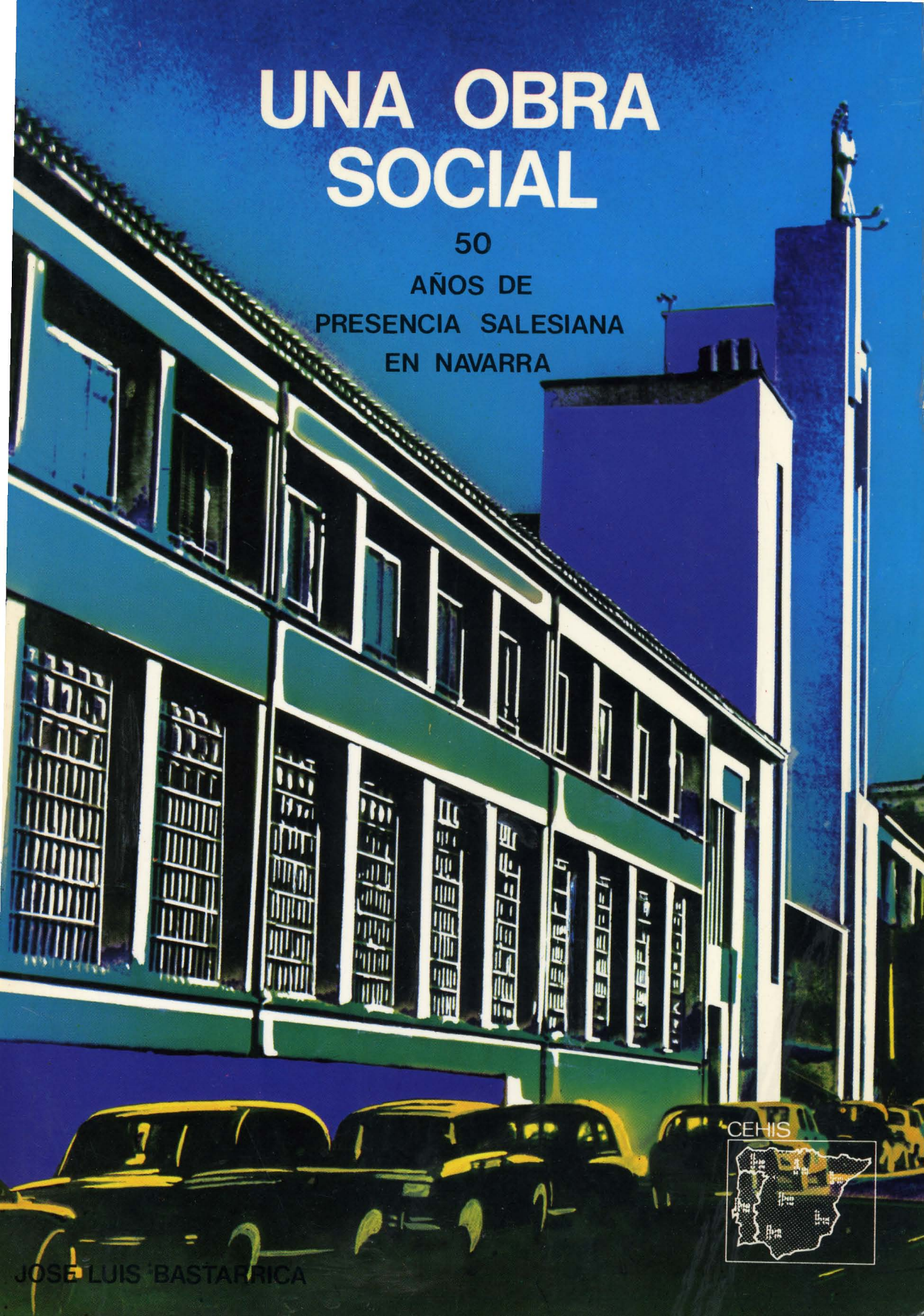
UNA OBRA SOCIAL

50 AÑOS DE PRESENCIA SALESIANA EN NAVARRA



JOSE LUIS BASTARRICA

CEHIS

JOSE LUIS BASTARRICA

UNA OBRA SOCIAL

CINCUENTA AÑOS
DE PRESENCIA SALESIANA
EN NAVARRA

CENTRAL CATEQUÍSTICA SALESIANA - MADRID

PAMPLONA. 50 años de presencia salesiana en Navarra. JL Bastarrica. 1978

CEHIS



Publicaciones de la

COMISIÓN DE ESTUDIOS HISTÓRICOS SALESIANOS (CEHIS)

CONFERENCIA IBÉRICA

SERIE "OBRAS" - 100

PAMPLONA. 50 años de presencia salesiana en Navarra. JL Bastarrica. 1978

Ramón Alberdi (Dr. en Historia, Barcelona), Arturo R. Almeida (Ldo. en Historia, Lisboa), José Luis Bastarrica (Ldo. en Derecho, Bilbao), Jesús Borrego (Dr. en Historia, Sevilla), Alberto García-Verdugo (Ldo. en Teología, León), Fausto Jiménez (Ldo. en Historia, Salamanca-Madrid), Ángel Martín (Dr. en Historia, Roma-Córdoba) y Tomás Utrilla (Ldo. en Historia, Valencia) forman la COMISIÓN DE ESTUDIOS HISTÓRICOS SALESIANOS (CEHIS) que promueve y dirige los trabajos de investigación publicados en esta Colección que abarca:

— Serie amarilla : ANALES
— Serie azul : OBRAS (Casas e Inspectorías)
— Serie roja : BIOGRAFÍAS
— Serie naranja : VARIOS

LA CONFERENCIA IBÉRICA de Provinciales Salesianos patrocina su edición y difusión.

PAMPLONA. 50 años de presencia salesiana en Navarra. JL Bastarrica. 1978

© 1978 by CEHIS - Conferencia Ibérica Salesiana

Alcalá, 164 - MADRID, 28. (España)
tel. (91) 25 52 000

SE PUEDE IMPRIMIR

SALVADOR BASTARRICA CELAYA, SDB.
Provincial
Bilbao, 19 de Marzo de 1978.

ISBN: 84 - 236 - 1367 - 4
Depósito Legal: NA. 438 - 1978

Escuela Gráfica Salesiana - Pamplona

DEDICATORIA

A la gran Familia ***Salesiana*** *de Navarra.*
A cuantos empujaron esa imponente obra social y cristiana.

"Don Bosco propone a los maestros métodos absolutamente nuevos y tan adelantados sobre su tiempo, que uno se pregunta si han podido ser superados desde entonces. La pedagogía por' la confianza, 'preventiva y no represiva', llama a cuanto hay más generoso en la conciencia del hombre sencillo. Pedagogía cristiana de primer orden, en la que disciplina debe surgir del interior de las almas".

"De sus escuelas saldrán generaciones de hombres serios, disciplinados, creyentes, formados en excelentes oficios".

DANIEL ROPS, literato francés

PAMPLONA. 50 años de presencia salesiana en Navarra. JL Bastarrica. 1978

Indice

CAP.		PAG.
	INTRODUCCIÓN...	9
	PROLOGO	11
	SIGLAS...	16
I	Inicios de la Obra Salesiana en España...	17
II	Humildes comienzos de una gran Obra...	28
III	Tiempos difíciles	45
IV	Dios hará de tí una buena viña para sí...	64
V	Florecillas Salesianas. Vida de Comunidad...	82
VI	La Casa de Pamplona durante el conflicto bélico...	96
VII	Tesón baturro en el amor a la Congregación...	115
VIII	Almáciga de vocaciones salesianas y cristianas comprometidas...	129
IX	El primer Convenio entre la Excma. Diputación Foral de Navarra y los Salesianos...	150
X	El héroe de aquellos tiempos fue D. Luis Blázquez...	159
XI	José María Enseñat, Coadjutor, Sacerdote, Hombre de Dios...	174
XII	Escuelas Profesionales "San Francisco Javier" Imenasa-Salesianos...	197
XIII	La nueva iglesia de María Auxiliadora	206
XIV	Una Asociación de Antiguos Alumnos con vida...	217
XV	Fe, trabajo y humor...	241
XVI	Más sobre los Antiguos Alumnos. Muerte del Sr. López	254
XVII	El hombre es lo que es su voluntad...	264
XVIII	Homenaje de Navarra a la Obra Salesiana	285
XIX	Hasta las Bodas de Oro...	302
XX	Brotes del carisma salesiano en Navarra	341
	BIBLIOGRAFÍA...	371
I	Final del mandato de D. Juan Vila...	381
II	Salesianos de la Casa de Pamplona desde 1922 hasta la actualidad	387
III	Datos estadísticos	393
IV	Carta del Rector Mayor de los Salesianos a la Casa de Pamplona	399

PAMPLONA. 50 años de presencia salesiana en Navarra. JL Bastarrica. 1978

A MODO DE INTRODUCCIÓN

En mi agenda de bolsillo —ya archivada— del año 1975, acabo de repasar estas palabras, escritas el 18 de mayo: "Tras larga charla con mi hermano, acepté escribir la Historia de la Inspectoría de Bilbao".

Tres meses después anunciaba el P. Provincial —léase mi hermano— en "Enlace", revista informativa de la Comunidad Inspectorial:

"Porque un día no lejano habrá que escribir la Historia de la Congregación en España, porque van desapareciendo testigos que pueden llenar ciertas lagunas y enriquecer lo que está recogido, se dio comienzo a la selección del material para una Historia de la Inspectoría, que abarcará tanto las actuales obras, como las que en un tiempo existieron en nuestra demarcación".

En esta misma obra constan los nombres de la Comisión encargada de los estudios históricos salesianos en España.

La Historia de la Casa de Pamplona es el primer tomo de esta nueva colección.

Di comienzo a la tarea recogiendo cuanta documentación pude sobre todas y cada una de nuestras Instituciones; ordené y elaboré, primero, la relacionada con las más veteranas de Baracaldo y Santander. Su Historia estaría ya editada si con la más fina galantería no hubiesen aquéllas cedido su vez a estas beneméritas Escuelas Profesionales Salesianas de Pamplona, que están de fiesta con motivo del Cincuentenario de su fundación.

Beneméritas, sí: por su edad, por ser las primeras de ese tipo en la región navarra, por la ingente labor en ellas realizada.

Seis mil jóvenes, que recibieron cuidada educación humana, social y cristiana, con el frescor del carisma salesiano, en las Escuelas Salesianas de Pamplona y que hoy benefician, en empresas y talleres, a la entrañable provincia de Navarra y, de paso, a algunas otras, podrían exponeros de palabra cuanto yo he plasmado en este libro.

Conviene que todo ello quede escrito para recuerdo nuestro y enseñanza del futuro.

PAMPLONA. 50 años de presencia salesiana en Navarra. JL Bastarrica. 1978

El recordar es necesario, porque hace bien. Si, según Cicerón, "ignorar lo ocurrido antes de nacer es condenarse a ser siempre niños", ¡qué gravedad encierra el olvidar lo vivido, que crea y refresca el espíritu en orden a la lucha por enriquecer y hacer que fructifique lo recibido!

Es muy difícil escribir una historia enteramente objetiva. Más cuando ella versa sobre hechos que nosotros mismos hemos vivido o estamos viviendo.

Puedo aseguraros que la Historia que os presento he procurado documentarla lo más posible. Verifiqué una revisión exhaustiva en el Archivo de la Casa Salesiana de Pamplona que contiene una documentación tan vasta, como interesante; leí, página tras página, las publicaciones "Institución Salesiana en Navarra" y "Don Bosco en Navarra", con tantas noticias sobre Salesianos, Antiguos Alumnos; Archicofradía y actividades del Colegio; consulté el "Boletín Salesiano" y la revista "Don Bosco en España" de los cincuenta años que abarca el período de nuestra Historia; recogí lo publicado en la prensa navarra, en libros y folletos, de índole nacional o local que pudiera ayudar a mejor encuadrar los hechos y arrojara más luz sobre ellos.

A todo ello es forzoso añadir los valiosos testimonios orales y escritos de los Salesianos y Antiguos Alumnos.

Todo lo anterior va completado con la copiosa documentación que obra en el Archivo Central Salesiano de Roma y otra —ciertamente más parca— del Archivo Inspectorial de Bilbao.

He querido ser serio por respeto al lector; objetivo, por amor a la verdad; sincero, en vistas al pasado y en consideración al futuro; sobrio en el juicio de personas y acontecimientos más recientes, porque creo lo demanda la prudencia, sin que por ello mengüe la veracidad.

Sería de desear que algunos documentos escritos de los que nos hemos servido hubieran sido más completos y críticos. Por ello, se darán omisiones o valoraciones, a veces, no del todo exactas, que agradeceré se me indiquen oportunamente.

Para facilitar la lectura, he preferido colocar la bibliografía y citación de las fuentes al final de la obra.

Mi más sincero reconocimiento a cuantos han colaborado en este empeño, sobre todo, a la Casa de Noviciado de Logroño y a Bautista Araiz, que me han prestado su generosa ayuda.

3 de diciembre de 1977, fiesta de San Francisco Javier.

PAMPLONA. 50 años de presencia salesiana en Navarra. JL Bastarrica. 1978

PROLOGO

La etiología y finalidad de esta obra, y hasta la intencionalidad de su elaboración, nos las descubre el P. José Luis Bastarrica Celaya muy sencilla, pero expresivamente, en dos líneas nada más de su Introducción, que por su modesta apariencia, inmersas entre otras más brillantes y deslumbradoras —seis mil jóvenes educados por los Salesianos en Pamplona— vienen a correr el peligro de pasar inadvertidas.

Nos dice así el autor: "Conviene que todo ello quede escrito para recuerdo nuestro y enseñanza del futuro".

En efecto, así debían ser todas las "Historias", lo que el P. Bastarrica quiere que sea esta "Historia de las Escuelas Profesionales de Pamplona": constancia del esfuerzo pasado, ejemplo para el esfuerzo futuro, sin solución de continuidad, engarzando la teoría del recuerdo con el pragmatismo de las conductas venideras.

Esta "Historia" no podía ser una mera adición cronológica de sucesos y personas; acaecimientos y polifacéticos curriculum vitae, aunque ello hubiera tenido un gran valor testimonial.

Tampoco el afán de realizaciones desde ya, pudiera justificar una narrativa pretérita, ligera y deslabazada.

El mérito que por mi parte me atrevería a destacar en la Historia Salesiana de Pamplona que tengo en mis manos —después de haber apurado gozosamente su lectura— es el noble empeño de su autor de ser exhaustivo en la aportación de antecedentes, que los busca, resume y selecciona —iba a decir— hasta el escrúpulo, pero todo ello sin desviarse de su norte que es el pragmatismo salesiano, embozado en un discreto pero incisivo propósito: aleccionador para los de dentro, y para los de fuera proselitista y

PAMPLONA. 50 años de presencia salesiana en Navarra. JL Bastarrica. 1978

ejemplar. Lo que bien ha podido hacer el P. Bastarrica, por ser filósofo además de historiador.

Cada Capítulo, cada página, pudiera confirmar nuestra exégesis. Y como para muestra basta un botón, señalaremos —ad exemplum— el tema de la pobreza.

El P. Bastarrica pone especial empeño a través de toda la obra, pero especialmente al tratar de los primeros años fundacionales, en destacar la penuria que se padeció hasta límites inconcebibles, dedicando a ella todo el epígrafe 7 del Capítulo III, que titula: "Pobreza y más pobreza", en el que dibuja con mano maestra aquel ambiente tan angustioso que ni los coetáneos pudieron imaginar, ya que muy poco faltó para que se cerrara el Colegio.

El autor ha pretendido inconfundiblemente deshacer equívocos, y dejar bien claro las penalidades económicas incipientes, máxime cuando también un diario local había promovido una campaña difamatoria en sentido contrario.

Y, si bien deja constancia de que por escritura de fundación de 26 de septiembre de 1923, doña Emilia Aróstegui y don José Manuel Zubizarreta hicieron donación de un millón de pesetas para la compra de terrenos y construcción del edificio, y que más adelante añadieron otras treinta mil pesetas, también aclara para la posteridad que los terrenos costaron doscientas mil pesetas, la maquinaria y material cien mil pesetas, quedando el resto para construir y amueblar el edificio, cuyo proyecto ascendía a tres millones de pesetas.

Ello bien da idea de la verdadera situación económica de las Escuelas Salesianas en aquellos primeros años de vida, que reflejó con sinceridad en sus palabras un antiguo alumno, Agustín Mori, exclamando: "yo llamaría a este nuestro Colegio: 'la muy leal, muy noble y muy heroica Casa de Pamplona'. En ella los Salesianos y también los Antiguos Alumnos han sido auténticos héroes".

Pues bien, el P. Bastarrica deja este hecho de la pobreza —uno entre tantos que su Historia recoge— perfectamente justificado dentro del mayor rigor histórico, avalado por un sartal de verificaciones y probanzas que resisten a cualquier incertidumbre o impugnación.

En ello, el autor ha colmado con creces su carácter de historiador no solamente alegando sucesos salesianos en Pamplona, sino confirmando su operación en el tiempo con honestidad y verdad.

Pero la lectura de estos episodios nos lleva a compartir la intención pragmática del P. Bastarrica: nos ejemplarizan y aleccionan. En efecto, al salesiano —no cabe duda— le tiene que resultar su lectura un estímulo para el propio renunciamiento en el cumplimiento y desarrollo de su vocación cuando los medios le falten; y para los que no somos salesianos, indiscutiblemente que la contemplación de quienes en situaciones más extremosas nos dieron una lección de sacrificio y austeridad nos anima a superar las

dificultades propias de nuestro estado, a sobrellevar alegremente las contrariedades de cada jornada.

En este aspecto bien puede decirse que el autor consiguió con esta Historia salesiana su santo y ambicioso propósito.

Pero hay otros aspectos que abonan la calidad de la obra. Ahora me refiero a la concatenación y conexión que el autor hace de los sucesos de la Congregación con los avatares políticos de la época. La historia salesiana en su mundo circundante, en la vida que estaba inmersa tanto social como política, y ello en el ámbito local, regional y nacional.

Esto es muy importante, porque la historia de las Escuelas Profesionales Salesianas y la historia de Pamplona, Navarra y España, no son distintas historias. Es una única historia que comprende no solamente recíprocas interferencias en el tiempo, sino intensas influencias en sus propias estructuras congregacionales y ciudadanas, más en el área local, naturalmente, que en campos más extensos y extraños, pero no por eso menos importantes.

Porque bueno será tener en cuenta que las personas jurídicas como las físicas responden indeleblemente a factores influyentes que dimanan de su propio escenario, sin olvidar el espíritu de la época, sin preterir su propio ambiente.

Quiero decir con esto —y necesario resulta ahora ejemplificar—que comprenderemos mejor en el Flos sanctorum la impetuosidad de un San Cirilo de Alejandría, por ser egipcio; la inquietud de un San Epifanio, por ser hebreo; la violencia africana de un San Cipriano y un San Agustín; las iras terribles de un San Jerónimo, por ser eslavo; y la grandiosidad romana, aunque suavizada en su dureza, de un San Ambrosio, de un San León y de un San Benito.

Y si la Reforma necesitó de un temperamento militar para imponer una férrea disciplina y planear una táctica, surgió un Iñigo de Loyola; y cuando esta misma Reforma precisó de un tierno corazón apareció un San Felipe de Neri.

Pero ¿qué necesidad teníamos de traer a colación estos paradigmas de vidas y ambientes cuando la experiencia la gozamos dentro de la propia Congregación Salesiana?

¿Cuáles fueron los tiempos de don Bosco y de sus inicios fundacionales? No podríamos entender bien su verdadero espíritu si no tuviéramos en cuenta su mundo circundante.

Italia en aquel entonces era un conjunto de Estados autónomos, integrada por tres Ducados: Parma, Módena y Toscana; y cuatro Reinos: los Estados Pontificios, el reino de Cerdeña, el reino de las dos Sicilias y el reino Lombardo Véneto, cuyo rey —el emperador de Austria— reinaba desde Viena.

La masa popular no entendía en su programa más que de independencia, lo que significaba la expulsión de los austríacos de la Península.

PAMPLONA. 50 años de presencia salesiana en Navarra. JL Bastarrica. 1978

Las clases más selectas: políticos, escritores, estudiantes, y buena parte del clero, tenían un programa más acabado: la independencia no se podía realizar sin la unidad de Italia, o sea, la fusión de todos aquellos principados.

Pero había un tercer programa, solamente conocido por las Sociedades secretas que pululaban con diversos nombres: Masonería, Carbonarios, Hijos de Marte, Defensores de la Patria, Güelfos, Adelfos, Joven Italia, etcétera. Para éstos, la independencia y la unidad eran la bandera con que encubrir su tercer propósito: la destrucción de la Iglesia Romana.

Pues bien, debíamos saber todas estas circunstancias políticas de la época para llegar a conocer perfectamente la gigantesca y heroica labor de don Bosco, y ahondar en el verdadero espíritu salesiano.

Porque conociendo ese jirón de la historia de Italia de entonces, podemos ahora valorar en su verdadera dimensión el esfuerzo de don Bosco y de su Congregación en defender al Papado por lo que en aquellos tiempos era combatido; también comprenderemos el porqué de que la Congregación salesiana naciera como asociación de simples ciudadanos ante el Estado, para obviar la persecución religiosa iniciada por el Ministro del Interior Ratazzi, que consigue que el Parlamento suprima todas las Ordenes religiosas en el año 1854; y también encontraremos explicación en que don Bosco y su Congregación Salesiana sentaran una pedagogía apoyada en la Religión, en la instrucción devota, en la vida cristiana, en las prácticas de piedad, en las virtudes, en los Santos Sacramentos. Don Bosco y la Congregación no conciben la Escuela sin la Religión, porque precisamente fue una reacción a la laicización de las Escuelas en aquellos tiempos tan sectarios de la Italia de la segunda mitad del ochocientos.

Y si entramos en las estructuras escolares de esos años en las que imperaba el principio de que "la letra con sangre entra", también llegaremos a entender mejor la educación preventiva salesiana, verdadera obsesión de don Bosco, como contrapartida a la educación represiva.

En fin, si hemos llegado a columbrar perfectamente —con una claridad meridiana— después de un siglo, la gigantesca figura de don Bosco y la fenomenal magnitud de la Obra Salesiana, es precisamente por contemplarlos a la luz de los tiempos en que nacieron y vivieron.

Creo que ésa ha sido la constante del P. Bastarrica en su Historia de las Escuelas Profesionales Salesianas de Pamplona.

Llevó a la Congregación de la mano de los acontecimientos internos, pero también externos, y ello es un enorme acierto; porque no sitúa a la Congregación en un paraíso artificial, ni la trata como flor de estufa, sino que nos la muestra en medio de su espontánea naturaleza, con el frescor y la vitalidad de su medio ambiente, y con la sinceridad expositiva que debe imperar en toda verdad histórica, así en los sucesos como en las personas, y en éstas tanto en sus defectos como en sus virtudes.

Este contraste de la Congregación a través de su historia en Pamplona nos fedata inconfundiblemente el verdadero espíritu salesiano, que supon-

PAMPLONA. 50 años de presencia salesiana en Navarra. JL Bastarrica. 1978

go —aunque sea tan solamente una intuición— ha sido otra meta que el P. Bastarrica ha querido conseguir con su obra.

Ese espíritu salesiano que brota de sus páginas, que existe, y que es el mismo que definió en el año 1922 don Rinaldi —para evitar interpretaciones elásticas del artículo 180 de sus Constituciones— diciendo es: "La actividad incansable santificada por la oración y unión con Dios".

Este espíritu salesiano se palpa en esta Historia del P. Bastarrica desde principio a fin.

Y esto es lo más importante y trascendente de la obra. Tanto que nos obliga a considerarla y, por ende, a definirla —y con ello termino tan extenso Prólogo— diciendo que es: "un relato histórico de la vida salesiana en Pamplona, rigurosamente verdadero y documentado, que nos da plena noticia de la Congregación en el pasado, y nos alecciona y ejemplariza, dentro del más ortodoxo espíritu salesiano, en orden a nuestras conductas futuras".

Estoy cierto, estoy seguro, que para estas horas el P. Bastarrica habrá recibido el mejor de todos los premios para su obra: la sonrisa paternal y benevolente de don Bosco que como un carisma sigue contagiando las Casas Salesianas, y también estas Escuelas Profesionales de Pamplona, que ya entraron en la Historia oficial por el esfuerzo y el acierto del P. José Luis Bastarrica Celaya.

Pamplona, a 31 de enero de 1978.

Festividad de San Juan Bosco.

FRANCISCO SALINAS QUIJADA

SIGLAS

A. Bi.	Archivo Inspectoría Salesiana de Bilbao.
A. S. P.	Archivo Escuelas Salesianas de Pamplona.
A. S. 38 P.	Archivo Central Salesiano Roma. Apartado Pamplona.
A. V. C.	Actas Visitas Canónicas.
B. S.	Boletín Salesiano.
C. S. P.	Crónica Escuelas Salesianas Pamplona.
D. B. E.	Don Bosco en España. Órgano Oficial de la Federación de AA. AA. Salesianos.
D. B. N.	Don Bosco en Navarra (Revista de los AA. AA. de Pamplona).
E. G. S. S.	Elenco Genérale della Societá di San Francesco di Sales.
I. S. N.	Institución Salesiana en Navarra (Revista del Colegio).
M. B.	Memorie Biografiche di Don Giovanni Bosco.
S. S.	Sociedad de San Francisco de Sales.

PAMPLONA. 50 años de presencia salesiana en Navarra. JL Bastarrica. 1978

I

INICIOS DE LA OBRA SALESIANA EN ESPAÑA

1. Breve síntesis

En 1888 moría don Bosco. Contaba entonces la España salesiana con las Casas de Utrera (Sevilla) y Sarria (Barcelona).

Doce años más tarde, con otras veintiocho. Uno de los grandes artífices de esta expansión fue don Felipe Rinaldi.

Siendo director de Sarriá, fundó las de Gerona y Santander (Viñas).

Año 1892. Miguel Rúa, sucesor de don Bosco, erige la Provincia o Inspectoría de la Península Ibérica. Al frente de ella coloca a don Felipe Rinaldi. Prudente y ponderado. A la vez, emprendedor y dinámico. En los nueve años que duró su gobierno abrió dieciséis Casas. El clima político español le fue favorable. El Estado español se percató de la importancia de la labor salesiana a favor de la promoción obrera.

A las fundaciones de Gerona y Santander siguieron las de Sevilla (capital) y San Vicens dels Horts (cerca de Barcelona). Luego las de Vigo, Béjar, Ecija, Carmona (Sevilla), Baracaldo, Salamanca, Valencia, Ciudadela, Montilla (Córdoba), Madrid, Córdoba (capital), Ronda (Málaga), Huesca y San José del Valle (Cádiz). La extraordinaria proliferación de obras movió a los Superiores a la erección de *tres Provincias,* que se llamaron: *Tarraconense, Bética y Céltica.* Ocurría esto el año 1901. Con don Rúa.

Al frente de la Tarraconense (sede en Sarria): Don Antonio Aime.

Al frente de la Bética (sede en Sevilla, Colegio de la Santísima Trinidad): Don Pedro Ricaldone.

Y de la Céltica (sede en Madrid): Don Ernesto Oberti.

Los tres, italianos, de recia personalidad humano-apostólica. Columnas de la Congregación en nuestra patria.

PAMPLONA. 50 años de presencia salesiana en Navarra. JL Bastarrica. 1978

Los italianos trajeron el espíritu y la obra de don Bosco a España. Era lógico que así ocurriera. Pero a don Aime le sucedió ya un español, don Manuel Hermida, párroco antes de Couso (diócesis de Tuy), a cuya muerte —cuentan— doblaron solas las campanas de su pueblo natal... Y a don Ernesto Oberti, don Ramón Zabalo, natural de Urnieta (Guipúzcoa).

D. Felipe Rinaldi se fue a Turín. Se lo llevó don Miguel Rúa como Vicario suyo.

Sería interesante realizar un serio estudio sobre su personalidad y actuación en España, así como de sus primeros sucesores. Ellos transmitieron a los Salesianos españoles el carisma del fundador. Al estudio habrán de suplir unas pinceladas. Es exigencia de nuestro cometido.

2. El carisma de don Bosco en España

Don Felipe Rinaldi: Se hizo salesiano y sacerdote únicamente por obedecer a don Bosco. Un caso desconcertante. El único que se registra en la vida del Santo. Estudiaba en Mirabello (Italia) y por dos veces hubo de marcharse a casa por motivos de salud. Otras dos veces habló con don Bosco. No sentía atracción alguna por la vida religiosa ni por el sacerdocio. Pensó en el matrimonio.

El 22 de junio de 1876, se presentó don Bosco en su casa sin previo aviso. Tenía Felipe veinte años. "Respondió a todas mis objeciones, me fue ganando poco a poco —contaba más tarde. Hice toda la carrera sacerdotal, me examiné de teología, recibí las Ordenes Sagradas absolutamente por obediencia. Don Bosco me decía: 'Tal día darás tal examen; tal día recibirás tal orden'. Yo obedecía vez por vez".

No se sabe qué admirar más: si la visión profética del Santo o el amor y confianza de Felipe en aquel hombre de Dios.

Se vino a España el año 1889. Seguro totalmente del plan de Dios sobre él. Sin dudas ni temores.

Director del colegio de Artes y Oficios de Sarria, hubo de sortear en el cargo incontables dificultades. No fue la mayor de ellas el desconocimiento de la lengua castellana. No es de fácil gobierno una Casa de reciente fundación. Desempeñó su incumbencia con el máximo acierto y hasta con "elegancia".

Fue una de sus cualidades el arte de devolver la paz y la alegría a corazones conturbados. A ello contribuía su actitud paternal, serena, unida a una cierta gravedad en el porte, pausado y atractivo.

PAMPLONA. 50 años de presencia salesiana en Navarra. JL Bastarrica. 1978



Año 1886. San Juan Bosco visita Barcelona.
A su derecha —inclinado hacia él—
el Beato Miguel Rúa, su primer Sucesor.

Nadie recuerda haberle visto alterado. Ni siquiera en las mayores contrariedades. Solía repetir con frecuencia la célebre letrilla de santa Teresa:

«Nada te turbe,
nada te espante,
todo se pasa,
Dios no se muda,
la paciencia
iodo lo alcanza;
quien a Dios tiene
nada le falta:
sólo Dios basta»

Cuando alguien se le acercaba alterado por algún suceso adverso, le dejaba desahogarse escuchándole con mucha atención, le observaba mientras hablaba. Llegado el momento oportuno, respondíale con afecto. Nunca enconaba las heridas, las cerraba con suavidad y gracia.

Este su estilo de ser y conducta, tan comprensivo y, a la par, evangélico, heredado de don Bosco, despertaba numerosas vocaciones al estado eclesiástico y religioso.

José Calasanz es un muchacho de genio vivo e inquieto. A veces se le dispara su temperamento enérgico ante injusticias o justicias que duelen. "Iba uno —dice— echando chispas y pateando a hablar con don Rinaldi. Te miraba, escuchaba y, de pronto, te decía: 'Es el *hombre viejo,* la naturaleza viciada, la que se revela, ¿sabes? No le hagas caso. ¡Quédate tranquilo!' Y tranquilo se quedaba uno, resuelto a luchar con su *hombre viejo* del que habla San Pablo, por fuerte que hubiera sido el temporal". El P. Calasanz era Provincial de la Inspectoría Tarraconense, a la que pertenecía la Casa Salesiana de Pamplona, cuando hombres desalmados colocaron en sus manos la palma del martirio, en Valencia, el 29 de agosto de 1936.

Seguía con su cargo de director el P. Rinaldi en Sarria (1889-1892) cuando llamó a las puertas del Colegio un chiquillo aragonés, también inquieto y vivaracho.

Guillermo tenía miedo a los curas, a pesar de tener un hermano sacerdote o, tal vez, por eso mismo.

Dije que llamó a las puertas del colegio; mejor sería decir que le hicieron entrar;

Una caricia de don Rinaldi le serenó. Al cabo de cierto tiempo, cae sobre su mejilla un grosero sopapo, discordando en "género, número y caso" del "Sistema preventivo de don Bosco". Corre el muchacho hasta el director para protestar y marcharse a su casa. Don Felipe le envuelve en una mirada tal de comprensión, que la bondad del superior cala en lo más hondo de su alma, imprimiendo —me atrevería a decir— "carácter" en ella.

PAMPLONA. 50 años de presencia salesiana en Navarra. JL Bastarrica. 1978

Se repite la caricia del día de su recepción en el colegio: pasea el director un rato con él y luego se lo entrega a un salesiano: "Este niño, ¿sabes?, quiere jugar contigo".

Viñas, al día siguiente, escribe a su hermano sacerdote: "Estoy aquí contentísimo porque hay un cura que me quiere mucho. Los otros juegan con nosotros y no nos pegan como tú".

Del P. Viñas se hacen lenguas cuantos le conocieron en la geografía salesiana de España y, concretamente, por lo que a nosotros ahora respecta, en la Casa de Pamplona.

De él, como del P. Calasanz, volveremos a hablar en otro lugar.

El P. Rinaldi fue luego, como antes dejé anotado, el único Provincial de España y Portugal, desde el año 1892 al 1901. Después, por espacio de veinte años, Vicario General de la Congregación, durante los rectorados de don Miguel Rúa y Pablo Albera. Resultó elegido Superior de toda la Congregación el 24 de mayo de 1922. Siempre recordó con cariño singular a España.

En los nueve años que fue Rector Mayor, es decir, hasta su muerte, el número de salesianos en el mundo ascendió de 6.000 a 10.000. Impresiona, asimismo, la escalada de las fundaciones, pues, en ese período, se abrieron 260 Casas Salesianas.

Don Antonio Aime: Ordenado de sacerdote, en Italia, por el salesiano Mons. Juan Cagliero, Obispo entonces y más tarde cardenal, se vino a España a trabajar, en calidad de P. Espiritual de la comunidad de Hermanos y muchachos (catequista, en el "argot" salesiano), a las órdenes del director de la Casa de Sarria, D. Felipe Rinaldi.

En 1900, le nombraron superior del nuevo Colegio de San José, en los suburbios de Barcelona. Lugar medio despoblado. Campaban por allí, a sus anchas, los anarquistas.

La bondad y simpatía del P. Aime le conquistaron el afecto de la barriada. Los niños le idolatraban. Y ¡los mayores! Don Aime llegó a ser —sin hipérbole— el sacerdote más conocido y amado de Barcelona. Comprendió a fondo las necesidades y legítimas aspiraciones de los obreros. Organizó Círculos Católicos, escuelas diurnas y nocturnas, conferencias de propaganda...

Cuando la obediencia le destinó a un puesto de mayor responsabilidad y hubo de separarse de sus pobres, recibió de éstos una demostración de afecto sin precedentes.

El célebre escritor Blasco Ibáñez llegó a afirmar: "Si don Aime hubiese permanecido con nosotros en Barcelona, de seguro no hubieran tenido lugar los luctuosos sucesos de la 'Semana Trágica'".

Fue Provincial de la Inspectoría Tarraconense durante dos años (1901-1903). Marchó luego a Colombia. También de Provincial para allí continuar la empresa heroica de don Evasio Rabagliati y de don Miguel Unia, el apóstol de los leprosos de Agua de Dios.

PAMPLONA. 50 años de presencia salesiana en Navarra. JL Bastarrica. 1978

Murió el año 1921. Luto nacional. Los funerales, en la catedral de Bogotá. Con asistencia del Presidente de la República, del gobierno y representantes de todos los partidos políticos de la nación.

Por decreto gubernamental se le confirieron los supremos honores civiles.

García Ortiz, ministro de Asuntos Exteriores, escribía en el diario "El Tiempo":

"Cuando en su presencia se hablaba de los partidos políticos de Colombia y se deseaba su opinión, respondía invariablemente: 'Yo en Colombia no reparo ni en liberales ni en conservadores. En todos los partidos tan sólo veo hijos de Dios. A ellos me entrego y sirvo porque les amo. Mi vocación me lleva a que unos y otros vivan unidos en el amor. Si me adhiriese a unos, me apartaría de los otros y surgirían dificultades, que, a su vez, engendrarían obstáculos serios para mi misión de paz y de amor.

Mi único afán, mi deber es predicar, con la palabra y el ejemplo, la doctrina de Jesucristo, doctrina de caridad. Soy un pobre salesiano, que tiene el deber específico de impartir la educación cristiana y proporcionar un modo digno de ganarse la vida a los hijos del pueblo. Yo pertenezco al *'partido de Dios'*".

Don Ernesto Oberti: Cuando don Rinaldi pensó en la fundación de una Casa Salesiana en Madrid (año 1900), le escogió como director de la misma porque la capital de España se merecía un hombre de la talla de don Ernesto.

Sus dotes naturales eran exquisitas, y no se quedaban atrás su vasta cultura, porte finísimo y expansiva caridad.

Se abrió, primero, una casita en la calle Zurbano. No le satisfacía a don Rinaldi la presencia de los salesianos en un barrio aristocrático.

Paseándose un día por las calles madrileñas, reparó en la muchachada que pululaba —y alborotaba— en la barriada de Atocha.

—Este es nuestro puesto —pensó.

Y sin más consideraciones abandonaron los Salesianos el inmueble de la calle Zurbano para meterse —y muy a su gusto— entre los pilluelos de Atocha, Lavapiés y contornos.

El año 1902 fue nombrado don Oberti Inspector-Provincial de la Céltica. Dos años más tarde, gravemente enfermo, hubo de ser trasladado a Roma. Allí entregó su alma a Dios, el 28 de octubre de 1904.

Le sucedió en el cargo don Ramón Zabalo.

Don Pedro Ricaldone: La vivacidad del muchacho hacía temblar a su madre. No había olmo, en las cercanías de su casa, hasta cuya punta no se hubiera encaramado Pedro.

Se vino a España como profesor de los chicos del colegio de Utrera y estudiante de teología (año 1890).

PAMPLONA. 50 años de presencia salesiana en Navarra. JL Bastarrica. 1978

Sevilla. Una magnífica iglesia y extensas huertas constituían toda la riqueza del antiguo convento trinitario, desde hacía mucho tiempo inhabitado.

El P. Atzeni y el joven Ricaldone montaron allí un Oratorio Festivo Salesiano.

Su campo de actividad apostólica lo constituía un barrio, medio desierto, en el que merodeaban, a sus anchas, chavales que, organizados en bandas, se peleaban, unos contra otros, con hondas, en cuya manejo eran doctores.

Como consecuencia de sus constantes combates, no quedaba en el barrio farol con cristal.

Atacaban sin reparos a la misma guardia, a todo carruaje de persona decente que acertara a pasar por sus dominios. La misma infanta Isabel sufrió las consecuencias de aquellos ímpetus infantiles por ocurrírsele, más de una vez, acercarse al famoso suburbio.

El peso del Oratorio lo llevaba Pedro Ricaldone, aún no sacerdote. Esbelto, dinámico, sabía cantar, tocar, dibujar y, sobre todo, amar.

En expresión de José María Javierre en su obra "Don Marcelo de Sevilla", "Ricaldone hablaba un castellano 'macareno' y tenía gracia para ganarse a los pilletes vagabundos".

Un día de la Inmaculada, los muchachos de Ricaldone —centenares de aventureros— hacían a la Virgen la ofrenda del, para ellos, más heroico sacrificio: el de quemar ante ella todas sus hondas.

A la edad de treinta años, estaba don Pedro al frente de la Inspectoría Bética... Más tarde... llegaría a regir toda la Congregación como Rector Mayor. Su rectorado fue casi tan largo como el de don Rúa. Diecinueve años. Escribió mucho y bueno.

Poco antes de su muerte, nos legó una de sus mejores obras: "Don Bosco educador".

Descansó en el Señor el 25 de noviembre de 1951.

Nos causa pena el tener que resumir en tan escasas líneas vidas tan fecundas y empresas tan vastas como heroicas.

Encarnaron en sí el carisma de don Bosco. Nos lo trajeron a España. Amaron a España como a su propia tierra. Imitando a su fundador, "no dieron un paso ni pronunciaron una palabra, ni pusieron mano en empresa alguna, que no tuviese por mira la salvación de la juventud".

Don Manuel Hermida: Verdadero regalo de Dios a la Congregación salesiana en los primeros años de su establecimiento en España. Sacerdote secular, párroco de Couso (diócesis de Tuy), apenas conoció la Obra Salesiana y el espíritu de su fundador, se presentó en el Colegio de Sarria. Año 1886. Vibraba en el ambiente el entusiasmo que despertó la reciente visita de don Bosco a la Ciudad Condal.

El P. Hermida, hombre de virtud recia y bien acrisolada, aceptó de buen grado las inevitables incomodidades y privaciones de una Casa de reciente fundación.

Se entregó sin reservas al apostolado juvenil salesiano al lado de aquellas almas grandes, Juan Branda y Felipe Rinaldi, directores sucesivamente de las Escuelas de Artes y Oficios, las primeras que los Hijos de don Bosco abrieron en España (1).

No pasó mucho tiempo hasta que fue nombrado director del Colegio de Gerona. Trasladado a Sarria con el mismo cargo, construyó la iglesia de María Auxiliadora y comenzó la edificación del templo al Sdo. Corazón en la cumbre del Tibidabo.

Provincial el año 1903 de la Inspectoría Tarraconense, fundó las Casas de Mataró (Barcelona) el año 1905, de Huesca (año 1906) y Campello (Alicante), año 1907.

Duró su mandato de Provincial seis años.

Don Antonio Candela: De grandes cualidades intelectuales, presencia y trato señoriales, agudo, alegre, equilibrado. Apenas ordenado de sacerdote, empezó a desempeñar puestos de responsabilidad. Director del Colegio de Sevilla, fue nombrado luego Provincial de la Inspectoría Bética, cuando don Pedro Ricaldone marchó a Turín como Director General de las Escuelas Profesionales de la Congregación (año 1911).

De nacionalidad francesa (había nacido en Orán), don Pedro Ricaldone, ya Rector Mayor, le nombra su Delegado, durante el período bélico (1935-1945) para todas las Casas Salesianas de Europa, América, Asia, África y Australia, incomunicadas con Turín.

Su labor más preciosa la desarrolló como Director General de la Congregación para las Escuelas Profesionales.

Murió en Turín el 12 de agosto de 1961 (2).

3. Nueva estructuración de la España Salesiana

Al comienzo de la segunda década del siglo se funden en una única Provincia las Inspectorías Céltica y Tarraconense, con sede en Sarria y don José María Manfredini de Inspector. A don Manfredini le sucederá don José Binelli.

---

(1) La primera Casa que don Bosco abrió en España fue la de Utrera (Sevilla) el año 1881. Su primer director fue don Juan Branda, que más tarde fundó la de Sarria. La comunidad de Utrera se dedicó a la Enseñanza Primaria y a la dirección de la parroquia del Carmen.

(2) Réstanos añadir a estas grandes figuras de los primeros tiempos de la Congregación en España la de don Ramón Zabalo, Provincial de la Inspectoría Céltica desde el año 1904 al 1911, y la de don Marcelino Olaechea, de época posterior.

Diferimos nuestro deseo hasta la edición de la Historia de los Colegios de Baracaldo y Santander, de próxima publicación, en la que se estudia ampliamente el tema.

PAMPLONA. 50 años de presencia salesiana en Navarra. JL Bastarrica. 1978

La Bética no experimenta variación alguna. Al largo mandato de don Ricaldone sucede el de don Antonio Candela. De ambos hemos hablado ya.

Don José María Manfredini: Tuvo la suerte de convivir con don Bosco durante los dos últimos años de la existencia del Santo.

Con la láurea en filosofía por la Universidad Gregoriana, se vino a España, donde trabajó duramente cerca de sesenta años en los puestos de mayor responsabilidad.

Después de su directorado en la Casa de Utrera, es nombrado Provincial. Lo fue de la Céltica y de la Tarraconense; posteriormente también de la Bética. Dirigió las Casas de Madrid (Atocha y Carabanchel Alto), Campello, San José Del Valle (Cádiz) y Granada.

Participó en los Capítulos Generales de la Congregación que eligieron al segundo, tercero y cuarto sucesor de don Bosco (3).

"No tenía —en expresión del P. Fierro— la paternidad de don Rinaldi ni la suavidad de don Manuel Hermida. Tenía sí la rectitud del verdadero israelita. Quizá la Inspectoría Céltica-Tarraconense, en los últimos años de su gobierno, necesitaba de un hombre de su temple. Por lo demás, poseía un corazón de niño, y su celo por todo lo salesiano era inmenso".

Don José Binelli: Miles de Salesianos le canonizaron en vida. Profundamente humano. Su alma vivía de continuo en el regazo de Dios. Amó a los hombres y éstos le amaron.

Licenciado en Letras, era un magnífico profesor en el colegio salesiano de Valsálice (Italia) cuando la Obediencia le destinó a España para suceder a don Manfredini en el cargo de Provincial. Lo fue de la Céltica y de la Tarraconense.

Diez años seguidos permaneció en el cargo. No le faltaron sufrimientos, debidos muchos de ellos a su excesiva bondad. "El santo de don Binelli" se le llamó y le siguen llamando quienes le conocieron.

Se le confió posteriormente la dirección del Instituto Teológico Internacional Salesiano de Turín. Se entregó al estudio de diversas lenguas para, en su nueva misión, poder realizar más fructífero apostolado entre los candidatos al sacerdocio.

Una encefalitis crónica se apoderó de él, y paulatinamente fue minando sus fuerzas. Volvió a Valsálice a consumar su martirio, siguiendo las huellas de don Andrés Beltrami (4), en la oración y el dolor.

Murió en Turín el 2 de julio de 1935.

---

(3) Don Miguel Rúa, don Pablo Albera y don Felipe Rinaldi.

(4) Salesiano. Recibió el hábito clerical de manos de don Bosco. Terminada la licenciatura liceal, se matriculó en la facultad de Letras de Turín. Al año, cayó enfermo. Sobrellevó con alegría sus incesantes sufrimientos. Ordenado sacerdote por Mons. Cagliero fue su lema: «Ni curar ni morir: vivir para sufrir. La misión que Dios me encomienda es la de orar y sufrir».
En curso su proceso de beatificación, fue declarado Venerable el cinco de diciembre de 1966.

PAMPLONA. 50 años de presencia salesiana en Navarra. JL Bastarrica. 1978

4. Separación de las Inspectorías Céltica y Tarraconense

Ocurre en los comienzos de la tercera década del siglo. Don José Binelli continúa al frente de la Céltica y don Marcelino Olaechea es nombrado Provincial de la Tarraconense (1922-1925).

La Inspectoría Bética ha continuado sin desmembración alguna desde sus comienzos con don Ricaldone, al que sucede —como ya dejamos anotado— don Antonio Candela. Más tarde la gobierna don Esteban Giorgi.

Don Esteban Giorgi: Nació en Forlí (Italia) el 17 de abril de 1872. Sacerdote, fue destinado a Marsella (1901) en calidad de director. El mismo cargo desempeñó luego en Sevilla (1909-1914) hasta ser nombrado Inspector de la Bética (1914-1920). Dirigió después las casas de Sarria (1920-26) y Campello (1926-28).

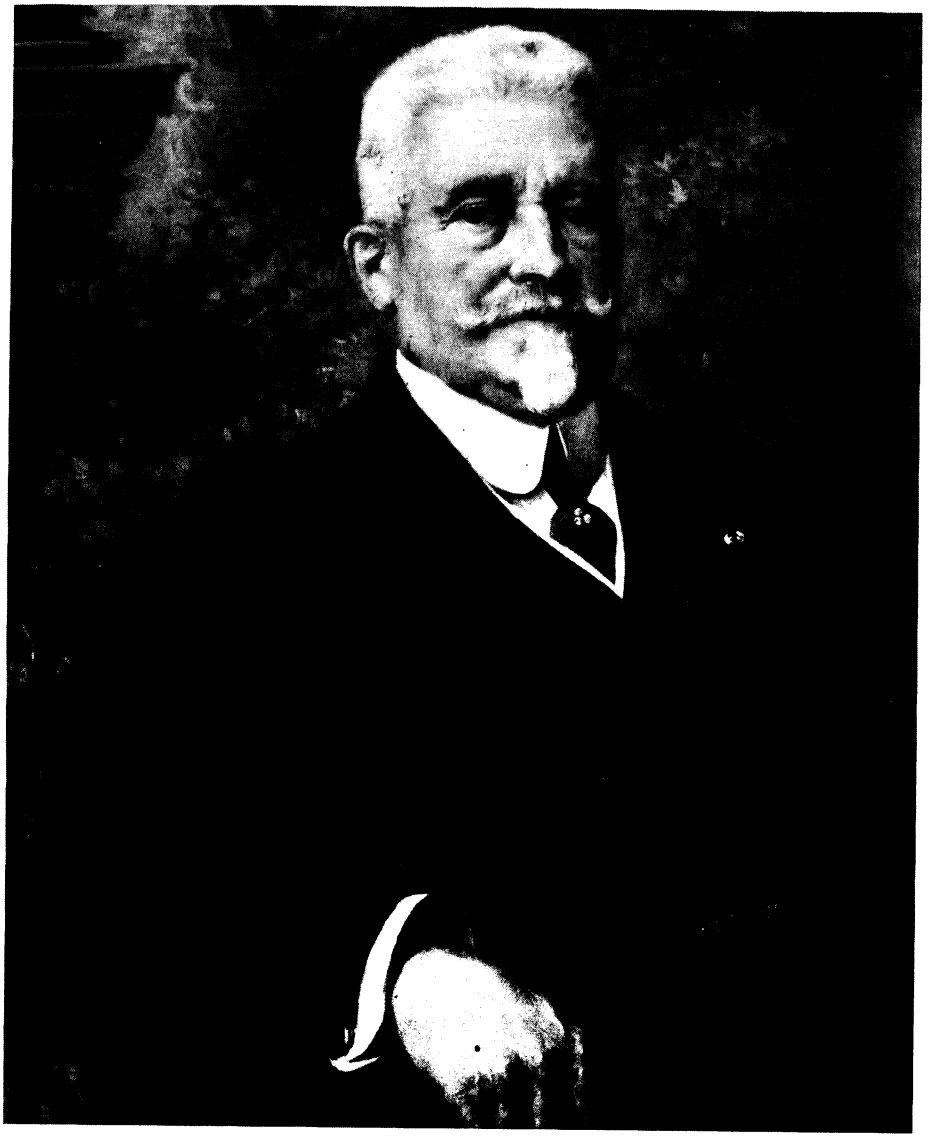
Al nombrarle la Santa Sede Visitador de las Religiosas de Portugal, ocupó, a la vez, el cargo de director del Colegio de Lisboa.

Pasó luego el Océano, y en Recife (Brasil) ejerció su mejor apostolado.

Llegó a los noventa y cuatro años, edificando a todos por su bondad y amor a todo lo salesiano.

De la semilla arrojada por estos primeros Salesianos en tierras españolas surgió, en el correr de los años, un árbol frondoso con 7 Provincias o Inspectorías, 147 Casas y 2.208 Salesianos.

PAMPLONA. 50 años de presencia salesiana en Navarra. JL Bastarrica. 1978



D. Antonio Aróstegui, Fundador de las Escuelas Profesionales Salesianas de Pamplona.

II

HUMILDES COMIENZOS DE UNA GRAN OBRA

1. Aurora de esperanzas

La Casa Salesiana de Pamplona se eleva sobre pilares graníticos de fe, generosidad evangélica, trabajo sin medida y sufrimientos heroicos que asombran —y más a cincuenta años de distancia— al estudioso que penetra en la historia de la misma. Así. Sin ficciones ni hipérboles retóricas. Sin apaños ni fiorituras. La verdad desnuda. Historia.

Fe de almas que se enamoraron del espíritu y métodos de don Bosco en la patria de San Francisco Javier, mucho antes de que pudiesen vislumbrar los inicios de la Obra Salesiana en aquella su tierra natal; fe y actividad de aquel gran hijo de don Bosco, que se llamó Rodolfo Fierro Torres, propagandista modesto, pero eficaz, de la Congregación Salesiana en la capital navarra; magnificencia, que es aliento y generosidad para las grandes empresas, y se convierte en virtud cristiana cuando se orienta y lanza hacia las alturas de la glorificación divina, como ocurrió con los señores don Antonio Aróstegui y sus hijos desde las tierras argentinas; y, finalmente, el heroico sacrificio —¡sin hipérboles!, repito— de los primeros Salesianos, y también de los segundos y terceros, que allí llegaron y se adaptaron, en su modo de vida, a la más estricta pobreza, erizada de toda suerte de incomodidades y estrecheces, increíbles pero ciertas.

Año 1898. Ignoramos cómo ni dónde conoció a los Salesianos don Melitón Galar, párroco de Eusa (Navarra). Sabemos que, al morir, dejó a los Hijos de don Bosco la herencia de una parte de sus no abundantes bienes.

El 18 de febrero de 1916 fallecía en Pamplona doña Carmen Arístegui. En el testamento cedía en usufructo algunos bienes —ignoramos la cuantía— a su hermana doña Eleuteria y a doña Mercedes Goñi, suma que a la muerte de ambas señoras, había de pasar a los Salesianos "siempre

PAMPLONA. 50 años de presencia salesiana en Navarra. JL Bastarrica. 1978

que éstos se aprestasen a residir en la capital o, a lo sumo, a diez kilómetros de la misma".

Ningún dato histórico abona la conjetura de que doña Carmen conociera al P. Fierro cuando la intervención de éste, durante la Semana Social que se celebró, en la ciudad del Arga, el año 1913.

"Un día me encontré —escribe en sus Memorias el citado P. Fierro— con la sorpresa de ver mi nombre en la lista de profesores de la Sexta Semana Social Española, que había de celebrarse en Pamplona, y una carta de Severino Aznar Envide, su presidente, en que me decía: 'Los Salesianos, sociólogos de acción, no pueden estar ausentes en esta tanda de estudios y orientaciones sociales. Contando de antemano con su consentimiento, me he tomado la libertad de incluirle entre sus profesores'. En mi fuero interno se lo agradecí.

Le presenté la carta al P. Manfredini y frunció un poquitín el ceño. Accedió quizá movido por lo que añadía don Severino: 'Quién sabe si esta intervención sea el medio o uno de los medios de que se valga el Señor para abrirles a ustedes un campo en esta provincia modelo de acción social y tan fértil en vocaciones religiosas'.

La semana se desarrolló del 3 al 9 de julio de 1913. Fue un grande y fecundo curso. Acudieron a ella los grandes sociólogos de España y tuvimos observadores extranjeros, sobre todo franceses, presididos por el Secretario General de Semanas francesas, Marius Gonin. Había un gran número de obispos, alguno de ellos, como el de Jaca, profesores del cursillo. Estaban también el Nuncio de su Santidad, Mons. Antonio Vico, que sabía ya su elección al cardenalato.

Mis conferencias eran dos y versaban sobre 'Escuelas Profesionales en general' y 'Escuelas Profesionales Salesianas',

Fueron seguidas con una atención y una admiración que me maravillaban. Parecía en ciertos momentos que los oyentes iban descubriendo mundos soñados o vislumbrando rumbos que andaban buscando o que tal vez entrevieran y no habían visto del todo aún. Y así, en efecto, me lo decían Marín Lázaro, el vizconde de Eza, el obispo de Jaca. Tenía razón don Rinaldi cuando afirmaba: 'Don Bosco aún no es conocido'.

Por mi parte también vi, desde esa tribuna, cosas que no había visto o que apenas había entrevisto.

Observando ciertos gestos, ciertas palabritas dichas por uno al oído de otro, comprendí que realmente los Salesianos tenemos, por bondad y generosidad de Dios, la solución de buena parte de los problemas que preocupan a los sociólogos y a los gobiernos; que nuestra obra es una maravilla que nosotros mismos no conocemos y que, apenas conocida, interesa y encanta; y vi por qué tantos prelados y tantos gobiernos la desean y la buscan.

Al día siguiente de terminarse el Congreso, tuvieron los agricultores una importante reunión y me invitaron a ella.





D. José Manuel Zubizarreta y Dña. Emilia Aróstegui.

Discutieron sus asuntos, algunos bastante serios y complicados, en que también se mezcló la política.

Asistía como curioso, como estudioso. Algunos conocían los libros del P. Ricaldone: 'El Clero, la Agricultura y la Cuestión Social', 'La Agricultura y la Cuestión Social' y algunos volúmenes de la 'Biblioteca Agraria Solari'. Contestando a sus preguntas, les hablé de Baratta (1) y de Solari y de nuestras Escuelas Agrícolas de Italia, Francia y de la misma España.

A la reunión siguió un banquete, al que también me invitaron.

—¿Cuándo vienen ustedes a Navarra? —me preguntaron con insistencia.

—Cuando ustedes nos faciliten la venida.

La respuesta vino años después a través de... 'Buenos Aires'.

Larga ha sido la cita. La juzgo, sin embargo, necesaria por interesante y orientadora. Constituye algo así como una pequeña "prehistoria" de la Obra Salesiana de Pamplona (2).

2. El gran regalo de San José

Corría el año 1920. Celebrábase en el Colegio Salesiano de Almagro (Buenos Aires) el onomástico del P. Provincial don José Vespignani.

---

(1) Carlos María Baratta fue Provincial de las Casas Salesianas del Piamonte (Italia). Cultivó con pasión la música, en que triunfó plenamente. Escritor fecundo de numerosas obras. Aprovechando su escaso tiempo «libre», estudió a fondo la ciencia de la agricultura y propagó el método Solari. Fue director de la «Revista de Agricultura», y lanzó al público catorce volúmenes y folletos sobre la teoría y práctica del sistema.

Temple de acero, don Baratta vivió en diez lustros una vida que pudiera haberse prolongado otro tanto. Jamás le preocupó la idea de que estaba abreviando velozmente sus días con trabajo tan ímprobo. Su única preocupación era hacer el bien.

(2) Otros datos elocuentes podrá hallar el lector en el mismo libro de sus «Memorias», págs. 138-142.

Dos años antes, el mismo salesiano, P. Fierro, había obtenido un triunfo resonante en el Congreso de Diputados, en el que se debatía la célebre «Ley del Candado», elaborada por Canalejas, cuya finalidad era echar fuera a los Religiosos dedicados a la enseñanza y poner un candado para que no volvieran a entrar.

Los debates en el Parlamento y los mítines en las ciudades fueron imponentes. La Ley pasó en los dos primeros debates. Era inminente el tercero.

El Marqués de Comillas, Claudio López Bru logró persuadir a Canalejas de que era indigno de un Congreso liberal y demócrata expulsar a unos presuntos reos sin ni siquiera darles ocasión de ser oídos.

El gobierno fijó el 13 de junio de 1911 para que los Religiosos que quisieran fuesen a defenderse. El reo no podría hablar más de veinte minutos y sin derecho a réplica.

Hicieron uso de la palabra varios insignes religiosos sin éxito alguno. Llegó el turno al P. Fierro, que hubo de improvisar su discurso por haber enfermado el P. Pujol. La acogida de la sala le fue más bien hostil:

—¡Qué tío flacucho! ¡Que le den garbanzos!

—Silencio, señores —decía el Presidente Alba.

Empezó a hablar cuando le dejaron. Sin polémica. Sin retórica. Le fluían las palabras. Tan solo narraba la labor de los Hijos de don Bosco en sus colegios. Transcurrieron los veinte minutos. El Presidente le rogó prosiguiera. Una hora. Al terminar, se halló en los brazos de la gente. Le besaban, le estrujaban, le estrechaban las manos. Y ¡se retiró la «Ley del Candado»!

Alguien aseguró que el mismo Lerroux había besado al P. Fierro. Esta noticia cundió por Madrid.

PAMPLONA. 50 años de presencia salesiana en Navarra. JL Bastarrica. 1978

En el salón de actos tuvo lugar la Velada-Homenaje al amado Superior. Asistían a la misma algunos Cooperadores y amigos de la Obra Salesiana. Entre ellos el Sr. Morea, tío del P. Nicolás Esandi, hijo de padres navarros o vascos, gran salesiano y obispo más tarde de Viedma (Argentina).

No se contentaba el Sr. Morea con sus espléndidas limosnas a favor de los Salesianos. Procuraba asimismo ganarse a otros amigos para así ayudar más eficazmente a los Hijos de don Bosco en un apostolado que consideraba de primera necesidad.

Tenía oído que don Antonio Aróstegui, natural de Arive (Navarra), gran amigo y socio en sus negocios, abrigaba la intención de favorecer a sus paisanos con alguna obra benéfica de caridad.

Se lo llevó a Almagro, visitó con él la Escuela Salesiana de Artes y Oficios "Pío IX" y asistieron ambos a la velada.

"El Sr. Aróstegui —relata el P. Vespignani— ya por lo que vio en su visita, ya por su conversación con el Sr. Morea, exclamó: 'Eso es lo que yo quiero para Pamplona (3). Yo, al oír el estallido de esa 'bomba' benéfica, que nos lanzaba el santo Patriarca por medio de un cooperador casi desconocido, me levanté y públicamente agradecí tan generoso ofrecimiento.

La inesperada noticia originó una explosión de aplausos. Los muchachos gritaban: '¡Viva el Sr. Aróstegui!' y '¡viva Pamplona!', ciudad que conocíamos por la vocación de San Ignacio. Yo añadí: '¡Viva el Sr. Morea, gran amigo de don Antonio e inspirador de la feliz idea!'

Siguió a mis palabras nuevo nutrido aplauso para el buen cooperador".

Llegó don Antonio a casa. Dio a conocer a su hija doña Emilia y al yerno, don José Manuel Zubizarreta, la buena obra que el Señor le acababa de inspirar y el deseo de llevarla a la práctica lo antes posible. Alabaron los hijos la conducta de su padre y se celebró el acontecimiento, dentro de la familia, con la mayor alegría.

Al poco tiempo emprendía don Antonio un viaje por Europa rumbo a España y a su patria chica, Navarra, con la finalidad de iniciar en Pamplona la fundación, a la que había destinado un millón de pesetas.

Quisó Dios llevarle antes consigo. El 31 de diciembre de 1920 expiraba en Madrid casi de improviso y, desde luego, ab intestato.

Sus hijos, compenetrados totalmente con los nobles sentimientos de su padre, decidieron hacer lo que éste no pudo personalmente realizar.

---

(3) Testimonia D. Pablo Baraut: «El segundo obispo de Viedma (Argentina), Mons. José Borgatti, presente en el acto por ser por entonces Consejero escolástico del Colegio Pío IX de Buenos Aires, me aseguró que la exclamación completa de D. Antonio Aróstegui fue: '¡Eso es lo que yo quiero para Pamplona! Por una Escuela como ésa daría yo un millón de pesetas'. Eso fue lo que efectivamente dieron sus hijos para cumplir la voluntad de su padre».

PAMPLONA. 50 años de presencia salesiana en Navarra. JL Bastarrica. 1978

Se pusieron al habla con don José Binelli, Provincial de la Céltica y Tarraconense.

D. Binelli llamó a D. Rodolfo Fierro y le dijo: "Póngase a las órdenes del doctor Zubizarreta. Plenos poderes".

"Nos fuimos a Pamplona —escribe el P. Fierro—. No fue tan fácil el asunto como pudiera parecer. Hallamos varias dificultades. Ante todo porque había muchos religiosos en Pamplona y en Navarra.

Sí, pero no había Escuelas Profesionales.

Se nos permitió la propaganda en la prensa y en la tribuna. El señor canónigo Eleta se portó como un padre. Me facilitó pulpitos y habló con el director del teatro 'Gayarre' para que nos permitiera unas conferencias con proyecciones luminosas. Los diarios de la ciudad se portaron espléndidamente".

El "Boletín Salesiano" de enero 1921, se hacía eco de la conferencia pronunciada por el padre Fierro "en un salón público de la ciudad". Se trata, sin duda, del teatro "Gayarre", según el testimonio anteriormente transcrito del propio orador.

Acudieron a ella el Sr. Obispo, Fray José López de Mendoza García; el alcalde, los Presidentes de la Diputación y de la Audiencia, la mayor parte de los señores concejales, señores canónigos, muchos otros sacerdotes y un nutrido público de toda clase y condición.

Hizo el conferenciante una síntesis de toda la Obra del Vble. Juan Bosco, dirigida a la educación cristiana de la juventud y que se desenvuelve en estas tres grandes instituciones: los Oratorios Festivos, las Escuelas Profesionales y las Agrícolas.

Después de hablar sobre las Escuelas Profesionales en general, se proyectó la cinta cinematográfica de la inauguración del Monumento a don Bosco en Turín.

Se extendió en la descripción, contenido y fines de las Escuelas Profesionales Salesianas, "que no aspiran —dijo— a formar ingenieros ni peritos industriales, sino a elevar, moral y profesionalmente, a la juventud pobre o expuesta a los peligros del ocio, impartiéndole la teoría y la práctica de un arte u oficio, que le capacite para dirigir talleres y de este modo llevar una vida digna como cristianos y ciudadanos".

"No sé por qué nos habíamos forjado la idea —dice el P. Fierro— de que el Ayuntamiento nos regalaría los terrenos.

Nos cedió, sí, a precio de favor, unos 10.000 m^2. El doctor Zubizarreta, que era médico e higienista, escogió un sitio cercano al río, y el Ayuntamiento se comprometió a no permitir edificaciones entre el río y el colegio, sino hacer jardines o zona verde.

Ocho días se nos fueron entre la compra y acotamiento. Durante todo este tiempo me hospedaron los PP. Redentoristas, a los cuales he quedado cordialmente agradecido".

PAMPLONA. 50 años de presencia salesiana en Navarra. JL Bastarrica. 1978



D. Rodolfo Fierro participa en una fiesta de los Antiguos Alumnos Salesianos.

Obra en los Archivos de las Escuelas Salesianas la escritura de fundación, otorgada por doña Emilia Aróstegui y don José Manuel Zubizarreta a favor de la Congregación, en Pamplona, a 26 de setiembre de 1923. Se hace en ella donación de un millón de pesetas para la compra de terrenos y construcción del edificio.

Las cláusulas más notables del documento son las siguientes:

Primera: La fundación llevará el nombre de don Antonio Aróstegui, en esta forma: "Escuelas Profesionales Salesianas - Fundación Aróstegui".

Segunda: La Escuela tendrá siempre carácter profesional; entiéndese con esto la instrucción teórico-práctica de obreros en los oficios más comunes en la región, como los de madera y hierro, u otros cuya enseñanza se establezca gradualmente, a medida que las circunstancias, a juicio de los Padres Salesianos, lo aconsejen.

Tercera: Los Padres Salesianos quedan completamente libres en cuanto a la dirección, administración, aceptación de alumnos, aplicación y desarrollo de los planes de enseñanza... con tal que todo ello se haga a favor de la fundación y de conformidad con la índole de la misma y los deseos de los fundadores, cuales son los de favorecer en lo posible a la clase humilde y de mediana condición.

Quinta: No podrán los Padres Salesianos enajenar la fundación (4).

Sexta: Los Padres Salesianos admitirán gratuitamente en las Escuelas Profesionales... como internos, a dos niños del pueblo de Garralda y uno de Arive, Valle de Aézcoa, de esta provincia, que sean pobres, con preferencia huérfanos, y que lo soliciten, previo informe de los señores párrocos de dichos pueblos. Esta cláusula

(4) Véase, sin embargo, la Escritura de Modificación, citada en la Bibliografía del capítulo.

PAMPLONA. 50 años de presencia salesiana en Navarra. JL Bastarrica. 1978

empezará a regir desde que transcurran cinco años a contar desde que la escuela funcione.

3. Don Juan Vila y don José Recasens

Sacerdote el primero, coadjutor el segundo.

Del Sr. Recasens, hace tiempo, debería haberse escrito una buena biografía. Porque fue humano y santo. Sencillo, humilde, trabajador y apóstol. Salesiano en grado superlativo.

Su taller de carpintería —le conocí en el colegio de Ronda de Atocha de Madrid— era cátedra de arte y de piedad, forja de seglares comprometidos y religiosos salesianos fervorosos.

Cuando tuvo lugar la célebre bilocación de don Bosco (5), Recasens ocupaba, en la casa de Sarria, su lecho en uno de los dormitorios que el Santo recorrió, de noche, con don Juan Branda, la víspera de la festividad de San Francisco de Sales del año 1886 para señalar al director los tres muchachos corrompidos y a su corruptor que, de inmediato, habían de ser expulsados del colegio.

Es cierto que algún alumno, despierto en aquel momento, vio a don Bosco.

Recasens pudo gozar de su presencia real no mucho después, cuando el Santo visitó la ciudad de Barcelona, y permaneció en la Casa de Sarria, por espacio de casi un mes.

Le gustaba recordar cómo don Bosco, al terminar el almuerzo, "quería que fuéramos los mayores al comedor de los Salesianos y que rodeáramos su mesa; otras veces paseaba con nosotros, apoyándose en los brazos de los más fuertes. Hablaba poco para que nosotros habláramos mucho y nos escuchaba atento".

A don Juan Vila le confiaron los Superiores los primeros trabajos de la nueva fundación. Fijaron ambos salesianos, como residencia provisional, el tercer piso de una casa de la calle Sarasate, número 21, que todavía subsiste.

Así nos lo confirma el veterano y benemérito Coadjutor, don Manuel Parreño:

"Estuve con ellos en el verano de 1922. Recuerdo que el Sr. Recasens iba a Pasajes a comprar madera para la obra.

---

(5) La bilocación consiste en la presencia simultánea de una misma persona en dos lugares diferentes. Se han dado numerosos casos en la vida de los Santos. Ningún otro fenómeno extraordinario de la mística presenta tantas dificultades como éste para su solución satisfactoria. El sujeto no puede actuar real y físicamente en los dos sitios. Podría actuar realmente en uno y representativamente en el otro de los dos lugares.

¿Podría llegarse a una explicación natural del hecho? ¿Podría invocarse la existencia de una fuerza paranormal?

PAMPLONA. 50 años de presencia salesiana en Navarra. JL Bastarrica. 1978



D. José Recasens,
Maestro de Carpintería.
El y D. Juan **Vila** comenzaron
las obras del Colegio.
Posteriormente recibiría la
Medalla del Trabajo,
concedida por el
Gobierno Español.

Miembros de la Compañía de San José.



El colegio estaba aún en los comienzos y lo primero que en él funcionó fue la carpintería. Recuerdo también que en el patio exterior había un lavadero público" (6).

El Sr. Parreño formaba entonces parte del personal de Sarria. El 19 de noviembre de 1935 fue destinado a la Casa de Pamplona, en la que todavía, a pesar de sus años, trabaja con envidiable entusiasmo.

Las primeras dependencias, aparte la carpintería, se reducían a una cocina, que más tarde se convirtió en botiquín; a la sala de estudio, un pequeño dormitorio y algunas habitaciones para los Salesianos. En la zona baja se inició la sección de Mecánica.

Las obras empezaron en 1922. Al principio se pensó en hacer una obra modesta; pero, dado el dinamismo y espíritu emprendedor de los Salesianos, se procedió a dar a la misma un volumen mucho mayor, confiando en que las instituciones de Navarra vendrían en ayuda de ella. Su carácter social y benéfico habría de merecer la simpatía y apoyo de los buenos. Y así se concibió un grandioso proyecto que sólo en mínima parte se pudo realizar. Se acabaron los fondos, escasearon las ayudas y la obra quedó en espera de una mejor coyuntura.

En el verano de 1926, la Cámara de Comercio de Pamplona ideó una exposición regional de Navarra, que instaló en los locales aún sin terminar de las Escuelas. Fue muy visitada. Con este motivo, el Ayuntamiento pavimentó las salas que se iban a ocupar para dicha exposición.

La Crónica del Colegio añade: "Conviene advertir que, desde la iniciación de las obras, estuvo siempre al frente el Rvdo. don Juan Vila con el benemérito hermano don José Recasens. Don Juan Vila desplegó la mayor energía y todo el celo de que era capaz para orientar la obra al fin que se habían propuesto los superiores y los fundadores de la misma".

La erección canónica de la Casa data del 15 de enero del año 1925: "Nos, Felipe Rinaldi —dice el Decreto—, Rector Mayor, en uso de las facultades que nos fueron otorgadas por el Nuncio Apostólico, Francisco Ragones, el día 12 de enero de 1921, erigimos canónicamente una Casa en Pamplona, y la dedicamos a la B.M.V. Auxilio de los Cristianos, uniéndola a la Inspectoría Céltica de Santiago el Mayor. Turín, 15 de enero de 1925".

El 27 de noviembre de 1925 fue un día triste para la misma. En la operación de descarga de un torno de los llegados de Sarria para las Es-

---

(6) Relación personal al autor del mismo Sr. Parreño, hecha en Pamplona, el 24 de junio de 1977.

Sobre la fecha del comienzo de las obras del Colegio en el año 1922 coincide la afirmación del Sr. Parreño con la publicación de dicha noticia en el «Diario de Navarra».

En AS. 38 Pamplona hemos hallado una carta de don José Binelli al Rector Mayor don Felipe Rinaldi, en la que se dice: «Superadas las dificultades que hasta ahora habían impedido el comienzo de los trabajos para la fundación de Pamplona, le rogaría, también en nombre del Consejo de la Céltica, su autorización para empezar dichas obras. Esto para nuestra tranquilidad y la de nuestros sucesores». La súplica está fechada el 22 de mayo de 1923.

Es evidente que prevalece la primera fecha, no sólo por mayor abundamiento de pruebas, sino porque, por diversas circunstancias, se demora a veces la petición del permiso oficial.

PAMPLONA. 50 años de presencia salesiana en Navarra. JL Bastarrica. 1978

cuelas, el joven Luis Mateo sufrió un golpe de mucha gravedad. Conducido al hospital, falleció a las pocas horas. En opinión de personas que bien le conocían, era un muchacho bueno, honrado y trabajador a carta cabal.

Recuerda también la Crónica que el año 1926 tuvo lugar en Pamplona un Congreso misionero, al que asistieron muchos españoles y extranjeros. Entre ellos, los salesianos Mons. Versiglia, Vicario Apostólico de Schiu-Chow (China) y don Domingo Comín, Vicario Apostólico de Méndez y Gualaquiza (7). No faltó tampoco el Provincial de la Inspectoría Céltica, a la que pertenecía entonces la Casa de Pamplona, don Marcelino Olaechea.

En el mes de diciembre de este mismo año, don Juan Vila recibe de Turín el nombramiento canónico de director, y don Marcelino le envía el primer grupo de Salesianos para comenzar el curso lo antes posible. Un número por cierto bien exiguo: Don Juan de Dios que, aparte de otras incumbencias, será el confesor de la Casa; don José Cajaraville (coadjutor) en sustitución del Sr. Recasens y don Ricardo Tapia.

En lo económico, hemos de destacar la ayuda prestada al incipiente Colegio por el Ayuntamiento. Aparte de las 60.000 pesetas que empleó para la rústica pavimentación de la planta baja con ocasión de la citada exposición, donó otras 70.000 pesetas más tarde. Los señores fundadores añadieron otras 30.000 pesetas al consumirse el millón, objeto de la primera donación.

Los Salesianos se alojaron definitivamente en el colegio para así atender mejor a las obras y preparar su ministerio apostólico docente.

4. Comienzan las actividades

En octubre de 1926, empieza a publicarse la primera revista del Colegio, que se tituló: "Institución Salesiana en Navarra". En su portada ostentaba las imágenes de María Auxiliadora y de don Bosco. En la parte inferior, el plano del colegio. En el centro, la fecha. Debajo de la misma, una de las máximas del fundador de la Congregación Salesiana: "Al final de la vida se recoge el fruto de las buenas obras".

El primer artículo lleva por título: "A guisa de saludo" y, entre otras cosas, dice:

---

(7) El año 1917 se confió a los Salesianos la misión de Schiu-Chow, al norte de Cantón, que sería erigida en Vicariato Apostólico en 1920 y confiada a su primer obispo Mons. Versiglia. Un alto grado de santidad personal, de sabiduría en el gobierno y un infatigable dinamismo caracterizaron los diez años de su episcopado.

El 25 de febrero de 1930, durante una gira apostólica, fue asaltado por una banda de piratas y asesinado. Su compañero, don Calixto Caravario, sufrió la misma suerte. Está en curso la Causa de Beatificación y Canonización de ambos.

Mons. Comín fue sucesor de Mons. Costamagna entre los jíbaros «cortadores de cabezas» (Ecuador). Misión difícil. Un día declaraba Mons. Comín a Pío X: «Santidad, estamos regando un palo seco». Más tarde, los jíbaros se hicieron en su mayoría cristianos.

PAMPLONA. 50 años de presencia salesiana en Navarra. JL Bastarrica. 1978

"Te presentamos, lector benévolo, esta nuestra revista, tan desnuda de galas, como exenta de pretensiones.

Nos hemos propuesto, por medio de ella, dar a conocer la Obra Salesiana en general y, en especial, su labor en Navarra.

Será ella como el lazo de unión entre los salesianos y sus alumnos, con sus padres y cooperadores; con los coros de la visita domiciliaria y, más adelante, con los inscritos en la Archicofradía de María Auxiliadora".

A falta de iglesia abierta al público, comienza a extenderse por la ciudad la devoción a la Virgen de don Bosco mediante las capillitas de la Visita Domiciliaria, iniciativa de los señores Suárez Figueroa, secundada por otras personas piadosas, como la señora viuda de Sanz y sus hijos.

Sabemos que en octubre de 1926 funcionaban cinco coros, que interesaban a ciento cincuenta familias.

El 1 de diciembre se abrió al culto una capilla con altar provisional. La preciosa imagen de María Auxiliadora, donada por doña Emilia y don José Manuel Zubizarreta, fue colocada, sobre un armazón de madera, en la pared del fondo. La carencia absoluta de ornamentos sagrados para el culto divino halló solución en la generosidad de los fundadores y de otras personas devotas de la Virgen.

D. Juan Vila, en el número primero de la revista, correspondiente al mes de octubre de 1926, sale al paso de un error que iba extendiéndose por la ciudad respecto a la financiación de las obras del Colegio. Dice así:

> "Tres años hizo, el pasado junio, que se dio comienzo a las obras del edificio destinado a Escuelas de Artes y Oficios. No van los trabajos con la rapidez que todos deseamos para acudir a una necesidad bien palpable que se deja sentir en Navarra.
>
> Las causas, mejor diré, la causa principal y casi única es la escasez de medios.
>
> Dicen personas que se creen bien enteradas: 'Los PP. Salesianos reciben tres o cuatro millones de pesetas para levantar el edificio que están construyendo'. Los que tal dicen, sin quererlo, nos perjudican porque las personas que desean hacer algo en favor de nuestras obras, al enterarse de que los PP. Salesianos disponen de tal cantidad, de varios millones, destinan sus limosnas, que tanta falta hacen, a otras obras.
>
> La verda4. es ésta: Doña Emilia Aróstegui y don José Manuel Zubizarreta, con una generosidad y un desprendimiento dignos de encomio, para honrar y perpetuar la memoria de su difunto padre, el noble patricio navarro, Excmo. Sr. don Antonio Aróstegui, donaron un millón de pesetas para construir en Pamplona una Escuela Salesiana de Artes y Oficios, que, a la par de monumento perenne que recuerde a su padre, es también centro de cultura y vivero de honrados ciudadanos, buenos cristianos y hábiles obreros...
>
> Los terrenos adquiridos fueron valorados en 200.000 pesetas. En la compra de maquinaria y material, para montar la Mecánica y la Carpintería y otros varios, se invirtieron unas 100.000 pesetas, quedando el resto para construir y amueblar el edificio.
>
> Grande es la cantidad donada, pero insuficiente para una obra, cuyo proyecto está evaluado en tres millones dc pesetas".

Al mes siguiente se anuncia el comienzo de las actividades escolares:

"Aunque el edificio destinado a las Escuelas está sin terminar, no obstante, con el fin de que normalmente puedan funcionar el próximo enero, se abrirá la matrícula el día 1 de diciembre, de 10 a 12 de la mañana y de 3 a 5 de la tarde, sólo los días laborables, para los alumnos de carpintería, ebanistería, cerrajería y mecánica. Se admiten algunos externos, internos y mediopensionistas. Las plazas gratuitas están ya concedidas. El número de plazas es muy limitado por no estar aún todos los locales terminados... No se admitirán niños menores de doce años".

Veinte niños ingresaron como internos y cinco como externos en los talleres antes citados. Algún tiempo después, empiezan a funcionar los talleres de sastrería y zapatería. Este último pronto hubo de cerrarse por falta de aprendices.

Los datos anteriores los hemos tomado de la revista del colegio, precisamente del mes de enero de 1927 (8).

"Vamos los pies sangrando —leemos en la citada revista— caminando penosamente por el camino quebrado e inculto, la mano en el arado, la mirada en el cielo, roturando el nuevo campo que la Providencia nos confió, arrojando la primera semilla con la esperanza de que Dios la hará multiplicarse".

Estas palabras son un grito de fe y esperanza en la angustia y sufrimientos que alumbraron la fundación de la Casa salesiana de Pamplona.

Cuando se escribieron, en otras ocho ciudades de España trabajaban los Hijos de don Bosco en la educación específica del obrero: en Sarria, Madrid, Valencia, Sevilla, Málaga, Cádiz, Las Palmas de Gran Canaria y La Coruña.

Las Escuelas Profesionales de Pamplona nacieron en la pobreza de un pesebre y de una cueva.

Es el benemérito y veterano antiguo alumno, que bien conoció y vivió aquellas primeras vicisitudes, don Agustín Mori, quien afirma: "Yo llamaría a este nuestro Colegio: 'la muy leal, muy noble y muy heroica Casa de Pamplona'. En ella los Salesianos y también los Antiguos Alumnos han sido auténticos héroes".

5. Detalles curiosos

La "Institución Salesiana en Navarra" nos suministra detalles de la marcha del Colegio que, por alcanzar los inicios de la obra, nos resultan interesantes: "Para satisfacción de los padres de nuestros alumnos, así como de cuantos se preocupan de la labor salesiana, decimos que los alum-

(8) Según la Memoria de las Bodas de Plata (Pamplona, 1954), el año 1927 los alumnos de Mecánica fueron 38; 12 de carpintería y 2 de sastrería. Un total de 52 aprendices.

PAMPLONA. 50 años de presencia salesiana en Navarra. JL Bastarrica. 1978

nos siguen su marcha metódica y progresiva, y algunos de ellos con notable aprovechamiento, como lo demuestran los trabajos realizados en el poco tiempo que llevan de curso. Distribuyen las horas del día entre la teoría del oficio, práctica en el taller, dibujo profesional y clases de religión, aritmética, geometría, castellano, caligrafía, música, etc.".

Se organiza la banda de música. La dirige el coadjutor don José Cajaraville.

El aprendizaje de los oficios dura cinco cursos de dos semestres cada uno. La competencia profesional de los alumnos se hace constar en un diploma, que se obtiene mediante riguroso examen, sufrido ante un tribunal constituido por los superiores de la Casa y otras personas competentes de la ciudad, después de cada semestre.

Este diploma tiene cierta validez oficial, pues las Escuelas, aunque privadas, aspiran a ser inspeccionadas y reconocidas por el Estado a tenor de lo que dispone el Estatuto de Enseñanza Industrial. El alumno que sale de ellas con el aprendizaje terminado halla ventajosa colocación, pudiendo llegar a ser un buen jefe de taller.

Quien, a juicio de la Dirección, se haya distinguido por su buena conducta y aplicación, es acreedor: 1.º) a un descuento de la tercera parte de la pensión en el tercer año; 2.º) al descuento de las dos terceras partes en el cuarto año, y 3.º) a la pensión gratuita en el quinto.

Don Bosco, para estimular a los jóvenes artesanos al cumplimiento de todos sus deberes, les hacía participar de los beneficios del propio trabajo, mediante una remuneración semanal.

En las Escuelas Salesianas de Pamplona dicha recompensa semanal se adjudicaba a los alumnos mediante vales "ad hoc", y en parte iba acumulándose y formando un depósito, que se entregaba al término de su aprendizaje.

Cada alumno era poseedor de una libreta, en la que constaban sus haberes.

Anotamos, a continuación, algunas de las disposiciones del Centro, que, a nuestro juicio ofrecen más curiosidad o interés:

1.ª El curso empieza el primero de setiembre y termina después del quince de julio.

2.ª No se admiten otras salidas que las vacaciones de fin de curso.

5.ª No se permite tener dinero, reloj ni objeto alguno de valor.

6.ª El dinero que reciban los internos para uso particular lo entregarán al administrador, quien lo devolverá en la forma que el alumno vaya necesitando.

7.ª Los alumnos podrán recibir visitas los domingos y días festivos, de cuatro y media a seis.

8.ª Durante los demás días, solamente se permitirá la visita de los padres o encargados que, por residir lejos de Pamplona, vengan raras veces al año.

PAMPLONA. 50 años de presencia salesiana en Navarra. JL Bastarrica. 1978

Derechos de entrada. Los alumnos internos satisfarán 55 pesetas al ingresar y al comienzo de cada año por gastos de alumbrado, peluquería, uso de cama, mobiliario, de clase, etc. La pensión, sin la enseñanza, será de 80 pesetas mensuales. La media pensión, de 45 pesetas al mes. Por la enseñanza profesional y general los alumnos abonarán mensualmente 20 pesetas. Por el lavado y repaso, 6,50 pesetas al mes.

La exposición de los trabajos ejecutados durante el curso 1927-28, mereció los mejores elogios de los visitantes. En ella figuraban también las medallas de oro, donación de los fundadores para los dos alumnos más aventajados en aplicación y comportamiento. Fueron éstos Santiago Larrea, natural de Alsasua y Javier Larumbe, de Pamplona.

El reparto de premios revistió una particular solemnidad. Asistieron al mismo el Sr. Obispo Dr. Mateo Múgica (9), el alcalde y los fundadores.

La matrícula de los alumnos ha alcanzado ya la cifra de 75; de ellos, 45 internos, y externos los restantes.

Queremos dejar constancia en este lugar de que la atención de la Comunidad se orienta desde los primeros momentos a la consecución de Vocaciones salesianas: "Nos dirigimos a los señores párrocos, sacerdotes y a todos en general para suplicarles que si conocen algún niño con no menos de doce años, o algún joven con deseos de pertenecer a la Congregación Salesiana, si es apto para estudiar o para algún oficio como Coadjutor, avisen de ello al Superior de la Casa Salesiana de Pamplona".

Nótese la concepción primitiva de las exigencias mínimas para profesar, como Coadjutor, en la Congregación, casi diametralmente diversas de las que rigen en la actualidad, no por disposición legal, sino por las circunstancias de los tiempos y de las personas.

Sin embargo, justo es reconocer que muchos Coadjutores, sin títulos ni especialidades, realizaron en las Casas un apostolado realmente maravilloso. Trabajadores y santos, dieron mucha gloria a Dios, y solucionaron muchas dificultades y problemas porque poseían muy estimables cualidades naturales de inteligencia y gran dosis de humildad.

6. Penuria económica

A lo dicho hasta aquí, añadiremos una anécdota. No lleva firma el artículo de la "Institución Salesiana en Navarra", mas, fácilmente se co-

(9) Es orientadora para nuestra historia y sus lectores la lista de los prelados que gobernaron la diócesis desde la fundación del colegio:

1899-1923: José López Mendoza y García
1923-1928: Mateo Múgica y Urrestarazu
1928-1935: Tomás Muñiz y Pablos
1935-1946: Marcelino Olaechea Loizaga
1946-1968: Enrique Delgado Gómez (Arzobispo desde 1956)
1968-1971: Arturo Tavera Araoz (Arzobispo)
1971-1978: José Méndez Asensio (Arzobispo).

PAMPLONA. 50 años de presencia salesiana en Navarra. JL Bastarrica. 1978

lige que es el mismo director su autor. La publicación está fechada en mayo de 1927. Dice así:

"Cuando llueven facturas... y uno no tiene de qué... ni sabe a quién acudir..., no queda otro remedio que dirigirse con fe y confianza al Cielo a fin de que la que es Auxiliadora de los Cristianos no deje de serlo de los Salesianos y nos saque de trances apurados. Como prueba de lo anteriormente dicho, voy a relatar el caso siguiente: El mes de febrero fue un mes de congojas y de consuelos.

Debía pagar, de previsión, entre letras y facturas que me apremiaban, unos miles de pesetas.

Recomendé a los alumnos fuesen buenos y que pidieran por mi intención a la Santísima Virgen.

Me presenté a un caballero amigo rogándole me prestase 5.000 pesetas, que devolvería más adelante, y con ellas satisfice los compromisos más apremiantes.

El domingo, 20 de febrero, a la salida de la función de iglesia, me encontré con dos sacerdotes amigos, y uno de ellos me dice:

—Venimos a hacerle una visita, que creo será de su agrado.

—Ya sabe que para mí siempre son gratas sus visitas.

—Pero ésta lo es más.

—Usted dirá —agregué yo algo intrigado por las palabras y el semblante risueño de mi interlocutor.

—No pude venir estos días por haber estado enfermo y me decía a mí mismo: ¡Si los Padres tendrán necesidad de dinero!...

—¡Figúrese! ¡Dinero! Apurados hemos andado y andamos.

—Pues le traigo 5.000 pesetas.

—¡Bendito sea Dios!...

Pasamos a una habitación, que es un almacén con honores de despacho, y allí le demostré cómo era el instrumento de que se valía la Providencia para venir en auxilio de esta incipiente fundación en circunstancias bien críticas, y que, sin duda, la Santísima Virgen le había inspirado aquella corazonada".

No quiero terminar este capítulo sin hacer mención en él de un hombre verdaderamente interesante, que se llamó Florencio Janáriz, alma y vida de la Casa Salesiana de Pamplona desde el año 1928. Salesiano sin votos, con residencia diurna y nocturna en ella, uno más de la familia o comunidad, un "factotum", que atendía a la enfermería, cocina, portería, sacristía; ayudante valioso del director; fiel en toda ocasión, en las circunstancias más difíciles, con un cariño insuperable a todo lo salesiano. Y todo esto hasta su muerte en 1976. Tuve el consuelo de asistirle espiritualmente en este momento de su partida a la eternidad, al seno de Dios. Profundamente humano, a la vez que un ángel y un santo.

Algún tiempo antes depositó en mis manos su diario personal, conciso y detallado, que se reduce a una crónica muy sucinta de la marcha

PAMPLONA. 50 años de presencia salesiana en Navarra. JL Bastarrica. 1978

y actividades del Colegio. Con frecuencia aparecerá su nombre en esta historia. Y la actividad que desarrolló durante casi cincuenta años, sobre todo entre los Antiguos Alumnos. La que nosotros hemos podido apreciar a través de documentos y declaraciones de numerosos miembros de la Familia Salesiana de Pamplona. Porque las otras, las que nadie vio, quedaron escritas en la historia interna de su propia vida, que sólo Dios ve y premia.

7. Final del mandato del P. Vila

Antes de terminar este capítulo, queremos dejar constancia en él —por no traicionar la verdad histórica— de que don Juan Vila acabó su directorado, en la Casa de Pamplona, irregularmente y abandonando la Congregación.

Es un misterio el corazón humano y nadie, sino Dios, tiene el derecho de juzgar sobre la imputabilidad de lo que llamamos culpa o debilidad ante el acoso de la tentación.

¿Qué causas impulsaron al P. Vila, cuya digna y, en ocasiones, heroica actuación acabamos de relatar, a "dar un paso triste en su vida, hasta entonces bajo muchos aspectos salesiana y edificante?

Vale la pena acudir a documentos escritos archivados y suplicar otros orales de testigos de primera mano para mejor conocer y esclarecer el asunto. La historia no teme la crítica; y menos cuando, con dignidad y sincera objetividad, trata de resucitar, sin alarmas razonables, la memoria de un salesiano que, en la capital navarra, realizó muy buena labor; memoria que, a causa de un desliz, de grado discutible en materia moral (10) sus coetáneos trataron de ocultar por razones de piedad para con él, de comprensión y afecto a la Casa Salesiana en todo ejemplar; y también por respeto y amor filial a la Iglesia de Cristo para la que, en aquellas calendas, el desvarío de uno de sus ministros encarnaba una vergüenza y un escarnio poco menos que irreparables.

Ciertamente que con estos criterios "piadosos" no se hubiesen escrito los Evangelios; ni los Apóstoles —entre ellos Tomás y Pedro— aparecerían, para ejemplo nuestro, tan hombres y tan santos.

Y me parece que, en la actualidad, no existe motivo alguno para ocultar la realidad. Es justicia que demandan la historia y las benemerencias ya descritas y las que quedan por decir de aquel hombre y celoso sacerdote que se llamó Juan Vila (Véase Apéndice I).

---

(10) Por lo que después diremos de su estado de salud mental.

PAMPLONA. 50 años de presencia salesiana en Navarra. JL Bastarrica. 1978

III

TIEMPOS DIFÍCILES

1. La etapa fundacional de la Casa de Pamplona

Registra, como sus fechas más destacadas, las que siguen:

— *19 de marzo de 1920:* Don Antonio Aróstegui promete un millón de pesetas para la fundación.
— *Junio de 1922:* Adquiridos los terrenos, comienzan las obras.
— *Enero de 1925:* Erección canónica de la Casa.
— *1 de diciembre de 1926:* Bendición de la primera Capilla de la misma.
— El mismo mes y año don Juan Vila recibe, de Turín, su nombramiento de director.
— *Enero de 1927:* Se inauguran las Escuelas.

Estas pertenecen a la Pfovincia o Inspectoría Céltica, regida, hasta el año 1926, por don José Binelli; más tarde por don Marcelino Olaechea (1926-1931).

2. Personal salesiano

El año 1922, don Juan Vila y don José Recasens inician las obras.

El curso 1926-1927 son miembros de la comunidad: don Juan Vila (director), don Ángel de Dios (confesor), don José Cajaraville y don Ricardo Tapia (coadjutores con votos).

Al año siguiente, don Ángel de Dios pasa a ocupar el cargo de administrador; don Ricardo Tapia recibe otro destino; y se incorporan a la Casa don Juan Escribano en calidad de prefecto de estudios, don Antonio Llacayo (coadjutor de votos temporales) y don Andrés Rivas (clérigo de votos temporales) (1).

(1) En el vocabulario salesiano español, «clérigo» es el aspirante al sacerdocio que se encuentra en el período de los tres años que precede a los estudios teológicos.

PAMPLONA. 50 años de presencia salesiana en Navarra. JL Bastarrica. 1978



D. Miguel Salgado con los alumnos de la Sección Profesional.

El 20 de julio de 1928 llega el nuevo director don Miguel Salgado, procedente de la Comunidad de Baracaldo, en la que había ejercido el mismo cargo.

El personal del curso 1928-1929 queda constituido así: don Miguel Salgado (director y administrador); don Esteban Ruiz (prefecto de estudios); don Félix Conde (sacerdote); don Ángel de Dios (sacerdote); don José Cajaraville y don Antonio Llacayo (coadjutores); don José Pereiro, don Andrés Rivas y don Donato Tapia (clérigos).

Nos dice don Agustín Mori, antiguo alumno de los primeros tiempos, que data de esta última época la marcha regular de la Casa de Pamplona.

3. La matrícula del alumnado

Ofrece las siguientes oscilaciones:

— *Durante el curso 1928-1929* son 70 los internos y 40 los externos.
— *En el que va del 1929 al 1930* ascienden a 110 los internos y a 74 los externos.
— *En el de 1931-1932* disminuye el número de internos "debido a los vanos temores por parte de las familias" (2), llegando tan sólo a 75 los alumnos.

(2) Es el año de la proclamación de la República en España.

PAMPLONA. 50 años de presencia salesiana en Navarra. JL Bastarrica. 1978

— *En el curso 1932-1933* se registra un ligero aumento en el internado. Son unos 90 los muchachos. Sin embargo, hay local para 150.

En el año 1930 pasa el Colegio a la Inspectoría Tarraconense. ¿Por qué?

4. Correspondencia epistolar de los Superiores con Turín y Roma

Don Marcelino Olaechea Loizaga, salesiano de excepcional valía a pesar de su salud siempre precaria, había gobernado la Inspectoría Tarraconense por espacio de tres años (1922-1925) como sucesor de don Binelli.

Inmediatamente después, los Superiores le confiaban la Provincia Céltica. Durante seis años la rigió, sin interrupción alguna hasta el año 1931. Posteriormente (año 1933) la Santa Sede le nombró Visitador Apostólico de los dieciocho seminarios de las Provincias Eclesiásticas de Valencia, Granada y Sevilla.

El año 1930 le encuentra postrado de fuerzas:

"Le agradezco vivamente —escribe a don Felipe Rinaldi, Rector Mayor de la Congregación— por el fraterno saludo que me manda por don Vicente. Sé por él que voy a tener el consuelo de recibir una carta de Ud. Ella me será *de alivio en medio de los disgustos* y dolores que quiere el Señor vaya recogiendo a manta en estos días.

Mi salud y mis ánimos en derrota (y más éstos que aquélla), pensando en si no me urge una retirada para reemprender con esperanza la lucha. Insomnio; y el estómago y el hígado y el corazón trabajan por declararse en rebeldía: un montón de alifafes. Que esta cruz 'adimpleat in me quae desunt passionum Christi'" (3).

Las demarcaciones inspectoriales son muy amplias. Los Provinciales trabajan más de lo que sus fuerzas les permiten.

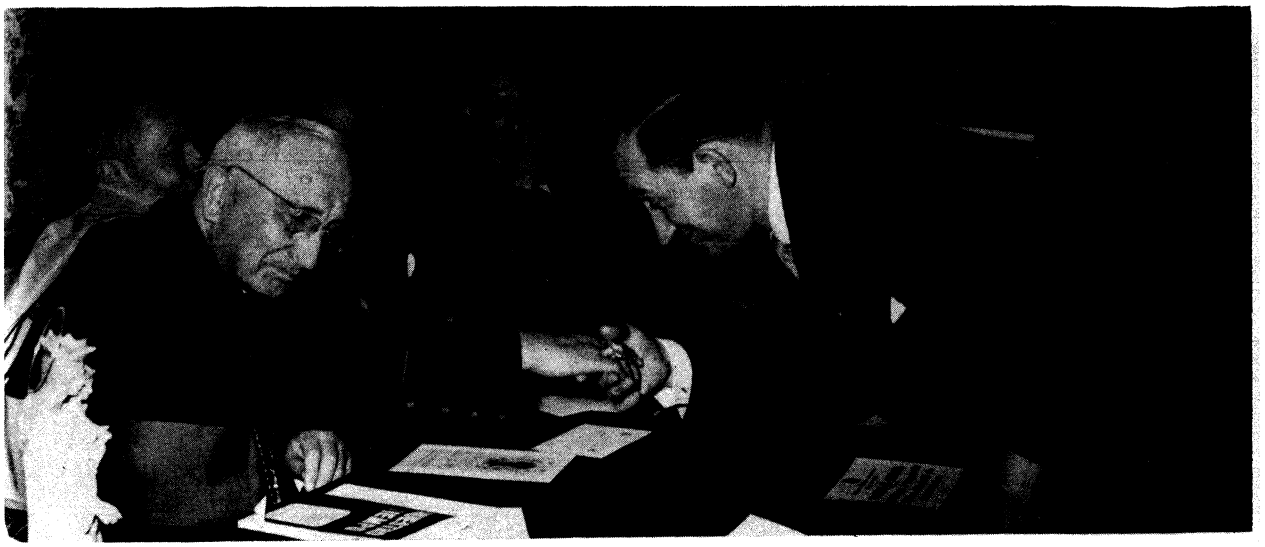
La Casa de Pamplona dista demasiado de la central de Madrid, en que tiene el Inspector su sede, llamémosle "habitual".

Don Marcelino ha acudido a don Rinaldi, además de la carta antedicha, con otra proponiéndole que las Escuelas de Pamplona pasen a la jurisdicción del Provincial Tarraconense, "sobre todo, por motivo de las comunicaciones, que le resultaban más fáciles para los efectos de administración y vigilancia, al Inspector de la Tarraconense".

Don Rinaldi, de acuerdo con su Consejo, acude a la Santa Sede. Esta, mediante la Sagrada Congregación de Religiosos, accede a la petición, fechada el 28 de octubre de 1930. Se lo comunica a don Marcelino Olae-

(3) «Complete en mí cuanto reste a los sufrimientos de Cristo» (Col. 1, 24-25). La carta está fechada el 30 de setiembre de 1930; en ella propone también cambio de algunos directores.

PAMPLONA. 50 años de presencia salesiana en Navarra. JL Bastarrica. 1978



D. Marcelino Olaechea entrega un premio literario a Emiliano Larrea, primer Presidente de la Asociación de Antiguos Alumnos de Pamplona.



D. Marcelino, recién consagrado Obispo de Pamplona.

Salesianos, Cooperadores y Antiguos Alumnos rodean a D. Marcelino.



chea. La Casa de Pamplona pertenece desde este momento a la Inspectoría de "Nuestra Señora de la Merced" o Tarraconense, con sede provincial en Barcelona. Es Inspector de la misma don José Calasanz desde hace cinco años y seguirá siéndolo hasta su muerte, el año 1936, víctima de unos asesinos en odio a la fe. ¡Con las ansias que sentía, ya el año 1930, de soltar las riendas del gobierno para de lleno entregarse a una vida de contemplación!

Era secretario, por entonces, del Consejo Superior de la Congregación don Calógero Gusmano, a quien don Bosco le había profetizado muchos trabajos y sufrimientos. Secretario de don Rúa. Luego de don Albera y por 23 años, del Consejo Superior.

En carta dirigida a él, escribe el P. Calasanz:

"Me entero por la suya de la llegada a Turín del Rescripto de Roma, por el cual se autoriza el paso de la Casa de Pamplona a esta Inspectoría Tarraconense; pero me imagino que no será sólo la Casa de Pamplona, sino todo el antiguo Reino de Navarra. Supongo que comunicarán detalles de lo que se haya de actuar en este caso.

A mí me parece que hace Dios sabe cuánto tiempo que no he estado en Turín, y todavía no ha pasado un mes desde que salí de ésa. Lo que le dije en mi anterior: se está muy bien al lado de los queridísimos Superiores y libre de toda responsabilidad. ¡Ya me faltan pocos meses para terminar mi sexenio!, y para entonces confío que los Superiores sólo se acordarán de mí para dejarme en un rincón donde me prepare a bien morir. ¡Quién me diera fuese al lado de mis Superiores Mayores, que de ese modo estaría al lado de nuestro Beato Padre y del Santuario de María Auxiliadora! No me importarían los *zucchini* (calabacines); con no comerlos, estaría arreglado".

5. Don Miguel Salgado y don Esteban Ruíz

Director de la Casa el primero, a pesar de su pertenencia a la Inspectoría Céltica, durante un sexenio, hasta el año 1934; y con cargos diversos el segundo, desde el año 1929 hasta el 1933, fueron puntales de la Institución durante este período.

Miguel Ochoa, benemérito Cooperador y Antiguo Alumno salesiano —del que en otro lugar tendremos ocasión de hablar— se complace en aquellos recuerdos:

"Era el año 1930. A la puerta del colegio, con su breviario y un montón de caramelos, un curita joven, negro, de aspecto gitano, pequeño, cabeza grande para el tamaño de su esqueleto, modélico en la acción, entereza y dotes pedagógicas... Se llamaba don Esteban Ruiz y era a la sazón el *gerente,* hoy conocido por el cargo de administrador. Animador del internado, receptor de niños, atento a las visitas, contó con la ayuda

PAMPLONA. 50 años de presencia salesiana en Navarra. JL Bastarrica. 1978

de un inefable hombre de la tierra navarra, que se llamaba Florencio Janáriz.

Traspasados estos umbrales, nos encontramos con el director, sacerdote asceta, amable y sumo conocedor del carácter e idiosincrasia de las gentes de esta tierra. Sumamente diplomático, encauzaba la personalidad y fiel ejecutoria de los Hijos de Don Bosco en su auténtica misión, un tanto desorientada en los años primeros".

Don Esteban *se deshizo* por conservar, en lo posible, la disciplina. Había mucho vigor en aquel cuerpo pequeño, mucho espíritu en aquel sacerdote, que se ensayaba para una larga vida de empresas apostólicas, dentro de la Congregación Salesiana en los puestos más delicados.

Salgado, Esteban, Florencio. Salesianos los dos primeros y ¡qué salesianos! Seglar familiar el tercero. Sólidas columnas los tres de la obra de don Bosco en Pamplona en su época más difícil, arriesgada, imperfecta, con influencias disolventes, que incluso partían del interior.

A ellos hay que añadir los beneméritos; don Juan Sastre, los Sres. Llabrés y Barbal y otros de quienes hablaremos más adelante.

Tenía razón Cosme Robredo cuando siendo director del Centro Superior Salesiano de Estudios Eclesiásticos de Salamanca escribió estas palabras:

"Quien lea las líneas de esta carta necrológica puede llevarse a engaño, si concluye que don Esteban Ruiz fue un hombre destacado por los puestos de gobierno que desempeñó y por las circunstancias brillantes en que se desenvolvió. No fueron los cargos los que han hecho resaltar a don Esteban; fue él, su hombría, su bondad, su espíritu de fe y de salesianidad; fue su persona la que dio el tono y el enriquecimiento a cuantos cometidos afrontó en la vida. Don Esteban fue el hombre de la cordura y de la cordialidad, del realismo y del optimismo, el hombre que acogía con una sonrisa y despedía con una palabra de aliento. Y con esta amabilidad supo conjugar una obediencia ejemplar e, incluso, desde sus responsabilidades de gobierno, una exigencia fuerte y amable.

Siempre sacerdote: en la fidelidad litúrgica, en su entrega al confesionario, donde era un padre y un buen pastor; en la predicación preparada y ardorosa; en su presencia siempre apostólica... Siempre salesiano, confiado, optimista, comunicativo. Fiel a don Bosco y, por ende, amante y respetuoso con sus superiores. Amante de la Eucaristía y de María Auxiliadora. Creador de comunidad con sus chistes y bromas que nunca herían".

6. Clima socio-político

"El ambiente de los alumnos —nos dice don José Barbal— era un tanto difícil. En lo estrictamente profesional admitían con naturalidad la

PAMPLONA. 50 años de presencia salesiana en Navarra. JL Bastarrica. 1978

formación. El clima político y social no favorecía absolutamente. El colegio funcionaba como internado para alumnos principalmente de la sección profesional. Muy reducido el número de estudiantes en Elementales. Procedían los internos, en su mayoría, de la provincia de Navarra, de las vascas y algunos también de Zaragoza y Logroño. De todas éstas iban —antes de abrirse la Casa de Pamplona— a Sarria (Barcelona)".

Al señor Barbal le hallamos en la capital de Navarra, procedente de Córdoba (Argentina), en calidad de maestro mecánico, desde el 13 de octubre de 1932. Alude, en su relación, al clima socio-político de entonces.

En efecto, España se debatía en convulsiones de muy grave malestar. Problemas políticos, económicos, sociales, religiosos, arrastrados desde muchos años atrás habían envenenado su organismo por falta de soluciones adecuadas. Se hallaba muy postrada.

Cuando los Salesianos llegan a Pamplona, dos problemas destacan, sobre todos los demás, en la nación: el de Marruecos —cáncer en las vivas carnes de España desde 1869, que tantas vidas jóvenes tronchaba en flor— y el del orden público, absolutamente deteriorado.

Para acabar con estos males, don Miguel Primo de Rivera, capitán general de Cataluña, el 13 de setiembre de 1923, lanza un manifiesto por el que se instaura la Dictadura en España.

El éxito del paso dado se dejó sentir inmediatamente. El orden público quedó restablecido como por ensalmo. Y la guerra de África terminó tras la genial intuición de don Miguel del desembarco en Alhucemas.

A pesar de los éxitos iniciales, la Dictadura, andando el tiempo, fue debilitándose. El dictador fue quedándose solo, abandonado, incluso, por aquellos que en un principio fueron su ayuda y sostén. La propaganda oculta, los ataques de los intelectuales, las agitaciones estudiantiles y la gran división en el seno del Ejército le desmoralizaron.

El 28 de enero de 1930, Primo de Rivera presenta su renuncia que es aceptada por Alfonso XIII.

Un año después, el 12 de abril de 1931, se verificaban las elecciones municipales. La coalición de partidos republicano y socialista consiguió la mayoría de votos en las grandes ciudades.

Apenas conocido el resultado, el Gobierno de la capital abandona el poder, y los republicanos se aprestan a ocupar los puestos que acababan de conquistar.

Alfonso XIII rechaza el ofrecimiento de algunos generales, decidido a no derramar sangre de uno solo de sus compatriotas en defensa de su persona o del Trono. Dos días después, el 14 de abril, el rey partía para Marsella. Ese mismo día quedaba implantada la República.

Inmediatamente empiezan para Alcalá Zamora y su gobierno los gravísimos problemas del sectarismo anticatólico, de la anarquía y de los nacionalismos.

PAMPLONA. 50 años de presencia salesiana en Navarra. JL Bastarrica. 1978

Navarra, en el panorama de España, fue un relativo oasis. Agrícolas sus habitantes mayoritariamente, se inclinaba a la derecha. Era tradicionalmente católica y se mantuvo, abierta o veladamente, monárquica.

En las elecciones municipales del año 1931, que se presentaron como un plebiscito sobre la Monarquía, los diarios pamploneses respaldaron un bloque antirrevolucionario. El resultado fue el siguiente: 7 monárquicos, 10 jaimistas, 11 republicanos y 1 socialista.

Algunos periódicos dejaron de publicarse en la región. Los más influyentes en la misma fueron "Diario de Navarra" y "El Pensamiento Navarro", claramente antirrevolucionarios.

En el año 1931, nacieron los semanarios "Amayur" (nacionalista) y "Trabajadores" (de la U.G.T. de Navarra). Este último defendió los intereses de la gente trabajadora, sobre todo la obrera industrial, sin dejar de prestar su atención a los temas del campo. Atacó duramente al "Diario de Navarra". Fueron, asimismo, muy virulentas sus expresiones anticlericales. Atacó a la C.N.T., y en 1936 inició la sección "Los sapos del bienio negro" con fotos soeces y violentos comentarios sobre destacadas figuras de la derecha navarra.

Es que desde el 14 de abril de 1931, Madrid, y con Madrid la nación, había penetrado en la ilusión republicana. La corte se había convertido en una ciudad anárquica. Unas hordas aborrascadas, frenéticas, vinosas, jamás vistas salían a bocanadas de todas las calles para converger en la plaza de Alcalá, en la Puerta del Sol, en la Plaza de Oriente. Turbas que se encaramaban en los tranvías, que asaltaban los taxis, que desfilaban en camiones, provocadoras, que cantaban coplas soeces y atronaban los espa-



Sres. Laplana, Justi, Massot. Florencio. (Sentados), D. Juan Sastre, D. Esteban Ruiz, D. Gonzalo Domínguez.

PAMPLONA. 50 años de presencia salesiana en Navarra. JL Bastarrica. 1978

cios con gritos pidiendo cabezas y sangre: "¡Abajo el Clero! ¡Queremos sangre!" Aquí se cantaba la Marsellesa; allí sonaba el himno de Riego; más allá canciones de burdel.

Llegó el 10 de mayo. Apenas un mes de vida llevaba el nuevo gobierno, cuando ya los revolucionarios se encontraron en plena ebullición. Los jefes comunistas de Madrid resolvieron plantear la huelga general y aprovecharse de cualquier manifestación para lograr las consignas de los soviets. Darían órdenes concretas a las células comunistas con respecto a determinados incendios que habían de verificarse en la capital y provincias.

El programa empezó a realizarse desde las primeras horas del día 11. La ciudad amaneció agitada bajo el peso del miedo y la expectación.

La huelga, iniciada de noche, fue general desde las primeras horas. Quedó paralizada la circulación. La Puerta del Sol empezó a llenarse de gritos y puños crispados. Se repitieron los gritos de "¡Abajo los Conventos! ¡A la Gran Vía! ¡A la Flor! ¡Mueran los jesuitas!".

Los incendiarios cruzaban los corredores de la Residencia que los Padres de la Compañía tenían en el extremo de la Gran Vía, junto al cruce de San Bernardo, revestidos sacrilegamente de casullas y estolas. En las primeras horas de la tarde no quedaban más que los muros calcinados y entre ellos un montón de ruinas. Y luego... ¡al Monasterio de las Vallecas!, religiosas Bernardas. A continuación, al Instituto Católico de Artes e Industrias de la calle Areneros, al colegio de Maravillas de las Escuelas Cristianas, en las que más de 500 niños, hijos de obreros, recibían instrucción gratuitamente. Escenas semejantes de destrucción se repitieron en Valencia, Alicante, Málaga, Sevilla, Córdoba, Cádiz y otras ciudades.

Mandó la República quitar el Crucifijo de las Escuelas con gran ofensa y escándalo de la inmensa mayoría de los españoles.

El 20 de julio de 1933, se publicaba una ley inicua por la que se robaba la propiedad de todas las Casas religiosas, iglesias y establecimientos públicos. Azaña llegó a afirmar que "España había dejado de ser católica".

En el agro, los sucesos más graves tuvieron por escenarios los pueblos de Castilblanco (1932) y Casas Viejas (1933). Azaña recurrió, para restablecer el orden, a procedimientos represivos.

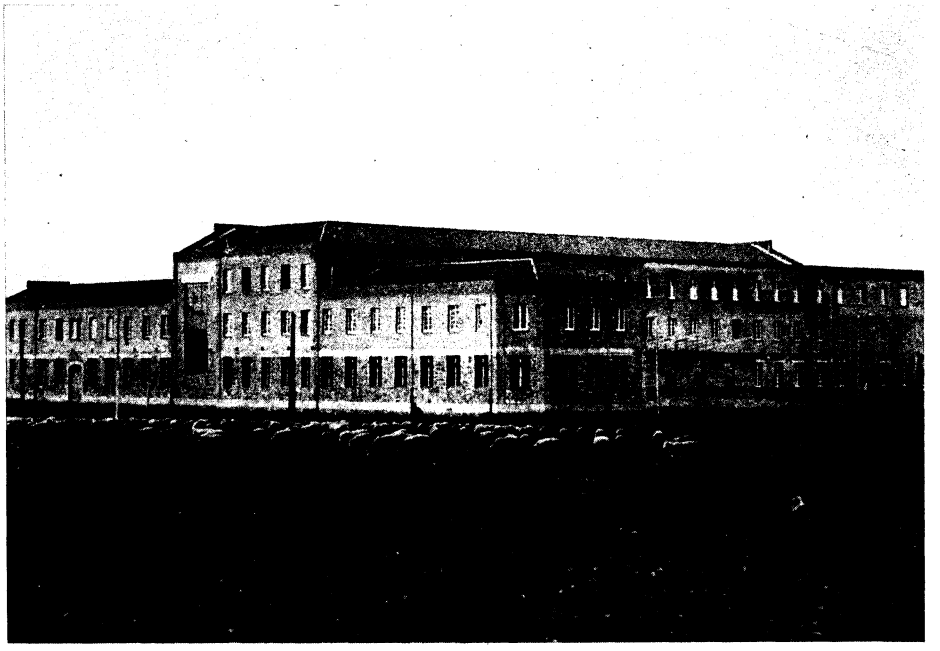
Se organizaron, para detener la revolución, importantes fuerzas de oposición. Fue la más importante "Acción Popular", bajo la dirección de Gil Robles. Este partido, con un programa de acercamiento republicano, se coaligó con otros destacados grupos, integrando la llamada C.E.D.A. (Confederación Española de Derechas Autónomas).

Entre las fuerzas de acción es menester destacar a los monárquicos, organizados en el partido de Renovación Española; a la Comunión Tradicionalista, defensora de los derechos de la rama dinástica carlista (Jaime III y Alfonso Carlos), con los Requetés como fuerzas de choque, y a la Falange Española.



Año 1926. Patio interior del Colegio.

Año 1936. Vista exterior del Colegio desde la Media Luna.



Por lo que a Pamplona se refiere, apenas la República cumplió su primer aniversario, el 17 de abril de 1932, los elementos izquierdistas intentaron asaltar el Círculo Carlista, que entonces se encontraba en la casa de los señores Hualde (Plaza del Castillo), junto al hotel "La Perla". El "boina roja" Sabas Echarri defendió a tiros el Círculo. Resultaron muertos dos socialistas, un boina roja y varios heridos.

Al día siguiente, tuvo lugar una huelga general con la intención de quemar la casa de los señores Baleztena.

Los socialistas (U.G.T.) contaban, el año 1932, en Pamplona con 110 secciones y 15.000 trabajadores, así como con su propio periódico "Trabajadores".

En febrero de 1933 se celebró el II Congreso de la U.G.T. en Navarra, en el que destacaron los obreros del campo sobre los de la industria.

El 1 de mayo de 1936 fue la última fiesta del Trabajo que se celebró en Pamplona libremente bajo el lema de la reivindicación. Participaron juntos comunistas, cenetistas y ugetistas.

El sindicalismo anterior al 1936 es agresivo contra el capital, el Estado y la Iglesia.

En el período que abarca este capítulo de nuestra historia, conoce también Pamplona otros desmanes socialistas. Don Ezequiel Lorca, contratista de obras, y su contable, don Andrés Oricáin, fueron asesinados. Ocurría esto en abril de 1934. Su entierro constituyó una impresionante manifestación popular de protesta contra los inductores de tales crímenes sociales, y la Casa del Pueblo, en la calle de la Merced, fue asaltada. Hubo varios heridos.

En octubre del mismo año, la revolución asturiana —dice Lizarza— llenó nuestros Círculos de elementos católicos y derechistas, que los acontecimientos habían plasmado en carlistas.

Pedimos disculpas al lector de este inciso —un poco extenso— de nuestra historia patria, pues esperamos ayude a encuadrar mejor la que estamos escribiendo.

Son diversos los factores que intervienen en la buena marcha de un colegio. Uno de los enemigos de la misma —lo hemos constatado en varios Centros de Educación— es la mala gestión de la cosa pública.

7. Ambiente colegial

En Navarra no encontró demasiado quehacer el espíritu anárquicamente revolucionario y sectario de la República, pero las circunstancias por las que atravesó la nación y la región tuvieron su influjo también en la disciplina y piedad colegiales. Nos lo dijo claramente el señor Barbal: "El ambiente de los alumnos era un tanto difícil... No habían sido cultivados, tal vez. Por otra parte, el clima político y social no favorecía absolutamen-

PAMPLONA. 50 años de presencia salesiana en Navarra. JL Bastarrica. 1978

te. En lo estrictamente profesional, los jóvenes admitían con más naturalidad la formación". Dicha influencia —pequeña en sí— provenía ab extrínseco, pues los Salesianos, por sus Reglas, se abstienen de toda actividad política partidista, promoviendo la social y cristiana.

Nos dicen quienes vivieron aquella coyuntura que los muchachos, por lo general, eran mayores. Los había, en ambas secciones, de veinticuatro, de veintidós y veinte años. Algunos habían hecho los tres años de servicio militar y "se las sabían todas". ¡Y estaban en plan de internado! Luchar con ellos para tratar de imponer una disciplina rigurosa, exacta, no podía siquiera pensarse.

"Y ahora, al cabo de los años —nos escribe don Rómulo Piñol— creo que era mejor que fuese así.

Había en la marcha de la Casa ciertas costumbres que provenían más de la falta de educación, que de malicia. Así, por ejemplo, ¿filas? Sí, ¿pero qué mal había en ir cantando o silbando en sus largos recorridos? En realidad, mal como mal no había ninguno. Se rezaba al comenzar los estudios, pero luego costaba Dios y ayuda obtener un silencio relativo. En el comedor, muchas groserías. Lo mismo en el recreo, paseos, salón de actos, etc., etc. Se fumaba a todas horas y por todas partes. El lenguaje, muy rural. Conductas poco estéticas en los actos que en los demás colegios salesianos entraban en el cono de las actuaciones 'delicadas'. Fugas nocturnas para pasarse unas horas en Pamplona y regresar de madrugada. Cartas que bajaban y subían, mediante carretes de hilo para y de las chicas que, muy atrevidas, se colocaban al pie de las ventanas. No olvidemos que eran aquellos alumnos auténticos mozos, que lucían su varonil hermosura en los campos de fútbol alrededor de la ciudad en amistosos desafíos a todos los equipos, que hoy estarían clasificados en alguna primera regional, por lo menos. Las jóvenes de Pamplona no tenían ojos nada más que para ellos o para ellos principalmente y hasta venían a Misa para, en nuestra Capilla, verlos siquiera de espalda o de cara cuando volvían de comulgar. No faltó alguien, más mecánico que salesiano y que después abandonó la Congregación, que les apoyara en alguna de las irregularidades mencionadas".

Refiriéndose a éste, dice don José Barbal: "Estuvo poco tiempo. Gozaba de gran prestigio como técnico, pero negativo como religioso. Organizó muy bien las enseñanzas técnicas y prácticas en la rama del metal. Por otra parte fue causa de algunos problemas por su prestigio entre los alumnos, unido a un carácter exageradamente liberal para un internado de aquel tiempo".

La frecuencia de Sacramentos, durante la Misa diaria, era muy escasa. Comulgaban dos o tres. Los domingos se acercaban más a la Sagrada Mesa. Uno de los alumnos mecánicos, que más tarde se distinguió como jugador de fútbol en primera división, natural de Estella y llamado Luis Aranaz, era uno de los poquísimos de Comunión diaria.

PAMPLONA. 50 años de presencia salesiana en Navarra. JL Bastarrica. 1978

Sobre todo, en las vísperas de las grandes festividades, el peso del ministerio de las Confesiones lo llevaban cuatro sacerdotes seculares: don Joaquín Goiburu, don Ildefonso Goñi, don Ricardo Gárriz y, sobre todo, don Moisés Barado. Este último ensayaba también música. Los Salesianos debemos mucho a este "Salesiano externo". De él hablaremos en otro lugar.

"Aparecía por allí los sábados —narra don Celedonio Macías— un sacerdote llamado don Ricardo, a quien los muchachos conocían con el apodo de *'Hijomío, hijo mío'*. Llegó el primer 24 de curso (4). Les invité a que manifestaran su amor a María Auxiliadora haciendo una buena Comunión. Cuál sería mi desilusión, cuando observé que ni uno solo de los muchachos se acercaba al comulgatorio.

Cierto que, en mi clase a los mayores, me despaché a gusto, echándoles en cara que no parecían alumnos de una Casa de Don Bosco, pues en todos los colegios salesianos tales días se daba verdadera porfía en demostrar el mayor amor a la Santísima Virgen. Me escucharon en silencio. Al salir de clase, varios se me acercaron y me espetaron: '¿Cómo quería usted que comulgáramos si no había venido *Hijo mío, hijo mío?'*"

Todo aquel ambiente de rústica naturalidad se fue suavizando con paciencia y mucho trabajo de convicción, mediante una pedagogía que, si no exenta de defectos, estaba llena de sentido salesiano —razón, religión, amabilidad—, de espíritu de sacrificio y de amor a los jóvenes.

Decía el P. Viñas, sucesor en el cargo del P. Salgado: "Es preferible que se conserven estas aparentes faltas de disciplina a que se introduzca entre los alumnos la mala voluntad".

Con honda satisfacción podía más tarde el P. Calasanz escribir a don Guillermo Viñas, el 11 de diciembre de 1935: "Tu carta de anteayer, que acabo de leer, venía de nuevo a llenar mi alma de satisfacción por las buenas noticias con que la encabezas y por el entusiasmo que por su bien demuestran esos alumnos. ¡Cuántas gracias debemos dar a Dios por el cambio que ha experimentado esa Casa, que hoy puede llamarse verdaderamente Casa salesiana, sobre todo por el espíritu que en ella reina! Hay que haberla visto cuando fue incardinada a esta Inspectoría, para poder hacerse cargo del cambio que ha experimentado. ¡Cuánto disfrutarían aquellos santos y abnegados salesianos, don Miguel Salgado y don Esteban Ruiz, si pudieran pasar por ahí y ver ya realizado el trabajo por el cual tanto se sacrificaron para hacer de ésa una Casa de san Juan Bosco, en la que reinase su espíritu, el espíritu de nuestro padre!"

(4) En los colegios salesianos reviste cierta solemnidad el 24 de cada mes en conmemoración del 24 de mayo, solemnidad de María Auxiliadora, su patrona.

PAMPLONA. 50 años de presencia salesiana en Navarra. JL Bastarrica. 1978

8. Pobreza y más pobreza

Todos estos Salesianos —y a ellos en justicia hemos de unir los nombres de don Juan Sastre (prefecto de estudios) y de don Isidoro Moro, hombre de relevantes cualidades artísticas y ejemplar hijo de don Bosco— se debatieron, aparte de las dificultades antedichas, en una penuria económica más que franciscana.

Si bien se refiere al año 1935, la descripción que del estado material del inmueble nos envía don Rómulo Pinol, a través de ella —salvos los naturales deterioros accidentales, fruto del desgaste de muy cortos años— podemos apreciar la pobreza que presidió a aquella comunidad de alumnos y salesianos de la primera hora.

"Casa a medio hacer y lo hecho a medio hacer. Fachada de feo ladrillo. Ventanas sin repintar. Aulas con poca y mal colocada luz. Capilla provisional con desconchados en el techo, sobre el cual corría una terraza cruzada de regueras de alquitrán para evitar algunas, no todas de las muchas goteras. Escalera imperial, pero sin barandilla a partir del primer piso. Gran cristalera en los rellanos, pero con cristales rotos o mal suplidos. Pórticos desproporcionados en altura, sin pavimentar y con el suelo lleno de huecos, que los chicos practicaban para el juego de canicas, que llamaban 'gua'. Patio exterior con viejos árboles de la antigua carretera de Francia, rodeado de una endeble tapia de ladrillo que, un buen día, durante la guerra, se la llevó el viento de un soplo. Techos altísimos en las plantas inferiores con ventanas difíciles de practicar... ¿Y la limpieza? Dado que en Pamplona llovía bastante y que los chicos tenían que jugar..., las paredes de los pórticos se veían materialmente cubiertas de pelotazos, como asimismo las puertas, pintadas de color oscuro. Los pasillos de la casa, en el primer piso, larguísimos, pintados de verde fuerte, en la parte de los altos zócalos o arrimaderos se veían surcados por fuertes rayas de lápiz o de puntas de clavos... Portería propiamente no había. Un portón enorme, que daba paso a un local desmantelado, a continuación del cual venía un corredor con la administración, un recibidor, un locutorio y la Capilla.

Lo que a un 'clérigo' que venía de Barcelona podía causarle mejor impresión y me la causó —continúa don Rómulo— fue la parte de la Enseñanza Profesional: un taller de mecánica, hecho 'ad hoc' (cosa que en aquellas calendas no tenía el colegio salesiano de Sarria). Adjunto a él, un local inmenso, desvencijado, sin pavimento, lleno de telarañas siempre y casi siempre de humo, donde funcionaban las fraguas, la soldadura, el doblaje de hierros, las fosas de reparación de coches (ordinariamente abiertas), algunos de éstos esparcidos acá y acullá a la espera de una reparación a base de soplete... Pero, claro está, esto al lado del taller con sus bancos

PAMPLONA. 50 años de presencia salesiana en Navarra. JL Bastarrica. 1978

de ajuste, sus tornos y fresadoras, sus magníficas cepilladora y mandrinadora, tenía más bien un aire de cierta marcialidad profesional. Quiero decir que su vista no deprimía.

Luego había que ver el taller de carpintería. Sin ningún lujo, estaba bien, limpio, ordenado y en pleno rendimiento.

La sala que servía de taller de sastres estaba en el primer piso, junto a la escalera. En esta escuela se vestían algunas personalidades, entre ellas el Dr. Muñiz y Pablos, obispo de la diócesis, anterior a don Marcelino Olaechea.

No existía, por supuesto, calefacción alguna. Todo lo anteriormente dicho había ido haciéndose poco a poco, a medida que las limosnas llovían del Cielo".

Gracias al generoso donativo de los Fundadores de la Casa, pudo terminarse, a principios del curso 1929-1930, el pórtico del patio; se rehízo el techo de la fragua y se adquirieron varios tornos. El 15 de diciembre se inauguraron la nueva cocina y los comedores. Con fondos de la Casa se hicieron la cochera, la baranda, la sacristía, se amplió la capilla y se adquirió una campana. El año 1930 se ampliaron las clases; los talleres adquirieron más máquinas, se reformó el teatro, se modificaron los retretes del patio. Los Fundadores, sin ninguna ostentación, añadieron a sus antiguas limosnas otras treinta mil pesetas. Al año siguiente se terminó la escalera hasta el segundo piso. Se aderezó en éste un dormitorio con su correspondiente juego de lavabos y retretes; se pintaron las puertas y ventanas y se blanqueó la casa entera.

De todo esto nos habla la Crónica de la Casa y todo ello ha de conjugarse con lo expuesto por el P. Pinol.

Don Celedonio Macías, encargado de la Sección espiritual del colegio, nos narra un hecho elocuente para explicar la penuria en la que se debatía la Comunidad en los tiempos de la política republicana entonces vigente:

"Durante el tiempo que estuve con don Miguel Salgado ocurrió este suceso: Ya he indicado la triste figura que presentaba el colegio en medio de aquellas modernas construcciones que lo rodeaban. Más se parecía a una gran fábrica de ladrillos, que a una Escuela Profesional. Un diario local, que nos miraba con poca simpatía y que nada sabía de nuestra pobreza, empezó una campaña persecutoria contra los propietarios de un colegio que presentaba tan mala catadura. Algo consiguió. Se montó un andamio y pudimos colocar algunos ladrillos, muy pocos.

El periódico volvió a insistir en otro suelto: 'Los Salesianos han colocado un andamio para paseo de los albañiles' ¡Pobres de nosotros, que apenas teníamos para comer!

El Ayuntamiento citó al director del colegio, amenazándole con fuertes sanciones si no acudía. Allá se fue el P. Salgado. Yo le acompañaba. La Autoridad, que miraba con poca simpatía a los frailes, arrellanado en su cómodo sillón presidencial, nos arengaba: Tienen que continuar las

obras. Los ciudadanos protestan, cosa que yo no puedo transigir'. Don Miguel, de pie —pues ni siquiera nos había invitado a tomar asiento—, le suplicó tuviese un poco de paciencia.

—Pediremos, buscaremos ayudas donde sea.

—Apáñense y no se contenten con buenas palabras y promesas, pues, de lo contrario, me veré obligado a cerrar el colegio.

Algo se hizo, muy poco, para cubrir las apariencias".

"Me veré obligado a cerrar el colegio". ¡Y eran las únicas Escuelas Profesionales existentes en toda Navarra! Los Salesianos se dedicaban, en cuerpo y alma, a la formación de hijos de obreros. ¿No merecían, no una reconvención, sino más bien una buena ayuda por parte de las autoridades republicanas que se preciaban de proteger y promover al obrero?

9. £1 ritmo de los cursos estudiantiles

El monótono correr de los días laborables encontró, desde los comienzos, un cauce de expansión —muy salesiano, por cierto— en el arte declamatorio y musical. Se representaron, con maestría, dramas, sainetes y zarzuelas, manteniendo viva la admiración y simpatía del numeroso público, que frecuentaba el teatro del colegio.

En las Navidades del año 1933, por citar un ejemplo, se pusieron en escena seis obras teatrales.

Ni faltaron deliciosas excursiones, como la que tuvo por meta el Castillo de Javier, con muy buena recepción, por cierto, de parte de los PP. Jesuitas.

Quien va a Javier, cuántas cosas recuerda de Navarra y de su Patrono, de aquel incomparable misionero, que —como dice J. M.ª Recondo— "frente a la costa de China repentinamente se moría entre delirios y fiebres".

Excursiones a Olite-Tafalla, donde los alcaldes y el entero vecindario colmaron de atenciones a los muchachos.

"El 30 de diciembre de 1929, muy de madrugada —escribe el cronista— salieron hacia Corella. El pueblo entero, presidido por su alcalde, salió a recibirles. A los acordes de la banda, nos dirigimos a la iglesia para oír la Santa Misa, en la que se cantaron algunos motetes. La banda tocó en el quiosco antes y después de comer. Hubo partido amistoso de fútbol con jóvenes del pueblo. Este se comprometió a darnos cama para aquella noche. Se representaron en el teatro principal unos cuadros dramáticos en beneficio del Oratorio Festivo".

Al día siguiente, abandonaban los muchachos Corella, a la que Felipe IV había otorgado el título de ciudad, el año 1630, la todavía piropea-

PAMPLONA. 50 años de presencia salesiana en Navarra. JL Bastarrica. 1978

da en una vieja copla, que ya suena en todo el mundo: "Corella, la Bella"; la del sabroso espárrago y ricos olivares y viñedos:

Bajé de Corella a Alfaro,
y me perdí en el camino.
No tuve la culpa yo:
la culpa la tuvo el vino.

¡Y también llegaban los exámenes! Y, sobre todo, eran importantes los del fin del curso. Revestían la máxima importancia. Intercambio de examinadores con algún otro colegio salesiano, incluso lejano. La ciudad podía comprobar, visitando las exposiciones anuales, la labor realizada por los alumnos durante el año.

Ya al término del curso 1927-1928, propuso el P. Provincial, don Marcelino Olaechea, la idea de premiar, cada año, con medalla de oro, a los alumnos más aventajados por su aplicación y comportamiento. Los señores Zubizarreta y Emilia Aróstegui fueron los primeros en ofrecer dichos premios: dos medallas, una en nombre propio y otra en recuerdo de su padre difunto. La Diputación de Navarra y el Ayuntamiento de Pamplona obsequiaron, con medalla de oro también, a otros dos alumnos. Aparte, el colegio hacía la distribución de los diversos diplomas. Presidían el acto las máximas autoridades eclesiásticas y civiles.

Los Ejercicios Espirituales eran entonces, como en los restantes colegios salesianos, masivos.

> "Parecíamos cartujos paseando por los pórticos con un libro bajo el brazo, serios, con los ojos bajos y la pobre lengua pudriéndose dentro de la boca. No parecía sino que íbamos a porfía para ver quién daba sensación de más formal. Nos lo predicó —año 1930— el P. Villoslada, redentorista, que si en las meditaciones nos metió mucho miedo, en las Instrucciones nos contó bonitos cuentos de los que difícilmente nos olvidaremos, v. gr., el de los propósitos del Gorrión, el del Lobo, el del Borrico que llevaba el costal ai molino y el hermosísimo de los Pinos y Hayas, aplicado a la castidad.
>
> El último día, por la tarde, los abnegados confesores don Ricardo Gárriz y don Crisanto Jáuregui tuvieron una faena inacabable. No quedó ni uno que no purificase su alma en el Santo Tribunal de la Penitencia. ¡Se oía cada golpe de pecho y cada suspiro, que conmovían y edificaban! La Comunión del día siguiente fue general y fervorosísima. Los Recuerdos nos los dio el señor Director y, para que no nos olvidáramos de ellos, nos regaló una estampita en que estaban escritos".

Hemos querido transcribir esta página de la revista colegial "Institución Salesiana en Navarra", pues refleja la concepción temática y horario de los tres días de retiro anuales en una época, tan distinta a la actual, que exige más doctrina y aptitudes en los predicadores, como también mayor voluntad y disponibilidad en los oyentes. Lo que hoy tendería a

ser considerado como algún tanto terrorista o ridículo hacía entonces un bien incalculable. A cada tiempo lo suyo.

El apostolado "ad extra" se realizaba, sobre todo, a través de las devociones salesianas. El año 1930 se celebró ya, con magnificencia y devoción, novena y solemnidad de María Auxiliadora, con una asistencia de fieles extraordinaria el 24 de mayo a los cultos en nuestra Capilla. Predicaciones a cargo de religiosos de otras Ordenes y Congregaciones. Preparación de niños a su primera Comunión.

El año 1928 se constituyó la Junta de Damas de María Auxiliadora. Corrían hasta entonces —lo sabe ya el lector— cinco Capillas por la ciudad. Desde este momento, pónense en movimiento otras veinticinco. El año 1931 ascienden a cuarenta y cinco.

Se celebraba en grande la fiesta de San José. Con su triduo de preparación, solemne. La predicación corría a cargo de un sacerdote no salesiano. El año 1930 eran admitidos en la Compañía, que lleva la advocación del Santo, ocho socios. Nos complace estampar aquí sus nombres: Ángel R. de Oña, Barber, Urtasun, J. L. López, Aranaz, Apesteguía, Embil y L. Martínez.

Este día era antiguamente en los colegios salesianos la fiesta de los Coadjutores. Estos llevaban la organización y actuación en la misma, desde la Santa Misa de la mañana hasta el número final del día, que solía ser la velada o una función teatral.

También entraba, dentro del programa festivo de las Casas, la celebración de una solemnidad en honor del Sagrado Corazón de Jesús con procesión eucarística que recorría los patios del colegio, al anochecer.

Nos resta decir una palabra sobre el Oratorio Festivo.

Son los Oratorios "lugares destinados a divertir a los jóvenes con amenos entretenimientos después de haber cumplido sus deberes religiosos" (5). Así los definió don Bosco. Con el calificativo de "festivos" quería indicar que inicialmente funcionaban los domingos y días de precepto.

La "Institución Salesiana en Navarra", en su número de setiembre-octubre de 1927, escribía: "Al mismo edificio que los PP. Salesianos tienen en el Nuevo Ensanche podrán acudir, los domingos y días festivos, todos los niños de ocho años en adelante. Tendrán comodidad de divertirse en los amplios patios de recreo y de participar en las funciones de teatro, cine, lotería, etc., en proporción a su asiduidad y comportamiento. Quedará abierto desde las ocho hasta las doce y desde las dos hasta anochecido".

A pesar del anuncio, el Oratorio de la Casa de Pamplona comenzó el 1 de marzo de 1932, y ¡cosa extraña! con ocasión de haberse suprimido

(5) BOSCO, G., *Il pastorello delle Alpi, ovvero vita del giovane Besucco d'Argentera,* Turín, 1864, 70-71, nota.

PAMPLONA. 50 años de presencia salesiana en Navarra. JL Bastarrica. 1978

en España la enseñanza religiosa por voluntad, nada democrática, de los gobernantes republicanos.

Y ¡cosa interesante! Desde el año 1934; a propuesta del Seminario Diocesano, los seminaristas más aventajados van a dar clase de Catecismo a las diversas secciones del Oratorio Festivo Salesiano. Concurren al mismo, el año. 1932, seiscientos chavales.

No faltaban quienes, admirados, se formulaban esta pregunta: "¿Cuándo y cuántos días al año descansan los Salesianos?" Para el Salesiano, según don Bosco, el descanso consiste en cambiar de ocupación. El descanso de la brega diaria en las clases se dejaba para el bregar, de la mañana a la noche, en el Oratorio, los domingos, fiestas y días feriales durante el verano. Este era el descanso del Hijo de don Bosco en todos sus colegios, porque en todos ellos funcionaba el Oratorio Festivo (6).

Sin embargo, encontramos un dato curioso al respecto en la Crónica del colegio de Pamplona, y que corresponde al verano del año 1930. Dice así: "Vacaciones. Con permiso del Sr. Inspector, el personal docente de la Casa fue a pasar unos diez días a nuestro colegio de Baracaldo, y el de allí vino a Pamplona".

(6) Pueden leerse escenas pintorescas del **Oratorio** Festivo del colegio de Ronda de Atocha (Madrid) en mi libro *«Don Enrique Saiz. Un carácter. Una conversión. Un martirio»* ya citado, págs. 150-154.

PAMPLONA. 50 años de presencia salesiana en Navarra. JL Bastarrica. 1978

IV

«DIOS HARA DE TI UNA BUENA VIÑA PARA SI»

(Don Felipe Rinaldi al P. Viñas)

1. En la escuela de don Rinaldi

Baladí, pero curioso el detalle. Coincidencia casual. Escribo el capítulo el día mismo en que las Casas de la Congregación Salesiana, durante las celebraciones litúrgicas, recuerdan el aniversario del fallecimiento del P. Viñas. Porque el 13 de mayo de 1956 entregaba a Dios su alma don Guillermo Viñas. Hace exactamente 21 años. Nadie se ha lanzado a escribir su biografía. Se la merece. Un salesiano que entra "pleno iure" en la historia de la Congregación.

Las veintiséis líneas que le consagra el Diccionario biográfico de los Salesianos más ilustres vienen a constituir el esqueleto, la síntesis de su vida larga, fecunda, orientadora y ¡hasta singular! Y, por supuesto, simpática.

Permanezca su memoria entre los Salesianos españoles. No se apaguen los rescoldos de aquel fuego que el benemérito Salesiano, enamorado de María Auxiliadora, don Bosco y Domingo Savio, fue encendiendo en una vasta zona de la nación.

Viven muchos que le conocieron, le trataron y gozaron, incluso, de su intimidad.

Ocupó diversos cargos. Los anotaremos enseguida.

Su directorado en Pamplona, ejercicio de la auténtica fraternidad salesiana, se desarrolló en dos épocas, separadas por el conflicto bélico de los años 1936-1939.

Vale la pena estudiarlas sin prisas, aprovechando el material documental, oral o epistolar, de singular ingenuidad, energía y viveza, que nos ha sido posible recoger.

PAMPLONA. 50 años de presencia salesiana en Navarra. JL Bastarrica. 1978



Grupo general del curso 1935-36.

Nació Guillermo Viñas en Ainsa (Huesca) el 10 de febrero de 1879. Le recibió en Sarria don Felipe Rinaldi, quien pronto descubrió en él y cultivó la vocación salesiana.

Muchacho emprendedor. Artista. Organizó en su colegio un brillante coro. Cien voces de niños y jóvenes, que interpretaban con maestría las mejores piezas clásicas de música polifónica. Partituras de los mejores autores, de la talla de Perosi y Palestrina.

Su "curriculum vitae": diez años Director de la Casa Salesiana de Valencia. Desde el 1910 al 1920. La renovó por completo. Seis años, Provincial de la Inspectoría Bética (1920-1926). Organizó a escala nacional la Asociación de los Antiguos Alumnos, con su órgano oficial "Don Bosco en España", que sigue editándose. Director de Sarria desde el 1926 al 1934. Luego, de Pamplona. Finalmente de Huesca (1943-1949). El Gobierno español le otorgó la Gran Encomienda de Alfonso X el Sabio, por sus benemerencias en el campo educativo.

Conoció un día a don Felipe Rinaldi. Cuando sintió germinar en sí la vocación salesiana. Hemos descrito la escena en el primer capítulo. Un profesor le pegó. Pensó marcharse a casa. D. Rinaldi le deja se expansione a gusto con él. Al día siguiente, Guillermo escribe a su hermano sacerdote: "Estoy aquí contentísimo porque hay un cura que me quiere mucho. Los otros juegan mucho con nosotros y no nos pegan como tú".

Se halla en la Casa de don Bosco como en la suya propia. Todo le va bien: piedad, estudios, alegría, el afecto de sus superiores y compañeros. En su Director encuentra ánimos y apoyo en sus aficiones musicales. Don Felipe asiste a los ensayos. Pero un día, la injusticia inconsciente de

PAMPLONA. 50 años de presencia salesiana en Navarra. JL Bastarrica. 1978

un profesor le hiere de tal modo, que sus ensueños e ideales sufren un fuerte quebranto hasta el peligro de evaporarse definitivamente.

Escribe el P. Fierro:

"Un antiguo y benemérito capitán del ejército que, movido por la gracia, se había retirado de las armas y de la familia para hacerse religioso, muy acostumbrado a la disciplina militar, se mostraba excesivamente rígido con los alumnos.

No pudiendo mantener la disciplina en su clase, se desahogaba, no ciertamente disparando tiros ni repartiendo tortas, pero sí rebajando las calificaciones, sobre todo las de los chavales más vivos e inquietos. Uno de ellos, si no el más, lo era Guillermo. Y un día le tocó ser víctima de la fobia de su maestro. ¡Con los esfuerzos que realizaba para portarse como el mejor de todos y ser un día salesiano como don Rinaldi, su amigo!

La verdad es que el muchacho quedó anonadado y deshecho con aquella nota de conducta 'bajísima', según su criterio. El impacto le creó un complejo de alumno díscolo y relajado. Porque ¡todos conocían sus aspiraciones!

—Es inútil —se dijo—, ya no puedo ser salesiano.

Perdió el apetito y hasta las ganas de jugar.

Reparó un día en él don Rinaldi. Allí se estaba, en un ángulo del patio, Guillermo —el alma de los juegos— quieto, cariacontecido, lloroso.

—¿Qué tienes que estás tan serio?

—No me despache, Padre.

Don Felipe, que nada sabía de lo acontecido, le escuchó. Comenzó luego a jugar con las letras de su apellido y otros sinónimos del mismo: viñas, uvas, buenos vinos..., para luego decirle convencido:

—Dios hará de ti una buena viña para sí.

—Pero con una nota tan mala, ¿podré todavía ser salesiano?

Por respuesta, don Rinaldi, quitándose el bonete, se lo puso en la cabeza al muchacho y, mirándole, le dijo sonriente:

—Pues no te sienta mal. Prepárate a vestir la sotana. Pero ahora, ve a tomar tu merienda y ¡siempre alegre!"

Pasaron los días y llegaron los de los Ejercicios Espirituales, preparatorios a la Pascua de 1892.

Muy honda impresión debió causar en Viñas y en otros dos amigos suyos el cuadro de Domingo Savio, colgado en la parte delantera del estudio, y más aún el lema "Antes morir que pecar" del angelical alumno de don Bosco (hoy santo canonizado) (1), inscrito al pie del mismo.

(1) Sobre Domingo Savio, la obra básica es naturalmente BOSCO, G., *Vita del giovanetto Savio Domenico,* Turín, 1.ª cd. 1859, 6.ª cd. 1880. Está traducida al castellano por la BAC, *Biografía y escritos de San Juan Bosco, 2.ª* ed. preparada y revisada por FIERRO, R. (BAC), Madrid 1967. Pueden consultarse también otras: la de Francesia (1910), Fino (1911), Salotti (1915), Trione (1924), Cojazzi (1950), Auffray (1950), Fierro, R. (1954) y Castaño (1954).

PAMPLONA. 50 años de presencia salesiana en Navarra. JL Bastarrica. 1978

El caso es que los tres amigos tomaron la resolución de pedir al Señor les otorgara aquella misma gracia que concedió a Domingo Savio. Comenzaron una novena a María Auxiliadora para obtener de ella la gracia de morir cuanto antes para así, en amistad con Dios y sin peligro de mancharse con pecado alguno, ir derechos al Cielo.

Al cuarto día de la novena, el director, siempre en contacto con los muchachos, observó los frecuentes coloquios y entradas en la Capilla de los tres compañeros.

Preguntó a Viñas qué novedades traía entre manos. Guillermo, con su acostumbrada sinceridad, contó al P. Rinaldi que, durante los Ejercicios, sobre todo en la Confesión y en la Comunión, habían experimentado tanto gozo, que se habían puesto de acuerdo para pedir a la Virgen la gracia de morir presto, como Domingo Savio, para así no correr el riesgo de caer en pecado.

Conmovido el director, púsoles la mano sobre sus cabezas, mientras les decía: "¿Por qué queréis morir tan pronto? Continuad, continuad vuestra novena, mas cambiando la intención de la misma. Pedid a la Virgen os haga tres buenos Salesianos".

Y los tres fueron buenos Salesianos.

Pasaron los años. Siendo el P. Viñas Provincial de la Inspectoría Bética, viajaba con don Rinaldi, Rector Mayor de la Congregación, recorriendo las Casas Salesianas de Andalucía.

En deliciosa intimidad, padre e hijo, iban rememorando tiempos pretéritos, en los que casi todo había que improvisar: imposiciones de sotanas a los novicios de catorce o quince años, a veces no cumplidos; profesiones religiosas de chavales de 16 años para enseguida lanzarlos a la tarea de asistentes o maestros.

El P. Viñas preguntaba a don Rinaldi: "Pero, ¿cómo podía usted fiarse de nosotros?"

—Ah, P. Viñas. Es cierto —respondía el Rector Mayor— que entonces hacíamos cosas que hoy parecen disparatadas. Yo las hacía y don Bosco las arreglaba. Probablemente Dios nos bendecía.

2. En la Casa Salesiana de Pamplona

Curtido en buenas lides apostólicas, probada experiencia y notables cualidades humanas y sobrenaturales, llegó el P. Viñas al Colegio Salesiano de Pamplona, de director, en el mes de septiembre de 1934.

Así. "P. Viñas" le llamaron los salesianos, jóvenes y la población navarra. A ningún otro salesiano le aplicaban dicho nombre en tierras norteñas de España. Don Guillermo adquirió el tratamiento en Andalucía los años de su inspectorado, y de allí se lo trajo.

"Recuerdo perfectamente —dice don Rómulo Piñol— que los sale-

PAMPLONA. 50 años de presencia salesiana en Navarra. JL Bastarrica. 1978

sianos a los que podíamos llamar 'graves' o 'serios' de entonces —tales como don José Calasanz, don Julián Massana, don Felipe Alcántara, etc.— siempre le. llamaron don Guillermo Viñas.

La personalidad de éste era tan destacada, que difícilmente podía ponérsele en comparación con los que actuaban en el campo de la Congregación en España.

El P. Viñas era excepcional, único, en su simpatía personal, hecha de rústica sencillez aragonesa, dulzura salesiana, universalidad española, entusiasmo y fervor religioso sacerdotales y gran entrega a la misión abrazada vocacionalmente.

Era excepcional y único en las formas pedagógicas adoptadas y puestas en práctica con la novedad del que cada día *comienza* una acción como si fuera la más importante. A este respecto he de decir que le recordaba cuando, años después de trabajar a su lado, tuve que traducir para la imprenta la obra del llorado don Pedro Ricaldone 'El Oratorio Festivo', en la que el cuarto sucesor de don Bosco decía que el director del Oratorio ha de ingeniarse de manera que cada domingo su Oratorio se vista de Fiesta.

Don Guillermo Viñas —que por cierto tenía rasgos síquicos y aun físicos parecidos a los del Superior citado— convertía el colegio en Oratorio Festivo por el espíritu de familia, por la ilusión que todos poníamos en el trabajo, por la variedad de actividades que, compaginables con la vida de un internado, hacían de cada día una fiesta laboral, y de las fiestas un acontecimiento".

"Conocí, recién ingresado —nos escribe Gregorio Arzuaga— como director al inolvidable P. Viñas Pérez, fuerte como un toro cinqueño, de mirada penetrante y profunda como queriendo escudriñar el pensamiento de uno, con más pelo que un jabalí; su rostro no tenía que agradecer demasiado a la madre naturaleza, pero de una bondad tal, que arrebataba el corazón del más pintado; fogoso, inquieto y dotado de virtudes celestiales, las que le valieron el sincero afecto y respeto de quienes le tratábamos; extraordinario amante de María Auxiliadora y del Santo Fundador, don Bosco".

De su bondad, simpatía, energía de carácter nos hablan don Casimiro García, don Manuel Parreño y don Germán Arín, quien añade —para ser más realista en su descripción— que también era algo desordenado.

"Cuando él llegó a la Gasa —continúa don Rómulo—, ésta no tenía confesor salesiano. Los sábados venían dos santos sacerdotes de Pamplona. A una señal salían o comenzaban a salir del estudio los que deseaban confesar y... Bien, se hacía quizá como se hace ahora en muchas iglesias públicas: confesión organizada, a tal hora y tales días.

El P. Viñas vio desde el principio los inconvenientes que esta situación comportaba para la formación cristiana de aquellos jóvenes. Si la con-

PAMPLONA. 50 años de presencia salesiana en Navarra. JL Bastarrica. 1978

fesión ha de considerarse como una conversión personal del individuo, ¿cómo poner horario a la gracia de Dios?

Remedio inmediato fue pedir al P. Provincial el envío de un sacerdote confesor. Vino el Rvdo. don Juan Alvira. Pero entretanto se produjo un fenómeno que tiene su raíz más profunda en la naturaleza de la formación salesiana (2). Los chicos mayores, aprovechando que don Guillermo confesaba, durante las misas, al fondo de la Capilla, comenzaron a irse a confesar con él, y siguieron muchos haciéndolo incluso después de la llegada del confesor fijo salesiano. No se podía impedir y, por otra parte, los cánones se evaporaban ante el hecho de que don Guillermo no se ponía en el confesonario mientras no se lo pidiera algún fiel no interno del colegio. Después no salía de él mientras no terminaban de pasar los fieles, público externo, entre los cuales se habían 'colado' muchos jóvenes internos, que luego iban haciendo propaganda: El P. Viñas confiesa *barbis.* Esto de *barbis* era una de las muchas expresiones hipo o hiperpopulares empleadas por los internos de la Casa. ¿Su significado exacto? Difícil de entenderlo, pero se deducía observando el gesto simultáneo de los que la pronunciaban. Se pasaban la mano por el mentón cual si se atusaran una barbilla invisible".

Además, que algo rigidillo debía ser el P. Alvira si atendemos a lo que de él nos cuenta Gregorio Arzuaga: "Confesándose con él un compañero de nuestro curso, después de haber 'desembuchado' todo cuanto había que manifestar, le dijo: 'Padre, ya no tengo más'; a lo que contestó el bueno de don Juan: '¿Y te parece poco o qué?'... Era maño el confesor y de los de manga estrecha".

"Pero, ¡eso sí! —continúa D. Rómulo—, el P. Viñas confesaba *barbis.* ¡Claro que también predicaba *barbis,* tocaba el piano *barbis* 'y... todo *barbis!*

¡Predicaba! Sí, sabía encandilar al público. Adultos, jóvenes y niños quedaban pendientes de sus labios en largas y amenísimas charlas.

¡Quién no recuerda la catequesis colectiva de los domingos? Seguía a la que se tenía por grupos y secciones alrededor del pórtico, explicada por treinta seminaristas 'mayores-mayores' diocesanos. Digo 'mayores-mayores' porque todos eran subdiáconos, algunos diáconos, y no pocos a la espera de que hubiera parroquias vacantes para ordenarles de sacerdotes.

Estos seminaristas, hay que decirlo, admiraban al P. Viñas de una

(2) Uno de los grandes sufrimientos de don Rúa fue el Decreto que emanó de la Santa Sede el 5 de julio de 1899, por el que se prohibía a los Directores de las Casas Religiosas de Roma confesar a sus alumnos. Hasta entonces, los superiores *y* directores salesianos, fieles a la costumbre heredada de don Bosco, tenían amplia libertad de confesar a sus alumnos y a sus religiosos. Don Rúa dedicaba muchas horas al confesionario en la Casa del Oratorio y fuera de él, tanto más que estaba convencido de que esta tradición era una de las bases del método salesiano y cultivo del espíritu de familia. La norma del Santo Oficio miraba, en cambio, a salvaguardar la libertad de los penitentes y a evitar posibles sospechas acerca del gobierno del superior.

Cfr. sobre este asunto, CERIA, E, *Vita del Servo di Dio don Michele Rua.* Turín 1949, 338-348. Hoy sigue vigente el Decreto en el Código de Derecho canónico, c. 518, párrafos 2 y 3, y aún más severo el c. 891.

PAMPLONA. 50 años de presencia salesiana en Navarra. JL Bastarrica. 1978



Una fotografía para la historia: el P. Viñas, condecorado con la Encomienda de Alfonso X el Sabio; «Don Ale», con la Medalla del Trabajo y D. Florencio Janáriz con la Insignia de Oro de la Federación Española de Antiguos Alumnos Salesianos.

manera extraordinaria. También ellos proferían la expresión *barbis,* refiriéndose a la actuación del director.

Acabada esta catequesis por grupos, iban entrando los oratorianos —los 'domingueros'— en la amplia Capilla, en la que se hallaban ya los internos 'mascullando' más mal que bien las Vísperas del domingo, destrozando el latín, el gregoriano, los tímpanos y, alguno, la paciencia del asistente.

Se llenaba el local hasta... Bien: se abrían unas compuertas que daban al locutorio; se arrellanaban, piernas cruzadas, los pequeños sobre la alfombra del presbiterio y con el buen tiempo se abrían las ventanas que daban al pórtico. Y subía el P. Viñas al pequeño pulpito, haciéndole sitio los que ocupaban la escalerilla. Y comenzaba a hablar... Silencio profundo, carcajadas sonoras, nuevo silencio, risas por 'lo bajín', comentarios rumorosos, diálogo entre el catequista y los interrogados o interrogantes... Una catequesis viva, animada, eficaz.

Lo malo, con venir lo mejor, era después: la Bendición con el Santísimo. ¡Qué largo el canto del 'Ave, maris Stella', del 'Tantum ergo', el silencio apenas soportable durante la misma bendición y el casi griterío de desahogo con las aclamaciones del 'Bendito sea Dios'... Y la salida..., que, en alguna ocasión, pudo compararse con el encierro de los Sanfermines celebrados tan cerquita de allí mismo".

PAMPLONA. 50 años de presencia salesiana en Navarra. JL Bastarrica. 1978

3. Actividades colegiales

"Mucho ha llovido ya —nos escribe Arzuaga—. El Colegio entonces ni con mucho era lo que es hoy día. Diferencia considerable, bajo todos los conceptos, la que ha experimentado a lo largo de su existencia quien se dispone a celebrar sus Bodas de Oro. 'In illo tempore' se frisaba en la pobreza; las paredes, que rodeaban el recinto, no tenían más que 2,10 de altura; la disciplina a observar por los alumnos, férrea y dura. El curso tenía una duración de nueve meses y medio. No íbamos a casa ni en Navidad, Semana Santa, ni se nos autorizaba a salir con nuestros padres; y de vacaciones regresábamos a nuestros respectivos pueblos o capitales por vísperas de San Fermín, lo que motiva que todos los años me deje 'caer' en Pamplona durante sus incomparables fiestas, pero con visita obligada para rendirme de hinojos ante María Auxiliadora y saludar a mis queridos Salesianos.

Acabo de referirme a nuestra disciplina férrea. Al volver de vacaciones, teníamos que pasar por la 'aduana', léase Prefectura (Administración) y entregar todas nuestras pertenencias. Si queríamos adquirir algo, era mediante vales. Y así todo un curso; nada teníamos —repito— y lo poseíamos todo; encontré esa paz de espíritu que sólo da Dios. Era un tanto mayorcito cuando ingresé —tenía 17 años— y todos sabemos lo peligrosa que es esta edad cuando las pasiones brotan como hongos tras la tormenta. Sin embargo, en el colegio sentí una tranquilidad interior que no hay dólares ni petróleo, en su máxima cotización, para cambiar.

Y ¿el mes dedicado a María Auxiliadora? Con qué nostalgia recuerdo lo que hoy día es la imprenta a cuyo frente figura el diligente Sr. Colomé. ¡Un afectuoso saludo, don Jacinto! ¡Qué empaque, qué emocionados recuerdos guardo de aquel entonces, en particular del mes de mayo de 1936; al armonium el P. Viñas y, como cantores, voces angelicales. Completando la fiesta, la orquesta de los Antiguos Alumnos. Allí estaba el buen Mori con su violín. Se las sabía todas: violinista, tocaba el clarinete, actor de teatro consumado, futbolista y arbitro famoso, caro amigo.

Nuestra loca afición era la del fútbol. Llegamos a tener un equipo tal, que éramos el terror de nuestros antagonistas, fueren quienes fuesen: colegios, academias, militares de distintos cuerpos de guarnición de Pamplona, selecciones, etc. A todos les pasábamos por la piedra. Me incluyo entre ellos, porque quien suscribe estas mal hilvanadas líneas defendía la portería de nuestro equipo como gato 'tripa arriba' como de la misma forma hago por la causa salesiana, sin dar 'jabón' a nadie.

El año 1937 tuve que abandonar el Colegio con tanta pena, como dolor. Fui llamado a filas por las circunstancias que atravesaba España en aquel entonces, y el cambio de vida fue brutal... De la paz de espíritu y cuerpo a la guerra cruenta".

El año 1932 el "Diario de Navarra" publicaba un interesante artículo firmado por Remigio Selni titulado: "Visitando las Escuelas Salesianas":

"Encontrándome —dice— de paso por esta hermosa y culta ciudad de Pamplona, no he querido despedirme de ella sin antes hacer una visita a las Escuelas Profesionales Salesianas. En mis frecuentes visitas por Europa y América he tenido la ocasión de conocer la laboriosidad de los abnegados Salesianos.

He visitado muchas escuelas en el extranjero, y quien haya hecho otro tanto, aunque sólo sea por curiosidad, tendrá que convenir conmigo que estas Escuelas Salesianas de Pamplona, en su género, están en situación de poder competir y nada tienen que envidiar a las de fuera.

Vistos con toda detención los trabajos de lima y forja, pasamos a examinar los de la rama de la madera; y ante estas filigranas me he visto precisado a decir que los elogios tributados a la Institución Salesiana, si bien valen mucho por venir de personas doctas y entendidas, son, sin embargo, muy inferiores a lo que ella se merece.

Si los Gobiernos de Chile, Argentina, Centro América y, sin ir tan lejos, el de Bélgica consideran como una gloria nacional el tener Escuelas Profesionales Salesianas, y no sólo las subvencionan, sino que las favorecen por todos los medios que están a su alcance; en España, dadas las muchas simpatías con que cuentan, sucederá lo propio y ojalá sea pronto para que a todos se extienda el beneficio de esta gran obra eminentemente social.

Pamplona bien merece tener unas Escuelas Profesionales Salesianas. Si el Estado, la Diputación o el Ayuntamiento prestasen a esta obra cultural la atención y favor que merece, los desheredados de la fortuna no se verían en el lance triste de renunciar a aprender el oficio o arte hacia el cual sienten verdadera inclinación". Hasta aquí Remigio Selni.

Los alumnos representan la tradicional función navideña «Los pastores de Judea». Año 1933.



Hemos de advertir que la base de la economía navarra ha sido hasta hace muy poco eminentemente agrícola y ganadera.

Las explotaciones forestales, cereales, frutas, hortalizas, vid, olivo y remolacha componían los principales capítulos del sector agrario de la zona.

Es desde el año 1960 cuando se produce una rapidísima evolución de la fisonomía socioeconómica de Navarra como consecuencia de un rápido proceso de industrialización que es impulsado eficazmente por la Administración foral. Pueden consultarse al respecto "la Historia de Pamplona de J. M. Jimeno Jurío" y "Navarra ante el futuro", obra en colaboración, que incluimos en nuestra bibliografía.

Fueron los Salesianos, como ya dejamos anotado en otra parte, quienes fundaron unas Escuelas Profesionales "de altura" en Pamplona, las primeras en toda Navarra.

Y no hay que olvidar que los Hijos de don Bosco, sin ayudas económicas, y en plena República incluso, hubieron de realizar heroicos esfuerzos para llevar a cabo su objetivo vocacional.

El 19 de febrero de 1935 escribía el "Diario de Navarra":

> "A pesar de la difícil situación política imperante, con gran serenidad, los 64 alumnos de la especialidad del hierro (mecánica y cerrajeros), de la rama de la madera (carpinteros y ebanistas) y los del arte del vestido esperaban los exámenes de prueba que los revalida en su aprendizaje. Y, tranquilos, contemplaban cómo distinguidos ingenieros y maestros industriales, juntamente con los superiores y profesores del Colegio, se constituían en tribunal para sancionar la aplicación y aptitud de cada uno.
>
> Presenciamos algunos exámenes de cada tribunal. Eran públicos. ¡Lástima que haya tan pocos que se interesen por la cultura general y, en particular, del obrero!, y digo lástima porque los pocos que los presenciamos pudimos ver y comprobar lo que los beneméritos Hijos de don Bosco hacen por la instrucción profesional en esta ciudad. Es algo desconocido por el inmenso público de Pamplona, y por tanto no pueden ni saben apreciarlo; pero los técnicos e industriales deberían estar al tanto de cómo se les prepara personal apto y bueno...
>
> Alumnos aventajados que, en los momentos de prueba, saben demostrar con serenidad y aplomo una cultura profesional, teórica y práctica, que realza no sólo su aplicación, sino todo un sistema de enseñanza moderna y práctica que se da en las Escuelas de los religiosos, Hijos de San Juan Bosco.
>
> No es posible dar una idea ni aproximada de lo que pudo verse. Se necesitaría una Memoria, que merecería ser repartida y leída por todos".

Enumera, a continuación el articulista, en detalle, cuanto presenció de cada curso y cada oficio. Y termina:

"Hemos visto a los Padres Salesianos cumpliendo con la mayor naturalidad y sin apariencias una labor preciosa, altamente humanitaria, en favor de la juventud, y que honra, al mismo tiempo, a la localidad que tiene la dicha de albergarlos".

PAMPLONA. 50 años de presencia salesiana en Navarra. JL Bastarrica. 1978

Nos complace añadir que por los tribunales, formados por salesianos y técnicos de la ciudad, solía pasar el Presidente o algún miembro directivo de la Diputación, distinción que honraba al Centro y agradecían sus profesores.

El año 1936, el P. Viñas se dirigía, en carta abierta a los Cooperadores y amigos de la Obra Salesiana y les decía:

> "Pasan de doscientos los alumnos internos. Esta casa, con ser tan grande, nos resulta ya pequeña, insuficiente.
>
> La enseñanza es completa: cultura general y profesional de Artes y Oficios en las ramas del hierro, madera, arte del libro y arte del vestido. La pensión no llega a cubrir los gastos... Son muchas las peticiones para el nuevo curso, pero no podemos admitir a ninguno más por no contar con medios para ampliar los locales. Tenemos doscientos externos de enseñanza gratuita y otros tantos hemos rechazado también por falta de local. ¡Es bien penoso tener que limitar la matrícula de estos niños!, pobres en su mayoría... y que por serlo deberían tener más derecho que ninguno a ser instruidos en las Escuelas de San Juan Bosco.
>
> No tenemos iglesia. Se pensó primero en escuelas, dormitorios, salones de estudio, escuelas-taller, patios, etc., etc., pero notorio es de todos que ya no es posible pasar sin iglesia... Y se está construyendo... Se ha empezado ya el gran Santuario de María Auxiliadora, hermoso, artístico, digno de Pamplona y de su Ensanche, y se hace, a estilo de don Bosco, con deudas y limosnas. ¡No tenemos teatro!, y en un censo escolar de 400 alumnos diarios y de más de 700 los domingos y fiestas, aparte de nuestras obras postescolares, el teatro es de absoluta necesidad y salesianamente imprescindible. Este teatro, capaz para 2.000 personas, sin lujo, pero con gusto y comodidad, con todas las condiciones de higiene y seguridad que exigen las leyes, con la dirección artística y de control delicado y riguroso a nuestro cargo, vendría a llenar una necesidad para un gran sector de Pamplona que sueña con un teatro a donde puedan mandar sus hijos con tranquilidad y en el que puedan encontrar expansión amena, escuela de formación exenta de frivolidades y del más leve peligro contra la moral y delicadeza de costumbres.
>
> Y ahora vaya un secreto... ¿que por qué nos embarcamos en estas dos grandes y temerarias empresas? Primero, ¡porque las necesitamos! y esperamos en la ayuda del Cielo.
>
> Segundo (y aquí el secreto), el Excmo. Ayuntamiento, con mucha razón y paciencia, nos exige y ¡con urgencia!... que acabemos las obras del Colegio, en cuyos planos, presentados, hace ya años, entran la iglesia y el teatro; y, ¡no sólo!; sino que, con mucha más razón y buen gusto, nos exige también que lo construido (y no es poco) quede completamente terminado y embellecido en un plazo perentorio para que un colegio de tantísima importancia no desentone por fuera de la interioridad y buen gusto del Ensanche de Pamplona.
>
> Esto hubiéramos preferido callarlo y tenerlo como secreto, pero como se hizo público sin que nosotros lo mandáramos publicar, lo incluyo en esta carta abierta, como también incluyo que de sobra sabe nuestro Ayuntamiento que no contamos con medios para llevar a cabo lo que nos exige.

PAMPLONA. 50 años de presencia salesiana en Navarra. JL Bastarrica. 1978

y esta es nuestra única pena, poder dar alguna alegría a nuestros buenos Padres. Por eso no lo escribo. Y que en todo ha de ser penas y amarguras.

Por mi parte debo sufrir algo que me amarga y dá asco, como considerarme de antiguado y retrógrado por mantener firme esta tradición, y de manera que el mundo y otras congregaciones nos admiran, y los propios casi lo desprecian. (Paciencia)

De una conversación con D. y el buen Padre Rinaldi, que tuvimos subiendo a Valsalice cuando yo era Inspector de Andalucía, sabías comenzado ... vi que tanto D. como el buen Padre, lo tenían tan en su corazón ... eso de las vacaciones en Navidad ... que jamás se me ha ocurrido. así concederlas sin pedirlas a los Superiores, y me parece que el tiempo no permitirá cambiar en esto, mientras tenga la responsabilidad de una casa.

Rueguen, mi buen Padre, a ver fiel con sus oraciones.

Sea esta mi mejor felicitación, mientras todos los míos en esta casa de Pamplona.

de Ud. hijo

Guillermo Viñas

Carta autógrafa del P. Viñas. Su texto completo puede leerse en la pág. 126.

> Ya no hay que decir que, como buenos religiosos y buenos ciudadanos, estamos dispuestos a acatar el 'ruego ultimátum' que nos ha dado, pero también debo añadir que para cumplimentarlo no se cuenta más que con el susodicho procedimiento de don Bosco, el Santo que también pasó los mismos apuros y apremios que nosotros, que vivió lleno de deudas, pero que él resolvía con milagros".

Respira la carta del P. Viñas fina ironía y no escaso valor.

4. Circunstancias políticas del momento

En 1935 en España, tras los movimientos revolucionarios de Barcelona y Asturias, se había constituido el Frente Popular bajo la dirección de Azaña. En él quedaron integrados, en peligroso maridaje, los partidos burgueses de izquierda, las agrupaciones marxistas (socialistas, comunistas, sindicalistas y anarquistas).

Navarra, tradicionalmente católica, se sintió indignada ante la persecución religiosa desencadenada con violencia en otros puntos del territorio nacional. Es seguro que comprendió las razones de los Salesianos, así como la inoportunidad de las amenazas contra los mismos por parte de la autoridad.

El 6 de marzo de 1936, elementos del Frente Popular, capitaneados por Jesús Monzón, asaltaron una tarde la Diputación. En ella se apoderaron del libro de Actas y arrancaron, al parecer, las que más les afectaban, quemándolas en el pasillo; a la vez que celebraban conferencias telefónicas con el Ministro de la Gobernación, con alguna personalidad comunista y con el Gobernador de la provincia.

El hecho conmovió profundamente a Pamplona y a la provincia. El Frente Popular se enfrentaba con Navarra, con sus más queridas Instituciones.

El 29 de marzo del mismo año 1936 —dice Lizarza— se celebraba en Pamplona el entierro del fascista asesinado en Mendavia. Un piquete de requetés, con gesto caballeroso, le hizo escolta desde el Hospital Provincial hasta el Cementerio. Por cierto que, ya llegados a él, apareció una sección de Guardias de Asalto, que conminó al alférez del piquete, Luis Elejalde, a que deshiciera la formación, a lo que éste se negó rotundamente. La fuerza cargó contra ellos, siendo detenidos 24 requetés y un fascista.

Con fecha de 4 de abril, el diario comunista "Mundo Obrero" de Madrid encabeza con grandes titulares un artículo: "Un serio peligro para el pueblo y la República —Los requetés carlistas son un ejército equipado a la moderna y armado hasta los dientes. Como organización fascista que es, el Gobierno tiene que disolverlo rápidamente. Con esas tropas Navarra estará bajo el terror fascista".

PAMPLONA. 50 años de presencia salesiana en Navarra. JL Bastarrica. 1978

De hecho, los requetés no estaban dormidos. Ya en 1934, tras un acuerdo con Mussolini, habían salido de Navarra varias expediciones de jóvenes para Italia con la finalidad de instruirse en el manejo de ametralladoras y bombas de mano. Los requetés buscaron a tiempo su organización. Una unidad superior, equivalente al batallón del ejército, estaba constituida por tres requetés; los requetés o compañías, por tres piquetes (equivalentes a la sección), alcanzaban un efectivo de 246 hombres; los piquetes, de 70 hombres cada uno, se integraban por fres grupos (pelotones); los grupos tenían 20 hombres, y estaban formados por tres patrullas; cada patrulla tenía una composición idéntica a las escuadras del ejército, es decir, cinco soldados con un jefe o cabo, que se llamaban Boinas Rojas.

Muchos pueblos ribereños eran feudos del socialismo. En la Montaña había cundido más bien el separatismo.

Un golpe fuerte a la catolicidad de Navarra fue la profanación, en los últimos tiempos republicanos, de Santa María la Real del Sagrario despojada de sus joyas por un robo sacrilego. ¿Por quiénes? No nos lo dice Antonio Lizarza Iribarren. Ni lo dijo don Marcelino Olaechea en el discurso que tuvo el 19 de octubre de 1938 en la catedral. Pero el hecho excitó los ánimos.

Porque Navarra es región eminentemente mariana: la de Nuestra Señora de Roncesvalles, Santa María la Real de Pamplona, Nuestra Señora de Ujué, la Virgen del Puy de Estella, y otras tantas, como la de Santa María la Real de Nájera, de Muskilda, del Yugo, de Legarda, de Jerusalén, de Rocamador, del Río, de la O, de las Maravillas y del Camino.

Ante Santa María la Real se concentran los siglos. Se yerguen en el recuerdo las lejanas figuras de Carlos II, Carlos III, Teobaldo I. Ante ella, la excelsa Dama, eran coronados los reyes de Navarra, tras una noche de vela de armas. El rey juraba guardar y mejorar todos los fueros, usos, costumbres, franquicias, libertades y privilegios.

"¡Un gran día Pamplona, feliz, te coronó
y por Rema y Madre ferviente te aclamó.
Reina siempre en Navarra, ¡oh Madre celestial!,
y danos en la gloria la corona inmortal".

5. Nacimiento y organización de la Asociación de Antiguos Alumnos

El año 1870, los Antiguos Alumnos del Oratorio de don Bosco, en Turín, comenzaron a agruparse en torno al Santo; y como muestra de afecto y adhesión, el día que celebraron su onomástico, quisieron también exteriorizar el amor que sentían por su gran bienhechor.

A propuesta de Carlos Gastini, a quien había recibido de los primeros en el Oratorio y que lo seguía frecuentando como maestro encuader-

PAMPLONA. 50 años de presencia salesiana en Navarra. JL Bastarrica. 1978



Grupo fundacional de la Asociación de Antiguos Alumnos Salesianos. Año 1.934.

nador, un buen grupo de aquellos Antiguos Alumnos asistieron, en la mañana del 24 de junio, a la Eucaristía celebrada por don Bosco. Se reunieron después en la sala contigua a la sacristía, lo invitaron a pasar un ratito con ellos y, como símbolo de su amor y gratitud, le ofrecieron un corazón de oro.

Así nació la Asociación de los Antiguos Alumnos Salesianos.

Creo que los inicios de dicha Asociación en Pamplona se remontan al directorado de don Miguel Salgado. Agustín Mori, antiguo alumno de Sarria, y Berardo Ruano, de Madrid-Atocha, incondicionales y adictos a todo lo salesiano, rodean de afecto y prestan toda suerte de obsequiosos servicios a don Miguel Salgado.

A los nombres de estos dos buenos y ejemplares cristianos, amantes de la Congregación Salesiana, han de ir unidos los de Emiliano Larrea, Gerardo Loyola, José Moroz, Uzcarré, Garde, Larumbe, que más tarde pasó a ocupar la presidencia de las Congregaciones Marianas, ejerciendo en ellas un apostolado maravilloso.

La Presidencia provisional de esta Asociación, en su período de gestación, la llevó el salesiano don Manuel Parreño.

Don Miguel Salgado iba entretanto ampliando sus amistades. Modelo de finura y elegancia en el trato y con don de gentes, atrae a los jóvenes que se han educado en el colegio que regenta. En su época ha de figurar también el nombre del gran Cooperador, don Leandro Cañada, y el de su esposa Dña. Amada Sanjuán.

Don Leandro, que venía de Zaragoza, conocía ya a los Hijos de don Bosco; mas, cuando asistió a las fiestas de la beatificación del Apóstol de la juventud, quedó enamorado de todo lo salesiano. Sobre todo arraigaron en él una fe y devoción profundas hacia María Auxiliadora. Don Miguel Salgado le consideró, desde los primeros momentos, Presidente de los Cooperadores sin socios. Estos vendrían a continuación.

Forman los Cooperadores la tercera "Rama" de la Familia Salesiana. Salesianos, Salesianas (o Hijas de María Auxiliadora) y Cooperadores entran de lleno jurídicamente dentro de la Familia Salesiana. Idea original de don Bosco, que se anticipó en mucho a los tiempos futuros en la concepción de los Institutos Seculares.

"Los Exalumnos pertenecen también a esta Familia en virtud de la educación recibida, que puede manifestarse en diversos tipos de compromiso apostólico" (3).

La vocación del Cooperador es esencialmente una llamada a servir en la Iglesia. El Cooperador no ha sido concebido para servir a la Congregación Salesiana, sino para servir a la Iglesia en las necesidades que surgen en ella. Decía don Bosco: "Vuestro auténtico fin es expresamente el de ayudar a la Iglesia, a los obispos, a los párrocos, bajo la alta dirección de los salesianos; vosotros sois instrumentos en manos del Obispo".

Por esto lo ideal es que todo antiguo alumno pertenezca, además de a su Asociación, a la de los Cooperadores.

Continuemos ahora exponiendo los inicios de aquélla en Pamplona.

Hay que confesar que la labor organizativa de la Asociación de los Antiguos Alumnos de España y de Pamplona se debe, sobre todo, al P. Viñas.

En la capital de Navarra, el 20 de diciembre de 1934, el director de la Casa, acompañado de los demás superiores y profesores de la misma, preside una reunión, a la que previamente han sido convocados los Exalumnos de la Institución.

Dice el Acta de la reunión:

> "Se da comienzo al acto con una oración a María Auxiliadora. Se nombran, a continuación, dos secretarios para que levanten acta de cuanto se trate en la asamblea. Resultan elegidos los Sres. Larrea y Moroz, quienes proceden a la lectura de numerosas adhesiones de los antiguos compañeros del colegio, residentes en diversos pueblos y ciudades de Navarra y que, por diversos motivos, no han podido acudir a la cita.
>
> Acto seguido, el P. Viñas saluda cariñosamente a los presentes, dándoles gracias por la asistencia. Evoca, a continuación, con respeto y agradecimiento, la memoria de los Salesianos que anteriormente habían trabajado en la Casa.

(3) *Constituciones y Reglamentos de la Sociedad de San Francisco de Sales* (IGE), Madrid 1972, y *XX Capítulo General Especial Salesiano* (IGE), Madrid 1972. Cfr. MB, XVII, 25.

PAMPLONA. 50 años de presencia salesiana en Navarra. JL Bastarrica. 1978

Puntualizó bien, con palabras claras y terminantes, que 'la nueva Asociación, como todas las que ya existen del mismo estilo en la Congregación Salesiana, es bien ajena a la política. Cada socio, en su actuación particular, puede pertenecer al partido que desee siempre que sea en el seno de la religión católica y nunca de partidos que vayan contra la Iglesia y la Patria; pero que la Asociación debe ser una verdadera zona neutral en donde todos los socios se consideren hermanos y encuentren paz, caridad y verdadera confraternidad'.

Después, el P. Viñas deja al estudio de los asociados el Reglamento, antes de su aprobación definitiva. Propone una Junta Provisional, que obtiene la aprobación unánime de los asistentes:

Presidente: Don Emiliano Larrea.
Secretario: Don Ignacio Garde.
Tesorero: Don Florencio Janáriz.
Vocales: Sres. Santiago Larrea, Carmelo Uzcarré, Agustín Mori, Berardo Ruano y José Moroz".

Los siguientes meses van sus componentes estudiando el programa de la Asociación.

No contentos con la reunión anual, todos los segundos domingos de mes se reunirá el mayor número posible de antiguos alumnos.

Por la mañana, Misa de comunión. A las 9, reunión familiar, en la que hablarán el Superior y los Antiguos Alumnos sobre temas que oportunamente se irán señalando. Iniciativas varias, etc.

A las 10, juntas de diversas secciones, círculos de estudio y grupos de evangelio. Una hora de duración. Es el secreto de la buena marcha de la Asociación y de la buena formación de los socios.

A las 11, diversiones o ensayos; partidos de fútbol, preparación de obras teatrales, etc.

A las 4, catequesis a los chicos del Oratorio como respuesta a los deseos del Papa, que pide la intervención de los seglares en la enseñanza de la religión y cultivo de las virtudes cristianas.

A las 5, unos momentos de oración y adoración ante Jesús en el Sacramento y Bendición con el Santísimo.

A las 5,30, función de teatro para los familiares de los mismos antiguos alumnos.

Llama poderosamente la atención el denso contenido espiritual y apostólico que el P. Viñas inyectó en el proyecto y vida de esta Asociación, convencido de que el joven da lo que se le pide cuando quien le propone y dirige es un hombre de Dios, inflamado de celo por las almas.

Gon razón podía escribir don Guillermo al Rector Mayor el 3 de mayo del mismo año:

"Me atrevo a dirigirme a usted, pues se trata de que con *dos líneas,* con unas palabras de bendición, puede alegrar centenares de corazones que le quieren sin conocerle y que ansian su bendición.

PAMPLONA. 50 años de presencia salesiana en Navarra. JL Bastarrica. 1978

Se trata de que, mandado por la obediencia a esta Casa de Pamplona, con los ojos puestos en el Cielo y la confianza en Dios, he procurado y procuro para que esta Casa entre de lleno en la vida y regularidad salesiana y estoy contento.

Una de las actividades ha sido organizar a los Antiguos Alumnos, y después de cinco meses de vida de prueba y como un noviciado, el próximo 12 de mayo tienen su aparición oficial como Asociación de Antiguos Alumnos, con un programa que le enviaré y creo le gustará.

Yo me anticipo, porque para un día en que de toda España les llegarán adhesiones, no quisiera faltara su paternal bendición".

Esta carta manuscrita se conserva en el A. S. 38 Pamplona.

Los primeros Ejercicios Espirituales organizados expresamente para los Antiguos Alumnos tuvieron lugar en los últimos días de la Cuaresma del año 1936.

Magnífica preparación espiritual sobre todo para aquellos que, tres meses más tarde, difícil y larga guerra los lanzaría a los frentes de combate, exigiendo de varios el tributo de sus propias vidas.

Numerosos jóvenes, obreros en su mayor parte, llenaron la Capilla del colegio para oír la Palabra de Dios, desde el 30 de marzo al 5 de abril. "Allí acudieron —nos escribe Miguel de Iruña— por amor a su colegio y, llenando los mismos bancos que ocuparon cuando niños, rezaron a su Virgen Auxiliadora y cantaron, sin previa preparación, himnos que tal vez no cantaban desde entonces: el 'Veni Creator', 'Tantum ergo', 'Salve Regina', y que brotaban, con piadosa y conmovida vibración, de aquellos pechos robustos".

Fueron, en verdad, selectos los predicadores: Don Amadeo Burdeus, salesiano del Colegio de Mataró, el Dr. José Vara, presbítero de San Agustín y el propio P. Viñas.

La clausura del fervoroso retiro corrió a cargo del Prelado de la Diócesis, don Marcelino Olaechea, al que todos escucharon con emoción. Muchos de los asistentes al acto le habían conocido como Provincial en sus años de colegio. La palabra del Pastor hizo vibrar los corazones de todos en santo entusiasmo.

Y es que don Marcelino, cuando hablaba, convencía, arrastraba. Una oratoria sencilla la suya, con poca voz, pero persuasiva. Los gestos y la mirada se le convertían en palabras.

V

FLORECILLAS SALESIANAS. VIDA DE COMUNIDAD

1. El «equipo» del P. Viñas

"El P. Viñas —escribe Arzuaga— formó un equipo, expresándome pedagógicamente, con nuestros superiores, que ya quisieran para sí, hablando en términos futbolísticos, el Real Madrid, Barcelona o Atlético de Bilbao. Ahí van sus nombres: como administrador teníamos a don Luis Blázquez; encargado de la piedad a don Celedonio Macías; actuaba de consejero de estudios don Enrique Nácher; don Rómulo Pinol era profesor de los niños; de profesores de mecánica contábamos con los Sres. López y Barbal. A ellos he de añadir al Sr. Parreño, profesor de carpintería y al Sr. Laplana, de la sastrería. Don Alejandro Morido lo era de música, y nos dirigía espiritualmente el bueno de don Juan José Alvira".

Don Rómulo Pinol confiesa que reinaba en la Casa verdadero ambiente de familia porque había un *Padre* que amaba como ama un padre y era también amado como un padre.

Expansionémonos con el recuerdo gozoso de alguno de esos beneméritos Salesianos, que ya marcharon de este mundo al cielo a recibir el premio de su trabajo.

2. El P. Alvira y sus «Rufinos»

Daremos la palabra a don Rómulo Pinol. Ello con la plena garantía de encontrar en su relato la objetividad histórica, ya bien avalada por la seriedad, buen criterio y rigor científico de quien ha escrito hermosas biografías, que se leen con agrado y edificación.

PAMPLONA. 50 años de presencia salesiana en Navarra. JL Bastarrica. 1978

¿Por qué no te lanzas, Rómulo, a decirnos todo cuanto sabes de estas figuras salesianas, que tú tan bien conociste y que se merecen una interesante biografía?

Conocí personalmente a don Rómulo cuando, juntos casi nuestros pupitres, estudiamos la Teología. Sé mucho de su espíritu salesiano, afanes apostólicos, dotes nada comunes de captación en cuantas empresas le fue confiando, desde aquellos nuestros tiempos mozos, la obediencia y hasta pienso si las catequesis de Rómulo no son un eco de aquellas otras del P. Viñas. Que hablen cuantos le conocieron en sus andanzas por el Oratorio Festivo —fundación suya— de Vicálvaro, hoy Colegio de Santo Domingo Savio.

No te disgustarás si transcribo, casi por completo y "ad pedem litterae", cuanto me has contado en carta larga de amigo a amigo, de un tirón, sin retoques ni correcciones. Don Rómulo, incluso en sus borradores, posee una dicción correcta, muy amena y, por tanto, muy agradable.

Pues allá va.

"Haría falta —dice— la pluma de un gran escritor para describir lo complejo de la figura de don Juan José Alvira que, durante años, ha sido cariñoso tema de nuestras conversaciones menores entre nosotros.

Iba a decir que don Juan José de Pamplona o don José de Gerona era un hombre acomplejado. Pero rectifico y creo acertar mejor afirmando que 'él mismo era un complejo'.

Fue sacerdote secular. Debió andarle muy mal la cosa porque, a pocos años de cura rural, se vino a la Congregación y profesó.

. Poco después se le debió venir el mundo encima y quiso probar la vida cartujana. Allá se fue, a Montealegre. Ignoro el tiempo que estuvo, pero sé de labios del mismo P. Viñas que, cuando él y el santo don Luis Cid fueron a visitarle, hallaron que por otro camino se había vuelto a la Casa de Sarria. El mismo don Juan José explicaba su *fracaso:* 'Un día me encaminé a la ventana, muy alta, de la celda y allí me quedé acurrucado. Entró el P. Prior y me preguntó:

—¿Qué hace ahí arriba, Hermano?

—Ay, Padre —le contesté—, estoy contemplando el Cielo ahora, porque, después de la muerte, no creo que pueda hacerlo.

Era la indecisión personificada. No estaba nunca seguro de sí mismo ni de las circunstancias.

Un domingo tenía que predicar en la misa de diez (durante la cual los internos recitaban Maitines y Laudes del Oficio Parvo). El catequista de la Casa le advirtió poco antes: 'Don Juan José, sea usted breve, que los muchachos tienen ganas de salir a su paseo semanal'. ¿Qué le dijo? ¿Breve, y se trataba nada menos que de la parábola del Sembrador, de la buena semilla que es la Palabra de Dios, de los varios sucesos de esta Palabra según caiga en un sitio u otro o en tierra buena? Por aquellos tiem-

pos no se consideraba plática que valiera si no alcanzaba siquiera la media hora.

Salió don Juan José turbado, indeciso, espoleado y un tanto huraño, ya que su timidez natural adquiría a veces esta forma de complejo de inferioridad.

La Capilla se hallaba, como casi siempre, repleta de internos, oratorianos y público general. Los oratorianos (¡los pobres!) ocupando todo lo que dejaban libre los demás, las dos inmensas estufas de serrín, el aliar y el pulpito.

Día gris de invierno pamplónica. Bastaba ver la de bufandas, incluso todavía anudadas al cuello o con su enorme imperdible, que los pequeños, a falta de que alguien se lo pudiera enseñar, no se lo quitaban ni con el calor que las estufas de serrín y estufas humanas acumulábamos en el local.

Toses..., toses y más toses. Don Juan José las debió de escuchar como un neonavegante escucha el rumor de la tempestad desde el rincón de su camarote.

—Esto va por mí —se pensó...

Se detuvo a las pocas palabras de la homilía y, sujetándose con ambas manos en el antepecho del púlpito, dijo: 'Bueno, si tosen ustedes para que acabe pronto, me estaré hasta las diez y media..., digo, hasta las once y media porque las diez y media ya son...'

Nadie se dio por enterado de la amenaza, siguieron las toses, siguió él hablando, se refirió al poco aprecio que se hace de la Palabra de Dios; añadió, medio entre dientes, algo que sólo el catequista y sus colegas entendimos y terminó, como siempre, lo mejor que pudo su plática.

Porque —¡eso ya es lo bueno!—, don Juan José, además de ser un sacerdote muy culto, con muchos estudios y mucho estudio, preparaba lo mejor posible las pláticas. Estas podrían, con buen público, darse también por muy buenas. Lo que no había forma de mejorar, con todos los públicos, era la cadencia final. No sabía cómo acabar. Parecía un avión, al que, desde la cabina de mandos, retrasan el momento de aterrizaje... Sube, baja, da vueltas y más vueltas, pero no toca suelo.

Don Juan José era así en todo: indeciso. Y es que, aparte su complejo, poseía una gran humildad. Cuando pienso qué querrá decir esa palabra bíblica de los 'pobres', siempre me viene el recuerdo (entre otros) de don Juan José Alvira.

El mismo nos contaba (sin aclarar que fuera su persona) el hecho de aquel sacerdote de un pueblo de Aragón, que era tan pobre que se había hecho unos pantalones de saco con sólo de tela la parte inferior que asomaba por debajo de la sotana.

De esta indecisión, mezcla de complejo y virtud, podría ser exponente esta anécdota (de las mil y una que del querido sacerdote podríamos referir). En Gerona se le conocía por don José Alvira. Vino a Pamplona y así

PAMPLONA. 50 años de presencia salesiana en Navarra. JL Bastarrica. 1978

le seguimos llamando. Llegó la primera fiesta de San José (año 1935). La comunidad trató de felicitarle en la forma religiosa y modesta con que entonces se celebraban los onomásticos de los hermanos. El, entonces, nos desarmó afirmando:

—No me llamo José, sino Juan José.

—Dejamos, pues, la felicitación para el próximo 24 de junio.

—No, este Juan no es el mío —musitó el bondadoso anciano.

—Pues, ¿cuál? —preguntamos a coro.

—Yo celebro la fiesta de Santa Juana Fremiot de Chantal.

Y siguió de confesor en la Casa hasta que acabó la guerra, hasta el curso 1939-1940, en que volvió a su querida Gerona, de la que había sido alejado por la Providencia, pues su carácter no habría quizá soslayado la persecución roja, a que fueron sometidos los demás Hermanos de aquella Casa y habida cuenta de que él en Gerona era conocidísimo, pues la recorría a diario pidiendo, de piso en piso, limosna para sostener el nutrido grupo de niños pobres, que se educaban en la Escuela-Granja Salesiana.

En Pamplona no tuvo que practicar este heroico ejercicio de mendicidad. Tampoco tenía ocasión de practicar una de sus habilidades y aficiones: la encuademación. Eso sí: cuidaba de la modesta biblioteca de la Casa con cariño y hasta con cierta técnica, quizá primitiva, pero suficiente y eficaz.

Su preocupación por los libros, su conservación y cuidado le tenían atado constantemente. Con un esfuerzo, que entonces era extraordinario, la Casa adquirió, de segunda mano, la Enciclopedia Espasa Calpe. Se la recibió y colocó en la biblioteca con todos los honores. La Comunidad en pleno (nueve hombres, cocinero incluido) fuimos a ayudar a la 'operación Espasa Calpe'.

Y don Juan José, bibliotecario, recibió, en presencia de todos, la orden y la autoridad, emanada de la boca del P. Viñas: 'Usted queda único responsable de este tesoro. Sólo quien se lo pida a usted podrá llevarse un tomo y devolverlo, cuanto antes, avisándole a usted'.

Pasaron los días y... los meses. En cierta ocasión vimos a don Juan José deambular por las clases y talleres, merodear por delante de las habitaciones de los sacerdotes..., entrar una y cien veces en la biblioteca, revisar cajones, armarios... Al fin, se encaminó al despacho del P. Viñas: 'Señor director, ha desaparecido un tomo de la Enciclopedia'. Las pobladas cejas del director se enarcaron, se levantó, se caló el bonete con borla, indicó al bibliotecario que le siguiera y se encaminó a la portería. El mismo apretó el botón del timbre en tres largas timbradas, que estremecieron todos los rincones de la Casa. Faltaba todavía un cuarto de hora para la Lectura Espiritual... Con la natural extrañeza fuimos apareciendo los Salesianos. Cuando estuvimos todos, y tras las naturales frases: '¿Qué pasa? ¿Usted sabe algo?' etc., el P. Viñas nos indicó que le siguiéramos

PAMPLONA. 50 años de presencia salesiana en Navarra. JL Bastarrica. 1978

y, en lugar de entrar en la Capilla para la Lectura, nos encaminamos detrás de él a la biblioteca, ubicada sobre el primer piso, encima mismo de donde estaba la ruidosa máquina carpintera llamada 'rebajadora'.

En realidad no puedo decir que se mascara aire de tragedia, pues el P. Viñas ya no podía sorprender a nadie que le conociera. Sus trucos los cazaban los más ingenuos. Entramos. Don Guillermo recordó su advertencia el día de la llegada de la Enciclopedia, y nos advirtió de la denuncia del bibliotecario: faltaba un tomo.

En efecto, allí, en medio de la estantería, había un siniestro hueco correspondiente al grueso de un tomo. ¿Qué había sido de él? Y todos nos íbamos disculpando con frases manidas a excepción del que en la mente del bibliotecario (y de todos... ¿por qué no decirlo?) era el supuesto delincuente: el catequista. ¿Cómo no, si era el único que había estudiado en el extranjero y andaba siempre con revistas en italiano, y llevaba la formación espiritual de los chicos mayores?

Este catequista, entre tanto, iba mirando 'in situ'. la colocación de los tomos... Y sereno, hierático y un tanto irónico, preguntó: '¿Qué tomo falta?... Porque la numeración es correcta. Lo único que sucede es que, al correrse algunos tomos, ha quedado este hueco; pero faltar, no falta ni uno...'".

Soy consciente de que no se trata aquí de escribir una pequeña biografía del P. Alvira y que lo narrado, por su extensión, lleva las de salirse del marco que ha de ceñir nuestra historia.

Mas, también pienso que el anecdotario es siempre descanso y regocijo, tanto para viejos como para jóvenes, aun cuando algo abulte; y más si los detalles dejan traslucir el espíritu de sencillez, familiaridad y gozosa convivencia, a las que son llamados, de una manera u otra, según unos tiempos u otros, los Hijos de don Bosco. Porque él quiso que así fuera su Congregación: dura en el trabajo, ferviente en la oración y constante en la alegría.

'Un servidor —permíteme, Rómulo, publique cuanto tú, sin pretensión publicitaria alguna, me cuentas como a amigo— era el 'clerigui-llo'. Total: veintiún años... Pues a mí me cargaron y acepté (y aceptaría ahora si se repitieran las circunstancias) todo lo que se carga al más joven, al más entusiasta, al más... bendito de todas las colectividades. Y esto es así y no hay quien lo modifique por más que se diga. Y está bien.

¿Qué me cargaron? Baste decir que el maestro de mecánica, don José Barbal, que aún vive y no me dejará mentir si se acuerda, me fabricó una llave, útil en ambos sentidos y adaptada a casi todas las puertas de la Casa. Con ella en la mano podía abrirlo casi todo.

El primer año, el curso 1934-1935, fui el encargado y responsable único de todos los 'estudiantes' de la Casa.

¿Estudiantes he dicho? Pues sí, porque entonces nuestros internados se dividían, por lo general, en 'estudiantes y artesanos'. Pues bien, todo

PAMPLONA. 50 años de presencia salesiana en Navarra. JL Bastarrica. 1978

el que no era artesano, tenía que ser estudiante. Y así mi sección estaba formada por externos desde los siete años por cumplir hasta los que, habiendo cumplido los catorce, no podían pasar a 'artesanos', ya que la base mínima que se les exigía en cultura era el conocimiento, por más que imperfecto, de la lengua castellana. Y como quiera que venían muchachitos directamente desde poblaciones de habla vascuence... el 'clérigo' tenía que aguantarlos hasta que aprendían un tanto así de castellano. Por lo cual un servidor aprendía, de rechazo, un tanto así también de euskera.

Y paréntesis natural en esta relación, he de decir que mi 'maestro', lenguaraz o intérprete en este quehacer lo era un alumno artesano, aprendiz ya de los últimos cursos de mecánica, llamado Esteban Argaya, hermano del actual Obispo de San Sebastián, natural de Vera del Bidasoa. El me ponía las frases en castellano y vasco, yo les hacía las muestras a los alumnos, les hacía repetir, preguntando en vascuence, claro está, y así aprendían algo ellos.

Uno muy gordo, cuyos ojos se perdían entre la masa de carne de su enorme cara encarnada y siempre sonriente, en sus primeros pinitos de conversación con sus compañeros de mesa, castellanoparlantes, llegó a decir esta lindeza cuando sus comensales hablaban de la Virgen María, que presidía el altar central (digo central porque creo que no puedo calificar de mayor al que se hallaba en medio, entre los tres altarcitos de nuestra capilla); llegó —digo— nuestro rechoncho Urdampilleta a decir: 'En mi pueblo (por cierto, Vidania) hay un Virgen que se llama Pedro, pues'.

Difícil olvidar a aquellos chavales, buenos aunque traviesos.

Una vuelta más al P. Alvira para mejor describirlos. El llamaba 'los Rufinos' a los más niños, a quienes daba clase. Los Rufinos porque Rufino se llamaba no sólo el más espigadito de todos, sino el más travieso. Un angelote, de narices medio sangrantes por alguna caída o por más de una pelea, de rodillas peladas ya que era el 'portero' de su equipo de potxolos, de bata colegial de color negruzco (¡economías de la época!), sin un botón, sin cinturón, bolsillos semiarrancados.

Don Juan José Alvira un día más, una vez más aquel día, tùvo que castigar a Rufino, jefe de los 'Rufinos', ordenándole se pusiera 'cara a la pizarra'. Lo hizo Rufino y, granujilla de él, comenzó a dar con la cabeza contra el hule abombado, y con sus cabezazos hacía temblar el tabique divisorio entre las aulas. Si tenemos en cuenta que este tabique, en la mitad superior, estaba formado por una gran cristalera, imaginaremos el espantoso ruido que armaba Rufino cada vez que daba con su cabeza en el blando cojín del hule, al tiempo que profería esta expresión: '¡Me voy a matar!'.

Don Juan José, pálido, cetrino —lo era ya de natural—, sudoroso, angustiado, comenzó a suplicarle: 'No, Rufino de mi alma, no te mates que ya te perdono'.

Duró poco el terrible trance porque yo, al advertir el ruido y aun

PAMPLONA. 50 años de presencia salesiana en Navarra. JL Bastarrica. 1978

los gritos del profesor y alumno, me acerqué a la puerta del aula. Verme Rufino, cruzar los brazos y poner las narices en la pizarra fue todo un mismo instante. Me retiré rápido. Muchos años después, don Juan José llegó a decirme: 'Pues no sé a qué santo me encomendé, pero... si no se convierte, las paso moradas'.

Basta lo dicho para, si vale, hacer ver que cuando la Congregación trabajaba 'en equipo', cualquier elemento sirve a su juego... con tal que esté en su sitio".

3. Don Emilio López nunca supo qué era el descanso

"Don Emilio es también una figura algo excepcional. Para describirle habría que tener mucha práctica en descripciones psicológicas. Yo me limitaré a decir aquí —añade don Rómulo— que, entre los dos, llevábamos adelante aquel dormitorio de casi noventa artesanos, aquel dormitorio largo (un misterio del santo Rosario rezado despacio, de punta a punta, mientras ellos se iban durmiendo); un dormitorio frío, con todas sus ventanas al norte, ventanas grandes con cierres muy imperfectos; aquel dormitorio de camas hechas en Casa, muy chirriantes, con antepechos altos cargados de ropa de vestir de los alumnos; aquel dormitorio cuyos habitantes tenían, junto a la cama, un enorme baúl en que se sumergían casi por entero buscando y rebuscando; aquel dormitorio sin mesitas de noche y con unos taburetes de hierro en forma de catre implegable, también fabricados en Casa; aquel dormitorio con 'luces fuertes', que apenas dejaban distinguir a un metro de distancia y 'luces piloto' que no eran otra cosa que dos bombillas envueltas en papel rojo...

Sí, en aquel dormitorio asistíamos un clérigo de veintiún años y un coadjutor que no pasaría de los veinticinco, pequeño, cegato (porque, al decir del óptico, llevaba los lentes esmerilados a causa de emplearlos sin defensa al hacer las soldaduras); aquel coadjutor vestido, de ordinario, con pantalón y chaqueta azules de mecánico, pelo corto, barba de dos o tres días, chato y algo feo, guasón y cómico a todas horas, pero particularmente en el escenario donde caricaturizaba todos los papeles cómicos que por derecho propio le correspondían; aquel Coadjutor sencillo, humilde, trabajador, sacrificado, siempre en su sitio de maestro, de asistente; aquel coadjutor que dormía en el dormitorio de los alumnos, se levantaba para asistirlos en los lavabos, acudía con ellos a la Misa diaria, les recibía en el patio tras el desayuno, los tomaba en el taller donde estaba todo el día, salvo los ratos en que llevaba al grupo de turno a las clases de teoría; los dejaba a la puerta del comedor y allí los recibía para jugarse un partido de fútbol en el recreo; iba de nuevo al taller con ellos, salía al recreo de la merienda para de nuevo jugar su partido (y comerse a bocados, de vez en cuando, uno de aquellos tarugos de pan que se habían repartido a los

PAMPLONA. 50 años de presencia salesiana en Navarra. JL Bastarrica. 1978



D. Emilio López recibe la Medalla del Trabajo.

chicos); se pasaba hasta la hora de 'primera mesa' dando clase al grupo que le correspondía; y en esa media hora de la 'primera mesa' (la que precedía a la cena general, en que solían cenar sirvientes y asistentes) se iba a la clase de música donde le daba pacientemente el poco aire que podía quedarle en los pulmones a un enorme bajo con menos vueltas que su largo horario de veinticuatro horas.

El Sr. López, en aquellos cursos de casi once meses, sin vacaciones en toda la longitud —¡ni las de Navidad siquiera!— aún tenía tiempo para ir de paseo con 'su grupo' los domingos y demás fiestas, atender a una gran sección del Oratorio Festivo, preparar para esta actividad juegos de hierro en la mecánica; ranas, 'pasavolantes', trapecios, etc. Señores, que, al tener que escribir esto, se le encabrita a uno el humor, o el malhumor, si queréis, pensando en esos hombres, sobre cuya sangre se ha levantado la Congregación Salesiana de don Bosco en el mundo y en España.

Yo estuve con el Sr. López esos dos cursos, amén de los siguientes a los que me refiero en estas notas, muy a gusto, muy entendidos, siempre de acuerdo... sin que hiciera falta que habláramos mucho. ¿Por qué hablar si ya hay bases de inteligencia muy bien pensadas, muy estudiadas,

PAMPLONA. 50 años de presencia salesiana en Navarra. JL Bastarrica. 1978

muy practicadas por otros más sabios, más santos y más responsables? Yo advertí siempre en él ese respeto que 'por naturaleza salesiana' tenían los Coadjutores santos de don Bosco a los impropiamente llamados 'Clérigos' porque precisamente un día lo serían de verdad. Respeto, que significaba entre nosotros una hermandad íntima, una comprensión absoluta y una familiaridad proporcionada, porque el Sr. López, tan serio en la asistencia del dormitorio, en el taller, en la Capilla, etc. dejaba expansionarse su humor, algo rústico, en los demás momentos de la asistencia y, sobre todo, en los momentos, pocos pero deseados, de cierta libertad compaginable con la auténtica vida religiosa.

Algunos días, cuando yo estaba más serio en mi puesto de asistencia, a veces por lo sucedido y otras por lo que podía suceder, el Sr. López pasaba por mi lado y, cerciorado de que ningún alumno díscolo (pues los había de plena confianza a quienes tratábamos como a profesos en la Congregación), cerciorado, digo, de que nadie indiscreto le observaba, me daba con la punta del pie, en un gesto suyo muy característico, como si hiciera un regate de fútbol. Aquel gesto de sereno buen humor, aquella gracia quizá un tanto rústica, pero natural, contribuía a disipar los fáciles negros nubarrones que se iban acumulando en mi cabeza".

A estos datos de don Rómulo Pinol pudiéramos añadir otros de don Celedonio Macías, que manifiestan la grandeza de alma y el espíritu de trabajo del Sr. López, uno de los puntales del colegio a la vez que gran maestro de mecánica junto con el Sr. Barbal, muy queridos ambos por los alumnos y también por los antiguos alumnos.

4. Don Alejandro Morido («Don Ale»)

De este santo y admirable Coadjutor de don Bosco cabría también escribir una densa biografía... Una vida tremendamente densa como tremendamente monótona. Una cosa parecida al sol: siempre igual y siempre nuevo. Dice don Celedonio: "Don Alejandro era la alegría de la Comunidad con sus chistes sencillos, su infantil sonrisa, sus bromas, y, sobre todo, su piedad.

Trabajador incansable. La banda de música y los cantos en la Capilla, bien ensayados, hacían las fiestas alegres y devotas. Era el ejemplo del salesiano coadjutor, según don Bosco".

De él tendremos ocasión de hablar más adelante.

Además de estos beneméritos Salesianos, habríamos de hablar de otros, que infundieron el mismo espíritu en la Casa de Pamplona y que todavía trabajan en el tajo que la Congregación les ha confiado: don Mariano Mallada y el coadjutor don Juan Llabrés.

Don Enrique Nácher, fallecido hace años, ejerció durante varios años el cargo de administrador.

PAMPLONA. 50 años de presencia salesiana en Navarra. JL Bastarrica. 1978



«Don Ale» con la banda del Colegio. Año 1940.

Imposición de la Medalla del Trabajo a Don Alejandro **Morido.**



5. Creación de un ambiente de familia entre superiores y educandos

Al principio, los muchachos no se acercaban a los superiores en los recreos. Rompió esta frialdad un grupito de los mayores de más prestigio, que comenzaron a pasear con don Celedonio Macías, su catequista, "corazón de manteca en lata de hierro". Pequeñín, cómicamente serio, suavemente alegre, les encantaba a aquellos muchachos altos, de facciones duras, de rostros encendidos. Hablaban y hablaban... ¿de qué hablarían? El caso es que fue cundiendo el ejemplo, y cuando vino el P. Viñas se vio rodeado de otros, que no querían ser menos. Y se acabó la frialdad.

"Cuando llegó el mes de María uno tenía que recordar los mejores meses de mayo de su infancia en otros Colegios Salesianos —dice don Rómulo—. Los muchachos de Pamplona ya comulgaban siquiera una vez por semana sin ningún forzamiento, con naturalidad; ya hacían su visita al Señor a mediodía, después de la comida y algunas otras veces; se tenían también unos grupos de Evangelio en los que se hablaba de temas con tono de espiritualidad.

Alejados como estábamos entonces de las demás Casas Salesianas (las dos más cercanas eran las de Baracaldo y la de Huesca), con las menos facilidades de comunicación de aquellos tiempos, no se podía escoger mucho en cuestión de predicadores de Ejercicios. Para las Meditaciones vino don Miguel Riera, de la Casa de Huesca; para las Instrucciones, el P. Viñas dijo: 'Dejadme a mí'. Y se le dejó. Es más, con aquella teatralidad que él daba a sus actuaciones pedagógicas, al ir a comenzar la primera plática del primer día —Capilla llena— después de las oraciones, antes de sentarse a la mesita, pero calándose el bonete con borla, exclamó dirigiéndose a los Asistentes que estábamos al fondo, en el último banco:

—¿Qué hacen ustedes ahí, don Rómulo y el Sr. López? ¿Es que creen ustedes que estos hombres necesitan vigilantes para estar atentos a mis palabras, ¿qué digo a mis palabras, a la Palabra de Dios, que es quien les hablará? Tengan la bondad de retirarse y de no aparecer más en el tiempo que duren los Ejercicios.

Salimos. El Sr. López me dio su 'patadita' a contrapelo, según costumbre, y nos fuimos a nuestros otros quehaceres. Y realmente, aquellos muchachos aguantaron pláticas de hasta hora y media, y rezaron alternando con el P. Viñas, y rezaron ellos solos en voz alta, y se confesaron con amplios papeles en la mano, y hubo lágrimas, y hubo hasta alguna actuación que podía considerarse conversión.

Claro que cuando llegó el Mes de María la cosa se puso al rojo vivo. La Capilla se llenaba hasta lo inverosímil, pues acudían fieles, cada día en mayor número, ya que se hacían unas 'Flores' con estilo, allí, por lo menos, desconocido.

El P. Viñas dirigía el 'piadoso Ejercicio', hablaba y acompañaba los

PAMPLONA. 50 años de presencia salesiana en Navarra. JL Bastarrica. 1978

cantos..., aquellos cantos que, nosotros mismos, los Salesianos, desconocíamos. Los traía de Andalucía. Ya está todo dicho.

Anteriormente había sucedido un caso. Las Compañías, y más concretamente la de San José, se habían disuelto por no querer los alumnos pertenecer a ella. Allí quedaban unos cuantos cuadros acristalados con tres o cuatro fotografías de los tres o cuatro únicos socios fieles: un auténtico boicot a una organización colegial (1).

Fue uno de los objetivos secretos de los primeros meses del curso rehacer suavemente, algo ladinamente también, las Compañías. Para ello, era necesario que, modificado el ambiente —mejor, el mal ambiente—, los mismos muchachos desearan reconstruir lo que los desaciertos de unos y orgullo de otros habían destruido.

El P. Catequista, don Celedonio, fue hablando particularmente con los mejores: ¡no y no!

Suave insistencia, tranquila invitación hasta que la persuasión penetró en la mente de aquellos muchachos, nobles en el fondo. Se logró lo que se quería.

Pidieron hasta los que sospechaban no ser admitidos... Se rehicieron las Compañías. Y hubo sus reuniones, sus actividades, sus fotos y sus fiestas. Y el P. Viñas sugirió al catequista: 'Ya puedes encargar la bandera'".

Otra anécdota sintomática me refiere don Rómulo: "Un mediodía del mes de mayo me llaman desde una mesa ocupada por mayorcetes en el comedor: 'Don Rómulo, usted será testigo. El que no pueda comulgar todas las mañanas durante la semana sin confesarse, dejará el postre para sus oratorianos!'

¿Qué contesté a este ingenuo disparate? Algo, no recuerdo, pero que el P. Viñas aceptó cuando se lo referí. Sin embargo, de ahí comenzó una costumbre que se prolongó hasta que, con la guerra del 1936, cambiamos las personas. Y es que cada mesa, un día por semana, sacrificaba el postre 'conservable' (galletas, pasas, higos, etc.) y me lo entregaba para premios de los oratorianos.

El segundo año del P. Viñas, éstos alcanzaban los ochocientos. Se había organizado un Oratorio Festivo que, lejos de estorbar a las activi-

---

(1) En el Oratorio de don Bosco funcionaban las Compañías de San Luis, del Santísimo Sacramento (de la que dependía el «Pequeño Clero»), la de San José, las Conferencias de San Vicente de Paúl y la de la Inmaculada. La misión de las mismas consistía en la formación de selectos, de un «vivero» de apóstoles para, por medio de ellos, cual fermento en la levadura, obtener el mejor ambiente en los colegios. Quería don Bosco responsabilizar a los asociados y promover en ellos el espíritu de iniciativa. Las Compañías habían de ser «obra de los mismos jóvenes». Practicaban toda clase de servicios a los compañeros y, vencidos miedos y cobardías, se ejercitaban en el apostolado. La Compañía de la Inmaculada se reservaba a un círculo muy restringido de muchachos bien escogidos.

De modo que la preeminencia entre las Compañías quedaba establecida así: Inmaculada, Santísimo (con el «Pequeño Clero», que atendía al decoro de la iglesia y servicio del altar), San José (para artesanos) y San Luis (para los estudiantes). Pueden consultarse, a este respecto M. B. III, 214, 221, 225-235; 407; IV, 299-300; y también CERIA, E., *San Giovanni Bosco nella vita e nelle opere*, 127-132; y CERIA, E., *Annali* I, 642.

PAMPLONA. 50 años de presencia salesiana en Navarra. JL Bastarrica. 1978

dades educativas del internado, las favorecía grandemente. Lo habíamos dividido en cuatro grandes grupos por edades: hasta los diez años, hasta los doce, hasta los catorce, y los de más de catorce. Luego ya venía el Círculo 'Domingo Savio', que por aquellos tiempos no era más que Venerable.

Cada grupo tenía su color. El grupo se dividía en secciones; cada socio tenía su carnet de asistencia. Ni faltaban las banderolas de los jefes y subjefes y el banderín general del grupo, bordado con la imagen del titular, pintada a colores. Todo este gran Oratorio lo podíamos gobernar con suma facilidad los tres o cuatro salesianos, que a él estábamos dedicados, si bien ningún otro de la Casa se desligaba de algún contacto, según su cargo.

Y es que el P. Viñas tenía este lema que nos supo inculcar a maravilla: 'El domingo la Casa se convierte en Oratorio Festivo'.

Los alumnos mayores eran 'catequistas auxiliares', pero eran también asistentes en los patios, en la Capilla, en el teatro y, por absoluta necesidad, en las grandes excursiones. ¿Quién se atrevía a llevar esos centenares de niños y jovencitos puramente oratorianos a lugares tan alejados como Lumbier, Javier, etc.? Los alumnos internos hacían de auténticos asistentes; se preocupaban del orden (un tanto espectacular) en la salida, en las concentraciones, en los actos religiosos o recreativos; cuidaban de sus pequeños compañeros con afecto de hermanos mayores en pormenores de fácil ocurrencia en cualquier excursión: la sandalia rota, la bolsa de la comida caída en un charco de agua, una herida en los juegos, el cansancio en las no largas, pero inevitables marchas.

Al final del curso 1934-1935, llegaron a Pamplona, procedentes de Argentina, la hija del fundador de la Casa Salesiana —Sr. Aróstegui— doña Emilia, y su esposo, el doctor José Manuel Zubizarreta. Este se presentó en el colegio sin avisar, entró por el portón de la calle, y al primero que halló en el pórtico, un salesiano que repintaba las puertas, le espetó: 'Soy Zubizarreta, el fundador de esta Casa'. El salesiano le reconoció enseguida, pues su gran fotografía y la de su esposa campeaban en el locutorio. Trató de darle la mano llena de pintura o de excusarse. El doctor le abrazó con afecto: 'Me gustan estos mis Salesianos, siempre trabajando, aun en tiempos de fiesta'.

En efecto, nos hallábamos en plenos Sanfermines. Aquellos días eran los únicos en que no aparecía ningún muchacho por la Casa.

Comenzado el nuevo curso, el colegio dedicó a los fundadores una cariñosa velada. En ella habló el doctor Zubizarreta con su dulce acento americano y, entre otras cosas, afirmó: 'Vuestro director es muy dinámico, es un *'tigre'*.

Y 'tigre' le quedó de apodo familiar al P. Viñas. Cuando trataba de enarcar las cejas, algún Hermano decía por lo bajo: ¡qué tigre!... Y quedaba desarmado.

PAMPLONA. 50 años de presencia salesiana en Navarra. JL Bastarrica. 1978

La visita del Sr. Inspector, aquel santo y mártir don José Calasanz, era esperada, también por lo rara que era.

La Inspectoría iba desde Gerona a Villena, y desde Barcelona a Pamplona. ¡Y sacar un billete de tren! Hay que saber imaginárselo.

Los días que permanecía entre nosotros —termina su relación don Rómulo— eran días de quintaesencia salesiana. Había venido el representante de don Bosco, el que le había conocido en Sarria, aquel niño que veíamos en las fotos de 1886 apoyando su mano en la del Padre, que aquel mismo año había sido canonizado por Pío XI... Y, además, era paisano del P. Viñas: ambos oscenses, de pueblos casi vecinos: Azanuy y Ainsa.

En aquellos días se recordaban todas las anécdotas del año, que todos queríamos contar a un tiempo. Y allí salían las jugarretas que se le armaban al buenísimo 'don Ale'. Como dijimos, este Coadjutor cuidaba de la banda. El sabía más o menos música, pero la banda de los Salesianos era un ente categórico, quiero decir que tenía categoría en Pamplona. Sus músicos eran voluntarios, pero más voluntarios tenían que ser los que dieran brillo y esplendor a los instrumentos. Para estos voluntarios la 'biblioteca' de don Ale era un buen acicate. Sí, 'biblioteca', porque su caja llena de galletas, pasas, trozos de queso, etc., etc., estaba formada por muchos 'tomos', es decir, por muchos siseos del plato de postre que se ponía en la mesa de la Comunidad; siseos —hay que decirlo con toda honradez— que venían a doblar los sacrificios que del propio postre hacía el sacrificado y santo Coadjutor.

Y él se dejaba embromar con un tan sutil y fino humorismo que hubiera engañado a cualquiera.

Hallándose entre nosotros el Sr. Inspector, había que hacerle alguna representación práctica del buen humor reinante en la comunidad.

Cualquiera de aquellas noches, servido el postre, se apagaban misteriosamente las luces del comedor unos segundos. Volvían a encenderse y de la fuente común había desaparecido el queso de bola, que había traído el mismo Inspector como obsequio de su visita. No describo la escena. Imaginársela. Todos haciendo aspavientos, dando excusas, y ofreciéndose a ser cacheados. Todos no. Don Alejandro tenía todas las características de un reo.

En efecto, el Sr. López, autor dé la broma, le encontraba en su inmenso bolsillo de la chaqueta el queso de bola... Don Calasanz seguía la broma y le dirigía cariñosas frases de reconvención, recordándole que no estaba bien eso en uno que era mayor que casi todos los presentes. Don Alejandro Morido seguía su papel de víctima inocente, afirmando que no había sido él el autor de la sustracción... Y así, entre risas ingenuas y admirable camaradería, se levantaba la mesa para acudir al adjunto comedor de los muchachos, donde se rezaban las 'Oraciones', tras de las cuales venían aquellas 'Buenas Noches' del Sr. Inspector, largas, cariñosas, anecdóticas, que dejaban honda huella en nuestros corazones".

VI

LA CASA DE PAMPLONA DURANTE EL CONFLICTO BÉLICO (1936-1939)

1. La sublevación

El ejército nacional se alzó en armas contra el anárquico gobierno republicano el 17 de julio de 1936 en Marruecos. Al amanecer del 18, toda la zona del Protectorado se encuentra en manos de los sublevados.

En la metrópoli, las cosas no van igual. Suceden de manera muy diferente, según las regiones. A la cruda luz de los acontecimientos parece estallar la diversidad de España. Como si, después de largos siglos de unión real, el país explotara en sus viejos pedazos.

En el norte de la Península, Navarra es, desde hace mucho tiempo, un bastión de las posiciones católicas, tradicionales y monárquicas. A mediados del siglo XIX, se sublevó por la legitimidad del trono, y la lucha duró largos años.

Cuando estalla el Movimiento llamado Nacional —año 1936—, los partidarios del antiguo pretendiente a la corona, don Carlos —los carlistas— siguen siendo numerosos y están bien organizados. Son los requetés de boina roja. Inmediatamente aportan al general Mola el apoyo de ocho o diez mil hombres, ya encuadrados y disciplinados. Pronto serán treinta mil. Con esta magnífica colaboración, Mola se adueña en un santiamén, no sólo de la capital, sino de toda la provincia.

La población entera se ha movilizado espontáneamente. "Numerosos campesinos —escribe Claude Martín— bajan de sus aldeas tocados con la boina roja, llevando el fusil al hombro, la bota de vino al costado. Van a combatir contra la revolución y el ateísmo. Están dispuestos a morir 'por Dios, por la Patria y el Rey'... Parten lo mismo que lo hicieron sus abue-

PAMPLONA. 50 años de presencia salesiana en Navarra. JL Bastarrica. 1978



D. Marcelino Olaechea, rodeado de los Caballeros de la Cruz. Año 1940, en Montejurra.

los por don Carlos. No se conforman con hablar de las hazañas de los antepasados, sino que quieren reanudarlas. Para estos hombres decididos no existe la corriente irresistible de la Historia. Las únicas causas condenadas son las que no se defienden".

En Navarra se halla accidentalmente Pierre d'Arcangues: "Yo me encontraba en un pueblecito navarro. Una brusca electricidad sacudió a sus tranquilos habitantes. De un solo impulso se dirigieron a Pamplona. La ciudad fue invadida, agitada por una ola irresistible. Jóvenes y viejos, armados o no, algunos blandiendo un inverosímil y arcaico trabuco, iban a ofrecerse. Llegaban a pie, en autocar, en camión o en carro. Sobre la Plaza del Castillo sus boinas rojas eran un campo de ondulantes amapolas. Los hombres llevaban en sus ojos esa feroz resolución de morir antes de dejar a la Patria seguir hundiéndose".

En una atmósfera, también gallarda, Burgos, Avila, León, Segovia, Valladolid, Vitoria caen, sin efusión de sangre, en poder de los generales sublevados. En cambio, en Vigo, harán falta muchas horas para dominar la población. En La Coruña, el choque es duro. Por último el Ejército y la Guardia Civil se adueñan del terreno.

Fuerte también la lucha en El Ferrol, no en la ciudad, sino en el puerto.

En San Sebastián y Bilbao, los intentos de sublevación, fracasan por completo.

PAMPLONA. 50 años de presencia salesiana en Navarra. JL Bastarrica. 1978

En el nordeste, Zaragoza es tomada sin disparo de un solo tiro en la madrugada del 18 de julio. En las islas Baleares, Mallorca cae fácilmente en poder de los militares, mientras la vecina Menorca ve su derrota.

Más al Sur, Valencia cae bajo los rojos. Idem, Alicante, Murcia, Cartagena y Málaga. Pero Granada, Cádiz, Algeciras y La Línea de la Concepción, frente a Gibraltar, quedan en poder de los sublevados, lo que, en razón de su proximidad con las orillas marroquíes, supondrá para ellos importante ventaja estratégica.

La toma de Sevilla por Queipo de Llano rayó en los límites de una chusca aventura.

En los puntos neurálgicos de la Península —Madrid y Barcelona— fracasó la rebelión. Los jefes sublevados retrasaron más de lo debido el Movimiento, perdiendo así el beneficio de la sorpresa. Cataluña entera permaneció fiel a la República.

Los Salesianos corrieron, como es lógico, la suerte de las regiones en las que ejercían su misión. No faltaron casos fortuitos, en que el espacio de uno o dos días, a partir del 18 de julio, decidió su libertad o presidio, su muerte o la vida. Tal ocurrió al P. Viñas, que acababa de abandonar Pamplona, por unos días, para acompañar hasta Barcelona a unos jóvenes de su colegio, que habían pedido comenzar el noviciado para, al siguiente año, profesar en la Congregación Salesiana. Fue a dar con sus huesos en la "Cárcel Modelo" de la Ciudad Condal. Tuvo la suerte de conseguir en la prisión el empleo de escribiente. Ello le proporcionaba una mayor libertad, pudiendo trasladarse a las demás galerías y así atender a los Salesianos detenidos en sus necesidades tanto espirituales, como temporales.

Su rostro simpático, encuadrado en una barbita entrecana, le daba el aspecto de un respetable doctor.

2. El Colegio durante la guerra

Son muchos los antiguos alumnos que se han alistado en el Ejército, voluntarios. Lo mismo, algunos Salesianos. Otros, sacerdotes, prestan sus servicios yendo a los cuarteles a administrar el sacramento de la Penitencia a los soldados, prontos a partir a los frentes de combate.

En la toma de Villafranca de Oria (Guipúzcoa), sucumbe, el 31 de setiembre de 1936, Antonio Erviti Monreal, alumno mecánico. Era requeté (c. 4.º). Algunos señores Coadjutores se afilian a la "Protección ciudadana" para la guarda de la capital.

El 18 de setiembre, el Ejército convierte el Colegio en Cuartel de Falange. Así los "Flechas" practican la instrucción militar en el improvisado "cuartel Aróstegui". Entre ellos, un hijo del general Mola y otro del coronel Escámez. Dura esta situación hasta el 23 de noviembre, día en que los falangistas se trasladan a la antigua "Casa de la Maternidad".

PAMPLONA. 50 años de presencia salesiana en Navarra. JL Bastarrica. 1978

El día 30 ingresan cincuenta alumnos internos (c. 4.º); el 6 de diciembre funcionaba el Oratorio Festivo con más de trescientos oratorianos.

Más tarde se hospedaban en el colegio las brigadas que conquistaron Santander. En él encontraron también alojamiento los "Tercios de Montejurra".

La Casa de Pamplona se ha convertido asimismo en sede de la Inspectoría por haber sido la de Sarria (Barcelona) invadida y ocupada por los *rojos*. Don Julián Massana sucede al mártir don José Calasanz en el gobierno de la Provincia y el Rector Mayor, don Pedro Ricaldone, le confía, además, el cuidado de las Comunidades de la Inspectoría Céltica, liberadas del dominio republicano.

El 4 de octubre llega de Turín don Ramón Cambó para dirigir la Casa de Pamplona en ausencia forzada del P. Viñas.

El vicario y administrador de la comunidad, don Luis Blázquez, el 17 de marzo de 1937 decide acercarse al frente nacional de Sigüenza (Guadalajara) para ponerse en contacto con los Hermanos y Novicios de Mohernando (pueblo de la misma provincia), de cuya suerte nada se sabe. No consigue su intento, pues las operaciones habían quedado paralizadas en Sigüenza.

La numerosa Comunidad de Mohernando, con el P. Provincial, don Felipe Alcántara al frente de la misma, tras una penosa odisea de registros, amenazas y fugas, había sido llevada a la cárcel de Ventas (Madrid), en la que durante casi un año, hubo de sufrir incruento martirio y la pérdida de dos venerables Hermanos a causa del mal trato que sus guardianes les propinaron.

La vida del Colegio de Pamplona se hizo más incómoda por el aumento considerable de Salesianos, mayor del que consentía el edificio, evadidos unos de la zona roja y de obligada permanencia para cuantos habían de hacer en la capital el servicio militar.

Don Julián Massana escribía en las Actas de la Visita Canónica: "La Inspectoría debería estar siempre reconocida a esta Casa de Pamplona, refugio, durante la guerra, de tantos Hermanos, antiguos alumnos y cooperadores, a los que viene atendiendo a la medida de sus posibilidades".

3. El protomártir de la Inspectoría Tarraconense: don José Calasanz

El. 23 de enero de 1936 escribía éste al P. Viñas: "Es cierto. Vamos quedando muy pocos de los antiguos, y ello nos indica que también para nosotros se acerca la hora. Precisamente por eso, estoy solicitando, de nuevo, que me libren de este cargo. Son muchas las amarguras que se pasan; pero, sobre todo, necesito prepararme a bien morir, pues con este cargo no se puede pensar en nada".

PAMPLONA. 50 años de presencia salesiana en Navarra. JL Bastarrica. 1978

Seis meses después, el 21 de julio, era detenido en Valencia con otros cuarenta Hermanos, que se hallaban practicando los Ejercicios Espirituales, y conducido a la "Cárcel Modelo".

El día 29 eran puestos en libertad. Con la debida antelación, el P. Calasanz les había recomendado buscarse asilo seguro en casa de amigos y bienhechores.

El éxodo de la cárcel lo verificaron en pequeños grupos para no llamar demasiado la atención del público. Al despedirse de ellos, el P. Calasanz les hacía las últimas recomendaciones, infundiéndoles ánimo.

Uno de los salesianos le manifestó sus propios temores ante el porvenir. "Hijo mío, le respondió el Padre, debemos confiar más en la divina Providencia. De todos modos, yo creo que estoy en gracia de Dios".

Cuando hubieron salido todos, acompañado de don Reqaredo de los Ríos, tomó el tren en una estación, menos importante que la de Valencia, para pasar los dos más desapercibidos ante la gente. Querían llegar hasta Villarreal, pueblo próximo a Castellón, donde don Recaredo tenía un hermano.

Llegados a la estación de Mislata, unos milicianos se empeñaron en registrar las maletas de ambos salesianos. El Sr. Inspector llevaba en la suya la sotana:

—¿Es usted cura? —le preguntaron.

—Sí —respondió él con calma y dignidad—. Soy sacerdote salesiano.

—Yo conozco a los Salesianos de la calle de Sagunto —dijo el jefe del comité.

El P. Calasanz aprovechó la ocasión para encauzar el diálogo hacia el tema religioso con aquellas dotes de persuasión que le caracterizaban. Les oyeron un buen rato con atención. Incluso les ofrecieron un salvoconducto.

Mas, un jovenzuelo, despechado, se juntó con unos compinches, algunos de los cuales volvieron a detener a los Salesianos. Les mandaron subir a una camioneta, que tomó rumbo a Valencia.

Al llegar a la ciudad, con un "¡pios mío!" ahogado, cayó el P. Calasanz desplomado, víctima de un disparo. Don Recaredo intentó incorporarle y le dio la absolución. Le llamó. ¡Inútil! Su bella alma había volado ya al cielo. Su rostro quedó horriblemente desfigurado. El disparo, hecho a boca de jarro, le destrozó la cabeza, dejando ennegrecidas sus facciones.

Así terminó sus días el benemérito Provincial de la Inspectoría Tarraconense y, por tanto, de la Casa de Pamplona.

PAMPLONA. 50 años de presencia salesiana en Navarra. JL Bastarrica. 1978

4. Jaime Ortiz

Procedía de una ejemplar familia, de recia estirpe navarra.

Solicitó su ingreso en las Escuelas Profesionales de Pamplona. En el taller de mecánica. En los tiempos de don Miguel Salgado y don Esteban Ruiz.

—Este colegio sí que me gusta —decía—, porque aquí los superiores juegan con los niños en el patio.

Le encantaba oír hablar de Domingo Savio, aunque era él un muchacho travieso, juguetón, despreocupado. Era la pesadilla de sus superiores, que con frecuencia se quejaban ante los padres de su falta de disciplina y su afición a hacer novillos.

Las muchas travesuras y su espíritu indisciplinado le condujeron un día hasta el despacho del director. Este le manifestó que, de seguir el camino que llevaba, se vería obligado a tomar una determinación, llamando a su padre para que le buscase otro lugar más adecuado.

Jaime escuchó la reprimenda sin pestañear y, cuando hubo salido del despacho, se fue a clase, recogió los libros; hizo luego en el taller lo propio con las herramientas y, sin decir una palabra, se marchó a su casa. Prefería marcharse del colegio por iniciativa propia antes de que le despachasen del mismo. Tenía por entonces unos quince años. Su padre le buscó un taller de mecánica para que continuase el aprendizaje de su oficio.

Desde el primer día comprendió Jaime el error que acababa de cometer saliéndose de las Escuelas Salesianas. ¡Qué diferencia de ambiente! Sus compañeros, muchachos de su misma edad algunos, estaban completamente pervertidos. Reaccionó vivamente contra la corrupción de que se veía rodeado. Sentía un instintivo horror hacia todo lo bajo y deshonesto. Su educación en la familia y en el colegio habían dejado honda huella en él.

Algún tiempo después manifestaba a una hermana religiosa las inquietudes y aspiraciones de su alma:

"Dispuso Dios que fuera a trabajar a un taller de mecánica. El me llevó allí para enseñarme lo que es el mundo. ¡Qué iniquidad la que reina! No faltan los malos ejemplos, ni las blasfemias, ni las malas conversaciones, ni las críticas. Poco a poco, el joven va perdiendo sus costumbres cristianas. Empieza por reír las barbaridades que sueltan los que se tienen por hombres. Después se atreve a decirlas él y, finalmente, acaba por frecuentar tabernas y sitios de mal vivir. Yo no quiero ser de éstos. Cuando estaba en el taller una voz interior me decía que me hiciera salesiano para, ya siendo maestro, enseñar a los chicos a fin de que así no tengan necesidad de ir a esos talleres en los que hay tantos peligros para su alma.

PAMPLONA. 50 años de presencia salesiana en Navarra. JL Bastarrica. 1978



Jaime Ortiz, una vida entregada a Dios y a los jóvenes.

No quiero perder esta joya tan preciosa. La aprecio más que al mundo entero y quisiera antes la muerte que perderla". Se refería a la perla de su vocación.

Habló con el padre. Este le respondió:

—Mira, ¿quieres volver al colegio? Allá tú. Arréglate como puedas, pero no esperes que vaya yo a solucionar tu ingreso. Se me cae la cara de vergüenza.

—Pues bien, iré yo.

Y una tarde se presenta en el colegio, dispuesto a quemar sus naves. En la portería se encuentra con don Esteban Ruiz, que le mira extrañado.

—¡Hola, Jaime! ¿Tú por aquí?

PAMPLONA. 50 años de presencia salesiana en Navarra. JL Bastarrica. 1978

—Sí, Padre. Quiero hablar con el Sr. Director porque quiero ser salesiano.

A don Esteban le parecía ver visiones. Con todo le acompañó al despacho de don Miguel Salgado. Después de saludar al director humildemente, le dijo:

—Reconozca en mí al hijo pródigo. Sé que me he portado mal. Por tanto, merezco un castigo ejemplar. Sea cual fuere este castigo, yo me someto a él de buena gana. Pero, Padre, recíbame en el colegio. Pruébeme, haga de mí lo que quiera y si después ve que verdaderamente lo merezco, espero me admita como aspirante a coadjutor salesiano.

Don Miguel estaba conmovido y asombrado. Mas, antes de comprometer una palabra definitiva, le contestó:

—Bien, pensaré en lo que has dicho; pero, antes de decidirme, quiero hablar con tus padres.

Lleno de alegría, Jaime voló a su casa. Encontrando a mamá, se arroja en sus brazos, mientras le dice lleno de alborozo:

—Mamá, ¿no decías que te gustaría tener un hijo religioso?

—Sí, hijo mío; más que todos los tesoros del mundo.

—Pues bien, alégrate. Yo voy a ser salesiano.

—¿Qué? —exclamó la buena madre llena de asombro.

—Sí, yo; pero para ello es necesario que vayáis inmediatamente a hablar con el Sr. Director...

Por este tiempo los padres de Jaime habían trasladado su residencia a un edificio nuevo, situado en las cercanías del colegio. Hubiera podido muy bien Jaime continuar como externo, gozando de este modo de las dulzuras de la vida familiar. Pero convencido de que la excesiva libertad podría perjudicar sus buenas resoluciones, quiso entrar como interno.

A mediados de febrero de 1929 inició una nueva etapa en su vida colegial con los Santos Ejercicios, que por aquellos días tenían lugar en el colegio. En ellos Jaime sufrió una profunda transformación; se hizo dulce, amable, piadoso, obediente.

Dos años continuó en el colegio, edificando a sus compañeros y preparándose al noviciado. Profesó en la Casa de Formación de Gerona el 15 de agosto de 1932. En Italia se perfeccionó en su oficio de mecánico.

En la primavera del año 1935 volvió a España. En Sarria desarrolló admirable apostolado con los chicos. Los domingos y fiestas, en el Oratorio Festivo de la vecina ciudad de Badalona.

Y sobrevino la guerra. En Barcelona, a las cinco de la tarde del 19 de julio de 1936, el general Goded hubo de rendirse.

Como los demás Salesianos, Jaime se vio en la necesidad de abandonar el colegio. Halló acogida en la pensión de Aurelia Viñas con otro joven salesiano, Felipe Hernández. ¡Largos ratos de oración y también de trabajo! Decían a doña Aurelia:

PAMPLONA. 50 años de presencia salesiana en Navarra. JL Bastarrica. 1978

—Váyase a descansar, que le damos demasiado quehacer. Ya fregaré yo los platos.

—Vamos, ¡qué cosas tiene! —respondía la señora—, a ver si voy a consentir que friegue usted.

—Se lo ruego, insistía Jaime; es que no quiero acostumbrarme a dormir a estas horas porque, después, cuando tenga que dar clase a los niños, me vendrá el sueño. Yo fregaré y Felipe me ayudará secando los platos.

Sorteando graves peligros acudían los dos salesianos a casa de un sacerdote. Allí oían la Santa Misa y comulgaban.

Al atardecer del día 27 del mismo mes de julio, mientras ambos se encontraban en la pensión y doña Aurelia había salido a buscar la leche, una camioneta, cargada de milicianos armados se detuvo delante de la casa. Practicaron en la misma un minucioso registro. Jaime conservaba varias cartas de sus amigos y superiores de Italia. En una de las fotos aparecía Felipe vestido de sotana. A Jaime le encontraron también unas estampas. Explicó, con toda serenidad, que las había recibido de Turín. Cuando les tomaron declaración, confesaron, con noble decisión, su condición de Salesianos.

Los llevaron al Comité y nada volvió a saberse de ellos. Las ejecuciones en aquellos tiempos eran secretas. Se llevaban a cabo al arbitrio de los mismos milicianos, que escogían el lugar y hora que mejor les cuadraba.

A unos se los llevaban a las afueras de Barcelona para inmolarlos en alguna de las carreteras próximas a la ciudad, preferentemente la Rabassada, la del Morrot o la de Esplugas. A otros les llevaban a alguna cantera abandonada o junto a las tapias de un cementerio. Otros, finalmente, eran sacrificados en los calabozos improvisados en las sedes de los Comités, y a éstos ordinariamente los torturaban de diversos modos hasta quitarles la vida sin emplear las armas de fuego.

Este debió ser el caso de nuestros mártires según se desprende de la descripción que de sus cadáveres hace la ficha cuando ingresaron en el Depósito de San Pablo, al que fueron conducidos a las siete de la mañana del 28 de julio: "Los cadáveres presentan los cráneos destrozados con instrumentos contundentes y salida de la masa encefálica". Con Jaime parece que se ensañaron con mayor ferocidad ya que la foto de su cadáver muestra, además del aplastamiento craneal, una enorme herida incisa en el cuello y otra que le abre el pecho a la altura del corazón.

Un miliciano confesó a doña Aurelia que Jaime, ante el comité a donde fue conducido, confesó paladinamente su condición de religioso salesiano y que su misión era la de educar a la juventud obrera, a la cual, por la módica pensión de dos pesetas diarias, el colegio proporcionaba alimentación, educación y una formación profesional que le permitiera ganarse la vida honradamente.

PAMPLONA. 50 años de presencia salesiana en Navarra. JL Bastarrica. 1978

5. Don Ramón Cambó

Dice la Crónica del Colegio: "Día 4 de octubre 1936: Llega de Turín don Ramón Cambó, encargado por el Rector Mayor de dirigir esta Casa en ausencia de don Guillermo Viñas".

Nos escribe el P. Cambó: "Yo estuve muy poco tiempo al frente de la Casa de Pamplona ya que don Massana logró localizar a don Modesto y obtuvo de los Superiores que lo destinaran a Pamplona".

Don Ramón soñó en levantar un Santuario en la capital navarra, que sería precisamente la Iglesia de María Auxiliadora, que, en su día, recibiría y guardaría los restos de los muertos en la guerra. Don Julián Massana y don Marcelino Olaechea apoyaron la idea. Algún periódico local publicó: "Ese templo debe alzarse en las Escuelas Salesianas, en las Escuelas del pueblo y para el pueblo; en aquellas en donde se forma el obrero para que, en un mañana no lejano, imitando a los de su recia y noble raza, sepa defender contra posibles enemigos, con el pan de su familia, sus arraigados e inseparables ideales de religión y patria". Otros periódicos combatieron el proyecto y la idea no cuajó.

Más tarde se levantó el Monumento a los Caídos en la plaza del Conde de Rodezno.

Durante el curso 1937-1938 y para completar la formación profesional, añadiéronse a las ya existentes las Artes del Libro con las tres Escuelas o Ramas nuevas: Cajista, Imprenta y Encuademación. Quedó al frente de la imprenta don Manuel Nácher, muy apreciado por los muchachos a causa de su carácter amable y bonachón. Le sucedió don Jacinto Colomé, de cuya simpatía y competencia muchos pueden hablar.

"Cuando los Superiores, pasado el tiempo, nombraron al P. Cambó Ecónomo Provincial, realizó —afirma don Manuel Ivorra— una labor tan ignorada como benemérita, de tipo jurídico, poniendo al día las escrituras notariales referentes al colegio".

6. Don Modesto Bellido

Procedente del colegio de Deusto, se encargó de la dirección de la Casa de Pamplona desde el 3 de setiembre de 1937. Hombre de fe granítica, modestia y humildad a toda prueba, ha desarrollado, en los lugares y cargos por los que ha ido pasando, un dinamismo impresionante.

Director en varias Casas, Provincial de la Inspectoría Céltica, Encargado de la Espiritualidad y de las Misiones de toda la Congregación en el Consejo Superior, ha viajado por todo el mundo salesiano, llenándolo de optimismo y de amor a María Auxiliadora y a don Bosco.



D. Modesto Bellido que fue
Director del Centro del 1937 al 1939.

Su exquisita finura y espíritu de servicio le- han conquistado el afecto de miles de corazones de Salesianos. Durante su breve directorado en Pamplona hasta la vuelta del P. Viñas del exilio, trabajó por desarrollar las virtualidades educativas del colegio. De él afirma don Joaquín Garrués: "Es un hombre muy inteligente y práctico; muy piadoso y salesiano. Sabía gobernar bien a la comunidad y a los chicos. Parecía que no hacía nada y lo hacía todo". A la obra realizada por el P. Cambó añadió otras de gran importancia. La rama de la Mecánica quedó ampliada con la Escuela de Electromecánica con sus secciones de Constructores electromecánicos y la de Electricistas propiamente dichos.

Con estas ampliaciones se dio oportunidad de entrada a nuevos alumnos, pasando de ciento cincuenta los admitidos.

Don Modesto pronto hubo de salir al paso de algunas falsas interpretaciones. Eo hizo en la revista del colegio: "Institución Salesiana en Navarra", mes de octubre de 1938:

"No me extraña, lector benévolo —escribe—, que al hojear el número anterior de nuestra revista hayas dicho para tu capote: 'Los Salesianos de Pamplona deben estar ricos. Comienzan a levantar una magnífica iglesia, han puesto en marcha las Escuelas del Arte del Libro y están ya montando la Electromecánica. Todo esto pide mucho dinero. Luego...' ¡Desdicha grande que en este caso falle la conclusión! Corrige tu razonamiento de esta forma y acertarás: 'Los Salesianos de Pamplona se han metido en multitud de obras (te confieso que eran inaplazables); luego deben encontrarse con el agua al cuello; ¡corramos a salvarlos!...'

Por diversos conductos se nos apremiaba a establecer la Escuela del Arte del Libro... Con rubor te digo que la maquinaria aún no está pagada.

La Mecánica llama la atención. Es un encanto... Un centenar de jovencitos aprenden el arte del hierro; pero faltaba una rama interesantísima: la Electromecánica. Confiados en la Providencia hemos puesto manos a la obra. ¿Hasta dónde podremos llegar? Tal vez tú, generoso lector, podrás darnos la respuesta: Con lo expuesto (y es poquita cosa) te habrás formado idea de que los Salesianos de Pamplona están ricos, inmensamente ricos en deudas".

Tuve una larga conversación con don Modesto en Logroño el 27 de abril de 1976, en la que me insistió con profunda convicción: "Tuvimos que atravesar por dificultades materiales enormes para sostener a aquellos muchachos. La ciudad nos quería mucho y debo añadir que la Diputación se desvivió para que no nos faltara lo necesario. El héroe de aquellos tiempos fue don Luis Blázquez".

Muy interesante la integración, que se verificó el año 1939, de las Compañías de San José y San Luis en la pastoral de la Iglesia local, mediante su inserción en la Asociación de Acción Católica (A. C.).

Tomaron parte en las sesiones preparatorias, además del colegio en pleno, un grupo de jóvenes de A. C. de la ciudad y representantes de colegios y centros juveniles de Pamplona.

Las ponencias se mantuvieron a gran altura y suscitaron animadas discusiones.

Muy oportunas y orientadoras las intervenciones de don Joaquín Goiburu y de don Santos Beguiristáin, Consiliario diocesano de A. C.

No faltó algún estudio sobre "don Bosco, como precursor de la A. C.".

El día de San José, el Sr. Obispo, don Marcelino Olaechea, impuso la insignia de aspirantes de A. C. a un grupo de cincuenta y dos jóvenes, formado por artesanos, estudiantes y Círculo "Domingo Savio", recientemente formado.

Las palabras finales del Prelado fueron de felicitación a los muchachos, que hizo extensivas a los Salesianos "que tan bien —dijo— saben interpretar el espíritu de San Juan Bosco. Me figuro ver salir todos los años de estas Escuelas Profesionales grupos de jóvenes obreros para extenderse por toda Navarra, decididos a poner en práctica el ideal de redimir al obrero, devolviéndolo a Cristo".

PAMPLONA. 50 años de presencia salesiana en Navarra. JL Bastarrica. 1978

7. Los Antiguos Alumnos en los frentes de batalla

Bastantes de ellos ofrendaron la vida por defender sus ideales cristianos y patrióticos. Desconocemos su número. Sí, que hasta el 17 de junio de 1937 eran nueve los caídos. Uno de ellos Antonio Erviti.

"Antonio Erviti, *boina roja* de primera hora —escribía la revista colegial—, requeté del día del salto en el vacío, corazón de navarro y de español, alma de creyente, no serás héroe desconocido... Vives aún en el colegio. Vives con aquella tu hombría prematura, aquel anhelo de trabajo, aquella voluntad férrea de formación, aquella santa franqueza y galanura natural para con tus superiores, aquel colmo de atenciones para con tus compañeros, a quienes estabas siempre pronto a favorecer y a ayudar. Todos aquellos amigos que, en las horas dulces del colegio, compartieron contigo sus penas y alegrías; tus superiores, que impertérritos, siguen en la titánica obra de formar mentes y voluntades; tus compañeros que con los mismos ideales están ofrendando a diario su vida joven, no te olvidarán.

No serás un héroe ignoto. Cada día, cuando en aquella Capilla y en aquel altar se reparte el Pan de los Angeles, otros jóvenes, que siguen tus huellas, se acercarán, como lo hicieras tú mil veces a la Sagrada Mesa; y en el beso de amor que a Cristo den, pondrán el recuerdo del alumno que cayó en los campos de Villafranca de Ordizia".

Aquellos muchachos de las Escuelas Salesianas no olvidaron en los frentes de combate, las enseñanzas recibidas en el colegio. Uno de ellos, llamado Honorio, escribía a Florencio Janáriz.

"Acaba de llegar la imagen de María Auxiliadora, que te pedí. Es para mí una gran alegría y, desde hoy en adelante, presidirá nuestro Rosario y demás oraciones que dediquemos en su honor.

Muchos de mis soldadicos ignoraban la devoción a la Virgen bajo la simpática advocación de María Auxiliadora, pero ya les he hablado de ella, y espero formar en breve el Centro de 'Juventud Acción Católica' (J. A. C.) de vanguardia bajo su protección.

Me encuentro en un sitio muy aislado y rara vez podemos oír la Santa Misa. Ahora ya creo podremos suplir esa gran necesidad, teniendo a nuestro lado esa imagen tan sumamente simpática de nuestra Madre que, al fin y a la postre, es la mejor madrina que podemos poseer.

Saludos y recuerdos de todos..."

Y termina el articulista: "Como este alférez, hay otros muchos antiguos alumnos, que trabajan incansables por el bien de sus compañeros de armas".

Uno de ellos escribía en "Institución Salesiana en Navarra":

"Ayer, cuando llegué al colegio después de tantos meses de ausencia,

PAMPLONA. 50 años de presencia salesiana en Navarra. JL Bastarrica. 1978

deshecho el cuerpo en esta fantástica carrera que nos hemos pegado por Cataluña y deshecha el alma ante tantas calamidades como han sucedido en las tierras enlodadas por el marxismo, no pude por menos de entrar inmediatamente en la capilla a desahogar mi corazón. Quedé sorprendido. De bote en bote, llena de niños y jóvenes, en profundo silencio, escuchando la palabra del predicador. Estaban de Ejercicios Espirituales. Me arrodillé, apoyé la cabeza entre las manos y... me sorbí las lágrimas que brotaron espontáneamente de mis ojos. ¡Qué cúmulo de recuerdos! Soñé y torné a vivir aquellos tiempos del aprendizaje... cuando don Miguel Salgado y don Esteban Ruiz... ¡qué felices aquellos días, sin preocupaciones ni penas!

Soñé y vino a mi mente el recuerdo del P. Viñas que, cuando ya antiguos alumnos, nos congregaba por esta fecha para hacer los Ejercicios Espirituales: 'Más de uno no los podrá hacer el año que viene... Otros no los harán más' y desgraciadamente se han cumplido sus palabras.

Sin darme cuenta hice como un examen de esta mi vida de guerra... En medio de tantos peligros morales no he perdido jamás mi norte. Enfrentado cada día, en cada momento, con la muerte, no la he tenido miedo. Y es que siempre ha brillado para mí una estrella polar, que ha sido mi guía y sostén y mi esperanza. Aquella Virgen bella, Reina y Madre del Amor, María Auxiliadora me ha protegido siempre con su manto azul:

Es María Auxiliadora
dulce faro de la mar,
es el amor de mi alma
desde que yo supe amar...

Y como respuesta a mis reflexiones los muchachos, al terminar la plática, entonaron esta copla.

Los Antiguos Alumnos Salesianos, a dondequiera que vamos, llevamos el recuerdo y el amor de la Virgen de don Bosco, hablamos de Ella como de una persona querida, conocida en el Colegio. En las trincheras hemos cantado y rezado sus devociones. Sobre el cuello llevamos siempre su imagen bendita".

8. Palacio episcopal, pequeña comunidad salesiana

El 26 de octubre de 1935, don Marcelino Olaechea recibía la consagración episcopal. Acudió a la solemne ceremonia una buena representación de la Familia Salesiana de Pamplona. El acto litúrgico tuvo por escenario la catedral madrileña.

La región navarra vibró de entusiasmo y simpatía hacia su nuevo Prelado.

PAMPLONA. 50 años de presencia salesiana en Navarra. JL Bastarrica. 1978

Poco antes de conocerse la noticia, don Marcelino dirigió unas líneas a los Antiguos Alumnos de la Casa de Pamplona, pero sin desvelar en lo más mínimo el secreto de su elección para obispo:

"Este amigo que os amó con todo el corazón; que se sintió amado de vosotros; que con vosotros vivió días de recuerdo imborrable; que os vio venir a fundar esa gran casa y crecer en número y en entusiasmo salesiano; este amigo que os admiró: juiciosos, trabajadores, dóciles, robustos de cuerpo y alma... os envía hoy su felicitación más cordial.

Hermanos en el espíritu salesiano, os reunís de toda Navarra alrededor de ese salesianazo, benemérito hijo de don Bosco, el P. Viñas, para recordar días felices, enseñanzas santas, propósitos sinceros. Que vuestra reunión os renueve en la santidad de vuestros mejores días".

Tan pronto como la fausta noticia de su preconización para la diócesis de Pamplona llegó a los oídos de los antiguos alumnos, éstos le enviaron un entusiasta telegrama, al que su antiguo Inspector contestó inmediatamente: "Antiguos Alumnos. Pamplona. Madrid: 'Sabéis cuánto os aprecio. Rogad por mí'".

El 10 de noviembre hizo su entrada en Pamplona. Al respecto dice la Crónica del colegio: "Los nuestros, en número superior a los quinientos, salieron a recibirle a las puertas de San Ignacio cantando, con acompañamiento de la banda, el 'Christus vinciť'. El acto fue de lo más grande que se haya visto. El Sr. Obispo invitó a su mesa al Sr. Inspector y al Sr. Director".

Antes, en la catedral, pronunció un hermoso discurso, comenzándolo con el lema salesiano: "Da mihi animas, caetera tolle" (1).

Dijo, entre otras cosas:

> "Y gracias a vosotros, obreros, hijos navarros de esta mi diócesis de Pamplona. Yo he venido con una sola ambición; una sola pero insaciable. Esta ambición me la pegó Jesucristo; esta ambición se la han metido en el tuétano de los huesos a este pobre pecador todos los Santos y, entre ellos, mi dulcísimo patrono San Francisco de Sales y San Juan Bosco. mi Padre y mi modelo: 'Dame almas y llévate lo demás'.
>
> Me he desposado con la diócesis de Pamplona. Ayer, al pisar su tierra bendita, antes de llegar a Arguedas, el primer pueblo de mi diócesis, me puse de rodillas, me encomendé a Santa María la Real, a San Miguel in Excelsis, a San Saturnino y a San Fermín, y besé la tierra pidiendo al Señor un cobijo para mis huesos en esta diócesis que El ha querido darme" (2).

Pocos días después de su llegada, visitaba don Marcelino el colegio salesiano sin previo aviso. Estaban los estudiantes en el recreo y los artesanos trabajando con sus trajes de faena.

---

(1) Gen. 14, 21 «Señor, dame almas y llévate lo demás».

(2) Invoca a los patronos de su nueva diócesis.

«Uno de los santuarios de mayor ascendiente devocional en la historia religiosa de Navarra

PAMPLONA. 50 años de presencia salesiana en Navarra. JL Bastarrica. 1978

El 1 de diciembre la Familia Salesiana le tributaba un homenaje tan cordial como afectuoso.

Los muchachos adornaron los patios con banderas, gallardetes de diversos colores y guirnaldas.

Unas cinco mil personas le esperaban. Venía acompañado de un obispo capuchino, el P. Olaiz. Seiscientos oratorianos cantaron con entusiasmo el himno de recibimiento. Tras el discursito de un niño, los alumnos realizaron con arte una exhibición gimnástica. De los presentes al acto, tan sólo unos mil pudieron entrar en el teatro, donde tuvo lugar la velada. Muy aplaudidos los discursos de los Sres. Larrea, Cañada y Huarte.

La prensa se hizo amplio eco de estos actos. Días más tarde, los Cooperadores Salesianos, la Archicofradía de María Auxiliadora, los alumnos, los Antiguos Alumnos y oratorianos, como fruto de sus aportaciones económicas, obsequiaron a don Marcelino con una hermosa biblioteca, entre cuyas obras figuraba la Enciclopedia Espasa.

El Prelado tuvo la ilusión y la suerte de convivir en palacio hasta el día de su muerte con otros Salesianos, que formaban con él como una pequeña comunidad salesiana. Primero en Pamplona, después en el arzobispado de Valencia y, finalmente, en su retiro de la casita que la Congregación le ofreció en la misma ciudad de Valencia. Allí le vi y conviví una hora de hermosa fraternidad, no mucho antes de su muerte, con él y con los PP. Ricardo Nácher y José Puertas. Durante la comida reinó verdadera alegría y sencillez salesiana.

"El año 1937 —escribe el Padre salesiano Vicente Ballester—, además de los cuatro salesianos que formábamos la pequeña comunidad, siempre había otros señores que convivían con nosotros; algunos por largas temporadas, como el P. Carmelo Ballester, ex-Provincial de los Sacerdotes de la Misión, quien se pasó con nosotros casi todo el año que precedió a su consagración episcopal; el P. Marcet, Abad del Monasterio de Monserrat; don Ángel Herrera Oria cuando era seglar; el P. José María Escrivá de Balaguer, fundador del 'Opus Dei'... Recuerdo que el comandante Vara del Rey ayudaba la Misa de don Marcelino todos los días durante el mes que pasó hospedado en palacio.

—dice José María Jimeno Jurío— se alza sobre una eminencia de la Sierra de Aralar, típico lugar de pastizales desde remotas épocas y sembrado de dólmenes.

Su singular emplazamiento, dominando la Cuenca pamplonesa y la trayectoria de la vía romana por la Barranca, permite sospechar la existencia en el Monte Excelso —in Excelsis— de un altar —Ara coeli— erigido en honor de una divinidad protectora de pobladores del valle y de caminantes, predecesora del culto a San Miguel.

El templo arelacense fue consagrado en 1074. Su importancia creció durante el siglo XII, llegando a ser uno de los más frecuentados.

Una leyenda, inmortalizada por Navarro Villoslada, relaciona los orígenes del Santuario con un caballero, parricida por inspiración diabólica y penitente en Aralar, donde fue atacado por un dragón y liberado por San Miguel.

La pequeña imagen de San Miguel es un caparazón barroco de plata que guarda los restos de la primitiva escultura de madera y una reliquia del Lignum Crucis, sostenida en alto por los brazos del arcángel. La efigie visita anualmente numerosos centros de carácter vario, en la ciudad».

Siempre fue acogida esta imagen con veneración en sus visitas al Colegio Salesiano.

Teníamos la Meditación en común a las seis y media de la mañana y, a continuación, la Santa Misa, que celebraba el Obispo. A las ocho, desayuno, durante el cual ojeaba el correo. A las diez y media comenzaba, todos los días de la semana, la audiencia pública, agotadora; recibía toda suerte de personas. Solía durar hasta bien dadas las dos de la tarde. En la comida leíamos siempre unos versículos del Nuevo Testamento; el Martirologio al mediodía y el Necrologio de los Salesianos en la cena. Y si llegaba alguna Carta Mortuoria de algún salesiano recientemente fallecido no tardaba en leerse, cosa que agradaba mucho a nuestros forasteros habituales, e incluso a los comensales invitados ocasionalmente. Esta práctica a todos edificaba. Así me lo manifestaron muchas veces.

Por las tardes solía don Marcelino invitar a algún párroco de los residentes en Pamplona, e incluso alguna vez al mismo Cardenal Gomá; y en su Ford se alejaban diez o doce kilómetros de" Pamplona y allí, paseando por la carretera, hablaban de sus asuntos durante unos tres cuartos de hora para regresar a Pamplona, ya anochecido.

No será necesario recordar que, durante el Movimiento Nacional, Pamplona fue la verdadera capital eclesiástica de España. En ella residían el Cardenal Primado y muchos obispos y otros personajes ilustres. Todos ellos fueron desfilando por el Palacio Episcopal de Pamplona.

Antes de la cena nos reuníamos los componentes de la comunidad en la Capilla para hacer la Lectura Espiritual, y rezar el Rosario que don Vicente Schiralli quería dirigir siempre; y, por cierto, lo hacía con conmovida devoción.

Después de cenar, casi siempre teníamos una corta sobremesa para jugar al dominó, a las damas o al mus.

Al terminar la jornada, antes de retirarnos a descansar, entrábamos en la Capilla para hacer una corta oración".

En los "Elencos de la Sociedad de San Francisco de Sales", tras la enumeración del personal de la Casa de Pamplona, figuran, también anualmente, los nombres de don Marcelino y sus otros familiares salesianos. Estos últimos, tras unos años de estancia con el Prelado, habían de reintegrarse a otras Casas Salesianas. Entonces iban a suplirles otros Hermanos. Todo ello por disposición —para casos semejantes que pudiesen ocurrir en diversos territorios y naciones— de los Superiores Mayores de la Congregación.

Mucho se podría escribir sobre las actividades de don Marcelino durante la etapa bélica española.

Don Vicente Ballester, en otro punto de su relación, escribe: "Desde el primer momento la máxima preocupación de don Marcelino fue hacer lo imposible para atajar los sentimientos de venganza y demás locuras dé que son capaces los hombres, víctimas de un exacerbado dolor o cegados por las pasiones políticas.

PAMPLONA. 50 años de presencia salesiana en Navarra. JL Bastarrica. 1978

Lanzó su pastoral 'No más sangre', que tuvo resonancia internacional y sorprendentes efectos en la zona nacional. El mismo General Franco dio su palabra a don Marcelino de que no se fusilaría a ningún *gudari* sin que antes el mismo Caudillo hubiese revisado el sumario del proceso de cada uno.

Salvar vidas humanas, conseguir indultos fue el mayor empeño de don Marcelino durante los años que duró la contienda.

Cuando se trataba de recibir a familiares de condenados a muerte, sabíamos, de antemano, los que con él convivíamos que las puertas del palacio estaban siempre abiertas, de día y a las altas horas de la noche, para ellos.

Tuvo el consuelo de conseguir, por lo menos que yo sepa, veintiocho indultos a pena de muerte.

Así era el Prelado, Padre y Pastor. Cuando las tropas nacionales conquistaron Irún, Rentería y San Sebastián, la República de Euzkadi, viendo su panorama muy ennegrecido, tomó una importante resolución. Era muy serio, en efecto, el corte del cordón umbilical, que le unía con la Francia del Frente Popular.

Un día llegó al Palacio Episcopal un mensajero de don José Antonio. Aguirre diciendo que habían decidido parlamentar con el Obispo vasco, Morís. Olaechea y Loizaga y deseaban hacerlo en una fecha determinada y en San Juan de Luz.

Don Marcelino aceptó la propuesta con mucha ilusión. No fue menor la del General Mola cuando le llegó la noticia. Le mandó decir al Sr. Obispo que dejaba las decisiones a su buen criterio. Que las aceptaba de antemano. Que concediera a los vascos cuanto pidieran: Fueros, Estatuto, quedarse al margen de la lucha. Tan sólo se les pusiera una condición: reconocer y aceptar la unidad de España.

No habían hecho aún su entrada en la nación las Brigadas Internacionales. De haberse verificado la reconciliación con los nacionalistas vascos, podían haber contado las tropas de Franco con los setenta mil hombres entretenidos en los frentes del Norte, y unidos a los otros atrincherados en Somosierra y Alto de los Leones, caer sobre Madrid, cuya conquista hubiese resultado inminente y la lógica consecuencia hubiese sido la terminación de la guerra.

Don Marcelino esperó en el día y lugar convenidos a los emisarios vascos. Estos no se presentaron. ¿Qué había ocurrido?

Enterado Indalecio Prieto de los proyectos de Aguirre, impidióle dar el paso. Díjole que los republicanos en manera alguna podían perder la guerra. Tenían todo el oro de España y las regiones de mayores posibilidades de producción. Esperaban, además, de un momento a otro, la llegada a Bilbao de armas y municiones, suficientes para aniquilar a los *rebeldes.* Volvióse el Sr. Obispo a Pamplona muy apesadumbrado.

Durante todo el tiempo que duró la guerra, don Marcelino se entre-

PAMPLONA. 50 años de presencia salesiana en Navarra. JL Bastarrica. 1978

gó a consolar, aconsejar, hacer limosnas a manos llenas, sin que los mismos que con él vivíamos nos pudiésemos enterar a qué extremos llegaba su esplendidez y generosidad. Algo podíamos barruntar oyendo rezongar a su fiel mayordomo, don Vicente Schiralli, quien se lamentaba de que el obispo fuera tan manirroto; y añadía que tenía las manos agujereadas.

Con fe ciega en la Providencia del Señor, acogía y proveía de lo necesario a cuantos prófugos de la zona *roja* llegaban hasta él, sacerdotes o seglares. Los vestía y calzaba, les daba de comer, les buscaba cobijo muchas veces en su propio palacio. La Casa de Ejercicios de Villava hospedó a centenares de sacerdotes, sobre todo catalanes, mientras les buscaba empleos adecuados.

Una mañana se presentó en Pamplona un joven sacerdote procedente de Roma. Se llamaba Hildebrando Antoniutti. Don Marcelino le invitó a su mesa.

Durante la comida —continúa don Vicente Ballester— me impresionó su austeridad. Fue sumamente frugal y abstemio absoluto.

En la sobremesa, al quedarse a solas el obispo con el sacerdote forastero, éste le comunicó a don Marcelino la misión que traía a España. La noticia de que los niños vascos de la zona roja eran llevados a la Unión Soviética había afectado muy profundamente al Papa Pío XI, quien deseaba conocer qué se podía hacer para evitar tamaña monstruosidad.

Mientras Antoniutti hablaba, Mons. Olaechea fijó en él aquella su mirada tan característica y penetrante, por encima de los cristales de sus gafas, y le espetó sin más: 'Monseñor, conmigo no valen disimulos. Estoy seguro de que en el equipaje trae usted la cruz pectoral y su faja morada'. No se equivocó don Marcelino".

Mons. Olaechea se entregó totalmente a su misión de Padre y Pastor de su grey. No sólo. A todos amó, a todos acogió, a navarros y a gentes de cualquier región; a sacerdotes y seglares; a ricos y pobres, pero, sobre todo, a los más desgraciados. Salesiano de cuerpo entero, no olvidó a los alumnos del colegio, con los cuales gustaba entretenerse. En momentos inesperados se presentaba en el pórtico de las Escuelas a pasear con el Director o algún Salesiano. Presidía la cena de Navidad en la intimidad y espíritu de familia, como lo había hecho siempre en sus años de Director o Inspector en los colegios y Provincias en las que, con su trabajo y entrega, había dejado honda huella de su amor a don Bosco.

PAMPLONA. 50 años de presencia salesiana en Navarra. JL Bastarrica. 1978

VII

TESÓN BATURRO EN EL AMOR A LA CONGREGACIÓN

1. Regreso del P. Viñas a Pamplona

El 26 de enero de 1939 las tropas de Franco conquistaban Barcelona. Corrió don Guillermo Viñas al colegio de Sarria para hacerse cargo del inmueble. Aún no había llegado al mismo y, con pena, pudo contemplar el triste espectáculo de la voladura de los talleres, obra de los vencidos antes de su huida.

Cuando llegó a Pamplona, la Comunidad, los muchachos, los Antiguos Alumnos y Cooperadores le dispensaron una acogida extraordinariamente entusiasta y cordial.

El P. Viñas lo agradeció todo de. corazón y, sin compases de espera, se lanzó a sus santas aficiones: la extensión de la devoción a María Auxiliadora, a Domingo Savio y la atención más solícita a los Antiguos Alumnos.

Es que todo lo salesiano le encandilaba a don Guillermo.

2. Domingo Savio

El mayor entusiasmo del P. Viñas incidió en la figura de Domingo Savio. Puede decirse, sin hipérbole y con toda justicia, que don Guillermo Viñas fue el artífice de la simpatía general de toda España por este joven alumno de don Bosco antes de su elevación a los altares por Pío XII el 5 de marzo de 1950.

Organizó, a su favor, extraordinaria propaganda a base de opúsculos con la biografía del futuro santo. Repartió estampas con profusión. No faltaron tampoco buenas ediciones de su vida. Ni veladas, ni verbenas, ni

PAMPLONA. 50 años de presencia salesiana en Navarra. JL Bastarrica. 1978



Monumento a Domingo Savio, levantado por el P. Viñas en el patio del Colegio.

luces ni himnos. Fiestas, a bombo y platillo, en su honor. Incluso trenes, que pasearon la imagen de Domingo Savio por tierras hispanas. Estatuas y monumentos. Centros e Instituciones bajo su nombre y protección. El monumento que le erigió en Valencia fue quizá el primero en el mundo. Le siguieron los de Sarria, Sevilla, Campello, Pamplona...

"El P. Viñas —dice el Sr. Arín— fue un revolucionario en su época. Se desbordaba en las fiestas salesianas. Era un 'chalado' de Domingo Savio. Por donde pasó, le levantó un monumento. Casi diría que le invocábamos como a santo aún antes de ser beatificado.

Cuando pasábamos, encuadrados en filas, delante de su figura, pintada de tamaño natural, levantábamos el brazo en señal de reconocimiento como caudillo nuestro".

Al lado y muy cerca del P. Viñas, la historia ha de colocar a don Luis Blázquez. Este binomio produjo cambios fundamentalísimos, siguiendo el camino trillado por don Miguel Salgado y don Esteban Ruiz (1). El P. Viñas tenía a gala organizar; y así organizó, con carácter de legalidad, las Instituciones de los Cooperadores, Archicofradía, Caballeros de don Bosco, Antiguos Alumnos y Círculo Domingo Savio".

Unos meses antes del término de su directorado, en el mes de marzo

(1) «Don Luis Blázquez, **que** estuvo **once años de Administrador, era el alma de la Casa»** (Agustín Mori).

PAMPLONA. 50 años de presencia salesiana en Navarra. JL Bastarrica. 1978

de 1943, el P. Viñas celebró una asamblea de las Compañías y Juventud Católica en honor de Domingo Savio. Presidió las sesiones don Juan Alberto, que a la sazón regía la Inspectoría.

Temas que, en estudiadas ponencias, fueron desarrollándose y que merecen especial mención son los siguientes: "Domingo Savio en los colegios"; "Domingo Savio y las vocaciones"; "Domingo Savio, ideal de la santidad juvenil"; "Domingo Savio en las Escuelas y Centros Parroquiales"; "Domingo Savio y las familias cristianas"...

Tras unos días de intensa vivencia de espiritualidad en torno a la figura de Domingo Savio, la jornada final fue apoteósica: diana por la banda, clero infantil, con la capilla rebosante de jóvenes, las banderas de todos los Centros de la Juventud Católica de la ciudad; la presencia del Prelado de la diócesis, don Marcelino Olaechea; la bendición del Banderín de los Aspirantes del Centro Interno o Colegial de la Juventud de A. C.; bendición de los nuevos Cruzados; su promesa de militar bajo las banderas de Cristo...

El Sr. Obispo enardeció a los oyentes con su insinuante palabra.

Don Marcelino tenía, como ya dije, poca voz; mas, a pesar de ello, era orador en el verdadero sentido de la palabra, pues su elocuencia arrastraba corazones y voluntades.

En esta ocasión les habló a los treinta y cinco aspirantes sobre los derroteros que conducen a la conquista del mundo para Cristo, que son las virtudes simpáticas y fascinantes del heroico jovencito Domingo Savio, cuyo nombre será el que lleve con santo orgullo la nueva promoción.

Luego, el patio fue llenándose de gente. Llegaron el Gobernador Militar y demás jerarquías oficiales. Resultó difícil la acomodación de tan inmenso gentío.

Se procedió a la inauguración del Monumento. Cantados los himnos de la Juventud y del Colegio con acompañamiento de la banda, el Sr. Obispo cortó la cinta y descubrió la imagen tallada en piedra blanca. El Sr. Presidente de la Juventud Católica pronunció su alocución, entusiasta y brillante, enalteciendo la figura de Domingo Savio. Un aspirante de Huesca declamó una poesía, cuyo autor era don Pablo Baraut. Y luego... el P. Viñas (¡pobrecillo! ¿no pudo preverlo?), calenturiento, al rojo vivo, cautivó, por algún tiempo, la atención general; pero, vencido por la fiebre y exhausto de fuerzas, cesó de hablar porque se le hizo imposible proseguir. Algunos asistentes tuvieron que llevarle a su habitación. Don Marcelino continuó el discurso interrumpido. Desfile a continuación de cuatrocientos alumnos, ante la presidencia, a los acordes de la banda de música. Los numerosos gritos de "¡Viva Cristo Rey!" cerraron el acto.

Los días que precedieron a esta jornada solemne, los muchachos fueron poniendo en escena una serie de obritas y diálogos, como "Juanito, saltimbanqui", "La leyenda del lirio", "Don Bosco y Domingo Savio", el "Huésped invisible" (cuadro en el que actuaron magistralmente los mu-

PAMPLONA. 50 años de presencia salesiana en Navarra. JL Bastarrica. 1978

chachos de Azcoitia, reteniendo con interés la atención del auditorio por espacio de casi una hora, que aplaudió con entusiasmo su gracejo y serenidad). Los colegiales, que formaban el Centro Interno de A. C., interpretaron, con el mejor éxito, la gran obra de Tirso de Molina, "El condenado por desconfiado".

Un alarde de epopeya en aquellos tiempos, que sonarán a aires de triunfalismo a muchos, hoy. El entusiasmo y el fervor siempre sientan bien al alma, y esas impresiones producen, tarde o temprano, su fruto porque el joven que no vibra, envejece. No importan para el caso modos ni recursos con tal que lleven a aquél a las alturas en las que ha de vibrar su propia juventud para la causa del bien.

Como el P. Viñas era un volcán, un "tigre" en expresión de don José Manuel Zubizarreta, viviendo él intensamente todo lo salesiano, contagiaba a cuantos le trataban de aquel su salesianismo: a los Hermanos, a los chicos, a los de dentro y a los de fuera. De todos los lugares y de todos los labios se levanta este imponente testimonio.

3. Recordando a dos Antiguos Alumnos

Gregorio González Moreno.— (El popular "don Goyo").

Radio Requeté de Navarra le debe su asidua colaboración. Eran varios antiguos alumnos los que, al menos hace diez años, trabajaban en la emisora.

—Oye, Gregorio, ¿han supuesto algo tus años de colegial en la Casa Salesiana de Pamplona para tu profesión?

—Siempre he llevado conmigo una gran fe en María Auxiliadora e imborrable recuerdo del P. Viñas, y ambas cosas han influido en mi optimismo en los momentos nostálgicos, a los que la Radio en ocasiones puede conducirnos. Mi procedencia salesiana y mi actualidad como Antiguo Alumno tienen su origen en el Círculo "Domingo Savio" dé grata memoria. Allí comenzó mi amistad con numerosos compañeros, tales como Urla, Ochoa, Luis García del Valle, Agustín Imízcoz, Silvano, etc., etc.

—Amistades que perdurarán, ¿no?

—Y que significaron en nuestra vida de Asociación, pues juntos formábamos el "Amaya", equipo representativo de la misma en las competiciones futbolísticas.

Don Gregorio es un deportista íntegro, que inició sus pasos en la Radio precisamente a través de sus comentarios deportivos.

Ángel Berazadi.—Había nacido en Zarauz el 18 de febrero de 1918 en el seno de una familia modesta. Hace más de treinta años entró a trabajar, como jefe de negociado, en la Empresa Estarta y Ecenarro, de Elgóibar, y posteriormente se casó con la hija del fundador de la firma,

PAMPLONA. 50 años de presencia salesiana en Navarra. JL Bastarrica. 1978

María del Carmen Estarta. A la muerte de su suegro, Eulogio Estarta, en 1955, se hizo cargo de la dirección de la empresa, que amplió considerablemente hasta doblar el número de sus empleados.

Como hombre decidido y emprendedor, salía a flote en sus apuros. Llegaba a primera hora de la mañana a la fábrica iodos los días. Comía en un restaurante de la localidad con oíros empleados de ia facíoría. Volvía a su trabajo, que abandonaba hacia las sieíe y media para regresar a San Sebasíián, a su "Villa Yeyette".

La firma que dirigía fabricaba las máquinas de coser "Sigma", en un principio. Mas, cuando Ángel se puso al frenie de la misma, conviríióla en fábrica de máquinas-herramientas, que eran exporíadas a numerosos países.

Berazadi era hombre campechano y como tal se le apreciaba y quería.

Su secuesíro por la ETA duró tres largas semanas. En la madrugada del 8 de abril de 1976 aparecía su cadáver, con orificio de enírada de bala en la nuca, en la cuneía de la carreíera que va de Elgóibar a Azpeiíia.

Doña María del Carmen Estarta Ansola, viuda de Ángel, enviaba un comunicado a la prensa: "Ha quedado sin vida en una cuneía para demostrar al mundo la íremenda injusticia que supone la eliminación de un hombre, fundameníalmeníe bueno, por el más reprobable e inhumano de los procedimientos...

Es ésíe el llamamienío de una mujer desolada, que pide a Dios que el sacrificio de su esposo no sea esíéril y que suponga el final de una írágica escalada de terror que aíenaza a nuesíro pueblo vasco. Pido a Dios, con mi corazón dolorido, que me ayude a perdonar y olvidar".

Ángel Berazadi era aníiguo alumno de las Escuelas Salesianas de Pamplona.

No me es posible precisar el año de la anécdoía, que paso a referií, ocurrida en una de las reuniones anuales de Hermandad de los Asociados. Me la contó don Germán Arín.

Culminaba la alegría de los comensales tras los diversos acíos de la mañana en el regocijo de una fesíiva sobremesa. Al final de la misma, se levantó el P. Viñas y con la franqueza y eníusiasmo habiíuales en él, dijo: "Un aníiguo alumno, compañero nuesíro, ha querido eníregarme hoy una cantidad de dinero bastante respeíable, obligándome a guardar el hecho en el anonimato. No creo quiera con ello obligarme ían esíricíameníe al secreío. Sería nuesíro deseo dar a conocer su nombre y rendirle un agradecido aplauso".

Humilde y avergonzado, se puso en pie Berazadi. Comenzó a narrar la hisíoria de sus años de colegio: "Fui charlaián, enredón, descuidado a veces. En alguna ocasión hasía recibí pequeños casíigos, muy oporíunos para mi formación. Por lo mucho bueno que recibí de los Salesianos he querido, como muesíra de agradecimienío, hacerles enírega de cinco mil pesetas".

PAMPLONA. 50 años de presencia salesiana en Navarra. JL Bastarrica. 1978

Una salva de aplausos cortó las palabras de Ángel.

Dios le tenga en su seno, junto a la Virgen de sus amores, María Auxiliadora.

4. Don Domingo Pérez

Mucho has tardado, Domingo, en contestar a mi carta. Sé que andas muy metido en tus tareas apostólicas. Muchos me decían: "Acuda a don. Domingo Pérez, que ése sabe mucho de aquellos tiempos".

Al fin, recibí tu respuesta, fechada en Barcelona y en la Casa de Ejercicios Espirituales "Mater Salvatoris", que tú diriges en la cumbre del Tibidabo. Gracias. Transmito a mis lectores algo de lo que tú me escribes:

"Es muy difícil hablar de uno mismo; más difícil aún, cuando, después de tanto tiempo transcurrido, se intenta ordenar el cúmulo de diez intensos años de hondos y gratos recuerdos, hondas vivencias salesianas.

Así era mi jornada: A las seis de la mañana iba a celebrar Misa a la Cárcel Modelo. A las siete recibía a los externos (unos 150), los acompañaba a Misa, y clases hasta las seis de la tarde. Después de las 'Buenas Tardes', a las siete y media, tomaba la asistencia de los artesanos en el estudio general, hasta la cena. Me sirvió esta hora con ellos para conocerlos y darme cuenta de su estado.

Con el externado logré orden, estudio, piedad y alegría. De aquel ambiente quedan como salesianos: Antonio Mélida, Joaquín Valle y Gabriel Larreta.

Luego me pasaron a la sección de artesanos. No era fácil. La edad de los muchachos, quince a veintiún años. La sicosis de la guerra. Oíamos los cañonazos desde las aulas...

El temperamento vasco-navarro por una parte, y el navarro-aragonés por otra. Muy diferenciados, pero ambos fuertes y tenaces. Todo hacía que no fuera muy halagador el cometido.

Pasados los primeros momentos de incertidumbre y puestas ya las manos en la masa, intuitivamente fueron haciéndose las etapas de:

— disciplinar y ordenar el ambiente;
— formación integral del joven que teníamos delante;
— elevación del nivel técnico-cultural.

Todo ello para un mejor futuro de la Enseñanza Profesional Salesiana.

Fueron nueve años tensos.

Trabajamos con entusiasmo e ilusión un equipo coherente de trece salesianos: con fe en el método de don Bosco, en nuestro esfuerzo de educadores y en la materia de acero de unos chicos que recordamos todos con sentida emoción. Nos compenetramos, nos quisimos todos.

PAMPLONA. 50 años de presencia salesiana en Navarra. JL Bastarrica. 1978

Disciplina: Los muchachos provenían de familias muy buenas y cristianas. Alguno venía de obras asistenciales. Pero, como consecuencia del ambiente general, de su temperamental manera de ser y por indolencia de meses de inactividad (muchos de ellos, llevando a cuestas el fracaso de su bachillerato), estaban rebeldes a toda disciplina, eran bastante indolentes y carecían en general del aprecio y respeto a sus profesores y educadores. La materia estaba ahí. Era rica, pero tosca, resistía al moldeo.

Hubo que emplear a fondo todo un esfuerzo de razón para convencer y vencer hasta encontrar el filón del idealismo de su adolescencia y ponerlos en marcha por la senda de una autodisciplina como medio para la forja del ideal de todo joven: ser hombre. Pero hombre, como meta de un generoso y duro esfuerzo de voluntad.

Conferencias, encuestas, charlas de tú a tú. Todo hubo que emplear. Pero se obtuvo el orden y la disciplina, no sin alguna estridencia.

Formación integral. Nunca fue para nosotros, los del equipo, una meta el orden y la disciplina. Fue siempre el medio para la formación del joven cristiano.

Por eso, paralelamente iban ordenándose: estudio, parte cultural, parte técnica profesional y vida sacramental.

Partiendo de los pilares del Sistema Salesiano y apoyados en ellos fuimos creando una sacramentalidad consciente, querida y vivida. Nunca hubo sacramentalismo entre nosotros. Era libre, espontánea y razonada la vida de piedad, que llegó a ser el lubrificante de los nueve años de vigilante y atenta escucha a ese riquísimo tesoro del alma joven navarra.

Su fuerza vital, como organismo fuerte, fue capaz de arrojar fuera de sí la lacra de inmoralidad juvenil de los años de la guerra, a causa de la convivencia y promiscuidad de soldados y juventud.

Se crearon los grupos apostólicos de A. C. y de Misiones. Llegamos a crear un rudimento de Adoración nocturna. No sólo el joven cristiano, sino el joven cristiano en servicio.

Para fomento de la expansión y ¡a alegría en unos muchachos que estaban nueve meses en riguroso internado, se fomentó desde el primer momento al máximo el deporte, especialmente el balompié, que era lo que más les atraía. Campeonatos colegiales, por edades, por cursos..., campeonatos intercolegiales y de juventudes, todo se promocionaba.

Especialmente fuerte era en el tiempo de Navidad, en el que los muchachos permanecían en el colegio con días largos de tiempo libre. Villava y Burlada fueron testigos de nuestra especie de olimpíadas... Teatro, excursiones, academias, concursos...

Elevación del nivel técnico-cultural. Hacia el año 1941-42 ya nuestros alumnos daban que hablar por su preparación, atrayendo el respeto y hasta la admiración de sectores influyentes del mundo social oficial. Habíamos dado unos pasos decisivos: del buen artesano habíamos ido al buen

PAMPLONA. 50 años de presencia salesiana en Navarra. JL Bastarrica. 1978

oficial técnico, creador, imaginativo, con posibilidades y categoría para los mandos intermedios.

Se había llegado al reconocimiento de las Escuelas de Maestría Industrial.

Las muestras o Exposiciones contribuyeron no poco a presentar el verdadero rostro y logros de nuestra docencia en el campo de la formación profesional.

Ello propició el acuerdo con la Excma. Diputación Foral de Navarra en orden a una planificación de la formación técnico profesional en todo el ámbito de su jurisdicción.

Según este plan se preveía el preaprendizaje y oficialía industrial en Tudela, en las Escuelas de la Compañía de Jesús para la parte de la Ribera Navarra. Otra escuela de preaprendizaje y oficialía en Estella para la parte norteña, que llevaríamos los Salesianos. Quedaba luego en Pamplona, con nuevo edificio, preaprendizaje, oficialía y maestría con los Salesianos. A esta escuela vendrían para maestría los de Tudela y Estella. Se preveía ya el tercer logro: el peritaje industrial —en términos de la época—, también aquí en Pamplona. Todo ello con rango oficial.

Visitó minuciosamente nuestras Escuelas el Subsecretario de Educación Nacional, instando a la Diputación a nombrar la Comisión Foral para el reconocimiento por parte del Ministerio.

Ignoro por qué razones todo aquello se redujo a valioso, pero simple contrato económico. Creo que se desperdiciaron unos momentos históricamente decisivos.

Vino mi traslado a Barcelona, setiembre de 1947. He seguido siempre con nostalgia los avatares de esa entrañable obra. Sé que todo se ha superado y es hoy una Escuela con solera. Don Bosco y María Auxiliadora la sigan bendiciendo".

Domingo, he transcrito, como ves, casi todo tu informe. Algo largo. Mucho más podrías decir, explanando el contenido del mismo. Con ello habré dado honda satisfacción a muchos, que lo demandaban. Con ello he respondido también a esta frase de tu carta: "Tendrás tus razones para pedirme algo". Que lo digan Arín, Delcura, Miret, Villagrá, Jordana, Garrués, Parreño, Puyadena, Ramón Gil, Malo, Olivé, Manuel Nácher, Bonifacio Rollizo, Jerónimo Hernández, Cancio Petruzio, Equísoain, Llabrés... con un gran "don" o "señor" a todos por delante, pues bien se lo merecen, y con aplauso inaudible de los que remontaron su vuelo hasta el seno de Dios: José Mir, Agripino, Alejandro Morido (el popularísimo "don Ale"), Emilio López (por todos conocido como el "Sr. López") y Enrique Nácher.

Con fecha del 10 de junio de 1947 escribía don Domingo al Rector Mayor, don Pedro Ricaldone:

"Con la presente la más cordial de las felicitaciones... para el día de su onomástica, tanto en nombre mío como en nombre de los alumnos

PAMPLONA. 50 años de presencia salesiana en Navarra. JL Bastarrica. 1978

del último curso de aprendizaje... Espontáneamente me ruegan le comunique que ellos trabajarán dondequiera que se hallen por ayudar a la Obra Salesiana por todos los medios a su alcance:

a) Difundirán el Boletín Salesiano y las obras que salen de la S.E.I. (2).

b) Practicarán la Doctrina Cristiana aprendida en las aulas, siendo fervorosos católicos.

c) Trabajarán personalmente, con limosnas y propaganda, en favor de la Enseñanza Catequística. Crearán el ambiente de Catequesis en sus parroquias, donde no existiera y trabajarán por los Círculos de Adultos en los Centros Obreros y Fábricas.

d) Si un día llegan a ser patronos, pagarán los Ejercicios Espirituales en completo retiro a todos sus obreros que quieran espontáneamente hacerlos, dándoles toda suerte de facilidades y dándoles el ejemplo de hacerlos ellos mismos.

Este es el compromiso que firman y ratifican en el día de la fecha los 22 que este curso reciben el Diploma de Maestros Industriales".

5. «El Pensamiento Navarro» y su entusiasmo por la Obra Salesiana

Con frecuencia hemos nombrado al "Diario de Navarra", órgano del todo simpatizante con las actividades de los Salesianos. También lo fue el diario local "El Pensamiento Navarro".

Adelantándose a la fecha de los años 1941 y 1942, a las que remonta don Domingo Pérez la elevación impresionante del nivel técnico de las Escuelas, escribe dicho periódico, el 2 de agosto de 1939, en su artículo editorial:

"Cada día me parece más admirable la educación de las Escuelas Industriales Salesianas. De ella salen los obreros convertidos en perfectos oficiales, como hoy no salen de ningún taller o fábrica, donde la máquina y la rutina de hacer cada uno siempre la misma cosa han matado aquel estímulo y el aprendizaje y la perfección exquisitas, que se adquieren en las Escuelas Salesianas.

Pero, además de la perfección como artesanos, adquieren otra no menos interesante: la formación religiosa, es decir, que son unos obreros católicos y obreros perfectos en su oficio. Con ello se enaltecerá el trabajo como en los tiempos venturosos de la organización gremial porque no separarán de su profesión la religiosidad ya que en un puro ambiente religioso adquirieron la perfección profesional".

(2) Editorial que tiene su sede en la casa «San Juan Bosco» (Madrid).

PAMPLONA. 50 años de presencia salesiana en Navarra. JL Bastarrica. 1978

6. Nueve meses de riguroso internado y ¡en Navidades! ¿Manía del P. Viñas?

Sobre las vacaciones, don Bosco tenía ideas personalísimas, ideas que los educadores del siglo siguiente impugnarían. El año 1855 decía a sus jóvenes o les daba a entender que le darían un gran gusto no yendo a vacaciones o regresando pronto al Oratorio (3). Suprimió las de Navidad, que en los primeros años se había visto obligado a conceder a algunos por ser ello habitual en todos los colegios y durante varios años toleró las de Pascua. En cuanto a las vacaciones del verano procuraba acortarlas. A mediados de agosto y durante un mes, organizaba cursillos de verano, en los que todos debían participar. Antes de regresar al seno de su familia, el director de Valdocco multiplicaba las recomendaciones, insistiendo particularmente sobre los peligros que amenazaban "la virtud y la vocación" de los jóvenes. Les. invitaba también a escribirle para darle sus noticias. El, por su parte, pedía a los párrocos que vigilaran la conducta de los alumnos.

Esta actuación suponía para don Bosco y sus Salesianos un sacrificio rayano en lo heroico, pues estaban más que convencidos del valor de la alegría en la educación. Por ello daban a las diversiones gran importancia. No sólo comprendían la necesidad del juego en la vida del joven, sino que procuraban promoverlo, incluso, tomando parte en él personalmente.

Don Bosco tenía una actitud eminentemente positiva respecto a las diversiones, la música, el teatro y las excursiones. En la bibliografía, correspondiente a estos elementos de formación, he querido abundar, ateniéndome a las fuentes, que he tenido cuidado de citar en el lugar que atañe al capítulo, al final de la obra.

He leído en la Crónica del Colegio Salesiano de María Auxiliadora de Salamanca que, ya el año 1913, surgió el problema colegial sobre las vacaciones de Navidad que, por cierto, preocupó seriamente al personal docente: "Pareció bien a los superiores, por el bien espiritual de sus educandos, suprimir las vacaciones de Navidad que, en años anteriores, venían disfrutando, no sólo los externos, sino también los alumnos internos del colegio.

Con una gran dosis de buena voluntad, y otra no menos de espíritu de sacrificio, los superiores se encargarían de buscarles distracciones, pero dentro de las paredes del colegio, hasta el día 29, fecha en que comenzarían nuevamente las clases."

---

(3) Al colegio-internado de centenares de alumnos que don Bosco tenía en Turín, se le llamó Oratorio.

PAMPLONA. 50 años de presencia salesiana en Navarra. JL Bastarrica. 1978

La reacción de los jóvenes fue adversa a la decisión de sus educadores. Esta oposición, por parte de los alumnos, e incluso de los familiares, a la supresión de las vacaciones navideñas, continuó durante los años sucesivos, y tanto creció que don José Binelli, Inspector Provincial de la Céltica, se vio obligado a mitigar la severa disciplina, dejando constancia de su voluntad en el tercer punto del Acta de la Visita canónica, que hizo a la Casa de María Auxiliadora de Salamanca, del 22 al 27 de marzo de 1918: "Dadas las circunstancias particulares del Colegio de internos, se permiten las vacaciones de Navidad desde el 23 de diciembre al 28" (4).

Los Superiores Mayores continuaban, aún el año 1942, aferrados a la idea de don Bosco que, en aquellas calendas, ya no cuajaba en la mentalidad de los demás superiores locales o, al menos, de muchos salesianos.

Tormento serio para el P. Viñas el defender en los años cuarenta, movido de su celo apostólico, la idea de don Bosco y de los Superiores Mayores.

Tres cartas, archivadas en el A.S. 38 Pamplona, reflejan su angustia, espíritu apostólico, tenacidad y amor a lo que cree ser tradición, poco menos que inmutable, dentro de la Congregación Salesiana.

En la fechada el 24 de noviembre de 1942 escribe a don Pedro Ricaldone, Rector Mayor de la Sociedad: "Otro consuelo quiero darle y es que, durante *las fiestas de Navidad* que como todos los años las pasamos felices con todos *los. niños internos* (240 jóvenes de 14 a 20 años) *en el Colegio,* oraciones y comuniones *todas* serán según su intención. (El subrayado es suyo.) (5). Creo que el Señor las ha de oír con más clemencia que nunca, y nuestro buen Padre las ha de aceptar con más cariño e interés, ya que han de ir acompañadas y unidas al sacrificio gustoso que significa el permanecer tranquilamente en el colegio durante esos días de Navidad, en que, por desgracia, nuestras Casas Salesianas de España *están vacías* de nuestros alumnos internos. Y ¡vaya un pequeño desahogo filial! Gracias a Dios en esta Casa, por lo menos estando yo con mi buen personal, el *mandato de nuestras Reglas,* de que los alumnos pasen en el Colegio las fiestas de Navidad, ¡y créame, mi buen Padre!, que lo hemos conseguido (además de las dificultades que alegan todas las demás Casas: escasez de víveres, dificultades sin cuento, exigencias de familias, etc., etc.). Se lo digo con toda alegría, *no hemos tenido ningún conflicto ni nadie ha salido.* Es más, sabiendo que no se hace ninguna excepción, *¡no hay familia que lo pida!* ¡Encantados! Admiran el espíritu de sacrificio y celo..., comprenden el bien que eso es para sus hijos, y queda bien claro a la vista de todos que vamos buscando las almas de sus hijos y no sus

---

(4) BASTARRICA, JOSE LUIS, *Don Enrique Saiz,* o. c., págs. 52-53.

(5) Los Superiores de Turín, por estas fechas, vivían, como los de otras tantas naciones, en clima de guerra, con continuas explosiones de artefactos bélicos y la angustia y peligro consiguientes.

PAMPLONA. 50 años de presencia salesiana en Navarra. JL Bastarrica. 1978

pesetas que no son pocas, corriendo la pensión sin niños y sin gastos extraordinarios.

Eso hace que todos los años en setiembre se queden *cerca de un centenar de peticiones* que no pueden entrar por falta de sitio. La única dificultad y fastidio que tenemos es que sepan que otros Colegios Salesianos conceden esas vacaciones y nosotros no. Yo no sé qué decir, y sólo les digo que son muy dueños y libres de poner sus hijos en los Colegios..., pero ellos no los sacan del nuestro. ¡Alabado sea el Señor! Esto lo consigo merced al buen espíritu de nuestros Hermanos, a su convencimiento del mal que evitamos a los niños y del bien que les proporcionamos y a *su gran espíritu de sacrificio*".

Es sumamente interesante el final de la carta. Revela con diáfana claridad su tesón por mantenerse en lo que considera lo único recto, dadas las órdenes o deseos de los Superiores, y la humillación y angustia que su propia actitud le depara y acepta con fe y virtud: "Por mi parte debo sufrir algo *que me amarga y da asco* (el subrayado sigue siendo suyo) como considerarme de *anticuado y retrógrado* por mantener firme esta tradición. ¡De manera que el mundo y otras Congregaciones nos admiran y los propios casi lo desprecian! ¡Paciencia!

De una conversación con V. y el buen Padre Rinaldi, que tuvimos subiendo a Valsalice cuando yo era Inspector de Andalucía, ¡salí tan convencido!..., vi que tanto Vd. como el llorado Padre lo tenían tan en sus corazones eso de las vacaciones de Navidad, que jamás se me ha ocurrido ni concederlas ni pedirlas a los Superiores, y me parece que el Señor no permitirá claudique en esto mientras tenga la responsabilidad de una Casa. Ayúdame, buen Padre, a ser fiel con sus oraciones. Sea ésta mi mejor felicitación, mía y de todos los míos de esta Casa de Pamplona".

He querido transcribir casi toda una carta. Omito la exposición de las otras dos en idéntico sentido.

Fácilmente se me alcanza el regusto de los antiguos alumnos del Colegio al enterarse de esos secretos epistolares, que traducen las angustias de aquel hombre, admirado, pero tal vez no comprendido, en este punto, por muchos. Claro que, a pesar de la privación de esos días en familia, le seguían queriendo y más aún ahora, cuando, en la edad madura, las montañas de la juventud se truecan en montoncitos de arena, que no impiden la visión serena de una época feliz.

Así se las gastaba el P. Viñas; noble baturro y, a fe, salesiano cien por cien, noble émulo —"servatis servandis", como dirían los juristas—, y en buena lid, de aquel Papa que, solitario en Peñíscola, mantenía sus pretendidos derechos, lanzando excomuniones a los católicos de los cuatro puntos cardinales que no pensaran como él.

Buen baturro, buen salesiano; no entro en juicios sobre su conducta, que dejo al buen criterio del lector.

PAMPLONA. 50 años de presencia salesiana en Navarra. JL Bastarrica. 1978

7. Más datos colegiales

La matrícula en las Escuelas de Artes y Oficios, en el curso 1939-1940, es de: mecánicos: 110; cajistas e impresores: 30; sastres: 10; carpinteros y tallistas: 40.

En la Exposición Didáctica de final de curso, se exhiben, entre otros trabajos, tres artísticos confesionarios encargados para la iglesia de Nuestra Señora de Ujué. De estilo gótico finísimo, admiraban por su sobriedad, precisión, detalle, gusto y efecto.

Curso 1940-1941: Son 120 los aprendices mecánicos y otros 100 del arte de la madera, papel y vestido.

Curso 1941-1942: 140 alumnos mecánicos; 40 ebanistas, tallistas y escultores; 30 de la Rama del libro y 10 de la del vestido.

En el mundo salesiano atendía la Congregación Salesiana —el año 1943— a 800 Escuelas de Artes y Oficios. En España nos movíamos más lentos. Sólo funcionaban, en la época citada, los Talleres de Sarria (con 500 alumnos), Sevilla (con otros 500), Pamplona (con 400), Deusto-Bilbao (con 350), Madrid (con 100), Málaga (con 260), Cádiz (con 350) y Las Palmas (con 400).

La jornada laboral en el colegio de Pamplona se distribuía así: Para deberes religiosos y morales: 1 hora; comidas y recreos al aire libre: 4 horas; clases, estudios, gimnasia, música instrumental y música vocal: 5 horas; práctica y tecnología profesional: 6 horas; descanso nocturno: 8 horas.

La Revista del Colegio "*Institución Salesiana en Navarra*" describe con gozo los éxitos obtenidos en el arte de la madera durante el curso 1942-1943. Entre otras obras artísticas menciona una imagen de la Virgen de Aránzazu, talla del salesiano Sr. Agripino Méndez: "Apenas se expuso al público, fue solicitadísima, tanto el original como toda clase de reproducciones en pasta y cemento. Obra no menos sensacional fue la talla de San Miguel del mismo artista. Campea en ella el sereno misticismo de las imágenes que llevan el sello de la piedad y concepción de su artífice. Majestuosidad, belleza y religiosidad son sus características".

8. Despedida del P. Viñas

De ella se hizo eco la prensa local oscense. Copiamos de "Nueva España": "Se celebró en el Colegio de los Rvdos. PP. Salesianos el sencillo y cordialísimo acto de recepción del nuevo director y la despedida del saliente que, por obediencia, ha sido designado para ocupar otros cargos

PAMPLONA. 50 años de presencia salesiana en Navarra. JL Bastarrica. 1978

en Pamplona, nuestro querido paisano don Mariano Mallada, que tan grata memoria deja en su ciudad.

A regir la obra salesiana de Huesca viene el P. Viñas, también paisano nuestro".

A continuación, enumera el periódico las benemerencias del P. Viñas, que el lector bien conoce.

Fue la de Huesca la última Casa Salesiana que don Guillermo rigió como director.

Jamás le olvidó la Familia Salesiana de Pamplona.

Trece años más tarde, el Señor le llamó al descanso eterno. Con tal motivo escribía la revista colegial: "Se lo había pedido muchas veces a la Virgen, y la Virgen le escuchó: 'Cuando llegue mi hora, que me lleve sin dar quehacer a nadie'".

Ocurrió su muerte el 13 de mayo del año 1956, en la fiesta de la Virgen de Fátima y en el mes consagrado a Domingo Savio. A las cuatro de la tarde, víctima de un ataque cerebral, volaba al cielo su bella alma.

En su testamento espiritual constaba esta cláusula: "Que me entierren con el distintivo de los Antiguos Alumnos en la solapa".

Fue Salesiano según el corazón de don Bosco.

PAMPLONA. 50 años de presencia salesiana en Navarra. JL Bastarrica. 1978

VIII

ALMACIGA DE VOCACIONES SALESIANAS Y CRISTIANAS COMPROMETIDAS

1. Personalidad de don José María Sánchez Romero

Rica en cualidades humanas y sobrenaturales. Artista por don natural, cultivó, a lo largo de su vida, la afición por el teatro. Sabía remedar a los demás con tal simpatía y caritativo afecto, que el aludido, lejos de ofenderse, participaba con gusto en la común hilaridad. Durante sus estudios de Teología, fue el principal animador de las representaciones escénicas. Compenetrado en el pensamiento y estilo de los clásicos castellanos, en particular a través de los Autos Sacramentales, compuso varias piezas que obtuvieron notable éxito. Culminación de sus aficiones fue, más tarde, la construcción del teatro del Colegio de Sarria.

Ocupó cargos de notable influencia. Dirigió las Casas de Pamplona, Sarria, Zaragoza y Villena. Fue después nombrado Delegado Provincial de los Cooperadores y Antiguos Alumnos, Promotor de Campañas Vocacionales y Encargado de la Inspección de las Escuelas de Enseñanza Primaria para los colegios de Valencia.

En octubre de 1954, tomó parte activa en el Congreso Mariano Salesiano, que se celebró en Zaragoza dentro del Congreso Mariano Nacional. En noviembre del mismo año llevó a Turín la Rondalla de Jotas con motivo de las fiestas de la Canonización de Domingo Savio. Jornadas agotadoras de actuaciones en colegios y T.V.

Un cooperador salesiano de Zaragoza le definió así: "Hombre inteligente, más bien genial, perspicaz, buen sicólogo; pero, sobre todo, *bueno.* Un perfecto caballero de Cristo y de María Auxiliadora".

PAMPLONA. 50 años de presencia salesiana en Navarra. JL Bastarrica. 1978

Tenía el don de saber acoger. Hacía de la caridad el tema constante de sus reflexiones. Estaba absolutamente convencido de la primacía de esta virtud cristiana.

Amó entrañablemente a la Congregación. La Casa Salesiana de Pamplona fue la primera de su actividad como director. Desde el año 1943 al 1948. Cuando llegó a ella, la revista del Colegio se expresaba así: "Joven, entusiasta, audaz; de una tenacidad y laboriosidad irrefrenables; con excelentes dotes de inteligencia. Pasó por el crisol de la persecución roja: cárceles, checas, exilios y penalidades innumerables. Vio cómo se deshacía su familia, morir de dolor y penalidades a su santa madre. La victoria nacional le libró de una muerte inminente".

El íter de su trabajo salesiano en Pamplona siguió esta trayectoria:

— Cultivo de las Vocaciones.

— Inteligente y valiosa coordinación de la Obra Salesiana con los nobles afanes de la Diputación de Navarra.

— Atención apostólica a la Asociación de los Antiguos Alumnos; al Círculo "Domingo Savio", al Círculo "Misionero" y "Compañías religiosas".

— Entrega sin reservas al buen funcionamiento, extensión y eficacia pastoral del Oratorio Festivo.

2. ¡Necesitamos una iglesia!

Un lugar sagrado acogedor invita también a una mayor piedad.

La antigua Capilla, ubicada en la actual imprenta, llegó a resultar del todo insuficiente.

Su traslado a la cripta sobre la que el P. Cambó soñó edificar el monumento religioso perenne a los Caídos en la guerra, no resolvió el problema y creó tal vez mayores incómodos. "En la cripta que hacía de iglesia —escribe don Germán Arín— es el lugar en el que he pasado más frío. Recuerdo que, en invierno, al salir de ella al patio, se experimentaba alivio a pesar del ambiente exterior de varios grados bajo cero. Todo ello era debido a la humedad extraordinaria que invadía el sótano, bajo el que corría un río. Hubo ocasiones en que, al penetrar en la cripta para nuestras devociones, la hallamos inundada de agua hasta veinte o treinta centímetros".

Don Juan Antal, Director Espiritual General de la Congregación, en una de sus Visitas Canónicas Extraordinarias a la Casa, manifestó su extrañeza de que en ésta la atención con el Señor no fuese mayor.

No es pues de extrañar que el celoso director lanzara al público pamplonés, y más en concreto a los adictos a la obra salesiana y a los que mayormente se beneficiaban de ella un "SOS" confiado, en carta abierta,

PAMPLONA. 50 años de presencia salesiana en Navarra. JL Bastarrica. 1978



La primera Capilla del Colegio ocupó el local del actual taller de Imprenta.

Posteriormente se habilitó para Capilla el amplio sótano que se encuentra bajo el pavimento del actual Santuario de María Auxiliadora.



que hemos hallado en la Crónica misma del colegio. Extractamos de ella cuanto sigue:

> "Puesto que sabes amar...
>
> Caballero, señora: Ya que este escrito está en sus manos, léalo despacio y con reflexión. Voy a hablarle con el dolor de la realidad y con el entusiasmo del amor. Doscientos cuarenta jóvenes navarros de los quince a veinte años, son los que pueblan estas Escuelas Profesionales Salesianas de Artes y Oficios. En ellas se preparan concienzudamente en teoría y práctica, dibujo, contabilidad y sólida cultura general. Veinte años llevamos así, desde que nadie tocaba de cerca este trascendental problema de la formación del joven obrero. Veinte años dando ese caudal constante de jóvenes y hombres bien preparados para la vida social y productora de la región. Jóvenes y hombres que, desde hace veinte años, van saltando de nuestras Escuelas a la Industria, a los Talleres y Fábricas, mejorando la mano de obra, la técnica y el orden para el mejor rendimiento del trabajo.
>
> ¿Verdad, amigo, que aunque sólo fuese por este último concepto, estos jóvenes nuestros —y vuestros porque son de Navarra y para Navarra— merecen ser atendidos por los ricos, comerciantes o industriales, pues ellos son los primeros beneficiarios de la pericia dc los buenos obreros?
>
> Necesitamos más talleres y maquinaria, aulas y gabinetes, salón de actos y una iglesia.
>
> ¡La iglesia! Con toda la realidad expresiva de la palabra es indecoroso seguir por más tiempo en ese sótano que nos sirve de capilla.
>
> En nombre de María Auxiliadora del pueblo cristiano, Reina y Madre de la Congregación Salesiana, allá va mi propuesta: ricos industriales, ¿no podemos hacer, con vuestra eficaz ayuda, que la iglesia arranque de sus cimientos ya hechos? Vengo a buscar entre vosotros cuatrocientas mil pesetas. ¿Será posible que no haya en la región cuatrocientas personas ricas o industriales, cada una de las cuales se decida sin más a enviarnos mil pesetas para esta imperiosa e inaplazable necesidad?"

Desconocemos el éxito de súplica tan apremiante y dolorida. Sí sabemos que a la misma siguió una espera de casi tres lustros. ¡Así —lo hemos dicho ya—, a base de sacrificios y continuada, ininterrumpida pobreza, cuajó la Obra Salesiana de Pamplona! ¡Desde sus comienzos!

3. Para la supervivencia de la Obra hay que asegurar su porvenir: Las Vocaciones

Las mejores y más seguras Vocaciones para el estado religioso y sacerdotal surgen, por lo regular, de los mismos colegios. Creo que cada Comunidad religiosa tiene las Vocaciones que se merece. Si el joven colegial contempla, día a día, ejemplos, en sus educadores, de vida piadosa, alegre

PAMPLONA. 50 años de presencia salesiana en Navarra. JL Bastarrica. 1978

y de fraterna caridad; si se siente de ellos acogido y amado, es muy probable ofrezca su nombre, trabajo y vida al servicio de los ideales que persigue la Institución religiosa en la que se está educando.

Aun siendo lo dicho verdadero, es natural que el apostolado vocacional se extienda a pueblos y ciudades de vieja raigambre cristiana, a familias deseosas de dar a Dios hijo o hijos consagrados totalmente a El.

La región navarra fue siempre fecunda en numerosas y óptimas Vocaciones. Por ello, don José Sánchez se entregó, con solicitud sacrificada y amorosa, a la búsqueda y selección de las mejores.

Los ciclos de propaganda vocacional, que anualmente se organizaban, llevaban la impronta de la oración y de la acción apostólica.

Dice así la Crónica del Colegio: "1948, mayo, 23. A las 10 p. m., oraciones ante Jesús Sacramentado en favor de las Vocaciones. La asistencia es voluntaria. Acuden los artesanos en su gran mayoría. Entre alumnos internos y externos han surgido no pocas Vocaciones. Las más difíciles en la perseverancia son las de los internos. ¿Causas? El oficio, las vacaciones, la esperanza de ayuda que tienen depositada en ellos los padres. Pero mucho es ya sentir el ideal o respetarlo".

Y, días antes, reseña también la Crónica: "El Director se halla en campaña vocacional. Desde casa, y con la ayuda del clérigo Pascual Malo, se sostiene la propaganda en las escuelas y pueblos mediante el envío de los impresos, 'Oratorios Festivos' (1), 'Juventud Misionera' (en los que se imprimieron en los márgenes frases vocacionales), estampas, etc., y cartas a quienes habían manifestado ya algunas señales de vocación. Todo fue de buen efecto. Las cartas decidieron no pocas vocaciones".

He aquí algunos números del denso programa de las Jornadas Vocacionales celebradas en el colegio en los meses de abril y mayo de 1948:

a) *Para las Compañías piadosas: Día 10 de abril:* Conferencia a cargo del Muy Rvdo. Sr. Inspector, don Juan Alberto.

Día 12:, a las 7,30: "Las Compañías ante las actividades vocacionales". Ponencia sometida al estudio de las Juntas de las Compañías, bajo la presidencia de don Vicente Rodríguez.

Día 14: Como el día anterior. "Fiesta de las Vocaciones". Ponencia.

Día 16, a las 7,30: "Don Andrés Beltrami". Ponencia desarrollada por el clérigo *Luis María Puyadena.*

b) *Para el nutrido grupo de adheridos internos: abril, 24,* a las 7,30: "Alzad el lábaro sagrado" (himno) Conferencia - Poesía - Canto coral - Palabras del Sr. Director - Himno - "Estado actual del Apostolado en la Iglesia" (conferencia por don Cándido Villagrá).

1 de mayo: "Posición de la Congregación Salesiana en el Apostolado" (conferencia por el Rvdo. D. José M.ª González).

(1) Interesante hojita dominical, de formato cómodo y de buena impresión, que se repartía en las Casas Salesianas de España. No faltaba en ella una bien escogida enseñanza religiosa, que se digería, muy a gusto, condimentada con las más variadas amenidades. Era muy esperada por chicos y jóvenes, que incluso hacían, con los números del año, hermosas colecciones.

PAMPLONA. 50 años de presencia salesiana en Navarra. JL Bastarrica. 1978

5 *de mayo:* "Vocación Salesiana" (conferencia por el Rvdo. don José María Enseñat).

c) *Para los estudiantes externos:* Nos alargaríamos excesivamente transcribiendo los variados números del programa: cantos, poesías, etc. No faltaron tampoco interesantes conferencias: "Los niños en la Propagación de la Fe", "Los niños en los primeros tiempos del Oratorio".

Es de tenerse en cuenta que en los directorados anteriores, en el de don José M.ª Sánchez y varios de los siguientes se hablaba mucho a nuestros alumnos de María Auxiliadora, don Bosco. Domingo Savio, etc. en plan sobre todo anecdótico. Confiesan los niños de ayer, hombres maduros hoy, que eso les causaba grata e imborrable impresión.

d) *Fiesta de las vocaciones.* Comenzaba con la Misa de Comunión, rezada. Más tarde la Solemne o cantada ("Misa Mayor").

Se interpretaban partituras, como la Misa de "Pío X", aptas para un conjunto de centenares de voces de muchachos que formaban un conjunto impresionante.

La oración sagrada, a cargo de un buen predicador de alguna Orden Religiosa.

En el año arriba citado, además de lo expuesto, tuvieron lugar otros actos:

— Una exposición del Concurso de Dibujos litúrgicos y vocacionales de las Escuelas Externas y fallo privado del Jurado a favor de los vencedores.

— Primer encuentro del campeonato externos-internos de balón-pie.

Por la tarde:

— Finales de turno de los campeonatos de fútbol, pelota, voleibol, de los internos; y, por último, a las 6,30: Velada lírico-musical con ocho números de cantos, poesías, etc., y la zarzuela misional "El amigo de Gopal" (en tres cuadros). En días diversos fueron alternándose además, Concursos de Dibujo, Declamación y el Literario.

Todo este amplio y movido programa iba encauzado a un mayor y más profundo conocimiento de la vocación religiosa o sacerdotal.

Con estos y otros recursos, además de la ejemplaridad de los Salesianos, brotaron flores de hermosas Vocaciones, que hoy día laboran, con celo y eficacia, en la extensión del Reino de Cristo, en tierras de España y en otras muchas de las más dilatadas y difíciles, así como lejanas, de la Iglesia Misionera.

"Don José María Sánchez —nos refiere don Vicente Molina— fue trabajador incansable en la búsqueda de vocaciones ya desde su primer año de director. Unos meses antes del verano, recorría pueblos, visitando a los párrocos; pasaba después a las Escuelas, en las que era bien recibido por los profesores, quienes, a su vez, procuraban ayudarle según sus fuerzas. Hablaba a los chavales de Juanito Bosco, repartía estampas y hacía

PAMPLONA. 50 años de presencia salesiana en Navarra. JL Bastarrica. 1978

la primera lista de los candidatos a la vida salesiana, a los que luego enviaba revistillas, alguna carta, etc., hasta la fecha señalada para la concentración de todos ellos en el colegio de Pamplona. ¡Claro que antes procuraba estar bien informado de las dotes de los aspirantes, con el asesoramiento de los mismos maestros!"

Sostuve, hace unos meses, larga e interesante entrevista con el P. Cándido Villagrá, en Pamplona. Salvo la interrupción de su directorado en Campello (Alicante) —tres años— y desde los tiempos que estamos historiando hasta los nuestros, ha sido él quien ha llevado la preciosa labor de fomento y orientación de las vocaciones en las tres Inspectorías, a las que ha estado incardinada la Casa Salesiana de Pamplona.

Mucho de cuanto me contó pasará —esperamos muy en breve— a formar parte del contenido de la historia de la Inspectoría de Bilbao, sin olvidar, por supuesto, la heroica y fructífera labor del recién fallecido don Tomás Alonso, quien a tiempo me dejó un cuaderno entero con anotaciones valiosas sobre sus métodos pedagógicos, amén de un extenso y graciosísimo anecdotario..

"La experiencia nos decía —relata don Cándido— que las Vocaciones de los colegios resultaban insuficientes, dada la gran expansión de las Inspectorías.

Otra lección, también deducida de la experiencia, fue que los muchachos recogidos de los pueblos 'en manada', 'en manada' volvían a marcharse.

D. José María Sánchez, al llegar de director a Pamplona, tuvo la feliz idea de organizar los Cursillos de verano para Vocaciones no procedentes de colegios, pues quienes por algún tiempo han vivido la vida salesiana en una de nuestras Casas conocen mejor la obra y el trabajo salesianos. Y nosotros llegamos a conocer también mejor a las familias de los candidatos. ¿Por qué, pues, antes del ingreso de los chavales en uno de nuestros Aspirantados, no verificar un Cursillo con ellos de un mes, al menos, de duración?

D. José María habló con el P. Provincial de esta su idea. El P. Provincial, durante el verano, le envió a tres estudiantes de Teología con la única finalidad de atender a los niños del Cursillo. Fuerzas frescas, deseosas de practicar el apostolado, que el estudio de la Teología impone, como necesidad casi ineludible, a los que a ella se entregan en los nueve meses de curso. Mi compañero, Luis Jornet, actuaba de administrador (compras, viajes, excursiones de los muchachos, etc.) y guardaba, en depósito, el dinero que éstos traían de sus casas; otro teólogo actuaba de prefecto de estudios; a mí me encargaron la dirección espiritual del Cursillo. Había quien se encargaba de los deportes, de la música religiosa y recreativa, etc... A medida que el número de niños aumentaba con el correr de los años, aumentaba también el de los que de ellos se ocupaban. Años hubo en los que el número de estos últimos ascendió a veinte entre sacerdotes,

PAMPLONA. 50 años de presencia salesiana en Navarra. JL Bastarrica. 1978

teólogos y estudiantes de filosofía. Mención honorífica merece don Arcadio Cuadrado, que venía al frente de estos últimos.

En el primero de los Cursillos, en tiempos de don José María Sánchez, dividimos a los muchachos en tres secciones, según los conocimientos y cultura de los mismos. En grupos pequeños trabajábamos mejor con ellos. Años hubo en que varios pudieron pasar directamente al segundo de latinidad.

El horario era fuerte, pero con sus convenientes descansos: lectura, escritura, aritmética, gramática, etc., sin omitir la música, que no debe faltar en ninguna Casa Salesiana, pues un colegio sin música es como un cuerpo sin alma, según decía don Bosco.

A pesar de cierto rigor en el horario, los futuros Aspirantes nos apreciaban de verdad y estaban realmente contentos.

Tenían su charla diaria, además, sobre cosas y actividades salesianas, impartida por mí mismo.

Con frecuencia pasaban por Pamplona hermanos en la Congregación, de otras Casas y también misioneros. A todos ellos se les invitaba a hablar a los alumnos y no es preciso decir que a los unos y a los otros agradaba mucho el ofrecimiento, lo aceptaban y lo ejecutaban con el mayor placer. Incluso se acudía, con idéntico motivo, al personal de la Casa. Recuerdo, por ejemplo, que el Sr. Arín les habló varias veces sobre la identidad del Coadjutor.

La duración de los Cursillos varió con los tiempos. En un principio se iniciaba el 17 de julio y se prolongaba cuarenta y cinco días. Nuestro ideal era que durara casi un par de meses. Más tarde se redujo a uno.

Finalizaba el Cursillo con una buena excursión. La primera tuvo como meta Biurrun Campanas, parte andando, parte en coche. Jueves, sábados y domingos salían de paseo, vestidos de fiesta. Nosotros les acompañábamos.

Al poco tiempo de su estancia en el colegio, se podía admirar el cambio o mejora en su comportamiento. Ya no se subían a los tejados ni alborotaban en sitios y momentos que requieren una moderada disciplina.

Tras las pruebas de selección, quienes daban la necesaria suficiencia iban a poblar, de ordinario, las Casas de Formación de Huesca y del Tibidabo (Barcelona), repletas siempre de chavales navarros. A otros se les destinaba a Barcelona, Gerona o Alicante.

El cambio de lugar y de ambiente les resultaba, en un principio, brusco. Además las Casas de Formación, en aquel entonces, no abundaban en víveres ni comodidades. En algunas reinaba excesiva pobreza.

Recuerdo que el segundo verano, al llegar mi grupo a Huesca (calle Heredia), uno de los muchachos, Agustín Gorena, muy majo y listo como él solo, reparando en los botijos que, en sustitución de jarras o botellas, habían colocado en las mesas del comedor, rotas sus asas y semirrotos sus morros; y reparando luego también en la cena que nos servían (sopa

PAMPLONA. 50 años de presencia salesiana en Navarra. JL Bastarrica. 1978

de pan y un cacho, también de pan, más pequeño que el que se les daba en el cursillo), me espetó de inmediato: 'Aquí nos vamos a poner todos como esos botijos, llenos de agua, pues no comemos más que agua'.

Agustín Gorena, sacerdote salesiano e ingeniero, trabaja, con admirable espíritu apostólico, hoy, en las Escuelas Profesionales Salesianas de Sarria.

Era el director de aquel Aspirantado de Huesca don Pedro Iglesias, quien trataba a sus muchachos con mucho cariño a falta de mejor alimento material". Hasta aquí don Cándido.

Claro que no todos los menús consistían en sopa de pan, pues allí estaba el Sr. Martín Goicoechea, un navarro de pro, de Gainza, que —como escribe don Arturo González— "era peludo y musculoso como Esaú, pero 'como un cacho de pan'. Pelaba patatas desgranando Avemarías, hablaba poco y, al atizar el fogón, se daba uno cuenta de que aquella cara, selva intrincada de indómitas barbas, estaba iluminada, hermoseada por una sonrisa de bondad, unos ojos de inocencia, que revelaban un alma de niño, pero con temple de santo. Aquél hacía varios milagros cada día: callar, sonreír y tener alegres al centenar de muchachos con unas berzas, unos garbanzos y cuatro patatas.

Pero lo cierto es que se chupaba uno los dedos saboreando aquellas berzas. Menú siempre variado: acelgas cocidas, fritas, rehogadas... también había garbanzos, pero eran caros y se acababan antes".

Valientes muchachos aquellos que supieron cultivar la flor de su vocación en terreno de tan extremada pobreza material, como de abundante riqueza espiritual.

Las poblaciones más fecundas en vocaciones fueron, ante todo, Pamplona; luego Azcoitia, Peralta, Lodosa, San Adrián, Estella...

"Personas que nos ayudaron en esta labor apostólica de selección de Vocaciones —dice don Cándido— fueron doña Marina Oteiza, la familia Vidondo, sobre todo Pilar, madre del Salesiano Coadjutor Tomás Vidondo. En Agreda trabajaron mucho por las vocaciones los padres de Aranda. También he de citar a los padres del salesiano, director del colegio de Rocafort (en Barcelona), don Javier Carnicero; al maestro de Ganuza, don Román; a la familia del Sr. Marino Calvo en Autol (Logroño)... y ¡tantos más, a quienes agradecer de verdad su buena voluntad y acierto!"

Con razón escribía don Juan Alberto, Provincial, a don José María Sánchez en carta fechada el 19-9-1947: "Querido director: Los niños del Tibidabo están muy contentos. Has realizado una obra maravillosa. Confío que las demás Casas se decidirán a imitaros. La Congregación te agradece ese celo grande, esa voluntad generosa, eficaz, a favor de nuestras Vocaciones".

PAMPLONA. 50 años de presencia salesiana en Navarra. JL Bastarrica. 1978

4. Juventud comprometida

Los Antiguos Alumnos, conforme a los planes apostólicos y formativos trazados por el P. Viñas, siguen reuniéndose todos los segundos domingos de cada mes: "A pesar del tiempo desfavorable —mes de diciembre— acudieron —narra la Crónica de la Casa— más de ciento veinticinco Antiguos Alumnos. Todos rebosaban de entusiasmo. En estas reuniones mensuales se remoza el amor a don Bosco y a María Auxiliadora".

En otro lugar expusimos toda la gama de actividades, que llenaba esta hermosa jornada.

Es que sus antiguos educadores les habían hecho vivir la auténtica fe cristiana. Por ello, más que por otra razón alguna, les devolvían su amor y gratitud:

"¿Cómo no recordar —escribe Miguel Ochoa— al P. Viñas, al P. Galasanz, a don Cándido Villagrá (clérigo entonces y sacerdote hoy), promotor de Vocaciones salesianas y adalid del resucitado Oratorio Festivo, más modernizado, de una fecundidad ejemplar y extraordinaria; a coadjutores como don Manuel Nácher, don Juan Miret, don Agripino Méndez, así como al sacerdote don Domingo Pérez, a quien cito en último lugar para hacerle un apartado necesario? Don Domingo, gallego y sobrino del coadjutor don Agripino, era de carácter alegre, cariñoso, solícito. Nombrado consejero, se tornó austero, serio, justo, pero inflexible, a quien todos los internos le respetaban con miedo, pero sin dejar de admirar su abnegación y espíritu de sacrificio y a quien, posteriormente, cuando habían abandonado el colegio, le querían y tomaban como director espiritual y consejero tanto en el plano emocional como profesional. Don Domingo estaba siempre presente en el taller, estudios, clases, patios, capilla, enfermería, dormitorios... Durante todo el curso, varias veces por las noches, vigilaba el dormitorio, preguntándose admirados los alumnos: Pero, ¿cuándo duerme este hombre?

Ello es muestra de la tutela ejercida por los Salesianos, de su total dedicación y ejemplaridad, que les llevaba a una vejez prematura por el desgaste físico y síquico. Y como fruto de todo este heroísmo, somos testigos de que aquellos sus alumnos ocupan hoy destacadísimos y privilegiados lugares; que son excelentes cristianos y extraordinarios padres de familia, y todos aquellos, a pesar de la tan cacareada rigidez, son auténticos Salesianos, defensores del "Sistema Preventivo" (2).

---

(2) El Sistema Preventivo de San Juan Bosco consiste «en dar a conocer las prescripciones y reglamentos del Instituto y vigilar, después, de manera que los alumnos tengan siempre sobre sí el ojo vigilante del Director o de los asistentes, los cuales, como padres amorosos, hablen,

PAMPLONA. 50 años de presencia salesiana en Navarra. JL Bastarrica. 1978

Sobre don Domingo nos escribe también el salesiano don Alejandro Vivas una extensa relación. En ella dice, entre otras cosas:

"A mí particularmente, con pocas palabras y mucho ejemplo, me hizo tanto bien que creo es de los salesianos a los que más debo mi perseverancia en la vocación. El infundió en mí tal afán de saber, de estudio, de trabajo serio y de la observancia religiosa, que jamás podré olvidarle.

Una anécdota: Un año fue a predicar Ejercicios Espirituales a Huesca. En este ínterim empezaron los artesanos sus Ejercicios también. La cosa no marchaba. Al llegar él y darse cuenta de la situación, se encerró con ellos, les habló durante hora y media. Una meditación apostólica, vibrante, profunda, que a él mismo le conmovió e hizo llorar. El panorama cambió por completo.

Otro año, al final de los Ejercicios se sentó a confesar. Por él pasaron el setenta y cinco por ciento de los artesanos y la totalidad de los mayores".

"Los que pertenecían al Círculo 'Domingo Savio', al frente del cual estaba don Pablo Azcona, se afanaban, no tanto en ser campeones de un equipo, sino en su formación comprometida para extender el Reino de Cristo —dice Miguel Ochoa—. Y a tal efecto se reunían en círculos de estudio del Evangelio, comentándolo los socios por turno; luego seguía el coloquio y se terminaba la reunión comprometiéndose todos a realizar una obra buena durante la semana para, a los ocho días, darse mutua cuenta de su realización. Practicaban Ejercicios Espirituales abiertos y cerrados, visitaban hospitales, asilos y a compañeros enfermos. Tenían, eso también, su equipo de fútbol, campeonatos de salón, excursiones montañeras y un magnífico cuadro artístico para el Colegio y para la Radio local. Intervenían también en todos los festivales para allegar fondos con destino a fines benéficos. No carecían de su biblioteca y eran los colaboradores del Oratorio Festivo. Su prestigio traspasaba el cerco ciudadano, y viajaban por la provincia (a pesar de la dificultad del transporte entonces reinante) para animar Centros de Acción Católica por los pueblos de la región. ¿Se lo creerán los actuales Círculos Juveniles? Y sin chicas". Citamos el texto íntegro sin ánimo alguno de ofender a nadie.

"La Asociación de los Antiguos Alumnos —continúa Ochoa— quiere y absorbe a los circulistas en masa para potenciar la misma Asociación y con ello define, sin saberlo, una de las mejores Asociaciones de Antiguos Alumnos de España... Mientras, un curita humilde, sencillo, de vocecita meliflua y de ademanes pausados se hace cargo del Círculo y continúa su labor, ¡y qué labor! ¡qué hornada de caballeros prepara don Vicente Molina!"

---

sirvan de guía en toda circunstancia, den consejos y corrijan con amabilidad... Este sistema descansa por entero en la razón, en la religión y en la amabilidad; excluye por consiguiente todo castigo violento y procura alejar aun los suaves». (Apéndice a los Reglamentos de la Congregación Salesiana. Madrid 1972.)

PAMPLONA. 50 años de presencia salesiana en Navarra. JL Bastarrica. 1978

Las Compañías religiosas lanzaban jóvenes selectos a la A. C. diocesana. Ellos formarían, en su labor postescolar, los cuadros de la acción apostólica eclesial. El colegio se insertaba así en la parroquia, en la diócesis, en la Iglesia. Pues, al fin y a la postre, ha de ser la parroquia el núcleo del movimiento religioso cristiano: en la parroquia se bendicen los matrimonios, allí son bautizados los hijos y se reciben los demás sacramentos. Allí se dan las últimas bendiciones a los difuntos en espera del descanso eterno.

> "Aprendamos —escribía hace ya tantos años el salesiano Antonio Cojazzi— a hacer lo que quería y hacía San Juan Bosco: 'Sentiré cum Ecclesia'; es decir: tener la sensibilidad espiritual, que pone al alma por encima de todo: 'Da mihi animas'; no ser católicos individualistas, sino católicos que trabajan con otros hermanos y por los hermanos; hacer lo que manda la Iglesia, lo que desea el Papa, ir donde él manda, entrar en los Centros de A. C. porque —son palabras suyas—: 'El verdadero católico es el católico de acción; esto es, el católico que se hace bueno para hacer buenos a los demás y hace bien a los demás para hacerse bueno a sí mismo'".

"La J. A. C. (Juventud Acción Católica) —escribía la revista del Colegio del mes de noviembre de 1945— es una de las actividades de nuestros muchachos que sienten por todo lo que significa un ideal honda preocupación, mucho más si se trata del sublime ideal del apostolado. Piedad, actividad, entusiasmo y alegría podrían ser las tónicas sobre las cuales se desliza su celo entre compañeros y cuantos con ellos tienen contacto en propagandas, asambleas y círculos. Celebran con fruto y puntualidad sus reuniones de piedad, estudio y apostolado todos los meses; han logrado poner en marcha su Centro y local con todo género de juegos para las horas de asueto; tienen en plan una surtida biblioteca formativa y profesional con su salón para lecturas y estudios de consulta.

Forman la Junta, escogida por votación (curso 1945-1946):

Presidente: Francisco Escrig (4.° curso de electromecánica) (3).

Secretario: Javier Santisteban (4.° curso de carpintería).

Vocal de piedad: Fco. Javier Abad (5.° curso de mecánica).

Delegado de deportes: José Erguín (4.° curso de mecánica).

Abanderado; Florián Martínez.

Socios militantes: 12; Aspirantes con insignia: 30.

Reina en todos los socios gran fervor religioso, espíritu de apostolado dentro de los mismos muros del colegio y sana alegría en juegos y deportes".

(3) Hoy Salesiano.

PAMPLONA. 50 años de presencia salesiana en Navarra. JL Bastarrica. 1978



D. Vicente Molina con los jóvenes del «Círculo Domingo Savio».

5. Don Vicente Molina y el «Círculo Domingo Savio»

Mucho le ponderan los Antiguos Alumnos y con razón, pues el "Círculo Domingo Savio", que él dirigió durante varios años fue cantera valiosa de magníficos Antiguos Alumnos.

Y ¡pensar que empezó su misión sin nada o con muy poco!: sin apenas socios y con un Centro desmantelado, que no contaba en su haber más que con un billarín destartalado y muy pocas sillas. El mayor tesoro de que disponía —aparte de los valientes y apostólicos hermanos Iriarte, Ambrosio Alzu, Alipio Araiz y Urbina— era una estufa de carbón que había que alimentar con lo que... se encontrara entre los enseres abandonados de la Casa: sillas deshechas, cajones en desuso, etc.

El P. Molina, con constancia admirable, abría el Centro diariamente desde que terminaban los externos sus clases hasta las nueve de la noche.

Los cinco muchachos citados más el director, don José M.ª Sánchez, constituían la ayuda exclusiva de don Vicente.

Es de gran interés la carta de éste a don Bautista Araiz, escrita con motivo de la muerte de su hermano Alipio. Está fechada el 9 de febrero de 1968. Entre otras cosas dice:

"Te puedo asegurar que tu hermano Alipio estaba bien imbuido del espíritu salesiano. Era incondicional para cualquier eventualidad que pudiese surgir o para la resolución que hubiese que tomar. Atraía a las

PAMPLONA. 50 años de presencia salesiana en Navarra. JL Bastarrica. 1978

'ovejas descarriadas', quiero decir, a cuantos habían pertenecido al Círculo, lo habían abandonado y posteriormente sentían vergüenza de acudir a él otra vez.

Traté de nombrar una Junta, puesto que la antes elegida no acudió, y ni Alipio ni Urbina quisieron aceptar, ese primer año, la presidencia, pues les repugnaba figurar. Mas, de buen grado, consintieron en llevar uno la secretaría y otro la tesorería. Me propusieron nombrar presidente a Ambrosio Alzu, al que yo conocía poco, pues su oficio de sastre le impedía acudir asiduamente al Centro. Aceptó Alzu la incumbencia y ayudó cuanto pudo mientras permaneció en Pamplona.

Si se trataba de organizar partidos de fútbol con los externos u otros muchachos pertenecientes a otros colegios, ni Alipio, ni Urbina, ni Ambrosio ponían inconveniente en vestirse la camiseta de deporte a pesar de no ser ellos futbolistas. Por ello, el partido solía rayar en lo cómico. Mas ellos no se avergonzaban. En el momento que iban aumentando los jugadores, discretamente se iban retirando.

Cuando se quería formar un equipo, no aceptaban integrarlo, a no ser que fallaran los jugadores necesarios. Entonces sí, lo hacían por virtud.

Llegamos a montar un pequeño bar (José M. Iriarte empezó con un kilo de caramelos) y adquirimos un futbolín, mesitas y sillas, juegos de salón, revistas, etc...; ellos se esforzaban por promover campeonatos y se cuidaban de la biblioteca circulante.

Todo el domingo se lo pasaban en el Centro, hablando con unos y otros e interviniendo donde fuese necesario.

Cuando se organizaba la excursión del año, nunca faltaban a ella. Tampoco al desayuno de la fiesta de Domingo Savio.

Al cumplir Alipio la edad reglamentaria para pasar definitivamente a los Antiguos Alumnos, lo retuve algún año porque lo necesitaba de veras para la buena cimentación del Círculo, y él accedió gustoso.

Fue en uno de estos años cuando don José María González, Consiliario de la Asociación, lo nombró Vocal de los Antiguos Alumnos, Delegado del Círculo 'Domingo Savio'. Fue el primer Delegado que tuvimos y lo siguió siendo algún tiempo, cuando pasó allá definitivamente. También entonces venía con mucha frecuencia y logró afianzar esa mayor relación entre la Asociación y el Círculo 'Domingo Savio'".

Otro circulista activo y sumamente dinámico fue José María Urbina. Don Vicente Molina puede hablar mucho de él. Perteneció a la Junta del Círculo "Domingo Savio". Enamorado de su patrono, puso el mayor empeño en imitarle. Como él, se dio de lleno al apostolado entre los niños del Oratorio, a quienes daba clase de catecismo y obsequiaba con regalos comprados con su dinero.

Brazo derecho del encargado del Oratorio, siempre estaba a sus órdenes, de modo incondicional, sin importarle, en absoluto, los trabajos y sacrificios que aquella su solicitud constante le acarreaba.

PAMPLONA. 50 años de presencia salesiana en Navarra. JL Bastarrica. 1978

Enero de 1949. Un sábado del mes de don Bosco, María Auxiliadora se lo llevó al cielo.

A la vera de su lecho, madre y hermanos, el Consiliario de] Círculo y don Manuel Nácher.

Quiso que le colocaran en las solapas de su chaqueta las insignias del Círculo "Domingo Savio" y de la Asociación de Antiguos Alumnos, y en el bolsillo la reliquia de Domingo Savio, que, durante su enfermedad, ocultó debajo de la almohada.

Vio avanzar a la muerte y no la temió. Pidió los auxilios espirituales. Después, volviendo los ojos al ser más entrañable, a su madre: "No llores, mamá —le susurró—, que yo no sufro. Desde el Cielo os podré ayudar más".

Nadie lloró. Ni una queja ni un suspiro por parte del paciente.

"Dejadme que muera con las manos juntas". Sus parientes se las entrelazaron. Y apretando dulcemente entre sus manos la estampa de María Auxiliadora, mientras agradecía, con rostro alegre, las jaculatorias a la Virgen, a don Bosco y Domingo Savio que el Consiliario le iba sugiriendo, expiró plácidamente. Eran las seis de la tarde. Las campanas de su parroquia tocaron a muerto.

Pronto corrió la noticia por todo el colegio. Sus amigos, sobre todo los circulistas, volaron a rodear el lecho del cadáver de Josecho. Parecía dormido.

Es reveladora la siguiente anécdota de don Vicente Molina y Juan Andreu.

Cursaba éste el tercer año de humanidades en un Aspirantado salesiano. Cierto día le llama el superior y le dice:

—No es ésta tu vocación. Conviene te marches a tu casa.

—¿Por qué? —pregunté.

—Por razones familiares.

"Confieso —me asegura— que aún ignoro cuáles fuesen esan razones en las que fundamentaban tan seria decisión. Me enfadé y nada quise saber ya de los Salesianos.

Transcurrió un año desde la escena descrita. Mi madre, q.e.p.d., me insinuó un día: 'Juan, ¿por qué no te acercas a visitar a los Salesianos?'

Por no disgustarla, accedí a su petición/Llegado al patio del Colegio, me topé con don Vicente Molina, quien, al verme, se acercó a saludarme con gozo, y sin más me espetó:

—Oye, Juan, hoy tengo una reunión con jóvenes. ¿Quieres acudir a ella?

De aquella reunión salí Presidente del Círculo 'Domingo Savio'. ¡Asombroso!

Sentí como una fuerte sacudida y reflexioné: volveré al Aspirantado y seré Salesiano.

PAMPLONA. 50 años de presencia salesiana en Navarra. JL Bastarrica. 1978

Cartas y más cartas al P. Inspector y al director del seminario. Negativa tras negativa.

'Parece que la Virgen no te quiere sacerdote salesiano y deberás resignarte a ser un buen apóstol laico', escribía el P. Provincial en el anverso de una bonita tarjeta de María Auxiliadora. De rabia, la hice trizas. ¿Cómo no iba a querer la Virgen que yo fuese salesiano? Y ¡vaya si lo fui! Confieso que esta mi vocación se la debo a los ejemplos de piedad y caridad de los Salesianos de Pamplona, y sobre todo a aquel celoso y dinámico sacerdote que se llama don Vicente Molina".

Juan Andreu ha trabajado, durante seis años, en las Escuelas Profesionales Salesianas de Manila (Filipinas). Precisamente en Tondo, donde a las cuatro y diez de la tarde del 29 de noviembre de 1971 era recibido S. S. Pablo VI por miles de personas de esa barriada, la más miserable de Manila, que está siendo redimida en todos los sentidos por los Hijos de don Bosco. El P. Provincial Luis Ferrari; Agustín López, viceprovincial; y los PP. Revilla, Barattoni y Juan Andreu le daban la bienvenida en nombre de la Congregación Salesiana. Después de dirigir la palabra a la muchedumbre aglomerada delante del complejo asistencial salesiano, pasó por las diferentes partes del mismo. A continuación, en la Capilla, bendijo a un grupo de enfermos y a los niños de la coral de la parroquia.

Antes de partir, tuvo la delicadeza de donar su propia estola a la parroquia salesiana, al mismo tiempo que felicitaba a la Comunidad por la sacrificada labor que desarrollan en Tondo.

Juan Andreu dirige hoy el Círculo Juvenil del colegio de Pamplona en espera del llamamiento de su Provincial de Filipinas, ya que en Tondo esperan el regreso del que, por casualidad, mejor por la Providencia hecha realidad *visible* en los Salesianos de las Escuelas de Pamplona, y más concretamente en don Vicente Molina, llegó a ser, contra viento y marea, sacerdote salesiano.

De don Vicente Molina habla José Luis Azparren en estos términos:

"Su labor en el Círculo 'Domingo Savio' fue imponente. ¡Años aquellos verdaderamente fecundos y decisivos en orden a la posterior elevación, categoría y dinamismo de la Asociación de Antiguos Alumnos!

El P. Molina trabajó denodadamente y con mucho sacrificio; mas, logró conseguir un plantel de circulistas francamente óptimo y muy numeroso".

6. El Oratorio festivo

En los primeros días de las vacaciones veraniegas, el director solía publicar una Carta abierta a los Padres de Familia, invitándoles a enviar a sus hijos diariamente a la Casa Salesiana:

PAMPLONA. 50 años de presencia salesiana en Navarra. JL Bastarrica. 1978

"Vuestros hijos —les escribía don José M.ª Sánchez el año 1945— se hallan en merecido descanso veraniego. Pero teméis que el descanso se trueque en completa holganza y vagabundeo incontrolables por las calles y los ríos o los campos, donde nada bueno han de aprender y sí mucho que perder de su educación e inocencia.

Recordad que el patio de las Escuelas Salesianas es muy grande y en él caben muchos niños para divertirse y jugar a sus anchas sin peligro de cuerpo y alma.

Pueden además aprender cosas muy buenas durante esas largas horas de vacación. Ved el suave y ameno horario general".

Vienen luego detallados los actos de la jornada: Misa, recreo, deportes, dibujo, lecciones de cosas, cantos recreativos, catecismo, etc. Y continúa:

"Al Oratorio pueden pertenecer todos los niños que lo deseen, de cualquier barrio o escuela. Que vengan, que queden las calles desiertas. Todos serán bien recibidos.

Padres: Podéis confiar la asistencia de vuestros hijos a los salesianos, exigirles la *marca* que, de día en día, se les pondrá por la mañana y por la tarde en su respectivo *carnet.* Esas *marcas* serán de valor positivo al fin de las vacaciones para la adquisición de prendas útiles o artículos de juego en la gran feria que estamos organizando para setiembre en beneficio exclusivo de los muchachos que presenten el carnet del Oratorio de Pamplona. Además, el *carnet* con sus *marcas,* cuantas más mejor, dará preferencia absoluta a sus poseedores para la matrícula del próximo curso".

La Crónica va recogiendo, de vez en cuando, los frutos espirituales del Oratorio diario:

"Agosto, 3: En la Misa de los Oratorianos, muchas comuniones. Asisten diariamente al Oratorio de 160 a 170 muchachos. De las Escuelas, muy pocos, pues de ellos, unos están en sus pueblos, otros en las colonias o campamentos y otros... que residen aquí, en Pamplona, no se acercan aquí para nada".

El verano siguiente son ya unos cuatrocientos los asistentes al Oratorio. Y lo más curioso y admirable es que el influjo de la Casa Salesiana de Pamplona se extendía a otras poblaciones de Navarra. Oratorios Festivos funcionaron en Corella, Tudeía, Cintruénigo y, sobre todo, en Estella aun antes de la fundación de las Escuelas de Pamplona. De ello hablaremos —pues revisten gran interés— en el último capítulo de esta obra.

Los áridos datos de una Crónica resultan impotentes para describir este mutuo entendimiento de muchachos de diversas ciudades, caldeados por la simpatía y veneración a su Padre común, San Juan Bosco.

Bautista Araiz nos habla del Oratorio de aquellos años:

"De un modo especialísimo recuerdo a don Manuel Ramón Gil. A finales de junio llegaban cada año al colegio varios estudiantes de teología para colaborar en las actividades veraniegas, entre ellas, el Oratorio. Cuando veíamos aparecer a don Manuel Ramón, dábamos un salto de alegría:

PAMPLONA. 50 años de presencia salesiana en Navarra. JL Bastarrica. 1978

¡con él, el verano sería fenómeno! Era simpatiquísimo repartiendo los carnets; al decir el nombre del interesado le solía añadir un pareado o una frase graciosa.

Un detalle original de los paseos que hacíamos a pie en verano era que los Salesianos nos obsequiaban a todos los chavales con un sabrosísimo plato de arroz.

Las tómbolas para premiar las marcas de nuestros carnets llamaban la atención. Los encargados del Oratorio recorrían los comercios de la ciudad, pidiendo prendas de vestir y toda clase de objetos para nosotros.

Pasados los años me he podido enterar —con verdadera emoción— que muchos de los pequeños premios que nos daban los domingos por ganar en los diversos juegos salían... del postre que se iban guardando sacrificadamente los Salesianos durante la semana y de otras privaciones. Lo mismo hacía el buenísimo de "don Ale" para premiar a los que le ayudaban a sacar brillo a los instrumentos de la banda. La pobreza de aquellos años (hablo del 1945-1949) quedaba paliada con la generosidad sacrificada, pero llena de alegría y de entusiasmo, de aquellos inolvidables Salesianos.

Juegos típicos del Oratorio eran —y lo han seguido siendo muchos años— aquellos solicitadísimos aros, que llenaban con su característico ruido los patios, los zancos, los columpios, y el 'carrusel' desde el que, al dar vueltas, nos estirábamos con decisión para ver quién cogía el palito que habíamos dejado a una respetable distancia.

¡Cómo nos tratarían aquellos Salesianos, que nos pasábamos todo el verano en el colegio!

Yo tenía dos hermanos salesianos. Con todo, mi impulso vocacional lo sentí de un modo personal y profundo. Mis modelos no fueron tanto mis hermanos, sino los Salesianos de Pamplona, sobre todo, los del Oratorio. Yo quise ser como ellos. Y todavía lo sigo queriendo".

La prensa navarra recogía en sus páginas, sorprendida y gozosa, los éxitos de la labor realizada por los Salesianos:

"Cuanto pongamos en manos de esa providencial Congregación religiosa será traducido no sólo en importantísimos bienes espirituales, sino en ventajas materiales para la sociedad.

Dadle patios y os dará jóvenes fornidos en el cuerpo y en la voluntad. El patio es la mejor palestra de educación cuando el educador, como el Salesiano, está constantemente entre sus jóvenes con paternal vigilancia, sonriente y amablemente entretenido con ellos.

Dadle talleres y os dará obreros, obreros en el más alto sentido de la palabra, capacitados técnicamente, honrados, cultos".

7. La Asociación de los Antiguos Alumnos

"Emiliano Larrea, después de catorce años, deja la Presidencia en manos de Carlos Alzu (ex-circulista) y se hace una composición de Junta

PAMPLONA. 50 años de presencia salesiana en Navarra. JL Bastarrica. 1978



Una fotografía que condensa muchos años de historia: Varios de los Presidentes de la Asociación de Antiguos Alumnos: Antonio Boyero, Emiliano Larrea, Miguel Ochoa, Carlos Alzu, José Luis Azparren y Ambrosio Alzu.

veteranos-jóvenes, arropados —dice Miguel Ochoa— por el sin par Florencio Janáriz, en la que entra el narrador como secretario. Se plantea la necesidad de un Centro. Don José M.ª Sánchez indica se puede habilitar un local encima de la cripta. La Junta acometió la empresa y con treinta mil pesetas a deuda instaló un local decoroso, dada la exigencia de la época, que fue grande en realizaciones. Sería demasiado extenso pormenorizar las múltiples actividades que aglutinó. Esencialmente se cultivó el amor a María Auxiliadora y la admiración a don Bosco, naciendo los turnos de 'Adoración Nocturna', incubándose la delegación del Patronato Felipe Rinaldi —con feliz ejecución la década posterior— y dando realidad al más fervoroso homenaje a ese hombre extraordinario, de sentida vocación cristiana y salesiana en darse a obras y personas, que fue don Florencio Janáriz". Hasta aquí Miguel Ochoa.

8. Recordando a Antiguos Alumnos

Nos place, como final del capítulo, recordar a algunos circulistas o antiguos alumnos de los tiempos que estamos historiando:

Dön Pedro Maiza: Culto e inteligente abogado de Pamplona, que obtuvo el número uno en las oposiciones del Estado, en Madrid, para catedrático de la Escuela de Comercio. Tomó posesión de la cátedra de legislación mercantil en la Escuela Profesional de Comercio de Pamplona. Fue presidente de la Asociación, después de Emiliano Larrea y Carlos Alzu.

Don Javier Larumbe Mendía: Alumno de primera hora en el Colegio Salesiano de Pamplona. En cuatro años de intensa labor y estudio serio acabó el aprendizaje, obteniendo el título de mecánico industrial, con brillantes notas y valiosos premios, ganándose también el afecto de sus compañeros y aprecio de sus superiores.

No satisfecho con sus éxitos y deseando un mayor perfeccionamiento en su arte, cursó en Bélgica, durante dos años, nuevos estudios del arte del hierro. Los Salesianos le ofrecieron en el colegio un puesto entre el profesorado del mismo, y desempeñó con gran competencia su labor docente. Ocupó diversos cargos en la Asociación. Finalmente instaló un taller, que llegó a ser uno de los mejores de Mecánica y Maquinaria industrial de toda Navarra.

Su hogar fue una pequeña y ferviente comunidad eclesial, caldeada por la acendrada devoción de sus miembros a María Auxiliadora y a don Bosco.

Ricardo Visus Antoñanzas: Alumno de los años 1945 a 1948. Inscrito

PAMPLONA. 50 años de presencia salesiana en Navarra. JL Bastarrica. 1978

en la Asociación con el número 657. Famoso tenor, becado por sus excelentes dotes, y bien baqueteado por el mundo artístico.

Cuando estaba preparando uno de sus viajes a América del Norte, se presta al diálogo y consiguientes interrogaciones:

—¿Qué profesores tuviste en el Colegio?

—Estuve con el Sr. Arín, don Cancio, don Ale. Con este último estaba yo en la banda de música junto al Sr. López y el Sr. Vivas. El último manejaba la trompa; yo, el clarinete. Teníamos fama entonces de tocar mal, pero tocábamos mucho y muy fuerte.

—¿Y cuándo empezaste a cantar?

—Yo he cantado siempre. En el colegio de tiple y más tarde de tenor.

Al salir de los Salesianos, trabajé en unos transportes y en casa. Pero llegó un día en que me decidí a cantar y marché a Madrid, donde estudié un año. Conseguí de la fundación Juan March beca por un año. Me fui a Italia. Allí continué los estudios desde el año 1960 al 1965. La Diputación Foral de Navarra me pagó la beca por dos años.

Visus se calla. Pero es cierto que en 1962 consiguió la Medalla de Oro en el Concurso Internacional G. B. Viotti di Vercelli (en Italia).

—¿Cuándo debutaste?

—El debut fue en 1963 en Zaragoza. Con Ana María Olaria en "La Traviata". Después volví a Italia. Más tarde a América del Norte y luego a la del Sur.

—¿Qué obras has interpretado?

—Rigoletto, Bohemios, Traviata, Don Gil de Alcalá... Casi todas las más nombradas del género lírico.

—¿Estás en la cúspide?

—He llegado a cantar en los mejores teatros y con los mejores directores. Que la gente piense lo que quiera.

—¿Eres salesiano?

—¡Siempre! Como detalle: vine a casarme aquí, a la iglesia del colegio, junto a María Auxiliadora.

PAMPLONA. 50 años de presencia salesiana en Navarra. JL Bastarrica. 1978

IX

EL PRIMER CONVENIO ENTRE LA EXCMA. DIPUTACIÓN FORAL DE NAVARRA Y LOS SALESIANOS (3-I-1947)

1. El Fuero en Navarra

"En el principio, en Navarra, estaba el Fuero" —escribe el Sr. del Burgo Tajadura. Así había que comenzar la historia de esta región entrañable de la geografía hispana, en la que la foralidad es algo consustancial con su propio ser y sentir.

El Fuero, en Navarra, no es sinónimo de privilegio, ni obedece a concesiones generales de poder alguno. Fuero es la expresión que resume el derecho de un pueblo libre que, desde su nacimiento a la historia como comunidad política, allá por el siglo VIII, supo garantizar su soberanía mediante un auténtico pacto constituyente, renovado de modo constante hasta el 1841 y adaptado, desde esta fecha, a las exigencias del constitucionalismo moderno, que dio origen al Estado unitario de nuestro país.

'Nosotros te hacemos rey. Tú, a cambio, juras defender nuestras libertades y derechos'. Así vino a ser el primitivo pacto de la Monarquía navarra, que sería constantemente renovado de cuantos reyes sucedieron en pavés a Iñigo Arista hasta Fernando III de Navarra y VII de Castilla.

Con el triunfo del liberalismo, tras la derrota de las armas carlistas en la guerra de 1833-1839, cambió radicalmente la estructura política española. La existencia del Reino de Navarra resultaba incompatible con la nueva unidad constitucional ('Un solo Rey, unas solas Cortes para toda la Nación'). Pero no podía desconocerse una realidad política de más de diez siglos de intensa vivencia. Por eso y a pesar de que en el Convenio de Vergara no quedaron claramente reconocidos los Fueros de Navarra, el Gobierno hubo de pactar con la Diputación del viejo Reino la acomodación del régimen foral a los principios del nuevo sistema constitucional, que proclamaba la soberanía nacional frente a la del rey absoluto.

PAMPLONA. 50 años de presencia salesiana en Navarra. JL Bastarrica. 1978

Las conversaciones entre la Diputación y el Gobierno fueron lentas y laboriosas, mas al fin se llegó a un acuerdo total. El convenio quedaría sancionado por la Ley del 16 de agosto de 1841, llamada Ley Paccionada o Pacto Ley.

Desaparecieron las Cortes navarras, el Virrey y el Consejo Real, gobierno y tribunal supremo al mismo tiempo. Mas, a cambio de la cesión de éstos y de otros signos de soberanía, Navarra conservó intacta su legislación civil y se instauró, bajo el mando de la Diputación Foral, institución representativa del pueblo navarro, un régimen de amplia autonomía administrativa y económica.

El Fuero significa autodeterminación, autogobierno, descentralización, libertad del poder público navarro para establecer sus propias normas tributarias y, sobre todo, para disponer libremente de los recursos de la comunidad, sin perjuicio, por supuesto, de la aportación de Navarra a las cargas generales de la nación".

2. Preparación del Convenio

"Las ideas de las Escuelas Profesionales cunden en España, escribía don José María Sánchez el día 16 de junio de 1944 a don Pedro Ricaldone, Rector Mayor de la Congregación Salesiana.

La Excma. Diputación de Navarra quiere tener las suyas y están próximos a resolver el problema con estas de los Salesianos, ayudándolas como si fuesen propias y respetándolas en su organización y sistema como si fuesen ajenas. ¡Quiera el Señor que pronto podamos dar noticias más concretas y definitivas sobre este importantísimo asunto para nosotros".

El 24 de febrero de 1945, el Prelado de la diócesis, don Marcelino Olaechea, pronunciaba la Conferencia anual —según tradición de las Casas Salesianas— a los Cooperadores.

Habló de las Escuelas de Pamplona, empezadas gracias a la generosidad del caballero navarro don Antonio Aróstegui y de sus hijos y continuadas por el esfuerzo heroico y constante de los Salesianos. "Pero las obras —continuó— no están terminadas. Los Hijos de don Bosco han lanzado a la sociedad jóvenes con el oficio enteramente aprendido —hasta trescientos en estos últimos años— pero muchos más en su totalidad, para ganarse honradamente la vida.

Hoy la Diputación piensa activamente en el problema de terminar la Escuela de Artes y Oficios para formar a los alumnos según el espíritu salesiano y ser forja de cristianos y buenos obreros, gentes que honren a Navarra, a la Religión y a nuestra Madre la Iglesia".

Esta conferencia tuvo lugar en uno de los salones de la Diputación Foral de Navarra.

Ayudas esporádicas de la Diputación no habían faltado en fechas más remotas. Muy elocuente resulta, al respecto, la frase del preclaro don Modesto Bellido, ya anotada anteriormente: "Tuvimos que atravesar (durante nuestra guerra civil) por dificultades materiales enormes para sos-

PAMPLONA. 50 años de presencia salesiana en Navarra. JL Bastarrica. 1978

tener a aquellos muchachos. La ciudad nos quería mucho y debo añadir que la Diputación se desvivió para que no nos faltara lo necesario".

La presidía en aquel entonces don Juan Pedro Arraiza Baleztena y eran sus colaboradores don Cándido Frauca Barrenechea, don Félix Díaz, don Juan Ochoa, don José Gómez Itoiz, don Arturo Monzón y don Genaro Larreche.

3. Convenio

Era necesario, sin embargo, llegar a un acuerdo sólido y efectivo. En efecto, el 3 de enero de 1947 se firmaba un solemne Convenio entre la Diputación y la Congregación Salesiana, representadas respectivamente por el Excmo. Sr. Conde de Rodezno y el Muy Rvdo. D. Juan Alberto.

La personalidad de don Tomás Domínguez Arévalo, Conde de Rodezno, es de todos conocida. Diputado (1915, 1918 y 1919) y senador (1921 y 1923) carlista, en el período inmediatamente anterior a la guerra civil había negociado la participación del Tradicionalismo en el levantamiento militar de julio de 1936; había asimismo participado, después, en las negociaciones para la unificación de Falange y Tradicionalismo y, al constituirse el primer gobierno franquista, había ocupado la cartera de Justicia (enero-setiembre 1938); historiador del Carlismo, era autor de "Carlos VII, duque de Madrid".

Don Juan Alberto, ilustre salesiano, Provincial de la Inspectoría Tarraconense de Nuestra Sra. de la Merced, hombre cultísimo, de vasta erudición histórica, y a la par decidido, sencillo y humilde, era admirado y venerado por Salesianos y extraños.

Ambas personalidades fueron las partes representativas de sus respectivas Entidades en el Convenio, que lleva la fecha del 3 de enero de 1947.

"A las nueve de la mañana —leemos en la revista del Colegio—, se reunieron en el salón-despacho del ilustre Vicepresidente, Señor Conde de Rodezno, los diputados forales señores Francisco Uranga Galdiano, Cesáreo Sanz Orrio, Santiago Ferrer Galdeano y Amadeo Marco Ilincheta, con el secretario don José Uriz; el Alcalde de Pamplona, Sr. Iruretagoyena, al que acompañaban el secretario Sr. Sanz González; el Delegado del Trabajo en Navarra, don Félix Jaime Echevarría; el Delegado Provincial Sindical, don Lucio Arrieta; el Presidente de la Cámara de Comercio, don Hilario Etayo, que ostentaba, además, la representación de los fundadores de las Escuelas 'Aróstegui' don Juan Manuel Zubizarreta y doña Emilia Aróstegui; el distinguido arquitecto, don Víctor Eusa; el Inspector Provincial de la Sociedad de San Francisco de Sales, don Juan Alberto, al que acompañaba el director de la Comunidad de los PP. Salesianos de Pamplona, don José María Sánchez y el Prefecto de las Escuelas Salesianas, don Enrique Nácher; el Ingeniero Industrial, don Luis Antonio Agurruza, jefe

PAMPLONA. 50 años de presencia salesiana en Navarra. JL Bastarrica. 1978

de los Servicios del Parque de Automovilismo y Transportes de la Excma. Diputación; varios alumnos salesianos y otras personas.

En el mismo despacho del Sr. Vicepresidente se procedió a la firma del Convenio.

En primer lugar, el Sr. Conde de Rodezno, con frase justa y precisa, explicó el significado del acto.

La firma del contrato se realiza 'a fin de que la juventud aplicada de esta tierra pueda obtener la necesaria preparación para sus labores'. Tuvo, a continuación, frases de elogio para la Fundación Aróstegui, así como también exaltó la admirable obra de los PP. Salesianos y su capacidad para la organización de una juventud bien preparada y eficaz en pro de la sociedad.

El Convenio tuvo, como es lógico, sus antecedentes. La Diputación, desde hacía tiempo estaba pensando en el modo de solucionar el problema de la enseñanza obrera. Ya en el año 1943, había consignado un millón, en su presupuesto extraordinario, para este fin.

Pero, al poco tiempo, se resolvió a aunar todos los esfuerzos para una solución más total y completa.

Formóse una Comisión con los señores Francisco Uranga, Francisco Ferrer, don Hilario Etayo y los concejales don Jesús F. Fuentes y don Julio Medrano, acompañados del ingeniero industrial, don Luis Antonio Agurruza.

Dicha comisión, tras muchas consultas y entrevistas, optó por ponerse al habla con los PP. Salesianos y, valiéndose de la experiencia de éstos en la materia, resolver conjuntamente el problema.

Tras mutua inteligencia y común acuerdo de todos, la Comisión elevó un escrito, resumen de su actuación, a la Excma. Diputación. En él se proponía, en orden a la total solución, la instalación de una Escuela Elemental y otra Superior en Pamplona; y, dependiente de ésta, otra en Tudela, pero tan sólo de Enseñanza Elemental. En la última se darían las enseñanzas correspondientes al Preaprendizaje, Aprendizaje y Oficial de Primera en todos los Oficios; y en la Escuela de Pamplona, además de los anteriormente enumerados, los de Maestro de Taller y el de Perito Industrial en sus tres Ramas: Mecánica, Electricidad y Química.

Se dejaba además perfilada, en líneas generales, la implantación de otras Escuelas Elementales en otros puntos de la provincia.

Se presentaban, asimismo, los medios económicos al alcance para el mantenimiento de las Escuelas, cuya construcción debería correr a cargo de la Diputación.

Se instó a que la colocación de la primera piedra para la construcción de los edificios se hiciera, a la mayor brevedad posible, en un acto solemne, de resonancia nacional.

De momento se contaba con la aportación generosa del Ayuntamiento, que ofrecía gratuitamente los terrenos de las manzanas 84, 84bis, 85

PAMPLONA. 50 años de presencia salesiana en Navarra. JL Bastarrica. 1978

y 88 del Ensanche, al final de la Avenida de Carlos III, además de otros terrenos adyacentes, a la vez que una subvención en metálico de ochocientas mil pesetas.

Se contaba, asimismo, con la aportación de la Fundación Aróstegui y de los Salesianos, que habían de entregar sus edificios y material de las Escuelas de Pamplona, poniendo al servicio de las nuevas Escuelas todo el personal capacitado que hiciese falta para llevar los cuadros de trabajo y de régimen interno.

Lo demás, instalación y sostenimiento, correría a cuenta de la Diputación.

Este proyecto solucionaba totalmente el problema de la Enseñanza Profesional en Navarra.

Con estas garantías resultaba del todo positiva la firma del Convenio, que llegó a ser una realidad el 3 de enero de 1947".

He aquí algunas de sus cláusulas:

> Art. 1.º: La Excma. Diputación Foral de Navarra, a través del Patronato de Formación Profesional de Navarra y de acuerdo con la Carta Fundacional, entregará las Escuelas del Trabajo de Pamplona a la Sociedad de San Francisco de Sales sometidas a las directrices y espíritu de su organización.
>
> Art. 3.º: Al Director de la Comunidad Salesiana de Pamplona, que lo será a la vez de las Escuelas, compete exclusivamente el régimen interno de la Casa, lo mismo en la formación o educación moral y religiosa, como intelectual y profesional, física e higiene.
>
> La admisión del alumnado, en todas sus clases, es de la incumbencia del Patronato, el cual tendrá que atenerse en un todo a los reglamentos que para estos fines tiene la Sociedad de San Francisco de Sales, correspondiendo al Director de las Escuelas las facultades de expulsión y medidas disciplinarias de los alumnos...
>
> El Director de las Escuelas podrá poner el veto a la admisión de cualquier alumno por causas morales reservadas.
>
> Art. 4.º: El régimen administrativo del internado, en todo cuanto se refiere a alojamiento y alimentación, pensiones, organización pedagógica o económica de los Talleres (compraventa de la materia prima, utillaje, venta de trabajos efectuados, etc.) dependerá exclusivamente del Director de las Escuelas, quien deberá llevar la oportuna contabilidad a fines de justificación presupuestaria del Patronato, dando cuenta de la marcha general de los Talleres así como de aquellas operaciones que por su cuantía o volumen deba conocer el Patronato...
>
> Art. 5.º: El Patronato de Formación Profesional de Navarra librará cantidades a cuenta con las formalidades establecidas en la Carta Fundacional, periódicamente, a fin de que estén debidamente atendidas las necesidades de los alumnos.
>
> Art. 8.º: La Sociedad de San Francisco de Sales aporta a las Escuelas del Trabajo de Navarra, que han de situarse y funcionar en Pamplona, los terrenos y el edificio de la actual Escuela Profesional Salesiana de que es propietaria, así como el material de aulas y talleres.

PAMPLONA. 50 años de presencia salesiana en Navarra. JL Bastarrica. 1978

Art. 12.º: Este convenio empezará a regir desde el principio del curso escolar 1947-1948 y será de duración perpetua, de acuerdo con la Carta Fundacional.

Todos estos y demás artículos se fundamentaron en la *Caria Fundacional del Patronato de Formación Profesional de Navarra,* que, entre otras cosas, dispone:

Art. 5.º: El Patronato de Formación Profesional de Navarra está constituido del modo siguiente:

Presidente: El Vicepresidente de la Excma. Diputación Foral.

Vocales: Dos señores Diputados Forales, el Muy Ilustre señor Alcalde del Ayuntamiento de Pamplona, un Representante de don José Manuel Zubizarreta (Fundación Aróstegui), un Representante de la Delegación Sindical Provincial, el Representante en el Consejo Foral de la Cámara de Comercio e Industria de Navarra, un Representante de cada una de las Escuelas Elementales de Trabajo que haya en Navarra y el Rvdo. P. Director de la Comunidad de los PP. Salesianos de Pamplona y como Secretario el Ingeniero Industrial Provincial.

La Fundación Aróstegui forma parte integrante del Patronato de Formación Profesional de Navarra y se unifica con las Escuelas del Trabajo dependientes del mismo que han de funcionar en Pamplona, dando su plena conformidad a la Carta Fundacional.

Art. 26.º: La Comunidad de los PP. Salesianos será usufructuaria a perpetuidad de las Escuelas y, en caso de desaparición de dicha Comunidad, las Escuelas se revertirán a la Excma. Diputación Foral.

El Patronato estipulará con la Comunidad de PP. Salesianos la cantidad global anual que han de percibir los mismos.

La Comunidad de PP. Salesianos se compromete a constituir con su organización el personal docente de las Escuelas con los profesores y Maestros de Taller y Laboratorio pertinentes, libremente seleccionados.

En el frontispicio de las Escuelas del Trabajo de Pamplona figurará el rótulo de la "Fundación Aróstegui".

Siguen, al final del Convenio, las firmas: por la Diputación Foral, su Vicepresidente, Tomás Domínguez Arévalo, Conde de Rodezno, y por la Sociedad de San Francisco de Sales, el Inspector Provincial, Juan Alberto.

4. Facilidades otorgadas por la Diputación Foral

Antes de la construcción de los nuevos edificios en proyecto, la Diputación facilitó el ingreso en la Fundación Aróstegui del mayor número posible de alumnos. Las condiciones de ingreso se acomodan a todas las fortunas, pero prevalentemente a los jóvenes de condición más humilde.

Para ello, entre las condiciones de convocatoria, figura la siguiente: presentación de los documentos, por parte del solicitante, demostrativos de pobreza.

La Diputación no regateó alabanzas a la "Fundación Aróstegui", ni

PAMPLONA. 50 años de presencia salesiana en Navarra. JL Bastarrica. 1978

a la Congregación Salesiana, entregada, desde el año 1924, a la formación integral del obrero en Navarra en las Ramas del Hierro (Mecánica), Electricidad, Madera, Vestido y Libro, dividiéndose los alumnos en diurnos y nocturnos.

El Patronato de Formación Profesional se comprometió a que, terminado felizmente el aprendizaje, pudiesen recibir los alumnos el Diploma correspondiente y ser recomendados a las Casas similares del extranjero, como las que dirigen los PP. Salesianos en Francia, Bélgica, Inglaterra, Alemania, Italia, etc., por si quieren especializarse en el oficio.

Para el curso 1947-1948, el Patronato fijó como costo de la pensión por alumno la cantidad de 450 pesetas mensuales.

Seis años después del Convenio, el 1 de febrero de 1953, publicaría el "Diario de Navarra":

"Se empezó a llevar a la práctica la parte principal del Convenio, que era la de dar entrada en las actuales Escuelas del Trabajo al mayor número posible de jóvenes obreros, dejando para momento más oportuno lo referente al edificio. Gracias a este Convenio, desde hace seis años, han podido recibir los beneficios de la formación técnica y profesional un gran número de jóvenes navarros, que de otro modo se hubieran visto privados de ella.

Queda por resolver lo referente al edificio, pues las Escuelas actuales resultan del todo insuficientes para atender a las múltiples necesidades que el problema de la formación profesional y obrera tiene planteadas en Navarra, dado el gran desarrollo que va teniendo la industria y el que puede y esperamos va a tomar muy en breve".

5. Término del mandato de don José María Sánchez

De la gestión como director de la Casa de Pamplona de don José M.ª Sánchez data el contrato establecido con la Diputación de Navarra, del que acabamos de hablar.

Gozaríamos describiendo las Exposiciones de las diversas Ramas al final de cada curso, tan admiradas de autoridades, peritos en la materia y demás visitantes de las mismas. Tenemos muy a mano abundante documentación al respecto, muy detallada, con interesantes pormenores, que ciertamente harían las delicias de los entendidos y aficionados. Pueden los tales consultar por ejemplo, las treinta páginas que consagra al asunto la revista colegial "Institución Salesiana en Navarra" (julio-octubre de 1946).

El año 1948, la mecánica se ve enriquecida con el torno S.A.C.E.M., de líneas modernísimas y de la mejor calidad en fabricación española. Su coste asciende, en aquel año, a 106.000 pesetas.

Mas, la mayor riqueza de una Casa religiosa es el espíritu de familia que en ella reina. En el colegio de Pamplona los Salesianos eran muy po-

PAMPLONA. 50 años de presencia salesiana en Navarra. JL Bastarrica. 1978



D. José María Sánchez y **varios** Salesianos con los alumnos del último curso. Año. 1956.



Un día de Excursión, en el embalse de Leurza.

Firma del Convenio entre la Excma. Diputación Foral de Navarra y la Congregación Salesiana.



bres; se "morían de frío", casi sin hipérbole. Don José Ravell, coadjutor, falleció, ¿por qué?, ¿de qué? Según el Sr. Arín, "para tratar de caldear su habitación durante su enfermedad, se prendía fuego a una caldera con serrín excesivamente húmedo. La habitación se llenaba de humo".

Me escribe don Cancio Petruzio desde la Almunia de doña Godina: "Por el aprecio y cariño que tengo a la Casa de Pamplona me dispongo a relatarle algo de lo muchísimo que le podría decir de la misma. Llegué allá en setiembre de 1944. Mi primera impresión fue la de una Casa pobre y poco acogedora. Pero el recuerdo de aquella Comunidad muy unida, ejemplar, con un espíritu de trabajo poco común, ha dejado en mí un recuerdo imborrable... Los coadjutores, sacerdotes y clérigos formábamos un bloque, hermanados en una gran familia. Una Comunidad laboriosa y alegre. Entre salesianos y jóvenes había mucha familiaridad. Especialmente los coadjutores estábamos en un mayor contacto con ellos.

La jornada era dura. Los muchachos, durante las 'Buenas Noches', se iban desatando los zapatos para meterse antes en la cama. Nosotros, a veces, nos dormíamos de pie.

Por Pamplona han desfilado Salesianos auténticos. Nos daba pena cuando la Obediencia les llevaba a otra parte. Una frase de Florencio Janáriz: 'Siempre se llevan a los mejores'.

Al final del curso estábamos totalmente agotados. Sin embargo, aun así, más de una vez nos dijeron que era conveniente suprimir los paseos de los jueves durante el verano, pues era un lujo que las otras Casas no se lo tomaban. Esas excursiones nos desplazaban a unos treinta kilómetros de distancia en el *coche de San Fernando.* Más tarde arreglamos en nuestros talleres un camión viejo, la famosa 'Rubia' que prestó enormes servicios a salesianos, antiguos alumnos, alumnos y oratorianos" (1).

También a don José María Sánchez le llegó su hora de remontar el vuelo, y hacia un colegio bien complicado como era el de Sarria. Allá se fue de director. "Siempre se llevan a los mejores", repetía una vez más el imponderable Florencio.

Siguió don José María trabajando en buenas lides hasta que un infarto de miocardio, con repetidas crisis de angina de pecho, se lo llevó al Cielo, el 29 de junio de 1971.

Su sepelio fue presidido por Mons. Olaechea, arzobispo dimisionario de Valencia, lugar del fallecimiento de don José.

"Entre los apuntes, a la mano —dice Feliciano Ugalde— se le quedó un librito: 'Pensamientos espirituales de Juan XXIII', con el extremo de la página 95 doblado. En ella estaba escrito: 'Lo importante es hallarse bien preparado y siempre dispuesto a partir de improviso. Sufro con dolor, pero con amor'".

(1) El popular camión de «Perico», así llamado a causa del chófer que lo conducía, el recordado señor Pedro Santesteban.

PAMPLONA. 50 años de presencia salesiana en Navarra. JL Bastarrica. 1978

X

«EL HÉROE DE AQUELLOS TIEMPOS FUE DON LUIS BLAZQUEZ»

(Testimonio de don Modesto Bellido)

1. El antiguo «Prefecto» salesiano

Acaba de publicar Alessandro Pronzato un libro sobre la oración que hace las delicias del lector por el contenido y por su estilo ágil, moderno, ameno. Lleva por título: "Fuerza para gritar": un comentario a varios salmos en 277 páginas deliciosas. En la 233 escribe:

> "Comprendo todo. Sería ridículo —e incluso perjudicial— ignorar que existen problemas complejos, malestar y fatigas no pequeñas.
>
> Entiendo incluso a aquel predicador encargado de hablar en la jornada por las Vocaciones. Había seguido el esquema clásico: 'el sacerdote es indispensable para la sociedad. Ahora bien, nos encontramos ante una preocupante falta de sacerdotes'. Se había dirigido en primer término a los padres y les había suplicado que respetasen y no obstaculizasen jamás una eventual vocación religiosa de sus hijos. Después, dirigiéndose a los jóvenes, les rogaba que prestasen atención a la llamada del Señor porque es imposible que esta llamada tenga menos fuerza hoy que en tiempos pasados.
>
> Había puesto toda su fuerza, su convicción y su... voz. Cuando entraba en la sacristía, acalorado todavía, mientras se pasaba la mano por la frente sudorosa, se le oyó mascullar:
>
> — Menudo oficio...".

¡Menudo oficio el del antiguo Prefecto salesiano! En las Constituciones que profesó don Luis Blázquez, en el artículo 116 se leía: "El Prefecto hace las veces del Director, y su principal deber será administrar las cosas temporales, cuidarse de los domésticos y velar diligentemente por la disciplina de los alumnos, según las normas de cada casa y él consentimien-

PAMPLONA. 50 años de presencia salesiana en Navarra. JL Bastarrica. 1978

to del Director". Y en los Reglamentos, en el artículo 178: "Las relaciones con los clientes, donde hay talleres, debe tenerlas el Prefecto, o, por lo menos, si las tienen otros, estén bajo su dependencia".

El artículo 183 especificaba: "Compete al Prefecto llevar la disciplina general de los alumnos y velar por la moralidad, conducta y aseo de los mismos. A él competen también las providencias extraordinarias de disciplina". Y, finalmente, el artículo 185: "El Prefecto debe cuidar también de la limpieza, higiene, iluminación y conservación de la Casa".

En cierta ocasión, me decía cierto salesiano: "¡Es tremendo esto de ser prefecto! Si estás diciendo Misa, y el momento más sublime de la misma te distraes pensando que no tienes dinero para comprar garbanzos..."

Me parece lógico que don Felipe Rinaldi, siendo Prefecto General de la Congregación, a pesar de la multiplicidad de los asuntos que a todas horas le acosaban, dedicase diariamente unas horas al ministerio de las Confesiones. Allí ejercitaba su sacerdocio, y santificando se santificaba, y no perdía, sino que llevaba a toda su jornada la esencia y el perfume del hombre de Dios que debe ser todo sacerdote. Cosa tan peliaguda como meritoria ante Dios.

Por las Escuelas Salesianas de Pamplona han ido sucediéndose buenos directores y, a fuer de sincero, diré que creo que de valía, unos ciertamente más que otros. No se me ofenderá ninguno de los Prefectos, que también por allí pasaron, si al frente de todos ellos, en lugar eminentemente destacado, coloco a don Luis Blázquez. Más que datos alego, a favor de mi aserción, la voz común, el mejor de los testimonios.

Tiempos difíciles aquellos, complicados para un Prefecto: no sólo los de la guerra, en los que no había alimento que dar a los muchachos si no se realizaban verdaderos "milagros" de inteligencia y acción para buscarlos, sino también los siguientes y los que sucedieron a éstos. Porque, señores, don Luis ejerció ese difícil cargo en la Casa Salesiana de Pamplona por más de uña decena de años, y ¡qué años!: los de don Miguel Salgado, del P. Viñas, de don Ramón Cambó y don Modesto Bellido (los de la carencia de todo en nuestra triste guerra civil de tres años) y el segundo período del P. Viñas, hasta que le suplió don Enrique Nácher, no tan buen prefecto como sacerdote, al menos en los tiempos en que yo le conocí ejerciendo el mismo oficio.

Preguntádselo a los veteranos Salesianos y ellos os hablarán mejor que yo: el Sr. Parreño, el Sr. Garrués, el Sr. Teófilo Fernández, el Sr. Arín...

Al destinar los Superiores a don José María Sánchez Romero a la Casa de Sarria, quedó en la de Pamplona —como director, esta vez no de prefecto— don Luis.

PAMPLONA. 50 años de presencia salesiana en Navarra. JL Bastarrica. 1978

2. Directorado de don Luis: ambiente de familia

"A mi llegada a Iruña —escribe don José Choimet— mi impresión primera, al contemplar el edificio, fue desoladora. Felizmente las viejas paredes encerraban en su interior verdaderos tesoros de Salesianos entregados a su misión con espíritu abierto y fraternal imborrable.

La acogida afable de don José María González Arrese, prefecto de la Casa, me animó mucho. El director, don Luis Blázquez, que, hombre práctico y decidido en la marcha de la Comunidad, infundía alegría y buen humor. Los hermanos Coadjutores sencillos, amables y trabajadores fueron un constante ejemplo de salesianidad, cuya huella aún perdura.

Citaré al inefable Sr. López, Jefe de los Talleres de Mecánica. Hombre sencillo, esclavo del deber, muy amante y alma del Oratorio Festivo, al que dedicaba sus mejores ocios; buen actor y organizador. Su humor era constante y sus chanzas y chacotas estaban impregnadas de afecto y oportunidad. Su piedad era sencilla y su 'gancho' para con los chavales era formidable. Es verdad que era bastante descuidado en su porte y algo desordenado, si bien el desorden quedaba suplido con su excelente memoria y su talante del instante. Si tenía algún roce, como es natural en cualquier comunidad, pronto se disipaba la nube con el sol de su jovialidad. En las excursiones con salesianos y chicos era un gran animador. Claro está que hallaba eco siempre en los Hermanos de su edad, e incluso de temperamentos opuestos, ya que él se hubiera cerrado sobre sí mismo en caso contrario.

Como anécdota que ilustra su equilibrio y sano humor, recuerdo que en una excursión a Latasa, tuvimos un pequeño accidente en el autocar, llamémosle así a la famosa 'Rubia', que nos servía para los desplazamientos periódicos por la geografía de Navarra y provincias cercanas. Un camión nos embistió por la parte posterior, arrancando la puerta y lanzándonos contra el pretil de un puente. Gracias a Dios, la maniobra hábil y enérgica de nuestro chófer, don Ignacio Zubizarreta, evitó la catástrofe.

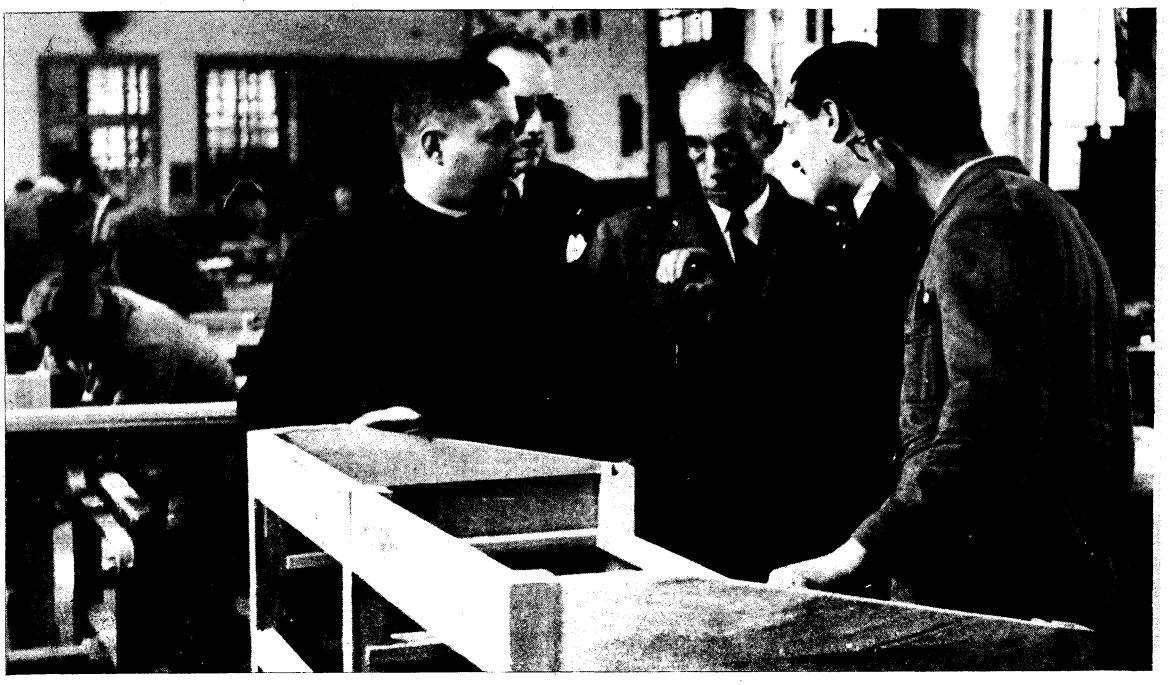
En estos momentos, y con el ánimo en suspenso, se oye de repente la voz agridulce del Sr. López: '¡Mi abuela...!' (otros suelen decir: '¡Mi madre!'), que nos hizo soltar la carcajada. Todo acabó en un susto y algún chichón.

Cayó fulminado por el trabajo... Los que convivíamos con él sabíamos de su entrega y espíritu de sacrificio. Terminó su jornada en el surco de la calle Aralar."

Otro benemérito coadjutor de la Casa de Pamplona fue don Agripino Méndez. Uno de los que formaron aquel ambiente cálido que reinaba en la Comunidad Salesiana de Pamplona.

"Con sus setenta años bien cumplidos —me dice don Alejandro Vi-

PAMPLONA. 50 años de presencia salesiana en Navarra. JL Bastarrica. 1978



D. Luis Blázquez, Director del Colegio, acompaña al Gobernador de la Provincia, D. Luis Valero, en su visita a los talleres.

D. Luis Blázquez con los alumnos electricistas, al finalizar el curso **1948-49.** Con ellos su profesor, D. Tomás Delcura.



vas— salía, los domingos por la mañana, a pasear con un grupito de convalecientes y lisiados —que siempre los había— con una mano vendada o un brazo roto. Un día se le cruzó un señor por la calle y no se le ocurrió otra cosa que decir:

—Pobre hombre, ocho hijos y todos lisiados.

Tendría yo sobre los veinticinco años cuando me nombraron encargado del dormitorio de los pequeños, casi el centenar. En aquellos dormitorios, en invierno y sin calefacción, era frecuente, al levantarse, tener que hacerlo con una temperatura de tres o cuatro grados bajo cero. El salir de la cama era un acto poco menos que 'heroico'.

Pues don Agripino era un asistente más, con sus setenta y cuatro años (1). Al apagar las luces, en el momentQ de acostarse los chicos, yo le rogaba un día y otro que él también se acostase, y al ver que mis súplicas no le hacían mella, e incluso cuando insistentemente le decía que la asistencia por derecho nos tocaba sobre todo a los jóvenes, un día, con todo aplomo, me respondió: 'Cuando yo era joven, no nos hacían trabajar tanto como a vosotros; por tanto, ahora tengo que recuperar'.

No sé qué sentirá usted —termina la carta de don Alejandro Vivas— al leer esto; yo le digo con toda sinceridad que ¡me emociono!"

Era natural que en este ambiente surgieran vocaciones. Y su llegada a la meta se celebraba con fiesta y gran regocijo. Así se expresa la Crónica de la Casa, el 13 de julio de 1950: "Va toda la Comunidad a Zabaldica, donde cantan su Primera Misa don Silverio Equísoain, alumno de esta Casa y don Joaquín Sáenz. Son las primeras vocaciones sacerdotales salidas de estas Escuelas. Vamos en la 'Rubia' y el Chrysler. Se canta la Misa por los Salesianos, ayudados por algunos cantores de Huarte y toca don Moisés. Se come en la casa del misacantano y se regresa al colegio".

A estas promesas, qué magnífica riada de otras hermosas Vocaciones se sucedieron a través de los años.

Se fomenta el culto a la Eucaristía.

Año 1951, marzo, 22, continúa la Crónica: "Los Antiguos Alumnos, que están formando el grupo 'San Juan Bosco' de la Adoración Nocturna se ofrecen a velar el Santísimo Sacramento, y lo hacen siguiendo el ritual propio del acto. Antes de empezar, y en su salón, el director les dirigió unas palabras de ocasión, ahondando en el pensamiento de que don Bosco quería así a sus hijos, apretados junto a la Eucaristía. Toda la noche se turnaron. Abril, 28: Hoy empieza oficialmente la Adoración Nocturna. Asiste el Consejo y se va muy impresionado de lo bien que lo hacen los

(1) El ambiente de familia que quiere don Bosco reine en sus colegios requiere personas activas. Ninguno puede ser mero espectador: ni el salesiano, ni el alumno. Los educadores entran de este modo en esta corriente consciente de vida con una enérgica actividad pastoral. Ellos son con toda realidad los «Custodios», activos colaboradores con el muchacho; los «Asistentes». No «capataces», que vigilan por mero cumplimiento de su oficio. En el sentido salesiano, **todos, hasta el director, son «Asistentes».**

(Véase a este propósito el concepto que del Asistente tenía don Bosco, en su tratadito sobre el «Sistema Preventivo», anteriormente citado.)

PAMPLONA. 50 años de presencia salesiana en Navarra. JL Bastarrica. 1978

Antiguos Alumnos. 'Parecen veteranos' —han sido sus palabras. El Sr. Inspector-Provincial les ha dirigido un fervorín (2). Esto es un gran paso de los Antiguos Alumnos de Pamplona".

Se realizan Certámenes Catequísticos. Las pruebas eliminatorias señalan a los que marcharán de excursión, como premio, a alguna ciudad importante española, como Barcelona.

Por lo que hace a la aplicación de los alumnos en los Talleres, se registran grandes éxitos. Así, el 6 de diciembre de 1951, en el Palacio Nacional de Madrid y bajo la presidencia de su S. E. el Jefe del Estado, Generalísimo Franco, se verificaba la entrega de premios y trofeos a los aprendices vencedores en el Segundo Concurso Internacional de Formación Profesional Obrera, España-Portugal.

Concurrieron al acto, con S. E., los Embajadores del Perú, Colombia y Bolivia, así como los Ministros de Asuntos Exteriores, Educación Nacional, Industria y Trabajo.

Se hizo la entrega de veintitrés diplomas de honor a otras tantas Escuelas de Formación Profesional y Empresas de España por la ayuda prestada al Frente de Juventudes en la organización de los Concursos Nacionales de Formación Profesional Obrera.

El P. Esteban Ruiz, Rector Salesiano de la Institución Sindical Virgen de la Paloma, recibió el correspondiente a las Escuelas Salesianas de Pamplona, en representación de las mismas.

Acertada la delegación hecha por don Luis Blázquez a favor de don Esteban ya que, como dijimos anteriormente, fue éste una de las columnas de la Obra Salesiana en Pamplona en los comienzos de la misma.

Terminó el acto con unas palabras del Generalísimo Franco, laudatorias de las Empresas y Escuelas galardonadas con los diplomas de honor.

3. Visitas Canónicas de don Florencio Sánchez

Conocí y admiré a don Florencio por su celo, espíritu de trabajo y sacrificio. Verdadero modelo de Salesiano. Había ocupado ya el cargo de director en la Casa de Montilla (1930-1939) y había regido la Inspectoría Bética (1939-1946). Fundador de la Residencia Universitaria Salesiana de Sevilla por amor a los Antiguos Alumnos, a quienes quería, durante sus estudios superiores, junto a sus antiguos educadores. Tres años dirigió después, como Director y P. Maestro de los novicios, la Casa de San José del Valle (1946-1948), hasta que fue nombrado Provincial de la Inspectoría Tarraconense. Fomentó la búsqueda y buena selección de vocaciones sacerdotales y religiosas, reactivó los trabajos para la construcción del

(2) Plática corta, más bien de tipo emotivo, que el Celebrante solía dirigir a cuantos iban a comulgar, en el momento que precedía al acto de la distribución del pan eucarístico.

PAMPLONA. 50 años de presencia salesiana en Navarra. JL Bastarrica. 1978

Templo del Sagrado Corazón de Jesús en el Tibidabo, que quedó inaugurado el año 1952 con ocasión del Congreso Eucarístico Internacional de Barcelona. Para el mejor conocimiento de las obras del Tibidabo y propagación de la devoción al Sagrado Corazón, dio vida a la revista del mismo nombre. Por este tiempo fundó, también en Barcelona, la revista "Jóvenes", que obtuvo una tirada de cuarenta mil ejemplares. Cuando en 1953 fue creada la nueva Inspectoría de Las Antillas, los Superiores se la confiaron a don Florencio. Su actividad prodigiosa estuvo siempre sostenida por una intensa vida interior de la que brotaba sano optimismo, imperturbable calma, y una constante conformidad con la voluntad de Dios.

En sus Visitas Canónicas a la Casa de Pamplona, dejó en las Actas de las mismas constancia de sus impresiones (3).

Año 1949, del 9 al 15 de junio:

> "La Comunidad está formada por 30 salesianos, que desarrollan sus actividades en las Escuelas Profesionales, Escuelas Elementales y Capellanía de las Hermanas.
>
> Los alumnos de las Elementales (externos) son 180, y 230 los de las Escuelas Profesionales. Los de las nocturnas, 50. La impresión que produce la Casa es muy confortadora. Espíritu de familia entre los Hermanos y bastante cordialidad y familiaridad entre éstos y los alumnos.
>
> Los talleres se presentan bien equipados y preparados para la labor escolar. Las clases, de los mismos artesanos, se llevan con una seriedad y extensión verdaderamente edificantes.
>
> Las Escuelas Elementales tienen cuatro grados; existe, asimismo, una superior, en la que se ha dado a los alumnos una orientación comercial.
>
> Las clases nocturnas funcionan desde enero y desarrollan un programa técnico-práctico, desde las siete hasta las nueve de la noche. Los alumnos son mayores y distintos que los internos.
>
> Se atiende a la música instrumental y vocal. Funciona con salón propio el Círculo 'Domingo Savio' y la Asociación de Antiguos Alumnos.
>
> La Archicofradía tiene numerosas socias y la Pía Unión de Cooperadores está en vías de organización.
>
> Todavía no se ha llegado a un acuerdo sobre la puesta en marcha y la instalación definitiva de las Escuelas del Trabajo, convenidas oficialmente hace cinco años. Ha contribuido a ello el cambio de la Diputación Foral.
>
> Felicito a los Hermanos por la labor magnífica que realizan con los alumnos, por la hermosa cosecha de vocaciones, brotadas de la Casa y por la disciplina religiosa y observancia que he encontrado en todos".

(3) Canon 511 del Código de Derecho Canónico: «Los Superiores Mayores de las religiones que las Constituciones designan para este cargo, en los tiempos señalados en las mismas, deben visitar personalmente o por otros, si se encuentran legítimamente impedidos, todas las Casas a ellos sujetas». Esta Visita, según las Constituciones Salesianas, ha sido siempre anual.

PAMPLONA. 50 años de presencia salesiana en Navarra. JL Bastarrica. 1978

En la Visita Canónica del año 1950, del 19 al 26 de mayo, se expresaba así:

> "La Comunidad la integran 31 Salesianos y atienden, con excelente espíritu de sacrificio, a las actividades señaladas en el acta anterior.
>
> He presenciado las fiestas dedicadas a María Auxiliadora y he podido comprobar que su devoción ha calado muy hondo en las almas de los fieles. La concurrencia a los cultos ha sido muy numerosa.
>
> La impresión que la Casa y los alumnos me producen es, como el año anterior, muy confortadora He de añadir que uno de los mayores consuelos de la Visita me lo han proporcionado las Compañías Religiosas que, gracias a Dios, funcionan ejemplarmente. Apuntan también algunas vocaciones y se sigue cultivando el grupito de aspirantes Coadjutores.
>
> Todavía no se ha llegado a una solución en el asunto de la Escuela del Trabajo. Se apunta, como solución intermedia, la terminación del Colegio actual. Veremos qué dice la Excma. Diputación".

Finalmente, el año 1951, del 28 de abril al 4 de mayo, anota:

> "Continúan sobre el tapete los planes de las futuras Escuelas del Trabajo de Navarra. Aún no se ha decidido nada en firme por la Excma. Diputación.
>
> Funcionan ejemplarmente las Compañías Religiosas y la Asociación de Antiguos Alumnos, las Escuelas Nocturnas y Diurnas en sus cinco grados. Apuntan algunas vocaciones. He observado que los jóvenes alternan más con sus superiores. Reina en la Comunidad espíritu de familia y de trabajo sacrificado".

4. Cartas de don Luis Blázquez a don Pedro Ricaldone, Rector Mayor de la Congregación

Son cuatro las que se conservan en el A.S. 38 Pamplona.

En la primera de ellas, fechada el 21 de junio de 1949, dice entre otras cosas:

"Del asunto que tenemos con la Diputación sólo le puedo decir que está muy parado por el cambio de los Sres. Diputados. Estos todavía no se han hecho cargo del proyecto de las futuras Escuelas del Trabajo y les asusta la cantidad a invertir en el nuevo edificio que será de más de treinta y dos millones de pesetas. Esperamos que después de las fiestas de San Fermín, que son el mes que viene, se reúna el Patronato de Enseñanza Profesional y se aborde el problema definitivamente, pues ya llevamos, entre unas cosas y otras, más de cinco años sin hacer reparaciones en el edificio y hay algunas que son de urgencia si hemos de seguir en él ocho o diez años más por lo menos.

PAMPLONA. 50 años de presencia salesiana en Navarra. JL Bastarrica. 1978

Por lo demás, aunque son un poco morosos en hacer efectivos fondos para pagar las facturas de todos los meses, la Casa marcha muy bien económicamente y se hace mucha beneficencia, pues la mayor parte de los alumnos o son becarios o pagan muy poco al mes: cuarenta y cinco, setenta y cinco, ciento sesenta, y muy pocos la pensión completa de 450 pesetas. A donde la pobreza de ellos no llega, llega la generosidad de la Diputación. El déficit que este año tendrá ésta que abonar es de 1.114.000 pesetas.

El ambiente de los chicos es muy bueno, y se habla con mucho gusto de Vocaciones. En la campaña vocacional de propaganda por los pueblos se ha conseguido apuntar, para hacer el Cursillo de verano, a unos 105 niños y este fruto se debe sin duda alguna a las oraciones de los muchachos... En el Congresillo vocacional, que tuvimos a primeros de mes, fue tanto el entusiasmo que se inyectó en los alumnos en favor de las vocaciones para Coadjutores, que se han presentado unos diez para apuntarse como aspirantes y todos se han comprometido a buscar durante el verano por lo menos una vocación. Así que ya le he escrito al Sr. Inspector que puede darse prisa en hacer la Casa de Aspirantes a Coadjutores, pues nos vamos a ver en un compromiso. Dios lo quiera. Mientras tanto hablan de cosa tan santa.

Bueno, veo que le estoy robando mucho tiempo. Perdone mi indiscreción y rogándole no caiga en saco roto mi deseo de dejar este cargo..., me es grato profesarme hijo suyo en don Bosco".

La segunda de sus cartas lleva fecha del 19 de junio de 1950. De ella extractamos tan sólo, por ser las demás de poca trascendencia y de pura felicitación, las últimas líneas: "Nuestros asuntos con la Excma. Diputación marchan bien y estiman nuestra labor; pero el nuevo edificio, las Grandes Escuelas proyectadas, por ahora parece que no se hacen. Hay diputados que hablan que más factible será el acabar y mejorar el edificio nuestro. No será de la capacidad del otro, pero se puede sacar mucho partido. Con todo, un servidor personalmente cree que nada se hará por ahora. Se perdió tiempo en los primeros entusiasmos y los que lo tienen que llevar a cabo no piensan como los que hicieron el convenio. Dios hará lo que más convenga".

El 20 de diciembre de 1950 escribe:

"Para su consuelo le diré que sus Hijos de Pamplona, tanto salesianos como alumnos y demás secciones de la Casa, todos se esfuerzan por estar cada día más aferrados a las enseñanzas de nuestro Padre San Juan Bosco y que no perdonan sacrificio para hacerse y vivir siempre hijos muy fidelísimos.

El curso marcha muy bien, gracias a Dios, y la frecuencia de sacramentos es muy consoladora. Las Compañías y la Acción Católica están funcionando desde las primeras semanas, y, distribuidos sus miembros en varios grupos, todos los domingos, antes de la Misa Festiva, tienen sus reu-

PAMPLONA. 50 años de presencia salesiana en Navarra. JL Bastarrica. 1978

niones y círculos de estudios, notándose mucho su influjo en el resto del colegio y envidiándoles los que por su conducta ligera no han sido admitidos; pues, mayores como son, han derramado lágrimas de sentimiento por haber tenido que tomarse con ellos semejante medida; habiéndoles tenido que decir para consolarles que si para la fiesta de don Bosco han hecho un poco de esfuerzo en su conducta, se les admitirá de nuevo. Estos navarros son un poco bruscos, pero de sentimientos nobles y muy dados a defender lo que es bueno.

Nuestras relaciones con la Excma. Diputación van muy bien y está satisfecha de nuestra labor, pero el proyecto de hacer un edificio nuevo asusta a los nuevos Diputados por el volumen de millones que supone (de treinta a cuarenta) y dado que en nuestro edificio nos desenvolvemos bien y, acabado, se podría hacer tanto o casi como en el nuevo, hay alguno que es partidario de que se acabe éste y se deseche el proyecto de la Gran Escuela del Trabajo en Navarra. Se ha nombrado una comisión para que estudie de nuevo el problema obrero. Con todo, nosotros, aparte de que el edificio ya hace ocho años no lleva obra alguna y ni una pared se ha levantado en él, estamos la mar de bien y a los jóvenes se les puede atender mejor que si estuviéramos solos (sin la ayuda de la Diputación). Este mismo año, viendo que los lavabos del dormitorio de los pequeños y medianos no eran suficientes, ha hecho un gasto (la Diputación) de 65.000 pesetas y ha instalado sesenta lavabos individuales y nueve retretes más, lo que ha conseguido que la limpieza se haga mejor y más rápida, y todo ello sin disminuir la ayuda económica al Sr. Inspector".

En la cuarta habla el P. Blázquez al Superior General de la grave enfermedad con que el Señor ha querido probarle: "Un servidor —dice— estoy convaleciendo de una operación que con toda urgencia hube de sufrir el día 5 de enero. Se puede decir qu en ese día he vuelto a nacer y que las oraciones de los salesianos y alumnos han conseguido de nuestros Santos Protectores un gran milagro. Así lo llama el cirujano que me operó, pues fue una doble oclusión intestinal; y como era la quinta vez que me abrían por el mismo sitio y hacía treinta horas que tenía el ataque, me encontraron los intestinos tan mal que se les deshacían entre las manos, y el asa que se formó entre las dos oclusiones se reventó y me quedé sin pulso durante unos instantes. Tres transfusiones lograron hacerme revivir a pesar de que los otros doctores ayudantes eran del parecer de dejarme por imposible. Un verdadero milagro, pues estuve cuatro días entre la vida y la muerte. Dios ha querido darme más tiempo para que me santifique mejor".

La carta lleva la fecha del 15 de febrero de 1952.

PAMPLONA. 50 años de presencia salesiana en Navarra. JL Bastarrica. 1978

5. La oración con fe de los niños por la curación de su Director

En efecto. Ocurrió en enero de 1951. La Crónica del Colegio sigue con bastante detalle todo el episodio de la enfermedad de don Luis: El Sr. Director cae gravemente enfermo. Es reconocido por los médicos y, para tranquilizarle, le dicen tratarse de una apendicitis.

El Director del Hospital, el Dr. Lite, tras el estudio del caso, dispone el ingreso del enfermo en la Clínica de San Miguel. Allí le intervienen quirúrgicamente sin apenas esperanza alguna de éxito. Al descubrir el estado de sus intestinos, los médicos ayudantes se niegan a proseguir la operación.

Tan sólo el Dr. Lite, testigo de excepción de aquel formidable duelo entre la vida y la muerte, se decide a continuarla hasta su terminación.

Los colegiales, enterados del caso, acuden a sus superiores pidiéndoles permiso para orar, de noche, ante el Santísimo. Aumenta el fervor y número de Comuniones.

Los familiares del paciente acuden a su lado, procedentes de Alicante y de Madrid: su madre y sus hermanos, Angelita —madre de tres Salesianos— y Carlos con su esposa.

A las oraciones de los chavales se unen también las de las niñas de las Hijas de María Auxiliadora.

Los Salesianos montan un turno ininterrumpido para velar, día y noche, en la habitación donde su director sostiene con la muerte el duro y triste combate.

A don Luis se le escapan las fuerzas; el fin parece inminente.

Mas, de pronto, todo cambia de modo inesperado. Comienza la mejoría.

Las oraciones y los multiplicados cuidados dispensados al paciente logran su curación.

Se prepara la cariñosa recepción en la Casa Salesiana. Todos en ella vibran de entusiasmo.

Cuando el médico le da de alta en la clínica, entra en su colegio a los festivos acordes de la banda.

Don Luis, sumamente conmovido y emocionado, agradece todos cuantos cuidados se le han prodigado; sobre todo, las oraciones a María Auxiliadora, que han obtenido su curación.

Y premia a sus chavales con un generoso paseo-merienda.

El Dr. Lite le aconseja una tranquila convalecencia en otro colegio. Le responde don Luis que un Padre en ninguna otra parte se halla bien, sino en su propia casa.

Llega el verano. Los Superiores creen conveniente proporcionarle otro destino y nueva misión.

PAMPLONA. 50 años de presencia salesiana en Navarra. JL Bastarrica. 1978

Desde entonces, el P. Blázquez ha venido desempeñando cargos importantes y delicados, dentro de la Congregación, relacionados con el Episcopado.

Mientras escribo estas líneas, trata de recuperar su salud, nuevamente quebrantada, en la apacible Casa Salesiana de Campello (Alicante).

6. Las Hijas de María Auxiliadora en Pamplona

El Instituto de las Hijas de María Auxiliadora es la rama femenina de la Obra de San Juan Bosco, por lo que las religiosas se llaman también "Salesianas de San Juan Bosco". Tiene idéntica finalidad e idéntico programa que la Sociedad Salesiana: aparte de la perfección religiosa de cada uno de sus miembros, la irradiación de sus actividades apostólicas en favor de la niñez y la juventud, especialmente pobre y necesitada, hasta en tierra de Misiones.

Aparecióse en visión la Virgen a don Bosco entre una multitud de niñas que le suplicaban se preocupase también de ellas. La Virgen le dijo con toda claridad: "¡Cuídate de ellas, son mis hijas!".

Su actividad benéfica se extiende a los Oratorios Festivos, Centros de Asistencia en el Trabajo, Residencias para trabajadores y empleados, Preventorios, Colonias veraniegas en las playas y montañas, Centros de Asistencia Social; Escuelas de todo orden, desde las maternales y elementales a las de enseñanza media, Escuelas de Magisterio y Centros Universitarios, y de acuerdo con las exigencias de los tiempos y lugares, Escuelas de carácter profesional, administrativo y agrícola; Colegios e Internados, Residencias para estudiantes de Enseñanza Media y Universitaria. Toda suerte de actividades desarrollan en territorio de misión.

Jesús Martínez Torres publica en el "Diario de Navarra" del día 1 de diciembre de 1977 un artículo, del que extractamos cuanto sigue:

> "El día de San Saturnino se cumplieron los veinticinco años de la comunidad de las Madres Salesianas en la Chantrea. Presentes ese día varias religiosas "fundadoras", entre ellas Sor Teresa Font, que ha permanecido durante estos veinticinco años en el colegio de la calle Coronel Beorlegui.
>
> — En 1952 ya llevábamos las Salesianas seis años en Pamplona —recuerda Sor Antonia Vara, de 71 años, una de las fundadoras. Estábamos viviendo en un chalet de Argaray, donde los domingos acogíamos a varios centenares de niñas de toda Pamplona. Habíamos venido con la idea de crear un centro de enseñanza profesional femenino paralelo a las actividades que desarrollaban entonces los Salesianos.
>
> Sin embargo, después de presentar sus planes a la Diputación, no llegaba la materialización del proyecto.
>
> — Como éramos muy pobres y les llevábamos a los niños de excursión, a mí se me ocurrió ir un día a pedirle al gobernador,

D. Luis Valero Bermejo, un cupo de gasolina. Hablamos, le expuse nuestra situación y me pidió le mandara por escrito nuestra idea y para lo que habíamos venido. El llevaba entre manos lo de la Chantrea, y nos ofreció este terreno y 700.000 pesetas, pensando que teníamos dinero. Pero al ver qué pobremente vivíamos, al final fue el Patronato el que hizo el edificio.

Y al nuevo edificio —estaba la casa sin calefacción y chorreando agua— fueron ocho madres: Sor Francisca Pascual, Sor Manuela González, Sor Teresa Font, Sor María Teresa Arambarri, Sor Antonia García, Sor Mercedes Argente, Sor María Isabel Ruiz y Sor Antonia Vara.

— La Chantrea —continúa ésta— no era más que las trescientas familias de los chalets tipo vaser; eran gente navarra, contra lo que a veces se ha dicho y, según una estadística que hicimos, sólo una familia era andaluza. Las demás eran obreros de pueblos navarros que habían venido a Pamplona a trabajar. A D. Luis Valero se le ocurrió esta obra social. A la vez que iban desempeñando su trabajo, iban haciendo sus casas, juntándose en grupos albañiles, carpinteros, etc.

Recuerda que aquel año —1952 cuando el 3 de diciembre vino Franco a inaugurar el barrio— hizo un frío muy intenso con temperaturas de hasta once grados bajo cero.

— Convivíamos intensamente con las familias y había una señora, enferma de asma, que tenía que subir hasta Pamplona a ponerse inyecciones. Le dije a Sor Font: aquí hay una mesa y un biombo. Y pusimos el dispensario al final del edificio.

Y el dispensario ha funcionado hasta hace dos años, cuando Sor Font —65 años, con un corazón dañado que le obligó en junio último a estar varios días en la UVI— dejó sus actividades. En total, de acuerdo con las estadísticas que se han ido registrando, más de 43.000 personas han pasado por el dispensario para ponerse inyecciones.

— ¡Imagínese los pinchazos que esta Hermana ha dado! Al principio, como aquí no había otra, nos llamaban a cualquier hora, e incluso venían mujeres casadas para que les explicáramos cómo se arreglaba a los niños. Un día trajeron un niño enfermo y se murió en el portal de la casa.

Sor Antonia recuerda:

'Se me ha grabado para toda la vida la generosidad de aquella gente, que preguntaba a ver cuánto nos debía'.

Y subraya el cariño de tantas personas con motivo de la enfermedad de Sor Font.

— Sor Font, catalana y de mucho carácter, les hablaba a los niños —ella daba clase a los pequeños— como a hombres. Un día se lo dije y me contestó: 'Son los hombres de mañana'.

Cita también la afición artística y teatral de Sor Font y las actividades teatrales que siempre ha llevado el colegio: 'Durante los doce primeros años, tuvimos sesión de teatro todos los domingos'".

Hasta aquí, "Diario de Navarra"

Podemos completar lo. dicho con algunos datos más.

El 19 de marzo de 1951 tuvo lugar la bendición de la Primera Piedra del Colegio. Escribía así el "Diario de Navarra" del día 20: "Ayer, a mediodía, en la nueva barriada de la Chantrea, donde el Patronato Francisco Franco ha construido un grupo de viviendas para obreros, tuvo lugar la bendición de la Primera Piedra de la Parroquia dedicada a San José, y de la Escuela para niñas, que regentarán las religiosas salesianas de María Auxiliadora. Concurrió mucho público a estos actos... Ofició el Prelado de la diócesis... Terminada la Ceremonia, el Sr. Obispo dirigió la palabra para poner de manifiesto el agrado con que la Iglesia veía esta obra de las viviendas, completada con la erección de una parroquia, así como la Escuela, para que en ellas recibieran los hijos de los obreros la adecuada instrucción.

Luego siguieron los discursos de las autoridades.

La banda de música de las Escuelas Salesianas amenizó el acto, así como las niñas del Colegio María Auxiliadora, que cantaron unas composiciones".

El 29 de noviembre de 1952 tenía lugar la inauguración del Colegio de la Chantrea.

Actualmente, en el año 1977 —según los datos que nos suministra la Hermana Directora, Sor Josefina Beltrán—, educa a unas 500 alumnas, aparte de las que diariamente acuden a él para sacar el título de "Bordados" o bien de "Corte y Confección", que en conjunto ascienden a unas 120.

El número de religiosas que compone la Comunidad es de quince. Salesianas navarras son unas 40.

Las actividades que actualmente tiene la Casa son las siguientes:

Enseñanza: Preescolar, Básica y Confección y Bordados.

Extraescolares: Rondalla, Coral, Mecanografía, Inglés, Euskera, Deportes, Ballet, Patinaje artístico, Montañismo, Biblioteca, Grupos mixtos de teatro.

Centro Juvenil: (Oratorio). Domingo y días festivos. Vienen aproximadamente unos 500. Es mixto.

Cooperadores Salesianos: Unos 20. Realizan labor social, como, por ejemplo, dar clases a personas mayores que apenas saben leer y escribir. Además de que se les mueve culturalmente, se tienen contactos personales con ellas y esto es muy positivo.

Catequesis: De las 15 Hermanas que forman la Comunidad, 12 trabajan en la Catequesis de la Parroquia. Es una labor maravillosa. En total son 32 Catequistas y unos 500 chicos y chicas.

"Nosotras —dice Sor Josefina Beltrán— tenemos muy metido el espíritu de don Bosco y estamos siempre en contacto con las jóvenes, pues el contacto produce cariño y únicamente de esa manera se puede educar".

PAMPLONA. 50 años de presencia salesiana en Navarra. JL Bastarrica. 1978



Actuación de las alumnas del Colegio en el día de la Comunidad Educativa.



La Virgen Auxiliadora, es trasladada en procesión desde la Colonia Argaray al nuevo Colegio de las Salesianas en el Barrio de la Chantrea.

Bendición de la primera piedra del Colegio de las Hijas de María Auxiliadora en la Chantrea.



PAMPLONA. 50 años de presencia salesiana en Navarra. JL Bastarrica, 1978

XI

DON JOSE MARÍA ENSEÑAT: COADJUTOR, SACERDOTE, HOMBRE DE DIOS

1. El Salesiano Coadjutor

"El cristiano que entra en la Sociedad como Coadjutor —dicen las Constituciones Salesianas, art. 37—, responde a una vocación divina original: la de vivir la consagración religiosa laical al servicio de la misión salesiana.

Participa en todas las tareas educativas y pastorales salesianas no ligadas al ministerio sacerdotal. En muchos sectores tiene una función integrante e insustituible; el hecho de ser religioso laico le permite un peculiar modo de presencia y acción, necesario para el logro de la misión común: 'Tengo necesidad de ayudantes —decía don Bosco a los Coadjutores—. Hay cosas que los Sacerdotes y Clérigos no pueden hacer, y las haréis vosotros'".

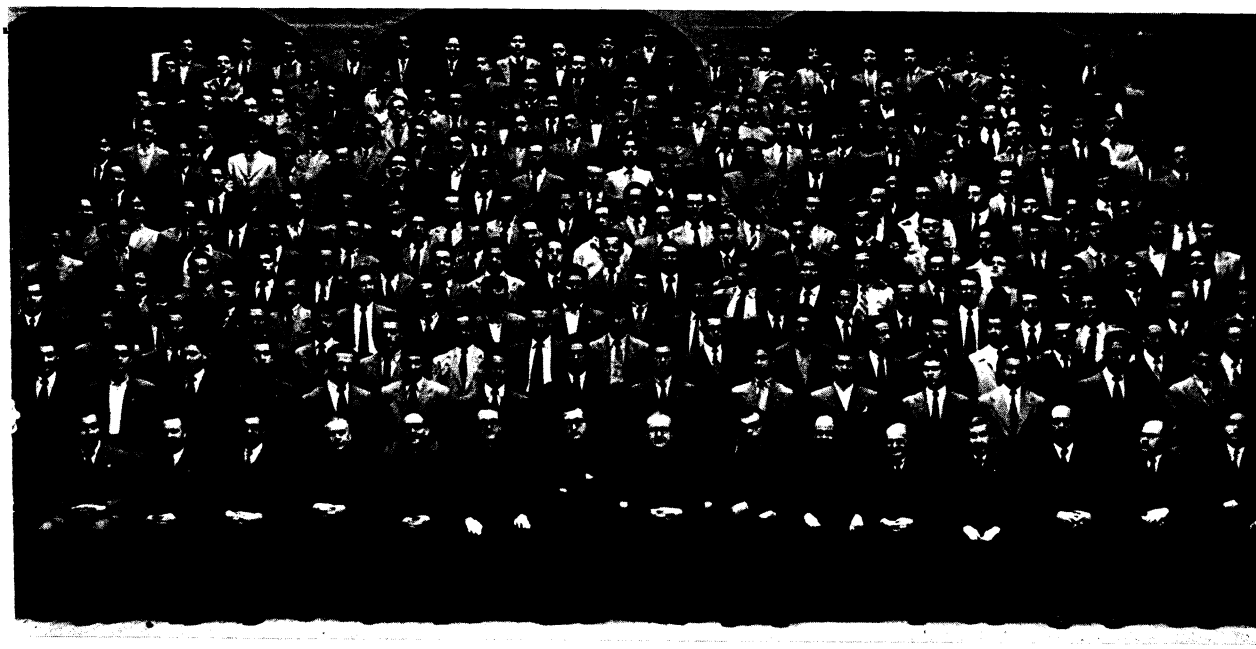
Y en los Reglamentos, art. 92: "Los Coadjutores reciban una formación integral específica, propia de educadores salesianos laicos. Dediqúense con empeño, según sus aptitudes, a los estudios y a la preparación técnico-profesional, teniendo en cuenta la misión que han de desempeñar; adquieran una seria formación teológica, pedagógica y salesiana, proporcionada al nivel cultural alcanzado, e impartida a lo largo de todo el período formativo".

Las Reglas precedentes, que rigieron en la Congregación Salesiana hasta el XX Capítulo General y que tuvieron vigor hasta el 4 de enero del año 1972, decían en su art. 12: "En esta Sociedad, que se compone de Clérigos y Coadjutores, todos los Socios viven vida común, unidos por el lazo de la caridad fraterna, que de tal manera los junta, que forman un solo corazón y una sola alma, para amar y servir a Dios con las virtudes

PAMPLONA. 50 años de presencia salesiana en Navarra. JL Bastarrica. 1978



D. José María Enseñat con D. Miguel Salgado.



Alumnos de la Sección Profesional. Grupo General. Curso 1953-54.

de la pobreza, castidad y obediencia y una vida fervorosamente cristiana".

En los Reglamentos, el art. 331 disponía: "Está prescrito para los Coadjutores, después de la primera Profesión, un período de perfeccionamiento con el fin de completar su formación religiosa y profesional.

Para los Hermanos Artesanos y Agricultores este período será de tres años; para los demás, de dos".

El art. 332: "Todas las Inspectorías... tengan una Casa destinada al perfeccionamiento de los Coadjutores, Artesanos y Agricultores...

Los demás Coadjutores, hecha la primera Profesión, serán destinados, por un bienio, a Casas de formación de la Inspectoría o también a otras Casas de observancia regular...

En lo tocante a la formación religiosa, moral y social de los jóvenes Hermanos Coadjutores, síganse, en cuanto sea posible, las normas vigentes en los Estudiantados de los Clérigos...".

Se trasluce, a través de cuanto hemos consignado, evidentemente el influjo del espíritu del Concilio Vaticano II.

Es, asimismo, norma en la Congregación que el candidato a la vida salesiana defina su opción por la misión apostólica como sacerdote o coadjutor, antes del noviciado, en los albores del mismo o, a más tardar, antes de la primera profesión. Tal elección suele darse, de ordinario, como definitiva.

Mas, a toda regla le cabe su excepción.

José María Enseñat hizo su aspirantado en Sarria. El año 1928 emitía los primeros votos temporales, y en 1933 los perpetuos. Siempre como Coadjutor.

Durante la guerra civil, comenzó a pensar seriamente en el sacerdocio, cuando se hallaba prisionero en la Cárcel Modelo de Barcelona.

Bastante tuvo que intervenir en la decisión el P. Viñas, que con él compartía la mansión carcelaria y es muy posible que aquél le iniciara en los cursos de latinidad.

Buena prueba de ello, una carta que, años más tarde, recibía el P. Viñas, director del Colegio de Pamplona, de su Provincial, don Juan Alberto, con motivo de una resolución semejante que bullía en la mente de otro coadjutor con el agrado y la consiguiente aceptación del P. Viñas: "No nos pase —decía la carta— como con Enseñat que, después de llevar años de coadjutor, ha insistido (usted creo que ha sido uno de los que más le han ayudado) hasta lograr un cambio, que el tiempo dirá si ha sido acertado. El pensamiento de los Superiores sobre esto es que lo resolvamos antes del Noviciado".

El Salesiano Coadjutor es una de las instituciones más geniales de don Bosco.

En las Casas Salesianas abundan y no escasean en la actualidad Coadjutores que constituyen nuestra gloria y legítimo orgullo. La labor del Coadjutor ha sido, en todo tiempo, y lo sigue siendo, meritísima e insus-

PAMPLONA. 50 años de presencia salesiana en Navarra. JL Bastarrica. 1978

tituible. Cada uno en su actividad. Con más o menos estudios. Unos con tanta o mayor competencia que los mismos sacerdotes. Otros con un talento natural muy estimable y bondad avasalladora.

Una encuesta entre nuestros Antiguos Alumnos es muy posible arrojara resultados tan interesantes como curiosos.

Todos, con su propio carisma, contribuyendo a la edificación del Cuerpo Místico de Cristo en el seno de la Congregación. Y todos con una dedicación total a la formación integral de los jóvenes.

¿Cómo y de dónde surgían, entonces, las vacilaciones del buen Provincial respecto al cambio de Enseñat, "que el tiempo había de decir si ha sido acertado"?

Creo estar en lo cierto si afirmo que de la creencia de alguno o algunos Superiores de que Enseñat no llegaría a superar los estudios eclesiásticos, iniciados en edad tan adulta.

Sin embargo, me alegra poder constatar aquí —fui profesor suyo cuando él cursaba los estudios teológicos— que Enseñat fue un buen estudiante, salesiano cien por cien, piadoso y hombre que llegó al sacerdocio con una profunda vivencia de Dios. Y ¿después?

Cedo la pluma al P. Armiñana: "Ya sacerdote, fue destinado a la Casa Salesiana de Pamplona, en donde desempeñó sucesivamente los cargos de Consejero, Catequista y Director. Gran devoto de María Auxiliadora, propagó su devoción por la ciudad de Pamplona y llenó materialmente muchos pueblos de Navarra de numerosas capillas para la Visita Domiciliaria. Supo ganarse la confianza y la amistad de los muchachos, a los que comprendió y orientó, y son muchos los que hoy pueden decir que el Señor se sirvió del P. Enseñat para consagrar su vida a los jóvenes en la Congregación Salesiana. Faceta muy importante ésta en la vida del P. Enseñat".

Desde sus años de teología, si no antes, llamaba poderosamente la atención de cuantos le conocimos su devoción a Cristo en la Eucaristía. Este amor orientaba y movía su vida diaria hacia una maravillosa alegría y optimismo apostólicos. Magnífica culminación de la misma fueron sus once años últimos, dedicados enteramente al Templo del Tibidabo, primero como director de la Comunidad salesiana, y luego como párroco de la preciosa y concurrida iglesia.

"Haciéndose eco —sigue Armiñana— de las palabras de Pablo VI en la 'Investigabiles divitias': 'Ante todo deseamos que se rinda este culto al Sagrado Corazón por medio de una participación más intensa en el culto al Santísimo Sacramento, ya que el principal don de su amor fue la Eucaristía', comprendió que el Tibidabo, como Santuario dedicado al Sagrado Corazón, debía tener una dimensión eucarística. Por eso su gran sueño era lograr instaurar la Adoración Perpetua. El 18 de junio de 1965 el sueño se convirtió en realidad con una solemne noche eucarística presidida por el entonces Cardenal Arzobispo de Tarragona, Dr. Benjamín Arriba y

Castro. Con tal motivo el Papa envió un extenso telegrama. Puede decirse que fue ésta la obra maestra del P. Enseñat.

Actualmente cuenta con más de dos mil personas inscritas en la Adoración diurna y quinientas en la nocturna".

2. Sacerdote salesiano y hombre de Dios

Con la eficiente ayuda de su personal, el P. Enseñat fomentó, durante su directorado, el amor a la Eucaristía. En Novenas, Primeros Viernes y fiestas, la concurrencia de los muchachos a la Sagrada Mesa era casi total. Además, éstos visitaban, con frecuencia, durante la jornada, a Jesús Sacramentado.

El 24 de mayo de 1952 tuvo lugar la inauguración de un nuevo turno de Adoración Nocturna con el título de María Auxiliadora.

"Era el P. Enseñat —me dice don José Guillamet, vicario suyo y prefecto del colegio en aquellos años— un salesiano de gran personalidad. Recuerdo, ante todo, su gran devoción a María Auxiliadora y los esfuerzos que realizó para que dicha devoción se extendiera, no sólo por la ciudad, sino por toda Navarra".

El cronista del Colegio queda admirado de la asistencia de los fieles a la Capilla con motivo de la Conmemoración Mensual de los días 24 de cada mes. Así escribe en 24 de junio de 1952: "Hemos tenido el consuelo de ver hoy una gran concurrencia de fieles a la función en honor de María Auxiliadora. Parecía un día del Mes de Mayo".

"Los mismos muchachos del Colegio —continúa don José Guillamet— se encargaban de difundir la devoción a la Virgen, invitando a sus padres a inscribirse en uno de los turnos de la Visita Domiciliaria. Las Capillas que circulaban por Pamplona y su región se contaban por centenares".

La procesión del 24 de mayo se celebró, hasta el año 1954, en la intimidad y recogimiento de los patios del colegio si bien con toda la solemnidad posible.

Según el cronista, los fieles desfilaban dicho día ininterrumpidamente por la Capilla del colegio venerando la imagen de la Virgen.

Cuando el año 1954 ésta fue trasladada procesionalmente fuera de los recintos del Colegio, atrajo una imponente concurrencia de Antiguos Alumnos y Cooperadores, de tal suerte que el acto constituyó un impresionante triunfo de la Virgen de don Bosco.

"Se hacían —dice el P. Guillamet— tan sólo dos procesiones públicas en Pamplona: la del Corpus y la del Sagrado Corazón. Cualquiera otra estaba prohibida por la autoridad eclesiástica. Con todo, el P. Enseñat consiguió del Sr. Obispo el correspondiente permiso para añadir a las

PAMPLONA. 50 años de presencia salesiana en Navarra. JL Bastarrica. 1978

existentes la de María Auxiliadora que, en aquellos años, constituyó un verdadero éxito".

Fruto de su celo fue la preocupación por las vocaciones.

3. Primera Misa de don Antonio Mélida y de don José Gabriel Larreta

El primer año de su directorado se le presentó feliz ocasión para preparar una bien organizada "Jornada Vocacional" con motivo de la ordenación sacerdotal de dos antiguos alumnos del Colegio: Antonio Mélida y José Gabriel Larreta.

La fiesta tuvo lugar del 7 al 8 de junio de 1952. El primero de esos días, por la tarde, tuvo lugar la recepción solemne, a la par que cariñosa y hasta emotiva, de ambos neosacerdotes, en los patios del colegio. Luego siguió una función religiosa vocacional-eucarística, oficiada por José Gabriel.

El día 8 celebró la Misa de Comunión el Prefecto de las Escuelas, don José María González Arrese, en la que distribuyó el Pan eucarístico Antonio Mélida. No faltaron, durante la Comunión, motetes bien ensayados, de Villani, Candi, Perosi y Magri.

A las 8,30, en la iglesia de las Salesas de la ciudad, celebró su Primera Misa Solemne José Gabriel, actuando en ella de Padrino Eclesiástico don José María Enseñat, y de Padrinos de honor los propios padres del misacantano. Predicó don Fidel Martín, salesiano.

A las 11, tenía lugar idéntica ceremonia en la Capilla del colegio. La celebración de la Primera Misa de Antonio Mélida fue seguida por los jóvenes y público con el máximo interés y fervor. Actuó en ella de Padrino también el director del Colegio; de Padrinos de honor, los padres de Antonio, y predicó don Pablo Baraut, futuro sucesor en la dirección de la Casa de Pamplona, del P. Enseñat. La "Schola cantorum" del colegio interpretó la partitura, a tres voces, "Adeste fideles" de Brunet y Recasens, con acompañamiento de orquesta.

La parte recreativa del Programa se desarrolló en dos Veladas. El día 7 la primera, que tuvo el matiz que requería la clausura de las Jornadas vocacionales, celebradas en los días anteriores por todo el colegio. Las palabras finales del P. Mélida fueron muy aplaudidas.

La Velada del día 8, a las 18,30, se dedicó por entero a los dos neosacerdotes. Transcribimos el Programa por creer será ello del agrado de cuantos han vivido en su propia persona las emociones de actos semejantes:

— *Bajo la doble águila.* Marcha. Wagner. Banda.
— *Es mucha la mies* (J. M. de Beobide), coro y banda.

PAMPLONA. 50 años de presencia salesiana en Navarra. JL Bastarrica. 1978

— *Discurso de don Gabriel Molina.*
— *Coro de marineritos* (Chueca y Valverde), Externado.
— *Yo pienso hacerlo así.* Poesía (por Ricardo Larrasoaña).
— *Mi ofrenda.* Poesía (por J. L. Azcárate).
— *Intervención del coro del internado.*
— *El heredero del rey.* Alegoría vocacional. Letra de Juan Gil y música de J. M. de Beobide, ambos salesianos. En dos cuadros, con acompañamiento de orquesta por los "artistas" del Externado.
— *Palabras finales de don José Gabriel Larreta.*

No faltaron otras intervenciones musicales, que no enumeramos por no alargarnos.

Actos como el reseñado son eminentemente formativos, pues llevan consigo un influjo singular de arte, finura, elegancia y cultura, que inciden muy beneficiosamente en los actores y asistentes. Son, a la vez, en el orden espiritual más estricto, siembra fecunda de vocaciones comprometidas en el mundo o en el estado religioso o sacerdotal para la extensión del Reino de Cristo.

Don José Gabriel Larreta trabaja, en la actualidad, en la Inspectoría de Valencia; don Antonio Mélida forma parte, desde hace años, del Consejo Superior de la Congregación Salesiana...

Don José María Enseñat siguió los sacrificados itinerarios de sus antecesores en busca de Vocaciones. El recorrido de cincuenta o sesenta pueblos de la región, con las correspondientes visitas a párrocos y maestros, conferencias, exámenes, etc. se tornaba agotador. Y ello era preciso sumarlo a la tarea diaria de la dirección del colegio.

4. Ambiente colegial

Don José Guillamet relata:

"Formé parte del personal de la Casa de Pamplona en dos etapas. La primera corrió del año 1951 a 1955; la segunda, del 1959 a 1965. En el primer período —al que ahora nos referimos —desempeñé el cargo de encargado de Estudios de las Escuelas Profesionales durante los dos primeros años, y el de prefecto los dos siguientes, sustituyendo a don José María González, que falleció por entonces.

Reinaba un ambiente de mucho estudio, trabajo y disciplina. Los muchachos sólo gozaban de unos días de vacaciones en Navidades. No volvían a salir en el resto del curso. Todos eran internos, incluso aquellos cuyos familiares residían en la ciudad. No se les concedía visitar a aquéllos, sí recibirles en el colegio. Esta disciplina resulta hoy inconcebible. Quienes la vivieron la recuerdan y consideran como seria y fuerte, pero no se quejan de ella. Lo he podido constatar en mis contactos con aquellos

PAMPLONA. 50 años de presencia salesiana en Navarra. JL Bastarrica. 1978

nuestros alumnos de entonces. No nos lo reprochan porque ciertamente —así piensan— les ayudó a triunfar en la vida.

Por lo que a la espiritualidad se refiere, hubo de lamentarse el cambio de Catequista, cada curso, durante cuatro años. Ello influía negativamente en el funcionamiento de las Compañías, pues cada encargado llevaba su propio esquema. Y la decadencia de las Compañías repercutía en la marcha espiritual de todo el colegio. La deficiencia quedaba, en parte, superada por el fervor contagioso del P. Enseñat. Se solemnizaban las fiestas y conmemoraciones de María Auxiliadora, Primeros Viernes, el último día de cada mes consagrado a don Bosco.

Los muchachos, en general, respondían a pesar de su conducta un poco huidiza y de no abundante familiaridad con los superiores".

Leo en el "Diario de Navarra" del 1 de febrero de 1953 que las Escuelas Salesianas, en aquel entonces, tenían las siguientes ramas: Mecánica, Electricidad, Carpintería, Ebanistería, Talla y Escultura, Imprenta, Cajista, Linotipia, Encuademación y Sastrería.

Los exámenes se celebraban con seriedad, presididos también por algunos industriales de la capital.

La invitación al reparto de premios corría a cuenta del Presidente del Patronato de Formación Profesional de Navarra, acudiendo al mismo las autoridades de la ciudad.

Así, puede leerse en la Crónica de la Casa del 27 de abril de 1952: "Por la tarde ha tenido lugar el reparto de premios, asistiendo al acto el Sr. Obispo; el diputado foral don Alejandro Adrián; el concejal y miembro del Patronato, don Nicolás Ibarra; el miembro del Patronato don Hilario Etayo, etc., etc. y representantes de la prensa. Al terminar la Velada, han pasado a ver los trabajos presentados por los alumnos a los exámenes, expresando reiteradamente su admiración por la eficiente organización y los resultados obtenidos. No cesaban de exclamar: '¡Esto es magnífico! ¡Lástima que no se conozca la labor que en las Escuelas se realiza y, por consiguiente, no se aprecie y apoye como fuera menester'.

Don Alejandro Adrián habló en nombre de la Diputación y terminó así su discurso: Cincuenta diplomas para otros tantos jóvenes obreros son el exponente del gran espíritu salesiano con que se educa en este Centro, cantera inagotable de donde salen para Navarra dignos trabajadores como los soñó don Bosco, los quiere el Papa y los necesita la Patria".

El día 2 de marzo de 1952, en Navarra, y precisamente en el Castillo de Javier, se celebró la inauguración del IV Centenario de San Francisco Javier, con la asistencia del Ministro de Educación Nacional, Excmo. Sr. Ruiz Jiménez, de varios Prelados y entre ellos el Vicario Apostólico de Hiroshima.

Por la tarde, el Ministro dio una solemne recepción en el Gobierno Civil. Al pasar a saludarle los directores de los Centros docentes de Pamplona, el Sr. Gobernador hizo la presentación del Superior de las Escuelas

PAMPLONA. 50 años de presencia salesiana en Navarra. JL Bastarrica. 1978



Dos veteranos:
D. Agripino Méndez y
D. Manuel Parreño.

Salesianas con estas palabras: "Los PP. Salesianos, que tienen unas grandes Escuelas del Trabajo para obreros"; y el Ministro se entretuvo brevemente hablando con el P. Enseñat, interesándose por la obra salesiana de Pamplona y prometiéndole —de poder volver a Pamplona— ir a visitarla.

El hecho de conversar el Sr. Ministro con el director salesiano llamó la atención de las demás autoridades y personalidades asistentes, pues no hizo cosa semejante con ninguno más. En la Crónica de la Casa consta cuanto hemos expuesto.

Los alumnos que completaban el aprendizaje recibían la insignia de Antiguos Alumnos, se consagraban públicamente a María Auxiliadora, a la que, el año 1952, el 22 de junio ofrendaron, costeados por ellos mismos y con absoluta espontaneidad unas hermosas vinajeras para los días festivos y un valioso incensario.

El año 1952 —no consta ni día ni mes— escribía don José María Enseñat la siguiente carta a don José Manuel Zubizarreta y a doña Emilia Aróstegui:

"Las impresiones del curso, que hemos terminado felizmente, son muy buenas. Los chicos han aprovechado el tiempo. Han terminado sus estudios profesionales un grupo magnífico: ¡cuarenta y dos! Es la mayor promoción desde la fundación de las Escuelas y, desde luego, una promoción brillantísima. Muchachos buenos, bien preparados en el oficio, en su piedad, con mucho optimismo.

Créame que hemos quedado satisfechos al ver lo encariñados que han quedado con las Escuelas y sus Maestros. Es un verdadero encanto. ¡Qué acto tan hermoso el de la entrega de los Diplomas a estos bravos muchachos! Estuvieron presidiéndolo el Sr. Obispo, el Sr. Gobernador, los Diputados Forales en representación de don Miguel Gortari —ausente por enfermo, ¡qué pena!—, representantes de la Industria, Trabajo, Prensa, etcétera...

Creo habrán recibido o recibirán "El Pensamiento Navarro" con la reseña de dicho acto. ¡Cuánto hubiesen gozado ustedes de haber podido presidir y contemplar aquellos rostros alegres y emocionados de los cuarenta y dos jóvenes con sus flamantes Diplomas de fin de Aprendizaje y comprobar prácticamente el fruto de su magnífica obra. Porque todo esto ha sido posible gracias a la bondad y magnificencia de ustedes. ¡Que el Señor se lo pague!

Gracias, señores fundadores, desde lo más íntimo del corazón, en nombre propio y en nombre también de estos mozos navarros, que serán la gloria de la Iglesia, de la Patria y de Navarra. Y corona de gloria para ustedes, cuya memoria bendecirán eternamente.

Y si vieran cómo los solicitan las empresas... Al día siguiente de salir de las Escuelas, estaban todos colocados. ¡Todos! ¡Y más que hubiera! Me decían algunos ingenieros y jefes de empresas: 'Padre, no tendrá un par de muchachos más de esos que han terminado?'

Tal vez haya algo de vanagloria en mis palabras, pero es que deseo conozcan, al pie de la letra, los magníficos frutos que produce el sacrificio y la generosidad de ustedes.

Les podría contar muchas cosas agradables del curso que hemos terminado. Una sola voy a indicarles para aumentar, si cabe, su alegría; y es la siguiente: Entre los muchachos reina un ambiente tan sano y limpio que, entre ellos, hay un grupo muy numeroso de verdaderos ángeles en carne humana.

Aun entre los mayores, que han terminado, muchachos de diecisiete y dieciocho años, conservan la inocencia bautismal en medio del ambiente materialista que reina en el mundo...".

La carta revela el corazón agradecido, efusivo, bueno, lleno de Dios del P. Enseñat. Así le conocí yo en sus años de teología. Era natural que los muchachos depositaran en él su entera confianza, entregándose a su dirección espiritual en la acogedora morada de su despacho, siempre abierto a todos.

Y don Guillamet añade a lo anterior que las Empresas pedían a los muchachos, para su servicio, aun antes de que acabara el curso.

El 5 de diciembre de 1953, en el Palacio del Pardo, el Generalísimo Franco procedió al reparto de premios y diplomas a los vencedores del VII Certamen Internacional de Formación Obrera. Tomaban parte en él

sesenta y siete aprendices, de los que 18 eran alemanes, 9 portugueses, 9 marroquíes, 2 franceses, 4 suizos, 1 inglés y 24 españoles.

Al acto asistieron los jefes de las diversas Empresas, los Embajadores y Encargados de Negocios de las naciones participantes, así como un nutrido grupo de observadores, que habían acudido a la Olimpíada del Trabajo en nombre de Brasil, Egipto, Suiza, Francia, Colombia, Perú, Nicaragua, Venezuela, Méjico y Turquía.

Las Escuelas Salesianas de Pamplona contaron con un campeón, un subcampeón y un tercer premio.

El Caudillo se mostró muy afectuoso con el director de los Salesianos.

5. Normas y alientos: Visita Canónica extraordinaria de don Juan Antal, Catequista General del Consejo Superior de la Congregación

Las Actas están en italiano. Entresacamos de ellas, traduciéndolas, algunos párrafos de mayor interés. Están fechadas el 13 de abril de 1953:

> "El año *25* de la fundación de esta importantísima Casa, llego aquí para visitarla en nombre del Rector Mayor.
>
> El colegio está repleto de jóvenes internos, que aprenden las diversas profesiones y tiene también una sección de externos de Escuelas Elementales.
>
> La Obra corresponde perfectamente a su finalidad y ha alcanzado nombre ante autoridades y público por su Enseñanza Profesional bien impartida.
>
> Los jóvenes que terminan su aprendizaje, son requeridos por las diversas empresas, encontrando inmediatamente colocación en ellas.
>
> Entre los muchachos existe buen espíritu, son dóciles, frecuentan los Sacramentos. No puede pedirse más de ellos.
>
> Los Hermanos deberían ser más en número, sobre todo para los efectos de la asistencia. Todos trabajan con verdadero espíritu de sacrificio.
>
> En la Casa reinan el espíritu salesiano y la observancia religiosa. Las prácticas de Piedad se cumplen con regularidad.
>
> Con el deseo ardiente de promover el bien y satisfacer los deseos de los Hermanos, anoto las siguientes observaciones:
>
> 1. Afánense con voluntad empeñativa y eficaz por terminar la iglesia, ya comenzada hace años. Ello para el bien de las almas, y para que nadie tenga que decir de la Congregación la expresión evangélica: 'Comenzó a edificar y no pudo acabar'.
> 2. La Capilla actual hállase en un estado hasta deplorable. Urge acondicionarla. El agua que corre bajo su pavimento habrá de ser aspirada mediante una bomba. De lo contrario, tendrá que seguir el público soportando siempre esa insalubre humedad.

PAMPLONA. 50 años de presencia salesiana en Navarra. JL Bastarrica. 1978

3. Si hasta ahora no se han originado desgracias, atribuyase el hecho a una especial protección de la Virgen. De todos modos es cierto que en esas condiciones es muy difícil educar a nuestros jóvenes en la Piedad.

4. Insistid con la Diputación para que instale la calefacción también en las habitaciones de la Casa. Los pobres Hermanos sufren demasiado. Se quejan éstos de que varios de ellos, ya ancianos, no tengan más comodidad. Téngase en cuenta esta observación en el momento de la construcción del nuevo edificio de la Escuela del Trabajo.

8. Los talleres pienso que están bien surtidos. Sólo el de Tipografía carece de maquinaria moderna. Cuando la Providencia envíe nuevos recursos económicos, conviene se atienda a su mejora, pues para los Salesianos la Imprenta no sólo es escuela, sino medio potentísimo de apostolado y propaganda.

10. En el caso de que la Diputación, a base del contrato estipulado hace ya seis años, se decida a construir el nuevo Colegio, véngase a la revisión del contrato, y no se enajene esta Casa sin el consentimiento expreso del Consejo Superior de la Congregación. En cuanto a nuevos acuerdos, hágase sobre ellos un estudio serio, y sálvese la propiedad de este inmueble; del edificio y de la maquinaria.
Este colegio, en todo caso, siempre podría servir y en muy buenas condiciones, para la formación de los Coadjutores; y en el caso de que no se llenara de aspirantes, podría procederse a la ampliación de las Escuelas Externas.

13. Es menester que se presente a los Hermanos una comida más variada. El plato de cocido —dos veces al día— los hace incapaces para un trabajo intenso, muchos años antes de tiempo. El pan y el cocido dense a discreción, según la necesidad del consumidor; es decir, en la cantidad en que éste los necesite. Mientras nuestros jóvenes estén lamentándose de la comida, la educación religiosa que queráis impartirles, no echará raíces muy profundas.

16. Recomiendo que el trato con los jóvenes se desarrolle siempre de un modo muy humano y caritativo. Estos muchachos son, en general, de óptimo carácter, un poco altivos. Una severidad irracional los separaría para siempre de vosotros. Sólo con la caridad de don Bosco los podréis educar.

18. Vigilad para que no entren libros o revistas inconvenientes. Si hicierais una redada de tales escritos, quedaríais sorprendidos de cómo trabaja el demonio ocultamente.

22. Complétese el trabajo de las Compañías fundando también la de la 'Inmaculada'. Pocos, y muy escogidos, habrán de ser los socios de la misma.

23. Evitad las quejas de los jóvenes a causa de funciones de iglesia demasiado largas. Si ellos toman parte activa en las mismas, no se quejarán.

24. ¡Permaneced en la caridad! Gracias a Dios, en esta vuestra Casa existe mucha unión. Conservadla, defendedla, aumentadla. La gran virtud salesiana será siempre la caridad. Hemos de tener siempre un corazón grande, dilatado, comprensivo. Hablad siem-

PAMPLONA. 50 años de presencia salesiana en Navarra. JL Bastarrica. 1978

pre bien de todos, daos mutuamente buenos consejos, amaos, soportaos, y la paz de Cristo estará siempre en vuestro corazón.

Fruto de esta vuestra caridad será una mejor calidad de vuestro trabajo pedagógico. Además que aumentará, de continuo, el número de jóvenes que deseen entregarse al Señor en la Congregación.

25. Demandad la caridad de muchos, de todos, a fin de terminar de una vez y decorosamente las obras de la nueva iglesia. No esperéis. Parece ser que la Diputación, en la actualidad, carece de medios. Si en su construcción intervienen muchos, con sus propios sacrificios, resultará más preciosa".

Quien conoció a don Juan Antal no queda maravillado —ante este su "mensaje" a la Casa de Pamplona— de las virtudes de prudencia y, sobre todo, de la amplia caridad con las que el Señor había enriquecido su corazón.

De ello se dieron cuenta perfecta los jóvenes. Más el cronista, que deja escritas estas palabras muy reveladoras de cuanto hemos dicho:

"Al despedirse el amadísimo Padre, hizo que se le acercaran todos los alumnos para dirigirles unas palabras. Fueron éstas recibidas con amor y veneración. Luego fue estrechando las manos de los jóvenes, entre atronadores aplausos y abrazando a cada uno de los Salesianos. Estaba el P. Antal vivamente emocionado.

Y luego..., a punto de arrancar el tren, abrazó al Sr. Director y al Sr. Prefecto con tal afecto que se sintieron profundamente conmovidos. Don Antal estaba casi llorando.

Su visita fue una verdadera bendición de Dios y creo habrá hecho mucho bien a todos.

La impresión que deja es magnífica. Los chicos están admirados y los Salesianos satisfechísimos".

Un año más tarde, don Tomás Baraut, Provincial, en su Visita canónica ordinaria, hace constar en las Actas de la misma:

"Hice la visita inspectorial a la Casa de Pamplona. Hay en ella 230 internos, 250 externos, 70 en las Escuelas Nocturnas y 60 en la filial de Huarte y Cía. Hay treinta Salesianos.

Reina en la Casa el mejor ambiente. Difícilmente se puede pretender más de estos jóvenes artesanos.

Las Compañías tienen vida floreciente y la campaña vocacional es espléndida. Aspiran estos buenos Hermanos nada menos que a reunir un centenar de Vocaciones entre Navarra y sus contornos.

Después de leer las Actas del Visitador Extraordinario y comprobar el empeño que se pone en cumplirlas, me parece conveniente insistir en los siguientes puntos..."

Son varios. Citamos tan sólo uno: "Es urgente conseguir de la Diputación un local más cómodo y decente para la iglesia".

PAMPLONA. 50 años de presencia salesiana en Navarra. JL Bastarrica. 1978

Lo que parece indicar que, pese a las disposiciones de don Juan Antal al respecto, seguía este asunto en vía muerta por las deficiencias económicas de la Casa y tal vez de la misma Diputación.

6. Don Manuel Ramón Gil habla de la Asociación de Antiguos Alumnos

En el Centro continúan los ciclos de conferencias. El programa es muy variado. En el mes de octubre de 1951, el P. Enseñat, nombrado ya director del Colegio, les habla sobre el tema: "El Congreso Eucarístico Internacional y el Tibidabo". El 25 del mismo mes, don Pedro Maiza, sobre "Curiosidades del procedimiento criminal". El 8 de noviembre, don Daniel María Zariquiegui, arbitro internacional, sobre "Vida de un arbitro". El 15, don Emiliano Larrea, sobre "Pamplona y el teatro". El 22, don Antonio Rodríguez Soto, vicecónsul de la Argentina en Pamplona, sobre "Panorama argentino". En el mes de diciembre, don Fausto Pérez Barragán, sobre el "Atropello de circulación, atropello jurídico". Don Manuel Ramón Gil sobre el "Cine y educación de la juventud".

El 1 de febrero de 1952, con motivo de la celebración de la fiesta externa de San Juan Bosco, a la que concurren más de ciento treinta, los Antiguos Alumnos inauguran su rondalla, hecha realidad a base de tesón y sacrificio.

Quien fue Consiliario de la Asociación por estas fechas, don Manuel Ramón Gil, escribe: "Recuerdo con agrado las noches de Adoración Nocturna, donde aprendí más pedagogía que en las clases. Allá, Azanza, Abad y Ochoa, entre otros, contaban sus aventuras de cuando, de adolescentes, frecuentaban el externado y el Círculo 'Domingo Savio'. ¡Qué noches aquellas! ¡Se gozaba y aprendía!

¡Cuántas veces en mis correrías apostólicas he puesto, como ejemplo, a los Antiguos Alumnos de Pamplona, con su Confesión semanal, su Comunión frecuente, su asistencia a la Adoración, su actitud apostólica, su ejemplar vida cristiana.

Y ¿qué decir de aquellos Círculos de los martes, en los que Florencio tenía que cerrar la puerta más allá de las doce de la noche? ¡Cómo se despachaba Coronado con sus preguntas y qué afán por poner en aprietos...! ¡No había medio de convencerle! y ¡no es ni navarro ni aragonés!

Y si del plan espiritual pasamos a nuestras actividades culturales, salta a primer plano 'La Rubia', aquel camión que don Cancio vistió con una carrocería elegantísima y a prueba de bomba. Tal vez por demasiado peso nos quedamos alguna vez en la carretera.

Dentro de ella iba una sotana de cardenal, que vestía Larrea; otra de Monseñor, encarnada, para Abad, y un traje de mariscal ruso, confeccionado por el Sr. Jordana, y a medida para Goyo. El traje de Azanza —el mismo que llevaba don Rodrigo, el marqués— provisto por la ropería del Sr. Miret.

PAMPLONA. 50 años de presencia salesiana en Navarra. JL Bastarrica. 1978

'El Cardenal' en la versión de Pemán, no era la única pieza dramática de nuestro repertorio. Si en Burlada llevaran Crónica, deberían haber quedado registradas en ella las representaciones de 'Es mi hombre' y 'El Huésped de Veracruz'.

¿Que a cuántas ascendieron dichas representaciones? Fueron muchas, y con verdadero espíritu apostólico. Entrega, generosidad, sacrificio. ¡Aquellos parones en nuestro itinerario sin una gasolinera a mano!, pues el turismo no había sembrado, como ahora de surtidores la carretera.

Si la Asociación de Pamplona *pita* —y no hablo de memoria— es debido a todo esto.

Con verdadero interés leo 'Don Bosco en Navarra', que puntualmente me manda una mano caritativa a pesar de los años transcurridos desde aquel 1952, en que dejé la Asociación físicamente.

Hago esta última declaración porque, con entera sinceridad, digo que no me he desligado de Pamplona ni de su Asociación. En esa Casa he pasado lo mejor de mi vida salesiana y es de las que mejores recuerdos guardo.

Un testimonio de ello es el contacto con los navarros, con los que frecuentemente he tropezado durante mi vida a cada paso, ya sea en algún colegio salesiano, o en la plaza de Cataluña (¿verdad que sí, Zueco, Muruzábal?) o bien, aquí en Arbós, donde, en mi primer año de trabajo, me encontré con veinticuatro novicios navarros".

7. Inauguración de un panteón

Leemos en la Crónica de la Casa y en fecha del 30 de octubre de 1952:

"En este día hemos efectuado el traslado de los restos de los Salesianos fallecidos en esta Casa, desde el lugar de su enterramiento al nuevo panteón, que hemos construido para la Comunidad y que lleva el título de 'Salesianos de don Bosco'.

Hasta la fecha han muerto en el colegio tres Salesianos: don José Rabell (coadjutor), don Fabián Iñigo (sacerdote) y don Jaime Muntaner (sacerdote).

No fue posible hallar los restos del Sr. Rabell por haber sido depositados, según el parecer del capellán del cementerio, en la fosa común. Los de los otros salesianos fueron trasladados al nuevo panteón. En el mismo fueron también depositados los del Muy Iltre. Sr. D. Modesto Nájera, antiguo abad de Alicante, grande amigo nuestro, fallecido en esta ciudad en enero de 1947.

Los restos de los dos salesianos, depositados dentro de una caja pequeña, se colocaron en el piso bajo derecha".

Pregunto al Sr. Parreño quién era don Fabián Iñigo y me responde

PAMPLONA. 50 años de presencia salesiana en Navarra. JL Bastarrica. 1978

que compañero de estudios de Unamuno. Era el suyo el único título oficial que tenía, en aquel entonces remoto, la Congregación en Barcelona y con él se sostuvo el colegio de Mataró.

8. Mueren dos Salesianos

Don José Azpiazu.—Llegaba a Pamplona, procedente de Barcelona, el 3 de febrero de 1952. Cursaba el tercer año de teología.

Desahuciado de los médicos y a petición de sus padres, el P. Provincial le envió cerca de su tierra natal para, según opinaban muchos, tener el consuelo de morir en ella. Era de Azcoitia.

"¡Ojalá —escribe el cronista— podamos devolverle a su Centro de Estudios Eclesiásticos ya curado!"

No le faltaron ánimos, durante su breve estancia en tierra navarra, para desarrollar alguna labor apostólica, cual fue la dirección del Círculo "Domingo Savio". Mas le faltaron las fuerzas. La debilidad del cuerpo doblegó su entereza de ánimo. Sigue la Crónica:

"Día 13 de febrero de 1953: Ha tenido una recaída fuerte don José. Azpiazu. Tres vómitos en un mismo día, cosa muy rara en él.

Día 14: Ha pasado tranquila la jornada, aun cuando se le nota cierto color amarillento en la cara y orejas, ojos muy brillantes y además hinchazón en el rostro. El médico ha dicho tratarse de cosa muy seria y nos ha advertido estemos alerta. Día 16: Otro vómito al tratar de levantarse, sin previo aviso, para ir a la Santa Misa".

Los Hermanos y muchachos oran, hacen novenas a don Rúa para obtener su curación o, al menos, conseguir la gracia de que pueda ser ordenado sacerdote.

Pero el mal avanza. El día 11 de marzo se le administran la Unción de los Enfermos y el Viático. Los Salesianos le atienden constantemente.

El día 20, tras larga agonía, Azpiazu entrega su alma a Dios.

A la vera de su lecho, estaban el Sr. Director para ayudarle a bien morir; varios salesianos, los padres del paciente, algún antiguo alumno y la señora que había de hacerle de madrina en su Primera Misa.

"Su muerte —relata el cronista— ha sido verdaderamente ejemplar para todos. Ha dejado la impresión de ser un santo. Instalada la capilla ardiente en el despacho del Sr. Inspector, se inicia el desfile de los muchachos. El cadáver viste sotana, roquete y estola.

El día 21 se celebra el funeral por el eterno descanso de su alma. Acto seguido, el entierro. Se le deposita en el panteón que la comunidad tiene en el cementerio municipal".

José María González Arrese.—Nueve meses después fallecía el Prefecto de la Casa, don José María Arrese. El 13 de diciembre comunicó al

PAMPLONA. 50 años de presencia salesiana en Navarra. JL Bastarrica. 1978

enfermero que se sentía algo indispuesto. El médico le encontró en un estado de gran postración. El especialista le aconsejó un análisis de sangre y otro de orina. Nuevas consultas. Más decaimiento, vahídos de cabeza. Se le administró la Unción de los Enfermos el día 15. A las 4 de la madrugada del día siguiente estaba en coma. Ya no se recuperó. Tan sólo parecía asentir a las jaculatorias que le sugerían como preparación a su postrera hora.

A las 18,15 le falló la respiración y expiró.

Por la noche se recibieron los sentimientos de pésame del Vicepresidente de la Diputación y del Presidente del Patronato de Formación Profesional.

Los Salesianos y varios jóvenes, que demandaron a los superiores este favor, velaron, turnándose de noche, el cadáver.

El día 17 acudieron personalmente a expresar su condolencia el Secretario de la Diputación, don José Uriz, el antiguo secretario del Patronato, don Luis Agurruza, y otros amigos.

Se le dio sepultura a las cinco de la tarde, en el panteón, tercer piso a la derecha, estando presentes un hermano y dos sobrinos del finado.

Se sumaron asimismo al duelo el Vicepresidente de la Diputación, el secretario y otras personalidades.

9. Bodas de Plata del Colegio

El primer año escolar del colegio fue, como dejamos ya anotado, el curso 1927-1928.

Aquel grupito de veinte internos y cinco externos de los comienzos fue el grano de mostaza que quedó convertido, a los veinticinco años en un magnífico árbol de 250 internos, 250 externos, 70 nocturnos y unos 300 oratorianos.

El día de San Juan Bosco del año 1953 tuvo lugar la proclamación de las Bodas de Plata en la solemne Velada dedicada a don Bosco. Asistieron a ella, además del Obispo de la diócesis, Dr. Enrique Delgado Gómez, el alcalde de la ciudad, el representante del Gobernador Militar, el teniente de alcalde don Nicolás Ibarra, el secretario del Patronato de Formación Profesional y los Presidentes de las diversas Ramas de la Familia Salesiana: Don Leandro Cañada y don Pedro Maiza, gran número de Cooperadores, Antiguos Alumnos, padres de los colegiales, etc.

La fiesta tuvo su Triduo de preparación, predicado por don Manuel Díaz Ledo, salesiano, catedrático de la Universidad Pontificia de Salamanca.

El 19 de abril, el P. Enseñat comunicaba al Rector Mayor, don Renato Ziggiotti y al Procurador General de la Congregación ante la Santa Sede, don Francisco Tomasetti, la noticia de la próxima celebración de las Bodas de Plata de la Institución, suplicando al último solicitara del

PAMPLONA. 50 años de presencia salesiana en Navarra. JL Bastarrica. 1978

Santo Padre una especial bendición y la concesión de impartir la Bendición Papal en uno de los días de dichas fiestas.

Visitó a don Félix Huarte y al Sr. Obispo de la diócesis. Ambos le recibieron con bondad y se pusieron a la entera disposición de los Salesianos, si bien al primero se le hacía imposible la asistencia por motivos de viaje inaplazables. El segundo cedió con agrado en el arzobispo salesiano Mons. Olaechea la presidencia y actuación en las diversas funciones religiosas.

El día 12 de mayo llegaba de Vigo don Miguel Salgado, segundo director del colegio, pues el primero, don Juan Vila, ya había fallecido. La noche del mismo día se presentó don Luis Blázquez. Al siguiente, dos clérigos representando a los filósofos y teólogos salesianos navarros; el P. Provincial, don Tomás Baraut y don Guillermo Viñas.

El arzobispo de Valencia, don Marcelino, recibió hospedaje, por deseo de la Diputación, en el Palacio de Navarra. La misma Diputación se reservó el honor de atenderle durante su estancia en la ciudad.

A mediodía hubo repique de campanas y disparo de cohetes. La banda no pudo dar el recorrido por las calles a causa de una lluvia persistente que se alargó desde las once hasta las diecisiete.

El Sr. Director leyó desde los micrófonos de Radio Requeté, el Pregón de las Fiestas.

La Comisión de Honor la formaban el Sr. Obispo de la diócesis, el Gobernador Civil, el Gobernador Militar, el Vicepresidente de la Diputación Foral, el Alcalde de Pamplona, el Presidente de la Audiencia, el Delegado de Hacienda, el Delegado de Trabajo, el Presidente de la Junta de Educación de Navarra, los Fundadores de las Escuelas y el Provincial de los Salesianos.

La Comisión Ejecutiva estaba integrada por los señores don Hilario Etayo, Presidente Honorario de los Cooperadores Salesianos de Navarra; don Nicolás Ibarra, del Patronato de Formación Profesional; don Leandro María Cañada, presidente de los Cooperadores Salesianos; don Pedro Maiza, Presidente de los Antiguos Alumnos; don Fausto Pérez Barragán, de la Junta de Cooperadores, y el Director de los Salesianos.

El día 14, toda la Familia Salesiana hervía de entusiasmo.

A las 7,30, alegre despertar al son de la banda y disparo de cohetes. A las 9, una solemne Misa de Comunión celebrada por el Dr. Olaechea en la parroquia de San Francisco Javier. El arzobispo, con su cálida y persuasiva palabra, conmovió a los fieles. Cinco sacerdotes, por espacio de media hora, estuvieron repartiendo Comuniones.



D. Emilio Hernández, Provincial, en la imposición de insignias a los Antiguos Alumnos. Año 1966.

A las 12, tuvo lugar una lucida e interesante Velada en el teatro Olimpia (1).

"¿Cómo olvidar —leo en la Memoria redactada y repartida con tal motivo— las palabras emocionadas de don Florencio Sánchez (entonces provincial); las melodías del Orfeón Pamplonés, el discurso de Mons. Olaechea, el folklore, la danza rítmica, el saludo cariñoso de los señores fundadores?" (2).

A las 17,30, acudía mucho público a la función de teatro en el Salón de Actos de las Escuelas. El Cuadro Artístico del Internado puso en escena la entretenida comedia "Guerra galana".

(1) Para mayor abundamiento y satisfacción de cuantos presenciaron y vivieron aquellas fiestas, copiamos el detalle de la Velada:

1. *Marcha de Introducción* (por la banda Municipal).
2. *A don Bosco. Himno* (Gran Coro y banda).
3. *Apertura del acto* (por el Muy Rvdo. don Florencio Sánchez).
4. *Intervención del Orfeón de Pamplona.* «La sardana de las monjas» (C. Morera, a seis voces mixtas); «Mari Domingui» (Usandizaga, a cuatro voces mixtas); Sólo de Soprano (Srta. Carmen Elizondo); «Serenata de Murcia» (Kirnt Sbhidller, a ocho voces mixtas); Solo de Barítono (Sr. Baztán); «Ama Begira» (Zubizarreta, a siete voces mixtas).
5. *Veinticinco años de labor salesiana* (por don Marcelino Olaechca).
6. *Folklore* (por los alumnos de las Escuelas).
7. *Saludo de los Sres. fundadores,* don José Manuel Zubizarreta y doña Emilia Aróstegui.
8. *Danza rítmica* (por las Antiguas Alumnas de las Salesianas).
9. *Marcha final.*

(2) Lo enviaron grabado en cinta magnetofónica.

PAMPLONA. 50 años de presencia salesiana en Navarra. JL Bastarrica. 1978

A las 20, Solemne Función del Mes de María. A las 22, la colosal Verbena en los patios del Colegio con la intervención de la banda, rondallas, joteros y bailadores aragoneses. Al final se quemó un castillo de fuegos artificiales.

La comida se celebró en el comedor de la comunidad, artísticamente preparado. El Sr. Ibarra, Presidente de la Comisión de Fomento del Ayuntamiento, renovó la promesa, como obsequio de las Bodas de Plata, de costear las aceras.

Los días de mayo corrieron alegres, rápidos, como con saltos de alborozo íntimo y cordial. Predicación de la Novena por el P. Ricardo Alonso, redentorista; conferencias y funciones religiosas vocacionales y misioneras; imposición de las medallas de la A. C., por el Obispo de la diócesis, a un grupo de jóvenes mayores, etc., etc.

La clausura de las Bodas de Plata se hizo coincidir con la fiesta de la Unión, el día 24 de junio. Llenaron los Antiguos Alumnos los patios, corredores, salas, venidos en autopulmans o en tren, de toda la geografía española. Podían contarse por centenares.

Antes, el Triduo de preparación, predicado por los Consiliarios regional, local y el P. Provincial; reuniones de estudio, en una de las cuales se verificó la renovación reglamentaria de la Junta Directiva, siendo elegido Presidente don José Luis Azparren. Asistieron a estos actos de los Antiguos Alumnos y a su fiesta el arzobispo de Valencia, Mons. Olaechea, el Consiliario Nacional de la Asociación, P. Rodolfo Fierro, y otras personalidades que resultaría prolijo enumerar.

El acto de "Afirmación Salesiana" tuvo por escenario el paraninfo de los Institutos con la asistencia de don Marcelino, del arzobispo de la diócesis, del Gobernador, Alcalde y P. Provincial Salesiano, del Consiliario Nacional de los AA. AA., del Presidente de la Audiencia, del Delegado de Sindicatos, representaciones del Cabildo Catedralicio y de las Ordenes Religiosas.

El presidente regional de los Antiguos Alumnos, don Emilio de Diego, pronunció un breve, denso y simpático discurso sobre "La misión de los Antiguos Alumnos en la hora presente".

Se repartieron, a continuación, los trofeos y premios de *los* concursos artísticos, literarios y deportivos habidos con ocasión de las fiestas. El famoso coro Itxaso deleitó a la concurrencia con un magistral concierto.

Cerró el acto don Marcelino Olaechea, quien habló de qué son y qué deben ser las Asociaciones de los Antiguos Alumnos; y qué misión específica tienen en el mundo actual. ¡Con qué fuerza inmensa podrían contar los señores Obispos si todos los colegios, si todas las Congregaciones docentes organizaran debidamente a sus Antiguos Alumnos!

El Generalísimo Franco obsequió a las Escuelas Profesionales de la calle Aralar con una fotografía, a cuyo pie consta esta dedicatoria: "A las

PAMPLONA. 50 años de presencia salesiana en Navarra. JL Bastarrica. 1978

Escuelas Salesianas de Artes y Oficios de Pamplona en sus Bodas de Plata. Francisco Franco".

El Ministro de Educación Nacional, Sr. Ruiz Jiménez, enviaba un telegrama con el siguiente contenido: "Con motivo de las Bodas de Plata de la fundación de esas Escuelas Profesionales hónrome enviarles cordial felicitación por noble tarea realizada en favor de la juventud obrera a lo largo de veinticinco años, con mis mejores deseos por el porvenir de esa Institución. Salúdales. Ruiz Jiménez, Ministro de Educación Nacional".

De la Santa Sede llegaba este telegrama: "Augusto Pontífice, manifestando testimonio paternal benevolencia envía Superiores, alumnos, bienhechores, Fundación Aróstegui, ocasión Bodas de Plata, implorada Bendición Apostólica. Su Santidad concede Excmo. Arzobispo Valencia facultad impartir Bendición Papal asistentes dicha fiesta. Montini, Prosecretario" (3).

10. Datos curiosos

En la pulcramente editada "Memoria" que, con ocasión del veinticinco aniversario del Colegio se repartió, encontramos datos interesantes, que debemos dar a conocer a nuestros lectores, pues tal vez en la historia relatada hayamos orillado alguno de ellos para situarlo en un lugar más conveniente:

— La sección de Estudiantes empezó el año 1927-1928 con alumnos pertenecientes indistintamente al internado o externado. Mas, el año 1947 se convirtió en sólo externado y además definitivamente.

— La sección de las Escuelas Nocturnas, cuya edad oscila entre los trece y dieciséis años, tiene dos horas de clase diaria, de siete a nueve. La enseñanza del oficio se les imparte en tres años. En el primero aprenden el manejo de la lima; en el segundo los trabajos del torno, y en el último, los de fresa y manejo de otras máquinas y herramientas.

Esta sección de los Nocturnos empezó a funcionar el año 1947. En el veinticinco aniversario son 70 alumnos.

— Es tradicional en el colegio un día de campo —al empezar la primavera— a Puerto Veíate, a Roncesvalles, a San Miguel de Aralar, a Javier, etc.

— Todos los años se organizan, además, varias excursiones llamadas paseo-merienda, que agradan mucho a los jóvenes.

— Son tradicionales también las excursiones de los alumnos de quinto curso como despedida del colegio y las de las Compañías Religiosas, como premio y coronación de las actividades apostólicas del año transcurrido.

(3) El Sumo Pontífice era Pío XII. El Prosecretario, Mons. Montini, es el actual Pablo VI.

PAMPLONA. 50 años de presencia salesiana en Navarra. JL Bastarrica. 1978

— La fundación de la banda de música se remonta al curso escolar 1927-1928. Fue su primer director y maestro don José Cajaraville. En 1931 tomó la dirección de la misma don Alejandro Morido ("Don Ale"). Es conocida en toda la ciudad, pues su actuación no se limita a las fiestas y veladas colegiales, sino que participa todos los años en la procesión del Corpus, acompañando al Señor en su recorrido triunfal por las calles de la ciudad.

— Las Compañías que funcionan en el internado son la de San José, la del Santísimo y la de la Inmaculada. Las de San Luis y el Santísimo, en el externado.

Son el fermento de la masa colegial y semillero de vocaciones sacerdotales, religiosas o de cristianos comprometidos.

— No se celebra fiesta religiosa de cierta categoría sin la intervención del "Clero infantil".

— Escuelas Salesianas de Huerte y Cía., S. L. Pamplona tiene otras Escuelas Salesianas además de las de la calle Aralar. De ellas hablaremos en el capítulo siguiente (4).

11. Fiesta taurina patrocinada por la Diputación Foral

Tuvo lugar el 17 de mayo, a las 5 de la tarde, y a beneficio de las Escuelas Salesianas en ocasión de sus Bodas de Plata.

En la primera parte del festival se lidiaron tres reses bravas por los afamados matadores Jaime Benítez, Juan Montado y Eusebio Martín.

En la segunda parte, se presentó en la plaza el célebre Aresta, quien deleitó al público rejoneando una hermosa res en motocicleta.

12. Un recuerdo de don Antonio Aróstegui

"El día 18, como final del aniversario —dice el cronista del colegio— hemos celebrado un solemne funeral por el alma de nuestro querido fundador. A él ha asistido el Vicepresidente de la Diputación, don Miguel Gortari".

"La Comunidad Salesiana se trasladó a Garralda para celebrar otro funeral solemne en la parroquia del pueblo donde reposan los restos del fundador. Garralda es un monumento vivo de la generosidad de don Antonio Aróstegui. Así lo pregonan aquellas casitas de tejados rojos, levantadas con su ayuda desinteresada y, sobre todo, la preciosa iglesia donde se reúnen los fieles para rogar a Dios por su bienhechor" (Memoria, en la última de sus hojas.)

(4) La «Memoria» publicada con ocasión de las Bodas de Plata va ilustrada con hermosas fotos, con artículos y estadísticas interesantes. Muy bien editada, pero sin paginación. Contando las páginas nos han resultado setenta exactamente.

PAMPLONA. 50 años de presencia salesiana en Navarra. JL Bastarrica. 1978

13. El P. José María Enseñat se despide

El 31 de julio la Obediencia le destina a Sarria para la dirección del importante Colegio, también Escuela de Artes y Oficios. Salesianos y jóvenes le acompañan hasta la estación.

No le alcanzó en la Casa de Pamplona la carta que, desde Buenos Aires, le escribía don José Manuel Zubizarreta, fechada el 26 de julio de 1945 y que decía así:

"Aprovecho la oportunidad para indicarle, en calidad de médico, que le es de todo punto neceseario tomar periódicamente varios días de reposo; pues, de continuar como hasta ahora, le será imposible mantener el ritmo de su brillante actuación.

Deseo, Padre, tome en cuenta mi consejo y lo ponga en práctica para bien de todos".

La obra de Sarria era muy compleja y tenía que bandearse en medio de muchas dificultades materiales.

"Fue en esta época —escribe el P. Armiñana —cuando, movido por su gran amor a don Bosco y a su Congregación, no cesó hasta conseguir que, entre las estatuas de los varios santos fundadores que en Montserrat orlan la plaza del monasterio, figurara también la de don Bosco".

Rigió más tarde la gran fundación de los Hogares Ana Gironella de Mundet (también en Barcelona).

Sus desvelos fueron, de algún modo, recompensados con la Medalla de Plata de la Provincia de Barcelona.

Luego pasó —lo dejamos ya anotado en otro lugar— al Tibidabo como director y más tarde como párroco.

Descansó en el Señor el 11 de junio de 1974, tres fechas después de un infarto de corazón, que le sorprendió en Montserrat durante la Vigilia Extraordinaria de toda la Adoración Nocturna de Cataluña; ofreció su vida por el Santo Padre, por la Iglesia, por los sacerdotes y, de manera especial, por la Adoración Nocturna.

En su funeral, celebrado el día 12, concelebraron unos 50 sacerdotes presididos por el Excmo. don Ramón Daumal, Obispo auxiliar de Barcelona. Tenía el P. Enseñat 63 años de edad.

PAMPLONA. 50 años de presencia salesiana en Navarra. JL Bastarrica. 1978

XII

ESCUELAS PROFESIONALES «SAN FRANCISCO JAVIER» IMENASA - SALESIANOS (1952-1969)

1. Don Félix Huarte Goñi y las «Industrias Metálicas de Navarra»

Cobraba su padre las sillas en "La Taconera"; extremaba su madre por las casas de Pamplona. Con la poca ayuda que sus padres pudieron ofrecerle, cursó los estudios de delineante. Martinicorena le tomó consigo para construir la bodega de la Cooperativa de Olite. Se estableció luego como constructor por cuenta propia. Llegó, por su valor y su trabajo, a elevar el nivel industrial de Navarra. Ayudó y colaboró en obras benéficas.

Desde el año 1964 hasta el 1971 ocupó la Vicepresidencia de la Diputación.

Un detalle de su inteligencia y espíritu de iniciativa: el Señorío de Sarria. Era ésta una propiedad descuidada y casi abandonada, cerca de Puente la Reina, provincia de Navarra. Compróla don Félix y empezó a explotarla. Con el trabajo, nació un pueblecito de unas cuarenta o cincuenta familias que, bajo la dirección de un ingeniero y varios peritos agrónomos, encontraron la solución a sus vidas.

El erial quedó convertido en vergel; la desidia, en actividad, y la pobreza, en abundancia.

Por cierto —¡dato curioso!—, en el Señorío se alzó el monumento al "Burro", único medio de transporte, en los inicios de la explotación de aquellos extensos terrenos.

Las "Industrias Metálicas de Navarra, S. A." (IMENASA) funcionaban viento en popa. En ellas construyó don Félix para los obreros una instalación deportiva, un frontón y piscina; también cantina, ambigú y biblioteca.

PAMPLONA. 50 años de presencia salesiana en Navarra. JL Bastarrica. 1978



Una promoción de los alumnos de la Escuela de **IMENASA**. Con ellos, su Director, D. Miguel Duran.

En la fotografía, la **Escuela** Profesional Salesiana de IMENASA.



Luego amplió la obra fundando, junto a la fábrica; una Escuela de Aprendices.

¿A quién confiársela? Tras algunas otras tentativas, que no le llegaron a convencer, un 26 de julio de 1952, acudió al despacho de don José María Enseñat, director de las Escuelas Profesionales Salesianas, a pedirle se hicieran cargo los Salesianos de sus Escuelas.

2. Inauguración de la Escuela IMENASA de aprendices de Huarte y Cía.

"El Pensamiento Navarro" del 2 de diciembre de 1952 reseñaba ampliamente el acto: "Asistimos el domingo, a las diez y media, al nacimiento de una obra social en nuestra ciudad; obra debida a la iniciativa particular, pero que tendrá amplia repercusión en Navarra por los efectos magníficos que en el campo del trabajo ha de producir.

La prestigiosa firma de 'Industrias Metálicas de Huarte y Cía.' ha creado una Escuela de Aprendices dentro del amplio recinto industrial del barrio de San Juan, y el domingo fue solemnemente inaugurada.

Allí estaban las autoridades máximas de Navarra: Gobernador Civil y Militar, Vicepresidente de la Diputación Foral, Presidente de la Audiencia Territorial, Alcalde de la Ciudad, Delegado de Trabajo, el Jefe Provincial de Industria; sacerdotes, religiosos, y obreros de aquellas Industrias, además de una selección de alumnos que forman la matrícula de la nueva Escuela.

Un acto brillantísimo, adecuado comienzo de esta nueva obra cristiana, social, ejemplar por los cuatro costados, que si honra a Pamplona, honra más que a nadie a la Empresa que la ha creado y va a mantenerla para su eficiente rendimiento.

Su Excelencia, el Obispo, Dr. Enrique Delgado Gómez, quiso bendecirla; y para ello, celebró la Santa Misa en la Capilla que, con sus imágenes de María Auxiliadora, San Francisco Javier (titular de la Escuela) y San Juan Bosco, presidirá la vida escolar de los aprendices.

Junto al Prelado, estaban los Salesianos con su Provincial don Florencio Sánchez y el Director de las Escuelas de Pamplona porque éstos, por un gran acierto de la Empresa, van a dirigir la nueva Escuela de Aprendices.

Habló el Prelado. Palabras de felicitación para la Casa tan ejemplar, que preparó a sus obreros moralmente, como a hombres, y teóricamente como artífices cualificados.

Hablaron luego el Vicepresidente de la Diputación, don Miguel Gortari Errea y el P. Inspector-Provincial de los Salesianos. Expresó éste su satisfacción por haber podido extender la actividad salesiana hasta la nueva Escuela, que llevará, por voluntad de los Sres. Huarte, el signo salesiano.

Y finalmente, cerró el acto el mismo creador de las Escuelas, don Fé-

PAMPLONA. 50 años de presencia salesiana en Navarra. JL Bastarrica. 1978

lix Huarte. Fue magnífica y emotiva su intervención. Confesó su vida de hombre de trabajo, de estudio, de incansable pensamiento hacia el bienestar de todos cuantos trabajan junto a él. Discurso lleno de luz; exposición clara de motivos y afirmación de esperanza cristiana, eminentemente social y renovadora.

No se olvidó de encomiar a la Diputación por su idea de crear una Escuela del Trabajo para los navarros; a los PP. Salesianos, que ahora iban a extender su pericia de grandes maestros a estas nuevas Escuelas; a sus obreros los llamó hijos y hermanos de una gran familia.

La Escuela —añadió— la concebimos y la hemos desarrollado para una capacidad de cien alumnos; y consta, como veis, de esta nave en forma de "L" para las clases teóricas, y de otra nave, en la misma forma, para las clases prácticas con su maquinaria correspondiente, de la que una parte está situada y el resto la situaremos en breve.

Consta también de una biblioteca para uso de los alumnos, despacho del director y de todos los servicios sanitarios. Al fondo del aula, en la que ahora nos encontramos, se ha instalado el altar con su sacristía para la celebración de los actos religiosos, permitiéndonos también convertirla en sala de conferencias para disfrute y orientación de los alumnos y de nuestros propios obreros. Hemos fijado el aprendizaje en tres años, alternando las clases teóricas con las prácticas.

Al alumno que haya aprobado todas sus asignaturas se le entregará el correspondiente título de "Apto" para ingresar en la fábrica si en ella hubiera capacidad de admisión.

Nos proponemos, asimismo, llevar a aquellos alumnos que destaquen hasta la categoría de delineantes-proyectistas y, en otra escala superior, costearles la carrera de peritos industriales.

Al superdotado, que reúna además las condiciones mínimas de orden moral exigible, se le sufragará la carrera de ingeniero industrial.

Y terminó su discurso con esta hermosa conclusión: "Deseo también daros cuenta de que, después de meditar mucho sobre lo que debíamos hacer con nuestros empleados y obreros con motivo del XXV Aniversario de nuestra fundación, hemos considerado que cualquier festejo popular, banquete o discurso quedarían reducidos a la alegría del momento sin carácter de continuidad. Por ello, nos ha parecido mejor limitar nuestra celebración a un acto religioso de acción de gracias y de sufragio por nuestros difuntos y a otorgar, con carácter permanente, una subida de los jornales y sueldos en coeficientes distintos según la antigüedad, aplicándolos, sobre la base de los que actualmente disfrutan, a todos aquellos con servicios en la empresa desde hace diez o veinte años, y a disfrutar desde el primero de agosto pasado.

Como final, y aun a costa de una repetición, quiero deciros que, llenos del mejor afán en favor de nuestros empleados y obreros, hermanos

PAMPLONA. 50 años de presencia salesiana en Navarra. JL Bastarrica. 1978

en Cristo, procuraremos, día á día, y según las circunstancias nos lo permitan, ir mejorando la situación económica.

En este momento solemne damos gracias a Dios de todo corazón".

3. Satisfacción de don José Manuel Zubizarreta por la labor social de Pamplona y de Navarra

El día 11 de enero de 1953 escribía al P. Enseñat desde Buenos Aires:

"En este momento acabo de recibir la interesante Crónica de 'El Pensamiento Navarro', referente a la inauguración de la magnífica Escuela Salesiana en el barrio de San Juan de esa querida ciudad.

El Sr. Huarte merece el elogio incondicional de sus conciudadanos y de todos cuantos seguimos con interés el grave problema obrero, que tanto preocupa al mundo contemporáneo.

Su obra ha abarcado inteligentemente el aspecto cultural y profesional de los futuros aprendices y, lo que es más, le ha infundido un alma cristiana. No se ha equivocado ciertamente al alegir, para la dirección de la misma, a los PP. Salesianos.

Es también digna de elogio la acción del Gobernador, que ha levantado en la barriada obrera (Chantrea) una Escuela de niñas, que dirigirán las Hijas de María Auxiliadora, HH. Salesianas.

Pamplona se está convirtiendo así en un baluarte contra los avances desordenados de las masas obreras sin Dios".

4. Funcionamiento de las Escuelas

Los primeros exámenes de ingreso tuvieron lugar en el Colegio "Fundación Aróstegui" por no estar todavía terminados los trabajos de instalación de los locales de IMENASA.

Ocuparon la presidencia el ingeniero Sr. Echarte, y el Sr. Vidal y el salesiano don Felipe Díez, encargado por los Superiores de la labor apostólica en la recién nacida obra. Acudieron a las pruebas 39 muchachos. Otros 14 se presentaban seis días más tarde. Fueron 27 los seleccionados por la Junta examinadora, integrada por los salesianos don José María Enseñat y don Felipe Díez; y, de parte de la fábrica, por el director de la misma, Sr. Echarte, más un maestro o profesor de taller.

Se ofrece a mi vista, a través de la revista de los Antiguos Alumnos Salesianos, el panorama de la matrícula anual de los alumnos de IMENASA a partir de la fundación hasta el cierre de las Escuelas. Hela aquí:

PAMPLONA. 50 años de presencia salesiana en Navarra. JL Bastarrica. 1978

Curso 1952-1953:	30 alumnos	Curso 1961-1962:	77 alumnos
Curso 1953-1954:	55 alumnos	Curso 1962-1963:	78 alumnos
Curso 19544955:	55 alumnos	Curso 1963-1964:	124 alumnos
Curso 1955-1956:	50 alumnos	Curso 1964-1965:	133 alumnos
Curso 19564957:	50 alumnos	Curso 1965-1966:	107 alumnos
Curso 19574958:	73 alumnos	Curso 1966-1967:	108 alumnos
Curso 19584959:	74 alumnos	Curso 19674968:	105 alumnos
Curso 19594960:	76 alumnos	Curso 1968-1969:	59 alumnos
Curso 19604961:	77 alumnos		

La edad de ingreso se fijó en los 13, 14 ó 15 años.

Los cursos impartidos eran los pertinentes a la Rama del Metal y hasta el grado de Oficial Industrial en las especialidades de Ajustador, Fresador, Tornero, Forjador-cerrajero, Soldador-chapista y Calderero.

Como dejamos anotado en otro lugar, al término del tercer curso, y tras los exámenes de Reválida, podían los alumnos, a sus 17 ó 18 años, optar por entrar en la fábrica IMENASA y si no, continuar los estudios de Maestría Industrial o Peritaje.

El horario, la disciplina y los métodos eran similares a las del otro colegio salesiano de la calle Aralar.

Me contó don Miguel Duran en la larga conversación que con él sostuve, durante la noche del 20 de abril de 1976, en Javier:

"Tanto mis antecesores (Felipe Díez, Gonzalo Pascual y Amado Pérez) como yo, pudimos realizar una preciosa labor pastoral con aquellos jóvenes. En ella nos ayudaron los salesianos Manuel Astiz, Alfonso Eslava, Maxi Santiuste, Vivas, Martínez y Aranda... y ¿cómo no mencionar a José Gonzalvo, antiguo alumno de Aralar?

Encontramos las mayores facilidades para nuestra misión por parte del Sr. Echarte, Director de la fábrica.

El alma de las Escuelas, de hecho, éramos los Salesianos. La armonía entre los educadores seglares y religiosos era buena. Los pequeños roces, secuela de toda convivencia humana, muy presto hallaban eficaz y fraterno remedio.

La administración la llevábamos también los Salesianos. Los gastos efectuados corrían a cuenta de la Escuela. Las familias de los muchachos costeaban los materiales empleados y las herramientas. Ni el hierro, ni el gasto de las máquinas, ni la conservación de las mismas.

El Salesiano, principal encargado para la labor pastoral de la Escuela, canónicamente dependía del director de la calle Aralar; mas, en nuestro propio terreno, actuábamos con entera libertad.

Don Félix Huarte era el dueño de la Compañía y don Jesús Echarte le seguía en categoría como director de las Industrias Metálicas.

De los profesores recuerdo, entre otros, con gran afecto, a don Severino Olaiz, tan buen matemático como físico.

PAMPLONA. 50 años de presencia salesiana en Navarra. JL Bastarrica. 1978

Los chavales vivían la piedad de los demás colegios nuestros: devoción eucarística con frecuentes visitas a Jesús en la Eucaristía, amor filial a María Auxiliadora... A algunos se les hacía duro nuestro horario religioso. Posteriormente advertí que agradecían la formación recibida por ser completa e integral.

Les agradaba realizar visitas de caridad a los ancianos de las Hermanitas de los Pobres.

Admiraban y, por tanto, aceptaban con gusto el sistema pedagógico de don Bosco.

Uno de los actos más emotivos de la Fiesta anual de los Antiguos Alumnos, en mes de junio de 1960, fue la incorporación en las filas de la Asociación de un nutrido número de las Escuelas Nocturnas de la calle Aralar y de los alumnos de IMENASA.

La revista del Colegio decía de ellos, y especialmente de los llegados de IMENASA, que eran íntegros caballeros y que, con la formación industrial en sus diversas facetas, recibían sólida formación en el espíritu de don Bosco.

Los Antiguos Alumnos se sentían muy satisfechos de que un compañero suyo, José Gonzalvo Domínguez, desde la fundación, trabajase, como profesor y competente maestro de taller, en IMENASA.

Hemos de añadir también que Javier Unzu Ibero, alumno de IMENASA, fue dos veces campeón nacional (con categoría B y A respectivamente) y una vez, internacional —el año 1961— en la especialidad de Cerrajería y Forja artística. Terminados sus estudios de perito industrial, entró a formar parte en la plantilla del personal de la Empresa.

Volviendo al campo de las actividades netamente apostólicas, imposible olvidar la labor de captación desarrollada con los alumnos del último curso en orden a su adscripción al turno de Adoración Nocturna 'San Juan Bosco' en calidad de aspirantes".

Creo haber resumido, sin recortes substanciales, mi conversación con don Miguel Durán, en la noche citada.

En el A. S. 38 Pamplona constan, entre otros, los siguientes datos, correspondientes al curso escolar 1959-1960:

"Vida religiosa: Actividad de las Compañías: reunión semanal, Campaña DOMUND. Se mantienen relaciones y contactos con misioneros de Filipinas, India, Venezuela, Ecuador, Uruguay, a quienes se mandan revistas, estampas, postales, libros...

Los domingos, por la mañana, se visita a los alumnos enfermos.

Dieciocho jóvenes de las Compañías, que tienen la edad reglamentaria, pertenecen al Turno de 'Domingo Savio' de Adoración Nocturna.

Durante el curso 1959-1960 ha ostentado esta Escuela el Banderín Inspectorial de los Certámenes Catequísticos y Diplomas de Honor.

Diversiones ofrecidas a los alumnos. En combinación con nuestra otra Casa de la calle Aralar, 7, proporcionamos entretenimiento y diversión a

nuestros alumnos durante todos los domingos y días festivos, los cuales asisten a las competiciones de fútbol por la mañana, y por la tarde, a la instrucción catequística, Bendición y función de teatro".

Firman la Crónica don Luis Puyadena y don Miguel Duran.

Quiero añadir a lo dicho una hermosa anécdota que el mismo don Miguel me contó:

"Javier Erro, un muchacho de Lesaca (pueblo navarro, a unos 70 kilómetros de Pamplona) se presentó a los exámenes de ingreso en la Escuela. Aprobó, mas, por falta de sitio, no pudo ser admitido.

Quedaban cinco o seis días para el comienzo del curso. Y hete aquí que me llega uno de los aprobados, diciéndome que, por deseo de su padre, se daba de baja, pues pensaba estudiar bachillerato.

Pensé inmediatamente en Erro. No conocía, sin embargo, su domicilio y Lesaca distaba demasiado de la capital. Ni la familia del muchacho tenía teléfono en casa.

Pude haber admitido a otro chaval de Pamplona, pero el corazón me impulsaba a favorecer al primero. Corrí en moto hasta su pueblo. Pregunté, busqué a su familia. Al fin, me acogió con afecto su madre.

—Mire, señora, si es deseo suyo, queda Javier admitido en IMENASA.

La buena mujer, emocionada, se echó a llorar.

—No sabe cuánto he rogado a la Virgen pidiéndole esa gracia.

Comenzó el curso. No era Javier de gran inteligencia. El taller se le daba mejor.

Al término del año escolar, una de las preguntas que figuraba en la encuesta, que se hizo a los muchachos, era ésta:

—¿Cómo has pasado el curso?

Javier respondió así: 'Estoy alegre por haber podido ingresar en estas Escuelas, porque en ellas he podido comulgar más y vivir una vida espiritual más intensa que la que hubiese vivido en mi pueblo. Mis papas son buenísimos cristianos'.

Pasaron las vacaciones. Javier volvió a IMENASA para su segundo curso, que comenzó el 1 de octubre. El penúltimo día del mes, a eso de las 8,30 de la tarde, se me presenta y me dice: 'No me encuentro bien. Si le parece, como mañana es sábado y el uno de noviembre es fiesta, estos tres días me los pasaré en casa'.

El sábado me comunican: 'Erro ha muerto'.

Me traslado enseguida a la pensión de su habitual residencia. Allí le vi, acurrucadito en la cama. Así lo halló la patrona cuando, como de costumbre, le fue a despertar de mañana.

¿Cómo olvidar el hecho? ¡Pensar que, un año antes, le busqué por Lesaca y luego el Señor se encargó de hacerle tan suyo infundiéndole una vida espiritual intensa, de verdadera predilección divina! Hermosa preparación la suya para una muerte tan inesperada".

PAMPLONA. 50 años de presencia salesiana en Navarra. JL Bastarrica. 1978

Cuenta don Amado Pérez:

"En IMENASA reinaba un ambiente típicamente salesiano, auténtico ambiente de familia. Un día oí decir a uno de los chavales:

—Esto no parece un colegio.

—Entonces, ¿qué?

—Aquí lo pasamos como en nuestra casa".

Además de los salesianos mencionados, trabajaron cultural y espiritualmente en las Escuelas también don Gonzalo Pascual, don José Aldasoro y don Florencio Valencia.

Don Luis Gómez Rueda, salesiano de brillantes cualidades intelectuales y en perfecta inteligencia con el Encargado de Formación Profesional, don Julián Benito, antiguo alumno salesiano de Salamanca, extendió el radio de su actividad apostólica hasta los obreros de la misma Empresa, quienes tuvieron conferencias culturales, charlas sobre el Matrimonio y hasta Ejercicios Espirituales. Le siguió en el cargo don José Cusco, quien cuidó con verdadero celo sacerdotal la formación religiosa de los muchachos, valiéndose de don Moisés Barado, que semanalmente acudía como director espiritual de los muchachos, y de los Sres. Ecónomos de la Parroquia de San Francisco Javier como confesores. Ni faltaron Ejercicios Espirituales en unión con los de la calle Aralar; e, incluso, para los del Tercer año, Ejercicios cerrados en Estella y en las Damas Apostólicas de Pamplona, predicados por don José Luis Labiano.

Don Ricardo Riesco, director del Colegio de la calle de Aralar y don José Cusco, juntamente con don Julián Benito, Director de Personal de la Empresa, facilitaron un cierre de la Escuela sereno con el reparto de premios y mutuos merecidos elogios.

5. Misión cumplida

En la Visita Canónica de don Luis María Puyadena, en calidad de Provincial Salesiano, a la Casa de Pamplona el 8 de marzo de 1969 consignaba cuanto sigue en las Actas de la misma:

"En esta ciudad la obra salesiana cuenta con una Escuela Profesional, grado de Oficialía mecánica, propiedad de la Empresa metalúrgica IMENASA. Lleva funcionando más de quince años con el fin de preparar obreros especializados para la Empresa. Pero dicha entidad no precisa actualmente de los servicios de la Escuela y ha determinado cerrarla.

Por tanto, el próximo año, los alumnos del único curso que queda, serán absorbidos por nuestra Escuela. Lamentamos esta decisión, que impide una mayor extensión de nuestra actividad apostólica. Reconocemos que la labor social y cristiana en bien de la juventud obrera, realizada durante estos años, ha sido magnífica, como lo demuestran los sentimientos de gratitud y reconocimiento de los numerosos Antiguos Alumnos".

Hemos de advertir que estos cierres de Escuelas de Empresas obedecieron a causas idénticas en toda la nación.

XIII

LA NUEVA IGLESIA DE MARÍA AUXILIADORA

1. Cimientos espirituales

En su Visita Canónica extraordinaria —abril de 1953—, en las Actas de la misma, había dejado constancia el Director Espiritual General de la Congregación, don Juan Antal, de que la Capilla, en estado harto deplorable, poco podía ayudar a la piedad de los muchachos.

Muchos salesianos y alumnos habían sentido en carne viva la realidad de tal constatación y habían sufrido las consecuencias de la provisionalidad de los primitivos lugares de culto, tan condicionados por las estrecheces económicas de la Casa.

Se puede afirmar, sin lugar a dudas, que la actual iglesia del Colegio está levantada sobre cimientos de fe y devoción de salesianos y fieles a María Auxiliadora. Fe, que fue floreciendo en devoción, cada día más difundida y sentida, desde los comienzos de las Escuelas hasta la época que estamos historiando, es decir, hasta el Directorado de don Pablo Baraut, sucesor en el cargo de don José María Enseñat, a través de la Archicofradía de María Auxiliadora y sus Capillas Domiciliarias, novenas, fiestas y procesión anual del 24 de mayo, de la que afirmaba el párroco de la iglesia de San Francisco Javier el 24 de mayo de 1957: "Es la procesión más bonita de Pamplona. Estoy orgulloso de que se celebre en mi parroquia"; fe de los Salesianos que, durante cinco lustros, trabajaron con virtud heroica y espíritu apostólico tan admirables, que arrancaron de los labios del arzobispo de la diócesis, don Enrique Delgado Gómez, esta sorprendente expresión: "¡Qué hermosa es la obra salesiana! Nada en absoltuo me importaría que alguno de mis seminaristas saliera del Seminario para hacerse salesiano, pues comprendo que hacen ustedes mucha falta".

PAMPLONA. 50 años de presencia salesiana en Navarra. JL Bastarrica. 1978

2. Una consigna que empuja

Al tomar el relevo de don José María Enseñat, a finales de julio de 1954, el nuevo director, don Pablo Baraut, venía muy relacionado, por su trayectoria salesiana, con el problema de las Vocaciones.

Por otra parte, sus Obediencias como director del Colegio de Ciudadela, Menorca, la isla de María Auxiliadora —que guarda la primera iglesia levantada en España a esta advocación y que la tiene como patrona de la ciudad— y posteriormente de Huesca y Monzón, le habían convencido de la verdad del consejo de san Juan Bosco: "Fomentad la devoción a María Auxiliadora y veréis lo que son milagros".

Las obras de reconstrucción y ampliación de las Casas salesianas que la Congregación le confió en aquellos años de escasez ponían en gravísimos apuros a don Pablo Baraut; él afirmaba que las había afrontado, como don Bosco, confiando en María Auxiliadora.

No es, pues, de extrañar, que, desde sus primeras tomas de contacto con la ya compleja Casa de Pamplona, se propusiera continuar la obra vocacional del P. Enseñat y propagar la devoción a María Auxiliadora por todos los medios: pláticas, conferencias, estampas, almanaques, calendarios, capillitas de la Visita Domiciliaria, etc.

"Una de mis primeras preocupaciones —escribe el P. Baraut— a mi entrada en Pamplona, al leer las recomendaciones dejadas en el libro de Actas por el Visitador extraordinario, don Juan Antal, en su reciente Visita Canónica a la Casa, fue la construcción de una iglesia digna para nuestra Madre.

La cosa no era fácil. El convenio con la Excma. Diputación Foral había paralizado las obras de ampliación de la Escuela desde hacía diez años. El Ayuntamiento de Pamplona, al no cumplirse los plazos fijados para la construcción de la nueva gran Escuela Profesional, había retirado su oferta de terrenos por considerarlos indispensables para el ensanche de la ciudad por aquellos términos. Ofrecía, sin embargo, opciones a la Diputación para otros terrenos en diversos puntos de la ciudad.

La cosa, pues, iba para largo. Pareció lo más conveniente y práctico decidirse a completar en lo esencial las actuales Escuelas a cuenta de la Congregación con las ayudas que se pudieran obtener, oficiales y particulares, sin comprometer en ellas al Patronato de la Diputación, que debía seguir empeñado —según el Convenio firmado— en adquirir los nuevos terrenos, hacer los planos y realizar las obras oportunas.

La Congregación estaría siempre dispuesta a colaborar con la Diputación en las antiguas y nuevas Escuelas, de acuerdo con el Convenio pactado, pero cumplido sólo en parte.

Los trámites fueron largos y ello explica el que, a pesar del interés

PAMPLONA. 50 años de presencia salesiana en Navarra. JL Bastarrica. 1978

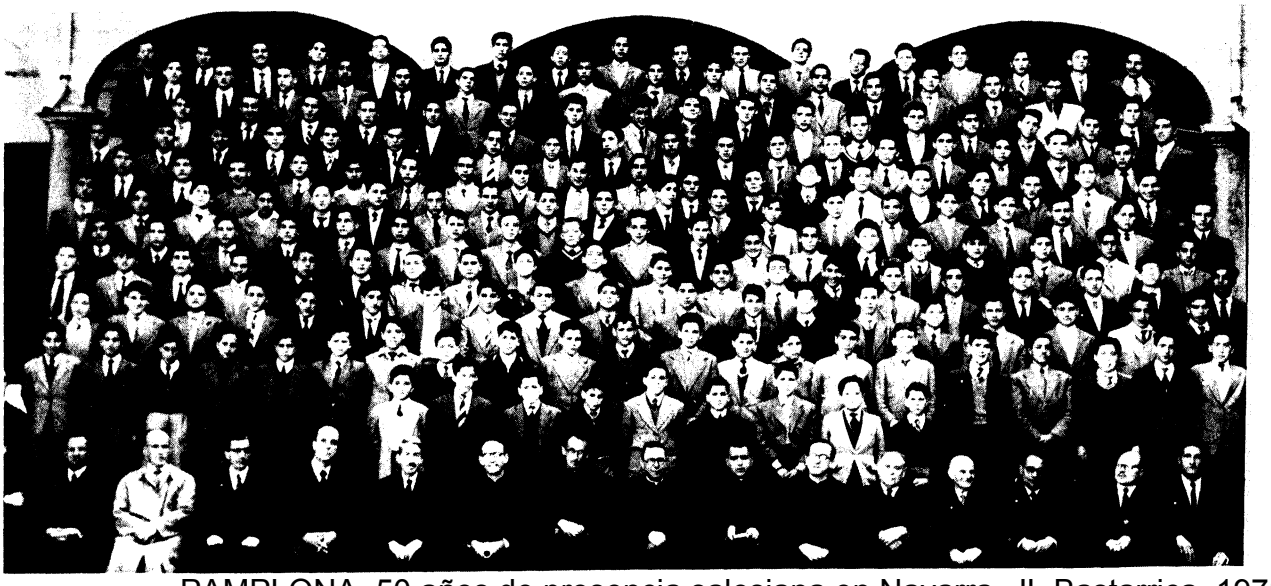


Alegría en el patio Salesiano. Año 1956.



Homenaje a D. Pablo Baraut en la fiesta del Director.

D. Pablo Baraut presidiendo la Comunidad Educativa.



PAMPLONA. 50 años de presencia salesiana en Navarra. JL Bastarrica. 1978

que yo tenía, tuviera que retrasarse para mejor ocasión la construcción de la nueva iglesia.

Se consiguieron ayudas del Ministerio para ampliación de aulas y talleres, instalación de calefacción, etc. La construcción de la iglesia quedó a cargo de los devotos de María Auxiliadora y de los Salesianos.

Cuando expuse en el Patronato de Formación Profesional el propósito de construir la nueva iglesia —indispensable y exigida por nuestros Superiores— los miembros del mismo se asustaron un poco y dijeron que no había fondos para esa obra. Tuve que responderles que la Virgen de don Bosco ya estaba acostumbrada a edificarse su Casa. Confiando en ella logramos, por fin, poner en marcha la obra".

3. La campaña del duro

Don Pablo Baraut estaba acostumbrado a lanzar "campañas", confiando en la Virgen. En Ciudadela, donde era indispensable un patio de recreo para el Colegio —aprisionado entre edificios—, sin recurso alguno, se lanzó a la compra del "Patio de Santa Clara", de unos 3.000 metros cuadrados.

Plantó en la calle más céntrica de la ciudad un gran cartel con 3.000 cuadritos e invitó a los padres, amigos de los Salesianos y devotos de María Auxiliadora a costear —por 50 pesetas— un metro o más de terreno para sus hijos. La compra facilitó no sólo el indispensable patio de deportes de los alumnos y antiguos alumnos de aquella salesianísima ciudad, sino que posibilitó el sucesivo desarrollo del Colegio y del Santuario de María Auxiliadora, declarada más tarde —como dijimos— Patrona de la ciudad.

En Huesca, ante la indispensable necesidad de sustituir el viejo y ruinoso teatro —acribillado por los bombardeos durante la guerra—, lanzó también la "Campaña del Empujón"; y con rifas, loterías y sacrificios de amigos y bienhechores de los Salesianos se construyó el nuevo teatro.

En Pamplona, realizadas las gestiones con los Superiores, preparados y discutidos durante dos años los planos con el arquitecto de la Diputación, don Víctor Eusa, se llegó al proyecto definitivo. Se hizo una maqueta, que se colocó en la portería por donde tenían que pasar los que venían a la Capilla y se lanzó la "Campaña del Duro" o del sacrificio mensual, para interesar a todos los devotos de María Auxiliadora de Navarra.

La hojita de la Archicofradía publicaba un buen día del año 1958 la noticia: "Ha comenzado espléndidamente la gran campaña del 'sacrificio mensual' a la Virgen para su iglesia en Pamplona, que ha de levantarse durante este año de 1958, centenario de las apariciones de la Inmaculada en Lourdes. Cuatro mil familias se han lanzado con decisión a la empresa. Las señoras Celadoras se han constituido en bienhechoras insignes al com-

PAMPLONA. 50 años de presencia salesiana en Navarra. JL Bastarrica. 1978

prometerse a tomar todos los meses un talonario para repartirlo entre las familias de su Coro".

Los muchachos internos, al salir a gozar sus vacaciones navideñas, iban provistos también de talonarios, cuyo fruto económico se destinaría a las obras de la futura y tan deseada iglesia.

El cronista de la Casa dice al respecto: "Se han extendido unos talonarios de diez recibos de a 5 pesetas con el fin de allegar recursos para la nueva iglesia. El que toma un talonario entero será *bienhechor* de la misma; si lo toma todos los meses o da 500 pesetas, *bienhechor insigne;* quien toma diez talonarios cada mes o da 5.000 pesetas, *bienhechor de honor* y quien da 50.000 pesetas, *gran bienhechor.*

4. El primer «gran bienhechor»

En realidad, los títulos no llegaron a concederse oficialmente. Eran muchos y no había tiempo ni personal para llevar la contabilidad de méritos. Las limosnas se iban gastando aun antes de que llegaran; pero no faltaron nunca las necesarias ayudas, y las obras, una vez comenzadas, se llevaron a buen ritmo. La empresa GOYSA puso gran interés por acelerarlas, lo mismo que el arquitecto, señor Eusa, quien al final de las mismas venía con frecuencia a dirigir personalmente todos los detalles y quedaba complacido ante los resultados obtenidos.

"Naturalmente —continúa el P. Baraut— me preocupé personalmente de tener informado de todos los proyectos a nuestro gran bienhechor don José Manuel Zubizarreta, que desde Buenos Aires seguía con interés y aprobaba con su proverbial generosidad todo cuanto con buena voluntad hacían sus Salesianos. Al comunicarle la noticia de la decisión de comenzar las obras de la nueva iglesia y la forma de realizarlas, me contestó aceptando el título de *gran bienhechor* y remitiendo la cantidad de 50.000 pesetas.

Agradeciendo su generosidad, le ponderé el hermoso ejemplo que su conducta entrañaba para los demás, así como el acierto en colaborar en vida a la realización de tantas buenas obras, como el mejor medio de efectuar a tiempo valiosos ingresos en el Banco del Cielo.

Me contestó el 21 de agosto de 1958: 'Volviendo a leer su apreciada carta del 2 de mayo último, en la que me agradece el haber puesto a su disposición 50.000 pesetas, deseo que hayan llegado a su poder, ¿no es así?

Y, a propósito, pensaba yo dejar a esa querida fundación un legado de un millón de pesetas, cuyo cumplimiento estaría a cargo de mis albaceas testamentarios. Como esto puede tener sus inconvenientes, me ha parecido mejor hacer esta donación en vida'.

En efecto, don José Manuel, sin demora, confió esa cantidad a un

PAMPLONA. 50 años de presencia salesiana en Navarra. JL Bastarrica. 1978

Banco de Pamplona 'para que usted la emplee como mejor le parezca'. Fue el gran empujón inicial de la iglesia.

No apegaba el gran bienhechor su corazón a alabanzas ni a premios humanos. Habiendo fallecido ya santamente su esposa doña Emilia, encauzaba sus sentimientos a fines más elevados. 'Sería —continúa la carta— un acto para mí de gran estima que los alumnos de las Escuelas agregaran a las oraciones de sus Misas un solo Padrenuestro en sufragio de las almas de don Antonio, de Emilia y también de la mía, cuando llegue el momento. ¡Qué recompensa más grande sería para nosotros el haber realizado algún beneficio en pro de la formación cristiana y profesional de la juventud navarra'".

5. Bendición de la estatua de María Auxiliadora en la torre del templo

No fue posible inaugurar la iglesia el año 1958, conforme a los piadosos deseos y pronósticos de la Archicofradía de María Auxiliadora. Este retraso en las obras trajo el adelanto de la fachada para, el 23 de mayo de 1959 —víspera de la gran solemnidad de la Familia Salesiana—, poder colocar la estatua de la Virgen en la torre.

Para la mayor esplendidez del acto, sin descartar la razón del peso y del volumen de la imagen —que ciertamente hacían más dificultosa su colocación—, se acudió al gobernador civil, quien, a su vez, solicitó del Ministerio de Aviación la concesión de un helicóptero.

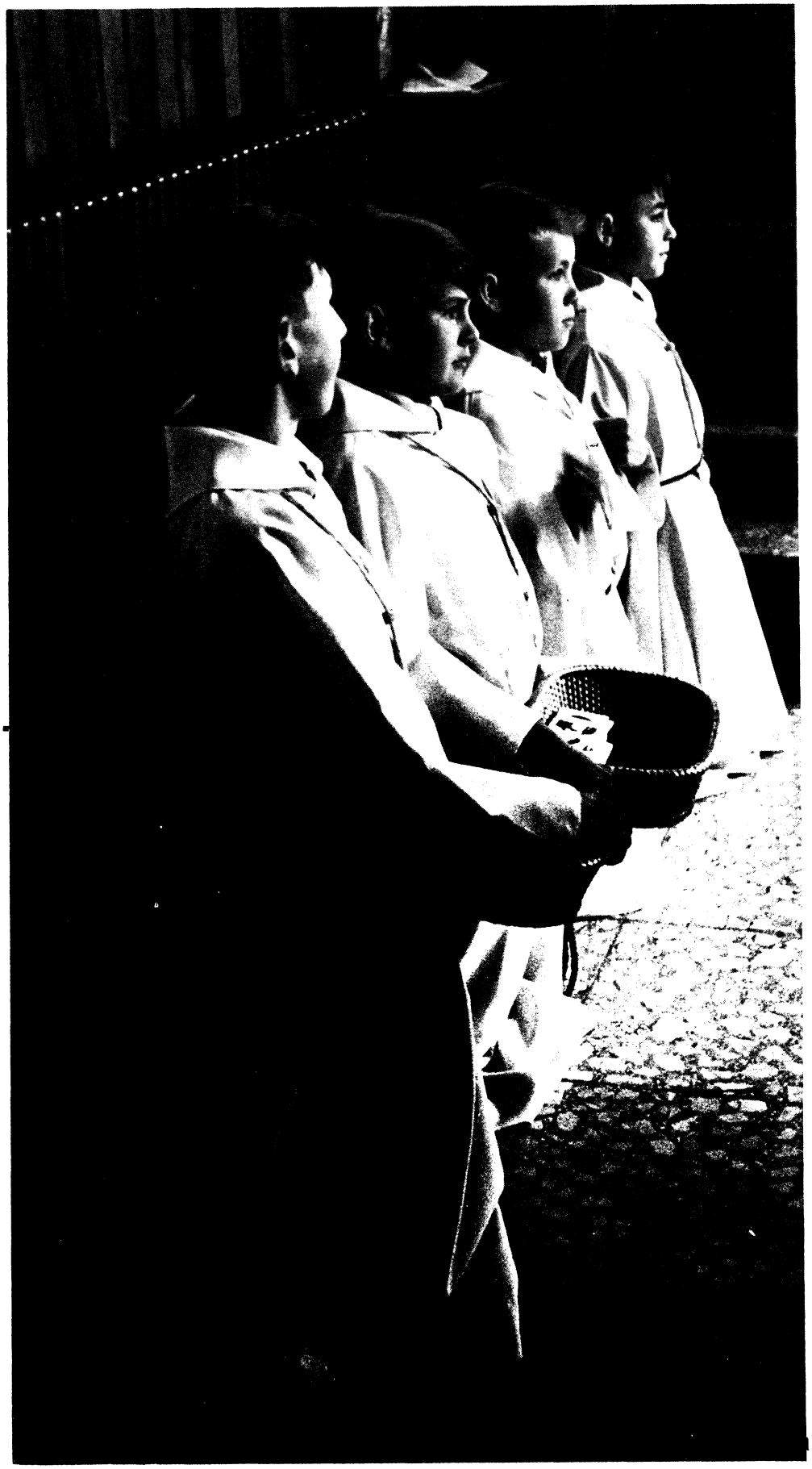
Por otra parte, el Director del Colegio Salesiano de Zaragoza, don Luis María Puyadena, hizo las gestiones oportunas ante el General de aviación, quien de momento se interesó. Entre dimes y diretes, la demanda fue denegada, y el tiempo empleado en estas gestiones aplazó el acto hasta el 31 del mismo mes, fiesta de la Virgen Reina.

La imagen, de cemento arenado, se montó en la misma torre. Para ello, fue menester construir un castillete a fin de que el escultor, Sr. Rebolé, pudiese trabajar sin peligro. La obra estaba ultimada definitivamente el día 23, mas la Virgen quedó oculta a las miradas del público hasta el día mismo de la inauguración.

El "Diario de Navarra" del 2 de junio, describía el ceremonial de la misma:

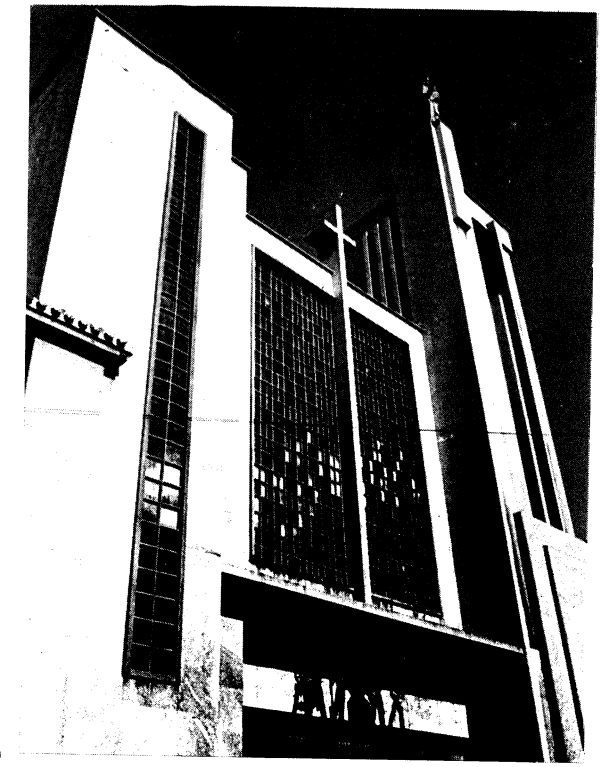
> "Constituyó —dice— un simpático espectáculo popular, en la tarde del pasado domingo, la bendición de una imagen de grandes proporciones, colocada sobre la torre del moderno templo de los PP. Salesianos. Acto al aire libre, con asistencia de autoridades, la población escolar de las Escuelas Salesianas y público.
>
> Frente al pórtico central, en la calle de Teobaldos, colocóse una amplia tribuna para las autoridades y representaciones militares. Asistían con el Sr. Arzobispo, Mons. Delgado Gómez, el Gobernador Civil, don Manuel Valencia; el general López Núñez, Go-

PAMPLONA. 50 años de presencia salesiana en Navarra. JL Bastarrica. 1978



Gracia y blancura en la nueva iglesia, bajo la mirada de la Virgen Auxiliadora.

. JL Bastarrica. 1978



Fachada de la iglesia de María Auxiliadora.



Esta imagen de María Auxiliadora, fue regalada por los Fundadores, y ha presidido durante 50 años, las tres iglesias a Ella dedicadas.

D. Pablo Baraut pidió al arquitecto:
«Queremos una iglesia alegre, funcional, diáfana...».



PAMPLONA. 50 años de presencia salesiana en Navarra. JL Bastarrica. 1978

bernador Militar; don José Uriz, Secretario de la Diputación Foral; el Teniente de Alcalde, don Leandro María de Cañada; el arquitecto, autor del proyecto de las obras de la nueva iglesia, don Víctor Eusa; el Párroco de la demarcación, don José Manuel Pascual; representaciones de los PP. Jesuitas, Hermanos Maristas y de otras Congregaciones.

Los alumnos de las Escuelas ocupaban, en formación, la calzada. El Sr. Arzobispo, revestido de pontificial, bendijo, desde la calle, la imagen, que en lo alto de la torre recibía las miradas de aquella concurrencia.

El notable orador, don Javier Oyarzun, pronunció un bellísimo discurso, valioso por su fondo y por su forma. Un niño nos regaló, con una plegaria, la *'Flor'* de este último día del mes de María. El P. Baraut leyó la consagración de la Familia Salesiana a la Virgen y, finalmente, el Sr. Arzobispo dio a todos su bendición.

Los distinguidos señores de Liquiniano —Arrechea (don Modesto y doña Elena), venidos de su residencia de Narvarte para esta solemnidad– actuaron como padrinos de la bendición.

La Banda de la Casa amenizó el acto y la campana anunció jubilosamente el gran acontecimiento. El público desfiló para venerar la medalla de María Auxiliadora, unida, por larga cinta, a la imagen de la torre".

No faltaron altavoces, ni disparos de cohetes, ni adorno de la calle; ni tampoco en la torre un gran corazón de claveles, preparado con finura y cariño a la Virgen, por las Hijas de María Auxiliadora.

Constituyó un hermoso rasgo de desprendimiento, habida cuenta de las necesidades del nuevo templo, la distracción efectuada de treinta mil pesetas a las obras del mismo —fruto de renuncias y sacrificios de las diversas secciones de la Casa y Archicofradía— en favor de la beca vocacional "María Auxiliadora".

6. Inauguración, de la iglesia de María Auxiliadora

Don Pablo Baraut le dijo al arquitecto, don Víctor Eusa: "Usted es un maravilloso arquitecto, mas tiene un pequeño defecto: hace usted magníficos proyectos, pero caros. No son compatibles con los presupuestos de los pobres Salesianos. Nosotros no necesitamos un templo muy artístico; queremos una iglesia alegre, funcional, diáfana, sin las columnas del medio. Aunque se parezca un poco a una nave de taller, no desdecirá de unas Escuelas Profesionales; hasta tendrá más ambiente".

—Pues yo sé hacer obras caras y baratas —contestó don Víctor.

Y supo demostrarlo.

Mons. Enrique Delgado Gómez, por entonces obispo de la diócesis, aconsejaba así a los párrocos que le hablaban de levantar una nueva iglesia: "Hágala tan barata y tan lograda, como la de los Salesianos".

De hecho, el templo gustó al pueblo. Don Pablo era un auténtico hombre de fe, totalmente fiado en María Auxiliadora.

Aquella iglesia que por tanto tiempo había sido un sueño llegó a ser, por fin, una gozosa realidad el día 28 de noviembre de 1959.

A las siete de la tarde de ese día —clima benigno y cielo claro— tuvo lugar su bendición, y también la consagración del altar mayor con arreglo

PAMPLONA. 50 años de presencia salesiana en Navarra. JL Bastarrica. 1978

al extenso ritual, entonces vigente. Ofició la solemne ceremonia el Excmo. Sr. D. Javier Ariz, O. P., Vicario Apostólico de Puerto Maldonado (Perú), que se encontraba accidentalmente en su tierra natal.

El Prelado diocesano, comprometido con antelación para la ceremonia, hubo de ausentarse de Pamplona con motivo de la Conferencia de Metropolitanos, que tenía lugar en Madrid aquel mismo día.

A las 5,30 de la tarde llegaba don Luis Ricceri, Delegado General de los Cooperadores en el Consejo Superior de la Congregación, con el P. Provincial, don Tomás Baraut, hermano del director de la Casa de Pamplona y don Luis María Puyadena, director del colegio de Zaragoza. Don José María Enseñat venía en representación de los directores que habían regido la misma.

La Crónica del Colegio aporta el detalle de que el altar mayor fue consagrado como "portátil", depositándose en el sepulcro las reliquias de los Santos Digno y Próspero, ambos mártires. El traslado del Santísimo desde el Sagrario de la antigua Capilla subterránea hasta la nueva, lo efectuó el Abad Mitrado de la Oliva, Fray Plácido Aranaz, distinguido amigo y bienhechor de la Obra. La ceremonia fue solemne. A continuación, Fray Plácido celebró la Santa Misa en el altar recién consagrado. Participaron en ella los alumnos con cantos y oraciones. En el presbiterio se hallaban don Luis Ricceri y don Tomás Baraut. Asistían también al acto litúrgico don Miguel Gortari, Vicepresidente de la Diputación Foral; varios concejales del Ayuntamiento de Pamplona; don Leandro Cañada, presidente de los Cooperadores Salesianos de Navarra; don Fausto Pérez Barragán, don José Uriz y el coronel Villar.

El templo se hallaba materialmente lleno de fieles. La noche fue solemnizada con una emocionante Vigilia de uno de los tres turnos de Adoración Nocturna que funcionaban en el colegio, integrados exclusivamente por Antiguos Alumnos.

El día 29, fiesta de San Saturnino, Patrono de Pamplona, se celebró la fiesta de la Inauguración. Desde las 6,30 de la mañana, numerosos fieles acudieron a las Misas que iban celebrándose cada media hora. A las 8, celebró el P. Provincial; a las 9, el P. Director; y a las 11,30 tuvo lugar la función litúrgica más solemne, oficiada por don Luis Ricceri, en la que predicó el P. Enseñat. El Santo Sacrificio se ofreció por todos los bienhechores de la iglesia. Esta se hallaba abarrotada de fieles.

A las 12,30 se obsequió a los Cooperadores Salesianos con la proyección, en el salón-teatro, de unos preciosos documentales en tecnicolor sobre la inauguración en Roma del famoso templo a San Juan Bosco.

Mons. Ariz bendijo luego las nuevas aulas, construidas a lo largo de la calle Aralar, muy en armonía sus líneas con la nueva iglesia.

Después de la comida no faltó una amena sobremesa, en la que hablaron el Sr. Director, don José María Enseñat, don Germán Arín, el

PAMPLONA. 50 años de presencia salesiana en Navarra. JL Bastarrica. 1978

P. Inspector y, finalmente, don Luis Ricceri, quien, excusándose de no poder permanecer por más tiempo en Pamplona, recomendó a todos dieran vida a la nueva iglesia con el esplendor del culto y el propio esfuerzo por ser templos vivos del Espíritu Santo.

El "Boletín Salesiano" del mes de febrero de 1960 añadía los siguientes datos:

"El nuevo templo mide veinte metros de ancho, cuarenta y ocho de largo y diecinueve de alto. La torre lateral se eleva a veintiséis metros de altura y la corona una preciosa estatua de piedra de María Auxiliadora de tres metros y medio, visible desde gran parte de la ciudad. De configuración discretamente moderna, aunque conservando la clásica sensatez devocional, la nueva iglesia está integrada por una nave única, sin columnas, con visibilidad y condiciones acústicas perfectas y una gran amplitud.

En el centro del altar mayor se alza la imagen de María Auxiliadora, la misma que hace más de treinta años, tantos salesianos, alumnos y devotos pamploneses han venerado en las sucesivas capillas provisionales".

"Se inauguró la iglesia —escribe Miguel Ochoa— y fue el comienzo de la transformación del colegio. Vino la total calefacción (¡qué añoranzas las de los primeros residentes!) y don Pablo, antes de ausentarse, nombró secretario a don Manuel Ivorra, encargado a la par de las obras. Estas se suceden ininterrumpidamente: talleres, aulas, residencia, Capilla interior, electrónica, remozamiento de los talleres anteriores, clases nocturnas, y un largo etc..."

Y es que el Estado empezó a ayudar a la Enseñanza Profesional mediante préstamos y subvenciones.

Quiero anotar también, como detalle aleccionador, que todo el revestimiento de madera de la nueva iglesia se hizo en los talleres de carpintería de la Casa. "Con ello —dice el Sr. Arín— se ahorró mucho dinero. Muchos muchachos, en horas extraordinarias, prestaron su colaboración, con gran dosis de espíritu de sacrificio y amor a María Auxiliadora".

Se ha oído decir de don Pablo Baraut:

"Sin descuidar la atención al colegio, su misión en Pamplona fue más bien al exterior, tanto como constructor de la Iglesia y de varios edificios, como de cuanto significa la construcción espiritual de la devoción a María Auxiliadora alrededor del nuevo Santuario. De hecho, esta devoción ya había sido promovida por sus antecesores. A don Pablo se le recuerda en Pamplona por todo esto".

No es completa la enumeración. La gran figura de don Pablo Baraut, director de las Escuelas Salesianas, merece por derecho y justicia, otro capítulo.

XIV

UNA **ASOCIACIÓN DE ANTIGUOS ALUMNOS CON VIDA**

El Presidente de la Asociación de AA. AA. de Valencia, don Rafael Ferrando, interrogado por Miguel Ochoa, José María Iriarte y José Luis Azparren sobre cómo marchaba la misma, respondía, espontáneo, con su peculiar gracejo mediterráneo: "¿Cómo voy a venir a marcar faroles precisamente en Pamplona, una de las Asociaciones modelo en nuestra Federación?"

1. Dos «Memorias»

Para tratar de tan importante asunto, creemos que más que las palabras cuentan los datos. Estos son tan abundantes y convincentes que incluso nos vemos obligados a abreviar el contenido de dos "Memorias", las de los cursos 1955-1956 y 1957-1958, correspondientes ambas al directorado de don Pablo Baraut. Dos botones de muestra, que espero no cansen al lector, justamente curioso, y que salgan al paso de generalizaciones que sobre el contenido apostólico de las Asociaciones se han vertido sin suficiente rigor histórico. Es menester, asimismo, no olvidar cuanto hasta el presente hemos dicho sobre los Antiguos Alumnos veteranos de Pamplona.

A) Curso 1955-1956

a) *Piedad.*—Las Misas de Comunión *mensuales,* de asistencia "obligatoria" se vieron muy concurridas. Al final de las mismas, se rezaban las preces del Ejercicio de la Buena Muerte.

— *Semanalmente* se celebró, cada domingo, la Misa propia para nuestros afiliados, a las 9,45.

A continuación, y para mayor comodidad de los asociados, se han seguido celebrando los tradicionales desayunos en los locales del Centro.

— *Adoración nocturna.*—Los tres turnos del curso anterior, pero superados por la asiduidad y el entusiasmo.

— *Sabatina.*—Como es tradicional, se rezó durante el mes de octubre en el Centro, diariamente, el Santo Rosario como homenaje a nuestra Virgen. Siempre, nutrida representación.

— *Bendición dominical.*—Tanto los domingos, como los días 24 y el último de cada mes, conmemorativo de San Juan Bosco, el Centro permanece cerrado, durante los actos que el Colegio celebra en honor a María Auxiliadora y a nuestro Fundador.

— *Ejercicios Espirituales.*—Dos son las tandas que nuestra Asociación ha realizado para coadyuvar más eficazmente a la formación de los socios. Una abierta y otra en completo retiro en la Casa de Ejercicios de Javier. Ambas fueron concurridas. Volvieron los ejercitantes convertidos en los más entusiastas propagandistas de la Obra de los Ejercicios.

— *Mes de Mayo.*—Como en años anteriores, en la Capilla de nuestro Colegio, se ha celebrado el tradicional *Mes de María,* dedicado a nuestra Madre María Auxiliadora. Numerosa concurrencia.

— *Procesión del Corpus.*—La bandera de la Asociación desfiló en el cortejo, agrupándose junto a ella nuestros asociados en grupo compacto.

— *Retiros espirituales.*—El sábado anterior al primer domingo de cada mes. Los realizan conjuntamente los Antiguos Alumnos, Cooperadores y la Archicofradía de María Auxiliadora.

— *Jueves Santo.*—A pesar del cambio de la liturgia, que permite reducir las horas de vela, los Antiguos Alumnos continuaron fieles a su tradicional costumbre de velar ante el Monumento. A menos horas, más nutridos grupos, culminando con la Vigilia extraordinaria de este día al Viernes Santo, de los tres turnos de la Adoración Nocturna de nuestra Asociación.

b) *Cooperadores.*—Gran campaña sobre los mismos, dentro de la Asociación, mediante nuestra revista. Los Antiguos Alumnos han de ser los mejores Cooperadores.

c) *Círculos de Estudio.*—Todos los martes del año se han venido reuniendo un promedio de doce asociados por sesión, ansiosos de ir aumentando su formación mediante la exposición de temas sugestivos tanto de orden religioso como social.

d) *Reunión de equipos.*—Bajo la dirección del Consiliario, semanalmente, para un quehacer apostólico, callado y sacrificado.

e) *Propagandistas y dirigentes.*—Participación de elementos de la Asociación en los actos organizados por la Acción Católica.

En el salón de actos del "Diario de Navarra" se celebraron unos Cursillos "Por un mundo mejor", a los que, invitados por A. C., acudieron un buen número de compañeros de Junta. Estos, a su vez, hicieron luego partícipes a los demás asociados, en ocasiones diferentes, mediante algún miembro cursillista, de las ideas y contenido de los Cursillos.

PAMPLONA. 50 años de presencia salesiana en Navarra. JL Bastarrica. 1978

Los propagandistas acudieron también a realizar su Cursillo dentro de los organizados por A. C. Con éstos y aquéllos se organizaron quincenalmente, y por separado, unos Cursillos de Estudios especiales, que se celebraron con regularidad y fueron dirigidos por nuestro Consiliario.

f) *Cultura.*—En la cartelera de nuestro Centro, y quincenalmente, apareció la revista mural del mismo, totalmente cambiada y remozada.

Las conferencias, ya en el curso anterior, adquirieron una mayor altura y aceptación. En el presente disminuyó su número. Los oradores fueron mejor acogidos, aun cuando no estuviesen vinculados a la Familia Salesiana.

Para mayor provecho de todos, se concedió entrada libre aun a los no asociados.

g) *Gran Certamen de Artesanía y un Concurso Literario,* organizados con motivo de las Bodas de Plata.

h) *Creación de núcleos comarcales.*—Además del de Sangüesa, el de Estella. Aquí se celebró, con nuestra asistencia y con la ayuda del Coro Itxaso, solemnemente, la fiesta de San Juan Bosco. Se nombró una Junta Directiva de Antiguos Alumnos de Estella con Juan Gorría de Presidente, José Garín de Vicepresidente, Pedro Arbizu de Secretario y Jesús Alén de vocal de Cooperadores. Se celebró, a continuación, un acto de Afirmación Salesiana en el "Ideal Cinema", muy concurrido.

También en Estella, de forma parecida, se celebró la solemnidad de María Auxiliadora, con un éxito imponente de asistencia y entusiasmo.

i) *Biblioteca.*—Libros y revistas salesianas, así como periódicos, a disposición de los socios.

j) *Caridad y Asistencia Social.*—Visitas a la Santa Casa de la Providencia, en la que las Hermanitas de la Caridad atienden a las huerfanitas. Para éstas, golosinas y entretenimientos.

Visitas en diversas ocasiones también a los ancianos asistidos por las Hermanitas de los Pobres. Se les sirvió la comida y se les hizo pasar un rato agradable con chistularis, conjunto de armónicas y el Coro Itxaso.

k) *Prensa y Propaganda.*—Pregones de nuestras fiestas a través de la Emisora Local. La revista "Don Bosco en Navarra" ha seguido publicándose mensualmente, aumentada en páginas y con un número especialísimo en el mes de mayo.

l) *Teatro y Deportes.*—Prodigaron sus actuaciones con inclusión de nuevos elementos jóvenes.

ll) *Centro.*—La asistencia al mismo ha sido muy numerosa, especialmente en las tardes festivas.

m) *Círculo "Domingo Savio".*—La Asociación ha seguido con todo cariño la labor realizada por el Círculo "Domingo Savio", de donde tanto fruto mana para la misma, ya que en este grupo tenemos depositada gran esperanza, pues con sus socios pensamos aumentará nuestra Asociación. Varios fueron los Antiguos Alumnos que dieron conferencias en su local.

n) Varias representaciones de Antiguos Alumnos enviadas a los actos organizados por el Círculo "Domingo Savio", a las Asociaciones de San Sebastián, Zaragoza y Huesca. Una excursión a Valencia con ocasión de las Fallas de San José, salpicada de entrevistas con el Sr. Arzobispo, don Marcelino Olaechea y con el "Patronato don Felipe Rinaldi".

B) Curso 1957-1958

A las actividades anteriormente enumeradas han de añadirse:

a) *Cursillos de Cristiandad y HOAC.*—Siguiendo la marcha hasta el final, de responsabilidades en la acción apostólica —leemos en la revista de los Antiguos Alumnos—, han sido numerosos los socios que han participado en ambas modalidades de Cursillos, con los que ha aumentado el número de militantes. En la actualidad son varios los que acuden a los cursos de formación de profesores de Cursillos, que se dan en la Casa Diocesana de Acción Católica.

b) *Círculos de estudio.*—Todas las semanas se reunían los equipos de HOAC y JOC para ir aumentando su formación social y apostólica.

c) *Cultura.*—Durante la VIII Asamblea Nacional de Antiguos Alumnos en Barcelona, el Doble Cuarteto Vocal Itxaso representó dignamente a la Asociación dando el concierto oficial en el acto de clausura de la Asamblea.

d) *Biblioteca.*—Aumento notable de la misma con obras formativas religiosas y de literatura actual.

e) *Prensa y Propaganda.*—Por los micrófonos de Radio Requeté, el Presidente de la Comisión de Radiodifusión, don Emiliano Larrea, comenzó este curso una emisión mensual titulada "Buenas Noches".

f) *Deporte.*—Trofeo Boscos, Sección Montañera, etc.

g) *Círculo "Domingo Savio".*—Una vez al mes, un Antiguo Alumno les ha dado una charla corta y amena sobre temas interesantes. "La fiesta de Domingo Savio —leemos en la antes citada revista— fue en todos sus aspectos un exponente claro de lo que es el Círculo 'Domingo Savio' de Pamplona: una oleada de jóvenes, entusiasmo, adhesión íntima al Colegio".

2. Actividades de la Asociación de Antiguos Alumnos

Vamos a enumerar ahora algunas actividades especiales de tipo deportivo, religioso y apostólico.

A) *Trofeo Boscos*

"Fue en el verano de 1957 —escribe Juan José Armendáriz—. Un grupo entusiasta de los jóvenes de la Asociación de Antiguos Alumnos

PAMPLONA. 50 años de presencia salesiana en Navarra. JL Bastarrica. 1978



Miembros del Secretariado Nacional de **Antiguos** Alumnos, reunidos en el **primitivo** Centro.

Asamblea del Secretariado Regional de Antiguos Alumnos, celebrada en **Pamplona.**



PAMPLONA. 50 años de presencia salesiana en Navarra. JL Bastarrica. 1978

iniciaba, en aras de un noble ideal, un movimiento deportivo, al que más tarde se definiría como *Boscos,* enmarcado él dentro de la entidad de la Asociación, a la que embarcaban en lides deportivas por cauces completamente nuevos, en los que siempre se buscaría la gloria de Dios, causa y fin de nuestro hacer.

Me cabe la suerte, desde estas páginas, de plasmar en letras que hacen historia, los nombres de aquellos que, por puro deporte y con nobleza de sentimientos, consiguieron para nuestra Asociación un buen objetivo, en todo conforme a las exigencias de los momentos actuales de la juventud, que busca, lejos del ruido ciudadano, una expansión sana y saludable en el campo deportivo. Y aquellos nombres —¡perdón por los olvidos!— pueden muy bien ser encabezados por Antón (¡qué difícil se me hace verte lejos de nuestro lado!), Arteaga, Izco, Orcoyen..., infatigables animadores del balonmano, cuyo *bautizo* supuso la iniciación de *Boscos.* Junto a ellos, los hermanos Buzunáriz, Urdiáin, los hermanos Roncal, Iriarte, Echarren, Pedro Baranda, Celaya, San Martín, Martiartu, Arraiza y la actual promoción de los Gómez, Muro, Labiano, Marco, Esteban, Jiménez...".

Carlos Alzu, expresidente de la Asociación y crítico de la cadena SER, escribía en "El Pensamiento Navarro" del 21 de agosto de 1959 un artículo que iba enmarcado en la sección de "Buenos Días" de Santi Andía:

"El deporte es, sin género de dudas, fruto de una necesidad de expansión. Nació —¿qué duda cabe?— al socaire de una fuerza natural, que impelió a los hombres a realizar esfuerzos físicos que, reglamentados, constituyen la base de nuestros actuales deportes en toda su gama. La evolución, creando problemas masivos, ha dado lugar al profesionalismo en el deporte.

Lo que en principio fue motivo de expansión o distracción de los actuantes, ha pasado a ser espectáculo de masas, admirando un estilo deportivo que en muchas ocasiones aburre al que lo practica. La necesidad ha sido la que ha impuesto el actual desarrollo con sus aciertos y sus defectos, y no podemos ir en contra de la corriente arrolladora.

Sin embargo, en todas las corrientes, por caudalosas que sean, se encuentran remansos abrigados por un recodo, que permiten la sosegada serenidad del respiro. Esto es para mí el Trofeo Futbolístico *Boscos.*

En el ambiente deportivo mundial han nacido los profesionalismos que, arrollándolo todo, han impuesto condiciones específicas para practicar el deporte. Hay que rendir con arreglo a lo que se pague y no se paga muchas veces con arreglo a lo que se rinde. La medida la marca el factor "rendimiento" y éste está circunscrito a diversas circunstancias, ajenas las más de las veces a la voluntad del practicante deportista.

Aquí surge *Boscos.* Sin profesionalismos. Sin retribuciones. Sin limitaciones. Sin disciplinas reglamentarias.

Una seriedad reglamentada hace que el deportista auténtico —no im-

PAMPLONA. 50 años de presencia salesiana en Navarra. JL Bastarrica. 1978

porta su edad, ni condición, ni rendimiento— pueda practicar amigablemente su deporte favorito. Y el joven con aspiraciones encuentra en el *Trofeo* el camino de una destacada actuación. Y es porque se vuelve, se resigna y se conforma con un rato de esparcimiento".

Ante mí, las abultadas Memorias ciclostiladas con pulcritud impecable de los años 1970-1971 y del 1971-1972. En la primera página —amarilla por cierto— leo:

"Los *Boscos* han hecho medrar el deporte de las gentes humildes, innominadas, de los que no tienen filiación de club con aspiraciones de gloria, ni ambición de alcanzar trofeos o ascensos. Deporte para gentes de peña, barrio o colegio, sin más objeto que el deporte mismo. No es preciso que el campeonato de *Boscos,* en el que se mezclan treinta equipos, tenga la etiqueta de legalidad oficial federativa. Su operancia comprende a gentes que se manejan con iniciativas propias, incapaces de sujetarse a disciplinas que no sean espontáneas. Es el deporte de los que sin esa causa no harían deporte".

Santi Andía, Redactor Jefe de "El Pensamiento Navarro" añade:

"Qué hermosa demostración la de ese torneo, que arranca a treinta equipos del anonimato, que se los inventa más bien, pues sólo tienen existencia vigente para la disputa que monta *Boscos.*

Y con ello, la tenacidad renovadamente audaz en la preparación de ciclos de conferencias culturales, en la que mezclan personas de alto coturno, con un signo educativo de etiqueta altamente formadora. Con el fuego que alienta ese núcleo puede intentarse todo. Yo conozco a sus mentores y sé que no se arredrarían ante los quehaceres más fabulosos. El secreto está en el apego a la entidad, en el amor que sienten hacia el rincón en que se educaron, el orgullo noble de dignificar y exaltar el club de procedencia, del que tomaron principios que gobernarán eternamente sus comportamientos.

De cara a la calle, *Boscos* ha dado demostraciones que han asombrado a muchas gentes; cosas que parecen inexplicables; empeños juzgados como imposibles salen a flote fructuosamente.

No hay campos de fútbol en Pamplona y su comarca para los conjuntos que viven dentro de la órbita federativa. Y ellos se multiplican por encontrarlos y hacen jugar a treinta equipos nuevos, en alguno de los cuales llegan a englobar a viejas glorias del fútbol español. Y abren el Centro, inauguran su salón de actos y promueven desfiles de personajes que están en el candelero de la actualidad sin tener que cobrar un céntimo a las masas que abarrotan las localidades, como un hermoso milagro que se reitera día tras día.

El secreto tiene que ser el de la propia naturaleza del espíritu salesiano, que hace buenos cristianos y enseña a trabajar sin desmayo, a trabajar obligatoriamente, pues es un mandato divino".

Hasta aquí, Santi de Andía.

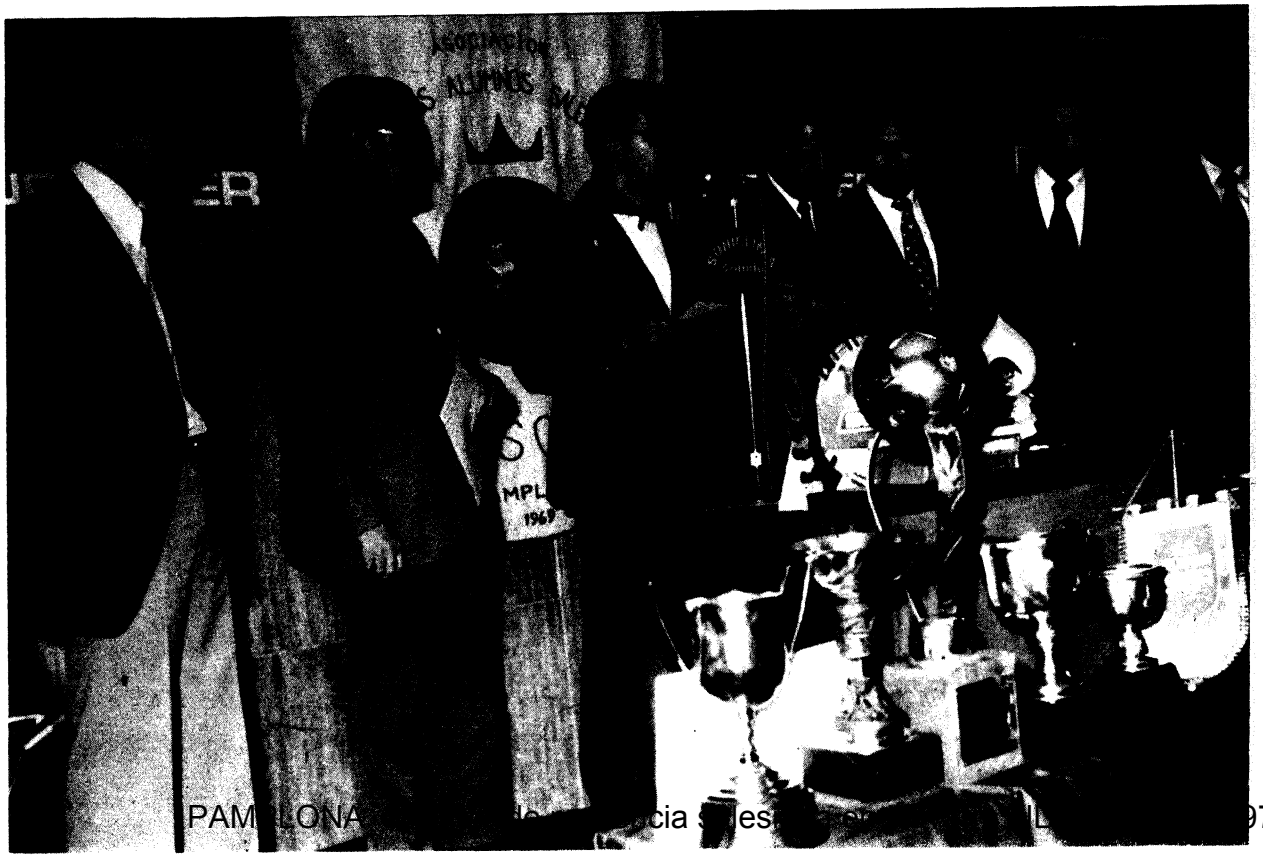


En la Chantrea, final del Trofeo «Boscos» entre el Vulcano y el Gure Txokoa, y entrega de trofeos. Año 1964.



También en el estadio chantreano, van a disputar la final el Anaitasuna y el Egulbati. Año 1967.

Juan José Armendáriz dirige la palabra en una entrega de trofeos.



Termino este apartado. Acabo de hojear el pulcro folleto que los Antiguos Alumnos de Pamplona me envían y que lleva por título "Reglamento. Liga Trofeo futbolístico *Boscos.* Asociación Antiguos Alumnos. Pamplona". Está fechado el 8 de septiembre de 1975.

Sin paginación, impreso; son 22 hojas —si he acertado a contarlas bien— muy bien presentadas. El Reglamento es maravilloso, denso, con el que efectivamente —como se dice en su página primera— "se ha querido modelar un espíritu de solidaridad deportiva, agravando especialmente las sanciones porque se quiere desterrar la corriente insana de la pasión, deseando que todos los impulsos ayuden a mejorar una convivencia vestida de deporte".

Hoy son ya 52 los equipos que funcionan en el Trofeo *Boscos,* con un contenido social y apostólico admirables.

Una adecuación maravillosa entre los fines del mismo y los métodos educativos de don Bosco, quien orientaba toda su labor a la formación total, integral del hombre en sus dos elementos, cuerpo y alma.

Este es un extraordinario elogio para la Asociación de Antiguos Alumnos y su propulsor, Juan José Armendáriz.

B) *El Club Montañero*

En los comienzos del directorado de don Pablo Baraut nace el Club Montañero "Goramendi". En la cartelera del Centro aparecen semanalmente los itinerarios que se programan, crónicas gráficas y chistosas de la excursión verificada.

Todos los miércoles se celebra una reunión a la 8,30 de la tarde bajo la dirección del Consiliario que, con su espíritu deportista, anima a los aficionados a la montaña orientando sus nobles aspiraciones.

"Buscamos —dicen— en la práctica de este sano deporte, además de un honesto esparcimiento, vigorizar nuestro espíritu y nuestro cuerpo mediante el contacto continuo con la hermosa naturaleza que la Providencia nos ha deparado. ¡Qué agradables excursiones las verificadas a Elomendi (Higa de Monreal, a 1.289 m.), a Laquidáin (892 m.), a Tangorri (845 m.), a Lacarri (1.046 m.), a Echauri (1.133 m.)!"

El Club Montañero "Goramendi" alienta a grupos de asociados a la realización de excursiones, les proporciona planos, itinerarios; recluta gente para completar las expediciones. El Sr. Director y don Benito Castejón aplauden la idea. La "Rubia" y el coraje de los expedicionarios hacen lo restante.

Estos salen, por ejemplo, un 28 de junio de 1956, a media noche, adheridos a los clubs montañeros de la capital, hacia el Pirineo para ascender, de madrugada, a la Mesa de los Tres Reyes (2.434 m.), donde el Club Navarra colocó el año anterior una estatua de bronce de San Francisco Javier. Penosa la ascensión de más de cuatro horas, por terreno rocoso, no exento de peligro.

PAMPLONA. 50 años de presencia salesiana en Navarra. JL Bastarrica. 1978



Fiesta de la Unión de los Antiguos Alumnos. Año 1953.



Grupo de Montaña «Boscos». Año 1977.

Fiesta de la Unión de los Antiguos alumnos. Año 1961.



978

Antes de finalizar los Sanfermines, siete forzudos antiguos alumnos, atraídos por la belleza fascinante del Valle de Ordesa, en el Pirineo aragonés, emprenden su fatigosa marcha para montar el campamento en el refugio de Góriz, a 2.400 m. de altura.

El 5 de agosto señalan los calendarios montañeros la romería al Santuario de Nuestra Señora de las Nieves en el monte Irati.

Roncesvalles es la meta de la siguiente salida, efectuada el 15 de agosto. Allí tienen los montañeros un recuerdo afectuoso para su compañero Casimiro García que, habiendo llegado a otras eminentes y aún más duras alturas, ese mismo día celebraba su Primera Misa en el Colegio.

"¡Cuántos recuerdos se agolpan en la mente —escriben luego en 'Don Bosco en Navarra'— de aquellos días felices en que corríamos juntos en el patio, bien ajenos al dispar destino que la Providencia nos deparaba! Ahora que el Señor te ha hecho su Ungido sé para los que compartimos los mismos juegos el hábil deportista que deje al demonio fuera de juego en los ataques a la portería de nuestra alma".

Párrafo que, si peca de cierto barroquismo, revela profunda admiración y simpatía hacia el compañero que llega a la meta del sacerdocio. Parece recordar, al referirse a los combates contra el demonio, el Romance del cautiverio de Guarinos, que empieza con aquellos conocidos versos:

"¡Mala la hubisteis, franceses,
la caza de Roncesvalles;
do Carlos perdió la honra,
murieron los doce pares".

o aquellos otros del Romancero de Bernardo del Carpió:

"Por Roncesvalles arriba
huyendo va el rey Marsín
caballero en una cebra
no por mengua de rocín".

La intrincada red orográfica de Navarra constituye excelente escenario para practicar el montañismo.

La Mesa de los Tres Reyes, altitud máxima de Navarra, constituye el puente de unión de los antiguos Reinos de Navarra, Aragón y Béarne.

> "El deporte de la montaña —como escribe Ripa Vega— no solamente consiste en recorrerla venciendo las cumbres más eminentes y destacadas. Dentro del mismo existen especializaciones que cuentan con innumerables adeptos. Así, la escalada, el camping, la fotografía, espeleología y ciencias naturales... acaparan el interés de nuestros montañeros.
>
> Por eso en Navarra, tierra donde con prodigalidad extraordinaria la montaña volcó sus encantos, no podían faltar agrupaciones y sociedades afines, adheridas a la Federación Española de Montañismo, entre las cuales se cuentan en Pamplona: C. D. Navarra;

PAMPLONA. 50 años de presencia salesiana en Navarra. JL Bastarrica. 1978

C. D. Irrintzi; S. D. R. Anaitasuna; G. M. Ori Mendi; U. D. Chantrea; S. D. R. Alegría de Iruña; Club Kirol; Club de Tenis; *Boscos*, etcétera... Atletas de cuerpo con anhelos de superación en el espíritu".

C) *La Javierada*

"El cólera de 1885 —leemos en el libro pulcramente editado por Escudo de Oro (Barcelona) y titulado 'Castillo de Xavier'— inauguró una nueva época en la peregrinación votiva de veinte mil navarros presididos por la Diputación Foral. Por el viejo camino de Malpaso y las Peñas de Adiós llegaban, enlodados, al santo lugarejo jinetes, bestias, hombres descalzos, traspasados por los cierzos. El estilo andarín creó el rito de altos y bajos en la afluencia anual.

Cuando Pemán celebró las Bodas de Plata del Divino Impaciente en 1958, una tempestad de nieve barrió banderas y saludos, arrebató figuras y autoridades, pero aun se ganó en fuerza y se consiguió la emoción del escalofrío. De su larga alocución es este párrafo oratorio: 'Habéis venido a celebrar esto, que en un rincón de España se llamaría peregrinación, una romería, pero aquí se llama *Javierada,* magnífica palabra navarra. El sufijo *ado* o *ada,* según la Academia expresa una abundancia cuando se dice una riada, una tirada, o expresa acciones tempestuosas cuando se dice una hombrada o una alcaldada... Por eso, las 'Javieradas' son como los Sanfermines ideológicos y religiosos de este pueblo que se ha pasado la vida corriendo delante de los toros, físicos o morales'.

Y mientras el orador glosaba académicamente la estruendosa palabra, la *Javier ada,* una garganta hacía a la intemperie el siguiente arreglo:

Toda la noche andando,
pisando la nieve fría,
sólo por venirte a ver,
Javierico de mi vida.

Navarra se saca el frío del invierno con la andadura de marzo. La tirada de cincuenta, cien o más kilómetros, a golpe de calcetín, cuenta con su itinerario interior. Es una experiencia. Para Engelman la marcha es uno de los momentos privilegiados en los que se puede sorprender al ser humano en su verdad .

Sangüesa a la vista. Mansión y peregrinación, dos polos opuestos, pero no contradictorios, tal como explica Régine Pernoud. En el camino de Santiago es Sangüesa vía, posada y hospital de Xavier. Alojamiento, cenas, alivios.

Alguien ha dicho: '¡Qué distinto sería el mundo si todas las noches fueran como ésta!'

Al día siguiente la madrugada se despereza y en apretado Viacrucis avanza y muere en el Castillo. Pablo VI se pregunta: '¿No es ésta la ruta luminosa que pasa por el Castillo de Javier?'".

En el castillo de Javier se dan cita todos los años también los Antiguos Alumnos Salesianos. Cincuenta y tres kilómetros a pie. No pueden permanecer ajenos a la gran manifestación de fe.

Antes de partir, el Consiliario hacía así el ofrecimiento de la Javierada: "Señor, te ofrecemos esta peregrinación en expiación de nuestros pecados, por el advenimiento de un *Mundo Mejor,* que el Papa pregona y... por las intenciones particulares de cada uno".

Nos cuenta uno de los peregrinos:

"Nuestros pies se hunden en el terreno reblandecido por la nieve y con frecuencia hemos de ayudar a algún compañero a salir del atasco. El aire fresco de la altura presta alas a nuestro espíritu joven y rompemos el silencio de la noche con nuestros cantos, que se van perdiendo en ecos continuados por valles y hondonadas. A lo largo del camino vamos desgranando Avemarias del Rosario... Mientras hacemos el Viacrucis, camino de Javier, los Consiliarios dejan los grupos para ir confesando sobre la marcha a cuantos solicitan la ayuda de su ministerio".

Francisco de Javier buscaba en vida a los hombres andando de día y de noche, preferentemente aprovechando las noches de luna, a pie, y muchas veces descalzo. Ahora los hombres le buscan con igual estilo: a pie.

Los miles de hombres que suben a Javier buscan a Cristo. De los Antiguos Alumnos Salesianos que allá encaminan sus pasos —exhaustas sus fuerzas y vigorizada su fe— saldrá una legión de hombres comprometidos, sacerdotes y misioneros celosos, en los que soñara Javier cuando se sintió enfermo y, tendido frente a la costa de China, repentinamente se moría entre delirios y fiebres. Es el momento que el poeta alumbró ante los ojos agonizantes de Javier:

"¡Mis hijos del alma! A todos os veo.
¡Ay!, mi voz no alcanza cuanto mi deseo.
Me muero... Las olas que vienen y van,
las olas os cuenten mi postrer afán.
Y ora digan que en este desierto paraje
pensando en vosotros consumé mi viaje.
No lloréis mis hijos porque yo me vaya.
Seguid firmes en la playa.
Otros sembradores, detrás de mis huellas,
vienen ya como bandadas de estrellas".

3. Hombres y realizaciones

Un sacerdote espigado, de ojos juguetones, pronunciada barbilla, llamado Benito Castejón, y Miguel Ochoa, ocurrente y dinámico, fueron dos fuertes columnas que sostuvieron la Asociación con todo su peso de iniciativas y actividades durante el período que estamos historiando. El eco

PAMPLONA. 50 años de presencia salesiana en Navarra. JL Bastarrica. 1978

de sus realizaciones se percibió, alegre y aleccionador, en el Consejo regional hasta el extremo de que la Asociación de Pamplona fuera puesta como modelo.

A su lado siempre, alentando y celebrando el éxito, don Pablo Baraut. Así respondía a un antiguo alumno:

—He tenido la fortuna de estar siempre en contacto íntimo con los Antiguos Alumnos, concretamente con la Asociación de Ciudadela (Menorca) y con la de Huesca. Han sido mis mejores colaboradores.

—¿Y los Antiguos Alumnos de Pamplona?

—Díganlo los setecientos que alegraron la última fiesta de la Unión con la que celebramos las Bodas de Plata.

Firmaba el artículo en "Don Bosco en Navarra" Juan José Armendáriz y lo terminaba así: "Todas las actividades de la Asociación son dignas de encomio: tanto las de orden formativo, espiritual e intelectual, como las deportivas y recreativas".

"Fui Consiliario de esa Asociación de Antiguos Alumnos —me escribe Benito Castejón— desde 1954 al 1959. Mi nombramiento se hizo sobre la marcha. He aquí cómo sucedió. Había llegado días antes que yo otro salesiano mayor, de experiencia, con tiempo disponible. Cuando don Pablo Baraut, director a la sazón, se lo propuso como Consiliario a Miguel Ochoa, éste pidió un salesiano joven para que se adaptara mejor al elemento humano que en la Asociación existía. Los Salesianos estábamos cenando y de pronto entra el director y me hace una seña para que saliera con él.

Cuando íbamos por el pórtico, exactamente por detrás del monumento a Domingo Savio, me espetó sin que yo pudiera poner objeciones o pedir aclaraciones: Te voy a presentar a la Junta de Antiguos Alumnos para que seas su Consiliario'. Me pilló tan de sorpresa que sólo supe responder: ¡Bien!... El Señor bendijo mi entrega y creo que fueron años fecundos en la extensión del Reino".

Apunta luego a algunas de las actividades, que hemos mencionado en páginas anteriores.

Mas, lo que no puedo omitir de su carta es la referencia que hace a Juan José Armendáriz, pues a él le debe la Asociación —y por tanto la Casa entera Salesiana de Pamplona— el magnífico apostolado que en ella y por ella se ha realizado mediante el Trofeo *Boscos.*

"El año 1957 —dice— empezó el Trofeo *Boscos,* gracias al entusiasmo de un grupo de Antiguos Alumnos, dirigidos por Armendáriz, que todavía sigue siendo el alma de ese 'tinglado'.

A este respecto voy a reseñar algo de lo que nos tocó pasar.

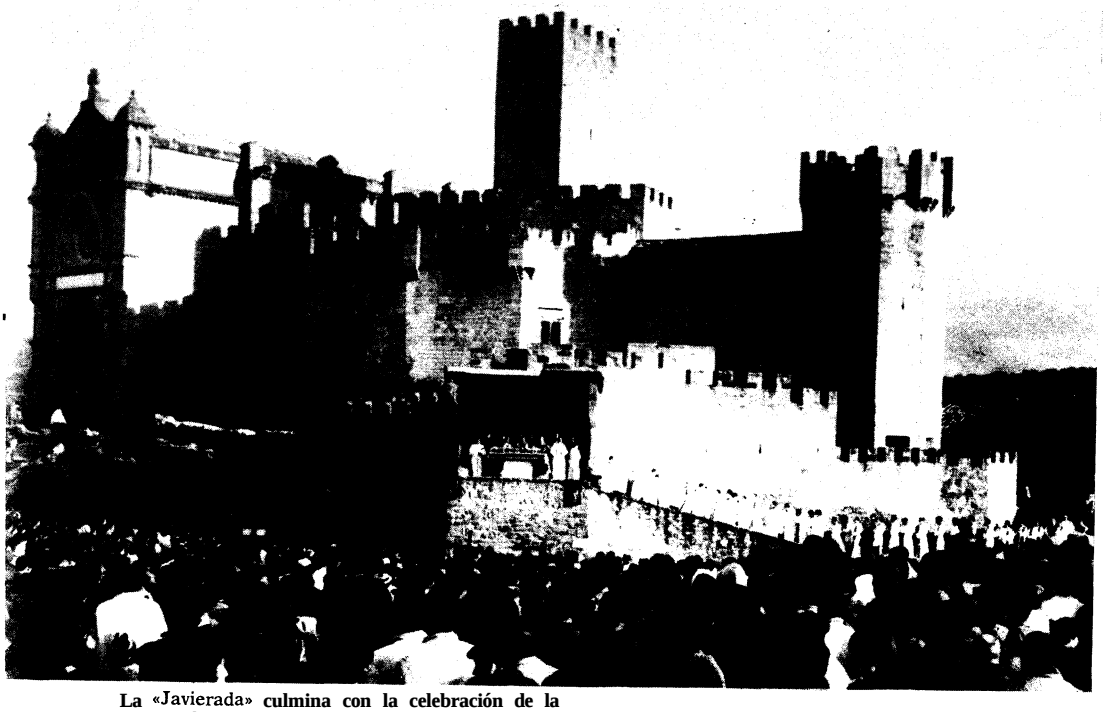
Como en el colegio no había entonces ni duchas ni vestuarios para los deportistas, el Consiliario *hacía formar en jila* (consta el subrayado y además en rojo) a los que venían a jugar; y así, en orden perfecto, llegaban a las duchas del segundo piso pasando por los dormitorios sin acercarse a ninguna cama para que no hubiese tentación de tocar nada de los

PAMPLONA. 50 años de presencia salesiana en Navarra. JL Bastarrica. 1978

internos. Esta fue la condición draconiana, impuesta por los asistentes del dormitorio, para permitir el paso a las duchas 'por sus dominios' Al después internacional del Real Madrid, Zoco, le tocó ir en fila como a los demás. En este campeonato hizo sus primeras armas en el fútbol".

José Guillamet nos cuenta noticias, que han hallado ya cabida en nuestras páginas; y luego añade:

"Yo fui Consiliario desde el año 1959 a 1965. Me había precedido Benito Castejón, y antes Manuel Ramón Gil, quienes realizaron muy buen trabajo. Una institución, no sólo en el colegio, sino, sobre todo, en la Asociación era Florencio Janáriz. El fue quien se preocupó, desde los comienzos casi de las Escuelas Salesianas, de llevar un fichero de todos los alumnos que han pasado por ellas. Es más, se preocupó de que estos alumnos se inscribieran en la Asociación, de enviarles la revista, etc.



La «Javierada» culmina con la celebración de la Eucaristía en la plaza del Castillo de Javier.

Y ya una anécdota: Recuerdo que un alumno, siendo yo prefecto, se presentó un día en la Administración. Le saludé preguntándole qué era lo que deseaba y me dijo que venía a cumplir una promesa que había formulado, de hacer a pie el trayecto que separaba su pueblo del colegio, 30 kilómetros. Se confesó y luego me entregó la limosna de 500 pesetas, que para un muchacho, en aquellos tiempos, era una cantidad muy notable".

Será para todos grato, al llegar a este punto, recordar a algunos antiguos alumnos que por esta época destacaron en la vida merced a la educación recibida en el colegio.

En la decimocuarta promoción de capitanes para la Marina Mercante obtiene el número uno *José Picó Goicoechea. Silvano Baztán* obtiene el segundo premio en el Concurso de la Canción Norteña. Sus altas cualidades fueron conocidas, no sólo en el txoko, sino en España y en el extranjero.

En concurso celebrado por la Diputación Foral para la adjudicación de una beca para estudios superiores de arte tomaron parte, entre otros, varios artistas de reconocida fama, los antiguos alumnos *Fidel Azparren,* violinista, y *Ricardo Visus,* tenor. Difícil resultó para el jurado el fallo pues muchos eran los aspirantes a la beca. Por fin, por acuerdo unánime, fue premiado Ricardo.

En Sidney (Australia) conseguía la plaza de director de la Orquesta de dicha ciudad el antiguo alumno pamplonés *Juan Alzandegui Rezóla.* Aumentó su mérito y prestigio el haberla obtenido por oposición.

Juan, cuando estaba en el colegio, manejaba el bombardino bajo la dirección de "don Ale".

El Doble Cuarteto Vocal Itxaso.—Hízose popular en Navarra y célebre en las esferas nacionales e internacionales. Su director, Sr. Urriza, respondía así a las preguntas del también antiguo alumno Ariz: -

—¿Nació el Itxaso?

—Hace año y medio (1954).

—¿Elementos de aquel entonces?

—Baranda, J. J. (q.e.p.d.), Domeño, Torregrosa, Latasa, Iraizoz, Parado, Urriza...

—¿Quedan?

—Domeño, Torregrosa, Latasa, Parado, más los nuevos elementos: R. Ardanaz, Gárriz, Martínez, Santamaría y un servidor.

¡Cómo olvidar a otros como Silvano y Cruchaga!

—¿La mayor dificultad que has encontrado hasta el momento?

—Hacerme un repertorio variado, los presupuestos de los viajes y los ensayos a horas avanzadas de la noche.

—¿Cómo fue el presentaros al Concurso de Castro Urdiales?

—En la Emisora Local de Radio Requeté nos dieron un programa de los festejos de la ciudad y un número de dicho programa en el concurso; y sin más nos animamos a ir.

El viaje hasta allá era largo, pues nos encontrábamos en Soria con el orfeón Gayarre de Pamplona, y tuvimos que desplazarnos la friolera de 600 kilómetros viajando de noche, lo que es muy peligroso para el mantenimiento del timbre de voz.

—¿Os apoyaron?

PAMPLONA. 50 años de presencia salesiana en Navarra. JL Bastarrica. 1978

—Sí, y principalmente la Institución Príncipe de Viana de la Diputación Foral de Navarra.

—¿Vuestro principal enemigo?

—El ochote de Portugalete que, brillante y merecidamente, obtuvo el segundo premio.

—¿Obras que interpretasteis?

—"Quel angelín che canta", de Monteverdi y "¡Oh, Pepita!", de Müller. Después con el Ochote de Castro Urdiales interpretamos un seleccionado Concierto, viéndonos obligados a bisar cuatro obras.

—¿Agradecimiento?

—Especialmente a la Institución Príncipe de Viana de la Excma. Diputación Foral de Navarra, que hizo posibles, con su apoyo incondicional, nuestros proyectos; y a la Asociación de los Antiguos Alumnos Salesianos de Pamplona, a la que todos pertenecemos, y, sobre todo, al alma del movimiento que se llama Benito Castejón, que, cuando nos vimos en la calle para la realización de nuestros ensayos, nos ofreció su apoyo y las dependencias de la Asociación.

Urriza, director del Orfeón Gayarre, siempre se ha visto rodeado de sus incondicionales, tanto de los del Orfeón como de todos los Antiguos Alumnos Salesianos y de la simpática Agrupación Musical de "Los Amigos del Arte", donde también siempre prestó con gusto sus servicios".

4. Bodas de Plata de la Asociación

Según Miguel Ochoa, fueron unas fiestas jubilares grandiosas. Superiores a las celebradas a los veinticinco años de la fundación del Colegio... ¡La Asociación había llegado a la mayoría de edad!

He aquí el Programa en sus líneas principales. Es el año 1956.

I. *Triduo de preparación*

Mayo, 30.—Primer día del Triduo: a las 7,30, predicado por el R. P. Benito Castejón (Consiliario de la Asociación).

Mayo, 31.—Segundo día del Triduo, predicado por el P. Domingo Pérez (Consiliario Regional).

Junio, 1.—Ultimo día del Triduo, predicado por el P. Rodolfo Fierro (Consiliario Nacional).

II. *Conferencias radiofónicas a las 10,30 de la noche*

Mayo, 31.—Por don Pablo Baraut, director del Colegio.

Junio, 1.—Por don Esteban Ruiz, director del Colegio Salesiano de Huérfanos de Ferroviarios de Madrid.

Junio, 2.—Pregón Radiofónico, interviniendo en él el Secretario Nacional de la Federación, don Javier Pérez Fontán y Boby Deglané.

Asamblea de la Asociación a las 8 de la noche

Saludo por el Presidente de la Asociación.—Lectura de la Me-

PAMPLONA. 50 años de presencia salesiana en Navarra. JL Bastarrica. 1978



Actuación del Doble Cuarteto Vocal Itxaso en el patio del Colegio.

moria. — "La Obra postescolar" (por Emilio de Diego, Presidente Regional). — Resultado de la renovación de la Junta. — Clausura de la Asamblea por el P. Provincial, don Tomás Baraut.

III. *Día de la Unión*

A las 7,30. — Diana y disparo de cohetes.

A las 9,30. — Misa para los Antiguos Alumnos celebrada por el Excmo. y Rvdmo. D. Marcelino Olaechea, Arzobispo de Valencia. Durante la Misa, homilía a cargo del P. Tomás Baraut. El Coro de la Asociación, Agrupación Itxaso, cantará escogidas composiciones.

A las 10,15. — Grupo fotográfico.

A las 10,30. — Inauguración Oficial — por las Autoridades eclesiásticas, civiles y de los Antiguos Alumnos Salesianos nacionales y regionales— del gran Certamen de Artesanía.

A las 11,30. — *Velada* en el paraninfo de los Institutos, amablemente cedido por la Institución "Príncipe de Viana" de Navarra.

— Intervención del "Quinteto Alvira".

— Presentación: Por el antiguo alumno salesiano "Boby Deglané", popularísimo locutor de Radio Madrid.

— Concierto por el Doble Cuarteto Itxaso, de los Antiguos Alumnos de esta Asociación.

— "El Antiguo Alumno Salesiano y los tiempos actuales" (por el Presidente nacional y vicepresidente internacional de los AA.AA., don José María Taboada Lago).

— Actuación del violinista Fidel Azparren, antiguo alumno salesiano (pensionado por la Diputación de Navarra en el Conservatorio de Madrid).

— Certamen artístico-literario.

— Clausura del acto (Dr. Marcelino Olaechea).

A las 14.—Banquete, presidido por las Autoridades.

A las 17. — Salve Solemne a la Virgen (Despedida).

A las 18,30. — Velada a cargo del Cuadro Artístico de la Asociación hermana de Huesca. Intervendrá don Ángel Ricote, Secretario Regional. Velada que será ofrecida al colegio, a los Antiguos Alumnos, a sus familiares y a los Cooperadores.

PAMPLONA. 50 años de presencia salesiana en Navarra. JL Bastarrica. 1978

5. Algunas preguntas de los Antiguos Alumnos a sus antiguos Educadores Coadjutores

—Sr. Zubizarreta, ¿alumnos chóferes en sus dos años de chófer?

—Aproximadamente cincuenta, tal vez alguno más.

—Sr. López, ¿muchos años en el colegio?

—Desde 1932, en el que regresé de Cuba.

—¿Cree usted suficientemente preparados a los alumnos, cuando terminan el aprendizaje, para enfrentarse con la vida?

—Los que aprovechan el tiempo tienen ante sí un porvenir brillante. La enseñanza es completa: ajuste, forja, soldadura, herramientas, maquinaria, motores; que junto a la técnica, dibujo y cultura general dotan a nuestros alumnos de conocimientos amplios. Muchos son los que han ampliado su carrera llegando a ingenieros o peritos.

—Sr. Tardío, ¿el principal obstáculo para los alumnos?

—Es un mundo nuevo el que se les abre al encontrarse con máquinas y ejercicios en los cuales es necesario aplicar la parte científica —abstracta en sí y compleja en la mayoría de los casos— a lo concreto para llegar a feliz término.

—¿Qué nos dice, Sr. Delcura?

—Deseo que esa fiesta homenaje que pensáis dedicar a los Coadjutores se centre en el que más años lleva en este colegio, el Sr. López.

—Sr. Choimet, ¿almacenista?

—Por obediencia.

—Aparte de este "oficio", ¿qué clases teóricas imparte?

—Francés y Tecnología mecánica.

—Sr. Miret, ¿prefiere el arte de la talla o de Talía?

—Creo poder decir que siempre hago lo mismo.

—¿Con respecto a los Antiguos Alumnos?

—Cumplirán a maravilla su cometido si hacen realidad las palabras del Divino Impaciente: "La hermosura de las rosas / es que, siendo tan hermosas, / no conocen que lo son".

—Sr. Agripino, ¿de siempre aficionado al arte de la talla?

—Sí, y mucho.

—¿Años en Pamplona?

—Desde 1935, inclusive.

—Sr. Jordana, aproximadamente, ¿cuántos sastres han salido de sus aulas?

—Unos cuarenta.

— Su ilusión, ¿el corte o la confección?

—Aquí la enseñanza es completa: confección y corte. Los dos primeros, confección; los dos últimos, corte.

—Don Ale, ¿siempre al frente de la banda?

PAMPLONA. 50 años de presencia salesiana en Navarra. JL Bastarrica. 1978

—Sí; y además organista sin órgano y encargado de la "Schola cantorum" y desde que terminó la guerra, encargado de la Librería de las Escuelas.

—Sr. Fernández, su trabajo ¿consiste?

—Aquí realizamos toda clase de trabajos.

—Sr. Arín, habrán pasado muchos alumnos por estas aulas del arte de la madera?

—Un promedio de siete por año; los que, multiplicados por los 18 que llevo, suman 112 aproximadamente.

—¿Es mucho el trabajo artístico-lineal que se da aquí?

—Muchísimo, y además tenemos modelos propios.

—Sr. Colomé, ante la fiesta de los Reyes Magos, ¿qué les pediría para su taller de Artes Gráficas?

—Una "Offset", uno de los procedimientos de impresión modernos.

—¿Maquinaria?

—Más bien antigua. Mirando las cosas con vistas a los talleres de la capital nos encontramos a la altura de cualquiera; mas, mirando a la Escuela, no digo que falta, pero tampoco estamos sobrados.

—¿Su mayor ilusión?

—Formar generaciones de buenos jóvenes preparados teórica y moralmente, que sean capaces de levantar el espíritu materialista que hoy domina, de modo especial entre la gente obrera de los diversos talleres.

—Sr. Nácher, ¿su ciencia profesional?

—Encuadernador y a veces impresor.

—¿Años en Pamplona?

—Veinte hizo el 3 de diciembre.

—¿Por qué tanta afición al balompié?

—Desde mi juventud me di al fútbol y tuve compañeros que fueron figuras en el fútbol español. Además estuve encargado, en el tiempo del inolvidable P. Viñas, de este deporte en el colegio cuando competíamos los Maristas, Escolapios y Salesianos.

Los Antiguos Alumnos envuelven en el halo de su acogedora y entrañable simpatía a sus antiguos educadores Coadjutores.

Por ello, el mes de junio de 1955 tuvo lugar, en el colegio, un cariñoso homenaje en honor de don Alejandro Morido ("Don Ale") —al que se le concedía la Medalla del Trabajo— y de don Florencio Janáriz que recibía el Distintivo de Oro de la Federación de Antiguos Alumnos.

Acudieron a la fiesta el Presidente Nacional de los Antiguos Alumnos, don Ángel García de Vinuesa, y el Consiliario Nacional, don Rodolfo Fierro; el Secretario Nacional, don Javier Pérez Fontán, el Regional, don Ángel Ricote, y numerosas representaciones de las Asociaciones de Huesca, Zaragoza, San Sebastián, Baracaldo, Deusto y Barcelona.

¡Y el P. Viñas, y don Esteban Ruiz, y don José María Sánchez!

PAMPLONA. 50 años de presencia salesiana en Navarra. JL Bastarrica. 1978

Después de la Eucaristía, ante el Monumento de Domingo Savio y con la asistencia de las primeras autoridades de la ciudad, entre ellas, el Gobernador Civil don Carlos Arias Navarro, el Inspector del Trabajo impuso solemnemente la Medalla a don Alejandro Morido, y el Presidente Nacional de los Antiguos Alumnos, el distintivo de Oro a don Florencio Janáriz. Entusiastas salvas de aplausos por parte de los alumnos y exalumnos, que abarrotaban el patio, rubricaron el emocionante acto.

Por la tarde tuvo lugar una interesante Velada-Homenaje a cargo de los Antiguos Alumnos y diversas secciones de la Casa.

6. ¿Es el Colegio una cárcel?

Con sinceridad creo poder decir que para la inmensa mayoría de los exalumnos su antigua vida de internado, dura y difícil ciertamente, se torna, al correr de los años, en feliz añoranza. Ello se deja traslucir a través de esta historia, y más elocuentemente habla la experiencia. Me limito a contar un hecho de los tiempos pasados, pues sólo a ellos se refiere la historia. De los presentes o venideros serán otros los jueces y testigos.

Me complace transcribir aquí una curiosa "Carta abierta" publicada en la revista "Don Bosco en Navarra" el mes de marzo de 1960 y firmada por un antiguo alumno con el seudónimo de "El Marqués de Baro". Dice así:

> "Consejos a los quintos de quinto. El Colegio es una cárcel... Queridos amigos de Quinto: Ya estáis a punto de abandonar 'la cárcel'. No os dé apuro decirlo. Todo lo que vosotros podáis pensar en estos momentos lo he pasado yo ya en idénticas circunstancias. Y sé que a los colegios se les llamaba y se les seguirá llamando 'cárcel'.
>
> Por eso quiero hablaros claro, precisamente en estos momentos en que os disponéis a formar en nuestras filas, las de los que gozamos de libertad (¡qué risa me da!), y habéis de pagar la quintada antes de jurar la bandera y conocer el zafarrancho...
>
> La vida, aunque os parezca lo contrario, es un asco. Saldréis del colegio (yo no digo cárcel) con prisa por dejarlo a vuestras espaldas, con ansias febriles de enfrentaros con la vida, y antes de nada os daréis cuenta de que ésta es mucho más fuerte que vosotros y que castiga mucho más cruelmente. Entonces hasta echaréis de menos las 'diez vueltas'. A la larga o a la corta, acabaréis volviendo al colegio en busca de libertad.
>
> Estos meses que os quedan antes de vuestro alistamiento, vividlos con gusto. Llevad un diario detallado de cada día. Os vendría muy bien leerlo dentro de cuatro o cinco años. Aunque ahora penséis bajo vuestro tupé: 'Este tío está *chalao'*.
>
> Ahí abajo, un poco especie de cervecería alemana, tenemos nuestro Centro. Vuestro Centro dentro de poco. Os esperamos bebiendo vino y jugando al mus. Lo mismo que podéis hacer en cualquier tasca, pero de otra manera. Os esperamos tranquilamente porque

sabemos que algún día, no enseguida tal vez, bajaréis esa corta escalera, que simbólicamente os descenderá a la realidad, disimulando vuestro desengaño con una sonrisa. Y perdonad que esto no os haga reír mucho. No sé qué me pasa cuando toco este tema...".

Hasta aquí "El Marqués de Baro".

Pienso que la añoranza de los años de colegio tiene sentido tan sólo cuando espolea a una mayor inquietud humana y apostólica. Ni la vida es un asco ni condiciona la propia libertad cuando al salir de ese pequeño 'paraíso' (cárcel para muchos de los que lo habitan), el joven se lanza en pos de un ideal puro y noble. ¿No es éste precisamente el capítulo que estamos escribiendo?

Creo sinceramente que "El Marqués de Baro" está de acuerdo con mi juicio, como yo lo estoy con lo que él —cargando de intento las tintas— quiere expresar.

7. Más noticias

Las insertamos aquí para no dar lugar a otro capítulo. Además, por interesar con frecuencia, no sólo al colegio, sino a la Familia Salesiana en general. Voy a decidirme a una simple enumeración. Llenarían varias páginas. Citaré las fuentes en el lugar correspondiente.

a) *Nuevos premios a los trabajos de Artesanía* otorgados por el Jefe de Estado, Generalísimo Franco. Esta vez a Puyal, a Jesús Cunio y Feliciano Pinillos Esparza.

b) *Grandes fiestas en honor de Domingo Savio,* desde el 10 de febrero al 13 de marzo del año 1955, con guiones radiofónicos, Triduo, la fiesta litúrgica el 5 de marzo, otras funciones religiosas revestidas de notable solemnidad, campeonatos deportivos de fútbol, pelota a mano, carreras ciclistas.

El día 12, Triduo de Preparación para las personas mayores; predicación a cargo de don José Artero, Ex-rector Magnífico, Catedrático de la Universidad Pontificia de Salamanca y Cooperador Salesiano.

El mismo día 12, Homenaje de la Juventud de Pamplona a Santo Domingo Savio: grandiosa manifestación juvenil, acompañando a la imagen del nuevo Santo desde la parroquia de San Francisco Javier a la Catedral. Actuación de la banda de cornetas y tambores de Zaragoza y la de las Escuelas Salesianas de Pamplona. Solemne Pontifical por el Sr. Obispo de la diócesis, Dr. D. Enrique Delgado Gómez, cantando todos los jóvenes la Misa "de Angelis" en gregoriano. Actuación de la rondalla "Domingo Savio" de las Escuelas Salesianas de Zaragoza.

Día 13. En el frontón Labrit, gran Velada a Domingo Savio.

La canonización del joven alumno de don Bosco había tenido lugar en Roma el 13 de junio de 1954.

PAMPLONA. 50 años de presencia salesiana en Navarra. JL Bastarrica. 1978

c) *Fiesta de María Auxiliadora en Estella* organizada por los Antiguos Alumnos Salesianos de dicha ciudad en colaboración con los de Pamplona. Misa en la parroquia de San Juan con la intervención del Coro Itxaso.

d) *Cursillos de Vocaciones.*—Continúan con entusiasmo y empuje.

e) *Bendición e inauguración del nuevo órgano* el día 21 de noviembre de 1959. Construido en San Sebastián por el antiguo alumno de las Escuelas Salesianas de Pamplona, don Javier Múgica, tiene la patente francesa de "Harmoniphon". De modernísimo sistema de discos y de lo mejor de la época. Exactamente igual al instalado en Lourdes, en la Basílica de Pío X. Valorado en 325.000 pesetas.

Lo bendijo el Vicario General, don Juan Ollo, a las 7,30 de la tarde; y, a continuación, don Pablo Baraut ofrece el concierto a los bienhechores de la nueva iglesia, ejecutado por el franciscano P. José María Ibarbia.

f) *D. Benjamín Ortigosa fallece en Estella* el día 18 de enero de 1960. Cooperador Salesiano navarro que, juntamente con don Corpus Garín, fallecido también el 16 de setiembre del año anterior, trabajó con tesón por llevar a los Salesianos a Estella y organizó en la ciudad del Ega un gran Oratorio Festivo. De él tendremos ocasión de hablar ampliamente en otro lugar.

8. Fallecimiento de doña Emilia Aróstegui

El 6 de mayo de 1957 entregaba su alma a Dios la esposa de don José Manuel Zubizarreta e hija de don Antonio Aróstegui. Apenas llegada la triste noticia al colegio de Pamplona, se publica la esquela necrológica en la prensa, se telegrafía a su esposo expresándole el pésame más sentido de la Familia Salesiana, se organizan sufragios y un solemne funeral el día 10 del mes mismo del fallecimiento. Celebra la misa exequial el P. Provincial, don Tomás Baraut. Participan en la misma todos los alumnos internos y externos, las parroquias y ayuntamientos de Garralda, Arive y Navascués, los parientes más próximos de la difunta y, en nombre del Patronato, el Excmo. Sr. D. Miguel Gortari, amigo personal de la familia. El arzobispo envía un representante.

D. José Manuel Zubizarreta, el 20 de mayo, escribe a don Pablo Baraut:

"Estimado Padre: Por distintos conductos sé la forma sentida en que me han acompañado ustedes en tales circunstancias. He perdido una compañera ejemplar y tengo en el Cielo una nueva santa, que me acompañará en mi amarga soledad.

Emilia ha muerto como había vivido. Ha dejado de sufrir para disfrutar el premio eterno".

PAMPLONA. 50 años de presencia salesiana en Navarra. JL Bastarrica. 1978

9. Las Escuelas Salesianas de Pamplona pasan a la nueva Inspectoría de San José (Valencia)

El día 14 de mayo de 1958, don Tomás Baraut, Provincial de la Inspectoría Tarraconense, escribía al Rector Mayor de la Congregación, don Renato Ziggiotti:

"Venerado y amado Padre: Conforme a sus indicaciones, estos cinco años he ido preparando la división de la Inspectoría en dos de tal modo, que pudieran quedar ambas en plena vitalidad.

Creo ha llegado la hora de hacerlo. Después de consultar a personas autorizadas, y a modo de borrador, le adelanto este proyecto por si lo juzgara aceptable:

1.° *Inspectoría de Barcelona,* de Ntra. Sra. de la Merced. Abarca las provincias de Barcelona, Gerona, Lérida, Tarragona, Huesca y Baleares, con 21 casas, a saber: Sarria (Casa Inspectorial), Arbós (Noviciado), Badalona, Barcelona-*San José,* Tibidabo, Horta-*San Juan Bosco,* Horta-*Martí Codolar,* Horta-*Parroquia de S. Juan Bosco,* Horta-*Ana Mundet,* Ciudadela (Menorca), Huesca-*Monreal,* Huesca-*Heredia,* Huesca-*Residencia de Niños,* Mataró, Monzón, Reus, Ripoll, San Vicente dels Horts (Filosofía) Tarrasa (en construcción) y Tremp (en construcción).

2.° *Inspectoría de Valencia.* Abarca las provincias de Valencia, Castellón, Teruel, Zaragoza, Pamplona, Cuenca, Alicante, Albacete y Murcia: con 15 casas, a saber: Valencia-*San Antonio* (Casa Inspectorial), Alcoy, Alicante, Andorra de Teruel, Burriana, Cabezo de Torres, Campello, Ibi (en construcción), Valencia-*San Juan Bosco,* Villena, Zaragoza, La Almunia de Dña. Godina, Pamplona, *Huarte y Cía.*-Pamplona y Sádaba (en construcción."

10. Don Pablo Baraut se despide

Nombrado Director del Colegio de Zaragoza, los Antiguos Alumnos de Pamplona, para expresarle su afecto y gratitud, acuden el domingo 28 de agosto (1960) a una Misa, celebrada por el homenajeado. Luego, grupo fotográfico y desayuno de despedida.

El cronista escribe: "Este acto ha demostrado la gran acogida que ha tenido don Pablo por todos los amigos de la Obra Salesiana durante su permanencia en Pamplona. Una vez más triunfa don Bosco en sus Hijos. Como recuerdo de este acto memorable depositan todos los presentes sus firmas en precioso álbum y, como demostración del cariño filial de los Antiguos Alumnos hacia su persona, le donan un corazón de plata que, al abrirse, muestra la fotografía de la iglesia de María Auxiliadora."

PAMPLONA. 50 años de presencia salesiana en Navarra. JL Bastarrica. 1978

XV

FE, TRABAJO Y HUMOR

1. Las Escuelas Salesianas de Pamplona en la Inspectoría de Valencia

Las Escuelas Profesionales Salesianas de San Juan Bosco y las de San Francisco Javier (IMENASA) quedaron incorporadas el 5 de diciembre de 1958 —como lo dejamos anotado más arriba— a la Inspectoría de San José, de Valencia, dejando por ello de pertenecer a la Provincia de Nuestra Señora de la Merced, de Barcelona.

Tres escasos años duró esta situación canónica, pues el 7 de octubre de 1961 se fundaba, en el Norte, la nueva Inspectoría de San Francisco Javier, a la que desde esa fecha quedaron anexionadas ambas Casas de Pamplona.

Don Pablo Baraut ejerció su cargo de director hasta el 28 de agosto de 1960. Le sucedió don Luis María Puyadena, quien tuvo de Provincial a don Tomás Baraut durante un curso (1960-1961), y a don Emilio Hernández en los sucesivos, como consecuencia lógica de la nueva estructuración de las Inspectorías.

Acaban de llegar a mis manos las fotocopias de dos Crónicas muy sintéticas, cuyos originales se guardan en el A.S. 38 Pamplona.

Encuentran aquéllas su mejor marco en este apartado, pues las noticias que contienen han de encuadrarse en el tiempo y ámbito de la pertenencia de la Casa de Pamplona a la Inspectoría valenciana.

A) *Ultimo año del directorado de don Pablo Baraut (1959-1960)*

— *Mes de mayo.*—Va "in crescendo" el número de los devotos de María Auxiliadora, que acuden a los cultos celebrados en la iglesia salesiana. El predicador de la novena es el Muy Iltre. Sr. Canónigo, don Fermín Izurdiaga.

PAMPLONA. 50 años de presencia salesiana en Navarra. JL Bastarrica. 1978



El obispo salesiano, Mons. Pintado, en su visita al Colegio. Junto a él, el Director, D. Luis Puyadena.

Rafael P. Marañón recibe un trofeo de manos de D. Luis, ante la satisfacción general.





Procesión de María Auxiliadora, el 24 de **Mayo.**

El día 24, continuo desfile de fieles para la recepción de la Eucaristía y el beso de la Medalla de la Virgen.

La procesión recorre la manzana que ocupa el colegio y los jardines que con él lindan, que durante el mes de mayo están por demás preciosos. Un acto emotivo y poético.

Participan también en el acto piadoso las Hijas de María Auxiliadora, residentes en la ciudad, con sus jóvenes y niñas.

— *Fiesta del Corpus.*—En devota procesión recorre el Señor, expuesto en la custodia, los patios del Colegio. La banda del colegio da realce al acto.

— *Rosario de la Aurora.*—Varios días, hacia el final del curso, cuando el buen tiempo invita a madrugar, internos y externos honran a la Virgen rezando y cantando, en pausada marcha procesional, las Avemarias de su Rosario.

— *Nuevos sacerdotes.*—En el verano celebran su "Primera Misa Solemne", en la iglesia del colegio, dos de los diez salesianos navarros, ordenados de sacerdotes al fin de su último curso teológico. Los niños del Cursillo Vocacional atienden al canto y al servicio del altar. Acuden a tan emotivo acto litúrgico muchos padres de Salesianos,

— *Compañías.*—En la Sección del Internado funcionan las Compañías del Santísimo y de San José, con 24 y 85 socios respectivamente.

Todos los sábados se reúnen para tratar ternas de interés religioso y apostólico. Al frente de cada grupo se halla un Salesiano Coadjutor. El P. Catequista preside el de los más veteranos.

Reina un ambiente de ideales apostólicos. Son ellos mismos los organizadores de las fiestas colegiales bajo la alta dirección de sus educadores. En ocasiones, llevan su alegría juvenil hasta los hospitales. Los enfermos agradecen estas consoladoras visitas.

Caldean el ambiente colegial con su entusiasmo misionero y despuntan entre ellos Vocaciones sacerdotales y religiosas incluso para el Seminario Diocesano y otras Congregaciones Religiosas.

— *Clases de Religión.*—Merecen una particular atención. En el examen de Reválida, los alumnos son felicitados por los catedráticos. Las calificaciones son excelentes. Hasta superan a las de los otros Centros.

En el Certamen Catequístico Internacional consiguen un Diploma especial.

— *Archicofradía de María Auxiliadora.*—Sigue propagándose la devoción a la Virgen de don Bosco, por toda la provincia, mediante las *Capillitas de la Visita Domiciliaria.* Son ya 257 los *coros* que funcionan. Cada *coro* lo integran treinta familias, que dedican con gusto, un día al mes, su culto más íntimo a la Virgen Auxiliadora.

— *Vacaciones de Navidad.*—Se dan tanto a los internos como a los externos. Duran desde el 24 de diciembre hasta el 7 de enero. Las de Semana Santa, desde Jueves Santo hasta el Martes de Pascua.

— *Alumnos Nocturnos.*—Se ha atendido, durante este curso escolar, a unos 200 alumnos nocturnos. Empieza a funcionar el aprendizaje de Oficial Industrial Delineante con 27 alumnos.

— *Exposición Escolar.*—Al final del curso escolástico, se exponen al público los trabajos ejecutados por los alumnos artesanos y estudiantes. Las Autoridades, después de presidir la entrega de premios, visitan la exposición.

— *Oratorio Festivo.*—Los domingos el Externado se convierte en Oratorio Festivo. Sacerdotes y Coadjutores atienden a unos 500 niños.

— *Diversiones.*—Los patios rebosan de niños y jóvenes en los días festivos. Se organizan campeonatos de fútbol y balón-mano.

Las Veladas literario-musicales se reservan para las solemnidades. El programa suele ser siempre parecido: discursito alusivo a la fiesta, diálogos, cantos y zarzuela. Algunos domingos se ponen en escena piezas teatrales, pero con poco éxito, pues cada vez satisfacen menos a los muchachos por anticuadas y por su carencia de valores estéticos.

Las películas han de aceptarse en lotes, que, por su carácter comercial, nada o poco enseñan por ser de escasa calidad artística y cultural.

PAMPLONA. 50 años de presencia salesiana en Navarra. JL Bastarrica. 1978

— *Cooperadores.*—Los socios son, en general, los mismos Antiguos Alumnos. De ordinario se conjugan las actividades de ambas Organizaciones.

— *Antiguos Alumnos.*—El número de socios asciende a 731. Las Vocalías de la Asociación son las siguientes: Piedad, Círculo de Estudios, Cooperadores, Cultura, Biblioteca, Asistencia Social, Revista, Caridad, Teatro, Deportes y Centro.

B) *Primer año del directorado de don Luis María Puyadena*

— *La nueva iglesia.*—El culto ha adquirido mayor esplendor. Misas cantadas por cientos de voces de muchachos.

— *Novena de Navidad.*—El 16 de diciembre comienza la Novena de Navidad. Internos y externos, en turnos diferentes, cantan con regocijo el "Regem venturum", las "Profecías" y los Cánticos de preparación a la venida del Señor.

Muchos de los lectores recordarán todavía la sensación de singular alegría y hasta de deliciosa poesía que entrañaba esa Novena de Navidad. En vísperas de la festividad y de las vacaciones tan ansiadas, a los muchachos hasta el latín les sabía a gloria. . ,

— *Fiesta de don Bosco.*—El Club del Espectáculo acude a honrar a su Patrono.

— *Fiestas de Domingo Savio y San José.*—El 9 de marzo se celebra la fiesta de Domingo Savio; y el 19 del mismo mes la de San José, Patrono de los Artesanos. A esta última precede un Triduo de preparación con pláticas y demás actos de culto.

— *Antiguos Alumnos.*—El Domingo de Pascua, en su Misa de Comunión, los Antiguos Alumnos de Katanga, residentes en Pamplona, cantan escogidos motetes.

— *Día 24 de mayo.*—Una imponente manifestación del gran amor que la ciudad y la región sienten por María Auxiliadora.

— *Bodas.*—Se celebran muchas bodas en la nueva iglesia. Son, sobre todo, de los Antiguos Alumnos y de otros devotos de María Auxiliadora.

— *Primeras Misas.*—También abundan las Primeras Misas de los Antiguos Alumnos del colegio.

— *Las Compañías.*—Desarrollan muy buena labor: preparan el ambiente colegial para las fiestas que se celebran a través del curso; organizan numerosas "Visitas" a Jesús Sacramentado, privadas y en grupos; celebran "Horas Santas". "Los mismos chicos —dice la Crónica— leían delante del Santísimo oraciones compuestas por ellos mismos". Los socios se reúnen semanalmente, se fijan consignas y compromisos, de cuyo cumplimiento han de dar cuenta en la reunión siguiente.

"Se ha de destacar —observa la Crónica— la soltura y serenidad que

PAMPLONA. 50 años de presencia salesiana en Navarra. JL Bastarrica. 1978

van adquiriendo bastantes de los socios para presentarse en público y hablar de temas evangélicos y religiosos en general".

Continúa el fervor vocacional y misionero.

— *Las Capillitas de la Visita Domiciliaria.*—Llegan a ser trescientas. Por tanto, son nueve mil familias que la reciben cada mes en su casa.

— *Actividades de la Archicofradía de María Auxiliadora.*—Ella se encarga de la limpieza de la iglesia y del adorno de los altares en las fiestas; organiza los cultos del *Mes de María;* contribuye al mayor esplendor de las solemnidades; pone en movimiento todos sus resortes para que el 24 de mayo sea cada año más brillante y crezca así en los fieles la devoción a la Virgen; costea los gastos del mes, novena y fiesta; obsequia todos los años con numerosas prendas de vestir a los pobres de las Escuelas y del Oratorio; publica cada mes la Hojita que lleva por título "Archicofradía de María Auxiliadora" con una tirada —en el año que estamos reseñando— de 11.000 ejemplares; dona media beca a la Inspectoría (30.000 pesetas) para Vocaciones en ocasión de la clausura del mes mariano, y de las Bodas de Oro de la Profesión del ejemplar salesiano, don Juan Miret, que da nombre a dicha beca.

Alma y vida de todas estas actividades de la Archicofradía es su director, don Cándido Villagrá.

— *Sección de Estudiantes.*—El alumno o alumnos cuyos nombres figuren todos los meses del curso en el Cuadro de Honor, quedan exentos de los exámenes finales.

— *Sección de Artesanos.*—Son, en este año, 242, repartidos en cinco cursos. Cuando terminan los tres primeros adquieren el título de "Oficiales Indutriales"; al final del quinto, pasado el Examen de Reválida, consiguen el título de "Maestro Industrial".

Con el fin de no multiplicar el número de los tribunales, la Dirección General de la Enseñanza Laboral organiza, por toda la geografía de España, un determinado número de los mismos, a los que han de acudir los alumnos de los distintos Centros.

Una de esas Reválidas tiene lugar en las Escuelas Salesianas de Pamplona. Los examinadores son representantes de los Centros Estatales o Escuelas Oficiales, designados directamente por la Dirección General de Enseñanza, y también forman parte del tribunal profesores del propio Centro de los alumnos.

Quienes han cursado sus estudios en el Colegio de los PP. Jesuítas de Tudela y en IMENASA se examinan también en las Escuelas Salesianas.

"Las calificaciones obtenidas por nuestros muchachos —observa la Crónica— son francamente buenas, tanto que merecieron un elogio particular, elevado más tarde a la superioridad, por parte del presidente del tribunal".

— *Oratorio Festivo.*—Todos los Hermanos trabajan con interés en

PAMPLONA. 50 años de presencia salesiana en Navarra. JL Bastarrica. 1978

las diversas secciones del mismo. La matrícula asciende a 280 muchachos procedentes del colegio salesiano más otros 181 de otros Centros educativos o de la ciudad. Los oratorianos participan por la mañana en la Santa Misa, y por la tarde tiene lugar la enseñanza catequística. Por lo demás, mucho deporte y distracciones de todo género en los patios. Se dedica cierto tiempo al repaso de asignaturas.

Los domingos, después de la Bendición con el Santísimo, se tienen sesiones de cine o de teatro; y, en ocasiones, alguna excursión. El período de vacaciones concluía con una gran Tómbola, en la que se premiaban las marcas de asistencia consignadas en el carnet.

— *Antiguos Alumnos.*—Los afiliados son 835.

— *Beneficencia.*—Los alumnos del Externado pagan una pensión muy módica. A muchos de ellos se les imparte educación totalmente gratuita e incluso se les facilitan gratis las herramientas de trabajo. De los internos, tan sólo 29 costean la pensión completa (900 pesetas al mes); 191 pagan pensión reducida y 17 son gratuitos. Igualmente son totalmente gratuitos los nocturnos; a éstos también se les facilitan las herramientas de trabajo sin que por ello hayan de abonar ni una peseta.

Estas son las noticias que nos brindan las Crónicas archivadas en Roma. Añado a ellas otras dos que hallé en la de las Escuelas Salesianas de Pamplona:

Entronización de María Auxiliadora en Villatuerta. Tuvo lugar el 15 de mayo de 1961. Una nueva barriada tomó el nombre de María Auxiliadora, así como la calle que a ella conduce. Tanto el director, don Luis María Puyadena, como el encargado de las Actividades Externas del Colegio, don Cándido Villagrá, volvieron admirados de la gran devoción de dicho pueblo a la Virgen de don Bosco. Todos los años se celebraba en él, desde antiguo, la fiesta del 24 de mayo, con su Novena correspondiente.

Fallecimiento de don José Manuel Zubizarreta. Ocurrió en Buenos Aires el 23 de noviembre de 1960.

Tanto en el colegio salesiano como en Garralda se celebraron abundantes sufragios por el eterno descanso de su alma.

Desde la muerte de su esposa Emilia, el noble y cristiano caballero quiso ir despidiéndose de los bienes terrenos para elevar sus ojos a los del Cielo.

A él se deben varias obras benéficas ubicadas en Buenos Aires.

2. Incorporación de la Casa Salesiana de Pamplona a la nueva Inspectoría de San Francisco Javier

D. Juan Manuel de Beobide, varios años antes del nacimiento de la Provincia de Bilbao, trabajaba desde su "cuartel general", instalado en San Sebastián, en el domicilio de la cristianísima familia Zaragüeta, para

PAMPLONA. 50 años de presencia salesiana en Navarra. JL Bastarrica. 1978

la fundación y funcionamiento de los grandes colegios de Rentería ("Ciudad Laboral Don Bosco"), de Intxaurrondo, y de Urnieta, así como para la mejor adaptación del de Zuazo de Cuartango, destinado a Casa de Formación (1).

Mantenía el benemérito salesiano abundante correspondencia con los Superiores Mayores y no dejaba de recordarles que las Escuelas de Pamplona que, en su c©mienzo habían pertenecido a la Inspectoría Céltica y posteriormente a la Tarraconense, convenía quedasen —al erigirse la de Valencia— como a la espera y disposición de la futura norteña.

Don Juan Antal, Director Espiritual General de la Congregación, le había respondido en carta fechada el 2 de setiembre de 1958: "A su debido tiempo también Pamplona pasará a vuestra Inspectoría, tanto más que está distante de Valencia. Ppr de pronto pareció bien a los Superiores incardinarla a esta ultima, pues, de lo contrario, esta nueva Provincia comenzaría en la miseria y se le impediría una conveniente expansión" (2).

Los Salesianos de la Inspectoría de Valencia se oponían cerradamente a desprenderse del Colegio de Pamplona.

"Fue una de las Casas más discutidas —dice don Emilio Hernández— al formarse la Inspectoría del Norte. Sostenían que era la principal fuente de ingresos de su Inspectoría y no podían prescindir de ella, de aquella su 'ovejita' como la llamaba lacrimosamente don Tomás.

Y tanto insistieron que los Superiores se avinieron a una componenda. No se desprenderían de ella ni de sus beneficios de golpe, sino a lo largo de tres años. Según eso, el primer año de la división, tanto de los recursos económicos como de Vocaciones, los dos tercios recaerían en beneficio de Valencia y un tercio para Bilbao. El segundo año, la mitad para cada Inspectoría. El tercero, dos tercios para Bilbao y un tercio para Valencia. Y el cuarto año pasaría por entero a rentar para Bilbao, si bien siempre se tuvo comprensión respecto al reparto de las Vocaciones, debido a la escasez que de las mismas ellos sufrían.

Por lo demás, la Comunidad de Pamplona quedó integrada por Salesianos muy beneméritos. Era una de las Gasas que yo con más gusto visitaba, siendo Provincial, por el buen ambiente que allí encontraba y su solera salesiana".

Confieso que asoma la sonrisa a los labios cuando pienso en los recursos económicos de que podían, a veces, disponer las Instituciones Salesianas (Colegios e Inspectorías) para sostener sus Casas de Formación, abarrotadas de niños y jóvenes. He leído bastantes cartas de alguno de esos administradores locales lanzando "anatemas" a sus colegas provincia-

(1) Rentería es un pueblo de Guipúzcoa; Intxaurrondo pertenece a San Sebastián, y Zuazo de Cuartango, a Álava.

(2) La carta de don Juan Antal está" redactada en italiano. Como fácilmente habrá ya constatado el lector, damos el mismo significado a los nombres de Inspectoría o Provincia, como a los de Inspector y Provincial.

PAMPLONA. 50 años de presencia salesiana en Navarra. JL Bastarrica. 1978

les por demoras en envío de las mensualidades, retrasos debidos no a descuidos, sino a verdaderas penurias económicas.

Cuando nació o comenzó a caminar la Inspectoría norteña, la de Madrid, en la persona de su Provincial don Maximiliano Francoy, le entregó, como ayuda, la exigua cantidad de 20.000 pesetas.

Me dice don Luis María Puyadena que la noticia de la fundación de la nueva Inspectoría cayó sobre todos como de improviso, a pesar de ciertos vagos rumores que al respecto ya corrían.

"Creo —añade— que hasta para el mismo don Tomás Baraut fue casi una sorpresa, pues en cierta ocasión le había dicho don Juan Antal: 'No te preocupes, que todavía no hay nada al respecto'.

Me parece que fue en agosto de 1961 cuando me llegó una carta de Valencia. En ella me decía don Tomás: 'La semana próxima, o dentro de muy pocos días, me presentaré en esa Casa con vuestro nuevo Provincial, pues los rumores han resultado ciertos. Se formará la nueva Inspectoría que se llamará de *San Francisco Javier*'.

Más tarde me enteré de que, en un principio, pareció a don Tomás cosa disparatada separar la Casa de Pamplona de la Provincia de Valencia. Había ésta construido con enorme sacrificio un Centro de Formación para Coadjutores en la Almunia de doña Godina (3) y carecía de otra Escuela Profesional, descontando la de Pamplona, pues la de Zaragoza estaba aún en ciernes. A esto hay que añadir que Navarra era rica cantera de Vocaciones.

Otro dato importante. La Inspectoría de Valencia acababa casi de fundarse. Económicamente pobre, la Casa que alguna ayuda podía prestarle era la de Pamplona.

Por ello tengo entendido que don Tomás se presentó a don Marcelino Olaechea, arzobispo a la sazón de Valencia. Este le aconsejó fuera a hablar con los Superiores. En avión marchó aquél a Italia y se presentó en Turín. Habló con los miembros del Consejo Superior. No consiguió dar marcha atrás a lo ya determinado, sí una ayuda económica y vocacional".

Hasta aquí don Luis María Puyadena.

Por diversos conductos llego a la conclusión de que la erección canónica de la Provincia de San Francisco Javier fue tal vez un tanto precipitada. Pero materia es ésta que hallará lugar más adecuado en la Historia de la Inspectoría misma, como ente jurídico "a se".

Don Tomás aceptó con ejemplar obediencia la decisión de los Superiores.

Quien ha tratado o, mejor, convivido con él, conoce mucho de su bondad, grandeza de corazón, vivencia espiritual, filial devoción a María Auxiliadora, amor a todo lo salesiano y su confianza ilimitada en la Providencia. Todo esto posee don Tomás y a ello hay que añadir aún más: su admirable dinamismo y, a la par, su encantadora sencillez.

---

(3) En la provincia de Zaragoza.

PAMPLONA. 50 años de presencia salesiana en Navarra. JL Bastarrica. 1978

Por ello estoy de acuerdo con don Luis María Puyadena cuando afirma: "Creo que en las circunstancias por las que atravesaba la Inspectoría de Valencia cuando se creó la de Bilbao y aquélla hubo de ceder a ésta la Casa de Pamplona, vino, como anillo al dedo, un hombre de la talla de don Tomás: religioso sumiso, obediente y providencialista. Y como a estas virtudes conjuntaba la de su dinamismo apostólico, pudo conseguir que la Inspectoría de Valencia, a pesar de todo, alcanzara un auge insospechado".

Abundante literatura de graciosas anécdotas se ha creado en torno a la simpática figura de don Tomás. Su sencillez, sus graciosos "despistes", olvidos y espontaneidades nada restan a su envidiable criterio y lucidez de mente, porque la verdad es que don Tomás es un hombre muy inteligente, en el que se aunan —y ello con la mejor exégesis escriturística— la sencillez de la paloma y la astucia de la serpiente.

Tras este paréntesis, vuelvo al relato. Don Renato Ziggiotti acudía a la Santa Sede, tras la consulta a su Consejo el 29 de agosto de 1961:

"Beatísimo Padre: El Rector Mayor de la Sociedad Salesiana, pide la gracia de constituir la nueva Inspectoría de Bilbao, en España, bajo la advocación de San Francisco Javier y de asignar a ella las siguientes Casas separándolas de otras Inspectorías:

a) Separadas de la Inspectoría de Madrid, San Juan Bosco: Baracaldo, *San Paulino de Nola;* Baracaldó, *San José Obrero;* Baracaldo-Burceña, *San Juan Bosco;* Deusto, *María Auxiliadora;* El Royo, *Virgen del Carmen;* Pasajes, *San Juan Bosco;* Sarracín, *San José;* Zuazo de Cuartango, *San José.*

b) Separadas de la Inspectoría de Zamora, Santiago el Mayor: Santander, *María Auxiliadora.*

c) Separadas de la Inspectoría de Valencia, San José: Pamplona, *San Juan Bosco;* Pamplona, *San Francisco Javier".*

El rescripto de la concesión de la gracia por parte de la Santa Sede lleva la fecha de 22 de setiembre de 1961; la ejecución del mismo por el Rector Mayor data del 7 de octubre de 1961.

En un comunicado, de su puño y letra, anejo a otros documentos, pueden leerse estas palabras del Rector Mayor: "Querido don Maximiliano: Hemos satisfecho tu deseo de la formación de la séptima Inspectoría española. Noticia que hacemos también extensiva a las demás Inspectorías interesadas, así como al nuevo Inspector, don Emilio Hernández, a quien tú ayudarás y animarás en su nuevo cargo" (4).

"Don Tomás, uno de los primeros días de octubre, reunió al personal de la Casa de Pamplona. En una conferencia que dio a los Hermanos —escribe el cronista— les anunció la separación de Navarra de la Ins-

(4) El escrito, de no muy fácil inteligencia, está redactado en italiano. Hemos hecho del mismo una traducción algún tanto «ad sensum».

PAMPLONA. 50 años de presencia salesiana en Navarra. JL Bastarrica. 1978

pectoría de Valencia, pues había de formar parte de la del Norte, llamada de San Francisco Javier, juntamente con Vizcaya, Guipúzcoa, Álava, Santander, Burgos, Logroño y Soria. Añadió que propiamente no se despedía de Navarra, pues esta tierra, fecunda en Vocaciones, tendría que ayudar, en asunto de tanta importancia, a la valenciana. Ello le obligaría a tener contacto con la Casa y Hermanos de Pamplona".

El 8 del mismo mes, don Tomás hizo la presentación del nuevo Inspector, don Emilio Hernández García, a la Comunidad. Los alumnos le saludaron en el patio. Después de la comida, ambos Provinciales, acompañados de algunos Hermanos, se trasladaron a Javier para colocar bajo su patrocinio la nueva Inspectoría.

3. Celo apostólico, trabajo y también humor

Los Salesianos de la Casa de Pamplona —sobre todo los de más edad— hubieron de sentir en carne viva la separación de su antigua Inspectoría y la incorporación a una recién fundada, muchos de cuyos miembros les eran casi o del todo desconocidos.

Pero como buenos Salesianos, y además veteranos, recibieron con humilde y sencilla obediencia religiosa "el golpe", haciéndose también a la idea de la universalidad del Reino de Dios.

Con su inquebrantable amor a la Congregación, continuaron trabajando con idéntico ardor, sazonando, además, sus jornadas con el más sano humor.

El director, para centrarse más en su cargo, declinó la responsabilidad de la dirección de las obras en don Manuel Ivorra, hombre inteligente y práctico; delegó en don Cándido Villagrá el apostolado externo; no verificó aquellos recorridos de sus antecesores por los pueblos en busca de Vocaciones, ya que el P. Villagrá estaba bien curtido en semejantes lides.

Además que las Escuelas Profesionales iban tomando de día en día mayor auge en España. Por ello era también necesario una mayor entrega a la modernización y puesta al día de las propias.

Podríamos asegurar —y en ello están de acuerdo los testimonios— que don Manuel Ivorra ha sido el motor, y lo sigue siendo, de la sucesiva mejora del inmueble, a la par que de una inmensa labor organizativa en el campo de la docencia.

La Comunidad trabajó mucho y bien.

Si Péguy oraba a Dios: "Señor, no te maravilles de encontrar embarrados a los que has formado de barro", las imperfecciones existentes en una Comunidad poco restan a la buena marcha de la misma. Ni se dio ni jamás se contará con una comunidad perfecta. Porque no sería humana. Valga la observación para todo el curso de la Historia que estamos escribiendo.

PAMPLONA. 50 años de presencia salesiana en Navarra. JL Bastarrica. 1978

Por de pronto, podemos asegurar, a la luz de diversos testimonios, que la Comunidad de Pamplona gozaba "de buena salud".

Este ambiente hacía que brotaran Vocaciones en abundancia, sobre todo en las Escuelas Elementales.

Don Esteban Arrieta recuerda con ilusión aquellos años: "Existía una gran familiaridad entre los miembros de la Comunidad. Durante el verano, los jueves, dejando los unos sus trabajos de taller y el Oratorio los otros, salíamos a montar en la famosa 'Rubia' camino de las montañas navarras. Los más jóvenes dejábamos, sin que nadie nos lo advirtiera, los mejores asientos a los más veteranos. Los cantos, los chistes y las "tomaduras de pelo' eran continuos dentro del coche. Después de comer, era clásico el juego de 'pote-pote' en el que los de más edad rivalizaban con los jóvenes". Todo esto respecto a la Comunidad de los Salesianos .

Pero era extraordinaria la alegría que reinaba también entre los muchachos que frecuentaban el Oratorio durante el verano. Los chavales se hallaban satisfechos en el colegio, pues tenían juegos variados, campeonatos, excursiones, y ¡hasta "encierros de toros"! Sí, ¡encierros de toros!, muy peculiares e ingeniosos.

> "El encierro —escribe Julio Martínez Torres— produce el efecto liberador de la fiesta. La fiesta no es otra cosa que la ampliación del espacio de la vitalidad. Ampliamos ese ámbito cuando nos salimos de lo normal de un modo satisfactorio respecto a la cotidianidad".

Por ello, también al muchacho le agrada la fiesta. Pero es que además se da otra cosa:

> "Reiteradamente hemos comparado el. correr en el encierro —escribe Luis del Campo Jesús— con el primer cigarro que se fuma. Tradicionalmente en el ambiente navarro se considera participar en el encierro un timbre de gloria; se aspira de púber a vestirse con 'pantalón de largo' para demostrar coraje, para presumir. Pero estos corredores no son sinceros si aceptamos como síntoma de varonía el confesar lo que se siente: miedo, quizá mucho miedo, hasta pánico. El miedo es un mecanismo defensivo de nuestra naturaleza que nos evita el peligro, y el hombre más valiente, de no estar loco, debe sentir miedo".

Si el hombre en muchas de sus facetas es niño, no es de extrañar que al niño le agrade jugar "a ser hombre".

No creo que José Luis Labiano, hoy conocedor profundo del alma juvenil, siendo estudiante de teología reparara en tales cavilaciones cuando para el Oratorio "inventó" el juego fascinante del "encierro".

No era diversión para cualquier día, sino para ocasiones especiales.

Los muchachos se vestían de "pamplonica" en sus propias casas: camisa y pantalón blancos, faja y pañuelos rojos, y con ese atuendo llegaban al colegio.

Ello excitaba la curiosidad de la gente de la calle, que los veía pasar por ella con algazara o en actitud de "hombres" con porte o ademanes de tales,

—¿A dónde vais?

—¡Pues al Oratorio!

Y en el Oratorio tenía lugar el encierro. Se habían comprado cuernos y cencerros, que convertían en "toros" a unos cuantos muchachos. Corrían los demás por los pórticos como perseguidos por auténticas fieras.

¿Y cuando los mismos Salesianos se convertían en "toros"? Eso ya era peor, pues éstos herían "de gravedad"; por ello los niños les llamaban "miuras".

La muchachada levantaba tan imponente algazara, a eso de las tres de la tarde —¡la hora del encierro!— que los pobres Salesianos más delicados de salud que en sus habitaciones reposaban a esa hora, debían soportar aquel pequeño martirio por razón del "bien común". ¿Con alguna protesta? Tal vez, con muy amplia comprensión.

Ignoro cuántas muertes habrán ocasionado hasta nuestros días los encierros verdaderos de los célebres Sanfermines de Pamplona.

Lo que sí puedo yo afirmar es que en los patios salesianos nunca corrió la sangre, sí la alegría a raudales.

El buen humor de los Salesianos contagiaba a sus educandos. Buen humor, a pesar de sus privaciones, falta de comodidad y trabajo. Por eso, déjame, lector, que termine el capítulo con esta plegaria de Tomás Moro; muy aplicable a los Salesianos de este y de todo tiempo:

"Dame, Señor,
una buena digestión
y naturalmente
dame algo que digerir.
Dame la salud del cuerpo
y el buen humor necesario
para mantenerla.
Dame un alma
que no conozca el aburrimiento,
las quejas, los suspiros, los lamentos
y haz que no me inquiete •
por eso tan envolvente
que se llama 'yo'.
Dame el sentido del ridículo.
Concédeme la gracia
de aceptar las bromas
para que no me falte
en la vida
un poco de alegría
y pueda también hacerles partícipes a los demás. Amén".

PAMPLONA. 50 años de presencia salesiana en Navarra. JL Bastarrica. 1978

XVI

MAS SOBRE LOS ANTIGUOS ALUMNOS. MUERTE DEL «SR. LÓPEZ»

1. ¿Pequeño bache en la Asociación?

Los alumnos de las Escuelas Salesianas de Pamplona terminaban los años de Colegio con muy buena preparación para su vida futura.

Escribe Ángel María Alcoz Lizarraga:

"Quinta columna: Dentro de un mes estaremos fuera del ámbito del colegio.

Hace pocos días vi a un ingeniero visitando nuestro taller de mecánica.

Con mucho disimulo, mientras trabajaba en mi fresadora, pude escuchar estas palabras dirigidas por el Sr. Ingeniero al P. Director de Estudios: 'Padre, me hace falta un maestro industrial para las Escuelas de Estella. Necesito un muchacho formal, estudioso, acostumbrado a la disciplina, perito en el ajuste y en el manejo del torno'.

Enseguida pensé en un compañero mío, natural de un pueblecito cercano a Estella. Le llamé en cuanto pude y le dije: 'Si quieres, tienes un buen *enchufe* para el año que viene'.

No me había equivocado, pues vi que el visitante se dirigía a nuestro encuentro.

—¿Qué tal, jovencitos?

—Bien, ¿y usted?

—¿Te gustaría ser Maestro de Taller en la Escuela de Estella?

Mi compañero le miró sorprendido. Le parecía un sueño.

—Me gustaría mucho, pues vivo a 12 kilómetros de Estella. Por mí, ¡encantado!

El Sr. Ingeniero le toma por la palabra: 'Piénsalo bien, consulta con tu familia y dentro de quince días me das la respuesta'.

PAMPLONA. 50 años de presencia salesiana en Navarra. JL Bastarrica. 1978

Así seguirán viniendo otros en busca de los jornaleros de la 'Quinta' y las Empresas navarras se irán llenando de Antiguos Alumnos salidos de Aralar, 7.

Todos quieren muchachos bien formados, no sólo en el aspecto técnico, sino también en el religioso y moral a fin de que sean levadura en sus fábricas y empresas. ¡Cuánto me duele cuando a veces hablamos menos bien de la disciplina colegial, de su horario, de su sabio Reglamento escrito por el mismo San Juan Bosco.

Nunca sabremos agradecer a nuestros Superiores sus desvelos y sacrificios. Ellos nos quieren siempre jóvenes, con la firme voluntad de servir a Dios; Antiguos Alumnos Salesianos que sean su honra; valientes trabajadores en medio de un mundo que no busca otra cosa que egoísmos y comodidades, sin sacrificios de ningún género.

Estamos a punto de levantar el vuelo. Pidamos a la Virgen en su mes que nos ayude a colocarnos dignamente en la vida y que Ella no se olvide de nosotros en nuestra última hora".

El "nunca sabremos agradecer a nuestros Superiores sus desvelos y sacrificios", que escribía el buen Ángel María, quedó en muchas ocasiones desmentido, pues consta por datos y hechos que la inmensa mayoría de los muchachos que pasaron sus años de formación en la Casa Salesiana de Pamplona permanecen afectos a la misma.

"Nos contó el Sr. Director —escribe otro alumno en 'Don Bosco en Navarra'— que entre las sombras de la noche, como si pretendiera por nadie ser advertido, un Antiguo Alumno le entregó un sobre diciéndole muy bajito: 'En prenda de gratitud a ustedes, lo ofrezco a María Auxiliadora. Es una promesa que hice'.

Se despidió el donante. Cuando el Sr. Director (don Luis María Puyadena) abrió el sobre, se encontró con dos billetes verdes y algo más. Las palabras escritas en el sobre le explicaban la razón de la generosa oferta. Era la primera mensualidad que recibía de su trabajo. El Sr. Director oculta su nombre, pero nosotros queremos que salga a la luz este bello gesto. Nuestra cordial felicitación a este incógnito Antiguo Alumno que nos ha dado tan magnífico ejemplo".

Más hermosa y aleccionadora es aún la conducta de otros Antiguos Alumnos. Así se expresa la revista "Don Bosco en Navarra" del mes de mayo de 1961:

"Antiguos Alumnos, Maestros de taller: muchos son los Antiguos Alumnos que, diseminados por los colegios de don Bosco, trabajan con los Coadjutores Salesianos, educando como ellos a la juventud obrera.

En los Colegios principales de España, como Sarria, Institución Virgen de la Paloma (Madrid), Pamplona, Sevilla y Zamora (éstas dos últimas, Universidades Laborales), en el Colegio de San Fernando —de la Excma. Diputación de Madrid—, y también en el extranjero, Antiguos Alumnos de Navarra, educados y formados por los abnegados Salesianos

PAMPLONA. 50 años de presencia salesiana en Navarra. JL Bastarrica. 1978

de chaqueta y pantalón (1), siguen sus huellas a tono con la educación de ellos recibida".

La Asociación de los Antiguos Alumnos de las Escuelas Salesianas de Pamplona, en los años que estamos historiando (1961-1963) parece seguir la buena trayectoria de los tiempos anteriores, si bien su marcha se siente algún tanto entorpecida debido a la mayor dificultad de la época.

Así, en la revista "Don Bosco en Navarra", correspondiente al mes de enero de 1962, se le formulan a un vocal de la Asociación, Alipio Araiz, preguntas a las que él contesta con sinceridad y valor:

—Por tu experiencia de Vocal del Centro durante doce años, ¿podrías ofrecernos una comparación entre el actual Centro y el anterior?

—A mi modesto entender, la vida del Centro en el anterior local era superior y más íntima que la actual. Nos conocíamos todos y todos nos tuteábamos. Organizábamos, participábamos. Todos para todos. En el actual Centro no parece ocurra lo mismo. Muchos de los que asisten se sienten extraños, incluso ajenos.

—¿Quiere ello decir que la Asociación ha desmerecido?

—Hablamos de la vida del Centro, no de la Asociación. Sin embargo, nada nuevo es descubrir cómo la vida de éste depende directamente de la de aquélla.

—Analicemos las causas.

—Falta de espíritu salesiano de muchos de los asistentes a nuestro local en la actualidad. Nos falta el sentirnos unidos en nuestro trabajo, el formar una sola cuadrilla como antaño, que colabore, que trabaje, e incluso sin mediocridades.

—Resumiendo tu opinión...

—Que con el local nuevo, uno de los mejores quizá de nuestra capital por su situación y comodidad, no hemos logrado de momento continuar la vida activa del anterior, que, con su anacrónico piano, su incómoda estufa, sus particulares goteras y sus ratoniles guaridas era más salesiano que el actual. Una lástima y una realidad, a la que las Juntas Directivas de estos últimos años se están enfrentando valientemente sin escatimar medio alguno a su alcance". Hasta aquí Alipio Araiz.

Santiago Ugalde es el vocal de Piedad. A él van dirigidas estas preguntas:

—¿Vida piadosa de la Asociación en la actualidad?

—Adoración Nocturna floreciente tras un pequeño bache, Rosario los sábados, á la par que el Mes de Mayo, un tanto fríos por falta de asistencia.

—¿Actividades piadosas de tipo ordinario?

(1) Desde los inicios de la Congregación Salesiana, a diferencia de otras Ordenes o Congregaciones, los Salesianos no sacerdotes (los Coadjutores) si bien en paridad de derechos y obligaciones con los demás Hermanos, vistieron siempre de seglar por deseo de su Fundador (Cfr. art. 199 de las antiguas Constituciones, citadas anteriormente).

PAMPLONA. 50 años de presencia salesiana en Navarra. JL Bastarrica. 1978

—La Misa el primer domingo de mes, el Rosario de los sábados y el Mes de Octubre.

—¿De carácter 'extra'?

—Las dos tandas de Ejercicios Espirituales *cerrados.*

—¿Consideras factible mejoras en la vida espiritual de la Asociación?

—Creo necesario aumentarla, no en actos piadosos, sino en los asistentes, cuyo número no aumenta; está estancado.

2. Viviendas «Patronato Rinaldi»

Una contrapartida a lo anteriormente expuesto, sin intentar medir exactamente su alcance, ofrece esta obra social de los Antiguos Alumnos.

Juan José Armendáriz mantiene el siguiente diálogo con don Fausto Pérez Barragán, Presidente del "Patronato Rinaldi".

—¿Cómo se inició en nuestra capital el "Patronato Rinaldi"?

—El Patronato nació en Valencia, fundado por el arzobispo de aquella Archidiócesis, nuestro querido don Marcelino Olaechea y es de ámbito nacional.

A iniciativa del entonces presidente de nuestra Asociación, Miguel Ochoa Medina, se creó en nuestra provincia una delegación con poderes otorgados por el Presidente de la Comisión Ejecutiva, don Rafael Ferrando, Antiguo Alumno de Valencia.

—¿Y por qué se inició?

—La Directiva de Antiguos Alumnos conocía la situación de muchos de los asociados y familiares de ellos, que carecían de vivienda propia, y con toda diligencia quiso poner el remedio adecuado.

—¿Dificultades en su iniciación?

—Toda obra las tiene, y nosotros no íbamos a ser una excepción, sobre todo cuando se trata de llevar a cabo cualquier misión con escasas disponibilidades económicas.

—¿Podría especificarlas?

—Como queda dicho, la primera, económica. Había que solicitar créditos de la Banca, pedir anticipos a los futuros beneficiarios procurándoles el mínimo sacrificio, tratar con empresas constructoras, buscar terrenos, pretender entrar en el cupo de las viviendas concedidas a la provincia, etc.

—¿A dónde se encaminaron los primeros pasos?

—Nuestra primera aspiración fue un proyecto de 60 viviendas, que pretendíamos situar en la parte posterior del Puerto del Príncipe, proyecto que el Ayuntamiento no nos aprobó porque entonces no existía colector, construido más tarde, y no reunía dicho sector condiciones higiénicas y sanitarias.

PAMPLONA. 50 años de presencia salesiana en Navarra. JL Bastarrica. 1978



Bendición y colocación de la primera piedra del grupo de viviendas del «Patronato Rinaldi», de los Antiguos Alumnos Salesianos.

D. Fausto P. Barragán explica a las autoridades los planos de las viviendas.



—¿Y cree usted que aquel primer proyecto de 60 viviendas hubiera sido suficiente?

—Pronto vimos que no, dado el elevado número de peticiones que se formulaban a nuestra Asociación. Nuestro propósito era construir esas sesenta viviendas como primera fase para continuar después con otros grupos; pero en vista de que no se nos autorizaba la construcción en el terreno elegido y que había que localizar otro emplazamiento, nos decidimos por el codicioso proyecto de 320 viviendas para dar satisfacción a los peticionarios, que tanta confianza depositaban en nosotros.

—Lo que hoy es casi realidad, según podemos ver con satisfacción, ¿por qué estuvo tanto tiempo 'estancado'?

—Nuestro proyecto, como otros muchos de renta limitada, quedó congelado en el Ministerio, donde, por razones de orden económico y por las nuevas orientaciones hacia la vivienda de tipo 'subvencionada' estuvo paralizado varios años hasta que en su día conseguimos la aprobación.

—Aprobación que también en su día festejamos; y ¿a qué se debió el cambio del proyecto inicial?

—Fue como una consecuencia de la modificación efectuada por el Ayuntamiento del plano de Urbanización del Sector.

—¿Y este cambio supone ventajas?

—Evidentes. El actual proyecto que, como los anteriores es obra del arquitecto don Domingo Ariz, es de manzanas abiertas, con jardines y plazas que lo hacen más alegre y acogedor que el primitivo.

—La labor del 'Patronato Rinaldi' ¿acabará una vez entregadas las obras?

—El Patronato no nació en el grupo de 320 viviendas que hoy se construyen, ni puede terminar con él. El Patronato tiene una personalidad propia, independiente de las personas que sean o puedan ser beneficiarias de las viviendas que construye y no tiene limitada su vida a la ejecución de un grupo determinado.

¿Y cómo ha de continuar esa labor?

—Siguiendo con la ordenación y administración del Grupo; pero, principalmente, procurando su cuidado y mejora, proyectar la vida de Ja Asociación de Antiguos Alumnos religiosa, educativa y social, y también de entretenimiento, que todo es necesario; y, si dispone de medios, continuar su labor con la compra de nuevos terrenos y la construcción de otras viviendas.

—¿Son todos los futuros inquilinos de las viviendas en construcción Antiguos Alumnos Salesianos?

—El proyecto de 60 viviendas se ideó pensando exclusivamente en los Antiguos Alumnos; pero acudió después a nosotros la gran Familia Salesiana, y en el proyecto de 320, se dio entrada a los Cooperadores, a los familiares de AA. AA. y de religiosos Salesianos, a los que prestan

PAMPLONA. 50 años de presencia salesiana en Navarra. JL Bastarrica. 1978

servicios en el colegio y a otros que, de una u otra manera, están vinculados a la Obra Salesiana.

La Junta Directiva del Patronato estaba formada así:

PRESIDENTE:	*Don Fausto Pérez Barragán.*
VICEPRESIDENTE:	*Don Miguel Ochoa Medina.*
SECRETARIO:	*Don José María Manzano.*
TESORERO:	*Don Carlos Alzu.*
VOCALES:	*Don José Luis Azparren, don José María Iriarte, don Esteban Puig, don Pedro J. Redín, don Ambrosio Vizcay, don Jesús Esquisábel y don Juan J. Analde Lasarreta.*

3. Cooperadores, Antiguos Alumnos y alumnos

Publicamos, a continuación, noticias diversas referentes a los Cooperadores, Antiguos Alumnos y alumnos que, en ocasiones, interesaron conjuntamente a los diversos grupos.

— *Fiesta de San Juan Bosco.*—Es la fiesta de los Aprendices en España. El Santo que tanto amó a la juventud y le enseñó a ganarse el pan y el Cielo han querido, Iglesia y Sociedad, fuera el Patrono de los jóvenes que se empeñan en lograr un oficio o arte con que ser auténticos ciudadanos y buenos cristianos.

La solemnidad de don Bosco se celebra el 31 de enero o, según conveniencia, en fecha próxima a la estrictamente litúrgica.

El año 1962, en los cines de la ciudad, los diez días que precedieron al 31 de enero, hubo proyecciones de diapositivas como preparación a la fiesta, aparecieron pasquines en las calles anunciándola, se cursaron invitaciones personales y se repartieron programas.

El día 4 de febrero, la sala de audiovisión del Colegio estaba repleta de público. Incluso se desbordaba hasta los pasillos. Se celebraba la Conferencia anual a los Cooperadores.

Habló don Nemesio Delgado, Delegado Provincial de los mismos, sobre "La actuación del Cooperador frente a la inmoralidad".

Leemos en la Crónica del Colegio: "Los padres de los chicos internos y externos de Pamplona han correspondido magníficamente a la invitación cursada. Ahí está el éxito del acto: 'hacer propaganda a través de los chicos'". Pero, a continuación, añade: "No sé cuántos Cooperadores habría; tal vez una mínima parte de los trescientos inscritos como tales. No se ve correspondencia por parte de ellos en las reuniones mensuales a pesar de la invitación particular que se les cursa. Tal vez sean necesarios una revisión de los inscritos y un nuevo fichero".

En cambio, al año siguiente, el cronista modifica su anterior criterio, al menos en parte. Dice así:

PAMPLONA. 50 años de presencia salesiana en Navarra. JL Bastarrica. 1978

"Febrero, día 3: Fiesta externa de San Juan Bosco, cara a los Cooperadores y Antiguos Alumnos. Estos últimos, tras breve asamblea en el Centro, fueron en visita de caridad a las Hermanitas de los Pobres. Les acompañaron, en los diversos actos. los de 5.° curso.

Por la tarde, resultó magnífica la reunión de los Cooperadores en el teatro. Acudieron unas 250 personas".

— *Interés por los problemas eclesiales.*—Se estudia y se reflexiona sobre los problemas eclesiales. En el Concurso Nacional, organizado sobre el Papa y el Concilio, interviene el alumno de la clase 5.ª, José María Bui, campeón en Navarra. Toma por ello parte en la competición, a nivel nacional, en la capital de España.

— *Ejercicios Espirituales.*—Los de 5.° Curso de Profesionales prefieren los Ejercicios *cerrados* en Casas "ad hoc"; así los hacen, cosechando espléndido fruto personal y en orden al apostolado.

— *Convivencia de Alumnos y Antiguos Alumnos.*—Una hermosa iniciativa, fruto de la amistosa inteligencia entre los Salesianos y sus Antiguos Alumnos, fue agradable novedad para los alumnos colegiales de 5.° Curso.

Escribe Alfredo Rambla Osés en "Don Bosco en Navarra":

> "El Sr. Director, don Luis Puyadena, nos anuncia una buena noticia. Mañana celebran los Antiguos Alumnos la fiesta externa de don Bosco. Los Superiores quieren que los alumnos del último curso tengan estrecha relación con ellos. Mañana les acompañaremos en la Santa Misa, en la Asamblea anual, y en todas las tardes festivas del año podremos bajar a su Centro para convivir con ellos.
>
> Ha sido una sorpresa agradable. Novedad, que logrará la captación de buenos amigos para el futuro. Es estupendo ponerse al habla directa con los Antiguos Alumnos en ese rincón atractivo que tienen en el Bajo de Aralar, 7.
>
> El P. Director nos da consejos para que este acontecimiento nuevo sea provechoso para nuestra formación. Pienso que las personas se conocen tratándose. Si no, cada uno se mueve en su esfera y órbita sin apreciar a los demás.
>
> Hasta el presente la 'Quintada' no tenía este acercarse y los 'Quintos', con sus títulos de Maestros y Oficiales, se marchaban sin estimar a esa gran Asociación de Antiguos Alumnos. Desde hoy tenemos este contacto. Queremos alternar con vosotros, desde el presidente, nuestro querido don Miguel Ochoa, hasta el que se considera el último, el más humilde.
>
> La 'Quintada' está en vuestro Centro, queridos Antiguos Alumnos. No sólo en la barra, en el momento del cafe. Esto es muy secundario. Compañeros a vuestro lado en los anhelos de conquista, de captación de nuevos amigos, de ideales salesianos. La 'Quintada' invade vuestro Centro. Somos los benjamines. ¿Qué quintada nos preparáis?"

Un antiguo alumno le responde, el mes siguiente, en la misma revista:

> "Ha sido una gran alegría para los asiduos al Centro el ver colmados sus deseos de que los alumnos del último Curso, muy en breve Antiguos Alumnos, nos pudiesen hacer compañía en las horas del domingo y compartir con nosotros.
>
> No quisiéramos que os sintieseis cohibidos en vuestro trato con nosotros pues, al fin de cuentas, muchos hemos sido compañeros, y los que no, lo seremos en cuanto os impongan la insignia de Antiguo Alumno.
>
> No temáis invitarnos a tomar parte en vuestras partidas de mus o de chin-chon, ni os cohiba el sentaros en nuestros veladores, ni emparejaros con los veteranos. Es esto precisamente lo que queremos y pretendemos: que vuestro contacto con nosotros no sea meramente material con las paredes del Centro, sino verdadero compañerismo entre los que mañana militaremos juntos en la gran milicia de la Asociación".

Como puede ver el lector no faltaron, por parte de alumnos y antiguos alumnos, las mejores intenciones, que arrastrarían consigo muy buenos frutos.

4. Muere el «Sr. López»

Mucho y bueno han hablado Salesianos y Antiguos Alumnos sobre este ejemplar Hijo de don Bosco. Elogios, que han ido perfumando varias de las páginas de esta nuestra historia de la Casa Salesiana de Pamplona. En ella trabajó y en ella murió el "Sr. López". El día 21 de junio de 1963. En el día de la solemnidad del Sagrado Corazón de Jesús.

Había nacido en Santander en 1906. Su padre, hombre de mar, trabajaba en él barco "Alfonso XII". A los nueve años, quedó huérfano de padre y madre, al cuidado de sus abuelos.

Alumno interno en el Colegio de María Auxiliadora de Santander, muchacho bueno e inteligente, inició el aprendizaje de Mecánica, en la que llegaría a ser maestro consumado.

La vida salesiana, con sus notas características de alegría, familiaridad entre superiores y alumnos, incansable trabajo, sencillez y naturalidad, cautivaron su espíritu; y a sus dieciocho años, solicitó ingresar en la Congregación. Hizo el noviciado en la misma Casa de Sarria bajo la dirección del futuro mártir don Antonio Martín.

Marchó a Italia, y allí se perfeccionó en su arte. Cinco años trabajó en Cuba y en agosto de 1932 llegó a la Casa de Pamplona, en la que formó a centenares de alumnos, que llegaron a ocupar puestos distinguidos en talleres y fábricas: jóvenes navarros, guipuzcoanos, zaragozanos, sorianos, logroñeses.

De su entrega al Oratorio Festivo, a la Catequesis, al teatro, hemos

PAMPLONA. 50 años de presencia salesiana en Navarra. JL Bastarrica. 1978

ya hablado. Hombre realmente excepcional en todas estas actividades. ¡Cómo hacía rezar a los chicos!, ¡cómo les inculcaba la frecuencia de los Santos Sacramentos y la devoción a María Auxiliadora!

Siempre dispuesto al sacrificio, había hecho suyas las palabras escriturísticas; "Servid al Señor con alegría". El Sr. López era la alegría de la Casa. La pérdida de la vista a causa de su gran laboriosidad, sus agudos dolores de cabeza, y la arteriosclerosis anticiparon su vejez. Sin embargo, hasta el curso 1961-1962, siguió al frente de su taller. Luego, un día muy triste para él, se presentó al P. Provincial como el soldado, mortalmente herido, dejando escapar estas palabras: "Ya no puedo más. Las piernas me flaquean, la cabeza se me va, todo lo veo borroso, me dan mareos..."

Y, desde entonces, andaba por la Casa apoyado en su bastón.

¡Cuántas horas a los pies de Jesús en el Sagrario, mirando con frecuencia a su Virgen Auxiliadora mientras sus dedos desgranaban sin cesar las cuentas del Rosario!

Y, con todo, no perdió su buen humor. Seguía siendo ante todos el Sr. López de siempre. Sus Antiguos Alumnos venían de todas partes a visitarle. Y en la "Fiesta de la Unión" le ofrecieron la "beca vocacional Sr. López".

Murió sereno. Como podría morir un ángel revestido de carne humana.

En sus funerales, la iglesia resultó del todo insuficiente para albergar a todos sus amigos y admiradores.

Desde el Cielo, al lado de María Auxiliadora y de don Bosco, protege a su Casa de Pamplona. ¡Tantos años trabajó con ilusión, con tesón y alegría en ella...!

Estoy seguro de que los Antiguos Alumnos, después de la lectura de esta página se detendrán su buen espacio de tiempo, antes de empezar el nuevo capítulo, para saborear los dulces recuerdos de sus años de Colegio, junto a aquella gran figura que se llamó don Emilio López; mejor dicho, el "Sr. López".

XVII

EL HOMBRE ES LO QUE ES SU VOLUNTAD

1. Don Rufino Encinas

Uno de los salesianos más apreciados en la Inspectoría: por su bondad, comprensión, paternidad.

Poseía una cultura entre el "suficiente" y el "bueno", acercándose más al bueno, con una experiencia notable.

Recién ordenado de sacerdote, le hicieron director del colegio de Baracaldo; más tarde, de otros; por fin, del de Pamplona en 1963. Su misión en la vida fue eminentemente pastoral y de gobierno. Los últimos años ejerció el cargo de Vicario del Provincial. Me consta que éste, don Luis María Puyadena, le tenía en gran estima.

Salesiano cien por cien, se inclinaba algún tanto a la idea de que cuantos habían hecho la primera profesión estaban predestinados a hacer la segunda, e incluso, tal vez, la perpetua. Sentía tremendamente la pérdida de una Vocación.

Recuerdo haberle puesto alguna objeción seria al respecto, que él aceptó a regañadientes.

Un tanto lento, pero trabajador como el que más. Se acostaba tarde, dormía poco y mal.

Algo indeciso, terminaba por reaccionar alegremente. En la predicación con frecuencia se alargaba en exceso. Perdía la noción del tiempo. Había quienes, bromeando, le llamaban el "padre eterno".

Sus indecisiones podían provocar en algunos Hermanos enojos pasajeros.

Todas las pequeñas imperfecciones quedaban totalmente absueltas merced a aquel su fondo, actitudes y entrega hondamente cristianos, sacerdotales, salesianos.

PAMPLONA. 50 años de presencia salesiana en Navarra. JL Bastarrica. 1978

Por mi parte, compañero de estudios desde el primer año de latín hasta el sacerdocio, y amigo íntimo, le considero poco menos que santo.

No se cansaba de recomendar, hasta la saciedad, a sus subditos la asistencia salesiana. Constituía ésta para él casi una obsesión, como lo fuera en nuestro Padre Maestro del Noviciado, don Ramón Goicoechea, hombre inteligente, sin títulos académicos; insigne pedagogo, sin cursos universitarios, del arte de educar.

Nos habló tanto y tan bien aquel santo varón —mártir, en el año 1936, sin efusión de sangre— del valor y sentido de la asistencia salesiana, que nosotros, al franquear las puertas de nuestra vida de apostolado, teníamos el incumplimiento de la misma en poco menos que pecado "grave" (1).

Poseía don Rufino gran celo por las almas. Acudía solícito al confesonario siempre que se le llamaba.

Sencillo y a la vez astuto; piadoso y caritativo; algo preocupadizo, mas providencialista; de nadie era temido y de todos amado.

Le tocó en Pamplona un directorado no del todo fácil. Eran los tiempos del Concilio Vaticano II, y él estaba hecho más al Vaticano I; respecto a la vida religiosa corrían aires de renovación y de una mayor apertura.

La palabra "apertura" era llevada y traída en todos los sentidos y direcciones. ¿Cuántos directores estaban preparados para entenderla en su justa acepción?

La verdad es que en esa época se quería una "mayor apertura" en cosas pequeñas, sin apenas transcendencia alguna que pudiera afectar a lo fundamental y esencial de la vida religiosa.

Los salesianos jóvenes la entendían a maravilla. Aquellas tardes de verano —a veces día completo— en las que se realizaba algún paseo o excursión, tan excelentes para la salud física, síquica y aun espiritual de los Hermanos, los más jóvenes de éstos encontraban su máxima ilusión en el baño.

D. Luis Puyadena se sabía de memoria la geografía y topografía de la región navarra y por ello era difícil "pegársela". Estaba vigente el precepto de los Superiores Mayores prohibiendo, en tales ocasiones, el baño a los salesianos.

Y ¡cosa natural! Inspectores y Directores habían de exigir el cumplimiento de la norma.

Con Puyadena, había que cometer el acto "delictivo" a ciencia y conciencia, con gran astucia y no menor dificultad. Mas, cada día, el abanico de esa ansiada "apertura" iba desplegándose insensiblemente.

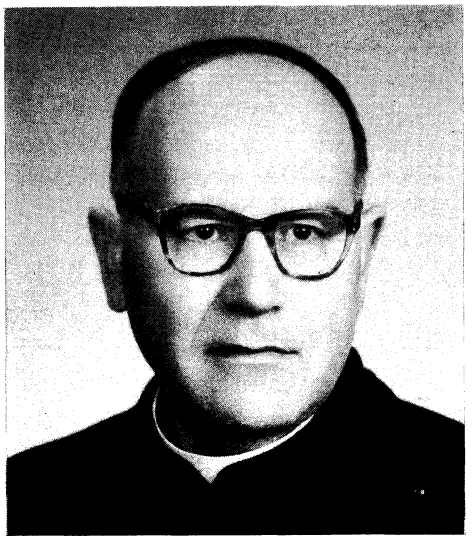
Por ello y porque don Rufino desconocía la ubicación de esos lugares

---

(1) BASTARRICA, José Luis-MALLO, José, *Tres años de historia salesiana (E. G.* S.), Madrid 1969, 36-51. En estas páginas hay referencias interesantes a don Ramón Goicoechea y a don Rufino Encinas.

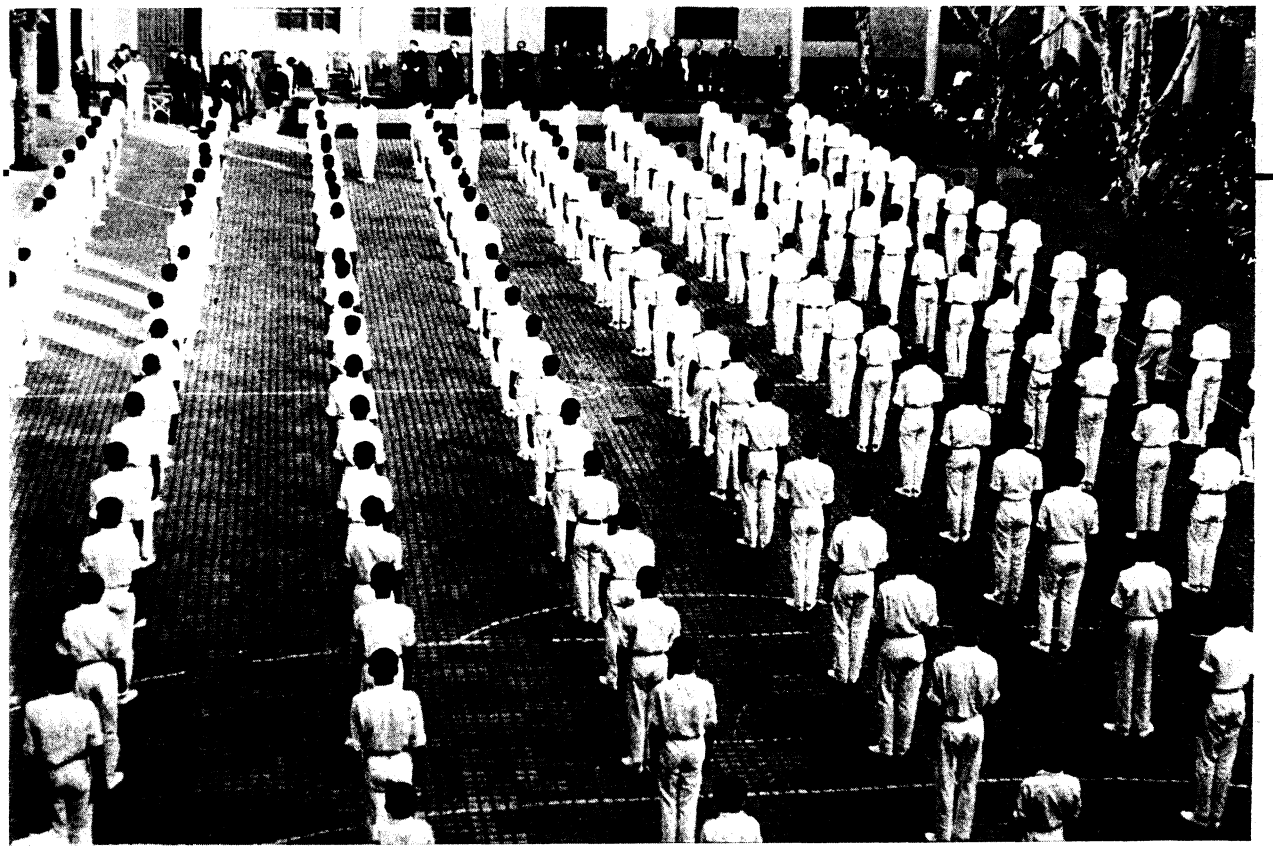
Sobre la pasión y muerte incruenta de don Ramón, en el mismo libro, pp. 455-459.

PAMPLONA. 50 años de presencia salesiana en Navarra. JL Bastarrica. 1978



D. Rufino Encinas,
Director del Colegio.

Festival gimnástico en el **patio salesiano.**



de "peligro", los jóvenes, cariñosa y "picarescamente" le engañaban; y cuando el buen director menos se lo pensaba, les encontraba zambullén-dose en las frescas aguas de un río o remanso enmarcado por aquellas graciosas colinas o montes gigantescos.

—Mira, mira —le susurraba, entre enojado y risueño, a su acompañante— cómo se bañan esos 'cachalotes e hipopótamos'—. Y se alejaba algo mohíno.

La Lectura Espiritual de la tarde —práctica salesiana diaria, pero en estas ocasiones más a gusto cumplida, oreado el rostro por el aire fresco y sano de la altura— y el rezo comunitario del santo Rosario, de regreso, dentro del mismo autobús, borraban, cual benéfica indulgencia plenaria, no sólo el reato de culpa, sino el "pecadillo" cometido con más gracia que malicia.

Cuando el tiempo corrió, el abanico se desplegó por completo. Dos años más tarde, sería el propio director, don Ricardo Riesco, el primero en lanzarse al agua y detrás, como "hijos obedientes", la mayoría de sus subditos.

No te aferres, lector, a la menudencia del baño, que he traído a cuento, detalle —si quieres— ridículo para los años que ahora vivimos.

Te digo que la noción y contenido de la renovación y de la apertura eran muy difíciles de entender en la Iglesia universal. Los efectos de su buena o mala inteligencia, en cosas de envergadura, los estamos constatando a diario; y todavía, ¡hay tanto que aprender!

2. Nuevo enfoque a las Compañías Salesianas

En páginas anteriores, y con relativa frecuencia, hemos escrito bastante sobre estos recursos formativos que don Bosco ideó y fomentó y que tanto bien hicieron en los colegios.

A don Rufino ni se le hubiera ocurrido quitar o añadir una tilde a lo tradicional sobre esta materia. El había palpado, en otros colegios, los óptimos resultados de las Compañías tal como él siempre las vio funcionar.

Era a la sazón don José Luis Pérez Alvarez el Delegado de la Pastoral Juvenil de la Inspectoría. Don José Cusco, catequista de la Básica del colegio de Pamplona, le consultó su plan de cambiar el título y la forma de admisión en estas Asociaciones —respecto a las Escuelas Elementales— para mejor adaptarse a los signos de los tiempos. Siempre habían estado integradas por muchachos que, previa petición de ingreso en ellas, hubieran sido aceptados, como dignos, por los educadores. Ocurría entonces, como es lógico, que quienes no eran admitidos o no hubieran formulado siquiera la petición —algunos de ellos— motejaban a los favorecidos llamándoles *enchufados*.

PAMPLONA. 50 años de presencia salesiana en Navarra. JL Bastarrica. 1978

La innovación consistió en la admisión de todo muchacho que manifestara su voluntad de pertenencia a ellas, con tal que no careciera de los requisitos más indispensables, como lo eran una cierta ejemplaridad y el deseo sincero de atenerse a los compromisos de la Organización.

Respecto al cambio de nomenclatura, las Compañías se trocaron en "Peñas" que, a su vez, estaban integradas por "Grupos".

Para la preparación de las fiestas u otras actividades colegiales, reuníanse previamente las "Peñas". Cuanto proyectaban, se revisaba en otra reunión de los jefes de "Peña" y, finalmente, el proyecto era presentado a los Superiores.

Fruto de este trabajo, o al menos su objetivo, era, como en el de las antiguas Compañías, una mejor marcha del Colegio en los aspectos religioso, cultural, deportivo y recreativo.

Hay que hacer constar al respecto que no todos los Salesianos aceptaron la novedad a causa de su amor a lo tradicional o porque, con la evolución descrita, preveían para dichas asociaciones un futuro incierto y menos eficaz.

3. Oratorio festivo y círculo misionero

Al morir el "Sr. López", tomó las riendas del Oratorio don Cándido Villagrá. Mas éste, en verano, había de atender al Cursillo Vocacional. No faltaron otros Salesianos que, en dicha época, hicieron posible el buen funcionamiento del Oratorio a base de los muchachos del Externado.

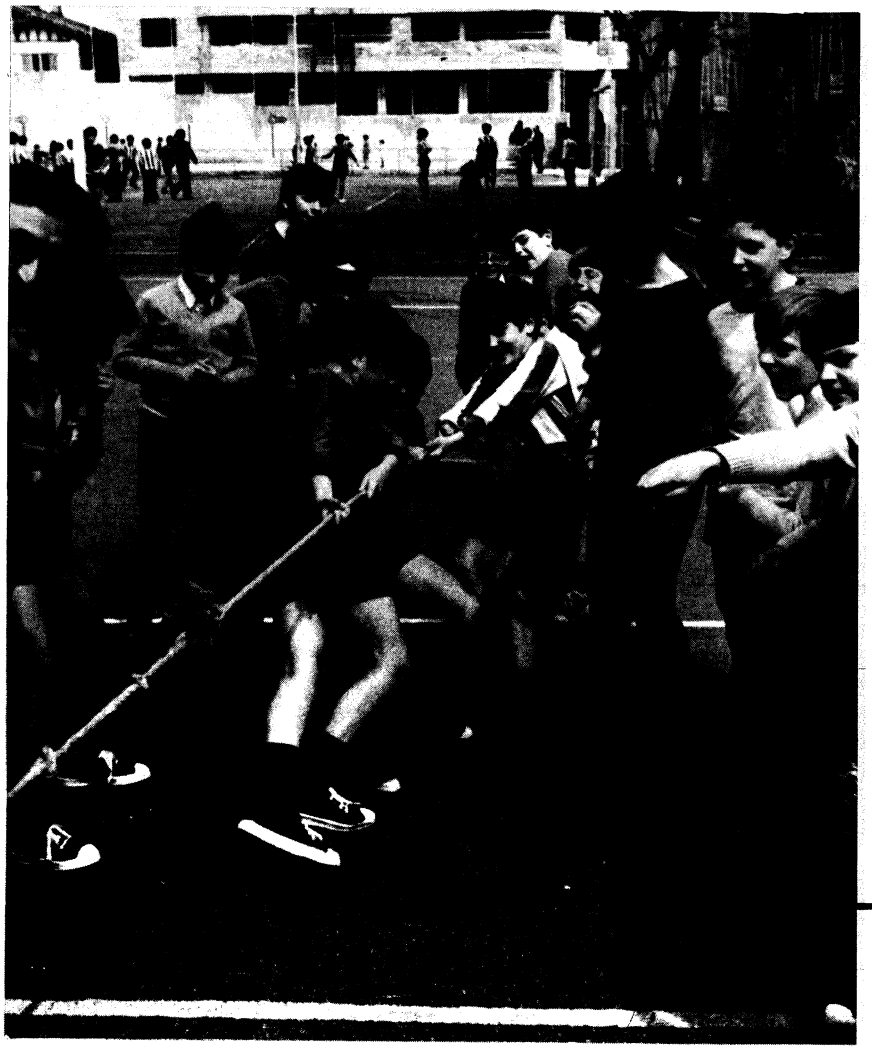
Don Esteban Arrieta nos podría hablar largo y tendido de las excursiones a pie con los muchachos, y don José Cusco de las suyas en bicicleta. Ni faltaron largas excursiones en autobús, que casi adquirían carácter de peregrinación por dirigirse a la Cumbre del Templo Expiatorio del Tibidabo (Barcelona), en tiempos en que tanto se hablaba de la devoción al Sagrado Corazón.

Durante la permanencia en la Ciudad Condal, visitaban entre otros "los lugares salesianos", honrados, en 1886, por la presencia de don Bosco, como la Casa de Sarria y la finca y Seminario Martí Codolar.

Respecto al Círculo Misionero hay que decir que se independizó de las "Peñas" o antiguas Compañías. Adquirió gran vitalidad.

Con el título de "San Francisco Javier", Patrono de las Misiones, de Navarra y de la Inspectoría y, sobre todo, con su protección, realizó muchas *y* buenas actividades, entre ellas periódicas reuniones, proyecciones de filminas, charlas y veladas misioneras. Todos sus miembros estaban suscritos a la revista "Juventud Misionera" y llevaban la insignia del Círculo.

PAMPLONA. 50 años de presencia salesiana en Navarra. JL Bastarrica. 1978



Los chicos del Oratorio en la clásica soka-tira.

Nieve, skies, montaña, como premio a los oratorianos por sus asistencias de los domingos.



PAMPLONA. 50 años de presenci[illegible]avarra. JL Bastarrica. 1978

4. Éxitos escolares

José María Demara, en el "Diario de Navarra" (12-7-1966), con el título de "Javier Urra Mendía ha obtenido la medalla de Oro en el Concurso Internacional de Formación Profesional en Holanda", escribía:

"Hemos entrado de tal suerte en el ritmo de las fiestas (Sanfermines), que apenas si podemos creer que alguien en Pamplona esté trabajando. A pesar de ello, un grupo de muchachos llegó a nuestra ciudad con la consigna del deber. Es la hora de coronar sus estudios profesionales con el examen de Reválida de Maestría. Todos hablan de 'esmerada preparación'; pero hay uno que habla de otro modo. 'Hace un mes —dice— que no abro un libro'. No es para menos. Acaba de volver de Holanda.

Se trata de Javier Urra Mendía, alumno ebanista de nuestras Escuelas Centrales del Trabajo, que regentan los PP. Salesianos.

De Ciordia, ha caminado mucho para disputar un campeonato internacional. Un campeonato de trabajo: 'El Concurso Internacional de Formación Profesional'. Ahora ha vuelto con la Medalla de Oro, título de Campeón Internacional, obteniendo por segunda vez para Navarra y su Escuela tal distinción.

—Es un joven sencillo, al parecer tímido, pero que no se queda callado:

—Hubo que vencer varias pruebas: primero, la provincial y fase de sector; luego, la nacional con doce adversarios; y, por fin, la internacional.

—¿Hay compañeros que te persiguen de cerca?

—Sí; dos de estas mismas Escuelas, campeones nacionales de la categoría B.

—¿Es la primera vez que sales de España?

—No; ya estuve en Portugal con ocasión de otro concurso; pero aquella vez obtuve sólo el tercer puesto.

—¿Y en Utrech, los adversarios?

—Toda gente muy buena. Nos entendíamos por gestos, pero trabamos amistad enseguida. Hasta llegamos a unirnos en alguna travesura.

—¿Los temías?

—Me inspiraron un poco de temor el representante de Alemania y el de Suiza. Estaban muy bien preparados.

En el Concurso Internacional competían once naciones. La Escuela Salesiana, con el trabajo esforzado y competencia de sus profesores, cosechaba estos triunfos".

La entrega de premios en el colegio era verdadero estímulo para los alumnos.

Se verificaba con la solemnidad de todos los años.

"La Gaceta del Norte" se hace eco de la que tuvo lugar el año 1965:

PAMPLONA. 50 años de presencia salesiana en Navarra. JL Bastarrica. 1978

"Con premios en metálico, concedidos por la Caja de Ahorros de Navarra, el Vicepresidente de la Diputación Foral entregó ayer en los Salesianos los diplomas a los alumnos profesionales distinguidos, y declaró abierto el nuevo curso".

Pasando al detalle, resumimos el artículo:

"En el salón de actos de las Escuelas Profesionales Salesianas, el acto estuvo presidido por el Vicepresidente de nuestra Diputación Foral, don Félix Huarte Goñi, en calidad de Presidente del Patronato de Formación Profesional de Navarra. A su derecha, el Director de las Escuelas Profesionales Salesianas del Trabajo de Navarra, R. P. Rufino Encinas. También tomaron asiento en la presidencia otras autoridades Académicas, representaciones y cuadro de Profesores del Centro.

Las especialidades que se imparten son las del metal, madera, artes gráficas, electricidad, electrónica y sastrería.

Las Escuelas del Trabajo de Navarra son Escuelas Profesionales dirigidas por los Padres Salesianos. A este Centro, y en calidad de alumnos profesionales, acuden 338, distribuidos entre todas las especialidades ya enumeradas, y las clases nocturnas, en las que se siguen también todas las materias, aunque sin llegar a los cursos de Maestría.

Doscientos cuarenta alumnos más estudian también con los PP. Salesianos la Enseñanza Primaria.

Durante el último curso, y dentro tan sólo de las especialidades profesionales, el número de alumnos creció en treinta y cinco, procedentes de toda Navarra, que acudieron al Centro con la ilusión de cursar unos estudios determinados, a pesar de que esta medida originó una reorganización de estructura.

Lo importante es que este Centro lanza cada año promociones bien formadas al mundo del trabajo, muchos de cuyos elementos siguen posteriormente estudios de peritaje, que complementan su formación técnica y que amplían los horizontes de sus posibilidades".

El año 1963 podían ya los alumnos salir del Colegio no sólo con el título de "Oficial Industrial", sino también con el de "Maestro Industrial".

5. Antiguos Alumnos

Resumimos la Memoria de las Actividades de la Asociación durante el curso 1964-1965. Son Memorias estas que eran presentadas por la Junta Directiva a sus Superiores regionales y nacionales, y enviadas a todos los inscritos en la Asociación.

a) *Sesiones ordinarias de junta:* Número total de las celebradas: 9. Promedio de asistencia: 88 %.

Con los aspirantes a la Asociación se montaron las tradicionales charlas de iniciación. Se les puso al corriente de nuestro espíritu, afanes y ac-

PAMPLONA. 50 años de presencia salesiana en Navarra. JL Bastarrica. 1978

tividades. Incluso, este año se dedicó un ejemplar de la Revista (2) para dar a conocer las peculiaridades de los últimos cursos escolares, pudiendo notarse, a través de las secciones, el acercamiento más íntimo que ha tenido lugar con los muchachos de IMENASA, a los cuales se les envía también, mensualmente, la Revista, correspondiendo ellos con la activa participación en nuestros turnos de Adoración Nocturna y haciendo, por su cuenta, visitas al Asilo de las Hermanitas de los Pobres.

b) *Asistencia a la Santa Misa del "Primer Domingo de Mes";* diez las celebradas con un promedio de 80 asistentes.

Asistencia a Círculos de Estudio: siete celebrados. Promedio de asistencia: 36 personas.

Asistencia al Rosario los sábados por la tarde: 34 personas.

Asistencia a Charlas Cuaresmales, Asambleas de Inauguración del Curso y Cambio de Impresiones los Primeros Domingos de mes: Promedio de 65 personas.

Asistencia a la Adoración Nocturna: Tres Turnos, con un número total de inscritos de 105, y con participación del 80 %.

c) *Grupos de conquista:* Una idea, mejor, una necesidad fue la que obligó a poner sobre ruedas este complejo trabajo. No prosperó notablemente, al igual que el "Club Jesús Abad". Nadie debe culparse por este alejamiento del socio a la hora de colaborar. Es mal endémico. Se contó con los de siempre, incondicionales que, trabajando a la sombra, hacen salir adelante pequeñas empresas que no requieren más que eso: voluntad, precisamente lo que les sobra. Gracias a esos anónimos, pero eficacísimos compañeros.

d) *Labor de captación.* Al igual que años anteriores, esta Vocalía envió tres representaciones, que, animadas con el empuje juvenil propio de sus interlocutores, dieron charlas a las Secciones de Nocturnos, Internos e IMENASA.

e) *Piedad.* El Rosario de los sábados iba seguido de las "Buenas Noches" del Consiliario. Con la mano en el corazón se ha de lamentar la omisión del tradicional acto del "Ejercicio de la Buena Muerte" (3). Ya nadie se engaña diciendo que hubo desmedido interés para sacarlo adelante; mas, los imponderables horarios y coincidencias hicieron poco menos que imposible el restablecimiento de este tradicional acto. Las buenas costumbres van siendo extorsionadas por las circunstancias.

Si se nos permite opinar, creemos que aquellas oraciones del "Ejercicio de la Buena Muerte" llevaban consigo una excesiva carga de terrorismo, no adecuado ciertamente al sentido de la muerte del cristiano, que hoy nos presenta la liturgia renovada. Lo que creemos tiene menos excusa es que prácticas de Piedad, de óptimos resultados en otros tiempos, no sean

(2) «Don Bosco en Navarra».

(3) Se refiere al «Retiro Mensual».

PAMPLONA. 50 años de presencia salesiana en Navarra. JL Bastarrica. 1978

hoy suplidas con otras de mentalidad más moderna, y que a la vez lleven consigo un sentido de honda espiritualidad.

Con omisiones y más omisiones de prácticas piadosas, que tienen por fin conducir a la liturgia, el culto de Dios ha ido perdiendo interés y vigor.

Sin embargo, tras intensas gestiones y abundante propaganda, se llevó a cabo la tanda anual de Ejercicios Espirituales *cerrados,* celebrados en Estella y predicados por don Benito Castejón. Participaron en ellos 26 ejercitantes.

En sustitución de las tradicionales Tandas *abiertas,* se dieron cuatro charlas cuaresmales, dirigidas por don Enrique Arrieta, que desarrolló una temática acogida con beneplácito general.

Resucitó con renovado ímpetu la Vela al Santísimo en la noche de Jueves Santo.

Precedidos de una adecuada propaganda, tuvieron éxito masivo los actos del mes de mayo y la procesión de María Auxiliadora.

Funcionaron los tres Turnos de Adoración Nocturna, es decir: el de Domingo Savio, San Juan Bosco y María Auxiliadora. Está en preparación el cuarto que, bajo la advocación de San Francisco de Sales, realizará las Vigilias en la parroquia de San Fermín o Santa Casa de Misericordia hasta que pueda ubicarse en la Capilla del Patronato "Felipe Rinaldi" en proyecto.

f) *Círculos de Estudios:* Tuvieron lugar los 15 y 30 de cada mes. La Vocalía logró verdaderos éxitos y numerosas y acertadas intervenciones.

g) *Resumen de una Encuesta:* La revista "Don Bosco en España" la leen el 69 % de los socios; "Don Bosco en Navarra", el 79,3 %. María Auxiliadora preside el 82% de los hogares. A las preguntas:

"Mi esposa, hijos o mi novia, ¿qué concepto tienen de los Salesianos y de la Asociación?", responden: "Bueno, el 80 %; el 20 % restante no contesta".

"¿Deseáis que vuestros hijos sean Antiguos Alumnos?" De 99, 94 lo desean; 2 les es indiferente y otros 2 no lo desean.

Al llegar aquí creemos que será del agrado de todos destacar los nombres de algunos Antiguos Alumnos ejemplares, cosa que hemos hecho ya en otras ocasiones. Transcribimos lo que en su día publicó de ellos "Don Bosco en Navarra".

José Luis Turrillas, Editor de Disco Exprés.

Los apuntes de Florencio Janáriz son concisos: "José Luis, hijo de Manuel, celebrado compositor de música sanferminera y de Lucía. Número 1.355 de la Asociación, y el 40 en la promoción de internos, que empezó sus estudios en 1958 y los terminó en junio de 1963".

José Luis Turrillas Roldan es nombre que, todas las semanas, encabeza la redacción de un semanario musical en su calidad de editor.

PAMPLONA. 50 años de presencia salesiana en Navarra. JL Bastarrica. 1978

Contesta a las preguntas que le formulan:

—¿Cómo llegaste a convertirte en editor?

—A base de mucha ilusión y aprovechando los conocimientos inculcados por el Sr. Colóme y el Sr. Baquedano. Empecé a moverme buscando compañeros que pudieran ser útiles y convenciéndoles de que se podía sacar un buen periódico. Con articulistas, dibujantes, con las tareas ya designadas, era cuestión de compaginar los esfuerzos.

—¿Es negocio el lanzamiento de una revista?

—Es negocio, pero a años vista. Yo hago esto, más que por el negocio, por el afán de inquietud.

Nadie se lo puede discutir.

Terminados los estudios en Aralar 7, entró a formar parte de "El Pensamiento Navarro" como linotipista. Su trabajo en las Artes Gráficas le permitió captar, en toda su dimensión, la problemática de una publicación. Se hizo a la aventura sin dejar de ser linotipista. Entró en otra empresa y comenzó su experiencia.

—¿Cuántas revistas musicales hay en España?

—Habrá media docena.

—¿Dónde sitúas Disco Exprés?

—En este momento lo sitúo en primer lugar.

—¿El mundo ye-ye es religioso?

—¡Huy, qué tema más interesante! En España tiene profundas creencias religiosas, pero poca base y muy errónea.

—"Disco Exprés", ¿no fomenta escándalos?

—Queremos sea publicación seria. Damos noticias sin buscar el sensacionalismo. Nuestra mira es ir mentalizando a la gente en el aspecto musical y moral.

—¿Cómo está el mundo de la canción?

—Podrido. Está todo movido por intereses.

—El editor de "Disco Exprés", ¿por quién inclina sus preferencias musicales?

—Apoya a todo aquel que compre música buena y decente.

Con un formato tabloide de 43 x 31 cm., con 16 páginas y muy pronto con 20, con auténtica proyección nacional, "Disco Exprés" cumplía por esta época un año con pleno éxito. Más de cincuenta números dedicados a una información seria, amplia y veraz.

Ángel Zamora, cantante de ópera.

En el festival "Rumbo a la gloria", organizado por la Emisora "Voz de Navarra" y "Radio Tudela", uno de los participantes más destacados fue el antiguo alumno Ángel Zamora Martínez.

Resultó campeón de la modalidad Opera-Zarzuela.

—Cuéntanos cómo empezó tu afición por el canto.

—Siempre tuve gran afición. Donde me inicié fue en los Salesianos.

—¿Has sido premiado alguna vez?

PAMPLONA. 50 años de presencia salesiana en Navarra. JL Bastarrica. 1978

—Sí. En los 'Amigos del Arte' fui campeón tres veces y una vez subcampeón. Obtuve el primer puesto en el concurso 'Salto a la fama'. También he sido premiado en tres ocasiones.

—¿Has formado parte de alguna agrupación musical?

—He integrado en varias ocasiones el conjunto del Orfeón Gayarre y del Orfeón Pamplonés.

—¿Aspiraciones en la actualidad?

—Prepararme musicalmente y perfeccionar la voz.

Ángel Zamora, antiguo alumno, de 25 años, divisa un porvenir risueño —continúa la Revista del Colegio—. Nos lo imaginamos trabajando en su taller y lanzando al aire las notas de algún fragmento de ópera al mismo tiempo. Como en otra época lo hacía Gayarre".

Monje, récord navarro en longitud.

Hacia el 14 de octubre de 1964, una noticia destacaba en las páginas deportivas de los diarios locales. La proeza no es de las que se dan todos los días y por ello se le daba la importancia merecida.

"Monje, estellés, perteneció al internado del colegio desde 1957 a 1962. Salió de él con título de Maestro Industrial. Optimista y buen antiguo alumno.

Su carrera fue meteórica. Su actuación primera en público, hace tres años, en los Campeonatos Escolares, en los que sorprendió a todos con un salto de 6,10 m.

Su voluntad es tan fuerte como sus éxitos.

Miguel Lasheras. Miguel está en África. Su formación y dinamismo le han llevado a las vírgenes selvas africanas. Es misionero seglar.

Su aportación a la Asociación fue siempre ejemplar, incondicional, de verdadero interés y esfuerzo.

Sacrificado, constante en cuanto se le encomendó, sin ostentaciones, fue pilar solidísimo en la común acción. Por ello, sus compañeros de la Asociación le escriben: "Los Antiguos Alumnos se sienten orgullosos. Redoblan su esfuerzo por compensar tu ausencia. ¿Te parece bien, Miguel?"

Desde África les contesta el 4 de setiembre de 1966:

"La verdad es que en mi vida he soñado tanto en el colegio y nuestra Auxiliadora como ahora. Os recuerdo a todos muy a menudo. Me encuentro completamente feliz y con muchas ganas de que nuestra Auxiliadora me siga dando salud para trabajar cuanto pueda ya que la mies es mucha y los operarios poquísimos. Si muchos de vosotros vieseis la necesidad que hay en estos lugares, no dudaríais en venir a costa de lo que fuese. Es duro tener que romper con la vida que se tiene más o menos trazada, pero, al considerar que lo poco que uno es puede redundar en bien de las almas y gloria de Dios, no sientes la lejanía.

Nuestra vida aquí es muy dura. Vivimos completamente metidos en la selva, alejados de todo contacto con la civilización. Carecemos de todo lo necesario para una vida llevadera. Sin luz ni agua corriente. Muchas

veces sin víveres, tenemos que meternos en la selva a cazar antílopes, monos, tucanes y cuanto salga al paso.

Estos días estamos 'en las gordas'. Pasó un barco y nos llegamos a él en un 'cayuco' (tronco de árbol hueco) y pudimos abastecernos para un par de meses. De no pasar barcos, nos vamos a Bata (capital) con gran trabajo.

Para ir a Bata hemos de caminar tres horas hasta Estambul; aquí se coge una guagua (camioneta vieja), que nos lleva a Benito. Aquí tres, cinco horas de espera, y se coge otra guagua, y en tres horas se llega a Bata. A la vuelta igual.

En cuanto a enfermedades, las tenemos para todos los gustos. Las más normales son el paludismo, ñingas, filaria y tricocífalos.

A pesar de todo esto, somos muy felices y estamos contentísimos de poder hacer algo por estos pobres seres, que también tienen derecho a conocer al verdadero Dios.

Mi dirección: Miguel Lasheras, Apartado 5, Misiones Seglares, "Río Benito (Río Muni)".

Jesús Abad Zudaire. Dejó la Asociación para marcharse junto a María Auxiliadora.

Hombre extraordinario, saturado de espíritu salesiano, afanes apostólicos, auténtica personalidad de dirigente, con una vida interior muy honda, pasó por la Asociación dejando en ella recuerdo imborrable.

Por su gran valía, fue miembro indiscutible de la Junta Directiva; Vicepresidente fijo, propuesto en numerosas ocasiones para Presidente. Su sencillez y humildad le impedían aceptar tal cargo. Anhelaba puestos de trabajo, en los que la eficacia del ejemplo y de la persuasión no brillaran con fulgores personales.

El día de la inauguración del curso 1963-1964, en el capítulo de "Ruegos y Preguntas", alguien lanzó a la Presidencia y a los demás concurrentes la idea de perpetuar el recuerdo de Jesús Abad, constituyéndose un Círculo que llevase su nombre.

Por unanimidad, y con general complacencia, fue aceptada su propuesta.

No se trataba con ello de disgregar fuerzas, sino de movilizar entusiasmos, que cristalizaran en una palpable mejora de la Asociación.

La finalidad de este Círculo pudiera sintetizarse así: "A imitación del recordado Jesús Abad y para perpetuar su memoria y la influencia de su persona en la marcha de la Asociación, se trabajará incansablemente y con la eficacia de una incansable labor personal, semejante a la que tan bien supo él realizar, para mover y mejorar la vida de la Asociación.

Este Círculo estará formado por un grupo de activistas, que participarán en los problemas de apostolado, captación y caridad, obras apostólicas en las que tantas lecciones nos dio Jesús.

En este Círculo tienen cabida cuantos compañeros sientan la inquietud de irradiar el espíritu de Don Bosco en su alrededor.

PAMPLONA. 50 años de presencia salesiana en Navarra. JL Bastarrica. 1978

Tendrán sus reuniones y en ellas se comprometerán a la realización de este programa".

Hasta aquí "Don Bosco en Navarra".

No queremos dejar en el tintero un acto de carácter benéfico-apostólico que los Antiguos llevaban a cabo todos los años. Transcribimos de la antes citada revista:

"En la noche del 5 de enero tuvimos la suerte de acompañar, juntamente con nuestro Presidente, a los Reyes Magos en sus visitas a los niños de catorce familias. Vivimos escenas de verdadera ilusión angelical. En el barrio de la Chantrea encontramos una familia humilde, compuesta por el matrimonio y seis hijos. El padre, un hijo y una nena pequeñita padecen enfermedades de larga duración y costosa convalecencia. Por expreso deseo de la madre se suprimieron los juguetes, y los regalos se convirtieron en prendas de vestir y algunos alimentos.

En todas las visitas los Reyes Magos fueron obsequiados y recibieron donativos para los niños pobres. Debo resaltar el gesto de una nena que, con su delicada gentileza, entregó al rey Melchor una bolsa de caramelos y dulces, que ella reunió para ser distribuida entre los niños pobres".

Con la celebración de la fiesta de San Juan Bosco hacen coincidir los Antiguos Alumnos su visita a los ancianos de las Hermanitas de los Pobres, a los que sirven la comida y les regalan postre, dulces, cigarros, etcétera; incluso amenizan la sobremesa con alegres canciones, música, rondalla, joteros, etc.

Para estos efectos se abre con antelación una suscripción benéfica, organizada por la Vocalía de Caridad.

6. Grandiosa fiesta de la Unión. Inauguración del nuevo Centro

"La Gaceta del Norte" del 7 de junio de 1966 publicaba una breve reseña de los actos celebrados con motivo de la fiesta anual de la Unión, que más tarde reproducía "Don Bosco en España" de agosto-septiembre del mismo año.

— La víspera tuvo lugar un diálogo entre los asociados, la renovación de la Junta y las palabras de clausura del director.

— Al día siguiente, Misa concelebrada por ocho sacerdotes, antiguos Superiores, presidida por el Provincial, don Emilio Hernández. La homilía estuvo a cargo del ex-consiliario P. Guillamet.

En dicha concelebración litúrgica "se impuso la insignia del Antiguo Alumno a los nuevos asociados y, a continuación, tuvo lugar el emotivo acto de la ofrenda de coronas a María Auxiliadora y al Niño Jesús.

— El tercer acto notable fue la bendición e inauguración del nuevo "Centro Don Bosco", acondicionado con gusto y con instalación moderna confortable.

PAMPLONA. 50 años de presencia salesiana en Navarra. JL Bastarrica. 1978



Inauguración del nuevo Centro de Antiguos Alumnos.

Un rincón del Centro.



— Siguió a todo lo anterior la comida de Hermandad.

— A las 4 de la tarde, Salve a la Virgen y despedida.

— Finalmente, y como colofón de la jornada, auténticamente salesiana, a las 6 tuvo lugar un encuentro de fútbol —"IX Trofeo futbolístico don Bosco"— en el estadio Oberena, entre las formaciones del Anaitasuna y Cali.

La concurrencia de los Antiguos Alumnos "en su día" fue muy nutrida.

Esta es la recensión que publicaba "La Gaceta del Norte".

A ella conviene añadir que el acto revistió una solemnidad fuera de serie. Los mismos Antiguos Alumnos habían costeado las coronas que, en conmovedora ceremonia, ofrendaron a María Auxiliadora y al Niño Jesús.

El acto tuvo como escenario el patio del Colegio. Allí se instaló un altar artístico y moderno, y en él se colocó la misma imagen que se venera en la iglesia. Asistieron a la ceremonia, además de los antiguos Superiores y consiliarios, el Vicepresidente de la Diputación Foral, don Félix Huarte Goñi, a quien se concedió, después de bendecidas las coronas por el P. Provincial, el honor de depositarlas en ambas imágenes.

Dicen los testigos que la ceremonia revistió un aire festivo y juvenil", además de solemne, y asistieron a ella todos los muchachos del Colegio y un nutrido grupo de Antiguos Alumnos y Cooperadores.

Respecto al Centro de la Asociación, hemos de añadir que fue una espléndida, pero ardua conquista de los mismos exalumnos. "Gran obra —escribe Miguel Ochoa— instalada en una construcción que el P. Viñas preconizó -y que, a pesar de que la estructura estaba realizada por el Colegio, costó su adaptación cerca de dos millones de pesetas a cargo de la Asociación. Fue proyectada, dirigida y concluida por la Junta Directiva en colaboración con la Delegación del Patronato 'Felipe Rinaldi'. Su inauguración marcó un hito en toda España. Sirvió de ejemplo y acicate para que otros colegios reconsideraran la mediocridad de sus instalaciones y se pusieran en línea con las exigencias actuales".

Alma de todas estas actividades fue Miguel Ochoa, siendo presidente de la Asociación de la que era entonces Consiliario don Raúl Cuevas.

7. Una petición a la Santa Sede

Dispone el canon 534 del Derecho Canónico que las Casas Religiosas han de obtener el beneplácito apostólico siempre que hayan de contraer deudas u obligaciones de notable cuantía.

Con fecha del 20 de diciembre de 1965, el Rector Mayor, don Luis Ricceri, exponía a la Santa Sede la necesidad por la que atravesaba la Casa de Pamplona y demandaba su mejor solución:

"El abajo firmante, Sac. Luis Ricceri, implora humildemente la licencia de la Sede Apostólica para que el sacerdote, don Emilio Hernández, Provincial de la Inspectoría de Bilbao, pueda contraer un empréstito de 4.000.000 de pesetas, que son necesarias para la ampliación de la Casa de Pamplona, sita en la misma Inspectoría.

El mutuo le será concedido por un Banco de la misma nación a un interés del 6 %. La suma prestada servirá para financiar los trabajos de la ampliación de la Casa de Pamplona en una proporción del 40 %, porque para el restante 60 % los trabajos vienen financiados por el Estado a fondo perdido.

La Casa de Pamplona al presente no se halla gravada por otras deudas u obligaciones y se encuentra en grado de sostener la deuda contraída".

La Santa Sede accedía a la petición el 10 de enero de 1966, y el Rector Mayor ejecutaba el rescripto el 4 de febrero del mismo año.

Con nada sobrante y sin necesidades demasiado notables, podía la Casa de Pamplona ir mejorando el inmueble para su mayor rendimiento benéfico social.

Así, en la Visita Canónica de don Emilio Hernández, el año 1966 dejaba constancia en el libro de las Actas de cuanto sigue: "La Casa sigue mejorando visiblemente en nuevas instalaciones y obras. La mayor parte de sus dependencias ofrecen ya un aspecto decoroso, acogedor, grato; dicho sea al mérito, a la industria, diligencia y buena administración de estos Hermanos".

Y luego, un poco al margen del asunto que nos ocupa, añade: "La Casa es amplia, la organización, un tanto compleja, los alumnos, numerosos y con exigencias de continua atención. Los Salesianos no son sobrados en número. Por eso la armonía entre todos debe ser perfecta, las energías bien conjuntadas y la capacidad de cada cual empleada al máximo en una 'empresa', que bien merece el esfuerzo común".

Alaba a continuación el buen espíritu que reina entre los Hermanos y el ambiente de estudio que reina entre los muchachos, y concluye: "Me es grato hacer constar que, aparte el incremento del alumnado en varios talleres y de material de estudio, logrados este año, se han obtenido tres premios nacionales en lo Profesional y el número de las Vocaciones logradas ha superado al de los años anteriores".

8. Otras noticias

— *Muere don Leandro Cañada.*—El 10 de julio de 1966 entregaba su alma a Dios el gran bienhechor y Cooperador insigne, don Leandro Cañada.

Varias veces hemos hecho mención de él en estas páginas.

Al funeral, que se celebró en la parroquia de San Miguel, acudieron siete sacerdotes salesianos, entre ellos don Luis Blázquez y don Pablo

PAMPLONA. 50 años de presencia salesiana en Navarra. JL Bastarrica. 1978

Baraut, que, con otros dos Coadjutores, llegaron de otras Inspectorías para el acto religioso.

— *Un Coadjutor, Consiliario de la Asociación de AA. AA.*—En el curso 1966-1967 ejerce, por primera vez, las funciones de Consiliario de la Asociación de Antiguos Alumnos un Coadjutor, en la persona de don Germán Arín, quien en "Don Bosco en Navarra" del mes de noviembre de 1967 explica la razón de la novedad: "El Concilio Vaticano II y el XIX Capítulo General de la Congregación nos reconocen este derecho y nos señalan este deber: ser apóstoles en toda nuestra vida, colaborando con aquellos que Dios ha puesto para santificar, enseñar y guiar a su Iglesia".

— *La Revista de la Asociación.*—"Don Bosco en Navarra" alcanza el número cien de su tirada mensual: Es el año 1965.

— *Cursillo de Automatismo.*—Se celebró por primera vez en Pamplona, y precisamente en las Escuelas Salesianas, el año 1964. Duró dos semanas. Acudieron 300 estudiantes. Todas las Empresas Eléctricas de Navarra enviaron allí representaciones. De una de ellas acudieron 25 empleados.

Junto con los técnicos de las diferentes Empresas asistieron los alumnos salesianos de Oficialía Industrial y de Maestría Industrial. El curso resultó muy práctico.

Hubo quien comentó: "Todas las cosas las conocíamos teóricamente. Ahora hemos tenido la oportunidad de conocerlas en la práctica".

— *Entrega de las viviendas del Patronato "Felipe Rinaldi".*—Escribe Miguel Ochoa:

"Un acontecimiento extraordinario fue la adjudicación de los pisos del Patronato 'Felipe Rinaldi'. Trescientas veinte viviendas de renta limitada, ubicadas en zona residencial, y de una edificación, presencia y capacidad muy dignas, amortizables a cincuenta años y con una renta irrisoria, proporcionaron a sus beneficiarios un establecimiento importante para apoyar la estabilidad y felicidad familiares.

La Junta del Patronato y, al frente, el antiguo alumno Fausto Barragán, con imponderable abnegación y el más alto espíritu humanitario, pilotó la nave a puerto, a través de una singladura saturada de arrecifes y escollos, que supuso una agotadora realización a todos los efectos".

9. También «don Ale» y don Agripino se nos van al cielo

La "Institución Salesiana en Navarra" de los meses noviembre-diciembre de 1950 dedicaba una de sus páginas a "don Ale" (Don Alejandro Morido). El artículo no está firmado. El resumen de su contenido puede ser éste: ¿quién no recuerda su sonrisa, su paciencia, su vida netamente salesiana, su sencillez y humildad? Trabajo me costó convencerle para que

PAMPLONA. 50 años de presencia salesiana en Navarra. JL Bastarrica. 1978

pudiera contestar a mis preguntas. Sólo cuando le dije que era para los muchachos, accedió:

—¿Cuánto tiempo lleva usted en Pamplona, querido don Ale?

—Veinte años.

—Cuando vino usted, ¿había ya banda en el colegio?

—Sí. La fundó el benemérito Coadjutor don José Cajaraville, maestro carpintero de los primeros tiempos de estas Escuelas.

—¿Se acuerda cuándo —siendo usted ya director de la banda— efectuó ésta su primera salida?

—Sí. Para la procesión del Corpus Christi. Llamamos poderosamente la atención en la ciudad. Desde entonces comenzaron nuestras excursiones musicales a los pueblos, reclamados por los párrocos. Aoiz, Sangüesa, Huarte, Hospital de Barañáin, Colegios y Casas religiosas han sido testigos de nuestras actuaciones.

—Los instrumentos actuales, ¿tienen muchos años?

—¡Ya lo creo! —me dice mientras agita la mano—. Figúrese usted. Son los primeros que se compraron. En seguida corrige: "¡Vamos!; algunos se han comprado después, pero ya estaría bien que algún amante de la música nos regalara otra banda".

—¿Hay algún antiguo alumno de los de la banda que siga tocando?

—Muchos. En Alicante son centenares. Aquí, en Navarra, también los hay en las orquestinas de los pueblos. En 'La Pamplonesa 'están actualmente José Marturet, Larreta, Gardeta...

"Lo mejor —dice uno de los Antiguos Alumnos— fue siempre la banda de música, cuya alma era el llorado 'don Ale'. Cuando él se retiró, no hubo nadie que siguiera con ella".

Quince años después de la entrevista que hemos transcrito, fallecía "don Ale". El 21 de febrero de 1965. La vieja banda quedaba acá, mientras él penetraba en los secretos de aquellas músicas inenarrables, que don Bosco oía en sus "Sueños". Don Bosco. "Don Ale". Juntos ya en el Cielo.

Los Hermanos de la Casa de Pamplona velaron, por la noche, su cadáver. La capilla ardiente estaba instalada en el recibidor.

Al día siguiente, le velaron también los alumnos por cursos.

El 22 se celebraron funeral y entierro. Ofició en ellos el P. Provincial, don Emilio Hernández.

En Alicante guardan, cual preciosa reliquia, la artística batuta que los Antiguos Alumnos de aquella ciudad le regalaron, en prueba de gratitud a sus trabajos, allá por el año 1920.

Y ¿por qué no contarlo aquí? La cosa sucedió de esta manera. Corrió la noticia un verano de que "don Ale" iba a pasar unos días en Alicante. Rápidos, sus Antiguos Alumnos, los antiguos componentes de su banda, se reunieron, ensayaron unas piezas, buscando instrumentos propios o prestados.

PAMPLONA. 50 años de presencia salesiana en Navarra. JL Bastarrica. 1978

Cuando "don Ale" penetró en el patio de las Escuelas Salesianas, quedó atónito, paralizado.

Aquellos sus niños de ayer, hoy padres de familia, le recibían al son de las marchas de la antigua banda infantil.

A "don Ale" se le saltaron las lágrimas. Apenas pudo pronunciar palabra.

Le hicieron entrega de una batuta, recuerdo y obsequio de unos hombres, que no habían olvidado a aquel Salesiano pequeño de estatura, de ojos sonrientes y bondadosos, simpático y trabajador incansable.

El 21 de febrero de 1965, como dije, se fue "don Ale" al Paraíso.

Y cuatro meses más tarde, el 25 de junio, don Agripino Méndez, después de recibir, con plena lucidez, los Santos Sacramentos. Plácidamente, entregó su alma al Señor, a sus 89 años cumplidos, precisamente el día en que la Iglesia celebraba la fiesta del Sagrado Corazón.

Don Rufino tuvo el consuelo, durante su directorado, de asistir a la muerte serena y santa de estos "Salesianazos", como diría don Marcelino Olaechea.

Aquí termina el presente capítulo. Don Rufino es relevado del cargo para asumir otro de mayor responsabilidad: el de Vicario Provincial.

También él caería, nueve años más tarde, en la brecha.

Una estampa —recordatorio de su muerte— lleva impresas frases que, en su larga enfermedad, iban aflorando del corazón a sus labios:

—No sólo tengo ganas de trabajar, sino verdadera ilusión.

—Nunca he causado daño a nadie a sabiendas.

—Esto que me sucede ahora es una consecuencia lógica. He tratado muy mal a mi cuerpo. Solía acostarme muy tarde. De noche, había que contestar cartas, preparar conferencias.

—Ofrezco mi vida por la Iglesia, por la Congregación, por las Vocaciones.

—¡Los Cooperadores Salesianos, los Bienhechores, para ellos toda mi gratitud!

—Hoy todavía no he recibido la bendición de María Auxiliadora, haga el favor de dármela.

—¿Hasta cuándo, Señor? (anhelando la muerte).

Don Matías Lara escribía en esta ocasión:

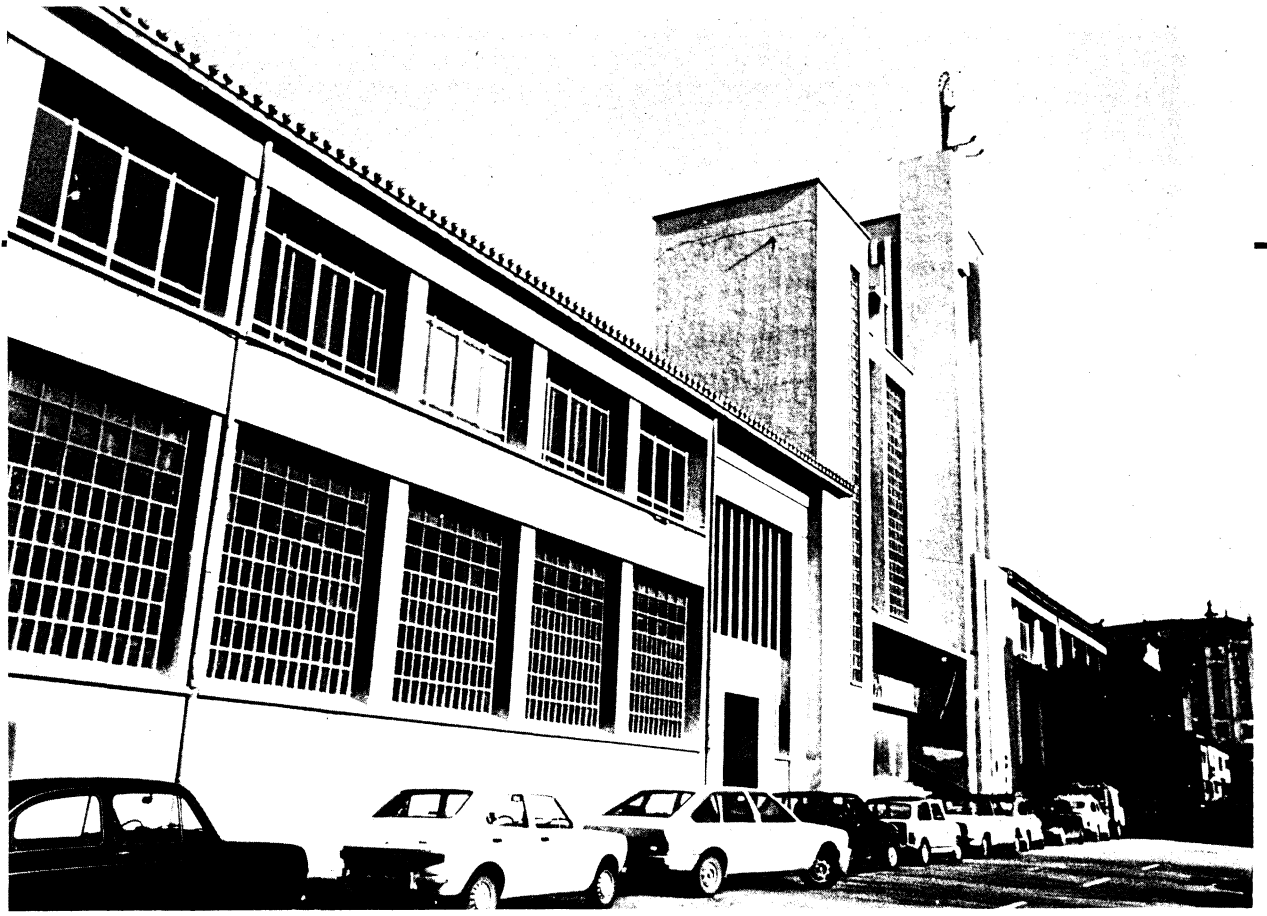
"Frente a don Rufino todos somos deudores. El se ha hecho acreedor al aprecio y estima de todos. La Misa exequial fue el exponente. Nuestra espaciosa iglesia de Bilbao-Deusto resultó insuficiente para acoger a tantos Hermanos y amigos.

Se extinguió lentamente en el atardecer del 28 de febrero de 1974. Acababa de concelebrar la Eucaristía. Sus ojos quedaron mirando a la pequeña estatua de María Auxiliadora, que tenía sobre su mesa de trabajo,

vuelta hacia su lecho. Los que le conocimos sabemos cómo la amaba y la hacía amar.

Además, era el abogado defensor de todos".

Fachada actual del Colegio



XVIII

HOMENAJE DE NAVARRA A LA OBRA SALESIANA

A don Rufino le sucedió en el cargo don Ricardo Riesco. Intentemos ordenar las diversas actividades y los principales acontecimientos de este trienio.

Las comunidades las hacen, las construyen todos los sujetos de la misma. Otro tanto ha de decirse respecto a la más extensa y dilatada Familia Salesiana.

Nuestra misión se reduce a la exposición de los datos que nos han llegado. La documentación oral o escrita, con trabajo recogida, podrá en su día servir de base para juicios más serenos y objetivos, que nosotros no podemos adelantar.

Resulta imposible toda labor de análisis sobre actuaciones de personas que aún viven, sean dirigentes o dirigidas, y más con este correr vertiginoso de un tiempo, que lleva y arrastra consigo mutaciones notables en todo orden de cosas.

Sirva esta advertencia, que en este momento asoma a nuestra pluma, para una más benévola comprensión, por parte del lector, de nuestra labor respecto a lo ya historiado y más aún a cuanto a ello hemos de añadir.

1. Los alumnos

Gozan ya de una mayor apertura. La participación en la Eucaristía se orienta más en orden a la conciencia del joven que a una obligatoriedad de tipo colegial; se permite a los muchachos de Maestría, así como a los mayores de Oficialía, fumar en sus salas de juego; pueden los internos dejar el colegio los sábados por la tarde para convivir el domingo con sus familias. Cierto que se dan abusos. Algún muchacho mayor vaga por la ciudad, el día entero, sin asomar por su casa. Por ello, el administrador

PAMPLONA. 50 años de presencia salesiana en Navarra. JL Bastarrica. 1978

exige, el domingo por la noche, un escrito firmado por los padres. Es la garantía de la formalidad y seriedad del alumno en el día de descanso.

Marañón es buen deportista. Juega en el Oberena. La Directiva suplica un permiso especial para él. Puede volver al colegio el lunes por la mañana. Más adelante, también los otros muchachos que así lo deseen. ¡Claro que algunos llegan tarde y se pierden una o dos clases!

¿Cosas baladíes? ¿Ridiculas? ¿Por qué antes no y ahora sí?

A cada tiempo, lo suyo.

¿Qué pensaríais si os dijera —y la cosa es cierta— que, en la Edad Media, a los clérigos que se portaban mal se les azotaba?

"Propter feritatem temporum" (1), comentan los historiadores.

Pues también resulta cierto, guardadas las debidas proporciones, que los tiempos del P. Salgado y del P. Viñas eran harto diferentes de los actuales. Y a éstos se adaptó y conformó don Ricardo.

Dicen de él que era de buen y gran corazón, hombre comprensivo y alegre.

Se estudiaba en el colegio. Como en años anteriores, la aplicación de los jóvenes fue premiada, incluso por la autoridad máxima de la nación, Francisco Franco. El acto tenía lugar en el Palacio del Pardo. El curso 1967-1968 les llegó el singular beneficio a Francisco Arrosamena Irigoyen (Carpintería "B") y a Luis Montiel Quiñones (Ebanistería "A").

La "Gaceta del Norte" escribía el ocho de agosto de 1966:

"Luis Miguel Montiel Quiñones, alumno de las Escuelas del Trabajo de Navarra —Salesianos de Pamplona— ha ganado la medalla de oro en el XVI Certamen Internacional Juvenil de Formación Profesional.

Para llegar a este terreno del nivel internacional, Luis Miguel ha debido participar en las competiciones provinciales, regionales y nacionales, organizadas por la Sección de Centros de Trabajo de la Organización Juvenil, y vencer en ellas, por méritos profesionales, *a* estudiantes de otros Centros, competentísimos también.

Es Luis Miguel el tercero de una dinastía de campeones internacionales que han ido saliendo de dichas Escuelas del Trabajo Salesianas de Pamplona, a las cuales hacemos extensivos nuestro saludo y felicitación".

Siguen despuntando Vocaciones para el estado religioso o sacerdotal. Dice la Crónica de la Casa:

"1967, julio, 15: Los aspirantes al Noviciado permanecerán un mes en Burgos —en el colegio Salesiano de Sarracín— verificando un cursillo preparatorio. De las Escuelas van cuatro: dos de nuestra Casa, y uno de IMENASA para coadjutores; otro de la Industria local para sacerdote".

El 28 de enero de 1968, en atención a los muchos jóvenes navarros que hacen su año de Noviciado, tiene lugar la imposición de sotanas para los candidatos al sacerdocio y la entrega de los crucifijos a los coadjutores,

(1) «Por la fiereza de los tiempos» en traducción literal.

PAMPLONA. 50 años de presencia salesiana en Navarra. JL Bastarrica. 1978

en la iglesia salesiana de Pamplona, que resulta insuficiente para acoger a los numerosos familiares, que participan en el acto. Preside la concelebración eucarística, don Luis María Puyadena.

A continuación, los mismos novicios obsequiaron a sus familiares con una hermosa Velada.

En repetidas ocasiones hemos hablado del Cursillo Vocacional veraniego, dirigido por don Cándido Villagrá, con la colaboración de sacerdotes y teólogos.

Desde el año 1969 intervienen activamente en tan hermosa labor, con su valiosa ayuda, los estudiantes salesianos, que cursaron la Filosofía en Logroño y más tarde en Urnieta. Les acompaña don Arcadio Cuadrado, buen pedagogo.

2. Antiguos Alumnos

"Confieso —refiere don Ricardo —que, cuando llegué a la Casa de Pamplona, una de las impresiones más gratas que recibí fue la acogida que me dispensaron los Antiguos Alumnos. No me conocían; pude, sin embargo constatar en la primera reunión que con ellos tuve —al día siguiente de comenzar mi cargo de director— el gran aprecio que aquellos hombres sentían por todo lo salesiano. Repito que quedé admirado de la cordialidad que me dispensaron.

Desde entonces se ganaron mi afecto. Asistí con agrado a sus reuniones, participé en sus actividades. ¡Cómo recuerdo aquellas ascensiones de los montañeros! Les acompañé para celebrarles la Eucaristía en aquellas imponentes cumbres, cubiertas con frecuencia de nieve.

Les confesé con sinceridad que no me pidiesen sermones ni discursos profundos o literarios, sí cariño y ayuda. Procuré estar cuanto pude con ellos, traté de conocerles y amarles.

Los que componían la Junta Directiva eran personas admirables por su espíritu cristiano y salesiano.

Luchaban contra toda dificultad e incomprensión. Habilitaron para sus actos litúrgicos, oración comunitaria o litúrgica, una capilla, que su Consiliario, Sr. Arín, procuraba estuviese siempre limpia y muy cuidada. Asimismo, una secretaría y ¡hasta su biblioteca! Recuerdo que fungía de secretario Juan José Armendáriz, el director del trofeo "Boscos", y de tesorero, Florencio Janáriz; ambos incondicionales, con un espíritu de sacrificio y entrega admirables. A ellos he de añadir, ¿cómo no? a Miguel Ochoa, que, juntamente con don Manuel Ivorra, adaptó y decoró los antedichos locales.

Repito que tuvieron sus fuertes dificultades, no ciertamente de parte de la Comunidad, que apreciaba su labor".

Este es el resumen de la entrevista que con don Ricardo mantuve en

PAMPLONA. 50 años de presencia salesiana en Navarra. JL Bastarrica. 1978



D. Ricardo Riesco, Director del Colegio, acompaña a los Antiguos Alumnos —vestidos de Reyes Magos— en el reparto de juguetes.

Fiesta de los de 2.º de Maestría. Año 1969.



Urnieta, el 17 de junio de 1977, y de cuanto bueno me dijo sobre los Antiguos Alumnos de Pamplona.

"Don Bosco en Navarra", del mes de mayo de 1967, se extiende en la narración de las diversas actividades de la Asociación durante esta época.

No queremos repetir lo expuesto en otras páginas. Tan sólo añadiremos que, según "Don Bosco en Navarra", el Centro Social se convierte en un "lugar de convivencia, concentración y desarrollo". Es una base segura para cualquier lanzamiento, del tipo que sea. Depara a los Antiguos Alumnos encuentros inesperados. Los Círculos de Estudio, las Conferencias, los Rosarios, las tertulias, las 'Buenas Noches' han alternado con campeonatos 'sociales'.

La Vocalía de Piedad, además de los actos religiosos formativos de años anteriores, organiza también Conferencias para matrimonios. Parece, sin embargo, que la asistencia de los socios no corresponde a la actividad dinámica de los organizadores.

En lo social, se ha proporcionado trabajo a quien lo solicitó, mejoras al que las pidió; se acompañó sinceramente en su dolor a quienes lo padecían.

En cuanto a la cultura y arte, se realizó el Certamen de Artesanía, actividad que no puede efectuarse anualmente, pues es preciso dejar margen para la productividad y para que no cobre impopularidad. Al Certamen siguió la Exposición, la entrega de trofeos y premios, concedidos por las Autoridades.

El Cuadro Artístico de la Asociación ha emergido de su olvido, pujante y brioso. Aparte de las actuaciones en el colegio, el afán y afición que derrochan les lleva a dar representaciones en otras localidades.

A las manifestaciones teatrales se unen las corales. Son los *auroros,* que en las mañanas, cuando el sueño declina, salen a cantar sus estribillos por calles y plazas; invitan a levantarse del lecho e ir a practicar la oración, el deber religioso en el día festivo.

En ocasión de las fiestas navideñas no falta una aportación monetaria para obsequiar, con una espléndida cena, a 109 familias; ni la visita a los alumnos de IMENASA ni la de los Antiguos Alumnos del Colegio a las Hermanitas de los Pobres; ni la remesa a Miguel Lasheras —antiguo alumno y misionero seglar— de 17 kilogramos de turrón, mazapán, guirlaches, etcétera, para que sus pupilos puedan chuparse gustosamente los dedos durante una temporadita; ni las visitas de caridad a varios enfermos residentes en sus casas.

Hasta aquí la revista arriba citada.

Se sigue practicando el alpinismo, se realizan numerosos Cine-forum. Un detalle bonito es el rezo del "Angelus" en el mismo campo de fútbol.

Escribe don Ricardo Riesco en la revista "Don Bosco en Navarra":

> "Al filo del mediodía, los equipos contrincantes se alinean en el campo. Se hace silencio y rezan. Lenguas juveniles van desgra-

PAMPLONA. 50 años de presencia salesiana en Navarra. JL Bastarrica. 1978

nando, una tras otra, las frases bíblicas y la salutación angélica del Ave María. Por eso creo que el Trofeo *Boscos* está muy en línea con nuestro fundador.

Don Bosco organizó los Oratorios Festivos. No quiso que la institución fuese un simple 'recreatorio', sino un lugar de oración y alegre formación religiosa.

Cada uno de los componentes de *Boscos* debe ser, ante todo, más que futbolista, cristiano; más que deportista, atleta del espíritu; más que catecúmeno del bien, apóstol del mismo".

3. También en Río Muni habrá «Trofeo Boscos»

Al igual que las "madrinas de guerra", la Asociación de los Antiguos Alumnos se siente unida a quien en la misma, y desde su salida del internado, fue un eficiente asociado: Miguel Lasheras Postigo.

Como en otro lugar dijimos, adentrado en el África Española, atendiendo a la llamada del Señor y entregado sin reservas a su labor misionera en favor de los indígenas de Río Muni, sigue las actividades de los Antiguos Alumnos de Pamplona.

Desde la avanzadilla escribe a los Salesianos y a los Antiguos Alumnos:

"Mis años de miembro activo de nuestra vocalía deportiva y el afecto a las cosas de la Asociación y Colegio los llevo tan dentro de mí que, a pesar de estar tan lejos, me hallo más cerca que antes al carecer aquí de lo que fuera una de mis mayores satisfacciones.

Estoy intentando organizar un "Trofeo *Boscos*". Los nativos son muy habilidosos con el balón, pero desconocen totalmente las reglas del juego. Hemos celebrado hasta ahora dos partidos, pero es tanta la rivalidad existente, que son escasos los que se pueden celebrar; mas, poco a poco, hacemos algo y quién sabe si algún día podremos montar una final que diga algo así como: 'Nació en Río Muni *Boscos* de Pamplona'".

4. Alipio Araiz: soy católico y quiero morir como católico

De él hemos hablado anteriormente. Como Jesús Abad, era un antiguo alumno modelo. Y ambos ¡qué apóstoles! Cuántas cosas más nos podría contar de ambos Miguel Ochoa! Se contenta con decirnos: "Jesús Abad y Alipio Araiz ya no colaboran en nuestras cosas. Se encuentran en la Casa del Padre.

Jesús era la persona preparada e indicada para ser un magnífico Presidente de la Asociación. Fue, durante mucho tiempo, Vicepresidente hasta que la muerte le sobrevino en un larguísimo sarcoma, sobrellevado con entereza sin igual. Casado, con tres hijos pequeños, aceptó la muerte con sublime alegría, con inmensa resignación. Ofreciendo los dolores por los

PAMPLONA. 50 años de presencia salesiana en Navarra. JL Bastarrica. 1978

suyos y por su Asociación. Envuelto en la bandera de la misma, sus restos fueron depositados hasta el día de la resurrección.

Alipio fue en vida un activísimo colaborador. Mesurado, constante, inteligente, alegre y eficacísimo". Hasta aquí Ochoa.

Murió en un accidente por un choque frontal de dos automóviles. A él le saltó la gasolina encendida, provocándole extensas quemaduras y la ceguera inmediata.

Reaccionó con entereza y serenidad heroicas y con la delicadeza de causar las menores molestias y de agradecer los cuidados que se le prodigaban.

Al llegar a la Casa de Socorro de Vitoria, preguntó al médico:

—Doctor, dígame si estoy grave porque soy católico y quiero confesarme y morir como católico.

Después él mismo pidió un sacerdote para confesarse. Este declaró seguidamente:

—Pueden ustedes estar tranquilos. Ha ofrecido su vida por la Iglesia. Estoy admirado. No me había tocado nunca atender a un accidentado tan grave, que estuviera, al mismo tiempo, tan sereno y resignado.

Una de las monjas que le atendió pudo afirmar: "Su muerte ha sido un estímulo para nuestra Comunidad".

No faltó el detalle salesiano. En la Casa de Socorro pidió que le trajeran una estampa de María Auxiliadora. Al no encontrarla, le trajeron otra. Como estaba ciego, preguntó si efectivamente era de María Auxiliadora. Como le contestaran que no, insistió para que le hicieran ese favor. Por fin, la encontraron y esto le llenó de gran alegría en aquel supremo momento.

Falleció el 20 de agosto de 1967.

Don Ricardo Riesco dijo en una Misa ofrecida en sufragio de Alipio: "He sido, durante una temporada, su confesor ordinario y puedo asegurar que buscaba seriamente la santidad y que tenía una exquisita delicadeza de conciencia".

"Dos pérdidas, la de Jesús y la de Alipio —escribe Ochoa—, y dos santos innegables.

Más tarde, y también víctima de accidente, otros dos directivos extraordinarios, de vida ejemplar, personal y asociativa, perecieron con la consternación general. Se llamaban Joaquín Carabias y Miguel Ángel Buzunáriz".

5. Imposición de la insignia de oro al Presidente de la Asociación, Miguel Ochoa

El Secretario Técnico Nacional de la Asociación de Antiguos Alumnos comunicaba, en su escrito del 10 de octubre de 1967, lo que sigue:

PAMPLONA. 50 años de presencia salesiana en Navarra. JL Bastarrica. 1978

"El Consejo Nacional de esta Federación, en sesión celebrada el día 7 de mayo de 1967, acordó conceder a don Miguel Ochoa Medina, Presidente de la Asociación de Pamplona, el Distintivo de Honor de la Federación en su categoría de Oro, aceptando la propuesta formulada por la Asociación de Pamplona, e informada favorablemente por el Secretariado Regional de Bilbao, en reconocimiento a los relevantes méritos que le distinguen, su grande amor a la Obra Salesiana, y su constante e infatigable trabajo en favor de la Federación de los Antiguos Alumnos Salesianos. Lo que me honro en poner en su conocimiento para su satisfacción y efectos consiguientes.

Madrid, 10 de mayo de 1967.

El Secretario Técnico Nacional
Manuel Reyes Godoy"

Y don Manuel Godoy imponía dicho distintivo al benemérito antiguo alumno el 4 de junio del mismo año.

6. Grupo de teatro «Amadis»

Con fecha de 4 de julio de 1977 me escribe José María Manzano y, entre otras cosas, dice: "Condensar los datos que me pide en una cuartilla resulta difícil".

Sin embargo los creo suficientes, lector, para que puedas darte perfecta cuenta de la envergadura de esta actividad de la Asociación de Antiguos Alumnos. Dice así el director de la misma, el infatigable José María:

"En setiembre de 1966, se reanudó el teatro dentro de la Asociación, siendo el primer grupo de teatro mixto que actuó en España dentro de las Asociaciones de AA. AA. Salesianos.

En octubre del mismo año, el grupo 'Amadís de Gaula', que estaba compuesto por AA. AA. y que actuaba fuera de la Asociación, se fusionó con el nuestro, y desde esa fecha el Grupo se inscribió en el Ministerio de Información y Turismo con el nombre de: 'Amadís de los Antiguos Alumnos Salesianos'.

Dentro del Certamen Nacional Juvenil de Teatro hemos conseguido los siguientes premios:

1967.—Campeones de Navarra.

1968.—Campeones de Navarra. De la Fase de Sector y vencedores de la Final (después de haberse eliminado 400 grupos). Primer Premio: Medalla de Oro, 50.000 pesetas y Diploma al mejor Grupo de España.

1969.—Campeones de Navarra. De la Fase de Sector y Cuartos en la Fase Final.

1973.—Campeones de Navarra. De la Fase de Sector y Octavos en la Fase Final.

PAMPLONA. 50 años de presencia salesiana en Navarra. JL Bastarrica. 1978

1975.—Campeones de Navarra. De la Fase de Sector y Octavos en la Fase Final. Nos tuvieron que conceder un Premio 'especial' al mejor montaje de las obras.

En las tres últimas finales fuimos objeto de claros fraudes y de incalificables injusticias.

Otros hechos

1967.—Durante las Fiestas de Navidad pusimos cuatro días seguidos cuatro obras distintas.

1968.—Del 29 de noviembre al 3 de diciembre, en cinco días seguidos, volvimos a representar cinco obras distintas. Pocos grupos de Teatro Aficionados podrán alardear de este trabajo.

Teatros y Localidades de nuestras actuaciones

En la Provincia de Navarra: Teatro Gayarre, Hermanos Maristas, PP. Jesuitas, PP. Escolapios, PP. Capuchinos, Colegio Ermitagaña, Pequeño Teatro de 'El Lebrel Blanco', Colegio de Barañáin, Cuarteles de Artillería e Infantería, Hospital Psiquiátrico, Asilo de las Hermanitas de los Pobres, y más de cien representaciones en el Teatro del Colegio Salesiano, donde tenemos nuestro domicilo social.

Pueblos: Noáin, Aibar, Cizur Mayor, Burlada, Villava, Huarte-Pamplona, Falces, Ochagavía, Sangüesa, Tudela, Estella, Lerín, Larráinzar, Petilla de Aragón, Sádaba, Miranda de Arga, Caparroso, Valtierra, Aoiz, Lumbier, Tafalla, Puente la Reina, Zubiri, Milagro e Irache.

Fuera de Navarra: Santander en 1967 *y* 1969; León, San Sebastián, Bilbao, Vitoria, Tolosa, Logroño, Avila y Ceuta.

Hemos actuado en toda clase de locales: Una serrería mecánica, patios porticados al aire libre, clases de niños, y hemos inaugurado el Teatro Sádaba.

En nuestro repertorio tenemos obras de todos los géneros: Dramáticas, Cómicas, de Cámara y Ensayo, Teatro Leído, Versos, Autos Sacramentales y de Café Teatro. Habiendo actuado en total en unas trescientas cincuenta representaciones.

En el ambiente salesiano, hemos recibido felicitaciones, entre otros, de don Isidro Segarra, del Consejo Superior de los Salesianos; don Luis Puyadena, Inspector de nuestra Regional; y nos han ayudado en nuestro trabajo los Directores del Colegio, don Ricardo Riesco y don Federico Hernando".

Hasta aquí Manzano.

También don Bosco le hubiese felicitado calurosamente por tratarse de un medio educativo muy estimado por él.

En el campo propiamente artístico, su teatro constituía, junto con la música, un factor importante en las diversiones del Oratorio.

A partir de 1851 las representaciones teatrales se desarrollaron con más frecuencia —lo mismo que las *Veladas* o *Academias* de carácter poéti-

PAMPLONA. 50 años de presencia salesiana en Navarra. JL Bastarrica. 1978

co y musical—, hasta el punto de llegar a constituir un elemento esencial de las grandes fiestas del Oratorio.

El Reglamento, que compuso para este arte educativo, fija en tres los objetivos del mismo: distraer, instruir y educar.

7. Estado de la Casa Salesiana de Pamplona el 13 de abril de 1968

Resulta interesante constatar las actividades que desarrollaron las Escuelas Salesianas en la época que estamos reseñando.

Los datos que ofrecemos gozan de entera seguridad por tratarse de "Puntos esenciales propuestos colegialmente por la Casa sobre los datos que se pidieron para el Capítulo General".

Dice el Informe:

> "Las Escuelas Profesionales Salesianas de Pamplona están reconocidas en las siguientes Ramas: Metal, Madera, Electricidad, Electrónica, Artes Gráficas y Delineante.
>
> A) *Secciones y alumnado:* Existen dos secciones: Enseñanza Elemental y Profesional.
>
> *En la Profesional* funcionan dos turnos: diurno y nocturno. En el primero se imparten las enseñanzas de Oficialía y Maestría. En los nocturnos sólo la Oficialía.
>
> *Total de alumnos de Formación profesional:* 600.
>
> *Oficialía: Diurnos,* 202. *Nocturnos,* 195.
>
> *Maestría: Diurnos,* 203.
>
> Los profesores que atienden la Enseñanza Profesional son 17 salesianos y 32 profesores externos.
>
> *Enseñanza Elemental.* Esta sección funciona con 304 alumnos, divididos en seis clases. Son atendidos por tres salesianos y cuatro maestros externos.
>
> B) *Acción Pastoral fuera del ámbito escolar:*
>
> *Oratorio:* Asiste a él un centenar de niños los domingos. En el verano más, y está mejor organizado.
>
> — *Círculos Juveniles:* En gestación adelantada.
>
> — *Iglesia:* Amplia, cómoda y abierta al público, se celebran siete misas de precepto.
>
> — *Antiguos Alumnos:* Bastante bien organizados. Manifestaciones deportivas, artísticas, culturales, Ejercicios Espirituales, Adoración Nocturna, visitas de caridad, publicación mensual "Don Bosco en Navarra".
>
> — *El Círculo Domingo Savio* reorganizándose como parte de los AA. AA.
>
> — *Cooperadores:* Conferencias reglamentarias. Misa mensual como Corporación. Vida lánguida.
>
> — *Archicofradía:* Organizada. Bastante pujante. Cuenta con 200 Capillas Domiciliarias entre la capital y los pueblos. Publica una Hoja mensual con 14.000 ejemplares.
>
> — *Capellanías:* La de las Salesianas y una misa diaria en la parroquia.
>
> Esta casa está sostenida económicamente por la Diputación Fo-

PAMPLONA. 50 años de presencia salesiana en Navarra. JL Bastarrica. 1978

ral en su aspecto Profesional, mediante el acuerdo de esta entidad con la Congregación. En general, esta mutua colaboración ha sido favorable pastoral y económicamente.

Este Convenio estaba planeado en vistas a un Centro de Formación Profesional, que había de construir la Diputación y encomendar su dirección a los Salesianos.

Últimamente, esta obra, ya en construcción, ha sido encomendada al 'Opus Dei', lo que aconseja revisar el antiguo contrato.

Por de pronto debe mantenerse el internado para cubrir las numerosas solicitudes de aquellos que prefieren nuestro Centro a otros similares, siguiendo así nuestra influencia en la Provincia, en la que gozamos de prestigio y aprecio adquirido a través de largos años de internado".

Otros datos aportados también para el **XX** Capítulo General de la Congregación, en el curso siguiente (1969-1970) son:

"Internado: 160.

Media pensión: 24.

Externado: 893.

Jóvenes de la Casa asistidos por la beneficencia de entidades públicas o privadas:

Internos: 160.

Coste anual (en dólares): 57.143.

Externos: 720.

Coste anual (en dólares): 177.709.

Desde el año 1961 hasta ahora la Casa ha enviado jóvenes *al aspirantado,* 80; *al noviciado,* 50.

En los últimos diez años han sido ordenados sacerdotes Antiguos Alumnos de la Casa, 91.

Principal característica de la zona en que se encuentra la Casa: gran ciudad: centro.

Número de habitantes de la localidad en que se encuentra la Casa: 133.600.

Principal tipo de economía de la zona en que se encuentra la Casa: Mixta (es decir, agrícola, industrial, comercial).

Los jóvenes (excluido el Oratorio) provienen en su mayoría de la ciudad o pueblos vecinos.

Los jóvenes (no oratorianos) a los que la Casa presta sus servicios, provienen prevalentemente de familias de obreros.

La Casa tiene anejo Oratorio (Círculo Juvenil) diario, y Oratorio (Círculo Juvenil) festivo.

Oratorio (Círculo Juvenil) diario. Jóvenes de más de dieciséis años: 120, media de presencias.

Oratorio (Centro Juvenil diario). Frecuentado por jóvenes que provienen en su mayoría de familias de empleados, comerciantes, dirigentes, profesionales.

Oratorio (Centro Juvenil) festivo. Número de asistencia media: de jóvenes hasta los once años, 80; de jóvenes de once a catorce años, 20. — *Oratorio (Centro Juvenil) festivo.* Frecuentado por jóvenes que provienen en su mayoría de familias de obreros.

Iglesia pública aneja a la Casa: promedio de concurrencia de los fieles en los días festivos: 1.200 personas".

PAMPLONA. 50 años de presencia salesiana en Navarra. JL Bastarrica. 1978

8. Homenaje de Navarra a la Congregación Salesiana

El Convenio del 3 de enero de 1947 entre la Excma. Diputación Foral de Navarra y la Congregación Salesiana decía en su artículo 1.º: "La Excma. Diputación Foral de Navarra, a través del Patronato de Formación Profesional de Navarra, y de acuerdo con la Carta Fundacional, entregará las Escuelas del Trabajo de Pamplona a la Sociedad de San Francisco de Sales, sometidas a las directrices y espíritu de la organización". Y en el artículo 8.º: "La Sociedad de San Francisco de Sales aporta a las Escuelas del Trabajo de Navarra, que han de situarse y funcionar en Pamplona, los terrenos y el edificio de la actual Escuela Profesional Salesiana, de la que es propietaria, así como el material de aulas y talleres.

Este convenio empezará a regir desde el principio del curso escolar 1947-1948 y será de duración perpetua de acuerdo con la Carta Fundacional".

Veinte años habían transcurrido desde la firma del Convenio. No dejó en el ínterim la Diputación de ayudar con eficacia a las Escuelas Salesianas. Hemos dejado constancia de ello a través de esta historia.

Mas, el inmueble, con el paso de los años, iba sufriendo deterioros considerables.

Los Salesianos, aun estimando en mucho la ayuda de la Diputación, se veían obligados a buscar recursos por su cuenta, a veces con verdaderos sacrificios.

Urgía una solución definitiva.

"La Escuela de 'El Sario' —dice el benemérito don Francisco Uranga— se construyó incluso con planos propuestos por los Salesianos a don Víctor Eusa, arquitecto entonces de la Diputación. Y se comenzó la construcción".

El año 1965, en carta dirigida a don Félix Huarte, escribía el Padre Provincial, don Emilio Hernández: "Según hemos expuesto de palabra en más de una ocasión, nuestro propósito es seguir colaborando con la Excma. Diputación tanto en las actuales Escuelas como en las nuevas, en atención a las cuales se ha venido prolongando el funcionamiento y la administración de las Escuelas Centrales del Trabajo, por más que esta prolongación ni haya sido breve, ni demasiado ventajosa para los Salesianos".

El 1 de marzo de 1967, a las 18,30, se reunía en el Palacio de Navarra, bajo la presidencia del Excmo. Vicepresidente de la Diputación Foral, don Félix Huarte, la comisión creada al efecto para estudiar la puesta en marcha de las nuevas Escuelas Técnicas. Componían esta Comisión, además del Excmo. Vicepresidente, por parte de la Diputación Foral, los señores Urmeneta, Saralegui, Doria y Ciordia; y por parte de la Congregación Salesiana los PP. Riesco, Ivorra y Gómez Rueda.

PAMPLONA. 50 años de presencia salesiana en Navarra. JL Bastarrica. 1978



D. Pedro Maiza, Expresidente de la Asociación de Antiguos Alumnos, diserta en el Homenaje a la Congregación Salesiana.

Presidencia del acto en el Teatro Gayarre.



PAMPLONA. 50 años de presencia salesiana en Navarra. JL Bastarrica. 1978

"Se cambiaron algunas impresiones al margen del estudio presentado por los PP. Salesianos —dice el Informe que obra en ABi— y como conclusión quedaron 'flotantes' algunas cuestiones, que podrían resumirse así:

¿Qué labor puede realizar la Congregación Salesiana en orden a la Formación Profesional y Técnica de Navarra, contando con los dos edificios, el de los PP. Salesianos de Aralar, 7 y el de las nuevas Escuelas de 'El Sario'?

a) *La Escuela de los PP. Salesianos de Aralar, 7* es un Centro que ha venido realizando una labor casi única hasta hace poco, tratando de resolver el problema de Formación Profesional de toda la Provincia. Esto hizo necesario que tuviera un internado numeroso, que ocupaba excesivamente su capacidad.

Al ir resolviendo Navarra este problema con la creación de las nuevas Escuelas en las distintas cabezas de Merindad, se puede pensar en que esta Escuela se dedique fundamentalmente al problema de Pamplona y su periferia. Lo cual supone ir disminuyendo progresivamente su internado, puesto que ya no será necesario. Esta disminución del internado dará, en cambio, mucha más posibilidad de aumento de alumnado.

Por otra parte, una mejor estructuración de la jornada de trabajo, en plan de doble turno, amplía también la capacidad y el número de puestos de trabajo.

La merecida fama de este Centro, la categoría adquirida a través de los años, en su catalogación propia de 'Centro dependiente de la Jerarquía Eclesiástica', con su clasificación de 'Reconocido en las Ramas de Metal, Electricidad, Madera, Electrónica, Artes Gráficas y Delineantes-, y esto en los grados de Oficialía y Maestría, hacen de las Escuelas de los PP. Salesianos unas de las más completas y de mejor categoría de España.

Por este motivo es conveniente que este Centro conserve su fisonomía propia, tratando solamente de ampliar el número de plazas o puestos de trabajo, especialmente en el grado de Oficialía.

El alumnado actual es el siguiente:

Iniciación: 80; Oficialía: 209; Maestría: 170; Oficialía nocturnos: 250. Total: 609 alumnos.

El alumnado posible es el siguiente:

Iniciación: 80; Oficialía: 450; Maestría: 310; Oficialía nocturnos: 250. Total: 1.090 alumnos.

La cifra 1.090 es la capacidad previsible para las Escuelas Salesianas; cifra que, si prescindimos de los 80 de Iniciación, coincide exactamente con la apuntada en la reunión como cifra objetivo para estas Escuelas, pues se habló de una meta de mil puestos.

b) *Lo que proponen los Salesianos para las nuevas Escuelas Técnicas 'El Sario'.*

Un doble problema deben resolver las nuevas Escuelas:

a) implantación de las enseñanzas técnicas de Grado Medio;

PAMPLONA. 50 años de presencia salesiana en Navarra. JL Bastarrica. 1978

b) complemento al resto de escuelas de Maestría para los alumnos de Maestría.

En las nuevas Escuelas se pueden implantar las enseñanzas técnicas de Grado Medio en la escala —modelo que la Diputación Foral desea—, y hacer de la Escuela Técnica de Navarra la Escuela modelo de toda España. Existen posibilidades estupendas para esta realización.

En cuanto al profesorado para las nuevas Escuelas de Ingeniería Técnica, la Congregación Salesiana cuenta en la actualidad con una Escuela de Ingenieros Técnicos de Grado Medio, recientemente reconocida en 'La Almunia' de Zaragoza. Además, dirigen los Salesianos las Universidades Laborales de Sevilla y Zamora, y están preparando Escuelas de Ingeniería Técnica en otros puntos como San Sebastián, Barcelona, etc.; es decir, nos encontramos en un campo específico de la actividad educativa de los Salesianos: la Formación Profesional y Técnica".

Y tras otras consideraciones: "La Congregación Salesiana está dispuesta a llevar a cabo esta Obra con la colaboración de la Excma. Diputación Foral y a no defraudar a la misma, sino por el contrario, a realizar la Obra que la Corporación desea".

La Escuela Técnica se entregó al "Opus Dei", hecho que contrarió mucho, sobre todo, a los Antiguos Alumnos, y a personas principales de la ciudad. Un hecho inesperado y, a la vez, dolorosa sorpresa.

Se organizó por ello, y por todo lo alto, un Homenaje de Navarra en el teatro Gayarre.

Me escribe Miguel Ochoa: "Habló el Vicepresidente de la Diputación, reconociendo la meritísima labor de la Congregación Salesiana en la región. El Presidente Honorario de los AA. AA., Pedro Maiza, llegado expresamente de Madrid para el acto, glosó también con elocuencia y ardor la ingente labor salesiana en Navarra. Los Antiguos Alumnos grabaron en plata el Acta del Homenaje".

Añade la Crónica:

"1968, junio, 2, domingo: 'Día de los Antiguos Alumnos'. A las 9, Misa concelebrada por el Sr. Inspector, don Luis María Puyadena, y Antiguos Consiliarios. Antes de la Misa, imposición de insignias a los nuevos Antiguos Alumnos por don Rufino Encinas, Vicario Provincial.

En el Gayarre, a las doce, Homenaje a la Congregación Salesiana con la entrega de un pergamino por don Félix Huarte, venido 'ex profeso' de Madrid para este acto, al muy Rvdo. Sr. Inspector, don Luis Puyadena en representación de don Luis Ricceri, Rector Mayor de la Congregación Salesiana.

A las 10, en el patio del Colegio, representación del Auto Sacramental de Calderón de la Barca, 'El pleito matrimonial del Cuerpo y el Alma', de una hora de duración".

El Boletín Salesiano del mes de agosto del mismo año, en un extenso artículo, decía: "Los Antiguos Alumnos salesianos de Pamplona creyeron

PAMPLONA. 50 años de presencia salesiana en Navarra. JL Bastarrica. 1978

que el trabajo desplegado por la Congregación en pro de la juventud obrera navarra bien merecía un reconocimiento por parte del más calificado exponente de la provincia, la Diputación Foral.

Esta aceptó la proposición y dispuso el homenaje, que llegó arropado en la fiesta de la Unión de dichos Antiguos Alumnos".

Destacamos, para terminar el capítulo, tan sólo unas líneas del discurso pronunciado por el Vicepresidente de la Diputación Foral, don Félix Huarte:

"La Congregación Salesiana debe decirnos el secreto, si secreto existe, para que a lo largo de los años perviva el espíritu de don Bosco en tantas y tantas generaciones de buenos artesanos e inteligentes trabajadores como han salido de estas aulas y siguen vinculados a ellas con tan fuertes lazos de afecto y devoción, un haz estrecho entre educadores y educandos.

La Diputación Foral de Navarra, a la que represento en estos instantes, tenía que sumarse a este Homenaje. Tenía que hacerlo porque la Corporación, en cierto modo, es custodia de principios inmutables, que intenta perpetuar en el corazón de los navarros, siguiendo las enseñanzas de sus mayores y pretende, como vosotros, mantener unidos, también en apretado haz, a todos los que sentimos con reverencia el amor a los Fueros, que es un amor terreno, sí, pero que está lleno de espiritualidad y forma parte de la manera de ser de nuestro pueblo.

Al haceros entrega de este pergamino, queremos afirmar que nuestro Homenaje es el Homenaje de Navarra entera a la Congregación Salesiana, que un día, ya lejano, nos trajo la inquietud laboral, hoy en plena y madura floración".

Una calurosa ovación acogió el final del discurso del Sr. Huarte, quien seguidamente hizo entrega al P. Superior de un hermoso y artístico pergamino, con extensa y expresiva dedicatoria, que dice así:

"La Congregación Salesiana se estableció en Pamplona en el año 1927 y durante los cuarenta y un años de su actuación ininterrumpida ha desarrollado las actividades de formación religioso-moral, patriótica, profesional e industrial de la juventud de Navarra siguiendo el pensamiento y directrices de su fundador San Juan Bosco, en términos laudatorios y que merecen la gratitud particular de los alumnos formados y la general y pública de la sociedad.

Por ello, a la finalidad de la constancia externa debida, aprovechando la circunstancia feliz de la presencia, en esta capital, fechada dos de junio del año actual, de la ilustre personalidad que rige los destinos de la Congregación citada.

La Diputación Foral de Navarra ha acordado: expresar al muy ilustre don Luis Ricceri, Rvdmo. Superior General de la Congregación Salesiana, y, en su nombre, a ésta, el testimonio de su agradecimiento ferviente por el

PAMPLONA. 50 años de presencia salesiana en Navarra. JL Bastarrica. 1978

resultado positivo de la labor realizada en Navarra a través de los cuarenta y un años de actuación.

Y que se haga constar así en el correspondiente pergamino.

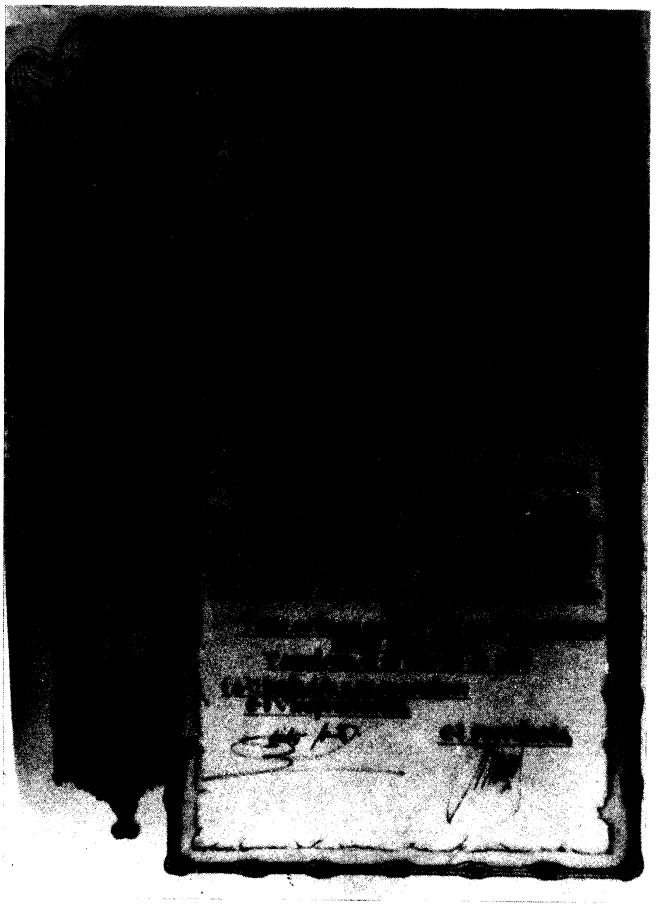
Pamplona, 15 de marzo de 1968.

La Diputación y en su nombre:

El Vicepresidente,

Félix Huarte

El Secretario,
José Uriz".



Pergamino del Homenaje a la Congregación Salesiana.

XIX

HASTA LAS BODAS DE ORO (1977)

1. Las exigencias de los tiempos

El Concilio Vaticano II ha supuesto una renovación dentro de la vida eclesial y, por tanto, dentro también de las Ordenes y Congregaciones Religiosas. Ello ha sido muy positivo, y hasta necesario, porque sólo perduran los organismos que se adaptan a los cambios de vida, los demás mueren.

De intento empleamos la palabra "adaptación" porque no debemos destruir nada sin haberlo sustituido antes. A ello se opone la insensatez de los dos extremos: el de los que no quieren tocar nada ni substituir nada y el de los que quieren derribarlo todo.

No puede admitirse la idea de que nada hay que inventar porque todo está inventado. Esta puede ser una cómoda postura condenada a la inanición. Hay mucho que inventar porque la vida nace cada día y nunca es igual que ayer.

Repugna la conducta del "instalado". Esa repugnancia engendra la reacción de todos aquellos que quieren opciones comprometidas de vida cristiana, desprendiéndose de posturas triunfalistas y masivas y adoptando compromisos más personales. Por ello se ensayan programas de mayor incidencia, en grupos más bien reducidos. Y más cuando se contempla un área tan extensa del mundo obrero y estudiantil masivamente alejada de la Iglesia. Es menester conquistarla para Cristo con métodos nuevos, más modernos.

Los nuevos métodos es natural creen tensiones, a veces, aun en el terreno de la vida religiosa.

"La vida religiosa en España —*dice Mons. Tarancón*— está pa-

PAMPLONA. 50 años de presencia salesiana en Navarra. JL Bastarrica. 1978

sando, como la misma Iglesia, por un período de prueba. Ha de compaginar la fidelidad al propio carisma —y al carisma de la vida religiosa en sí misma— con la fidelidad a este mundo concreto en el que ha de vivir y en el que se ha de evangelizar, cosa nada fácil.

Esta prueba está sirviendo de auténtica purificación con las deserciones inevitables en tales circunstancias. Creo que los Religiosos van encontrando su auténtico papel en la Iglesia y en el mundo de hoy, con dificultades y fallos, como es lógico, pero con gran sinceridad, en la respuesta a la acción del Espíritu Santo. La aportación de los Religiosos a la acción pastoral de la Iglesia siempre ha sido importante. Me atrevería a decir trascendental, porque han cubierto unos frentes que tan sólo ellos podían cubrir de manera eficiente".

"El gobierno pastoral —*según Mons. Delicado Baeza*— creo que se ejercía en tiempos pasados según los modelos culturales, existentes en todos los planos, de una manera más individualista y autoritaria de lo que era menester.

A partir del Concilio Vaticano II hemos visto que no estábamos acostumbrados a la corresponsabilidad. No es la democracia en sus formas esenciales; no tiene todo que acabar en voto. La Iglesia seguirá siendo jerárquica porque así lo ha querido Cristo; pero el Concilio ha insistido en la participación activa y responsable de todos sus miembros. Dirigir es suscitar la colaboración de las personas y, por tanto, delegar responsabilidades; es conseguir que los demás actúen, comunicar persuasiones íntimas, enriquecerse con las aportaciones ajenas; buscar juntos, encontrar en común los caminos de la colaboración".

Por tanto, habrá que dar una responsabilidad efectiva a los jóvenes dentro de la comunidad eclesial y de la vida religiosa; habrá que crear unos cauces de participación habitual en las estructuras pastorales a diversos niveles. Es necesario considerar a los jóvenes como sujetos de evangelización y agentes de pastoral de los propios jóvenes. Los jóvenes son Iglesia y ésta ha de surgir de ellos mismos.

Pero también es necesario que cuantos dirigen su esfuerzo a la evangelización de estos jóvenes —evangelizadores a su vez de otros— si han optado por la vida religiosa —y quiero una vez más citar al Card. Tarancón— "no pierdan su propio espíritu y que sean fieles al carisma fundacional adaptándolo, como es lógico, a las circunstancias y necesidades actuales de la Iglesia y del mundo, tal como hacían sus fundadores".

Mas, aquí, se advierte un peligro sutil y, al mismo tiempo, generalizado.

Diría con palabras de Ortega y Gasset: "No vemos con los ojos, sino a través de ellos". Vemos con nuestras ideas, con nuestros prejuicios, con toda nuestra cabeza que está detrás de nuestra mirada. Vemos lo que queremos ver. Seleccionamos los fragmentos de realidad que confirman nuestras ideas o justifican nuestros temores.

Por ello hemos de atenernos *mordicus,* como dirían con mucha ex-

PAMPLONA. 50 años de presencia salesiana en Navarra. JL Bastarrica. 1978

presividad los latinos, *con toda nuestra fuerza* a la doctrina de la Iglesia y de la Congregación.

Dice Pablo VI:

> "Evangelizar no es nunca para nadie un acto individual o aislado, sino profundamente eclesial. Esto supone que (el apóstol) actúa no en virtud de una misión que se ha arrogado, ni en fuerza de una inspiración personal, sino en unión con la misión de la Iglesia y en nombre de ella".

El apóstol está siempre unido a sus compañeros apóstoles; Jesús enviaba a sus discípulos de dos en dos y oficialmente ha confiado el cometido apostólico no al individuo, sino a los Doce.

Dice el art. 34 de las Constituciones Salesianas:

> "La misión está confiada, en primer lugar, a la Comunidad inspectorial y local. Sus miembros tienen funciones complementarias, todas ellas importantes. Son conscientes de que la cohesión y la corresponsabilidad fraterna permiten realizar los objetivos pastorales".

Don Aubry, en su reciente obra "Renovar nuestra Vida Salesiana", dice al respecto:

> "El apóstol está ligado, y los apóstoles, juntos, están siempre ligados a una autoridad visible, que representa válidamente a Cristo, Cabeza y Pastor. Depender sólo interiormente de Cristo podría conducir al iluminismo y a la ilusión. El mandato interior viene siempre, en la Iglesia, Cuerpo visible de Cristo, confirmado y precisado por el mandamiento externo y oficial del Superior. La Obediencia entra, por tanto, necesariamente, en la espiritualidad del apóstol y forma un todo con este sentido de dependencia radical de Cristo.

Ningún apóstol puede enviarse válidamente a sí mismo. Correría el riesgo de buscar sus propios intereses y de difundir sus propios pensamientos, no los de Jesucristo.

En concreto, el Salesiano recibe de su superior, Inspector o Director, la especificación de su trabajo apostólico. Recibe además gustosamente sus orientaciones. La Obediencia es activa y llena de iniciativas; no un sujeto ni un simple ejecutor, sino un colaborador real en corresponsabilidad con todos los operarios del Reino. Queda que la Obediencia, con frecuencia, es onerosa y, en determinadas circunstancias, puede constituir el aspecto más exigente de la ascesis apostólica. Fue precisamente el caso de Cristo Pastor, que se despojó a sí mismo asumiendo la condición de siervo, haciéndose obediente hasta la muerte, obediencia que fue el colmo de su caridad pastoral y el acto redentor por excelencia".

PAMPLONA. 50 años de presencia salesiana en Navarra. JL Bastarrica. 1978

2. Una carta, que es esquema

Me escribe José Luis Mélida desde Valencia. Dice así:

"Formé parte de la Comunidad Salesiana de Pamplona desde septiembre del 1969 hasta el mismo mes de 1973. Tres años correspondientes al directorado de don Federico Hernando y uno al de don Matías.

Desde el primer momento fui recibido con todo cariño (ésta es la palabra) y tuve siempre el apoyo y las máximas facilidades de toda clase para mi labor pastoral y profesional.

Esta Comunidad, formada por un grupo de coadjutores jóvenes y otro de muchas personas de edad, por sacerdotes y no sacerdotes, por elementos castellanos y no castellanos, me llamó muy mucho la atención, pues, a pesar de ser tan numerosa y dispar, no sufría más que las tensiones propias de la vida ordinaria de un gran colegio complicado, la mayor Maestría de España.

La vida de piedad comunitaria era tradicionalmente salesiana, con altísima asistencia personal.

El trabajo escolar era abundante en todas las secciones y nadie paraba hasta las 6 de la tarde. Algunos salesianos que, por su edad, podían estar disfrutando de su bien ganada jubilación, realizaban muchas horas de pesada ocupación en talleres, almacén, iglesia, etc.

Los trabajos extraescolares eran muchos por la complejidad escolar, aparte de los nocturnos, los internos, Hijas de María Auxiliadora, Antiguos Alumnos, etc.

Posiblemente, uno de los recuerdos más agradables para mí han sido las horas de convivencia de los grupos comunitarios: las caminatas —después de comer— de los sábados, los paseos por montañas y ríos, las excursiones, los follones de las sobremesas diarias, las 'merendolas' (todas oficiales), las asistencias en el patio después de comer, hasta alguna clase libre que se prestaba más a la intimidad.

La vida de piedad de los muchachos estaba muy cuidada. Grandes celebraciones en nuestra preciosa 'catedral' para las fiestas con la masa que cantaba y aprendía los cantos al momento; misas semanales por cursos después de la charla formativa; Misa libre a la una con poquísima asistencia por ser diaria y absolutamente libre; oración vespertina primero en masa, al curso siguiente por secciones para mayor homogeneidad; grupos libres formativos en tiempo extraescolar. Charlas con el director espiritual durante las horas de taller; Ejercicios Espirituales —muy cuidados y por grupos— de Maestría y de tercero de Oficialía; charlas semanales dadas por los mismos salesianos.

Los Antiguos Alumnos trabajaban muy bien. Los he visto con mucha

PAMPLONA. 50 años de presencia salesiana en Navarra. JL Bastarrica. 1978



Sus alumnos de teatro dedican un homenaje al Sr. Miret. Año 1971.



Alumnos de 2.º curso de Maestría con su Coordinador D. Adolfo Zubizarreta.

D. Emilio Hernández en el acto de ofrenda de la corona a María Auxiliadora, regalo de los Antiguos Alumnos. Año 1966.



frecuencia por Casa y, en especial, los domingos por la mañana, cuando prácticamente el Colegio podía ser suyo y lo usaban. Sus deportes han aglutinado a mucho público en los matinales domingueros.

Esta actividad, más las Misas de los domingos bien atendidas y el Oratorio de la tarde me han hecho vivir unos domingos salesianos como hace años no conocía en Colegios nuestros.

Tuve un contacto indirecto con Adsis, pero suficiente para ser golpeado muy positivamente por él. Era un grupo de personas muy entregado a su vocación y con unos serios compromisos sociales imponentes. Era natural que chocaran y crearan a veces tensiones en la propia Comunidad, pero el poblado que consiguieron promocionar y sostener es una realidad tangible que habla muy claro del cristianismo y de la vocación de esas gentes".

He querido copiar, casi entera, la carta de José Luis, pues ella puede, en parte, orientarme para la creación de un esquema en orden al capítulo presente.

3. Don Federico Hernando y don Matías Lara

Fue director de la Casa Salesiana de Pamplona durante tres años (1970-1972) el primero, y durante los cinco siguientes el segundo (1973-1977), hasta que la obediencia les destinó a otras incumbencias delicadas y difíciles a ambos: a regir la "Ciudad Laboral Don Bosco" (San Sebastián) al uno, y a los teólogos de la Inspectoría, en Salamanca, al otro.

Una época difícil la que abarcan estos ocho años en el terreno religioso, político, social y económico. Así lo ha proclamado una abundante literatura de todo tipo.

En especial se ha hablado de la Autoridad y, refiriéndome al terreno eclesiástico, de la "contestación" a la misma.

Escribe Martín Descalzo:

> "La contestación es un fenómeno típicamente contagioso. Los contestatarios suelen estar mucho menos unidos de lo que se cree. En los más de los casos la coincidencia no se debe a un plan común, sino a un mimetismo en el que unos grupos copian o imitan a otros. La contestación no quiere el diálogo. En realidad el contestador que protesta contra una determinada cosa no desea que esa cosa se solucione, sino la creación de un estado de tensión, que denuncie los verdaderos o presuntos errores de la autoridad".

La Comunidad Salesiana de Pamplona ha gozado de buena salud respecto a esos males que la literatura religiosa ha ido denunciando con más o menos oportunidad, equilibrio y serenidad.

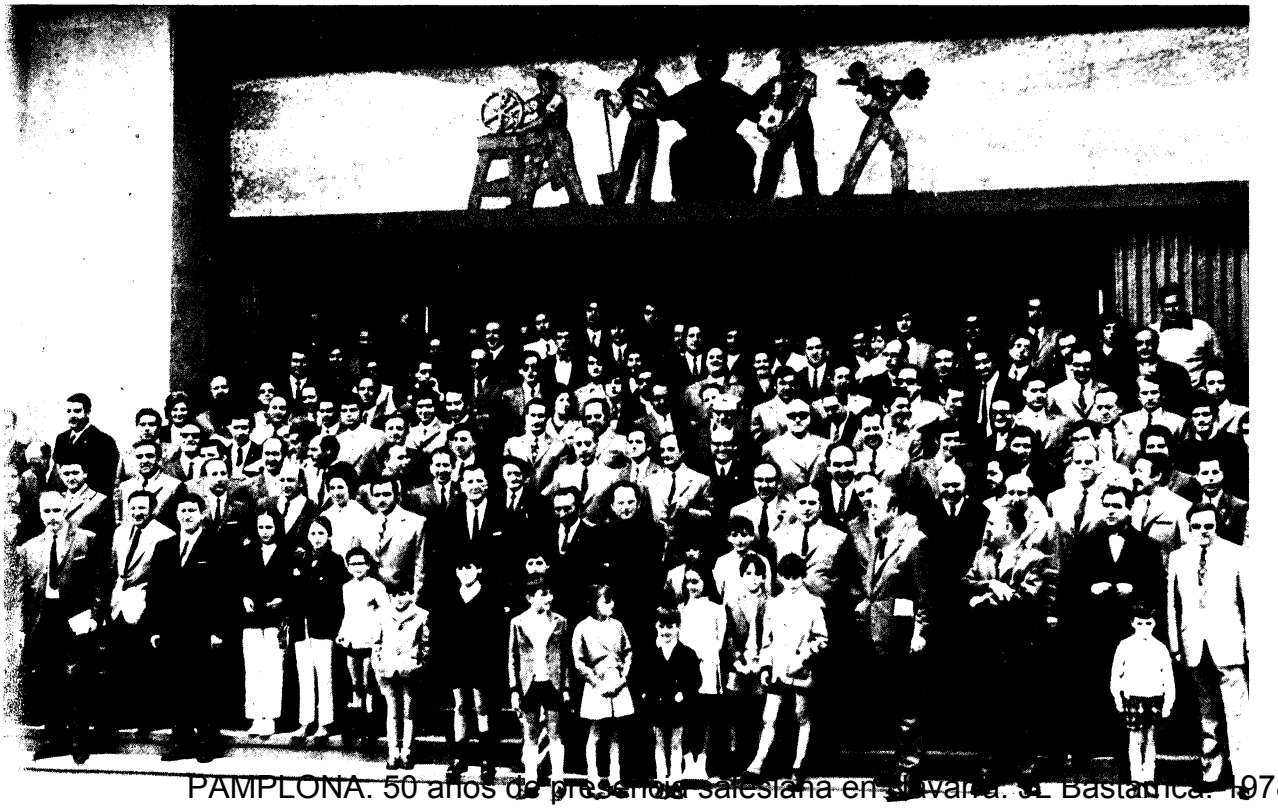
Con ello no queremos afirmar que en la vida de hermandad, colegial o de apostolado al exterior no se registrara alguna tensión; pero no cier-

PAMPLONA. 50 años de presencia salesiana en Navarra. JL Bastarrica. 1978



D. Matías Lara, con los chicos del Oratorio.

D. Federico Hernando, con los Antiguos Alumnos.



tamente de tipo contestatario, sino de tipo humano, en el sentido expuesto por José Luis Mélida: "Esta Comunidad me llamó la atención, pues, a pesar de ser tan numerosa y dispar, no sufría más que las tensiones propias de la vida ordinaria de un Colegio complicado en el sentido de numeroso, atento a sus varias secciones dentro de lo profesional y lo escolástico, entregado a diversas actividades y ministerios, a movimientos apostólicos distintos, con dinamismo y eficiencia".

Don Federico primero, y don Matías después, traían la misión de profundizar y ahondar el surco de la vida cristiana y religiosa de aquella gran agrupación humana, que era el colegio; de no dejar escapar, en tiempos más difíciles que los historiados hasta el presente, el perfume del carisma salesiano, que ha de esparcir y con el que ha de trabajar todo Hijo de don Bosco en el campo de su apostolado; de admitir e impulsar toda iniciativa tendente, conforme a los signos de los tiempos, a evangelizar a la juventud; de cuidar a aquellos centenares de muchachos que se formaron en el colegio, muchos de los cuales se habían ya inscrito en la Asociación de Antiguos Alumnos; de dirigir al salesiano apóstol, que por su celo y dinamismo, precisara una ayuda, porque es cierto que —a quien nada hace— nada le queda para equivocarse; en cambio, al que trabaja con ilusión en misiones duras y difíciles, el error, en que tal vez ha incurrido, ha de prestarle alas para un dinamismo mayor, pero más controlado y orientado.

Don Federico y don Matías, cada uno con su matiz peculiar y un fondo común de admirable salesianismo, que no admite transacciones ni menos excepciones, se entregaron a su misión con entusiasmo, logrando frutos tangibles, objeto de nuestra exposición en el presente capítulo.

4. Vida comunitaria

> "Cristo formó a sus discípulos juntos. Entre nosotros —*dice don Aubry*— la misión se confía, en primer lugar a la comunidad. La comunidad, como tal, existe para ser un ambiente formador, estimulante, que impida al Hermano dormirse en la mediocridad.
>
> Los Hermanos aunan sus preocupaciones, intenciones, experiencias apostólicas, bajo la guía de un animador, que se llama el director. Nuestro Capítulo General Especial ha invitado tres veces a la revisión de vida, definiéndole 'una confrontación con el evangelio, que educa evangélicamente la mentalidad de fe para que descubra en la vida ordinaria al Cristo vivo que llama y opera. Aquí el apóstol descubre siempre a Cristo actuando en el pasado palestino y en el presente de su acción de apóstol'".

El art. 43 de las Constituciones Salesianas se expresa así:

> "El Salesiano debe tener el sentido de lo concreto y estar atento a los signos de los tiempos, convencido de que el Señor le llama

PAMPLONA. 50 años de presencia salesiana en Navarra. JL Bastarrica. 1978

por medio de las situaciones urgentes del momento y del lugar. De aquí su espíritu de iniciativa, de audacia y de creatividad apostólica: 'En las cosas que se refieren al bien de la juventud en peligro, o que sirven para ganar almas para Dios, yo sigo adelante hasta la temeridad', decía don Bosco.

La oportuna respuesta a estas necesidades lleva al Salesiano a revisar periódicamente su acción, a seguir el ritmo de la vida y a adaptarse continuamente a ella, sin caer, empero, en la manía del cambio".

Uno de los objetivos primordiales que persiguió don Federico fue la revitalización de la vida comunitaria mediante la tensión apostólica y religiosa. Para ello dio suma importancia a la celebración de las Asambleas Comunitarias, que constituyeron eficaz ayuda para la buena marcha de la Casa. Las revisiones de vida fomentaron el diálogo, fuente de iniciativas y experiencia, además del correspondiente aumento de cordialidad entre los Hermanos y de su espíritu de familia.

En el directorado de don Matías continuaron, con constancia y sin fallos, estas reuniones comunitarias. Se celebraban mensualmente. En ellas se confeccionaba un calendario de actividades, que habían de realizarse en las diversas Secciones: Colegio, AA. AA., Centro Juvenil, Archicofradía; así como el día de Retiro de la Comunidad, los momentos extraordinarios de oración, e incluso (¡detalle fino y significativo!) la celebración del onomástico de cada Hermano.

Constaba asimismo en dicha programación una charla informativa, que habría de dar el director, a todos los miembros de la Comunidad, mensualmente, sobre las decisiones tomadas —y de interés general— por el Consejo de la Casa.

Comenzó a celebrarse, los sábados, el llamado "Día de la Comunidad" con el acto litúrgico de la mañana, consistente en la Celebración Eucarística, con el rezo de Laudes y la Homilía, y la excursión vespertina voluntaria por los montes u otros lugares pintorescos de la región.

Añadiré a lo dicho sobre la vida comunitaria, que, siempre que he pernoctado en el Colegio Salesiano de Pamplona, me ha admirado la puntualidad y asidua asistencia de los Hermanos a la Eucaristía, como también su gozosa participación en ella, mediante abundantes y escogidas plegarias cantadas.

Ambos directores dieron de ello ejemplo con su seriedad y constancia.

5. Pastoral con los alumnos del colegio

De una vida comunitaria fundamentalmente sana —sería utópico pretender la perfección en una agrupación humana— surgen la alegría y el coraje para el trabajo apostólico.

PAMPLONA. 50 años de presencia salesiana en Navarra. JL Bastarrica. 1978

Me veo en la precisión de resumir los muchos datos recibidos sobre esta materia.

A) *Labor pastoral en la Enseñanza General Básica*

Tanto don Federico como don Matías hacen notar el buen clima espiritual que en ella reinaba.

— Una Eucaristía con ellos —dice el primero— llenaba el corazón de alegría salesiana.

— En la E. G. B. —añade el segundo— existe un ambiente del todo salesiano. Una Sección envidiable, dividida en ocho grupos, dirigidos por cuatro salesianos y otros que lo han sido y que imparten una educación esmerada y totalmente cristiana con el espíritu salesiano.

Se constata una gozosa frecuencia de Sacramentos, variedad y finura en la ejecución de los cantos, sobre todo durante la celebración de la Eucaristía. Siguen celebrándose las tradicionales Novenas y fiestas de la Inmaculada y de María Auxiliadora. En el mes de mayo, los muchachos honran a la Virgen diariamente con algún acto sencillo, como una oración corta, algún canto o poesía en sus mismas clases. El Encargado de la Sección se encarga de darles la consigna del día desde su propio despacho, pues no falta, para estos efectos, una buena instalación de altavoces.

Ya en tiempos de don Federico, la Comunidad creyó conveniente crear la "Escolanía de Domingo Savio" como el mejor medio para la buena promoción musical de los niños, incluso los del Oratorio Festivo, y el mayor esplendor de las funciones sagradas. A ello contribuyó, también, juntamente con la Escolanía el "Pequeño Clero".

Nos hemos referido con frecuencia en esta obra a las Asociaciones o Compañías Piadosas, que don Bosco promovió y deseó para todos los Centros Salesianos de Educación. Los inscritos en ellas reportaban no poco fruto espiritual en orden a su propia vida cristiana, de la que también hacían partícipes a sus compañeros mediante un prudente y decidido apostolado.

Las Compañías de la Inmaculada, Santísimo Sacramento, San José y San Luis desempeñaron un papel importante hasta hace escasos años. Hoy día son los Círculos Juveniles los que prosiguen esa labor, más en consonancia con los tiempos y necesidades de la juventud.

"El Pequeño Clero" no era propiamente Compañía en los comienzos ni lo fue nunca. Dependía, eso sí, de la del Santísimo Sacramento y era su misión, según el clérigo Bongioanni que lo fundó, favorecer, entre los estudiantes, el gusto por la vocación eclesiástica "por medio de la solemnidad y gracia de las funciones sagradas". Don Bosco llegó a afirmar que la iniciativa de Bongioanni dio "óptimo resultado" en cuanto a las Vocaciones sacerdotales y religiosas se refiere.

Don Federico dice que "El Pequeño Clero y el Oratorio Festivo de Pamplona, dirigidos por don Cándido Villagrá, han sido también 'semillero' de Vocaciones".

PAMPLONA. 50 años de presencia salesiana en Navarra. JL Bastarrica. 1978

Para el mejor funcionamiento de la Escolanía se contrató a un buen músico-director. "Las ejecuciones de la misma —añade don Federico— constituían un auténtico éxito, sobre todo en las fiestas de la Inmaculada, Navidad, Mes de Mayo y en las novenas y fiestas salesianas".

B) *Labor pastoral en las Escuelas Profesionales*

En los tiempos actuales, todo apostolado con muchachos mayores se torna difícil. De ello nadie duda.

Sin embargo, hago constar, con entera sinceridad, que los abundantes datos recogidos al respecto, son muy consoladores en cuanto que revelan una línea bien estudiada por la Comunidad en orden a la formación integral de sus alumnos, así como la respuesta positiva de éstos al trabajo de aquéllos.

En los años 1970-1972 se impartía seriamente la Enseñanza religiosa en las clases. La importante tarea estaba confiada al personal salesiano. El director se reservó las clases de los mayores.

No faltaron tampoco frecuentes Conferencias formativas, bien preparadas, sobre diversos temas, según el criterio y orientaciones de la revista salesiana "Técnica de Apostolado".

No se interrumpen, en los años sucesivos, ni las clases ni las Conferencias. En la Sección F.P. 1 (1.º y 2.º) se imparten dos clases de formación religiosa, a las que se añade una hora de "vivencia religiosa". Estas "vivencias" se abren en un abanico de prácticas variadas, según las ocasiones o "tiempos fuertes" del año litúrgico, dando lugar a Celebraciones Penitenciales, de la Palabra, Eucaristías, formación en el canto religioso, etcétera.

En la Sección de Maestría se imparten dos clases de Religión semanales; existen otros dos momentos de oración en la iglesia y las tradicionales "Buenas Noches", dos veces también a la semana durante todo el curso.

Los de Tercero de Oficialía han tenido —todos estos datos son correspondientes al curso 1976-1977— dos horas semanales de Formación Religiosa, más otra de vivencia religiosa.

Las "Buenas Tardes" —llamadas así desde la desaparición del internado y por el motivo de marcharse los externos al atardecer— han constituido siempre un recurso formativo muy importante en las Casas Salesianas y, por tanto, también en la de Pamplona, por lo que esta práctica ha permanecido vigente en ella hasta nuestros días.

"Es admirable —dice don Casimiro García— que los muchachos de Maestría, con sus 17 a 19 años, acudan con espontánea naturalidad, sin coacción alguna, a las Oraciones de la tarde, dos veces a la semana; así como el que, dos veces al mes participen como grupo y en un día ordinario, en la celebración de la Eucaristía y con ocasión de ella se confiesen y comulguen".

PAMPLONA. 50 años de presencia salesiana en Navarra. JL Bastarrica. 1978

"La piedad eucarística y mariana —añade don Jesús Remón— ha sido el fundamento y la palanca de nuestra evangelización".

Siguen practicándose, asimismo, las devociones al Sagrado Corazón de Jesús y a María Auxiliadora, sobre todo los Primeros Viernes del mes y los 24, días en los que se celebra la Eucaristía y se acercan los alumnos a los santos Sacramentos.

A todo ello añádase la práctica anual de los Ejercicios Espirituales, de eficacia indiscutible para la formación espiritual de toda suerte de personas.

No son masivos, como antiguamente, pues, hace tiempo, surgió en todos los Colegios Salesianos la feliz idea de organizados en grupos más o menos homogéneos.

En el de Pamplona, el año 1977 el número de alumnos de Primero de Maestría que quisieron practicarlos *cerrados* y en lugares apropiados, ascendió al 85 %.

Los de Segundo de Maestría tuvieron, el lunes, martes y miércoles santos, convivencias de "Orientación para la vida", desarrolladas, en parte, a modo de los Cursillos de Cristiandad, y a la vez con una serie de *mesas redondas,* en las que se trataron los asuntos de mayor interés para muchachos ya mayores, de índole profesional, social y religiosa, sin que tampoco faltara la celebración eucarística y la correspondiente participación en la recepión de los Saramentos.

6. Centro Juvenil

El XX Capítulo General Especial, clausurado en los primeros días de enero de 1972, habla en este sentido del Oratorio-Centro Juvenil:

> "Los Hermanos, casi unánimemente, han confirmado la prioridad y actualidad de esta obra.
>
> No sólo por su organización, sino incluso por su nombre, hallamos una gran diversidad en la Congregación: Oratorio, Centro Juvenil, Club Don Bosco... Por razones prácticas, el C. G. E. renuncia a su intento de uniformidad terminológica a nivel mundial. Cada Inspectoría o Región use el nombre que le parezca más adecuado a las circunstancias locales".

Está del todo claro que el Centro Juvenil no se reduce a una mera agrupación selecta de alumnos, ni a grupos de actividad apostólica integrados por jóvenes de ambos sexos, ni al Círculo 'Domingo Savio' ni a ninguna otra actividad demasiado concreta.

En el Capítulo Inspectorial Especial, que siguió al General de la Congregación, don Raúl Cuevas, don Matías Lara y don Federico Hernando presentaban, en su calidad de miembros de la Comisión de Reajuste, un informe, en el que, entre otras cosas, decían:

PAMPLONA. 50 años de presencia salesiana en Navarra. JL Bastarrica. 1978

"Los llamados, en un primer momento, 'Club Dosa' no son más que la prolongación de aquella Asociación o Actividad Juvenil que conocimos, en la que trabajamos y de las que fuimos consiliarios en un inmediato anterior al cambio de denominación y que se conocía como Círculo 'Domingo Savio'. Estos Círculos 'Domingo Savio' fueron una asociación juvenil propia, en nacimiento y extensión geográfica, de la España Salesiana.·

Los Círculos 'Domingo Savio' eran y nacieron para ser una Asociación Juvenil, que aseguraron la continuidad educativa entre la edad escolar y el momento de ingreso en la Asociación de AA. AA. Salesianos En este espíritu y en esta esperanza, tanto los Directores de las Casas Salesianas como los Presidentes y Juntas de AA. AA. les abrieron las puertas y acogieron con facilidad de locales y medios cuando se presentaron como 'Club Dosa' (hablamos en concreto de Baracaldo, Pamplona, Santander).

Una Asociación Juvenil de ese tipo, aun teniendo local propio o centro en el colegio, no es la obra que se denomina Centro Juvenil en los Documentos del C. G. E.

Tenemos otras estructuras y otro contingente juvenil, que nos ofrece mayores posibilidades de una educación cristiana sólida y consciente, a los que convendría dedicar más tiempo, más celo, más corazón y más reuniones.

Los Clubs Dosa, Centro Juvenil, Círculo 'Domingo Savio', si bien con nueva savia de renovado espíritu, si bien abiertos en un sentido misionero y de captación, están fundamentalmente en función de los muchachos a los que dedicamos nuestras mejores energías. No es una obra dislocada, sino integrada y *continuadora.* La principal labor pastoral debe tender a los muchachos de nuestros colegios, objeto primario de nuestra labor pastoral.

Y como toda obra salesiana, la acción pastoral salesiana sobre los jóvenes de éstos u otros parecidos 'Clubs Dosa' debe tender a potenciar y enriquecer los Movimientos de Cooperadores y Antiguos Alumnos existentes, cauces salesianos para una permanente educación cristiana".

En el C. I. E. del año 1975 se perfiló mejor, tras larga discusión, el concepto de Oratorio-Centro Juvenil en un sentido amplio, no restringido al concepto de "Centros Juveniles", que mantenían Hermanos, con mejor voluntad que acierto, dentro de la Inspectoría.

Sin hacer más consideraciones al respecto, que no interesan a nuestra historia concreta sobre la Casa de Pamplona, sí hemos de destacar que el llamado "Centro Juvenil" trabajó con verdadera intensidad apostólica, logrando frutos muy apreciables. Uno de tantos fue la Operación "Traperos de Emaús".

Escribe don Francisco Cano en "Técnica de Apostolado" a raíz de esa "Operación Pascua, 1972, Proyección de la actividad social de un Centro Juvenil en favor de un poblado para emigrantes":

"Muchos nos preguntan: ¿Y los resultados? Los hay, claro. Nosotros hemos pretendido ofrecer la experiencia de lo que fue la 'Operación Pascua-72' que dio sus frutos: de tipo social y apostólico, como acabamos de ver; de tipo espiritual e individual, que

PAMPLONA. 50 años de presencia salesiana en Navarra. JL Bastarrica. 1978

quedan en el secreto de las conciencias, pero que, por los indicios reales, podemos suponer intensos; y los frutos concretos materiales, que podrían quedar simbolizados en ese 1.150.000 pesetas recaudado.

El coste de las 60 viviendas, que se van a inaugurar ya en estos días, se aproxima a los cinco millones. Nuestras fuerzas ya no llegaban a tanto. Pero hemos seguido trabajando y colaborando con el 'Patronato Santa Lucía', creado para resolver esta situación y del que forman parte varias entidades y personas (sacerdotes, religiosas, seglares, jóvenes, etc.). En la Junta de dicho Patronato está presente nuestro Centro Juvenil, al que representan algunos de nuestros jóvenes y el Consiliario".

Visité el llamado "Poblado de Santa Lucía" y pude constatar la labor imponente que en él ha desarrollado, con sus auxiliares, el Salesiano don Francisco Cano.

Anoto aquí unas líneas del extenso Informe, que él mismo presentó al Capítulo Inspectorial Especial del año 1975, que me parece muy ilustrativo:

a) *Orígenes de esta actividad.*—Hace aproximadamente cuatro años (es decir, en el 1971), nos encontramos con grupos de chicos y chicas y niños, que se dedicaban a la mendicidad y deambulaban por las calles de Pamplona.

Un grupo de muchachos del Centro Juvenil lo detectó y fue mentalizando al grupo, que luego sería de 'Sociales', el cual estudió el plan a seguir:

— Tomar contacto con ellos por medio de actividades a su nivel,
— conocer su procedencia,
— llegar a las familias.

Esto costó tres meses, descubrieron el chabolismo, la situación en la que vivían y la realidad de las familias.

Al realizar estos trabajos nos encontramos con que unas Religiosas estaban trabajando con los niños y las niñas.

La presencia de los jóvenes pidió la presencia del sacerdote.

Estas personas mayores, niños y jóvenes, vivían en 50 chabolas, en número aproximado de 380, desde la riada de 1966.

El hacinamiento y las condiciones infrahumanas de las chabolas, la falta de alimento y vestido, nos recordó los primeros jóvenes de don Bosco.

En 1966 se pensó en construir unos refugios, pero la idea no se llevó a cabo, pasando a estar abandonados de todos después de la riada de otoño de ese mismo año.

Dejaron el río, donde tenían sus chabolas y construyeron otras de plástico, cartón, lata, madera, sin agua, luz ni servicios.

b) *Primeros pasos.*—Atender a los jóvenes y niños fue la primera actividad de los jóvenes del Centro Juvenil. Para ello se creó el grupo de 'Sociales', que lleva funcionando cuatro años.

Para poder dar una respuesta eficaz había que sacarlos de allí, de las chabolas.

Gestiones con el Sr. Alcalde y con el Sr. Arzobispo.

El primero nos cedió unos terrenos en precario, y el Sr. Arzobispo nos reconoció un Patronato que, dependiendo de Caritas,

PAMPLONA. 50 años de presencia salesiana en Navarra. JL Bastarrica. 1978

pero con plena autonomía, pudiera lanzarse a la construcción del poblado, con un respaldo por parte de la iglesia diocesana.

c) *Realización de la obra.*—Los jóvenes del Centro Juvenil organizaron la operación 'Pascua-72', campañas, exposiciones, y abrieron una cuenta corriente en la Caja de Ahorros. Hasta ahora han contribuido con más de dos millones y medio dé pesetas.

La responsabilidad de las obras y del poblado la tiene el Patronato 'Santa Lucía', que está formado por:

O Presidenta: señora del Alcalde, que cedió los terrenos.
O Sacerdote del poblado: un Salesiano.
O Abogado: que presta sus servicios gratuitamente.
O Administrador: de la comunidad de laicos.
O Un joven responsable: de 'Sociales' y 'Emaús' del Círculo
O Juvenil.
O Una Hermana religiosa: Carmelita misionera.
O Presidente de la Caja de Ahorros Municipal de Pamplona.

Por medio de este Patronato se consiguió un millón del Gobernador, aportaciones de Caritas y de la Caja de Ahorros Municipal de Pamplona y de otros organismos varios. La Comunidad Salesiana de Pamplona contribuyó con una cantidad de 5.000 pesetas mensuales hasta llegar a las cincuenta y tantas mil. Se llegó en total a la cantidad de seis millones. El coste de la obra ha sido de catorce millones. Los ocho millones restantes los amortizaron, a partes iguales, la Caja de Ahorros Municipal y Caritas Diocesana.

d) *Finalidad del poblado.*—Integrar y promocionar a las familias. Carecen de todo.

Analfabetos: 98 %; sin documentación: 93 %; sin bautizar, adultos: 41 %; niños: 20%; matrimonios sin legitimar 85 %; enfermedades: padecen algo el 80 %; condiciones higiénicas malas: 90 %; con trabajo eventual: 90 %; con trabajo fijo: 10 %.

e) *Proyecto social y realidad de este año de funcionamiento:* Existen tres aulas de E. G. B. (Escuelas de temporada); una guardería (la llevan las Hermanas); tres clases de alfabetización de adultos (diarias).

Actividad evangelizadora: matrimonios legalizados por la Iglesia: 15; bautismo de adultos: 35; bautismo de jóvenes: 13; bautismo de niños: 70; clases a las mujeres: dos veces a la semana (catequesis); a los hombres y jóvenes: una vez por semana; a los jóvenes y niños de la escuela: dos por semana; Misa semanal.

f) *Situación jurídica del Salesiano encargado.*—El Consejo Inspectorial, celebrado el 12 de agosto de 1974, tomó el acuerdo siguiente:

— 'Nuestra presencia en este Poblado es aceptada como una presencia salesiana, que ahora se inicia, con vistas a robustecerla si se consolida.

— Don Francisco Cano fijará allí su residencia habitual, con vistas a la cura de almas de sus moradores.

— No obstante, continuará perteneciendo a la Comunidad de Pamplona, si bien, a tenor del número 391 del C. G. E. dependerá del Inspector en cuanto a su actividad y economía en este Poblado.

Don Francisco Cano recibió la primera Obediencia con destino al Poblado el 2 de setiembre de 1973, firmada por don Luis Puyadena. Esta Obediencia le ha sido confirmada, con las modalidades

PAMPLONA. 50 años de presencia salesiana en Navarra. JL Bastarrica. 1978

arriba indicadas, el 21 de julio de 1974, por don Salvador Bastarrica y su Consejo.

Hasta aquí la relación de Francisco Cano.

Toda esta hermosa actividad apostólica del Centro Juvenil fue apreciada por la Comunidad Salesiana de Pamplona.

Mas, el deseo común era el que expresó —en la revista "Técnica de Apostolado" el 1 de enero de 1967— don José Luis Pérez Alvarez, fundador de Adsis, en su artículo "Las experiencias de la planificación de un Movimiento en marcha"; que "pasados los años jóvenes, *los dirigentes de asociaciones juveniles salesianas de apostolado,* fueran orientados al *apostolado social salesiano,* como cantera preciosa para dirigentes seglares en la *Unión de Cooperadores salesianos* y en la *Asociación de Antiguos Alumnos Salesianos*".

> "Además estos jóvenes —continúa el citado artículo— serán personalmente orientados a parroquias, asociaciones. Mientras sea joven, seguirá perteneciendo al *Movimiento de dirigentes juveniles salesianos,* aun cuando su trabajo apostólico, por razones de traslado, finalización de años de colegio, etc., lo desarrolle en una asociación parroquial, por ejemplo. Adsis continuará estando en contacto formativo con este dirigente, dejándole máxima libertad, según la asociación en que trabaje, en su acción específicamente apostólica.
>
> El movimiento de formación de *dirigentes juveniles salesianos* ha tomado en España, por iniciativa de los mismos jóvenes, el lema 'Estés presente' (Adsis).
>
> Dios nos ayude a formar una legión de jóvenes entregados a Cristo como apóstoles seglares para eficacia *de todos nuestros movimientos juveniles de apostolado*".

No sería justo minusvalorar la labor apostólica realizada por el Centro Juvenil del Colegio Salesiano de Pamplona. Trabajó mucho y con entusiasmo.

La contrariedad y la consiguiente decepción de la Comunidad debiéronse —refieren los testigos— a que los inscritos en él no sentían en salesiano y, por tanto, no se podía aceptar una labor despreocupada de los demás Movimientos, que arrancan desde los tiempos de don Bosco en el mundo salesiano, como el de los Antiguos Alumnos y los Cooperadores, cuyas filas —de continuar dicha situación— hubiesen quedado mermadas o hubiesen ido perdiendo aquel espíritu salesiano, que siempre fue su mayor orgullo y resorte valioso para una gama de actividades admirable y en gran escala, que el lector ha podido comprobar a través de la lectura de esta historia.

Por ello, don Federico manifestó su disconformidad con la nueva situación que iba creándose; y, al empeorar ésta, don Matías, con el consenso casi unánime de los Hermanos, cerró durante un mes, en verano, el Centro.

Con ello dejaron de pertenecer a él casi todos los socios antiguos; mas, a los pocos meses, contaba con otro centenar y medio de nuevos miembros, dispuestos a seguir la normativa aprobada por la Comunidad Salesiana.

Según las respuestas que hemos recogido, existe hoy en la Casa un Centro Juvenil *Salesiano* porque los muchachos aprecian el espíritu *salesiano.* Cualquier Hermano se siente en el Círculo como en algo suyo y, de hecho, en él trabajan, cuatro o cinco, además del Responsable.

El funcionamiento del Círculo actual parece muy aceptable, con sus reuniones semanales, grupos de formación, Misa de la Juventud los sábados por la tarde, en la que un buen número de jóvenes de ambos sexos se acerca a comulgar; retiros, a lo largo del año, en Alzuza, Javier o en el mismo colegio.

La Celebración de la Vigilia de Pentecostés del año 1977 constituyó un éxito. Acudieron a ella unos 200 jóvenes, chicos y chicas, de varios Centros Juveniles de Navarra. Desde las cuatro de la tarde hasta la primera hora matutina de la Solemnidad, hubo lugar para charlas de reflexión y revisión, puestas en común, culminando todo ello con la celebración de la Eucaristía.

La pregunta que asoma ahora a nuestra mente es: ¿Quedará la Asociación de los Antiguos Alumnos Salesianos fortalecida, en un futuro próximo, con el actual Centro Juvenil?

Pregunta lanzada a un futuro siempre incierto, pero que se abrirá en gozosa realidad si los socios veteranos y los más jóvenes logran unir sus esfuerzos en el ideal común de la conquista apostólica por el Reino de Cristo, con mutua comprensión, gran paciencia y altura de miras.

La Asociación de AA. AA. de Pamplona, con solera, ahora renovada conforme a los signos de los tiempos y espíritu del Concilio, sin pérdida del carisma de don Bosco, continuará la trayectoria brillante que llevó siempre durante diez lustros.

De todos modos, hemos de advertir que a los circulistas se les orienta también hacia otros apostolados extraescolares por ese sentido de participación y colaboración que todo cristiano debe tener en la Iglesia local. Esa colaboración será más efectiva si las realizaciones llevan el estilo y carisma que presidieron la formación de los jóvenes en el Centro Educativo Religioso, que frecuentaron.

7. La Asociación de Antiguos Alumnos

Durante el directorado de don Federico Hernando, el Secretariado Regional de la Asociación tenía su sede en Pamplona. Don José Luis Pérez Alvarez, hombre dotado de singular cultura teológica y no menos experiencia pastoral, era el Consiliario de la misma. Mas, sus muchas actividades —entre ellas, la mayor, la dirección del Movimiento Adsis— no le

PAMPLONA. 50 años de presencia salesiana en Navarra. JL Bastarrica. 1978

permitían residir en Pamplona. Por lo que el Secretariado Regional solicitó del P. Provincial, don Luis María Puyadena, el nombramiento de Viceconsiliario para don Federico. La propuesta fue aprobada.

Es voz común que el director de Pamplona volcó sus mejores atenciones y energías a favor de la Asociación, sin olvidar en lo más mínimo a la comunidad y a los colegiales. Interrogado al respecto, con sencillez me responde:

"Dirigimos a los Antiguos Alumnos nuestra atención por creer que de este modo desarrollábamos más nuestro espíritu salesiano y cultivábamos en aquellos que lo habían captado en sus años de estancia en nuestro colegio. Por ello, una de las preocupaciones primordiales fue la de atenderles con dignidad. Pienso que dediqué a esta labor todo cuanto pude y me permitieron mis otras ocupaciones.

Los Círculos Juveniles habían tomado otro rumbo y no encajaban en la Asociación. Entonces se precisó organizar, a nivel inspectorial y a través de la Regional, cursillos anuales de dirigentes a fin de que los jóvenes de los últimos cursos de nuestros Centros no perdiesen su contacto con lo salesiano, sino más bien lo potenciasen con aquella savia, riqueza espiritual y compromiso apostólico con los que era necesario se integrasen en la Asociación.

Se realizaron tres cursillos, bien organizados y dirigidos por personas competentes, que creo dieron óptimos resultados. ¡Lástima que más tarde no continuaran celebrándose!"

"Entre otros, se llevó a cabo —dice Miguel Ochoa— un viejo deseo: el del Retiro mensual para los miembros del Secretariado, con sus esposas, los Primeros Viernes del mes. La Misa y la Comunión iban seguidas de la reunión de la Junta del Secretariado en sesión ordinaria.

Don Federico dio todas las facilidades a fin de que pudiesen pernoctar en el colegio los miembros del Consejo, que a Pamplona acudían desde otras provincias. Igualmente solventó todas las dificultades para que se celebrasen, en régimen de internado, los 'Cursillos de Propagandistas y Dirigentes'. Estos Cursillos, los primeros que en la España Salesiana tuvieron lugar, trascendieron a otras regiones y colegios, siguiendo el ejemplo de Pamplona.

Acudió don Federico, en representación inspectorial, a Consejos Nacionales y Regionales de Antiguos Alumnos, en los que demostró su clara inteligencia, entusiasmo y responsabilidad, siendo muy bien aceptadas sus iniciativas por otras representaciones inspectoriales".

"Dejó huella —me dice José Luis Azparren— su paso por el colegio de Pamplona. Volcó su entusiasmo en la Asociación. Los Antiguos Alumnos sólo podemos decir que encontramos en él un apoyo total, generoso para toda suerte de actividades.

> Recuerdo que nos acompañó a las reuniones de los Antiguos Alumnos que tuvieron lugar en el Valle de los Caídos. Viaje aquel un tanto accidentado, pero que valió para unirnos más.

Salimos de nuestra ciudad —corría la Semana Santa— con una nevada impresionante; por ello el trayecto resultó más largo. Entonces don Federico se nos abrió y nos contó sus experiencias por tierras brasileñas; nos habló de la forma de entender y desarrollar allá el apostolado. Debo hacer constar que aquel coloquio nos unió más, lo que supuso, al regreso, una mayor colaboración mutua.

Durante la permanencia de la Regional en Pamplona, la labor de don Federico, de la Junta y de su Presidente, Miguel Ochoa, fue muy efectiva.

A las asambleas regionales se les dio una orientación más ágil a base del estudio de las ponencias por grupos, seguidos de puestas en común y toma de conclusiones".

En la actualidad, los Antiguos Alumnos veteranos siguen con interés la inserción de los elementos jóvenes en la Asociación; a éstos ceden los puestos de dirección, ofreciéndoles, eso sí, su más generosa colaboración.

Pasamos ya a enumerar algunas de las actividades que, en la actualidad, desarrolla la Asociación.

Aparte de las de tipo religioso, como son los dos turnos de Adoración Nocturna, bajo los títulos de María Auxiliadora y de don Bosco respectivamente, las hay otras de tipo deportivo, benéfico y cultural.

A) *Grupo de Montaña.*—Venía de antiguo. Funcionaba bien. Por la penetración en él de elementos no del todo recomendables, perdió su característica de asociación salesiana y poco menos que de cristiana.

Don Matías, director del Colegio y celoso defensor del espíritu salesiano, hubo de intervenir con la energía, franqueza, fuerza moral y rectitud que le caracterizan. Ocurrió esto el año 1974: "Amigos —les dijo— vamos a poner las cartas boca arriba. Este es un Centro salesiano, un Centro que ama a Cristo y a la Iglesia, con una ideología y credo enteramente cristianos. Por lo que a cuantos no piensan mantenerse en esta línea se les invita amable, pero firmemente, a abandonar el grupo".

Pronto se formó uno nuevo, con las reservas antiguas de la mejor calidad, que han logrado dar un giro maravilloso a la organización en su aspecto moral y salesiano, con gran dosis de mutua aceptación, cordialidad y fraternidad, que honran a la Asociación de los AA. AA. Un artículo, firmado por Rojlo, en la revista "Don Bosco en Navarra" del mes de abril de 1977, se expresa así:

"La Montaña, la Naturaleza, temas que cada día recogen una más centrada literatura por su aspecto evasivo a la presión del vivir diario.

La práctica montañera tiene su mundillo particular, sus ritos y costumbres. Es la mochila, las botas, el piolet, los mapas, la tarjeta o la foto de la cima que se alcanza. Al final de todo queda un triunfo personal, un rato agradable cuando menos o una convivencia, que ha permitido amar más la Naturaleza o conocer mejor a tu compañero de andanzas o de cordada.

PAMPLONA. 50 años de presencia salesiana en Navarra. JL Bastarrica. 1978

Existen las Fiestas del Finalista, celebradas anualmente por todos los clubs de montaña, con más o menos esplendor, según el garbo o las posibilidades de cada uno.

Los montañeros Boscos rindieron estadística en la pasada Asamblea de la Asociación. Muchos triunfos. Ciento veinticinco federados forman el bloque activo de la Montaña de Boscos. Tienen una media de 35 años, cómputo al que se llega tras la consideración de la docena de infantiles de 12 años y la existencia de veteranos que, superada la edad oficial de la jubilación, se resisten a abandonar el monte.

La asistencia promediada a las excursiones va siendo de 59 personas, habiendo desfilado un total de 180 montañeros diferentes, cifra importante que obliga a fletar habitualmente dos autobuses.

El estrato social es de lo más variado. Conviven empleados varios, administrativos, estudiantes, ejecutivos como directores de banca, industriales, representantes comerciales, peritos mercantiles; hasta amas de casa figuran en la relación de los adictos.

En base a estadísticas de ejercicios vencidos, el total de salidas superará las cuarenta. La economía del grupo en modo alguno grava la de la Asociación.

Nadie podrá hablar de fracaso en las tareas llevadas a cabo, pero ha faltado esa potenciación que hace a un grupo, si no gigante, por lo menos rico en matices, en sensibilidad, en calidad y no estrictamente montañero.

Ha habido seis reuniones directivas, que son abiertas para todo el Grupo, una cena social con su fin de fiesta, o lo que es lo mismo, con asistencia a la discoteca colegial; tres proyecciones de diapositivas y películas de Súper-8, que han recogido nuestras andanzas montañeras; seis sesiones de documentales cedidos por Embajadas, con vistas de Dinamarca, Suiza, Francia, Alemania, Austria, Canadá.

Entre otras cosas, esto ha realizado el Grupo de Montaña Boscos".

B) *Trofeo Boscos.*—Mucha mayor importancia reviste, dentro de la Asociación, este Movimiento, del que hablamos ya en otro lugar.

El infatigable Juan José Armendáriz sigue siendo el motor de esta numerosa agrupación, que merece todos los elogios por su carácter benéfico en el más amplio sentido de la palabra, social, deportivo y apostólico.

Pienso que la actuación de Armendáriz y sus colaboradores entra de lleno en el slogan: "Con don Bosco y con los tiempos".

El mismo Juan José —y me place consten en este apartado— escribía unas líneas en "Don Bosco en Navarra" el mes de marzo de 1970:

"Nuevo 'manager' para nuestro fútbol. Don Jacinto Colomé. De la mano de las circunstancias y atendiendo la invitación de nuestra Junta Directiva, un Coadjutor vuelve a la actualidad futbolística de nuestro Boscos.

PAMPLONA. 50 años de presencia salesiana en Navarra. JL Bastarrica. 1978

Su gran cariño por cuanto de educativo lleva parejo el deporte, su intuición formativa a través del deporte, han hecho de él una institución en nuestro colegio. Sí, nos estamos refiriendo a don Jacinto Colomé Cortés, quien en línea de continuidad a sus nueve años de 'Vulcano', llega como 'manager' a Boscos, amalgamando así lo pasado con el porvenir y, respondiendo con entusiasmo, como decimos, a la invitación de nuestra Junta Directiva".

C) *Bolsa de Trabajo.*—Hablo con don Jesús Remón, actual director del Colegio:

"Nos planteábamos —me dice— el problema de unos 150 alumnos, que, cada año, terminado su aprendizaje, salen al campo del trabajo, sin —muchos— encontrarlo.

Se nos ofreció la solución a dos niveles. Con los de 1.° de Maestría, su formación durante el verano, en las Empresas mediante contratos de trabajo. Esto hace que la mayoría de estos alumnos pase el verano trabajando en la Empresa. Labor interesante esta, pues de ese modo pueden detectar los problemas de tipo laboral, social, económico y moral existentes en el mundo del trabajo en el que pronto se han de integrar; y resolver luego aquí sus inquietudes durante el curso siguiente.

Para cuantos terminaron su aprendizaje y no van a estudiar, hemos creado una eficaz ayuda: la Bolsa de Trabajo".

"Don Bosco en Navarra" del mes de abril de 1977 dice a este propósito:

"Varios números de 'Don Bosco en Navarra' hacían mención de la Bolsa de Trabajo, como una inquietud de la Junta Directiva. Hoy, después de varios meses, hemos podido concretar esa realidad, y para darla a conocer hemos acudido a sus más directos responsables, y entre ellos a quien, desde un primer momento, alentó la idea, ya bien por sus dotes, por su capacidad de vivir los problemas del Antiguo Alumno que sale de la Escuela, y por qué no decirlo, por su preocupación y afán de dar solución a un problema que es muy de nuestros días. Este hombre es don Jesús Remón. El se ha provisto de un grupo de ex-alumnos que comparten su idea.

Con ellos hemos elaborado este pequeño informe.

—DBN: ¿Cómo se hizo práctica la Bolsa de Trabajo?

—Jesús Remón: La idea de la Bolsa se materializó a través de unas reuniones, que mantuvimos con los diferentes jefes de personal de varios departamentos, que, a lo largo de los años que llevo al frente de la Jefatura de Estudios de la Escuela, he ido conociendo, así como de los distintos cursos técnicos que se han dado en la Escuela. Esto referente a las ofertas de puestos de trabajo.

Respecto a las demandas, nosotros teníamos una relación de las necesidades de varios AA. AA., que habían acudido a la Escuela ante la necesidad de encontrar trabajo, y de acuerdo con las disponibilidades de

PAMPLONA. 50 años de presencia salesiana en Navarra. JL Bastarrica. 1978

puestos, íbamos poniéndoles en contacto con las Empresas que nos habían solicitado dichos puestos, para que, en la medida posible, fuesen cubiertos por esos AA. AA.

—DBN: ¿Cuánto tiempo lleva funcionando exactamente la Bolsa de Trabajo?

—Javier Esparza: De manera formal desde diciembre del pasado año, aunque anteriormente ya se habían realizado colocaciones a través de la Asociación-Escuela.

—DBN: Actualmente, ¿qué tiene que hacer el A. A. que quiere participar en la Bolsa de Trabajo?

—Javier Goizueta: El A. A. que quiera colocación a través de la Bolsa de Trabajo de la Asociación deberá dirigirse, bien a don Jesús Remón, o a cualquiera de los distintos Jefes de Taller, de acuerdo con su especialidad y titulación; rellenará una ficha de control; y si en el momento existen demandas de ese puesto, se le pondrá en contacto con la Empresa interesada o, si no, en el momento que hubiere se le avisará para que inicie el proceso de selección.

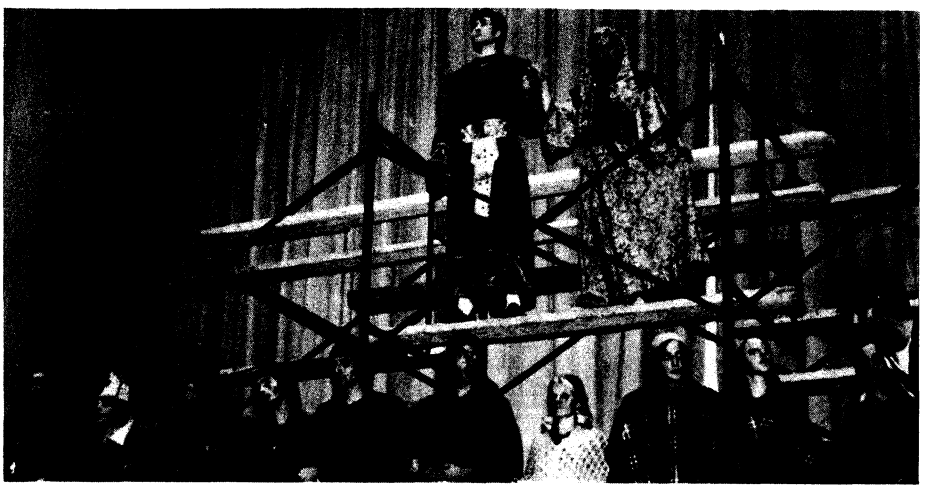
—DBN: Desde el comienzo, ¿podéis decirnos cuántos AA. AA. han encontrado trabajo a través de la Bolsa?

—Grosso modo, podemos decirte el número y las Empresas en las que se han colocado: tres Ingenieros Técnicos en Motor Ibérica; un Maestro Industrial en A. P. Amortiguadores; 3 Maestros Industriales en Industrial Lotu; 3 Maestros Industriales en Talleres Goya; 2 Maestros Industriales en Talleres Micro-Mecanic; 1 Maestro Industrial en Talleres Super-Ser; 2 Maestros Industriales en Talleres Girling España; 1 Ingeniero Técnico en Talleres Micro-Mecanic; 1 Maestro Industrial en Talleres Micareisa.

—DBN: Esto en cuanto al momento presente, pero ¿para un próximo futuro?

—Ampliar en lo posible el número de las Empresas que necesiten cubrir el número de sus empleados, a los niveles que los AA. AA., a través de la Escuela, puedan cubrir o puedan estar preparados".

El Grupo de teatro «Amadís» representa la obra «Tiempo de 98».



Sigue diciéndome don Jesús Remón que hoy son quince Empresas las que se dirigen directamente a la Escuela, a los diversos departamentos, a solicitar el trabajo de nuestros alumnos; y en la revista "Don Bosco en Navarra" de 1975 había dicho ya:

"Más de doscientos puestos de trabajo se han ofrecido en los tres años de funcionamiento (aún no oficial) de la Bolsa de Trabajo.

En el Documento XIX del XX Capítulo General Especial Salesiano se nos dice que debemos estar al lado de los Exalumnos en su vida familiar, profesional, social, y que debemos brindarles toda la ayuda posible para la vida.

Esta ha sido la razón fundamental de la puesta en marcha de la Bolsa de Trabajo".

D) *Teatro "Amadís"- Aula Cultural - Kultur Minieguia.*—José María Manzano continúa de Presidente del "Grupo Amadís". Un hombre que crece en las dificultades, y que ha superado toda suerte de desánimos y adversidades durante los doce años que se ha entregado a esta ardua misión.

Su afán es que los actores vivan más el espíritu salesiano, que acudan al colegio a realizar allí sus ensayos, que el nombre salesiano signifique más para ellos.

Y es que en el "Patronato Rinaldi" tienen ellos un teatrito. Los esfuerzos incansables de Manzano han logrado que parte de los actores ensayen en el colegio; así, frecuentándolo más, con mayor vitalidad, dentro de la Asociación, ejercerán su función cultural-apostólica.

Con motivo de la fiesta de don Bosco de 1977, pusieron en escena la obra de Juan Antonio Castro, "Tiempo de 98". Tuvo seis representaciones durante el mes de febrero.

En estas representaciones intervinieron con gran éxito: Milagros Linero, Ana Zabala, Kati Arteaga, María Blanca Ferrer e Ike Ros, Florencio Esparza, Serafín Undiáin, Javier Esteban, Juanjo Saralegui, Antonio González y Carlos González, como actores; y como técnicos Miguel Ángel Galbarra, Alvaro Anabitarte y Paulino Donaza.

Otra manifestación cultural de la Asociación fue el ciclo, clausurado el 18 de marzo del mismo año, sobre temas relacionados con la Cuenca de Pamplona. Dichos temas fueron tratados por especialistas en la materia: Joaquín del Valle Lersundi, José María Jimeno Jurío, José Luis Lizundia y Mario Gaviria.

Todas las conferencias tuvieron lugar en el salón de audiovisión del Colegio, con una gran asistencia de público.

E) *Hogares "Don Bosco".*—Comenzó a funcionar esta obra en la Casa Salesiana de Pamplona con don Santos Sastre (1970-1973) y la continúa el actual Consiliario de los Antiguos Alumnos, don Casimiro García.

Es una labor interesante y consoladora, que no se contenta con la

PAMPLONA. 50 años de presencia salesiana en Navarra. JL Bastarrica. 1978

discusión de temas que más puedan afectar a las personas casadas, sino que hace se unan, también en la oración y participación eucarística.

F) *Antiguos Alumnos Ejemplares.*—Vamos a terminar este apartado, dedicado a la Asociación, presentando tres figuras que consumaron su carrera mortal con destacada ejemplaridad durante el período que estamos historiando en el presente capítulo.

José María Arteaga Goñi.—Falleció el 29 de setiembre de 1969, cuando don Federico Hernando comenzaba su directorado en Pamplona.

Había nacido en la capital, pero, aún muy niño, se trasladaron sus padres al Roncal, tierra de la madre.

Del Roncal vino, como alumno carpintero-ebanista, a las Escuelas Salesianas, en las que permaneció desde el año 1953 al 1958.

Alegre y trabajador, era amigo de todos y muy apreciado de sus Superiores por su piedad y aplicación. Ya mozo, confesará a su madre que por aquellos tiempos muchas veces pensó en hacerse salesiano, como sus maestros de taller, y que si no lo hizo fue porque sus hermanos eran pequeños y le hacía mucha falta a su padre.

Trabajó en una Empresa de Pamplona: "Todo lo que se diga de este muchacho en materia de competencia, honradez y laboriosidad, será poco", comentaban sus Jefes.

José María era amigo de todos.

A fuerza de horas extraordinarias ayudaba a sus padres a pagarse el piso, y además había empezado a pagarse el propio, que iba amueblando poco a poco, pues quería casarse el 5 de julio de ese mismo año (1969).

Solía decir: "El padre es ya mayor y tengo que ayudarle; pero mi piso me lo pagaré yo solo. El padre tiene ya que descansar que bien ganado se lo tiene".

Su jornada de trabajo comenzaba a las 7 de la mañana y terminaba a las 10 de la noche.

Sin embargo, al entrar en casa, con él entraba la alegría. ¡Cómo quería a sus hermanas, a su hermano! ¡Cómo quería y obedecía a sus padres!

Todos los que llamaban a su puerta eran bien recibidos. En las últimas fiestas de San Fermín llegó pidiendo albergue un americano, y allí encontró cama y mesa. Al despedirle, decía a su madre: "No le cobres nada, mamá".

Fue en enero cuando empezó a preocuparle aquel catarro, que no acababa de curar.

Consultas y remedios resultaron inútiles. En abril tuvo que dejar el trabajo y guardar cama.

El mal seguía avanzando. La fecha de su boda quedó aplazada.

El morir no le importaba. Se sentía preparado. Sólo le apenaba el sentimiento que experimentarían sus padres y la novia.

Pasaban los días y sus dolores en el pecho eran cada vez más intensos.

PAMPLONA. 50 años de presencia salesiana en Navarra. JL Bastarrica. 1978

—José María —le decía la monjita que le asistía, mientras le ponía el calmante— ofrece al Señor esos tus dolores.

—Sí, hermana, ya lo hago, pero a veces, a lo mejor, se me escapa alguna queja.

¡Cuántas noches le encontró la Hermana de guardia bañado en sudor frío, sufriendo calladamente!

—Pero, ¿por qué no tocas el timbre y nos llamas?

—De noche los enfermos tienen derecho a descansar y no hay que desvelarlos.

Se refería a los enfermos del Sanatorio que tenían su lecho cerca del suyo.

Y aquel timbre nunca sonó de noche.

Escribe el capellán del Sanatorio: "Es muy fácil deshacerse en alabanzas de los que ya han muerto, pero lo que yo digo de José María Arteaga es totalmente sincero. Desde que ingresó en el Sanatorio me causó una impresión estupenda por su integridad y por su formación religiosa llevada a la práctica".

Cuando entregó su alma al Señor, en la cartera, junto a la foto de su novia y la estampa de María Auxiliadora y de don Bosco, se le encontró la oración de los novios: "Gracias, Señor, por la sublime vocación matrimonial por la que nos has asociado contigo. Ayúdanos, Señor. Libéranos del egoísmo, de la impureza, del orgullo. Sé Tú compañero de nuestro camino".

En otra cartulina, diversas consignas del Antiguo Alumno Salesiano: "Trabaja por salvar tu alma y el alma de tu vecino. Ama al Papa, a María Auxiliadora y propaga su devoción. Sé servicial. Está alegre en tu trabajo. Vive habitualmente en gracia de Dios".

Devoto de María Auxiliadora, tenía siempre su nombre en los labios. Durante la operación le encontraron su imagen, cosida por él mismo en la camisa.

Todos los días rezaba el Rosario, por muy cansado que volviera del trabajo. Con frecuencia le decía a su hermana: "Ayúdame a rezar el Rosario".

Y rezaba el rosario al salir del cine o paseando con su novia.

José María fue un joven sencillo, humilde y bueno, que pasó por este mundo haciendo el bien. Sus funerales fueron un triunfo.

Emiliano Larrea.—Uno de los primeros artesanos del Colegio en la Rama de Carpintería (año 1926). El Primer Presidente de la Asociación de los Antiguos Alumnos de Pamplona (año 1934).

Al terminar su aprendizaje, no acertaba a separarse del Colegio. Hasta las diez de la noche se entregaba con afán a la preparación de las funciones de teatro. ¡Con el frío que hacía en el escenario!

A él y a sus compañeros iba Florencio empujándoles suavemente ha-

PAMPLONA. 50 años de presencia salesiana en Navarra. JL Bastarrica. 1978

cia la calle: "No era fácil conseguirlo —dice aquél—; es más, algunas veces se empeñaron y obtuvieron mi colaboración".

Cuando el P. Viñas puso en marcha la Asociación, en aquella primera reunión, tan efectiva como concurrida, Larrea fue elegido Presidente.

El Sr. Obispo, Dr. Tomás Muñiz y Pablos, tomó parte en la primera fiesta de la Unión. Y habitualmente acudía a las funciones de teatro que tenían lugar en el colegio.

Larrea era un gran organizador.

La "Institución Salesiana en Navarra", en su número de febrero de 1935, le describía así:

"De carácter bondadoso, que oculta hábilmente su recio espíritu en cuanto se refiere a sus convicciones religiosas y cívicas, se gana las simpatías de cuantos le tratan, atrayéndolos para hacer el bien.

Nuestro Presidente de la Asociación se ha entregado a ella poniendo a contribución toda su actividad al servicio de la misma para que sus primeros pasos sean dados en firme.

Salesiano sin votos, pertenece al número de aquellos encontrados a tiempo para ser el brazo derecho de sus superiores en las obras que emprenden y un guía para sus compañeros en las obras que desarrollan.

Su presencia estaba en todas partes y en todas las actividades, especialmente en su turno de Adoración Nocturna. Nunca faltaba a esta cita de actividad apostólica".

Descansó en el Señor el año 1975.

Florencio Janáriz.—Y un año más tarde, se juntaba con Emiliano en el cielo el querido Florencio, al que repetidas veces hemos nombrado en el curso de nuestra historia.

Navarro de nacimiento y salesiano de corazón, fue su vida auténtico apostolado en la comunidad educativa, prestando en la misma múltiples servicios: portero, cocinero, enfermero, demandadero, auxiliar de la Dirección y Administración. No contento con esto, se convirtió, desde casi los comienzos de la Obra Salesiana en Pamplona, en activo, incansable, casi indispensable colaborador de todos los apostolados salesianos externos, tales como el de los Cooperadores, Archicofradía de María Auxiliadora y, sobre todo, de los Antiguos Alumnos a los que amaba entrañablemente y de los que fue alma y aglutinante.

Sus amigos y admiradores se cuentan por millares.

"La Familia Salesiana está de gloria —escribía el "Diario de Navarra" el 27 de setiembre de 1976—. Florencio no tuvo otra distracción que la alegría, la oración a través del trabajo, el servicio a los demás y la práctica de su catolicidad, presidida por sus tres amores: Eucaristía, María Auxiliadora y el espíritu eclesial de don Bosco.

Florencio ha ido al encuentro del Padre montado en bicicleta —ésa era el único auxiliar en su singladura de actividad, apostolado y amor—.

PAMPLONA. 50 años de presencia salesiana en Navarra. JL Bastarrica. 1978

¡Oh! y su risa..., la risa sana, fuerte, navarra y salesiana de Florencio Janáriz".

Hasta aquí, el "Diario de Navarra".

Lo demás te lo puedo contar yo, lector, pues le asistí espiritualmente un poco antes de su muerte.

No se me olvida su imagen. Me acerqué a confesarle. Nada exagero si te digo que la expresión de su rostro era la de un ángel.

Había adelgazado. Se presentaba muy limpio, bien afeitado; ¿lo diré?, la sonrisa en los labios y su serena placidez le tornaban el semblante hasta hermoso.

Yo no acierto a imaginarme de otra manera al anciano Simeón cuando, después de haber entonado aquel su canto de despedida al mundo y de entrega al Señor, se durmió plácidamente en El.

Para mí la representación viva del justo Simeón, que tuvo la fortuna de estrechar en sus brazos a Jesús, es Florencio. Sin retóricas ni fiorituras.

Le hablé de María Auxiliadora, de que Ella le esperaba en el cielo.

Devoto, recogido, sonriente, me oía todo, agradecido.

Al enterarme de su muerte, acaecida poco después, pensé: Un ángel se nos ha marchado al cielo.

Mucho antes había dicho él: "Yo me casé muy joven, y enamorado, con la Congregación Salesiana.

No me importa morir donde sea, pues en ningún sitio me faltará María Auxiliadora".

8. Otras actividades

A) *Archicofradía de María Auxiliadora.*—Hemos hablado de ella en diversas ocasiones. A lo dicho añadiremos que la labor de las "Celadoras" es magnífica. Su preocupación por las Vocaciones sacerdotales y religiosas merece toda alabanza. Durante el mes de mayo verifican la llamada "Peregrinación espiritual" recorriendo casas y repartiendo hojitas, que suplican una limosna para formación, a ser posible, de becas.

Preparan con entusiasmo la fiesta de María Auxiliadora. Bonita la ceremonia de la Congregación de los niños a la Virgen el 24 de mayo. La procesión sigue celebrándose, tras una solemne Eucaristía.

Para su deleite espiritual y descanso material, suelen organizar peregrinaciones, que pueden tener como meta Roncesvalles, la Virgen de Muskilda o el Tibidabo (Barcelona).

B) *El Oratorio Festivo.*—Quedan atrás aquellos años del Sr. López y del Sr. Delcura, hombres entregados, en cuerpo y alma, a esta Obra tan salesiana.

El cambio de tiempos y de personas produjo la extinción del Oratorio.

PAMPLONA. 50 años de presencia salesiana en Navarra. JL Bastarrica. 1978

Un día se preguntó don Cándido: "Pero, ¿qué hago yo los domingos?"

Se acordó de don Bosco, comenzó y revitalizó el Oratorio: "Yo ponía en él —me dice— lo que podía: mi cariño".

¡Qué difícil es lograr que don Cándido acepte una entrevista! Le gusta trabajar; pero muy poco, informar.

—Vienen al Oratorio —me responde con su habitual sencillez— unos setecientos muchachos; mejor dicho, niños y niñas.

Porque un día apareció por el patio una niña, y como tenía a su hermanito en el Oratorio, pues en el Oratorio se quedó también ella.

Luego comenzaron a llegar otras niñas. Entraban en la iglesia y yo les decía: Tú, con tu hermano.

Cuando organizamos la primera excursión, se decían las madres: Pero, ¿con esos "gamberros" van a ir también de paseo las niñas?

¡Claro que sí! Y, ¡qué bien se portaron! No hubo ni una queja. Y luego fueron llegando otras.

—¿Entre qué años están comprendidos sus niños?

—En la escolar. Desde los nueve años hasta 8.º de E.G.B.

—¿Qué horario siguen los domingos y fiestas?

—Pueden llegar al colegio a la hora que ellos quieran. A las 11, la Eucaristía. ¡Qué bien participan en ella! Cantan. Resulta una Misa preciosa. Las personas mayores dicen que les parece demasiado moderna o especial, pero, ¡es muy bonita!

Tres veces ha venido el Sr. Obispo, don José Méndez Asensio, a presidirla.

De ordinario la preside el Sr. Director, don Matías, pero, a veces, también otros.

—¿Y cuando acaba la Misa?

—Todo el día juegos y más juegos, pero también Catequesis. Veinte grupos llevados por los Salesianos siguen un guión, que, de antemano, ha preparado el Sr. Director. Cada año, una materia distinta. Una formación religiosa bien estudiada y orientada.

—¿Existen premios?

—Los niños aprecian y tienen en mucho las marcas estampadas en su carnet, que garantizan la asistencia a la Misa y a la Catequesis.

A veces, ruegan a sus padres, que consigo quieren llevarles de excursión, les permitan no faltar al Oratorio.

Las marcas del carnet dan ciertos derechos respecto a la asistencia a las películas que se proyectan en el colegio. Y ¡cómo no!, a las excursiones.

Este mismo año (1977) hubimos de contratar cuatro autobuses, pues muchos chavales tenían todos los sellos de asistencia en su carnet.

Les llevamos, en Navidades, a Bilbao. ¡Cómo les encantan el Parque de atracciones, las Galerías Preciados o la Pista de Hielo!

PAMPLONA. 50 años de presencia salesiana en Navarra. JL Bastarrica. 1978

La segunda excursión tuvo por meta Candanchú, con parada en Javier y en Yesa. La tercera, ¡al mar! Zarauz. Conseguimos que una barquilla vigilase, durante todo el tiempo, la gozosa diversión de los niños bañándose en el mar. Otras veces vamos a Deva".

Así nos describe don Cándido Villagrá la marcha de su Oratorio. Pero no se olvida de decirnos: "Además he de añadir otra cosa: que del Oratorio todos los años salen Vocaciones sacerdotales o religiosas".

C) *Asociación de Padres de los Alumnos.*—En la E.G.B., antes del directorado de don Matías, funcionaba ya con regularidad y buen éxito: reunión mensual de la Junta y asamblea anual de los padres.

En cambio, en la Sección de los Profesionales no existía. Uno de los compromisos, que asumió la Comunidad, durante el curso 1974-1975, fue el de crearla. Al curso siguiente funcionaba con las Juntas de los primeros lunes de mes, asambleas generales y la aportación voluntaria de una cuota con la que fomentar y sufragar las excursiones, concursos y otras convivencias de los alumnos.

Hoy integran la Asociación 350 familias de alumnos pertenecientes a la E.G.B., y unas 700 de F.P.

A las asambleas acuden un 90 % de los padres. En torno a ellas, se les brinda la mejor ocasión para hablar con los educadores y tratar con ellos del comportamiento, aprovechamiento y cualidades de sus hijos.

La Junta la forman un Presidente, un Vicepresidente, el Tesorero y los Vocales. Estos últimos son tantos en número como Grupos existentes, es decir, unos veinte. El Director del Centro es, por derecho nato, miembro de la Junta.

Estos días se están recogiendo firmas para —dada la delicada situación de la Enseñanza, llamada Privada, en la Organización incipiente de la recién inaugurada democracia— asegurar los derechos y libertad de todos los ciudadanos respecto a la misma.

D) *Curso Técnico de Mandos Intermedios.*—"La formación permanente es una simple consecuencia de concebir la educación como una tarea de toda la vida.

Los pueblos que han llegado a cierto grado de desarrollo no se contentan con un oficio para vivir de espaldas a la Empresa, y ésta, a su vez, necesita de una Escuela eficiente y actual.

Buscamos un trasvase de experiencias canalizadas hacia el Centro Educativo y un trasvase de conocimientos en dirección a la Empresa.

Sociedad, Escuela, Empresa perseguimos un mismo objetivo: rejuvenecer al hombre todo en un mundo que, día a día, se renueva".

Estas líneas publicadas en un folleto, editado en el mismo colegio salesiano, y que llevan por título: "Escuelas Técnicoprofesionales Salesianas, patrocinadas por la Excma. Diputación Foral de Navarra", nos dan una idea sobre la importancia de dicho Curso.

Los "Cursos Técnicos de Mandos Intermedios" surgieron en las Es-

PAMPLONA. 50 años de presencia salesiana en Navarra. JL Bastarrica. 1978

cuelas Salesianas merced a la iniciativa de su director, don Matías Lara, y de don Jesús Remón, entonces Jefe de Estudios. Aun hoy siguen prestando un importante servicio a la Región.

"Un modo de dar la imagen actual de nuestras Escuelas —dice don Matías— ha sido la creación de estos Cursos en el Colegio. Con nuestras instalaciones, nuestros profesores y otros externos, todos cualificados, hemos organizado esta estupenda actividad, valedera para nuestros alumnos industriales, Antiguos Alumnos, hasta el nivel de perito; estudios monográficos sobre Relaciones Humanas, Neumática, Cronometraje, etc.

Unos 500 alumnos se diplomaron en estos cuatro años (es decir, hasta 1977), verificando cursos de 50, 75 y hasta de 100 horas.

Con ello ha crecido el prestigio de las Escuelas Salesianas".

E) *La Librería Salesiana.*—En ella se han editado libros técnicos de Formación Profesional, muy acreditados, y por ello solicitados, sobre todo los de Dibujo del profesor Salesiano, don Germán Arín.

La Librería de la Casa Salesiana de Pamplona ha tenido una finalidad específica: la de propagar la devoción a María Auxiliadora mediante estampas y calendarios.

Desde hace unos 40 años ha venido publicando esta Imprenta-Librería una colección anual de 31 estampas de María Auxiliadora para el Mes de Mayo, presentando al dorso, cada año, un texto nuevo de contenido mariano.

A esto hay que añadir las estampas sueltas, postales, oleografías para cuadros, calendarios —tanto de pared como de bolsillo— que han propagado la imagen de María Auxiliadora, y también las de don Bosco y Domingo Savio.

Las cifras cantan por sí solas. Para el año 1977 se editaron:

- 500.000 estampas para la colección del Mes de Mayo.
- 90.000 calendarios de pared con la imagen de María Auxiliadora.
- 180.000 calendarios de bolsillo con las imágenes de María Auxiliadora, don Bosco y Domingo Savio.

Si multiplicáramos estas cifras por tantos años, como la Imprenta-Librería del Colegio Salesiano de Pamplona lleva dedicada a propagar la devoción a María Auxiliadora, el número total produciría asombro y admiración.

De ella han salido también la Hoja "Archicofradía de María Auxiliadora", la revista "Don Bosco en Navarra", programas, etc.

Ultimamente, don Bernardo Muñoyerro ha desarrollado una gran labor con el servicio de textos de clase a los Colegios Salesianos y a otros Centros de Educación.

La Librería, hasta el año 1973, perteneció a la Casa de Pamplona, más tarde a la Inspectoría como ente jurídico "a se". En estos momentos se prepara otra en Bilbao, en la Avenida del Ejército, con una orientación pastoral juvenil y técnico-profesional.

Una bien merecida alabanza nos es grato tributar a los salesianos que

PAMPLONA. 50 años de presencia salesiana en Navarra. JL Bastarrica. 1978

han ejercido, hasta el presente, el apostolado de la difusión de un material cultural, científico y devocional de muy buena aceptación por el público: don Alejandro Morido, don Manuel Parreño, don Santos Sastre y don Bernardo Muñoyerro, que continúa, infatigable y sin descanso, en la ardua y sacrificada tarea.

9. Convenio con la Excma. Diputación Foral

El del 3 de enero de 1943 había quedado desfasado.

Don Federico Hernando comenzó a gestionar uno nuevo. Don Matías Lara, en inteligencia con el Consejo Inspectorial, logró llegar a la firma del mismo.

El actual Vicepresidente de la Diputación Foral, don Amadeo Marco, comprendió al momento las razones aducidas por los Salesianos; le parecieron del todo evidentes y las aceptó.

El 14 de setiembre de 1974 se procedió a la firma. A la Diputación Foral representó don Amadeo Marco y don Salvador Bastarrica, Provincial, a la Congregación Salesiana.

Este Convenio derogaba el firmado por el Conde de Rodezno y el P. Juan Alberto, el año 1943.

Transcribimos tan sólo algunas de sus cláusulas de mayor relieve:

> *Primera:* La Diputación Foral de Navarra patrocinará la Escuela Profesional Salesiana sita en la C/Aralar, 7, en los términos que se establecen en estas Bases.
>
> *Segunda:* La titularidad de la Escuela Profesional Salesiana, así como la propiedad de todos sus terrenos, edificios e instalaciones, con excepción del mobiliario y material inventariable adquirido con cargo a fondos provinciales, corresponderá exclusivamente a la Congregación, la cual ejercerá asimismo, con plena autonomía, el gobierno de la misma en todos los órdenes —docente, administrativo y económico— sin más limitaciones que las que se derivan del presente Convenio.
>
> *Tercera:* Son objeto de este Convenio los cursos ordinarios de Formación Profesional en los niveles de Oficialía y Maestría, que actualmente se imparten en la Escuela, tanto en régimen diurno como nocturno.
>
> El ámbito de este Convenio podrá ser extendido, si la Diputación Foral lo estima procedente, a nuevas enseñanzas profesionales que, dentro de los niveles indicados o de los que oficialmente los substituyan, implante la Congregación Salesiana en el futuro.
>
> *Quinta:* La Diputación Foral contribuirá al sostenimiento de la Escuela Profesional Salesiana con una subvención anual, cuya cuantía vendrá determinada a razón de una cantidad por cada alumno navarro matriculado en dicha Escuela en cualquiera de las Enseñanzas Profesionales a que se refiere la Base 3.ª y otra cantidad por cada alumno navarro alojado en la Residencia de la misma.
>
> Para la determinación de la subvención anual a que se refiere

PAMPLONA. 50 años de presencia salesiana en Navarra. JL Bastarrica. 1978

el párrafo anterior, la Diputación tomará como base el costo medio a su cargo de funcionamiento ordinario por alumno en las Escuelas y Residencias Profesionales directamente dependientes de aquélla.

Respecto al alumnado en régimen nocturno, la fijación de la cantidad a subvencionar se efectuará aplicando los porcentajes que correspondan.

De la subvención total así calculada, se determinará la parte de la misma que habrá de aplicarse a la renovación del mobiliario y material inventariable.

Séptima: El abono de la subvención anual aprobada se efectuará por mensualidades en dozavas partes iguales, a excepción de la parte de subvención correspondiente al mobiliario y material inventariable, el cual será directamente suministrado a la Escuela por la Corporación, y quedará de propiedad de ésta, si bien afecto a los fines de la Escuela.

Novena: La Congregación deberá consultar previamente a la Diputación toda designación de personal no salesiano para esta Escuela a fin de que los nombramientos se hagan, en todo caso, con su conformidad.

Undécima: En todos los documentos, impresos, rótulos y carteles de la Escuela, figurará siempre la leyenda "Patrocinada por la Excma. Diputación Foral de Navarra".

Decimotercera: Este Convenio empezará a regir el 1 de enero de 1974, en cuya fecha quedará sin efecto en todas sus disposiciones el Convenio de 3 de enero de 1947.

Habiendo hablado del Convenio es interesante conocer la actual Matrícula del alumnado del Colegio.

Primero F.P.1: Metal: 120; Electricidad: 80; Electrónica: 80; Carpintería: 16; Artes Gráficas: 16; Delineantes: 39; Administrativos: 38. Total: 389.

Segundo F.P.l: Metal: 103; Electricidad: 55; Electrónica: 66; Carpintería: 14; Artes Gráficas: 26; Delineantes: 16; Administrativos: 26. Total: 306.

Primero F.P.2: Metal: 68; Electricidad: 20; Electrónica: 27; Carpintería: 9; Artes Gráficas: 5. Total: 129.

Primero Maestría: Metal: 94; Electricidad: 40; Electrónica: 29; Carpintería: 6; Artes Gráficas: 8. Total: 177.

Segundo Maestría: Metal: 63; Electricidad: 35; Electrónica: 29; Carpintería: 6; Artes Gráficas: 6. Total: 139.

Total de alumnos de Enseñanza Profesional: 1.140.

Como de paso diremos —ya que propiamente el dato no pertenece a este apartado— que el número de alumnos de la E.G.B. asciende a 320.

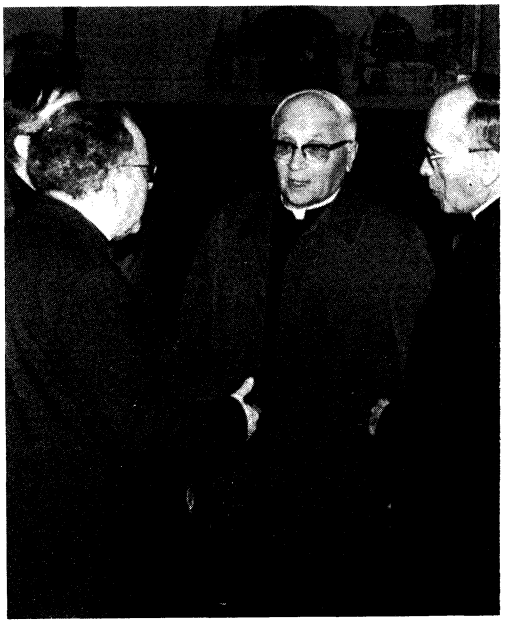
Por tanto, el alumnado de las Escuelas Salesianas de Pamplona, el curso 1977-1978, llega a 1.460 muchachos.

Una palabra sobre los Nocturnos: Se ha dado un progresivo aumento de matrícula en esta gran Sección. En el año 1972 tenía unos 250 alumnos; en el año 1977 eran ya 400.

Su horario corre desde las siete de la tarde hasta las 9,30, con tres

PAMPLONA. 50 años de presencia salesiana en Navarra. JL Bastarrica. 1978





D. Luis Ricceri, Rector Mayor de la Congregación Salesiana en su visita a Pamplona. Año 1974.



PAMPLONA. 50 años de presencia salesiana en Navarra. JL Bastarrica. 1978

clases de teoría y práctica. Hacen los dos cursos del F.P.1. Son estudios oficiales con valor académico. Las especialidades que en esta Sección se imparten son las mismas que en la de los diurnos, excepto la Carpintería y Artes Gráficas. En cambio, tienen lugar las Ramas de Delineante y Administrativo, que no existen en la Sección de los diurnos.

10. Visita del Rector Mayor a la Casa Salesiana de Pamplona

El Superior General de la Congregación, don Luis Ricceri, visitó estas Escuelas el 27 de marzo de 1974. La Familia Salesiana —Salesianos, Hijas de María Auxiliadora, AA. AA., Cooperadores, alumnos, Archicofrades, familias de Salesianos y otros muchos amigos de la Obra— le dispensaron un cariñoso recibimiento y le rodearon de afecto en las breves horas que permaneció en Pamplona. Hoy envía una calurosa adhesión al Director y Hermanos de la Comunidad con motivo de las Bodas de Oro de las Escuelas (Apéndice 4).

11. Don Jesús Remón Baztán

Sustituye a don Matías Lara, en el cargo de director, desde el verano de 1977. Los muchos años que lleva entregado a su labor constante y dinámica en el colegio le han dotado de una muy notable experiencia respecto a la marcha, objetivos y necesidades de las Escuelas.

Al frente hasta ahora de trescientos muchachos, de 17 y 18 años, que integraron, el curso pasado, la Sección de Maestría; de la labor pastoral con ellos; de los Cursos Técnicos de Mandos Intermedios y de la Bolsa de Trabajo, ha adquirido gran prestigio ante los Salesianos y el personal externo. De buena salud física, dotes intelectuales excelentes y amor a la Obra y a los jóvenes, ha emprendido con decisión las tareas de su nuevo cargo.

Tiene relación con la mayoría de las Empresas de Pamplona y organiza *mesas redondas* con los jefes de las mismas y el profesorado del Colegio.

Mientras escribo estas líneas alterna sus incumbencias comunitarias y educacionales con la preparación de los actos que han de integrar el gran acontecimiento de las Bodas de Oro de las Escuelas.

Suyas son estas textuales palabras, que transcribo de la cinta magnetofónica, que las recogió:

"El ejemplo de fidelidad de Salesianos Coadjutores, como el Sr. Delcura, Sr. Parreño, Sr. Garrués, Sr. Jordana, Sr. Miret, Sr. Arín, Sr. Colomé, Sr. Fernández han ido jalonando, año tras año, la historia de la Casa de Pamplona. Han dado un ejemplo maravilloso de fidelidad y de trabajo.

PAMPLONA. 50 años de presencia salesiana en Navarra. JL Bastarrica. 1978



Junto a D. Jesús Remón, caras conocidas del deporte salesiano.

Apertura del curso escolar 1977-78. D. Jesús Remón, Director del Colegio, expone el «Ideario» salesiano.





A ellos es a quienes se debe que la Casa Salesiana de Pamplona esté como está, con ese prestigio, esa categoría y, sobre todo, con esa eficacia para la posteridad".

Puedo certificar que a este testimonio se suman todas las personas, a las que he interrogado sobre las diversas materias desarrolladas en esta Historia.

12. Don Moisés Barado, veterano cooperador salesiano

Muchos me han hablado de él. Y con cariño. Llenaría páginas refiriendo cuanto me han dicho.

Don Moisés ha rebasado los ochenta años y alterna con los jóvenes con la misma inteligencia, soltura, arte y gracia que en los primeros años del Colegio.

El actual director, don Jesús Remón, se emociona hablando de don Moisés: "Es —me dice— uno de los hombres que, como auténtico Cooperador Salesiano, han trabajado más en nuestras Escuelas.

Salesiano de cuerpo entero, que nunca midió el tiempo atendiendo espiritualmente a nuestros muchachos. ¡Cuántas conciencias ha dirigido! ¡Incluso de Salesianos y Directores! Siempre ha estado junto a los Salesianos, junto a la Congregación, porque ha amado siempre y sigue amando a don Bosco. Por ello ha trabajado con estilo enteramente salesiano".

Sé que todo esto es cierto. Tuve una larga conversación con él, hace dos años, en su domicilio de Huarte. "Yo soy Salesiano —me decía—. Si triunfan los Salesianos, triunfo yo; si en algo fracasaran, ese fracaso sería también mío. Para mí es un honor, una gloria que digan que soy Salesiano. De modo que queda claro: yo soy Sacerdote Salesiano".

En sus Bodas de Oro Sacerdotales, la estampa, que el Colegio difundió con profusión, decía así:

"Rvdo. don Moisés Barado.
De 50 años de sacerdocio,
de corazón salesiano,
de espíritu joven,
de gran afición musical.

Ha desarrollado su actividad, siempre cordial y apostólica, en la parroquia de Huarte y en el Colegio Salesiano de Pamplona. Cooperador salesiano, más con hechos que con palabras:

— ha sido el sacerdote navarro que más ha ayudado a nuestros alumnos en el Sacramento de la Penitencia y en la Dirección Espiritual,
— nos ha alegrado con su arte musical,

PAMPLONA. 50 años de presencia salesiana en Navarra. JL Bastarrica. 1978



D. Moisés Barado acompaña a los muchachos del Colegio en un alegre día de excursión.



Felicitación
a D. Moisés
en sus
Bodas de Oro.

Las Srías. de Felipe, grandes bienhechoras del Colegio y del Oratorio Festivo.



— ha puesto en el Colegio Salesiano la nota sencilla y amable de su simpatía y humanidad.

Dios se lo premie. María Auxiliadora le bendiga. Don Bosco le sonría. Nosotros le expresamos nuestra gratitud".

13. Alzuza. Centro de animación cristiana y misionera

"A ocho kilómetros de Pamplona —escribía el P. Carreño el 12 de setiembre de 1974— en un pintoresco montecito, acaba de surgir el 'Hogar del Misionero'.

Viejo solar roquero, adosado a una iglesia del siglo XIII, primer hito hispano sobre el camino de Santiago después de Roncesvalles, el Hogar Misionero de Alzuza será en principio albergue de viejos misioneros. Pero como la mayoría de los veteranos mueren en la brecha, al hogar le queda hoy por hoy sitio bastante para realizar mejor su ambición: la de pasar la antorcha a hombres jóvenes deseosos de dedicarse al apostolado misionero".

El Órgano Informativo de la Inspectoría de Bilbao, "Enlace", bajo el título "Centro de Animación Cristiana y Misionera" escribía estos días en su número del mes de octubre de 1977:

"Además de los locales acondicionados para el 'Hogar del Misionero', y añorando (¿cómo no?) su vida en la vanguardia del apostolado, han acomodado otros locales para tener (en los fines de semana) convivencias y cursillos para la animación cristiana y misionera de la juventud.

Dicha Obra se ha integrado en la Inspectoría de San Francisco Javier de Bilbao.

Componen esta Comunidad siete salesianos, varios de ellos antiguos misioneros de la India, beneméritos por diversos títulos. La nueva Comunidad funcionará como filial de la Obra de Pamplona, a la que ayudan con su experiencia y celo pastoral.

La Obra se halla bajo el patrocinio de Santo Tomás, apóstol de la India".

A raíz del feliz suceso me escribía el P. Provincial, don Salvador Bastarrica:

"Alzuza se ha integrado en nuestra Comunidad Inspectorial como Casa Filial de Pamplona.

Será un *florón* para esta nuestra Inspectoría, que ha querido imponerse el nombre de San Francisco Javier y quiere tener su espíritu y ardor misioneros.

Así se lo dije a don José Luis Carreño, que casi me abraza. Lo afirmé sin ánimo de adular y sin triunfalismos.

Alzuza como Hogar del Misionero, de esos gigantes de la fe, cuyas

vidas gastadas por el Evangelio, nos hablan con la enorme fuerza del testimonio.

Alzuza como Centro de Animación cristiana y misionera, junto al Hogar, en especial para nuestros muchachos mayores a fin de que, mediante convivencias bien planificadas y realizadas, puedan profundizar allí su fe y aprender a expandirla en sus familias, en donde se encuentren, y quizá lejos, en países de misión".

PAMPLONA. 50 años de presencia salesiana en Navarra. JL Bastarrica. 1978

XX

BROTES DEL CARISMA SALESIANO EN NAVARRA

I. UNA OBRA SALESIANA SIN SALESIANOS
ORATORIO FESTIVO DE ESTELLA

1. Prólogo

En el estilo literario de la época, publicaba el "Diario de Navarra" el artículo: "Estella. Una grandiosa obra". Lo reproducía más tarde el "Boletín Salesiano" de setiembre de 1914.

Copio sus primeras líneas: "Así como la hermosísima violeta nace y se desarrolla, sin ser vista, a la sombra de los grandes matorrales y solamente se deja sentir, advirtiendo su existencia por el suave perfume, de la misma manera se está desarrollando en Estella una gran obra, casi desconocida, pero que por los efectos que produce se advierte su existencia".

Poquísimos Salesianos percibieron entonces el perfume, y muchos menos tuvieron noticia después, de aquella humilde violeta, cobijada con mimo —en los comienzos de la segunda década del siglo— a la sombra de Estella, ciudad navarra al SO de Pamplona a orillas del Ega, romana en la antigüedad, ruta de Santiago después, cargada de historia carlista posteriormente, cuna de Fray Diego del mismo nombre.

¿Que cómo me enteré yo de la pretérita existencia de aquella heroica obra apostólica, que alguien llamó luego 'Ciudad de los muchachos de Estella?

Fue el P. Elias Marañón, misionero en tierras sudamericanas, grato huésped durante uños días en nuestro colegio de Logroño, quien, enterado de mi dedicación a estudios históricos salesianos, aludió, en el verano

PAMPLONA. 50 años de presencia salesiana en Navarra. JL Bastarrica. 1978

de 1975, a un Oratorio Festivo que funcionó en Estella y del que él mismo se había beneficiado, no poco, material y espiritualmente.

Sin muchas palabras y con menos cavilaciones, improvisamos una excursión —¡qué día aquel de calor, de sol estallante!— a la ciudad del Ega, en nuestra bien probada furgoneta, conducida en esta ocasión por otro querido Salesiano misionero, el P. Julián Martín.

Ardía Estella aquellos días en fiestas, precisamente las patronales de la Virgen del Puy y de San Andrés Apóstol.

Los datos que, en íntimo coloquio con la familia Ortigosa, recogí; los que leí en el artículo "Cuando Estella tenía su 'Ciudad de los muchachos'", firmado por Juan Satrústegui y recién publicado en el abultado folleto —programa de las fiestas, pulcramente editado por "Gráficas Echarri"; todo cuanto en la población pregunté y vi, mas la documentación que sobre la materia hallé en los Archivos de las Escuelas Salesianas de Pamplona, te pondrán al corriente de lo que fue, durante treinta y ocho largos años, el Oratorio Festivo de María Auxiliadora de Estella, fruto del celo de unos cuantos cristianos auténticos, Cooperadores Salesianos casi improvisados y, por supuesto, autoformados, y sin más ayuda que la que, día a día, les fue prodigando su Madre del Cielo por intercesión de San Juan Bosco.

"Vuestro auténtico fin —decía éste a los Cooperadores— es expresamente el ayudar a la Iglesia, a los Obispos, a los Párrocos, bajo la alta dirección de los Salesianos".

Esta "alta dirección" no la hallaron los Cooperadores estelleses en la persona de ningún salesiano. Pero sí —aquí creo que radica la originalidad de su obra apostólica— en el amor a don Bosco y a sus Hijos, que les llevó a conocer profundamente el espíritu del Fundador y el desarrollo continuo de su obra mediante la asidua lectura de las biografías de don Bosco, de María Mazzarello, de Domingo Savio, además de las diversas revistas salesianas.

2. Los comienzos

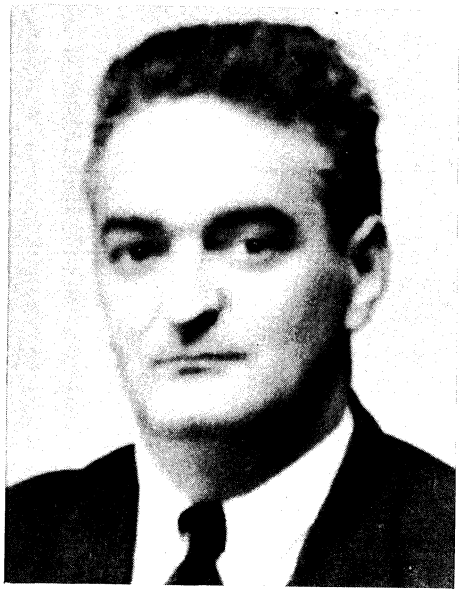
Era don Benjamín Ortigosa estellés, y electricista de oficio. Casado y con varios hijos. Sencillo y profundamente cristiano. Generoso y dinámico.

Repara, en cierta ocasión, en un recorte de periódico caído en el suelo. Lo recoge. La imagen de un hombre de rostro venerable, sonriente y acogedor, cautiva su atención.

El apostolado que aquel hombre de Dios, llamado don Bosco, había realizado con los niños y jóvenes en las barriadas de Turín le entusiasma y le hace exclamar: "Es lo que yo buscaba, lo que yo quiero para Estella".

Pronto se le asocia, entusiasmado también por el audaz y caritativo

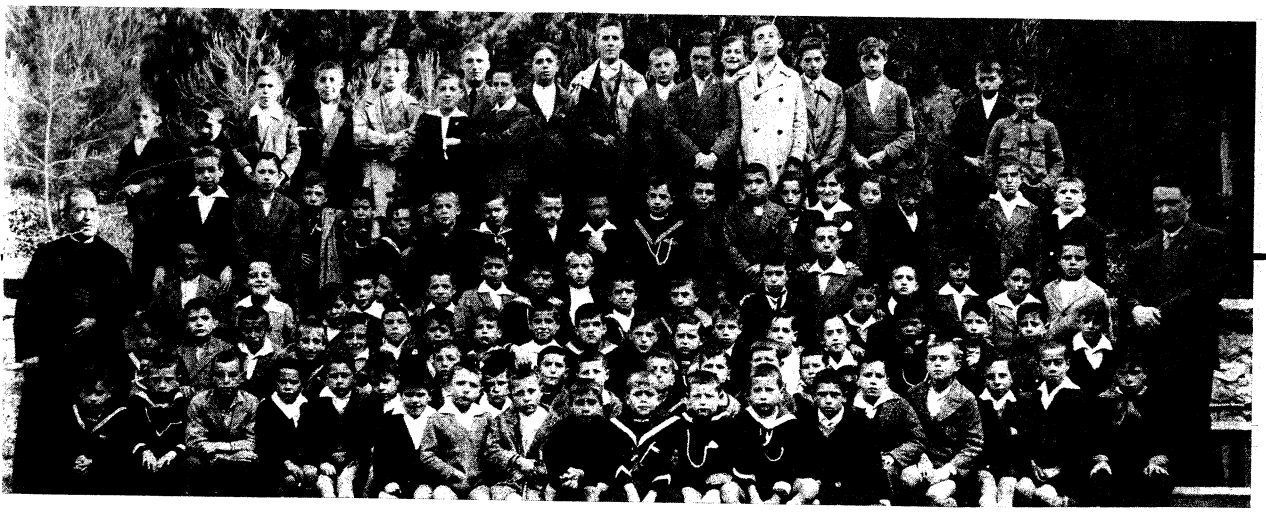
PAMPLONA. 50 años de presencia salesiana en Navarra. JL Bastarrica. 1978



D. Benjamín Ortigosa.



D. Francisco Salinas.



Oratorio Festivo de Estella.

Centro «D. Bosco» de Tudela.



proyecto, don Andrés Hermoso de Mendoza, confitero de profesión y organista de la parroquia de San Miguel.

El 1 de enero de 1911 se celebra, en la iglesia, solemne función religiosa de Primeras Comuniones de niños, cuya edad oscila entre los siete y los diez años.

El decreto "Quam singulari", promulgado por Pío X el 8 de agosto de 1910, que versaba precisamente sobre la Comunión de los niños, adelantaba a éstos el gozo de recibir sacramentalmente al Señor desde la edad de la discreción, y no en la más tardía de los diez años fijada por costumbres de épocas anteriores.

Por esta razón, los niños de siete, ocho y nueve años comulgaron conjuntamente con los.de diez por vez primera, aquel día, en la iglesia de San Miguel.

Al domingo siguiente, los Sres. Ortigosa y Hermoso de Mendoza anunciaron, en la Misa Mayor, que cuantos habían hecho la Primera Comunión la semana anterior serían obsequiados, por la tarde, con una merienda en la Lonja Primera.

Constituían esta Lonja Primera unos terrenos que fueron, años más tarde, asiento de la vaquería de Isidro Ruiz; luego, de la fábrica de muebles "Urbasa"; a continuación, de una fábrica de curtidos; y de los plásticos "Rodolit" después.

En esta Lonja Primera nació aquella "Ciudad de los muchachos", el Oratorio Festivo de María Auxiliadora. Por eso, la recuerdan con cariño los estelleses aun en nuestros días.

La merienda prometida consistió en un bocadillo de longaniza, una naranja y yemas de Navidad, fabricadas por el Sr. Hermoso de Mendoza. Los niños obsequiados suscitaron la envidia de cuantos no habían podido recibir su Primera Comunión dicho día, por no estar comprendidos en la edad requerida. Menudearon las protestas.

—Pues bien —les replicó el Sr. Ortigosa—, el domingo próximo os esperamos a todos en la Lonja.

Y allá acudió, pasada la semana, toda la muchachada de la parroquia de San Miguel, sin discriminación de edad ni de ninguna singular ceremonia.

La Lonja se convirtió, desde entonces, en el lugar de las más variadas diversiones. Privaban los bolos y la pelota. No se quedaban muy atrás las llamadas de "Soldados", "Al hinque", "Al triculau" y "Al veoveo".

Don Benjamín y don Andrés se afanaban porque quedaran los muchachos satisfechos, con ansias de volver el domingo siguiente. Y, por supuesto, que lo consiguieron.

Se jugaba la tarde entera. ¿Qué más podían apetecer los muchachos?

Las diversiones, sin embargo, eran, no el fin de aquellas trabajosas jornadas festivas, sino estímulo y aliciente para la más sólida formación religiosa y catequística de la niñez y juventud de la ciudad.

PAMPLONA. 50 años de presencia salesiana en Navarra. JL Bastarrica. 1978

A la caída de la tarde, se recogían los juegos y la tropa infantil entraba en la parroquia a hacer unos momentos de oración.

Cuantos habían acudido al Oratorio recibían un papel sellado, garantía de su asistencia al mismo y requisito para, en su día, participar en la tómbola que, con toda variedad de chucherías, organizaban, cada cierto tiempo, los dirigentes y colaboradores.

Todo marchaba a las mil maravillas. Por ello, los muchachos de las restantes parroquias demandaron pertenecer, también ellos, al Oratorio, cosa que llenó de satisfacción al Sr. Ortigosa.

Don Corpus Garín, capellán del Asilo de Ancianos, convencido de la eficacia apostólica de aquella institución, se asoció a ella en calidad de Director espiritual. Otro sacerdote, don Antonio Barandiarán, ofreció también a don Benjamín la ayuda de su ministerio sacerdotal.

Creo ver —y por ello lo anoto aquí— una inexactitud en los Boletines Salesianos de aquellos años, que, mal informados, atribuyen a los sacerdotes seculares la organización y dirección del Oratorio Festivo de Estella. No fue exactamente así y el lector lo ha podido comprobar por lo que anteriormente hemos expuesto.

3. Dificultades

No podemos dejar de recordar, al llegar este momento de nuestro relato, las graves vicisitudes que hubo de superar don Bosco hasta asentar definitivamente la obra de su Oratorio. Las anotamos de intento por lo que el lector podrá después adivinar.

Sin dinero, sin recurso alguno, sin un palmo de tierra donde apoyar el pie, seguido de una turba de arrapiezos, mendiga un rincón en el patio del "Convino" (1) de Turín; luego, dos habitaciones en el "Hospitalillo" de la marquesa de Barolo; se ve obligado, más tarde, a dirigirse a la diminuta iglesia de "Los Molinos del Dora" y, seguidamente, a Casa Moretta.

Expulsado de todas partes a causa de los centenares de muchachos que le seguían y que armaban, ¡cómo no!, una algarabía imponente; vigilado, incluso amenazado, por las autoridades civiles, hasta las que llegaban quejas tan alarmantes como infundadas, el apóstol no se desanima ni, mucho menos, abandona sus proyectos y planes.

El marqués de Cavour intenta disuadirle de una empresa, que juzga una locura. Don Bosco le expone razones que abonan y confirman la bondad de su obra. Con firme convencimiento y no menor serenidad concluye: "Permítame añadir que si yo accediese a la clausura del Oratorio, tendría miedo de que la maldición de Dios cayera sobre mí y sobre usted".

(1) Residencia, dirigida por el teólogo Guala, en la que se preparaban jóvenes sacerdotes al ejercicio teórico y práctico de su ministerio, bajo la guía de expertos profesores.

PAMPLONA. 50 años de presencia salesiana en Navarra. JL Bastarrica. 1978

La Pascua de Resurrección le depara el consuelo del cobertizo Pinardi que luego, mendigando por doquier, llega a transformarlo en casa. El año 1852 erige la iglesia de San Francisco de Sales y, a su lado, construye otro edificio. Lluvias torrenciales se lo arrasan en una noche. Don Bosco, impertérrito, anima a sus muchachos a confiar en la Providencia: "El demonio nos la ha jugado, pero le pesará. Vamos a implorar la ayuda de la Santísima Virgen". Y la Virgen le depara otro edificio, más amplio y hermoso, destinado a Escuelas de Artes y Oficios.

Aún más; el año 1864, sin otro capital que cuarenta céntimos en el bolsillo, coloca la primera piedra de la Basílica de María Auxiliadora. En 1868 consigue terminarla.

No existe obstáculo que doblegue el celo" de un hombre de fe.

Tres años llevaban don Benjamín y sus oratorianos disfrutando pacíficamente de los terrenos de la Lonja Primera, muy apropiada para los sencillos esparcimientos dominicales de los chavales, cuando al dueño se le ocurrió alquilarla, alegando los estragos que aquéllos hacían en ella. ¿Eran de verdad tan enormes?

El "Boletín Salesiano" —mayo de 1915— publica un artículo (¿me equivocaré si lo atribuyo al Sr. Ortigosa?), que con estilo sencillo y matiz poético, dice entre otras cosas: "¡Abril! ¡Qué contraste! Cuando los pájaros con sus trinos y gorgeos comienzan a saludar todas las mañanas; cuando las fuentes, ríos, lagos y plantas hablan en lenguaje de alegría por haber cesado el invierno y convida toda la naturaleza a salir de este estado lúgubre comunicando calor y vida..., el Oratorio Festivo comienza el invierno.

En este mes fuimos despedidos del local o prado en el que nos reuníamos, por haber sido alquilado por sus propietarios (a los que estamos agradecidísimos); y desde esta fecha hemos andado errantes como bohemios, sin casa ni hogar donde pasar las tardes festivas, esperando que el Buen Pastor y María Auxiliadora nos deparasen algún redil donde reunir el rebaño. Unos días íbamos a pasear, otros acudíamos a algunas eras, sufriendo las inclemencias del tiempo. Había que pensar en algo, había que lograr algún local; pero encontramos grandes escollos. Donde quiera que fijábamos nuestra vista, oposiciones, negaciones". Hasta aquí el artículo del Boletín.

Unos terrenos que se extendían junto al viejo Matadero vinieron a solucionar la difícil situación. Y lo más consolador fue que nuevos colaboradores sumaron su fe y su entusiasmo a los de los infatigables Ortigosa, Andrés Hermoso de Mendoza, Corpus Garín y Antonio Barandiarán. Fueron los señores don Claudio López, don Salustiano Casanellas, don Adrián Juániz y don Lorenzo Hermoso de Mendoza.

Llegó a edificarse en la Nueva Lonja un frontón. Unos cobertizos, casi improvisados, suplían a pórticos y salas de juego en los días lluviosos.

PAMPLONA. 50 años de presencia salesiana en Navarra. JL Bastarrica. 1978

Los niños jugaban y se divertían a placer, organizando campeonatos de fútbol, pelota y otros juegos.

Mas, el niño es por naturaleza irreflexivo y nunca será razonable exigirle una madurez impropia de su edad. A pesar de la paternal vigilancia que las personas mayores ejercían sobre ellos, se dieron algunos pequeños desperfectos, que motivaron una nueva dolorosa despedida. El enojado propietario les dio a entender que aquella aventura había tocado a su fin.

¿A quién dirigirse ya?

El 25 de marzo de 1915, aniversario de la aparición de la Virgen del Puy, en la basílica que lleva su nombre se congregaron los niños del Oratorio para celebrar, con verdadera solemnidad, la fiesta de María Auxiliadora. Ante Ella oraron, cantaron, comulgaron... Unos días después, en el Círculo Católico de Obreros, los pequeños artistas encandilaron con la representación de la comedia "Y va de pega", más la zarzuela "El niño travieso", a un numeroso público, que aplaudió entusiasmado a los oratorianos. El niño Julio Pozal declamó la poesía "A mi Madre, la Virgen del Puy" y Antoñito Leza dedicó otra a don Bosco.

"Uno de los directores de la obra —escribe el "Boletín Salesiano"— interesó después a sus oyentes a favor de la misma con la exposición minuciosa de su historia y de las necesidades críticas por las que atravesaba en aquel momento y que reclamaban una solución rápida".

Llegó ésta a través del Ayuntamiento, si bien muy condicionada y en precario, con la cesión para el Oratorio del patio de una de las clases de las Escuelas Municipales, "ad experimentum" durante dos meses.

Pronto volvió a aducirse el capítulo de los desperfectos, pues, de cuando en cuando, aparecía roto algún que otro cristal del edificio.

—¿Quiénes, sino los muchachos del Oratorio, pueden ser los autores del atropello? —clamaban los maestros.

"Como la mayoría de estos cristales —escribe Satrústegui— eran rotos por los chicos del Colegio y no por los del Oratorio, hubo que adoptar la medida de contar todos los cristales rotos cuantas veces se acudía allí a pasar las tardes dominicales y festivas, hasta comprobar claramente que la mayoría de los vidrios rotos eran destrozados por los niños del Colegio y no por los del Oratorio".

A pesar de ello, los oratorianos se vieron forzados a emigrar por decisión del Ayuntamiento.

Acampó entonces la turba infantil en el- lugar sito detrás del convento de Capuchinos, en los llamados "Terrenos del Lazareto".

De los diversos documentos que, con detención, he examinado deduzco con claridad meridiana que bastantes de aquellos chavales estaban necesitados de afecto y no menos de educación humana, tanto bajo el aspecto cultural profano, como el religioso.

Por ello, D. Benjamín, desde aquel memorable mes de enero del año 1911, convirtió su propia casa en escuela nocturna. Veintidós jóvenes acu-

PAMPLONA. 50 años de presencia salesiana en Navarra. JL Bastarrica. 1978

días diariamente y recibían allí una instrucción elemental consistente en clases de lectura y nociones de aritmética, y hasta de escritura, de manera ciertamente incómoda por carecer de mesas en las que apoyar el brazo para trazar decorosamente las letras.

Las peticiones de ingreso en la escuela eran constantes, pero el lugar no daba más de sí.

Enterado de ello el Sr. Obispo, don José González Mendoza y García, permitió al Sr. Ortigosa y colaboradores habilitar y usar los salones del antiguo Colegio de Santa Ana. Creció la matrícula, mas no en exceso. De los cuarenta alumnos que dieron su nombre al comienzo del curso escolar, veinticinco o treinta tan sólo acudían a las clases con la debida regularidad.

"Aquí largo y tendido se podría hablar —escribe un artículo de la 'Acción Social de Navarra — de la incuria de los padres. Ven que sus hijos, el día de mañana, se verán sin poder servirse por sí solos; y, sin embargo, consienten en abandonarlos sin sacrificarse un poco por ellos.

Este año estamos de enhorabuena por haber podido ampliar la escuela nocturna. Como consecuencia, aumento en el presupuesto de gastos y no tanto en el de los ingresos de los protectores. Y como en ganancia, también hemos prosperado en... sinsabores. El Ayuntamiento ha acordado, sin embargo, subvencionar, el año próximo, el Oratorio. ¡Mil gracias a todos sus protectores!"

Quiero añadir a todo lo dicho que don Benjamín y sus compañeros de apostolado no despreciaban medio alguno, además de los enumerados, para la evangelización del pueblo.

Hojitas de formación religiosa, de contenido sencillo y estilo ameno, tales como "El Oratorio Festivo", "Rayo de Sol" y "Hormiga de oro" entraban, a través de los chicos, en las familias estellesas y, deleitando, instruían en el mensaje y pensamiento cristianos.

4. El Oratorio definitivo en «La Rambla»

Don Corpus Garín, convencido de que trabajaban por Dios y en una obra querida por El, no se acobardaba ante las dificultades que, de continuo, iban surgiendo.

Decidióse un día llamar a las puertas de la dama estellesa, doña Blanca Vicuña, que residía en San Sebastián, en demanda de una imprescindible ayuda.

Conmovida doña Blanca con el relato de las vicisitudes sufridas por aquellos hombres heroicos, les donó, generosamente, una finca ya de antiguo llamada "La Rambla" —en la que hoy se asienta el frontón Lizarra— inhabilitada e inculta entonces, destapiada y con un declive de nueve metros de un extremo a otro de la misma.

PAMPLONA. 50 años de presencia salesiana en Navarra. JL Bastarrica. 1978

"La finca —escribe el Sr. Satrústegui— la llevaba a renta un estellés, apodado "Ojos listos" quien, hace muchos años, emigró a Francia".

En esta propiedad hiciéronse las pertinentes instalaciones deportivas, un parque de juegos y demás obras necesarias para acoger a los cientos de niños matriculados en el Oratorio.

Se talaron árboles, se apartaron las piedras, se cavó cuanto fue necesario para allanar el terreno, se levantó la tapia... Todo sin un real. Los mismos muchachos se convirtieron en activos obreros.

Mas, los materiales no eran gratuitos, y los oficiales reclamaban, ¡cosa lógica!, sus jornadas correspondientes.

Los señores Ortigosa y Ángel Hermoso de Mendoza se vieron obligados a mendigar los recursos económicos necesarios.

La ciudad, testigo del celo y fortaleza de ánimo de aquellos hombres, respondió a su demanda con suficiente generosidad.

Se cercó la finca, se allanó en parte el terreno, se construyó un cubierto de "Porland" armado, de 22 metros de largo por 4,50 de ancho, que sirviera de refugio y, a la vez, de frontón. Se plantaron árboles, encomendándose uno a cada niño para su defensa y cultivo. Abundaron las diversiones. Con esto, la deuda ascendió a 15.000 pesetas, cifra muy elevada el año 1915.

Así quedó montado definitivamente el Oratorio y en la forma descrita, salvo pequeñas variaciones, permaneció hasta el año 1925, en el que se levantó —¡Dios sabe con qué esfuerzos!— un salón de veintidós metros de largo y unos cinco de alto.

Esta edificación subsiste todavía. En ella se instaló una máquina de cine —¡el cine mudo de entonces!—, que había de constituir, junto con las representaciones teatrales de la "Galería Salesiana", el solaz preferido de los chavales.

Respecto a las proyecciones cinematográficas hubo sus dimes y diretes. Tronó contra ellas don Pedro "El de las Vascas". Se le sumaron otras voces de personas de conciencia más que timoratas y de estrecha ideología.

No era ciertamente don Corpus de conciencia laxa ni lo eran sus socios. Sin embargo, no les faltaron críticas provenientes de hombres y mujeres que, excesivamente severos en materia de moral, veían en el cine poco menos que una invención diabólica, capaz de dar al traste —incluso con las proyecciones del todo inocuas del salón del Oratorio— con la inocencia de los muchachos.

La verdad es que este criterio presidía las orientaciones y normas —con dudas, vacilaciones y sus más y sus menos— de Instituciones eclesiásticas y religiosas.

El columpio, en el que de continuo se balancea la sociedad, nos ha lanzado hoy al extremo opuesto.

Vivía en el barrio de Lizarra, lindando con el Oratorio, un viejo cam-

PAMPLONA. 50 años de presencia salesiana en Navarra. JL Bastarrica. 1978

pesino, chapado a la antigua, superviviente de la guerra carlista. Se llamaba don Pedro Echévarri, pero era más conocido por el apodo de "El de las Vascas". Murió centenario hace escasos años.

Acertó a pasar un día por delante de la puerta de entrada del salón, que a él se le antojaba un centro de perdición. No pudo contenerse y gritó a los porteros de modo que éstos lo oyeran bien: "Así envenenáis a la juventud con esas inmoralidades, salidas de la cabeza del demonio".

El caso es que la película que se proyectaba, cuando don Pedro lanzó el anatema intencionalmente contra los fundadores y colaboradores del Oratorio, era la que llevaba por título "Genoveva de Brabante", "un dramón místico-religioso —en expresión del Sr. Satrústegui, que es quien refiere la anécdota— en el que se exaltaba la pureza con el ñoño estilo de las novelas de entregas".

Lo que sí podemos afirmar es que la actividad principal del Oratorio fue la instrucción catequística de los chavales, conforme al concepto de don Bosco, quien definió el Oratorio como "lugar destinado a divertir a los jóvenes con amenas diversiones, después de haber cumplido sus deberes religiosos".

Durante muchos años tuvieron vida las clases nocturnas, de cuyos inicios hemos hablado, con una asistencia media de 105 muchachos en los últimos años.

El año 1917 se fundó la Mutualidad Escolar, que llegó a tener unas quinientas libretas.

El salón de actos ganó presencia y comodidad con una oportuna adquisición de butacas. El cine pasó, en su día, a ser sonoro. Abundaron las representaciones teatrales.

Por otra parte, celebráronse con finura, arte y devoción, toda clase de actos religiosos, sobre todo las devociones eucarística y mariana.

5. Reglamento de la entidad «Oratorio Festivo de María Auxiliadora de Estella»

Lleva este título el documento que tengo en mis manos, firmado por Benjamín Ortigosa Aspíroz, el 14 de febrero de 1925. Lo creo de interés histórico y por ello lo reproduzco en este lugar, a pesar de la repetición de algunos conceptos conocidos por el lector.

Dice así:

> "El Oratorio Festivo de Niños, fundado en esta ciudad el 7 de enero de 1911 ha acordado modificar su Reglamento (2) en la forma siguiente:

(2) El anterior no lo hemos hallado en archivo alguno.

PAMPLONA. 50 años de presencia salesiana en Navarra. JL Bastarrica. 1978

REGLAMENTO DEL ORATORIO FESTIVO DE LOS NIÑOS DE ESTELLA

1) En la ciudad de Estella, donde tendrá su domicilio legal, funcionará un Oratorio Festivo de niños bajo la advocación y protección de María Auxiliadora.

2) Se halla establecido en la finca, de antiguo denominada "La Rambla", sita en la calle de Lizarra, sin número, en esta ciudad, donada generosamente por Dña. María Vicuña, natural de Estella y residente en San Sebastián, y en ella tiene locales propios, construidos con legados y limosnas de personas amantes de la juventud y con préstamos, a módico interés, de varios señores y señoras entre los cuales se encuentra el Excmo. Ayuntamiento de Estella; todo ello administrado por la Junta Directiva, formada por un director, un vice director, un tesorero, un secretario y dos vocales.

3) El fin del Oratorio es reunir los domingos y días festivos a los jóvenes de seis a veinte años para entretenerlos con honestas diversiones, instruirlos y educarlos *para que sean buenos cristianos y honrados ciudadanos* (3).

4) Para conseguir su fin, el Oratorio tiene un espacioso salón, donde da escuelas dominicales y nocturnas durante el invierno, de modo especial a los analfabetos (4); posee una biblioteca circulante de sana y amena lectura; tiene un teatro, donde da veladas para honestamente entretener a los jóvenes que lo frecuentan; tiene establecida la Mutualidad Escolar con tres secciones de Socorro, Ahorro y Dote Infantil, en combinación con el Instituto Nacional de Previsión con su Reglamento especial, aprobado por la Superioridad y bajo la dirección de una Junta especial para la misma. Y en el campo del Oratorio hay sección de foot-ball y juegos de pelota, de bolos, de zancos, etc., etc. Todo ello y cuanto se implante mirando siempre al bien moral y material de los niños y jóvenes de Estella

5) En el Oratorio serán admitidos todos los jóvenes que quieran asistir, con preferencia los más necesitados de instrucción cívica y religiosa, siempre que se sometan de buen grado al Reglamento interior y obedezcan a los Superiores, pudiendo, en cualquier instante, el Director o el que haga sus veces expulsar a los díscolos y desobedientes.

DIRECCIÓN Y GOBIERNO

6) La Junta constará, a ser posible, de un director, de un vicedirector, de un tesorero, de un secretario y de dos vocales, siendo vocal nato y a perpetuidad el Sr. Alcalde de Estella, según acuerdo del Excmo. Ayuntamiento del 28 de junio de 1924 y aceptado por la actual Junta Directiva, al donar cuatro mil pesetas para el nuevo edificio del Oratorio.

La Junta Directiva tiene el gobierno y administración del Ora-

(3) El subrayado es nuestro. Las palabras son las mismas que figuran en tantos escritos del mismo don Bosco.

(4) Copia también de la línea de actuación de don Bosco en su Oratorio de Turín.

PAMPLONA. 50 años de presencia salesiana en Navarra. JL Bastarrica. 1978

torio Festivo pudiendo, por sí misma, tomar toda clase de acuerdos, representándolo en todos los contratos y asuntos, en sus relaciones con las personas y entidades y en el ejercicio de toda clase de actividades, pudiendo delegar para ello en cualquiera de sus miembros.

7) La Junta Directiva actual está formada por don Corpus Garín, presbítero, fundador del Oratorio, como Director; don Antonio Barandiarán, presbítero, cofundador, como vicedirector; don Andrés Hermoso de Mendoza, casado, cofundador, como tesorero; don Benjamín Ortigosa, casado, cofundador, como secretario; don José María Sola, presbítero, y el actual alcalde de Estella, don Fortunato Pozuela, como vocales. *La* duración de los nombrados de esos cargos es por tiempo indefinido, excepto el último, pues será vocal la persona que desempeñe la Alcaldía de Estella.

8) Los cuatro cofundadores del Oratorio Festivo, tienen derecho a nombrar sus sucesores en sus cargos".

6. La fiesta de la beatificación de don Bosco

Las fiestas salesianas celebrábanse en el Oratorio de Estella con la misma solemnidad que en nuestros Colegios. Con la ocasión de la beatificación de nuestro Fundador por Pío XI, el 2 de junio de 1929 —precisamente cuando empezaban a funcionar con regularidad las Escuelas Salesianas de Pamplona, fundadas hace medio siglo—, escribía esta carta don Corpus Garín, director del Oratorio de Estella, al Superior General de la Congregación, don Felipe Rinaldi: "Ese día (en el que fue declarado beato don Bosco), los primeros alumnos de este Oratorio —hoy muchos de ellos casados— nos han dado una gratísima sorpresa. Han querido celebrar la Beatificación del querídismo fundador Juan Bosco como se merece. A este fin hicieron un llamamiento a sus compañeros: 'Los que estas líneas os dirigen, que han compartido con vosotros los días venturosos de la infancia y adolescencia, aquellas horas felices que se esfumaron y ya no volverán, en las que nuestros directores queridos, con gran constancia, abnegación y celo, corregían con cariño las travesuras propias de la edad, os invitan a demostrar vuestra gratitud, pues debemos a esta primordial institución del Vble. Bosco el gran bien que ha hecho en nuestras almas. Por este motivo, algunos antiguos alumnos del Oratorio han pensado formar una Asociación cultural-artística, que tenga por objeto el amplio desarrollo de las salvadoras doctrinas del Apóstol de la moderna juventud; y con este fin os invitamos a la magna reunión, que se celebrará en los locales del Oratorio para festejar el gran acontecimiento de ser elevado nuestro fundador al honor de los altares'".

Muchos fueron los que respondieron al simpático llamamiento; y el dos de junio, mientras en Roma se celebraba la solemne ceremonia de la Beatificación, la juventud de Estella se reunía en la iglesia de San Andrés, acercándose casi todos a la Sagrada Mesa.

PAMPLONA. 50 años de presencia salesiana en Navarra. JL Bastarrica. 1978

A mediodía, a expensas de los niños, niñas (5) y jóvenes del Oratorio Festivo, se sirvió una comida extraordinaria a los asilados de la Santa Misericordia.

Por la noche, en el salón de actos, tuvo lugar una velada literario-musical. Después del himno a don Bosco, el exalumno don Francisco Manzanedo disertó sobre el tema: "El triunfo de los exalumnos del Oratorio". Y, a continuación, don Celestino Iglesia presentó un breve pero denso estudio sobre el Oratorio Festivo.

Por fin, el director, don Corpus Garín, dio lectura al discurso pronunciado por el Papa con motivo del Decreto de aprobación de los milagros del Vble. Juan Bosco. El acto fue muy aplaudido.

Y cuando el Fundador de la Familia Salesiana fue canonizado (Pascua de 1934), creció el entusiasmo de la juventud estellesa. Todos los años se celebró la fiesta del Santo en la Parroquia, precedido de solemne Triduo, con Misa cantada y predicador escogido.

7. Bodas de Plata del Oratorio

A los veinticinco años de su fundación, la Junta difundió un escrito en el que se agradecía toda la ayuda prestada, desde los comienzos al Oratorio. Refiriéndose al Rector Mayor de la Congregación decía: "Gracias porque nos ha considerado siempre como miembros de la benemérita Institución y nos ha donado una reliquia de la carne de San Juan Bosco como a los otros Colegios salesianos, y en toda ocasión nos ha animado con palabras de verdadero Padre".

Hacía luego extensiva su gratitud a los diversos Prelados que, en aquellos 25 años, habían regentado la Sede de San Fermín; al Clero secular y regular de Estella, a los bienhechores (sobre todo, a doña Concepción Uriarte, doña Blanca Cañas, doña María Vicuña, don Enrique Ochoa, don Juan Zugarramurdi, etc.); y al Ayuntamiento.

Terminaba el artículo: "Gracias también, y salidas de lo hondo del corazón, a los que han sembrado de chinitas nuestro camino, a los que han plantado espinas en nuestro huerto, y de modo especial a los que nos han hecho recorrer, alguna vez, el camino del Calvario, ese camino siempre glorioso y triunfador".

Don Marcelino Olaechea, Obispo entonces de Pamplona, les respondía: "Bendigo con bendición especialísima al Oratorio Festivo de Estella...

Gracia grande del Señor, y gracia continua viene siendo ese Oratorio a través de los cinco lustros de su vida. ¡Cuántas inteligencias ilustradas en la Religión! ¡Cuántas almas preservadas del mal! ¡Cuántas, sostenidas en la lucha! ¡Cuántas santas Confesiones y Comuniones! ¡Cuántas oraciones

(5) **Contiguo al Oratorio de niños funcionaba otro de niñas, del que hablaremos más adelante.**

PAMPLONA. 50 años de presencia salesiana en Navarra. JL Bastarrica. 1978

fervorosas! Esos bienes se irán multiplicando... Que el Señor, por intercesión de su Madre Auxiliadora, derrame sus gracias sobre los niños, sobre los directores del Oratorio, sobre todas las almas buenas que lo miman con cariño y caridad".

8. Dirección del Oratorio por don Casimiro Saralegui (1940-1945)

Don Casimiro, que en la actualidad forma parte del equipo sacerdotal del Secretariado de Misiones de Pamplona, me escribe: "Había leído en mi juventud el 'Don Bosco' de Hugo Wast. Me entusiasmó su dedicación y entrega a los jóvenes, su profetismo de cara a la juventud obrera, su intuición socio-política en la revuelta, por aquel entonces, Italia, el delicioso dúo apostólico con Mamá Margarita.

A mis 38 años, después de haber ejercido mi sacerdocio como párroco rural y coadjutor en distintos pueblos, la Providencia me llevó a Estella como coadjutor de su principal parroquia, San Juan Bautista.

El Oratorio ya funcionaba. Venerables sacerdotes, ya mayores, don Corpus Garín y don Alejandro Zuza, me transmitieron la atención al mismo y, durante cinco años que estuve en Estella, cuidé de él y de los muchachos que a él acudían.

Ayudado de catequistas y de los que hoy llamamos monitores, durante las tardes de los domingos y días festivos, recogíamos sin formulismos, en santa 'campanza', a toda la chavalería de la pequeña ciudad del Ega en el salón y patios que tenía la entidad. Charlas, reuniones, cine, alguna comedia entretenían a los pequeños hasta el atardecer, en que volvían a sus casas gozosos y enardecidos.

En tiempo de vacaciones, también reuníamos a la gente menuda —los chicos— y hacíamos deporte: natación, boxeo, marchas y días de campo, y hasta atletismo en un gimnasio que improvisamos en los bajos de la Casa parroquial.

Cuando ahora, a los treinta años, me encuentro con estelleses, niños de entonces, todos me recuerdan, con añoranza, aquellos años de su infancia en el Oratorio Festivo, lo bien que lo pasaban. Era un clima gozoso, una aglutinación de niños que tan solos y aburridos viven en las ciudades y que allí encontraban camaradería, expansión y vida".

9. Ocaso y fin del Oratorio

Don Corpus Garín, don Benjamín Ortigosa, los demás cofundadores y colaboradores del Oratorio, así como el Ayuntamiento y la población estellesa, desearon ardientemente la fundación de una Casa Salesiana en la ciudad del Ega.

"Era el año 1954 —me escribe don Pablo Baraut—. Acababan de

PAMPLONA. 50 años de presencia salesiana en Navarra. JL Bastarrica. 1978

celebrar nuestras Escuelas de Pamplona sus Bodas de Plata con gran entusiasmo. Había tenido lugar en Roma la exaltación a los altares de Santo Domingo Savio, el mejor fruto de la educación salesiana. Había pasado el Visitador extraordinario del Rector Mayor, don Juan Antal, por la Casa de Pamplona. La Comunidad arrastraba, desde casi diez años, el problema del Convenio con la Excma. Diputación Foral de Navarra, que no acababa de resolverse. Los Salesianos, excelentes y sacrificados, padecían de una cierta desilusión porque iban pasando los años, se sucedían los directores y el edificio estaba cada vez en peores condiciones. Las promesas, por una u otra causa, no acababan de cristalizar en una realidad. El Ayuntamiento, por ello, había retirado los terrenos cedidos a la Diputación, junto al Monumento a los Caídos, que en un principio debía ser la iglesia de la Gran Escuela Profesional de Navarra, soñada por nuestro entrañable amigo don Francisco Uranga, que había cesado de Diputado. Había que tomar rumbos nuevos.

También el Oratorio Festivo de Estella había perdido a sus mejores puntales, don Benjamín Ortigosa y don Corpus Garín, ya ancianos.

Se cuidaba de la ya decadente fundación el entusiasta antiguo alumno nuestro, Jesús Alen, pero sin ayudas eficaces. Los terrenos y las edificaciones sufrían deterioros que nadie quería atender. La Casa de Pamplona tenía que correr con los gastos sin que se viera, de momento, posibilidad de utilización provechosa.

El párroco de San Juan, don Miguel Sola, vino a proponerme, a primeros de 1955, el aprovechar dichos locales para catequesis parroquial en colaboración con los demás párrocos de la ciudad, haciéndose responsables de la conservación y arreglo de las instalaciones. Consultando el caso con el Consejo de la Casa y el P. Provincial, y buscando el bien de los niños de Estella, se firmó el Convenio Privado del 11 de febrero de 1955, por el que se cedía temporalmente el disfrute del inmueble a los referidos párrocos para su utilización como Oratorio Festivo.

El Sr. Arzobispo, don Enrique Delgado Gómez, que profesaba un gran afecto a los Salesianos, demostrado en múltiples ocasiones, como en los solemnes festejos por la canonización de Domingo Savio y todos los años en la fiesta de San Juan Bosco, al comunicársele el acuerdo tomado, se alegró muchísimo.

Más adelante, al crearse por el Patronato de Formación Profesional la Escuela de Oficialía de Estella, dirigida por Jesús Alén, integrándose dentro de dicho Patronato, se pidió la cesión del Oratorio para incrementar la obra que, en colaboración con los Salesianos, realizaba la Excma. Diputación Foral.

De acuerdo con el P. Provincial, se contestó que los Salesianos cedían gustosísimos sus derechos para una obra que les estaba tan a pecho y en beneficio de los jóvenes de Estella, pero que era preciso tratarlo con el Sr. Arzobispo, que ya tenía su representante en el Patronato.

PAMPLONA. 50 años de presencia salesiana en Navarra. JL Bastarrica. 1978

Al dejar mi cargo de director en 1960, no recuerdo se hubiera hecho documento alguno sobre el particular ni anulado la escritura de propiedad, pero prácticamente los Salesianos, al no poder ocuparse personalmente de esas propiedades, prefirieron que se aprovecharan en beneficio de los jóvenes de Estella para quienes las habían adquirido los beneméritos fundadores".

10. Oratorio Festivo de niñas en Estella (1921-1949)

Siguiendo las huellas de don Benjamín Ortigosa, pero por un camino más liso, no erizado de tantas espinas de dificultades y sufrimientos, Genara Ortiz, Encarnación Zorrilla y Alejandrina Vidaurre lograron también fundar un Oratorio Festivo para las niñas y jóvenes de Estella.

De las fundadoras, vive aún Alejandrina. Le pesan poco sus ochenta y siete años. Viva, inquieta, andariega, ha recorrido el mundo. Si un día se te ocurre hablar con ella, llámala por teléfono a las horas de comer pues, de lo contrario, difícil será la encuentres en casa.

Habla con gracia y soltura, entre bromas y risas. Por ello, su conversación resulta agradable. En ocasiones, se refleja sobre sí misma en actitud suave de defensa contra la alabanza humana.

La cosa comenzó con un local que les cedió el Ayuntamiento —viejo e inadecuado— en el que se divertían a placer las niñas. La explanada que se extendía adelante era apropiada para las diversiones de las niñas, las cuales acudían con verdadera ilusión, las tardes de los domingos y días festivos, a su incipiente Oratorio.

Llegó un día a oídos de Alejandrina que una tal doña Trifona Goicoechea era la propietaria de unos terrenos existentes donde comienza la subida a la Basílica del Puy.

Encaminó sus pasos a Pamplona, pues allí residía dicha señora.

La entrevista se resolvió en un completo éxito. Así lo cuenta ella misma.

"Hablé con doña Trifona y nos regaló el terreno para en él levantar nuestro Oratorio. Don Luis Larráinzar, arquitecto estellés con domicilio habitual en Madrid, nos hizo los planos; y enseguida, comenzamos a edificar el salón.

Las niñas afluían sin cesar. Llegaron a formar el Oratorio unas trescientas. Los Salesianos de Pamplona nos construyeron los primeros columpios. El lugar era magnífico, y enfrente mismo del Oratorio de los muchachos. Los directores de ambos Oratorios nos prestábamos mutua ayuda. Perfecta inteligencia, sin roce alguno ni rencilla.

De vez en cuando, las niñas representaban sus funciones teatrales en el salón de los chavales. Comedias y zarzuelas, que siempre gustaban, pues las chicas de Estella eran artistas.

PAMPLONA. 50 años de presencia salesiana en Navarra. JL Bastarrica. 1978

Dirigía los ensayos D. Alfonso Huarte, que era organista. Un día nos atrevimos a proponerle:

— En ocho días tenemos que preparar una zarzuela, pues esperamos la visita de un personaje ilustre.

— ¡Ya! Vosotros lo veis todo muy sencillo. ¿Sabéis lo que supone preparar una zarzuela en una semana?

Le presentamos una terna de jovencitas. Con ellas comenzó los ensayos. La zarzuela salió bordada. Aquellas muchachas son hoy religiosas.

El Sr. Huarte nos dijo en una ocasión: 'Tenéis chicas muy buenas. Si alguna siente en sí la llamada a la vida religiosa, yo me comprometo a pagarle la carrera'.

Agotamos las obras de la 'Galería Salesiana' de que disponían los Salesianos de Pamplona.

El obispo de la diócesis, don Marcelino Olaechea, admiraba y bendecía nuestros trabajos.

En una de sus visitas a ambos Oratorios coincidió en Estella con don Emilio Segura, canónigo magistral de Barcelona, antiguo alumno del Sr. Ortigosa. El prelado emitió este juicio: 'Solamente por don Emilio valía la pena de haber fundado el Oratorio en Estella'.

Los métodos de evangelización eran los mismos del vecino Oratorio, de chicos, inspirados en el carisma y sistema de don Bosco.

Llegaron, en ocasiones las fundadoras a sentir ansias de una propia mayor perfección y hasta proyectaron ingresar en alguna Tercera Orden.

Consultaron la cosa con un obispo capuchino, residente ocasional en Estella, quien, al punto, les respondió: 'Continuad aquí desarrollando vuestro apostolado, sin pensar en ingresar en Orden alguna, pues es maravillosa la labor que estáis realizando. Quedad tranquilas. Os bendigo de todo corazón'".

No me es permitido alargar más esta narración. Poseo un extenso informe de Alejandrina Vidaurre, que deposito en el archivo de la Inspectoría. De todos modos, he de decir que tuvo más resonancia, en Estella, el Oratorio de niños del que he hablado largamente.

11. Conclusión

Fueron los Oratorios de Estella planteles de numerosas y buenas Vocaciones. Unos murieron ya en el campo de las Misiones, como Mauricio Barbarin. Otros lucharon con entusiasmo por extender el Reino de Cristo en España y en el mundo entero. Sacerdotes del clero secular, religiosos y religiosas de Ordenes y Congregaciones, misioneros, apóstoles seglares: ¡he aquí el fruto de una obra netamente salesiana!

Los Directores Salesianos de Pamplona y de Astudillo (Palencia) verificaban anualmente, en tierras estellesas, verdaderas redadas (¡santas redadas!) de Vocaciones.

PAMPLONA. 50 años de presencia salesiana en Navarra. JL Bastarrica. 1978

El inolvidable don Pedro Olivazzo, uno de los Salesianos que con más derecho —y además por la puerta ancha— entra en la historia de la Congregación Salesiana en España; que conoció personalmente a don Bosco y del que largamente hablaremos al tratar de la veterana Casa de Baracaldo en otro tomo de nuestro trabajo, encontró en el Sr. Ortigosa la más eficaz ayuda en la selección de los mejores candidatos a la vida salesiana misionera, que de Estella pasaban a poblar el Seminario de Astudillo.

Para la familia Ortigosa la llegada de don Pedro o de cualquier otro Salesiano a Estella adquiría rango de gran fiesta. Por supuesto que había de hospedarse en su casa. Le ofrecían comida, lecho y, sobre todo, sincero y cordial afecto, durante los días de su estancia en la ciudad. Y es que la casa de don Benjamín era enteramente salesiana. En ella se leían de continuo las biografías de don Bosco, Domingo Savio, los Boletines Salesianos, sin omitir página ni noticia por insignificante que fuera.

Conservan sus hijos aún, cual preciada joya, una estampa-reliquia, con la que un día les obsequió don Marcelino Olaechea. Lleva escrita, de puño y letra del Prelado, una oración que él mismo quiso componer.

Conservan también, con orgullo y veneración el diploma de Cooperador Salesiano, extendido por el Beato Miguel Rúa, primer sucesor de don Bosco, a favor de don Benjamín.

Desde estas líneas, con la mayor sinceridad y el más emocionado afecto, quiero, en nombre de la Congregación Salesiana, interpretando los deseos de la misma, agradecer a la familia Ortigosa lo mucho que siempre nos quiso a los Salesianos y lo mucho que por nosotros hizo. Lo has ido viendo, lector, a través de toda esta narración. Es más, lo mucho que aún nos siguen amando. Lo pude constatar yo mismo, personalmente, cuando aquel día tórrido de agosto de 1975 me acogieron en su casa con el mismo cariño que lo hiciera su padre antaño con don Pedro Olivazzo y demás Salesianos.

Las páginas que acabo de escribir quisiera constituyeran un humilde, pero perenne recuerdo de aquellos hombres, que como Benjamín Ortigosa, Corpus Garín y compañeros fueron héroes, auténticos Cooperadores Salesianos, verdaderos santos, a los que no dudo en aplicar las palabras de la Biblia: "Laudemus viros gloriosos!" (Alabemos a estos hombres ilustres).

¡Gloria a aquellos hombres, que con su vida evangélica nos dieron el mejor testimonio del ser cristiano!

Grande ha sido nuestra alegría al enterarnos, después de escritas estas páginas, a través del "Diario de Navarra", de que, a partir del año 1972, una Junta Directiva del Oratorio Festivo de niños de Estella acaricia la idea de construir "en terrenos del antiguo Salón Pax, propiedad de la fundación, un edificio de cuatro plantas con gran variedad de instalaciones. En síntesis —escribe Carlos Erce— son las siguientes: cine infantil o un escenario o sala de proyección en la planta baja; gimnasio cubierto

o guardería infantil en la segunda; domicilio social para clubs deportivos y entidades culturales en la tercera y, por último, locales para un club juvenil en la cuarta".

Y más nos alegra todavía que los componentes de la Junta recuerden la finalidad que a su fundación dieron los Sres. Ortigosa y Corpus Garín, que fue la de "reunir los domingos y días festivos a los jóvenes de seis a veinte años *para entretenerlos con honestas recreaciones, instruirlos y educarlos convenientemente para que sean buenos cristianos y honrados ciudadanos*".

Nuestra más sincera enhorabuena a tan decidida y dinámica Junta Directiva.

Que los fundadores desde el cielo —que bien se lo ganaron— les ayuden en tan benéfica empresa.

II. ORATORIO FESTIVO DE CORELLA

Es Corella una villa situada en la Ribera de Navarra. Tiene en la actualidad 6.000 habitantes.

Allá por el año 1914, don Bernardo Catalán, sacerdote de la iglesia de Nuestra Señora del Rosario, comenzó a reunir, los domingos y días festivos, a los niños del pueblo para, con honestas diversiones y la enseñanza del catecismo, atraerles al bien.

El lugar de las diversiones de los niños era un prado, que le cedió doña Ramona Goñi. Esta sufragaba, asimismo, los gastos de los instrumentos de juego y de las diversas prendas de abrigo que, de vez en cuando, se entregaban, como premio, a los oratorianos.

Generosos bienhechores de éstos fueron, asimismo, los miembros de la familia de los Excmos. Sres. Arteta y Marqués de Bajamar.

Llama poderosamente la atención el que, anualmente, se celebrara, con entusiasmo, una fiesta al fundador de la Congregación Salesiana, antes de su beatificación por Pío XI, el año 1929, y una decena de años antes, también, de la fundación de las Escuelas Profesionales Salesianas en Pamplona.

La fiesta consistía en una mayor frecuencia del Sacramento de la Eucaristía, y una Velada recreativa por la tarde. Cuando ésta declinaba, los fuegos artificiales iluminaban el cielo de la villa y alegraban los corazones de los pequeñuelos.

"¡Una fiesta grande aquélla —dicen los veteranos de la localidad—, en la que, además, se nos repartían bufandas, guantes y otras ropas, que las familias agradecían, tanto más entonces que se vivía en una muy estrecha pobreza!

Se nos hablaba tanto de María Auxiliadora y de don Bosco, que nuestro grito de combate, en juegos y competiciones y demás momentos de entusiasmo, era el de ¡Viva María Auxiliadora! y ¡Viva don Bosco!"

PAMPLONA. 50 años de presencia salesiana en Navarra. JL Bastarrica. 1978

Los cuatrocientos niños que frecuentaban el Oratorio tenían de siete a catorce años. Las diversiones que privaban entre ellos eran la de los zancos, las anillas de gimnasia, las pesas, los fusiles de madera —imitación del mauser— para jugar "a la guerra"; ni faltaban balones ni pelotas de frontón, y hasta recorría el prado una bici "con una rueda grande 'alante' y otra chiquitica atrás".

"Declamábamos —dice el Sr. Barenas— poesías; yo mismo recité algunas; poníamos en escena funciones teatrales como aquella de San Tarsicio, el mártir de la Eucaristía. Por cierto, que me tocó protagonizarla y los que hacían de 'malos' me propinaron patadas y más patadas hasta dejarme molido".

Todos estos entretenimientos tenían como objetivo y finalidad primordial la catequesis y la oración.

"Nos reuníamos —continúa el Sr. Barenas— en una capilla, presidida por un Crucifijo y una imagen de María Auxiliadora. En una de las paredes colgaba un cuadro de don Bosco".

Más tarde, doña Ramona les proveyó de un cobertizo para los días de lluvia.

¿Cuántos años funcionó el Oratorio Festivo en Corella? No nos ha sido posible averiguarlo con exactitud. Ciertamente más de quince años, pues el Boletín Salesiano del mes de marzo de 1930 habla de una fiesta que en él se celebró el año 1930 en honor del Beato Juan Bosco.

"Yo me fui a Buenos Aires —termina su relación oral el Sr. Barenas— el año 1927. Este año fue tal vez el comienzo de su decadencia. La vida se había hecho más fácil y los chavales encontraban otros medios de diversión".

Mayor probabilidad ofrece la opinión de que el fin del Oratorio se debió al fallecimiento de su bienhechora, doña Ramona.

"Don Bernardo Catalán —me escribe don Francisco Salinas Quijada— fue un sacerdote de Corella, que tenía una Escuela y con este motivo, por lo visto, un Oratorio Festivo.

Este digno sacerdote falleció hace ya años, no perviviendo en la actualidad ningún directo familiar, ni tampoco el ama que le servía, que también murió".

Nuestras indagaciones han resultado inútiles —cosa que no es muy de extrañar— pues obras benéficas, nacidas al calor del celo apostólico, perduran escasos años si las personas que las crearon no encuentran colaboradores o, a su muerte, sucesores.

III. ORATORIO FESTIVO DE CINTRUENIGO

Copiamos del "Boletín Salesiano" de febrero de 1920 la relación del celoso Párroco de la localidad, don Fermín Catalán, para tan sólo dejar

PAMPLONA. 50 años de presencia salesiana en Navarra. JL Bastarrica. 1978

constancia de que también en esa villa navarra funcionó un Oratorio Festivo.

"El 15 del pasado junio se inauguró en esta parroquia de Cintruénigo un Oratorio Festivo. Me animó a ello la lectura de la obra del P. Fierro: 'Los Oratorios Festivos'. El acto de inauguración resultó solemnísimo. Los niños, en número de 400, lucieron una preciosa bandera, con esta inscripción: Oratorio Festivo de San José, Cintruénigo, y acompañados por la banda de música y autoridades se dirigieron desde la iglesia de San Francisco a los locales del Oratorio artísticamente adornados con variedades de plantas y flores, para asistir a la Velada que fue verdaderamente encantadora y sugestiva. En ella, los niños cantaron himnos, recitaron magistralmente diálogos y poesías alusivas al acto. El Sr. Cura Párroco explicó el objeto de los Oratorios Festivos y sus grandes ventajas; y, finalmente, el Sr. Inspector de la Primera Enseñanza de la Provincia, quien nos honró con su presencia, pronunció hermosísimo discurso, enalteciendo en brillantes párrafos la gran obra católico-social que se inauguraba. Dieron realce al acto con su presencia, además del numeroso público, las autoridades de esta villa, el profesorado de la misma y de los pueblos limítrofes de Corella y Fitero, y la junta en pleno del Patronato de protección de las obras católico-sociales, aquí establecidas. Esta junta, que trabaja incansable por el florecimiento de las obras a su protección encomendadas, repartió entre los niños varios kilogramos de caramelos y obsequió a la Presidencia con dulces variados".

IV. EL CENTRO DON BOSCO (TUDELA)

Ya en 1945, los Salesianos quisieron fundar en esta ciudad un Aspirantado y establecer otras obras en beneficio de la misma. Ante intenciones análogas por parte de los PP. Jesuitas, desistieron de su proyecto.

1. La Escuela Protegida de Santa Ana

La Escuela Protegida, con las distintas secciones y servicios iniciales, que luego la caracterizaron, fue fundada y establecida, desde 1945 a 1952 en locales construidos al efecto en la huerta del Hospital de Nuestra Señora de Gracia, junto a la Casa Cuna Municipal. Estos locales eran muy reducidos.

El progresivo desarrollo de la Escuela mostró la necesidad de una mayor amplitud en sus clases, salas y servicios, por lo que se inició la búsqueda de un lugar más idóneo, encontrándose que el antiguo Matadero Municipal tenía una amplitud conveniente y una ubicación aceptable.

A este viejo y primitivo Matadero le fueron reconstruidas, desde los cimientos, sus carcomidas dependencias, quedando convertidas en magnífi-

PAMPLONA. 50 años de presencia salesiana en Navarra. JL Bastarrica. 1978

cas aulas, confortables salas de juego, sala de Juntas, alegre comedor, amplia cocina y hasta un recogido oratorio.

La Escuela Protegida estaba dividida en tres secciones. En 1952 contaba con los siguientes alumnos:

— primera sección, en régimen de mediopensionado, 37;
— segunda, de externado, 22;
— la tercera la constituía el "Centro Don Bosco".

2. El Centro Don Bosco

Formaban parte de él ochenta adultos, de los que cincuenta y dos estaban matriculados para las clases. Los demás eran socios afiliados que acudían a los actos religiosos y deportivos. No faltaban tampoco otros honorarios, llegando su número a setenta y siete en 1952.

La creación de este Centro en la Escuela se debió al deseo de ésta de seguir su acción tutelar con los Antiguos Alumnos y jóvenes obreros, proporcionándoles medios educativos y entretenimientos diversos. Funcionaba al estilo de los Oratorios de don Bosco.

A tal fin, y para que la organización necesaria tuviera desde el principio las mayores garantías de acierto, se puso el Sr. Delegado de la Escuela (don Francisco Salinas Quijada) en contacto con el Rvdo. P. José María Enseñat, superior de los PP. Salesianos de Pamplona, "quien con el mayor entusiasmo —dice don Francisco— respondió a la petición de informes proporcionando los más acertados consejos y lecciones que su gran experiencia en la materia le dictaba. Y gracias a dichas orientaciones se procedió a la organización del Centro. Fue el Consejo de la Casa quien aprobó el oportuno reglamento".

"El Centro Obrero Don Bosco tiene como finalidad la formación religiosa, moral, cultural y social de los asociados, fomentando los lazos de ayuda mutua, cordialidad y verdadera hermandad, difundiendo su ámbito de filiación con el mayor entusiasmo" (Memoria de la Escuela Protegida del curso 1951-1952).

Categorías de socios en este Centro:

A) *Honorarios.*—Aquellos que, por motivos especiales de ayuda económica y moral, afecto y simpatía de la Escuela, son dignos de tal distinción.

B) *Efectivos.*—Losque, habiendo sido alumnos de la Escuela Protegida, se comprometen a desarrollar una vida activa en la Institución.

C) *Adheridos.*—Los que, no habiendo sido alumnos de la Escuela, pretenden colaborar activamente en el Centro.

Todos estos socios disfrutaban de las ventajas del Centro (recreativas, culturales, religiosas...) en total y absoluta gratuidad. El "Centro Don

PAMPLONA. 50 años de presencia salesiana en Navarra. JL Bastarrica. 1978

Bosco" agrupaba en 1955 a 132 socios, con las siguientes secciones: deportiva, juegos de salón, cultural, piedad, social y artística.

El gobierno correspondía a la Comisión delegada del Consejo de Protección Escolar, a la Junta Directiva y a la Junta Central.

En la sección deportiva merecieron especial mención los equipos de fútbol (Club Atlético Bosco) y de baloncesto (Gimnástica Don Bosco). Sus componentes eran en general obreros, por lo que, no teniendo pretensiones de llegar a ser atletas y no pudiendo coordinar sus tiempos libres con un entrenamiento regular, es comprensible que los triunfos obtenidos fuesen escasos. No obstante, el ánimo de los jugadores y la afición a estos deportes hacía desarrollaran una gran actividad.

3. Don Francisco Salinas, alma de la Obra

Terminamos esta breve información dando a conocer una carta de don Francisco Salinas, en la que se palpa el entusiasmo que reinó en el Centro Don Bosco y su contacto con las Escuelas Salesianas de Pamplona.

Va la carta dirigida a don José M.ª Enseñat, fechada en Tudela a 27 de abril de 1952.

Muy Rvdo. y apreciado don José María:

Recibí su cariñosa carta, junto con los documentos interesados en mi anterior, y entre ambas cosas me dieron una *completísima* idea de todo: es decir, que usted, Rvdo. P., me dio todo hecho totalmente.

Y para que llegue al convencimiento de que lo que le digo es verdad, y que "obras son amores y no buenas razones", empezaré por decirle que a estas horas el Centro Don Bosco funciona admirablemente. Se halla redactado el reglamento. Lo hice adaptando los enviados por usted a las necesidades de la Escuela.

Y dirá usted: ¿De dónde sale el dinero? Pues créame que no tenemos dos pesetas, sino trampas, y vamos saliendo de ellas como podemos.

Tenemos nuestro equipo de fútbol "BOSCO C. D.", nuestra rondalla, a base de guitarras de 18 duros, y bandurrias desencoladas de 10 duros. Pero suenan y eso basta.

Tenemos nuestra capilla en nuevo lugar (un Oratorio doméstico que tenía un servidor en casa y que comprendí que iba a hacer más papel en la Escuela que a mi familia) y ayer recibí carta del Sr. Obispo de Tarazona, que tenía interés en bendecirlo *PERSONALMENTE*. Tenemos también nuestros juegos de salón.

Le hará a usted gracia que le diga, por ejemplo —para que vea las

penurias que pasamos—, que las botas para ir a jugar al fútbol por los pueblos las alquilamos al Frente de Juventudes de aquí (que nadan en la abundancia de todo) y nos cobran por cada partido cinco duros.

En fin, Rvdo. P., todo muy bien. Ahora quiero formar un Cuadro artístico "Bosco" y tengo noticias de una Galería Salesiana, que consiste en una colección completa de obritas muy apropiadas para estos centros. Le agradecería me dijera cuánto nos va a costar comprarla, para ver si lo podemos hacer ahora o tenemos que dejar el Cuadró artístico para el otoño.

Y nada más, sino agradecidísimo por todo, y ¿sabe?, me alegra tanto como a usted que San Juan Bosco tenga una Casa en Tudela; una Casa, en el momento, como aquella primera de Valdocco, tan pobre y fea. Pero tengo confianza ciega de que nos llegarán las ayudas que necesitamos.

Besa su mano.

Francisco Salinas

"Don Francisco Salinas —me dice don Rosario Frisón, fiel colaborador suyo y gran simpatizante de don Bosco—, es una personalidad desbordante, gran capacidad de comprensión humana, con un corazón *más grande que una casa y* juicio claro.

Su preocupación y atención para con los demás ha nacido de su espíritu humanista (recordemos lo de "nada humano es ajeno a mí"), desprendido, entusiasmado por hacer el bien a los demás; algo así como una siembra continuada de bienandanzas en beneficio de los más necesitados. Esta faceta de su personalidad la desarrolló, sobre todo, en la fundación y mantenimiento de 1?. *ESCUELA PROTEGIDA.*

Su hacer ordenado, programado, detallista y continuado le ha caracterizado siempre.

Su enorme capacidad de trabajo, matizada y animada por su entusiasmo, le ha proporcionado una gran valía personal y profesional. Los diez volúmenes del *DERECHO CIVIL DE NAVARRA* son la prueba más palpable de su valía y tesón en el trabajo, aparte de su otro gran número de publicaciones.

En la esfera profesional es Doctor en Derecho, Abogado Asesor de la Excma. Diputación Foral, Vocal de la Comisión Compiladora del Derecho Civil Foral de Navarra, Vicepresidente del Tribunal Tutelar de Menores, etcétera."

Don Francisco Salinas Quijada continúa hasta hoy su amistad con la Obra Salesiana.

Así se expresa él mismo en una de las comunicaciones que me remite:

"He dado conferencias en el Teatro Gayarre, en su Salón de Actos, etcétera, a instancia de los Padres Salesianos, manteniendo con ellos unas ininterrumpidas relaciones de buena amistad, dedicándoles —en honor y

PAMPLONA. 50 años de presencia salesiana en Navarra. JL Bastarrica. 1978

gratitud a don Bosco— la mayor parte de mis obras, y colaborando profesionalmente cuantas veces recabaron mi consejo.

El afecto muy hondo que observo tienen los Antiguos Alumnos hacia la Obra Salesiana denota el impacto espiritual y humano que dejó la educación impartida en sus colegios y talleres.

Los Salesianos me obsequiaron con un busto de San Juan Bosco, que está 'hablando'. Desde hace más de veinte años lo tengo en mi despacho, y en el lugar más destacado. El preside mis trabajos profesionales y forales.

Que sigan ustedes, los Salesianos, ganándose el corazón de la juventud con el amor, simpatía y enorme humanidad cristiana de su Fundador".

Hasta aquí don Francisco Salinas.

Ciertamente, don Bosco fue un santo profundamente humano. En su tiempo no había ninguna ley civil que protegiera al obrero abandonado e indefenso. Sin embargo, don Bosco, repetía que existía una ley que todos podían leer en el corazón y en el código de la propia conciencia. Y era la ley eterna, que decía: "No robar" y "no hacer a los demás lo que no quieras para ti". Añadía además: "Ama al prójimo como a ti mismo".

Este adelantado de la justicia social, don Bosco, recordaba que defraudar al trabajador en su justo salario era un pecado que clamaba venganza delante de Dios.

A fin de que los amos, patronos o dirigentes de talleres, no descuidaran estas sus obligaciones, concertaba con ellos, para los jóvenes, verdaderos contratos de trabajo, escritos y debidamente firmados.

Resulta conmovedor volver a leer hoy aquellos documentos de hace más de un siglo, cuando el obrero por nadie estaba protegido; documentos que eran firme garantía de seguridad y dignidad para aquél por parte de sus jefes. Los jovencitos habían de ser empleados en los trabajos de su oficio y no convertidos en criadillos de sus amos.

Don Bosco los visitaba, se preocupaba de su salud, reclamaba para ellos el descanso dominical.

El amigo de los jóvenes no permitía que éstos fueran maltratados, que de todo se daba. Decía, incluso, que el obrero debía disfrutar de quince días de vacaciones, cuando esto ni las leyes lo prescribían, ni los subditos podían soñar en exigir.

Don Bosco fue un hombre de ideas y realizaciones que hoy se consideran conquista de nuestros días.

Don Bosco fue y sigue siendo moderno en el mejor sentido de la palabra.

Por ello dijo el gran pedagogo español, Manuel Siurot: "Creo que no hay en todo el siglo XIX un hombre tan grande como él".

Y Mao-Tse-Tung prescribió: "Honrarás a Juan Bosco, que se cuidó de los humildes y educó a los obreros".

Y Joergensen, literato danés: "Don Bosco es uno de los hombres más completos y originales que haya conocido la tierra".

Y Franklin D. Roosevelt: "Como verdadero educador, don Bosco fue todo un maestro de la orientación de vocaciones y precursor de las Escuelas Profesionales y Agrícolas".

Y José Francisco Socanás, pedagogo colombiano: "Don Bosco penetró en el espíritu de la juventud por el único camino por el que es posible lograrlo. Amó a los muchachos como sólo saben hacerlo las madres y los santos".

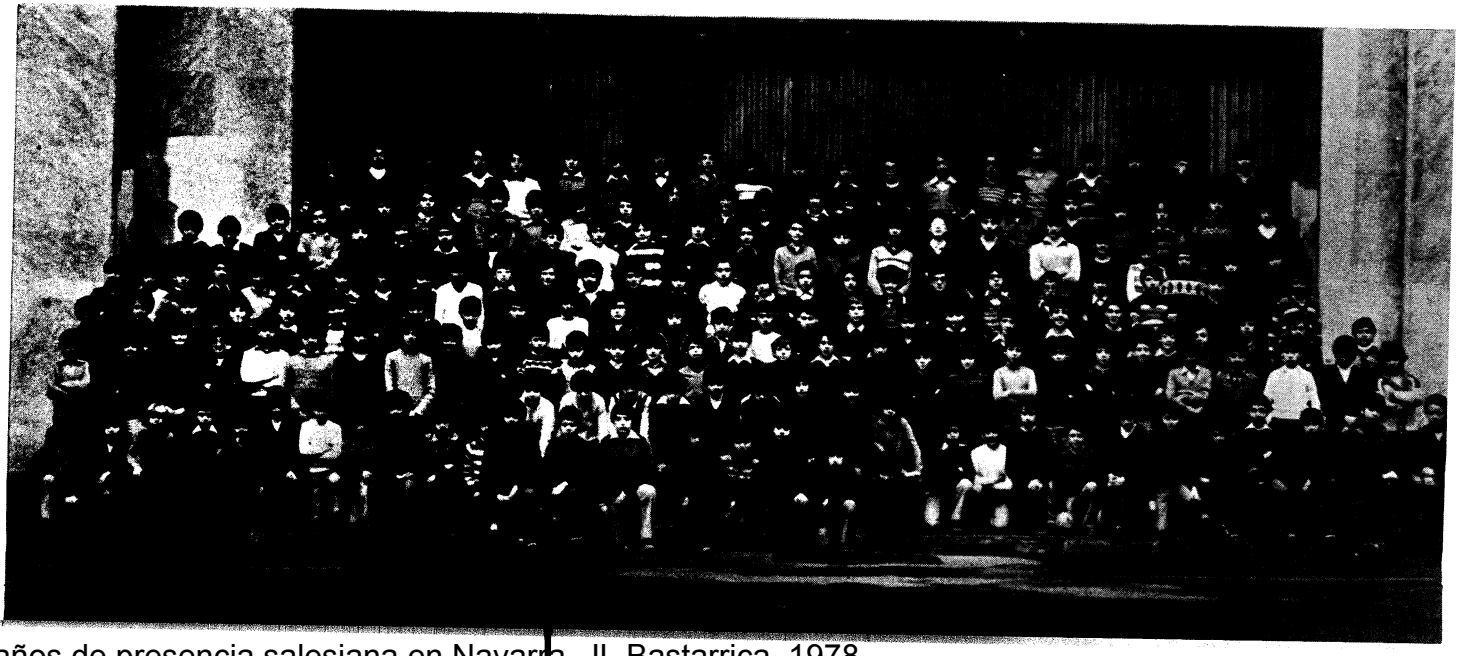
Y, finalmente, Paul Claudel: "Don Bosco: bastaba mirarle. Sí, hasta en sus imágenes no se sacia uno de contemplarle. Tiene un aspecto verdaderamente simpático. Enseguida se da uno cuenta de que con él se puede tener confianza, de que con él todo queda resuelto. Con un semblante como el suyo no es necesario hablar de Confesión, porque ésta resulta necesaria. ¡Sí, de verdadera necesidad! Al mirarle ya se siente necesidad de dárselo todo, de abrirse a él y de aprovechar el momento para preguntarle si todavía está Jesús vivo entre nosotros: tan grande es la profunda comunicación que se establece de hombre a hombre".

Las Escuelas Profesionales de Pamplona lanzan, en estas sus Bodas de Oro, a la entrañable región de Navarra y a la nación el mensaje de su entrega al joven, al obrero, que llevan en su alma la imagen de Dios, digna del mayor respeto y cálido amor: ese amor que anhela la Humanidad —criatura de Dios— porque quiere triunfar, y sabe —y, si no, lo intuye— que en todo y siempre triunfa el amor.

PAMPLONA. 50 años de presencia salesiana en Navarra. JL Bastarrica. 1978

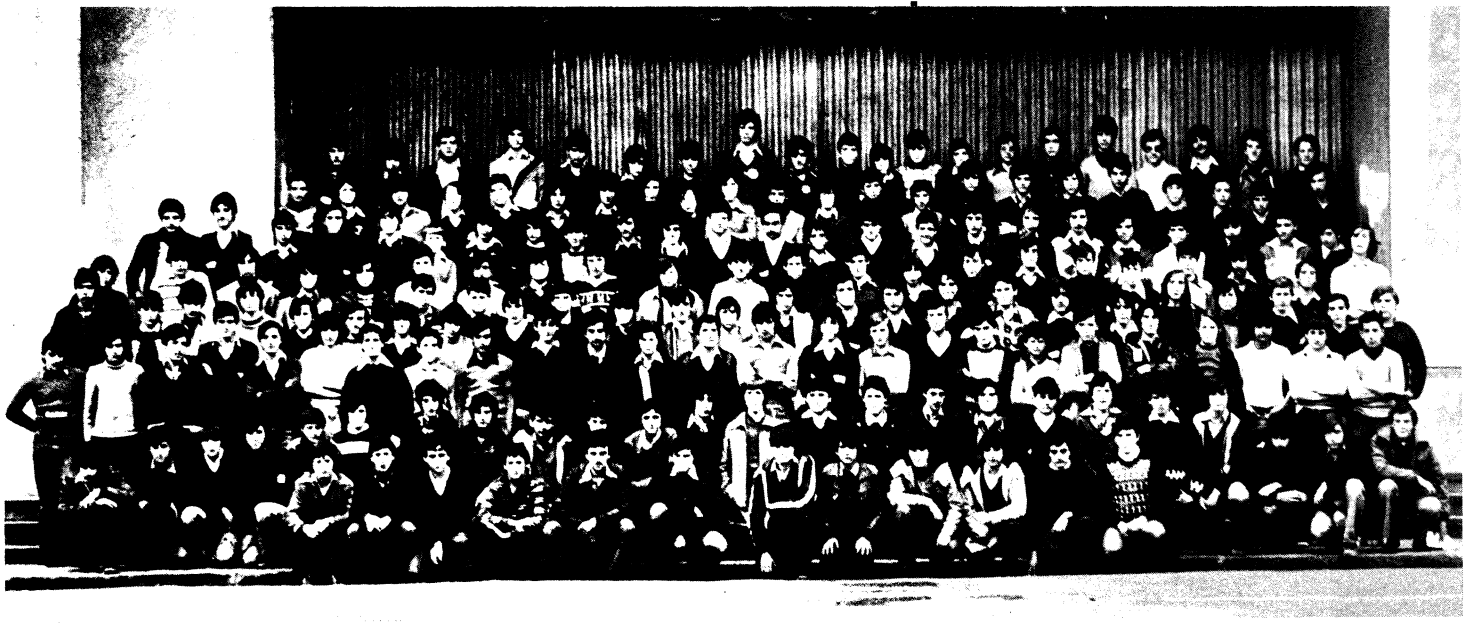


1.ª Etapa de E. G B.
Curso 1977-78.



2.ª Etapa de E. G. B.
Curso 1977-78.

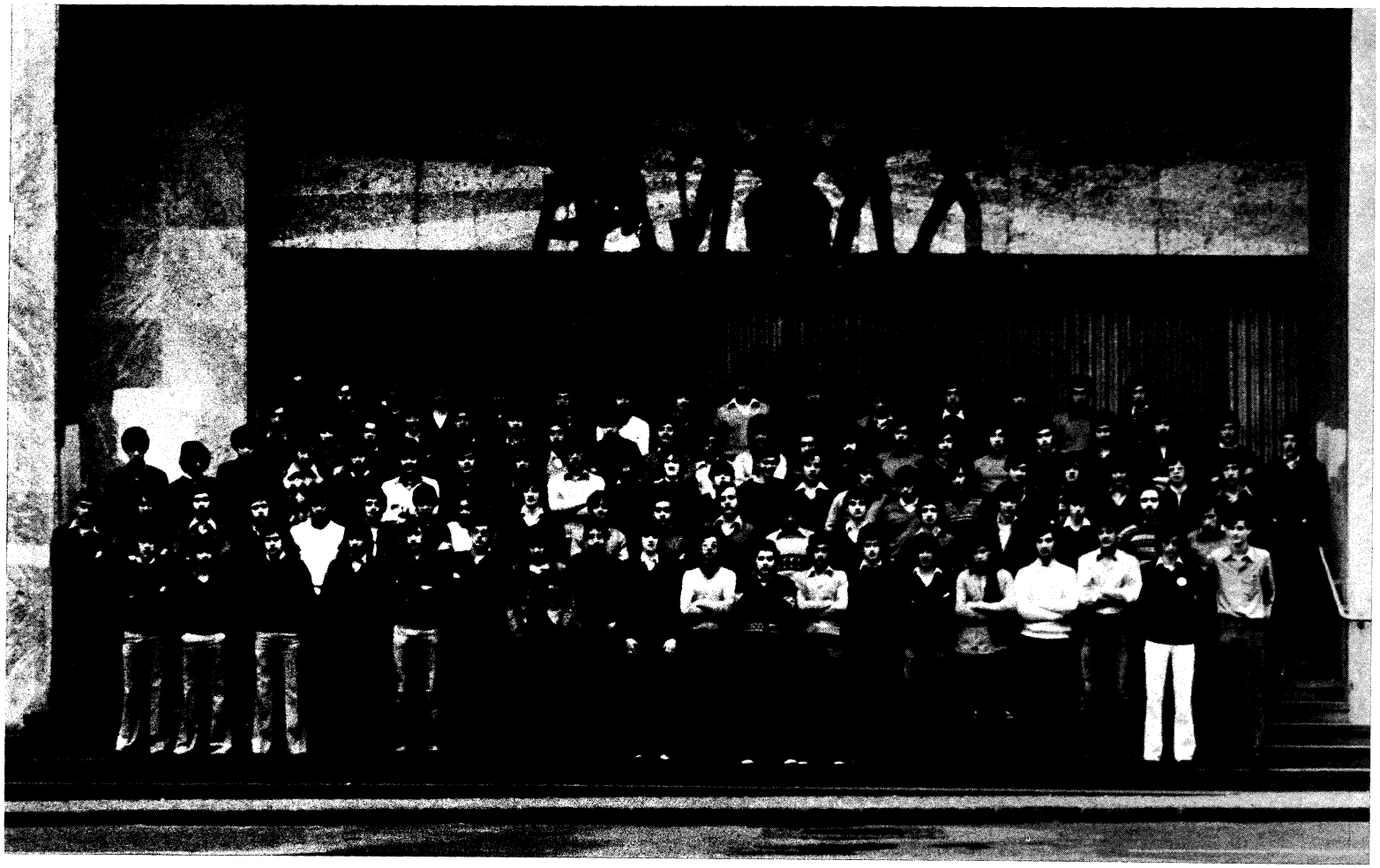
PAMPLONA. 50 años de presencia salesiana en Navarra. JL Bastarrica. 1978



1.º FP 1er. Grado Curso 1977-78.



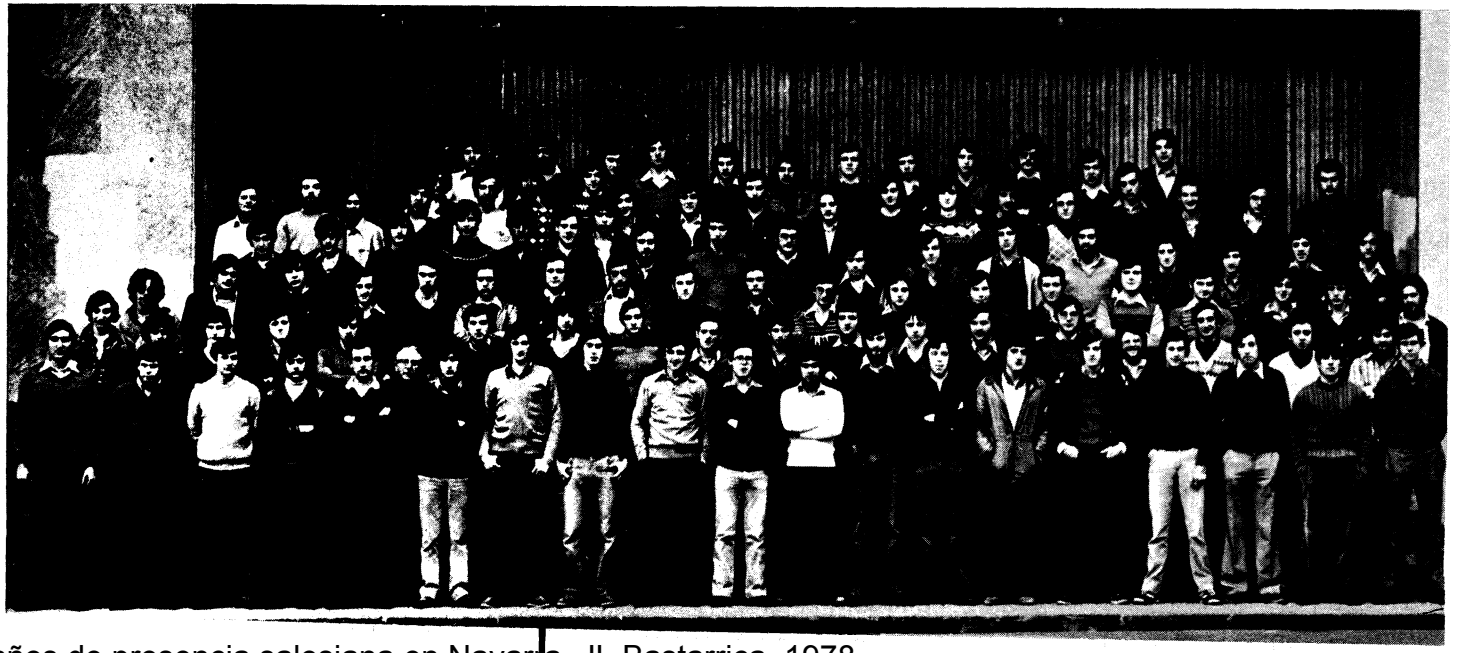
1.º **FP** 2.º **Grado Curso** 1977-78.



2.º **FP** 1er. **Grado Curso** 1977-78.



1.º de Maestría
Curso 1977-78.



2.º de Maestría
Curso 1977-78.

PAMPLONA. 50 años de presencia salesiana en Navarra. JL Bastarrica. 1978

DOCUMENTACIÓN Y BIBLIOGRAFÍA

Advertencias previas

1.ª *Memorie Biografiche di Don Giovanni Bosco:* Son veinte tomos, en edición extracomercial.
Los diez primeros son obra de Juan Bautista Lemoyne; los restantes de Eugenio Ceria, menos el X —cuya preparación se confió a Ángel Amadei— y el índice, que confeccionó E. Foglio.

2.ª En esta Historia casi todo el material lo constituyen las Fuentes. Las señalamos, en cada capítulo, por orden alfabético. De existir alguna otra bibliografía, la anotaremos a continuación de las Fuentes, mas, sin título especial, por ser ello de clara percepción para el lector.

3.ª La palabra "Relaciones" se refiere a testimonios escritos u orales (grabados estos últimos en cinta magnetofónica y transcritos después).

4.ª Desde el 1 de mayo de 1978, las transcripciones —fotocopiadas o no— que hemos empleado, pasarán al Archivo Inspectorial de Bilbao (A Bi) y quedarán depositadas en el Apartado pertinente a la Casa Salesiana de Pamplona.

5.ª El significado de las siglas consta al principio de la obra.

CAPITULO I

CERIA, E., *Annali della Societá Salesiana,* Torino 1961, I, 450-455; 542-547.
Sobre la expansión de la Congregación Salesiana en España, puede consultarse el mismo autor en *Annali della Societá Salesiana,* II, 326-344; 665-669; III, 83-86; 266-269; 532-533; 552; 663-664; 722-723; IV, 137-142.

CERTA, E., *MB,* XV, 317-326; XVII, 351-353; 589-592; 707; XVIII, 34-39; 66-119; 649-650.

C. S. P., *Preliminares,* s/d.

Dizionario biográfico dei Salesiani a cura dell'Ufficio Stampa Salesiano, Torino 1969.

FIERRO, R., *El Siervo de Dios Don Felipe Rinaldi* (SEI), Madrid 1960, pág. 40.

FIERRO, R., *Memorias* (Ed. Don Bosco), Barcelona 1968.

JAVIERRE, J. M.ª, *Don Marcelo de Sevilla* (Flors), Barcelona 1963, 362-363.

LEMOYNE-FIERRO, *Vida de San Juan Bosco* (SEI), Madrid 1957.

PAMPLONA. 50 años de presencia salesiana en Navarra. JL Bastarrica. 1978

MORAND WIRTH, *Don Bosco y los Salesianos* (Ed. Don Bosco), Barcelona 1971, 139-140; 234-235.

CAPITULO II

AS. 38 Pamplona:

— *Carta de don José Vespignani al Rector Mayor, don Felipe Rinaldi,* Bernal (Argentina), 6-1-1920. En ella se narra el hecho de la donación otorgada por don Antonio Aróstegui a favor de las futuras Escuelas Salesianas de Pamplona.

— *Carta de don José Binelli con la exposición de las condiciones para la fundación.* No lleva fecha, pero fue contestada por los Superiores Mayores el 12-8-1921, según una anotación que aparece en la parte superior de dicha carta.

— *Decreto de la Erección Canónica de la Casa Salesiana de Pamplona* (15-1-1925), con otros Documentos anejos: petición de dicha Erección por don José Binelli al Rector Mayor (s/d); autorización del Vicario Capitular de la diócesis de Pamplona —sede vacante—, don Manuel Arce Ochotorena (5-7-1923).

ASP:

— *Escritura de Fundación otorgada por doña Emilia Aróstegui Erramouspe y don José Manuel Zubizarreta y Munduate a favor de la Sociedad Salesiana* (Pamplona, 26-9-1923), ante el Notario Benjamín Arnáez Navarro.

— *Escritura de subasta de las manzanas 38 y 49,* extendida por don Francisco Mata Lizaso, secretario del Ayuntamiento de Pamplona, el 26-7-1921.

— *Escritura de Modificación,* otorgada por don Hilario Etayo Esparza y el Rvdo. P. Ramón Cambó Torras, el 24-6-1944, ante el notario Benjamín Arnáez Navarro.

— *Escritura de Compra-Venta,* otorgada por el Excmo. Ayuntamiento de Pamplona a favor de la Sociedad Salesiana, el 14-6-1944.

CERIA, E., MB, XVIII, 34-39.

ISN:

— *Labor del P. Vila,* 12 y 13 (1927), 5.

— *Resumen de la Historia de la Casa desde 1924 hasta 1930:* 17 (1930).

— *Carta del Rvdmo. Director General de las Escuelas Profesionales Salesianas, don José Vespignani, a don Marcelino Olaechea,* refiriéndole la motivación que impulsó a don Antonio Aróstegui a fundar la Casa Salesiana de Pamplona. 6 (1927), 1-2.

Véanse también estos números interesantes de la misma Revista: 1 (1926), 1-3; 2 (1926), 1, 10 y 12; 4 (1927), 10-11; 5 (1927), 3; 5 (1927), 8-9; 7 (1927), 7-8; 8 (1927), 2-3; 8 (1927), 9-12; 9 (1927), 1-2; 12-13 (1927), 5-6.

Relaciones:

MORI, A., Pamplona, 15-11-1976.
OCHOA, M., Pamplona, 5-8-1977.

Dizionario biográfico dei Salesiani a cura dell'Ufficio Stampa Salesiano, Torino 1969.

PAMPLONA. 50 años de presencia salesiana en Navarra. JL Bastarrica. 1978

FIERRO, R., *Memorias,* o. c., 138-143.
FIERRO, R., *Vida de San Juan Bosco* (SEI), Madrid 1957.
JAQUES, A. M., *En las fronteras de lo irracional,* Barcelona 1976, 181-183.

CAPITULO III

Relaciones:

BARADO, M., Pamplona, 2-2-1976; BARBAL, J., Badalona, 4-6-1977; JANÁRIZ, F., Pamplona, 2-1-1976; MACÍAS, C., Barcelona, 20-3-1976; PINOL, R., Barcelona, 2-4-1976; SASTRE, J. M., Godelleta-Calicanto (Valencia), 24-1-1976; MORI, A. y OCHOA, M. (relaciones ya citadas).

AS. 38 Pamplona:

— *Carta de don Marcelino Olaechea, Inspector de la Céltica, al Rector Mayor don Felipe Rinaldi,* 30-9-1930.
— *Carta de don José Caíasanz al Rvdmo. Sr. D. Calogero Gusmano,* 15-11-1930.
— *Documentos pertinentes a la anexión de la Casa Salesiana de Pamplona a la Provincia Tarraconense* (Ntra. Sra. de la Merced). Son varios documentos unidos. La concesión por parte de la Santa Sede lleva la fecha del 28-10-1930 con la firma de Vicente la Puma. El rescripto lo ejecuta don Felipe Rinaldi el 7-11-1930.

CSP:

— *Curso 1928-1929:* Léanse las páginas correspondientes, que no llevan un orden cronológico, sino de materias.
— *Los 24 de mayo* de los años 1931 y 1932.

ASP:

— *Carta del P. Caíasanz al P. Viñas,* Barcelona, 11-12-1935.

ROBREDO, C., *Carta necrológica de don Esteban Ruiz,* Salamanca, 12-10-1974
ISN: 46 (1932), 4-7; 43 (1932), 5-6; 18 (1930), 10-11; 19 (1930), 9-11; 22 (1930), 5; 25 (1930), 8; 33 (1931), 2; 43 (1932), 5-6; 46 (1932), 9.
E.G.SS., año 1934.
ARBELOA, V. M. y otros, *Navarra hoy ante su futuro* (Diario de Navarra), Pamplona 1976, 77-79; 97-99.
BASTARRICA, J. L., *Don Enrique Saiz. Un carácter. Una conversión. Un martirio* (SEI), Madrid 1964, 146 y ss.
BASTARRICA, J. L. - MALLO, J., *Tres años de historia salesiana* (EG), Madrid 1970.
LIZARZA, DE A., *Memorias de la conspiración* (Ed. Gómez), Pamplona 1969, 24 y ss.
LLORCA, B., *Manual de Historia Eclesiástica,* Madrid 1955, 682-683.
MAIZ, F., *Mola, aquel hombre. Diario de la Conspiración 1936* (Planeta), Barcelona 1976.
MARTÍNEZ Y PÉREZ TELLO, *Historia de España,* Madrid 1972.
RUMEU, A., *Historia de España Contemporánea, II* (Anaya), Salamanca 1969, 174 y ss.
TUÑÓN DE LARA, *La España del siglo XX, I y II* (Laya), Barcelona 1974.

CAPITULO IV

Relaciones:

ARÍN, G., Pamplona, 24-6-1977; ARZUAGA, G., s/d; GARCÍA, C., Pamplona, 24-6-

PAMPLONA. 50 años de presencia salesiana en Navarra. JL Bastarrica. 1978

1977; PARREÑO, M., Pamplona, 4-6-1977; PINOL, R., BARBAL, J. y OCHOA, M. (relaciones citadas).

ISN: 33 (1931), 2; 46 (1932), 5-7; 72 (1935), 15-16; 75 (1935), 9-10; 84 (1936), 9-10; 86 (1936), 8-9; 72 (1935), 4-5 y 10-16; 81 (1935), 7; 85 (1936), 11.
El 46 (1932), 5-7 reproduce el artículo del *Diario de Navarra.*

ES: 4, 5 (1935), 143-147.

FIERRO, R., *El Siervo de Dios don Felipe Rinaldi* (o. c.).

ARBELOA y otros, *Navarra hoy ante su futuro* (OC. c.).

CAPITULO V

Relaciones:

MACÍAS, C., Barcelona, 20-5-1976; ARZUAGA, G. y PINOL, R. (ya citadas).

ISN: 72 (1935), 4-5 y 10; 15-16; 75 (1935), 9-11; 76 (1935), 12; 79 (1935), 1 y 8-9.

CSP: 2-10-1977.

CAPITULO VI

Relaciones:

BELLIDO, M., Logroño, 27-4-1976; GARRUÉS, J., Pamplona, 24-6-1977; IVORRA, M., Pamplona, 24-6-1977; ARZUAGA, G., BARBAL, J., MACÍAS, C., OCHOA, M. y PINOL, R. (relaciones ya citadas).

BALLESTER, V., *Don Marcelino Olaechea. Recuerdo de los años pasados en convivencia con él.* Folleto extracomercial. Barcelona 1972.

CSP: Véanse las fechas 12, 14 y 30 de noviembre de 1935 y 17-3-1937.

Los Cuadernos que contienen la Crónica de las Escuelas Salesianas de Pamplona durante el conflicto bélico (1936-1939), están enumerados.
El 4.° y el 5.° fueron escritos a raíz de los mismos sucesos.
El 4.° abarca el período comprendido entre julio de 1936 y el 31 de mayo de 1937.
El 5.°, el comprendido entre junio de 1937 y enero de 1939.
Un cronista posterior trasladó a un cuaderno, que señaló como 2.°, el contenido de la Crónica primitiva n.° 4, con mucha mayor brevedad y más pulcra presentación material. Y es que la Crónica anterior n.° 4 se extendía más de lo debido en el relato de los acontecimientos de índole nacional, referentes a la guerra.
Otro tanto ocurre con una parte del Cuaderno 5.°. El cronista posterior, con la "poda" de noticias de interés demasiado general, da lugar al Cuaderno n.° 3.
Resulta evidente que la enumeración de los distintos Cuadernos ha de atribuirse al segundo cronista, quien da principalidad, en la misma, a los suyos. Así ocurre que los números 2° y 3.° son copias "podadas" y, por tanto, cronológicamente posteriores, en su redacción, a los Cuadernos 4.° y 5.°.
Al hacer mención de estos últimos y citarlos, hemos consignado en nuestra Obra el número del Cuaderno. Si éste no consta, es que hemos empleado las transcripciones más recientes.

PAMPLONA. 50 años de presencia salesiana en Navarra. JL Bastarrica. 1978

AS. 38 Pamplona:

— *Carta de don Luis Blázquez a don Pedro Ricaldone,* Pamplona, 18-8-1936.
— *Tarjeta de don Ramón Cambó a don José Luis Bastarrica* sobre su suplencia, como Encargado, al P. Viñas, Barcelona, 10-3-1976.

ASP:

— *Escritura de Compra-Venta,* otorgada por el Excmo. Ayuntamiento de Pamplona, representado por el Muy Ilustre Sr. Alcalde, don Antonio Archanco Zubiri, a favor de la Congregación Salesiana, representada por el Rvdo. P. Cambó Torras, en Pamplona, a 14 de junio de 1944.

ISN: 81 (1935), 4-5; 79 (1935), 1 y 8-9; 82 (1936), 3; 87 (1937), 1 y 6-7; 93 (1938), 11; 94 (1939), 6; 96 (1939), 9; 97 (1939), 10 y 12-14.

Periódicos:

Diario de Navarra, 24-7-1938.
El Pensamiento Navarro, 12-3-1937.
Arriba España, 24-7-1938.

AZNAR, M., *Historia Militar de la guerra de España,* Madrid 1958.
BASTARRICA, J. L. - MALLO, J., *Tres años de historia salesiana* (SED, Madrid 1970.
BAYLE, C., *Sin Dios y contra Dios,* Madrid 1938.
BURDEUS, A., *Lauros y Palmas,* Barcelona 1958, 301-305; 361-369.
BURDEUS, A., *4026. Jaime Ortiz Alzueta,* Barcelona 1953.
GEORGES-ROUX, *La guerra de España* (Cid), Madrid 1964.
JIMENO JURÍO, *San Miguel de Aralar,* Temas de C. P., Diputación Foral de Navarra.
MONTERO, A., *Historia de la persecución religiosa en España* (BAC), Madrid 1961.
PLA, J., *Historia de la Segunda República de España* (Destino), Barcelona 1941.

CAPITULO VII

Relaciones:

PÉREZ, D., Barcelona, 9-6-1947; ARÍN, G., MORI, A., OCHOA, M. (ya citadas).
MB., V, 278-279; XVI, 636; III, 127; VI, 400-450; 1.011-1.037.
CERIA, E., *Annali I,* 693-701.

AS. 38 Pamplona:

— *Carta de don Guillermo Viñas a don Pedro Ricaldone, Rector Mayor,* Pamplona,24-11-1942.
— *Otras dos cartas de don Guillermo Viñas al mismo destinatario con ocasión de las vacaciones navideñas,* s/d.
— *Respuesta de don Pedro Ricaldone,* Turín, 13-12-1942.
— *Carta de don Domingo Pérez a don Pedro Ricaldone,* Pamplona, 10-6-1947.

Periódicos:

APOSTUA, L., *Unánime condena,* en "Ya", 9-4-1976.
El Pensamiento Navarro, 2-8-1939.

ISN: 102 (1939), 7; 112 (1943), 4; 115 (1943), 14-16; 115 bis (1943), 5; 116 (1943), 2.

PAMPLONA. 50 años de presencia salesiana en Navarra. JL Bastarrica. 1978

Véase también: 100 (1939), 4; 101 (1939), 6-7; 102 (1939), 15; 112 (1943); 161 (1950), 13.

DBN: 96 (1965); 17 (1956).

RICALDONE, P., *Don Bosco Educatore,* Torino 1952, II, 38-41; 72-91.
BRAIDO, P., // *sistema preventivo di Don Bosco,* Zurich 1964, 197-200.

CAPITULO VIII

Relaciones:

ARAIZ, B., Logroño, 17-11-1977; MIRET, J., Pamplona, 8-12-1976; MOLINA, V., Ibi-Alicante, 22-4-1976; VILLAGRÁ, C., Pamplona, 25-6-1977; VIVAS, A., Ibi-Alicante, s/d. ARÍN, G., AZPARREN, J. L., OCHOA, M. (ya citadas).

CSP: 31-1-1945; diciembre 1943.

ISN: 117 (1943) 3-4; 129 (1945), 5; 131 (1946), 10; 133 (1946), 30; 137 (1946), 72-76; 54-68; 146 (1947), 167 y 175; 150 (1948), 202-203.

DBN: 137 (1970).

BS: LXXXIV, 12 (1970), 8-11; LXXXV, 3 (1971), 13-14.

GONZÁLEZ, A., *Don Alejandro Battaini,* Campello 1971, ed. extracomercial.

CAPITULO IX

AS. 38 Pamplona:

Carta de don José Maña Sánchez a don Pedro Ricaldone, Pamplona, 16-6-1944.

BS: LVIII, 5 (1945), 90.

CSP: todo el mes de enero de 1947.

ISN: 139 (1947), 85-89; 146 (1947), 167.

ASP: *Diputación Foral de Navarra. Carta Fundacional del Patronato de Formación Profesional de Navarra. Escuelas del Trabajo de Navarra - Profesionales Salesianas - Fundación Aróstegui.*

BURGO, J. DEL, en Salvat, Pamplona 1973.

Atlas de Navarra Geográfico-Económico-Histórico (Diáfora), Barcelona 1977.

CAPITULO X

Relaciones:

CHOIMET, J., Sarriá-Barcelona, 1-8-1976; FERNANDEZ, T., 23-6-1977.
ARÍN, G., GARRUÉS, J. PARREÑO, M., VIVAS, A. (ya citadas).

AS. 38 Pamplona:

Cartas de don Luis Blázquez a don Pedro Ricaldone, Pamplona, 21-6-1949; 19-6-1950; 20-12-1950; 15-2-1951.

PAMPLONA. 50 años de presencia salesiana en Navarra. JL Bastarrica. 1978

CSP: mes de enero de 1951. Todo él. He conservado íntegro el contenido aun cuando, por razones obvias, he tenido que mejorar su redacción.

Dizionario biográfico dei Salesiani (ya citado).

Constituciones de la Sociedad de San Francisco de Sales (SEI), Madrid 1956, ed. extracomercial.

PRONZATO, A., *Fuerza para gritar* (Sigúeme), Salamanca 1976, 233.

CAPITULO XI

Relaciones:

GUILLAMET, J., Javier (Navarra), 24-4-1976.
ARÍN, G. y FERNÁNDEZ, T (relaciones ya citadas).

ARMIÑANA, *Carta necrológica de don José María Enseñat,* Barcelona 1974.

ASP: *Carta de don José Manuel Zubizarreta a don José María Enseñat,* Buenos Aires, 26-7-1954.

CSP: 22-6-1952; 12-3-1953; 20-3-1953; 13-4-1953; 22-4-1953; 23-4-1953; 14-5-1953; 9 y 15-4-1953.

DBN: 100 (1965).

BS: LXV, 10 (1952), 164; LXVII, 2 (1954), 3.

CAPITULO XII

Relaciones:

Cusco, J., Urnieta (Guipúzcoa), 17-6-1977; DURAN, M., Javier (Navarra), 4-1-1976; ORTIGOSA, J., Pamplona, 13-9-1977; PÉREZ, A., Javier (Navarra), 4-1-1976; RIESCO, R., Urnieta (Guipúzcoa), 17-6-1977.

Memoria de las Bodas de Plata de las Escuelas Salesianas de Pamplona, año 1954, en la que, aparte de datos interesantes, abundan las ilustraciones fotográficas.

CSP: 13-6-1968.

ASP: *Acta de la Visita Canónica de don Luis María Puyadena,* 8-3-1969.

AS. 38 Pamplona:

Cronaca anno scolastico 1956-1960; ídem 1960-1961.

CAPITULO XIII

Relaciones:

ARAIZ, B., ARÍN, G., FERNANDEZ, T., OCHOA, M. (ya citadas).

CSP: 24-5-1957; 31-12-1957; 24-5-1959.

DBN: Febrero 1958; junio 1958.

BS: LIV, 2 (1960), 17-18.

PAMPLONA. 50 años de presencia salesiana en Navarra. JL Bastarrica. 1978

CAPITULO XIV

Relaciones:

CASTEJÓN, B., Alicante, 11-3-1976.

GUILLAMET, J. y OCHOA, M (ya citadas).

CSP: 8-11-1955; 20-5-1956; julio-agosto 1959.
Además, 18-1-1960 y 26-4-1957.

ASP: *Carta de don José Manuel Zubizarreta a don Pablo Baraut,* 21-8-1958.

DBN: 19 (1956), 2 y 5; 25 (1957); 34 (1958).
Para mayor abundamiento: 3 (1954); 4 (1955); 19 (1956); 23 (1957); 48 (1959); 7 (1955); 9 (1955); 20 (1956); 26 (1957).

BS: LIX, 8 (1955), 10.

RECONDO, JOSÉ, M., *San Francisco Javier y el Castillo de Javier.* Temas de C. P. Diputación Foral de Navarra.

CAPITULO XV

Relaciones:

ARRIETA, E., s/d; COLOME, J., 23-6-1977; PUYADENA, L. M., 18-6-1977; REMÓN, J., 23-6-1977.

ARÍN, G., FERNÁNDEZ, T., GARRUÉS, J., PARREÑO, M. (ya citadas).

AS. 38 Pamplona:

— *Cronaca anno scolastico* 1959-1960; ídem, 1960-1961.

— *Erección de la Inspectoría de Bilbao.* La S. S. la aprueba el 22-9-1961; Rescripto: su ejecución por el Rector Mayor, don Renato Ziggiotti, el 7-X-1961.

— *Carta de don Juan Antal a don Juan Manuel de Beobide,* Torino, 2-9-1958.

ABi:

— *Carta de don Emilio Hernández García a don José Luis Bastarrica,* Ciudad Real, 24-6-1977.

DEL CAMPO LUIS, *El encierro de los toros en Navarra,* Temas de C. P. Diputación Foral de Navarra

CAPITULO XVI

DBN: 62 (1961); 63 (1961); 65 (1961); 75 (1962); 83 (1963); 85 (1963); 85-86 (1963-1964).

PAMPLONA. 50 años de presencia salesiana en Navarra. JL Bastarrica. 1978

CAPITULO XVII

Relaciones:

ARAIZ, B., ARRIETA, E., COLOME, J., CUSCO, J., FERNÁNDEZ, T., GARRUÉS, J., PARREÑO, M. y OCHOA, M. (relaciones citadas).

AS. 38 Pamplona:

Petición de permiso a la S. S. para realizar un préstamo (20-12-1965) y la correspondiente concesión (10-1-1966).

Diario de Navarra: 31-5-1964:

DBN: 79 (1963); 87 (1964); 86 (1964); 92 (1964); 99 (1965); 100 (1965); 108 (1966).

Gaceta del Norte: 7-6-1966.

CAPITULO XVIII

Relaciones:

URANGA, F., Pamplona, 30-8-1977.
ARAIZ, B., ARRIETA, E., COLOME, J., Cusco, J., FERNÁNDEZ, T., GARRUÉS, J., PARREÑO, M., OCHOA, M. y RIESCO, R. (ya citadas).

ABi: *Estado de la Casa Salesiana de Pamplona* desde el 13 de abril de 1968.
Idem, en el curso 1968-1969.
Carta de don Emilio Hernández Garda a don Félix Huarte, sobre las Escuelas de Trabajo de Navarra, Bilbao, 10-3-1965.

DBN: 111 (1967); 115 (1967); 116 (1967); 117 (1967).

CAPITULO XIX

Relaciones:

BASTARRICA, S., Bilbao, 20-10-1977; HERNANDO, F., San Sebastián, 8-7-1977; LARA, M., Pamplona, 4-6-1977; MUÑOYERRO, B., Logroño 1977.
ARAIZ, B., ARRIETA, E., AZPARREN, J. L., BARADO, M., COLOME, J., FERNÁNDEZ, T., GARCÍA, C., GARRUÉS, J. OCHOA, M., PARREÑO, M., PUYADENA, L. M., REMÓN, J., VILLAGRÁ, C. (ya citadas).

ENLACE, Boletín Informativo Salesiano, Comunidad Inspectorial de Bilbao: 33, 10 (1977), 20.
TÉCNICA DE APOSTOLADO, 45-46 (1967), 1-66.
TÉCNICA DE APOSTOLADO, 105 (1973), 54-66.
Informe sobre Centros Juveniles para el Capítulo Inspectorial 1975.

ABi: *Convenio entre la Excma. Diputación Foral de Navarra y la Sociedad de San Francisco de Sales en orden a las Escuelas Profesionales Salesianas.* Obra en el ABi una relación exhaustiva de las gestiones realizadas en orden a dicho Convenio por don Matías Lara y su Consejo. Idem, las realizadas por la Inspectoría.

PAMPLONA. 50 años de presencia salesiana en Navarra. JL Bastarrica. 1978

ASP: *Documentación relativa al Convenio de la Diputación Foral* firmado por don Amadeo Marco y don Salvador Bastardea.
GIL, C. J., *En Navarra hay diez Escuelas Profesionales que dependen de la Diputación,* "Diario de Navarra", 31-8-1977.
DBN: 138 (1970); 184 (1971).
BS: LXXXVIII, 9-11 (1974), 9.
RICO, J. A., *En exclusiva con el Card. Tarancón: "En Familia",* Órgano Informativo de la Comunidad Inspectorial Salesiana de Madrid, abril 1976.
DELICADO BAEZA, Ecclesia, 1771 (1975), 1.647-1.651.
Constituciones y Reglamentos de la Sociedad de San Francisco de Sales, Madrid 1972.
AUBRY, J., *Renovar nuestra vida salesiana,* Madrid 1977, 114-115.
XX Capítulo General Especial, Madrid 1972, 376-379.

CAPITULO XX

I. *Sobre el Oratorio Festivo de Estella:*

BS: XXIX, 2 (1914), 48-49; XLV, 4 (1930), 126; XXIX, 9 (1914), 249-250; XXX, 3 (1915), 80-82; XXXIV, 1 (1919), 26; XXXV, 3 (1920), 93; XLIV, 10 (1929), 317-319.

Relaciones:

BARAUT, P., Alicante, 24-10-1977; SARALEGUI, C., Pamplona, 1-3-1976; Pamplona, 3-10-1977; VIDAURRE, A., Pamplona, 1-5-1975.
SATRÚSTEGUI, J., *Cuando Estella tenía su Ciudad de los Muchachos* (Gráficas Echarri). Programa de Fiestas Patronales. Agosto 1975.

ASP: Abundante documentación orientativa.

II. *Sobre el Oratorio Festivo de Corella:*

Relaciones:

BARENAS, V, Corella, 21-9-1977; ORTEGA, T., Corella, 21-9-1977.

BS: XXIX, 2 (1914), 48-49.

III. *Sobre el Oratorio Festivo de Cintruénigo:*

BS: XXXV, 2 (1920), 56-57.

IV. *Sobre el "Centro Don Bosco" de Tudela:*

Escuela Protegida de Santa Ana, Tudela (Navarra), Boletines Informativos números 1 y 2, correspondientes a los años 1952 y 1955.
Carta de la Alcaldía de Tudela al P. Superior de los Salesianos de Pamplona, fechada el 4 de abril de 1945, Negociado Central, n.° 1.489.
Extractos de las Memorias de la Escuela Protegida de Santa Ana, correspondientes a los cursos 1947-48; 1948-49; 1949-50; 1951-52; 1953-54, que nos envía don Rosario Frisón Mozaz, director que fue de la Escuela.
Copia de la Carta de don Francisco Salinas Quijada a don José María Enseñat Daura, director de las Escuelas Salesianas de Pamplona, que figura en el Archivo de la Escuela con el n.° 642 de SALIDAS, Tudela, 27 de abril de 1953.
FRISÓN MOZAZ, R., carta fechada en Tudela (Navarra), el 14 de noviembre de 1977.

PAMPLONA. 50 años de presencia salesiana en Navarra. JL Bastarrica. 1978

APÉNDICE 1

FINAL DEL MANDATO DEL P. VILA

Las fuentes de que disponemos para nuestro intento las considero más que suficientes: unas líneas de la Crónica de la Casa, otras de un testigo de excepción, más un escrito que hallé en el tan bien surtido como inexplorado Archivo de las Escuelas Profesionales Salesianas de Pamplona; los datos que obran en el AS. 38 Pamplona y finalmente las últimas indagaciones realizadas a mi requerimiento por el P. Juan Antolín Briones, párroco de Córdoba (Argentina).

Expondremos, primero, el contenido de los documentos. De su análisis surgirán las consiguientes deducciones en orden a un mayor esclarecimiento de los hechos y rehabilitación histórica de una vida.

1.ª Contenido de los documentos

A) *Crónica de la Casa.* Dice así: "Las dificultades económicas de las recientes Escuelas Salesianas debieron este año (1927, el último del directorado del P. Vila) ser tales, que solamente quien haya pasado por idénticas penurias es *capaz* de comprenderlo. La deuda ascendió a 80.000 ptas. y había carencia de muchas cosas necesarias".

Desconocemos al autor de estas líneas. Sí calibramos la magnitud de la deuda en aquellos tiempos.

Abrimos una interrogación: ¿No fueron dichas preocupaciones económicas, sumadas a las de los años anteriores, las que dieron al traste con el *equilibrio sicológico* del pobre Director, empujándole —ya rotas las velas y casi falto de remos— a la búsqueda de un amor femenino de tipo compensatorio? La aventura debió ser, por otra parte, no larga, por lo que a continuación diremos.

B) *Dietario de don Florencio Janáriz.* Fue don Florencio, como ya dijimos, vida de la casa salesiana de Pamplona desde casi sus comienzos hasta el año 1976, el de su muerte.

Año tras año y día tras día, llevaba su diario personal, conciso y detallado, parte del cual depositó en mis manos meses antes de su fallecimiento.

Unas lincas, escritas con letra muy apretada y menuda, dicen: "Me contó

PAMPLONA. 50 años de presencia salesiana en Navarra. JL Bastarrica. 1978

don Cajaraville (1) que don Juan Vila marchó avergonzado a América, al lado de don José Manuel Zubizarreta. El fundador lo trajo a Madrid y se lo entregó a don Marcelino Olaechea. Este lo envió a la casa salesiana de Estrecho (Madrid). Después marchó definitivamente a América".

C) *Carta de don José Manuel Zubizarreta.* Otro documento es una carta, techada el 12 de diciembre de 1952, escrita por don José Manuel Zubizarreta a don José María Enseñat, director de la casa de Pamplona, desde Buenos Aires.

Dice en ella: "Tanto mi esposa como yo estamos contentos por la acción que los PP. Salesianos desarrollan con tanta intensidad en Pamplona.

El hermoso título de mamá, que los alumnos de la Fundación han acordado conceder a Emilia, le complace mucho, pues es la mayor dignidad que pueda concederse a una mujer.

Días pasados, queriendo hacer un obsequio al P. Juan Vila, me dirigí a la archidiócesis de Córdoba para averigurar su paradero, recibiendo la siguiente respuesta: 'El Secretario del Arzobispo de Córdoba, Pbro., Sr. Domingo Alberto Bonaparte, saluda atentamente al Dr. José Manuel Zubizarreta y, en respuesta a su pedido del 12 del corriente, debo comunicarle que el Pbro. Juan Vila Noguera falleció repentinamente el 26 de diciembre de 1947 mientras ejercía, desde el 27 de setiembre de 1936, el cargo de Cura párroco de Ntra. Sra. del Rosario de Río Primero, en jurisdicción de esta archidiócesis. Córdoba, 19 de noviembre de 1952'.

El pobre P. Vila —continúa la carta del Dr. Zubizarreta— que, *en un momento dado, fue fuertemente afectado de una intensa neurastenia* (2) que le ocasionó muy serios disgustos y *fue causa de que no continuara en la Congregación Salesiana,* ha muerto cumpliendo bien su misión sacerdotal en la parroquia arriba mencionada. Dios habrá premiado sus muchos méritos. Nosotros nunca olvidaremos lo que esa fundación le debe, pues sus desvelos y entusiasmo contribuyeron a darle vida en sus primeros y *difíciles* pasos.

Tenemos mucha pena de no haber podido demostrarle una vez más nuestro reconocimiento".

D) AS. 38 Pamplona. En dicho Archivo obran los siguientes documentos:

— Una petición de don Juan Vila a la Santa Sede, rogando la exclaustración, en la que dice: "Dopo varié contrarietá (il sottoscrito), si disamoró completamente della vita comune di guisa che deve riconoscere che la sua permanenza in comunità, oltre che risulta di suo danno, riesce anche di nocumento ai suoi confratelli..." (3). Añade, más adelante, que su madre anciana le necesita.

— En carta fechada al 25 de marzo de 1928, don Marcelino Olaechea (su Provincial) escribe a sus Superiores inmediatos que "las relaciones, intimidades y visitas de don Juan Vila a una señora daban que hablar".

Esta era una de las causas por las que pensaba (don Olaechea) sustituirlo. Otras eran su "carácter despótico, casi continuo malhumor, trato duro con chicos y grandes".

— La respuesta de la Santa Sede (1930) accediendo a la demanda de exclaustración.

---

(1) Salesiano carpintero y jefe de banda en el directorado del P. Vila.

(2) El subrayado es nuestro.

(3) «El que suscribe se desamoró completamente de la vida común, de tal modo que se ve forzado a reconocer que su presencia en la comunidad, además de resultar de daño para sí propio, lo es también para sus hermanos».

PAMPLONA. 50 años de presencia salesiana en Navarra. JL Bastarrica. 1978

— Exclaustración definitiva (1933) (4).

— Documento de la diócesis de Córdoba aceptando al P. Vila en la misma.

E) *Carta del P. Juan Antolín Briones.* Este sacerdote, párroco en Córdoba (Argentina) me escribe en estos términos: "Leí y releí atentamente su carta. Leí también ese capítulo de don Juan Vila, Primer Director de las Escuelas Profesionales Salesianas de Pamplona y veo que la figura del Padre Vila no resplandece cuanto con verdadera justicia debiera resplandecer. Así son los hombres y las obras de Dios. Y es justo que la verdad aparezca y se haga la merecida justicia a hombres de la talla espiritual como lo fue la de don Juan Vila.

Al grano, que debe ser lo que a usted más interesa.

Me traslado personalmente a la población de Río Primero, distante de la ciudad de Córdoba unos 60 u 80 kilómetros y perteneciente a esta archidiócesis de Córdoba. Llego en horas de la mañana y dedico ese día a ver los lugares, conversar con las personas que conocieron y trataron al Padre Juan Vila y voy también a su sepultura, que actualmente se halla en el interior del templo, entrando a mano derecha, frente a un ventanal. Anteriormente se hallaba en el atrio de la iglesia parroquial. A causa de la ampliación de la iglesia, hubo que demoler la torre y una pared cayó sobre la tumba que guardaba los restos del P. Vila. La lápida de mármol se rompió en varios pedazos, que se conservan en una pieza de la casa parroquial, al igual que otras lápidas de bronce que colgaban de las paredes. Reordené la de mármol (los pedazos), cuyo texto exacto diré después, como también los de bronce.

Converso largamente con el actual párroco, P. Guillermo Avila Vázquez, que es Cura párroco desde el 4 de agosto de 1958 en Río Primero. Es un sacerdote muy *capaz,* de unos 65 años, y muy apreciado por sus feligreses. El testimonio personal del P. Avila sobre su antecesor, recabado del sentir de las gentes de Río Primero es de que el P. Vila 'era un sacerdote ejemplar por su vida espiritual y su ciencia, como por su incansable actividad y celo apostólico. Era un buen sacerdote, a veces un poco fustigador en los sermones. Ejemplar en su conducta. Por éso la gente lo recuerda aún hoy con cariño. Personalmente —continúa el P. Avila— no creo absolutamente que haya habido en él alguna cuestión sentimental'.

Me sigue pormenorizando el actual Cura párroco P. Guillermo Avila: 'El P. Juan fue el primer párroco de Río Primero, pero antes de venir a Río Primero estuvo en Monte Buey (a más de 200 kilómetros de Río Primero), fue Vicario Cooperador de los Surgentes. Vino a Río Primero a fines de 1935 y ciertamente ya estaba radicado en 1936, siendo este año nombrado Párroco.

Sobre la obra que realizó el P. Vila me dice que fundó un Colegio en Monte Buey, el primero en su género como Colegio Parroquial y otra casa; que construyó las capillas del kilómetro 658 y la de Cañada de Machado.

Sobre la muerte del P. Vila dice que ocurrió a causa de una caída al resbalarse en el barro para que no le salpicase un auto que pasaba; se quebró el tobillo; que lo atendieron los médicos; que no era grave, pero... que después de unos meses, parece que, de un ataque cardíaco por embolia, murió de repente.'

Vamos con el P. Avila a una pieza de la casa parroquial, construida por el

(4) «El indulto de vivir fuera del claustro... únicamente la Sede Apostólica puede concederlo en las religiones de derecho pontificio» (canon 638 del Código de Derecho Canónico).

«El Obispo puede recibir al religioso, ya pura y simplemente, ya a modo de experiencia, por tres años; en el primer caso, por el mismo hecho de semejante recepción, queda el religioso incardinado en la diócesis; en la segunda hipótesis, puede el Obispo prorrogarle el plazo de prueba..., terminado el cual queda el religioso, por el hecho mismo, incardinado en la diócesis (canon 641).

PAMPLONA. 50 años de presencia salesiana en Navarra. JL Bastarrica. 1978

P. Vila, para ver las lápidas, y me cuenta que el Consorcio Sacerdotal del Este (Párrocos del Este de Córdoba), hoy desaparecido, le debían apreciar mucho porque se brindaba para los sermones de mayor importancia, y le dedicaron una de esas lápidas en bronce.

Las lápidas dicen así:

'El tiempo podrá borrar su nombre en el bronce, pero su recuerdo nadie lo borrará de nuestra mente. Autoridades y fieles a su primer Párroco, Pbro. Juan Vila' (ésta es de bronce).

'Resurget frater tuus (5) (Jn 11, 23). Al Presbítero Juan Vila Noguera, Primer Párroco de Río Primero † 26-12-1947 sus Hermanos del Consorcio Sacerdotal del Este le ofrecen este homenaje para perpetuar su memoria. 29-7-48' (éste también es de bronce).

'A la sombra de este templo esperan la vida los restos mortales del Presbítero Juan Vila, Primer Párroco de Río Primero, dormido en el Señor el 26 del 12 de 1947. Gobernó 11 años a su grey con su corazón, su ejemplo, su palabra y su fortuna' (éste es un mármol blanco de 0,60 por 1,80 metros).

Después de estos testimonios del actual cura párroco voy a hablar con el señor Rogelio Arnaudo, que vive en Río Primero, donde nació. Tiene 54 años, está casado y vive con su mujer y cinco hijos, y es el Rector del Colegio Instituto Contardo Ferrini, bachillerato docente con 124 alumnos del secundario. Es valioso su testimonio sobre el P. Juan Vila porque este Sr. Arnaudo fue aspirante salesiano y dejó la Congregación siendo estudiante de filosofía al terminar el primer período de Votos trienales en Bernal, provincia de Buenos Aires, en 1942. Tan sólo cuando se lo digo, se entera este profesor de que el P. Vila había sido salesiano.

Descarta por completo que el P. Vila haya tenido alguna cuestión sentimental con mujeres. 'Yo, salido del estudiantado filosófico salesiano de Bernal, con mucha frecuencia le ayudaba a Misa y le acompañé muchísimas veces, y hasta casi en forma habitual, a las Misas y misiones en las capillas· Kilómetro 658, Cañada de Machado, Los Guindos, Nueva Andalucía; hasta hacía teatritos al estilo salesiano y el P. Vila podría haber sido confidente mío, pero no era comunicativo de sus cosas y nunca me contó nada de su vida en España ni de que había sido saiesiano. Era un cura español exigente, activo, rígido, de temperamento fuerte y decidido, algo cascarrabias. Al fin, apreciado por todos, sencillo, demostraba capacidad, desprendido de las cosas y de gran celo apostólico. Predicaba bien..., al estilo de entonces, tanto que le oí decir a mi madre que se quedaría largas horas escuchándole hablar en los sermones'.

En la calle, y acompañado por el Sr. Rogelio Arnaudo, me encuentro con María Glásfira Rodríguez, soltera de 70 años, que conoció al P. Juan Vila desde que éste llegó a Río Primero hasta que murió, y atestigua que 'un día de lluvia, caminando mientras venía de la biblioteca, de la que era presidente y fundador, para evitar que un camión le salpicase la sotana, resbaló y se cayó y se quebró una pierna. Fue tratado, pero él no le daba mucha importancia y era reacio a curarse. Parece que le vino tétano y de sorpresa le dio un ataque al corazón. ¡Ese sí que era un cura bueno! Daba gusto escuchar su Misa, los cantos, los sermones'.

Estas son las noticias que nos refiere el P. Juan Antolín Briones de cuanto él personalmente investigó. Además añade: "Había quien le tenía por una eminencia. Todos lo llamaban para las fiestas y predicación. Le gustaba mucho la lectura. Siempre se le veía leyendo algún libro. Era muy de casa. Nunca se tomaba vacaciones. Cuando tenía que decir algo a alguien, se lo decía sin ro-

(5) «Resucitará tu hermano» (diálogo de Jesús con Marta antes de la resurrección de Lázaro).

PAMPLONA. 50 años de presencia salesiana en Navarra. JL Bastarrica. 1978

deos. No tenía pelos en la lengua. Si alguien venía para casarse, bautizar... y no tenía dinero para pagarle al cura, él los atendía igual. El dinero parece que le hacía cosquillas en los bolsillos; lo daba a los pobres y hacía obras. Intachable sacerdote en la atención de los enfermos y en visitar la campaña, primero en un 'sulqui' (un carrito), y luego le regalaron un autito viejo, y así pudo atender a más gente; luego lo cambió por otro mejor y, al final, lo vendió para hacer las obras parroquiales. Tenía mucha autoridad por sus virtudes y nadie tenía que decir nada contra él. Con las mujeres... las atendía a la vista de todos y las despachaba pronto. No quería tener servidumbre".

"Otro día —continúa el P. Briones— fui a la Curia Arzobispal y con el secretario canciller buscamos en los archivos; y lo único que pudimos encontrar en uno de los libros fue esto: 'Nos, Dr. Fermín E. Lafitte (es el Sr. Arzobispo) crea Parroquia Nuestra Señora del Rosario con sede en la localidad de Río Primero el 26 de setiembre de 1936. Bonaparte Secretario. Decreto'.

Esto es todo lo que he podido encontrar en la Curia Arzobispal. Pero me asegura el secretario canciller, que también le conoció personalmente y que hace muchísimos años que está en la Curia, que era muy buen sacerdote y muy apreciado por el Sr. Arzobispo.

El actual canciller es Mons. Carlos S. Audisio. Le dije si podía sospechar de que el P. Vila estuviese enredado en algo sentimental con alguna mujer, y me asegura que 'en absoluto nada de eso; que pasó por Río Primero como sacerdote intachable, que era muy querido por Mons. Lafitte, arzobispo entonces, y muy bien conceptuado por el clero cordobés..., de por sí muy argentino y cordobés, y poco favorable a los españoles'.

"Personalmente —concluye el P. Briones— llego a la conclusión de que el P. Juan Vila merece un cartel bien luminoso porque aquí toda su vida fue diáfana sacerdotalmente".

2.ª Deducciones en orden a un mayor esclarecimiento de los hechos y rehabilitación histórica de una vida

Una serena reflexión sobre las fuentes, arriba expuestas, nos orienta, en primer lugar, en el discernimiento de la penosa crisis por la que atravesó el P. Vila. "El pobre Padre —son palabras del Dr. Zubizarreta —que, en un momento dado, fue *fuertemente afectado* de una *intensa neurastenia"*, marchó *"avergonzado"* —dígase arrepentido, en frase de don Florencio Janáriz—, a America, en busca de don José Manuel, cual hijo pródigo al lado de un padre cuyo buen corazón y amor evangélico conoce por haber compartido ambos los mismos afanes apostólicos. El "fundador", desde Buenos Aires, se lo trae a Madrid y se lo confía a don Marcelino Olaechea, Provincial de la Inspectoría Céltica, a la que pertenecía la casa de Pamplona.

Es bueno recordar al respecto que el Sr. Zubizarreta era médico de profesión. Es él quien primero compadece al enfermo, *"fuertemente* afectado de una *intensa* neurastenia"; es decir, de un intenso "desorden funcional del sistema nervioso con depresión de fuerzas vitales" (6).

¿Debe considerarse objeto de deshonra o escándalo una reacción de tipo compensatorio en un hombre honrado, víctima probable de su gran trabajo y celo, cargado de deudas y sobrado de necesidades, y sí ciertamente de una penosa enfermedad mental según testimonio médico?

(6) J, Casares, de la Real Academia Española, Diccionario Ideológico de la Lengua Española.

PAMPLONA. 50 años de presencia salesiana en Navarra. JL Bastarrica. 1978

Surge aquí la pregunta: ¿por qué el P. Vila abandonó la Congregación?

Según la carta del Dr. José Manuel Zubizarreta "la intensa neurastenia, que ocasionó serios disgustos al enfermo, fue la causa de que no continuara en la Congregación Salesiana". ¿Se le hizo difícil la vida dentro de ella? ¿Por qué razones? Los documentos que obran en el AS. 38 Pamplona y que hemos citado dan plena y afirmativa respuesta a esta pregunta.

Su decisión de trasladarse a América aparece del todo lógica. Deseando dedicarse por entero al ejercicio de su ministerio sacerdotal, ningún lugar más apto para la mayor eficacia del mismo que aquel en que por completo se ignorase el suceso. Con ello salían favorecidos su más libre y gozosa entrega al apostolado y el bien común espiritual de los mismos fieles.

Es nombrado Párroco de Río Primero el 27 de setiembre de 1936, oficio que ejerce, durante once años y tres meses, hasta el día de su muerte.

Hombre celoso de la gloria de Dios y gran trabajador, curado ya de su anterior enfermedad, edifica, a su costa, capillas y casa parroquial; atiende espiritualmente a varios pueblos que lo veneran por su celo y ejemplaridad. "Fue modelo de sacerdote", según voz común.

En todos los documentos que hemos manejado no aparece la más mínima contradicción bajo ningún aspecto.

Por voluntad de sus feligreses, sus restos mortales descansaron en el atrio de la iglesia parroquial "en sepultura de mármol y placa de bronce con el Cristo grabado y su dedicatoria" Ahora dentro del mismo templo.

En ocasión de las Bodas de Plata de las Escuelas Salesianas de Pamplona, con una finura y elegancia señoriales, don José Manuel quiere hacer un obsequio al primer Director de su fundación. Indaga su paradero. No oculta su emoción al enterarse de que cuatro años y diez meses antes lleva su amigo ya en el seno de Dios. Escribe a don José María Enseñat, Director a la sazón del Colegio: "Dios habrá premiado sus méritos. Tenemos la pena (él y su señora, doña Emilia Aróstegui) de no haber podido demostrarle una vez más nuestro reconocimiento".

También nosotros, los Salesianos, podemos unir, después de conocer los hechos arriba expuestos, nuestro sentimiento al de los fundadores, ya fallecidos. Y es nuestro más vivo deseo que el epitafio, grabado sobre la tumba del P. Vila en Río Primero, halle eco en las Bodas de Oro, próximas a celebrarse en las Escuelas Salesianas de Pamplona, a las que tanto amó y por las que mucho —quizá demasiado— trabajó: "Juan Vila. Q.E.P.D. Gobernó su grey once años con su corazón, con su ejemplo, su palabra y su fortuna. El tiempo podrá borrar su nombre del bronce, pero su recuerdo nadie lo arrancará de nuestra mente".

PAMPLONA. 50 años de presencia salesiana en Navarra. JL Bastarrica. 1978

APÉNDICE 2

SALESIANOS DE LA CASA DE PAMPLONA DESDE 1922 HASTA LA ACTUALIDAD

Acebes, Julio	1965-1967 (1)
Alberdi, Francisco	1966
Aldasoro, José	*1955*
Almazán, Jesús	1940-1942
Alonso, Honorato	1977
Alós, Roberto	*1958-1961*
Alvarez, Dámaso	1964-1965
Alvira, Juan José	1935-1940
Andreu, Juan	1975-1977
Andueza, José	1959-1961
Antón, José	1955-1957
Aparicio, Eusebio	1977
Aparicio, Francisco	1937
Araiz, Bautista	1964-1969
Aranda, José Luis	1958-1966; 1975; *1961*
Arce, Jesús María	1973
Arín, Germán	1940-1960; 1962-1973; 1975-77
Arizmendi, Francisco Javier	1962-1965
Arranz, Luis	1957-1959
Arrieta, Esteban	1960-1967
Artola, Galo	Í958-1960
Asensi, Vicente	1937
Astiz, Manuel	1950; 1953; *1954*
Auledas, Juan	1947-1951
Axpe, Jesús	1968-1972
Azcona, Pablo	1940-1942

(1) Téngase en cuenta que los años los computamos según el «Elenco Genérale della Societá di Francesco de Sales».

Cada uno de ellos comienza en el verano del año anterior, pues en dichos meses de verano se verifican los cambios de personal en nuestros Colegios, y terminan el verano mismo del año señalado en el elenco.

Téngase asimismo en cuenta que los años en cursiva son los correspondientes a los que algunos salesianos que figuran en esta lista permanecieron en IMENASA.

PAMPLONA. 50 años de presencia salesiana en Navarra. JL Bastarrica. 1978

Azpiazu, José	1953
Balauder, Francisco	1955
Baquero, José	1949-1950
Baraut, José	1938
Baraut, Pablo	1939; 1955-1960
Barbal, José	1933-1945
Beltrán, Mariano	1955-1959
Bellido, Modesto	1938-1939
Blasco, Antonio	1938
Blázquez, Luis	1934-1945; 1949-1951
Blecua, José	1958
Cajaraville, José	1927-1932
Calderón, Carmelo	1958
Calvo, Daniel	1942
Callejas, Francisco	1943-1945
Cambó, Ramón	1937-1939
Campo, Agustín	1966-1968
Campo, Sabino	1975-1977
Cano, Francisco	1970-1976
Cañete, Jesús	1955
Carnicero, Javier	1952-1954
Carreño, José Luis	1974-1977
Carrera, Marcelino	1940-1941
Castejón, Benito	1955-1959
Castro, Aurelio	1964-1966
Choimet, José	1950-1957
Cidad, Enrique	1967-1969
Cirbián, José Antonio	19724974
Cobo, Jesús	19744977
Colina, Jesús	19554957
Colomé, Jacinto	1949-1977
Conde, Félix	1929-1931
Conde, Daniel	1938
Cuende, José	1948-1950
Cuevas, Raúl	1966
Cusco, José	1962-1976;
Cutillas, Luis	1953-1954
De Dios, Ángel	1927-1929
De la Cal, Carlos	1967
Delcura, Tomás	19384977
Díez, Felipe	19404941; 19474953; *1954*
Domínguez, Francisco	1932-1934
Domínguez, Gonzalo	19404944
Duran, Miguel	1965; *1958-1966*
Echarri, José Francisco	19734974
Eguíbar, Miguel Ángel	1973-1975
Encinas, Rufino	1964-1966
Enseñat, José María	1948-1954
Equísoain, Silverio	19434946
Escribano, Juan	1928
Eslava, Alfonso	1958
Farrero, Miguel	1933-1934
Fernández (Bin), José	19674971
Fernández (Ca.), José María	1974

PAMPLONA. 50 años de presencia salesiana en Navarra. JL Bastarrica. 1978

Fernández, César	1967-1968
Fernández (Gut.), Ángel	1973
Fernández, Juan Antonio	1970-1971
Fernández, Teófilo	1949-51; 1954-59; 1961-1977
Fernández, Vidal	1974
Foncillas, Ángel	1962-1963
Fuentes (Vaam.), Juan	1966-1969
Fuentes, Julio	1948
Gáberc, Casimiro	1958-1960
Gaisán, Marcos	1963-1964
García, Alejandro	1959-1961
García, Ángel	1954-1957
García, Casimiro	1974-1977
García, Nemesio	1968-1969
García, Onésimo	1961-1963
García, Félix	1973-1976
Garrués, Joaquín	1938-43; 1946-48; 1953-1977
Gasulla, Domingo	1948-1949; 1960-1961
Gil, Faustino	1963-1965; 1970-71; 1977
Girones, Ramón	1952
Goicoechea, Víctor	1956-1958
Gómez, Higinio	1976-1977
Gómez, Luis	1967
Gómez, Ticiano	1969-1971
González, Antonino	1972-1977
González Arrese, José María	1950-1953
González, José	1947-1949; 1954
González, Juan	1958
González (Moreno), Juan	1959-1960
González, Manuel	1969-1970
González, Primitivo	1966-1967
Gordo, Jesús	1958
Gracia, Fernando	1950-1951
Guede, Antonio	1976-1977
Guerrero, Rafael	1977
Guillamet, José	1952-1955; 1960-1965
Gutiérrez, Ceferino	1969
Herguedas, José	1932-1936
Hernández, Jerónimo	1942
Hernando, Emilio	1977
Hernando, Federico	1970-1972
Herranz, Javier	1964-; 1968
Herranz, Santiago	1973-1974
Herrero, Aurelio	1976
Herrero, José Nilo	1975
Hierro, Jesús	1970-1974
Ibaizábal, Mario	1963
Inda, Javier	1975-1977
Ingunza, Juan Carlos	1973
Iñigo, Fabián	1938
Ivorra, Manuel	1956-1977
Izquierdo, Ángel	1975
Izquierdo, Laurentino	1965
Jordana, Antonio	1937-1977

PAMPLONA. 50 años de presencia salesiana en Navarra. JL Bastarrica. 1978

Lanzuela, Agustín	1950
La Plana, José	1932-1938
Lara, Matías	1973-1977
Larumbe, Juan	1938
Larrieta, Luis María	1973
Lobato, Clemente	1977
López, Emilio	1932-1963
Lucas, Benito	1976
Luis, Emilio	1963-1964
Llabrés, Juan	1932-1938; 1947
Llacayo, Antonio	1928-1929
Macek, Miguel	1950-1951
Macías, Celedonio	1935
Malo, Pascual	19444949
Mallada, Mariano	1936-1939; 1944
Marot, Juan	1950-1953
Martín, Fermín	1966-1967
Martin, Francisco	1977
Martín, Julián	1969
Martín, Pedro Antonio	1938-1939
Martínez, Emilio	1957; *1960*
Martínez, Fernando	1973
Martínez, Pedro	1944-1949
Mas, Antonio	1938
Massot, Ramón	1932-1934
Mélida, José Luis	1971-1973
Méndez, Aquipino	1940-1965
Miguel, Alfredo	1972
Mir, José	1942-1943
Miret, Juan	1938-1977
Miró, Javier	1953
Molina, Gabriel	1950-1953
Molina, Vicente	1947-1956
Molinero, Ricardo	1973-1975
Moreno, Mariano	1956-1959
Morido, Alejandro	1932-1964
Moro, Isidoro	1931
Moyá, Francisco	1957; 1959-1962; 1964-1967
Mozaz, Jesús	1952-1954
Muñoyerro, Bernardo	1974-1977
Nácher, Enrique	1935-1938; 1940-1948
Nácher, Manuel	1937-1958
Nürnberg, José	1943-1945
Olaiz, Severino	1950
Olivé, Ramón	1944-1949
Ortega, Pablo	1968-1970
Pacho, Fausto	1963-1965
Palau, Máximo	1944-1946
Pardillo, José	1937-1938
Parreño, Manuel	1936-1943; 1960-1977
Pascual, Gonzalo	*1955-1956*
Pascual, Isaac	1969-1970
Pastor, José María	1966-1968
Pereiro, José	1929-1931

PAMPLONA. 50 años de presencia salesiana en Navarra. JL Bastarrica. 1978

Pérez, Amado	1957
Pérez, Andrés	1954
Pérez, Domingo	1939-1947
Pérez, Emilio	1973
Pérez, Feliciano	1962-1963
Pérez García, Jesús	1974
Pérez, Gregorio	1969-1972
Pérez, Hermógenes	1957-1959
Pérez, Jesús	1958-1959
Pérez, Mariano	1961
Pérez, Carlos	1976
Petruzzio, Cancio	1944-1956
Pinol, Rómulo	1935-1937
Porcar, José	1950-1952
Prado, Justiniano del	1930-1932
Puig, José	1959-1963
Puyadena, Luis	1947-1949; 1954-1958; 1961-1963
Quevedo, Julián	1972-1974
Rabell, José	1938-1941
Ramón, Manuel	1943-1945; 1950-1952
Rebollo, Teófilo	1937
Recasens, Antonio	1938
Remón, Jesús	1961-1963; 1968-1977
Remón, Juan	1957
Renedo, Heraclio	1972
Revilla, Blas	1963-1969
Riesco, Ricardo	1967-1969
Rivás, Andrés	1928-1929
Rivera, Luis	1939
Rodríguez, Alberto	1967-1977
Rodríguez, Arcadio	1943-1945
Rodríguez, Vicente	1944-1949
Rollizo, Bonifacio	1941-1943
Roncal, José Luis	1977
Rosell, Manuel	1936-1937
Ruberte, Manuel	1960-1962; 1967
Rubio, Luis	1969-1970
Rubio, Pablo	1972
Ruiz, Esteban	1929-1933
Sainz, José Ignacio	1971-1972
Sainz, Urbano	1969-1970; 1976
Salgado, Miguel	1929-1934
Salinas, José	1950
Sánchez, Juan Francisco	1977
Sánchez, José María	1944-1948
Santisteban, Joaquín	1971-1977
Santiuste, Maximiano	1964-1966
Santorum, Fermín	1977
Sancho, Juan	1963-1969; 1973-1977
Sardón, Tomás	1972
Sastre, Juan	1932-1934; 1940
Sastre, Santos	1971-1973
Septién, Benito	1946-1947
Serrats, Francisco	1944-1946

PAMPLONA. 50 años de presencia salesiana en Navarra. JL Bastarrica. 1978

Sicilia, Manuel	1948-1949
Solanes, Félix	1938-1939
Sudupe, Miguel	1968
Tapia, Donato	1929-1930
Tapias, Ricardo	1927
Tardío, Jesús	1954-1968
Tejada, Fermín	1975-1977
Toldrá, Juan	1938
Torrente, Luis	1930-1931
Unciti, Javier	1957
Urbanek, José	1962
Valencia, Florencio	*1956-1957*
Valero, Manuel	1960-1961
Valero, Miguel	1954-1956
Várela, Francisco	1953-1955
Veintemillas, Antonio	1953-1956
Verdaguer, Lorenzo	1939
Vicent, Alfonso	1959
Vila, Juan	1922-1928
Villagrá, Cándido	1940-1943; 1947-1952; 1956-1977
Viñas, Guillermo	1935-1936; 1940-1943
Vivas, Alejandro	1944-1953; *1954-1959*
Zubizarreta, Adolfo	1959-1961
Zubizarreta, Ignacio	1954-1957; 1960-1961

PAMPLONA. 50 años de presencia salesiana en Navarra. JL Bastarrica. 1978

APÉNDICE **3**

DATOS ESTADÍSTICOS

Directores de la Casa Salesiana de Pamplona

Don Juan Vila	1927-1928	(1)
Don Miguel Salgado	1929-1934	
Don Guillermo Viñas	1934-1936	
Don Ramón Cambó	1937...	(2)
Don Modesto Bellido	1938-1939	
Don Guillermo Viñas	1940-1943	
Don José Sánchez	1944-1948	
Don Luis Blázquez	1949-1951	
Don José María Enseñat	1952-1954	
Don Pablo Baraut	1955-1960	
Don Luis María Puyadena	1961-1963	
Don Rufino Encinas	1964-1966	
Don Ricardo Riesco	1967-1969	
Don Federico Hernando	1970-1972	
Don Matías Lara	1973-1977	
Don Jesús Remón	1977-	

Consiliarios de la Asociación de Antiguos Alumnos de Pamplona

Guillermo Viñas	1934-1937
Ramón Cambó	1937-1938
Modesto Bellido	1939-1940
Guillermo Viñas	1940-1943
José María Sánchez	1943-1948

(1) Anteriormente estuvo como Encargado de Obras.
(2) Como «Encargado». Fue muy pronto sustituido por don Modesto, quien, a su vez, permaneció en el cargo hasta la vuelta del P. Viñas.

PAMPLONA. 50 años de presencia salesiana en Navarra. JL Bastarrica. 1978

José María González	1948-1951
Manuel Ramón Gil	1951-1952
Luis Cutillas	1952-1954
Benito Castejón	1954-1959
José Guillamet	1959-1965
Raúl Cuevas	1965-1966
Fortunato Saiz	1966
Germán Arín	1966-1970
Santos Sastre	1970-1973
Casimiro García	19734977
José Luis Roncal	1977-

Presidentes de la Asociación de Antiguos Alumnos de Pamplona

Emiliano Larrea	1934-1939
Manuel Parreño	1939
Emiliano Larrea	1939-1945
Carlos Alzu	1945-1949
Pedro Maiza	1949-1954
Miguel Ochoa	1954-1956
José Luis Azparren	1956-1959
Miguel Ochoa	1959-1962
José Luis Azparren	1962-1965
Miguel Ochoa	1965-1968
Antonio Boyero	1968-1970
Agustín Abelleira	1970
Ambrosio Alzu	1970-1975
José Ignacio Arraiza	1975-1977
Vicente Zabalza	1977-

Directivos de la Asociación de Antiguos Alumnos de Pamplona

Abad, Jesús	1949-1961
Abelleira, Agustín	1967-1970
Aguado, Fernando	1959-1961
Alzu, Ambrosio	1958-1965; 1970-1976
Alzu, Carlos	1945-1949; 1952-1955
Aniz, Honorio	1940-1945
Araiz, Alipio	1948-1954; 1957-1958; 1960-1962
Aramendía, Feliciano	1976
Aranda, José Luis	1976-1977
Armendáriz, Juan José	1956-1977
Arraiza, José Ignacio	1972-1977
Arrarás, José Javier	1968
Arzuaga, Gregorio	1968
Assas, José María	1969
Ayensa, Antonio	1970-1971
Azanza, José Luis	1945-1946
Azcona, Luis	1956-1960

PAMPLONA. 50 años de presencia salesiana en Navarra. JL Bastarrica. 1978

Azparren, José Luis	1954-1959; 1961-1971
Baranda, José Luis	1966-1968
Baranda, Pedro	1946-1947; 1953-1958
Boyero, Antonio	1961-1970
Bustamante, Jesús	1967-1975
Buzunáriz, Alfonso	1956-1957
Buzunáriz, Miguel	1952-1954
Carabias, Joaquín	1966-1969
Caro, Ángel	1956-1959
Carrillo, Ángel	1970-1972
Catalán, Jesús	1948-1952
Cervantes, Carmelo	1953-1955
Ciáurriz, Alfredo	1957-1959
Ciriza, José Luis	1970-1976
Colomé, Jacinto	1972-1975
Corcuera, Tomás	1958-1961
Coronado, Antonio	1949-1955
Chacón, Jesús	1968-1969
Echarren, Juan José	1958-1960
Echávarri, Alfonso	1956-1958
Echávarri, José María	1954-1957
Elizalde, Javier	1968
Equísoain, Carlos	1958-1959
Esquíroz, Juan Manuel	1972-1973
Esteban, Isidoro	1953-1955
Estebaranz, Ángel	1945-1949
Fernández, José Antonio	1976-1977
Gámez, Alfonso	1960-1969
Garde, Ignacio	1935-1940
García, Jesús	1975-1977
García, Tomás	1952-1953; 1956-1958
Garciandía, Luis	1966-1967
Gonzalvo, José	1954-1955
Goñi, Antonio	1949-1952
Goñi, José Antonio	1949-1952
Hornazábal, José Manuel	1964-1966; 1973-1974
Ilundáin, Pedro José	1967
Iriarte, José	1952-1961
Iribarren, Francisco	1964-1965
Irisarri, Rafael	1959-1961
Izal, Miguel Ángel	1968
Izco, José Julián	1958-1960
Janáriz, Florencio	1935-1976
Jáuregui, Sebastián	1969-1977
Labarquilla, Jesús	1943.1944; 1947-1949; 1954-1959
Lacunza, Mariano José	1972-1973
Laguardia, Miguel	1969
Lampreabe, Julio	1968
Larrea, Ángel	1970-1972
Larrea, Emiliano	1935-1949
Larrea, Santiago	1935-1953
Larumbe, Javier	1939-1949
Lasheras, Miguel	1960-1964
Lizarraga, Javier	1954-1959

PAMPLONA. 50 años de presencia salesiana en Navarra. JL Bastarrica. 1978

López, Julio	1960-1964
Loyola, Gerardo	1936-1944
Luquin, Guillermo	1940-1942
Maiza, Pedro	1943-1954
Manzano, José María	1947-1949; 1956-1958; 1959-1977
Marco, Pedro	1960-1961
Martín, Emilio	1970-1973
Martín, Luis María	1970-1973
Martón, José	1945-1953; 1954-1955
Moltó, Antonio	1964-1967
Monje, Manuel	1972-1974
Moreno, Antonio	1972-1975
Mori, Agustín	1935-1949
Munárriz, José María	1968
Navarro, Luis María	1970-1973
Ochoa, Miguel	1945-1968
Ollo, Jesús	1939-1942
Olaiz, Severino	1957-1961
Orbara, Isidoro	1949-1954
Orduna, José Luis	1964-1976
Orla, Ignacio	1939-1940
Orozco, Florencio	1936-1940
Ostiz, Antonio	1970-1971
Parreño, Manuel	1939-1940
Pastor, Antonio	1968
Pérez, Fausto	1949-1952
Petri, José Raúl	1968-1975
Piudo, José María	1960-1962; 1968-1969; 1975-1976
Razquin, Martín	1945-1947
Reclusa, Fernando	1961-1962
Redín, Pedro	1949-1952
Rodrigo, José María	1955-1958
Rodríguez, Juan	1976-1977
Rodríguez, Licinio	1977
Romeo, Luis Miguel	1973-1974
Rota, Pablo	1949-1952
Ruano, Berardo	1935-1942; 1966-1967
Rubio, Eduardo	1940-1944
Ruiz, Miguel Ángel	1969-1972
Ruiz, Santiago	1976-1977
Salinas, Juan José	1977
Sánchez, Heliodoro	1962-1969
San Martín, José Javier	1964-1968
Santesteban, Víctor	1954-1960
Sevillano, Jesús	1976-1977
Soria, Jesús	1972-1977
Suescun, Jesús	1966-1969
Ugalde, Santiago	1952-1954; 1958-1965
Ullán, Manuel	1953-1955
Urdiáin, José Carlos	1963-1968; 1976-1977
Urroz, José	1935-1938
Urtasun, José Ángel	1975-1977
Uzcarré, Carmelo	1935-1940
Vidador, Andrés	1970-1971

PAMPLONA. 50 años de presencia salesiana en Navarra. JL Bastarrica. 1978

Villanueva, Celestino	1940-1941
Zabala, Ignacio	1954-1956
Zabalza, Felipe	1972-1977
Zabalza, Vicente	1977
Zuazu, Javier María	1962-1975
Zufía, Mariano	1969-1970

Secretariado Regional de AA. AA. Salesianos - Inspectoría de San Francisco Javier - Durante su Sede en Pamplona (1969-1974)

Miguel Ochoa	PRESIDENTE REGIONAL
José Luis Azparren	VICEPRESIDENTE REGIONAL
José María Manzano	
José Martón	
Alfredo Ciáurriz	
Javier María *Zuazu*	
Ambrosio Alzu	
Antonio Boyero	
Antonio González	
Juan Rodríguez	

Juntas de Padres de los Alumnos de E. G. B. del Colegio Salesiano de Pamplona

Primera Junta Oficial. Curso 1973-1974

Luis Tous	PRESIDENTE
Vicente Zabalza	VOCAL
Jesús María Zabalza	VOCAL
Ángel Romero	VOCAL
Mariano González	VOCAL
Félix Fernández	VOCAL
Carlos Azcárate	VOCAL

Segunda Junta. Cursos 1974-1975, 1975-1976, 1976-1977

Vicente Zabalza	PRESIDENTE
Miguel Ángel Lizarraga	SECRETARIO
Juan Esnal	VOCAL
Alfredo Labairu	VOCAL
José Ignacio de Santiago	VOCAL
Miguel Ochoa	VOCAL
Jesús Segura	VOCAL
José Javier Velasco	VOCAL
Matilde Asensio	VOCAL
Javier Mendinueta	VOCAL

PAMPLONA. 50 años de presencia salesiana en Navarra. JL Bastarrica. 1978

Tercera Junta. Curso 1977-1978

José Luis Gorosquieta	PRESIDENTE
Luis Azcona	VICEPRESIDENTE
Francisco Javier Ariz	TESORERO
Ignacio Galar	SECRETARIO
Ángel Elizalde	VOCAL DE CULTURA
Marino Lacalle	VOCAL
Luis Asurmendi	VOCAL
Juan Antonio Erro	VOCAL
Jesús Gil	VOCAL
Francisco Redondo	VOCAL
Florencio Otazu	VOCAL
Ángel María Vidaurre	VOCAL
Natalio Zugasti	VOCAL

Junta de Padres de Alumnos en Formación Profesional. Curso **1977-1978**

Javier Reta	PRESIDENTE
Miguel Lizarraga	SECRETARIO
Carlos Gallego	TESORERO
Damián Tapiz	VOCAL
Julián Moreno	VOCAL
Amancio Urra	VOCAL
Antonio Giraldo	VOCAL
Jesús Carmona	VOCAL
Moisés Mayo	VOCAL
Ángel Jarnaiz	VOCAL

APÉNDICE 4

DIREZIONE GENÉRALE OPERE DON BOSCO

Roma, a 11 de noviembre de 1977

Rvdo. D. Jesús Remón
Salesianos
Aralar, 7
PAMPLONA

Querido señor Director y Hermanos de la Comunidad de Pamplona:

Veo con alegría que estáis festejando las Bodas de Oro de nuestra Congregación en esa noble tierra de Navarra, y que habéis querido dedicar una jornada especial de convivencia para reunir, en vuestra casa de Pamplona, a los numerosos salesianos navarros que trabajan en tantas Inspectorías de la Congregación, y que están aquí representados en nuestro Capítulo General por don Antonio Mélida, don Gabriel Larreta y don Miguel Asurmendi.

Me siento espiritualmente muy unido a vosotros, y deseo participar de vuestra alegría aunque me sea imposible estar en esa fecha entre vosotros para rendir gracias al Señor y a María Auxiliadora por los frutos tan notables que ha dado la semilla que los primeros Hermanos sembraron y que tanta fuerza ejemplar pusieron en sus trabajos, en su misión, en su vida.

Con gozo y satisfacción subrayo algunos detalles que vosotros conmemoraréis en estas fechas en relación con la presencia salesiana en Navarra. Es, ante todo, una presencia en el mundo del trabajo, característica de don Bosco, que, adivinando los signos de los tiempos, llevó a campo práctico la evangelización del mundo juvenil obrero, tan necesitado de la ayuda amiga y técnica del religioso, ayuda que con tanto acierto y generosidad han ido ofreciendo en esa Casa docenas de celosos y ejemplares Coadjutores.

Quisiera igualmente hacer hincapié en el clima de hermandad y de alegría que ha sido patrimonio de vuestra Comunidad y de vuestro trabajo. ¿Cómo no hacer una alusión a la frecuencia y perfección de la actividad teatral en el ámbito del Oratorio festivo tan bien cuidado a lo largo de tantos años; a la constante presencia de los salesianos entre los muchachos; a las organizaciones deportivas que tanta juventud han atraído y movido en Pamplona; a la vitalidad de la música coral e instrumental?

Hay que resaltar también el empeño con que prolongáis vuestra dedicación salesiana cuidando esa parcela tan querida de nuestra Familia que forman los Cooperadores y los Antiguos Alumnos. Son ellos los que van multiplicando el espíritu salesiano en la calle, en la familia, en el trabajo, convirtiéndose en presencia responsable y eficaz, para ser apóstoles portadores de valores sobrenaturales, para conservar la riqueza espiritual que siempre ha caracterizado la historia de vuestra tierra navarra.

Sé que esta evocación no quedaría completa si no recordara aquí que toda la obra realizada en estos cincuenta años ha nacido de la devoción a María Auxiliadora, que ha sido la clave de toda esta actividad salesiana, que se ha extendido a tantas familias de la capital y de los pueblos de la provincia, y que ha de continuar siendo una de las metas de vuestra pastoral en el porvenir.

Y en esta ocasión en la que os habéis reunido un numeroso grupo de Salesianos que habéis encontrado el camino de vuestra vocación en esa Casa, no puede faltar tampoco mi palabra de felicitación y de aliento. De felicitación, por el cariño con que siempre habéis cuidado las vocaciones. Aunque la vocación es un regalo de Dios, requiere sin embargo un cuidado especial de los educadores para su maduración: en este aspecto es notorio vuestro incansable esfuerzo, y he de felicitaros por ello en mi nombre y en el de la Congregación y de la Iglesia. Y mi palabra de aliento a vosotros, salesianos navarros, para que la fidelidad a vuestra vocación se asemeje en calidad a la de vuestro paisano san Francisco Javier, ¡un gran modelo!: superados los límites de la patria, hizo patria suya todo el mundo, especialmente las tierras más necesitadas del mensaje de Cristo. Hoy, la Iglesia y la Congregación necesitan más que nunca apóstoles de fidelidad que vivan con su ejemplo lo que predican con la palabra.

Os pido una oración por este Capítulo General 21, que intenta revivir en nuestros tiempos el carisma salesiano con la fuerza que le daba la presencia de don Bosco vivo. Mi participación en el mismo no me permite participar personalmente en ese Jubileo de Oro, pero tampoco me impide congratularme con vosotros y enviaros una bendición cordialísima con el augurio de una feliz fiesta y un fecundo apostolado en años venideros.

Con paterno afecto,

Sac. Luigi Ricceri
Rector Mayor

PAMPLONA. 50 años de presencia salesiana en Navarra. JL Bastarrica. 1978